**NOTAS SOBRE
1 TIMOTEO,
2 TIMOTEO, TITO,
Y FILEMÓN**

Por Bill H. Reeves

TABLA DE CONTENIDO

1 TIMOTEO	1
2 TIMOTEO	145
TITO	255
FILEMÓN	313

Current edition
Copyright 2020

Notas Sobre
1 TIMOTEO

NOTAS SOBRE 1 TIMOTEO

Prefacio a la primera edición

Todo evangelista debe leer y estudiar con frecuencia esta carta a Timoteo, como también la segunda a Timoteo y la carta a Tito, pues tratan mucho del trabajo del predicador de anunciar el evangelio, la sana doctrina, y al mismo tiempo de denunciar a toda falsa doctrina que se promueva como si fuera la verdad de Dios. Esta carta trae lecciones muy importantes para otros, y no solamente para evangelistas. En ella Pablo habla de la oración, de la sujeción de la mujer, de la vida que se debe vivir de día en día, de responsabilidades domésticas, del uso correcto de las riquezas que Dios da, y de otros temas.

El texto usado en esta obra es el de la Versión de Valera, Revisión de 1960. Por razones de espacio, me referiré a otras versiones en español (y a una en inglés) por medio de las siguientes abreviaturas:

- Ver. H.A. = Versión Hispano-Americana (año 1916)
- Ver. B.A. = Versión La Biblia De Las Américas (año 1963)
- Ver. Mod. = Versión Moderna (año 1893)
- Ver. NVI. = Nueva Versión Internacional (año 1979)
- Ver. 1977 = Versión de Valera, Revisión de 1977.
- Ver. 1909 = Versión de Valera, Revisión de 1909.
- Ver. P.B. = Versión de Pablo Besson (año 1919)
- Ver. L.A. = Versión Latino-Americana (año 1953)
- Ver. RVA. = Versión Reina-Valera Actualizada (año 1986)
- Ver. N.C. = Versión de Nácar y Colunga (católica) (año 1966)
- Ver. B.J. = Versión Biblia De Jerusalén (católica) (año 1975)
- Ver. S.A. = Versión Serafín De Ausejo (católica) (año 1963)
- Ver. NTP. = Nuevo Testamento Puebla (católica) (3a.edic., año 1979)
- Ver. T.A. = Torres Amat (católica) (año 1946)
- Ver. JTD. = Versión J. T. De La Cruz (año 1934)
- Ver. Pop. = Versión Popular (año 1966)
- Ver. P79. = Versión Popular 2a. edición (año 1979)

Ver. N.M. = Traducción Del Nuevo Mundo (Testigos de Jehová) (año 1963) Ver. ASV. = La versión en inglés, American Standard Version (año 1901) Ver. BAD. = La Biblia Al Día (Paráfrasis) (año 1979)
Ver. N.V. = Versión Nueva Vida (año 1980).

De nuevo agradezco públicamente la ayuda tan valiosa de mi hermano en la fe, Valente Rodríguez G., de Houston, Texas, quien revisó el manuscrito de esta obra. En la preparación de estas Notas he consultado un buen número de comentarios, y obras técnicas referentes al griego, y de ellos he recibido mucho beneficio. A sus autores soy deudor.

Otros hermanos en la fe han participado conmigo en la producción de esta obra, como en los gastos de impresión y de porte. Son colaboradores míos. Sobre todo a Dios las gracias por la vida que me ha prestado para poder realizar este comentario. Es mi oración y gran deseo que El me permita seguir en esta clase de tarea.

INTRODUCCIÓN

1 TIMOTEO

Preparé Notas Sobre Tito antes que esta obra. Las dos “Introducciones” tienen mucho en común. Mucho de lo que digo aquí ya va expresado en esa obra.

1 Timoteo es una de las tres cartas llamadas comúnmente (por los denominacionalistas) “pastorales”. (Las otras dos son **2 Timoteo** y **Tito**). Desde luego Timoteo no era “pastor” en el sentido bíblico de la palabra; evangelista, sí. (En el Nuevo Testamento el “pastor” es anciano u obispo. Pero los sectarios llaman “Pastores” a sus predicadores—les dicen “Ministros—, y por eso los sectarios se refieren a estas tres cartas de Pablo como “las Pastorales”, pues fueron enviadas a predicadores, o evangelistas).

Esta carta es muy semejante a la de Tito, y parece haber sido escrita por Pablo más o menos al mismo tiempo que ella, o posiblemente un poco antes, y para propósito semejante. Tanto Timoteo, como Tito, habían sido dejados por Pablo en ciertos lugares para atender a ciertos problemas en las iglesias.

Todo predicador, o evangelista, de hoy debe estudiar cuidadosamente **1 Timoteo**, **2 Timoteo**, y **Tito**.

I. EL DESTINATARIO: Timoteo

1 Tim. 1:2 y 2 Tim. 1:2 indican que Timoteo era converso de Pablo.

Hechos 16:1-3 narra la primera información que tenemos en cuanto a él. Su padre era griego, su madre judía. Era de la ciudad de Listra en Pisidia. Tenía muy buena reputación entre los hermanos de la región. Ya que Pablo quiso llevarle consigo en este segundo viaje de predicación, Timoteo fue circuncidado, para que así pudiera tener una mejor acogida de parte de los judíos que encontraran por el camino. Esto fue una conveniencia, en sentido bíblico de la palabra. (Nótese que Tito nunca fue circuncidado, pues era gentil, Gál. 2:3). Timoteo estuvo con Pablo por largo tiempo en Efeso (y muy proba-

blemente continuó con él hasta Jerusalén) (Hech. 19:22; 20:4). Así que estuvo con Pablo también en su tercer viaje de predicación.

Era hombre de fe no fingida, y bien instruido en las Escrituras del Antiguo Testamento (2 Tim. 1:5; 3:15). Su madre y su abuela tuvieron gran parte en esa instrucción.

Fue enviado por Pablo para confirmar y exhortar (1 Tes. 3:2; Hech. 19:22; 1 Cor. 4:17; 16:10,11; Fil. 2:19), como ahora fue dejado en Efeso para esto y para tomar medidas contra falsos hermanos (1 Timoteo).

Estuvo con Pablo durante su primer encarcelamiento (Fil. 1:1; Col. 1:1; File. 1), y desde Roma fue enviado por Pablo a Filipos (Fil. 2:19-23). Después de ser Pablo liberado de prisión, evidentemente Timoteo le acompañó a Efeso, donde Pablo le dejó (1 Tim. 1:3).

Poco antes de la muerte de Pablo, se le mandó a Timoteo que procurara venir a Pablo en Roma (2 Tim. 4:9,21).

Timoteo fue encarcelado alguna vez (Heb. 13:23).

Parece que Timoteo era de un carácter algo tímido (2 Tim. 1:6,7). Padeecía de alguna enfermedad del estómago (1 Tim. 5:23).

Desde su conversión, hasta la última mención de él en las Escrituras, Timoteo era hombre perseverante en la fe. Su generosidad y completa falta de egoísmo eran sobresalientes (Fil. 2:20-22). Su carácter era en verdad hermoso.

II. EL AUTOR DE LA EPÍSTOLA:

1:1 dice que fue Pablo el apóstol. El testimonio de los escritores primitivos atestigua a la veracidad de esto. Ellos se refieren a 1 Timoteo, a 2 Timoteo, y a Tito, como “las epístolas pastorales”.

Hay quienes niegan que Pablo el apóstol escribió estas dos cartas a Timoteo, pero algunos de éstos argumentan a favor de esta posición, actuando en la presuposición de que las cartas del Nuevo Testamento no fueron escritas en el primer siglo por quienes reclaman ser sus autores. Estos son “racionalistas”, o “modernistas”.

Parece que Pablo escribió primero una carta a Timoteo, la que llamamos **1 Timoteo**, luego escribió la carta a **Tito**. Después, cuando estuvo encarcelado la segunda vez, escribió otra carta a Timoteo, la que llamamos **2 Timoteo**.

Pablo había escrito desde Roma, cuando estuvo encarcelado la primera vez, las cartas llamadas “de la prisión”, Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón. Son Filipenses y Filemón las últimas de ellas, y

tal vez Filemón sea verdaderamente la última de éstas, pues ya esperaba pronto ser liberado de su prisión (Fil. 2:24; Filemón 22). Después, al gozar otra vez de libertad, hizo algunos viajes de predicación. Estuvo en Creta, donde dejó a Tito, y en Efeso, donde dejó a Timoteo. Fue a Macedonia, a Nicápolis, y tal vez hasta España durante este tiempo. Entonces fue encarcelado la segunda vez, y escribió **2 Timoteo** poco antes de su muerte.

El remitente de esta carta es, por lo tanto, el apóstol Pablo.

III. LA FECHA:

Fue escrita más o menos al mismo tiempo que Tito. La escribió entre los dos encarcelamientos. De Roma, Pablo viajó a varios lugares (en 1 Tim. 1:3, se mencionan Efeso y Macedonia; en 2 Tim. 4:13,20, Troas y Mileto; Fil. 2:24 dice que esperaba llegar a Filipos; y Tito 1:5 habla de haber estado en Creta). Más tarde fue encarcelado por segunda vez en Roma, y allí escribió **2 Timoteo**.

Los eventos y los viajes de Pablo, mencionados en estas tres cartas no concuerdan con aquéllos mencionados en **Hechos**. Sin duda Lucas terminó su historia en **Hechos** antes del fin de las actividades de Pablo en el evangelio. Pablo esperaba ser liberado de la cárcel en Roma (Fil. 2:24; File. 22). Durante este período de libertad (entre los años 62 y 67 d. de J.C.), viajó a los lugares mencionados en estas tres cartas referidas. Si acaso logró su propósito de visitar a España (Rom. 15:24,28), fue durante este tiempo.

Aunque **Hechos** menciona a estos lugares, excepto a Nicápolis y a España, no coinciden los detalles relacionados con ellos. Por ejemplo, Hech. 18:19-22 narra que Pablo llegó a Efeso, pero que de allí siguió su camino a Jerusalén, no a Macedonia. Pero 1 Tim. 1:3 dice que de Efeso Pablo fue a Macedonia, que es en dirección contraria.

Según **Hechos**, la segunda vez que Pablo estuvo en Efeso (Hech. cap. 19), en lugar de dejar a Timoteo allí, e irse él mismo a Macedonia, se quedó en Efeso y envió a Timoteo a Macedonia (ver. 22).

Lo mismo se puede decir en cuanto a llegar Pablo a Creta (Hech. cap. 27). En **Hechos** no hay mención de iglesias en Creta, ni de actividades en el evangelio allí juntamente con Tito, según se implica en Tito 1:5.

Sin duda Pablo viajó mucho en el evangelio entre los dos encarcelamientos.

No podemos con ninguna exactitud fijar la fecha de la composición de esta primera carta a Timoteo, pero debió haber sido escrita entre los años 62 y 67 d. de J.C. Yo favorezco una fecha como la del año 63, ó 64, d. de J.C. El orden cronológico probable de las tres cartas llamadas “pastorales” es **1 Timoteo, Tito y 2 Timoteo.**

IV. DONDE LA ESCRIBIÓ:

Considerando la información en la sección III., arriba, probablemente la escribió desde Macedonia (1 Tim. 1:3).

V. EL TEMA:

En esta carta Pablo enfatiza tres cosas en particular:

- (1) la exposición de quienes enseñaban otra doctrina, en lugar de la sana doctrina,
- (2) el gobierno y obra de la iglesia local, inclusive la obra del evangelista, y
- (3) la conducta que corresponde al cristiano.

VI. EL PROPÓSITO:

Fue recordar a Timoteo de su misión especial en Efeso, y de guiarle en ella. Había de mandar a algunos que no enseñaran diferente doctrina (1:3) y de enseñar ciertas cosas a los hermanos (4:6). Para esta obra bastaría la “sana doctrina”, el evangelio (1:10,11).

El propósito de esta carta es similar al que tuvo Pablo cuando escribió a Tito (1:5).

Pablo también escribió a Timoteo con el propósito de darle algunas instrucciones personales (por ej., 4:12-16; 6:11,12).

En general, toda la carta tiene el propósito de hacer saber cómo debe el cristiano conducirse en la iglesia de Dios (3:15).

4:1-5.

VII. CONTENIDO:

A. Preámbulo, 1:1-2.

B. La comisión en particular, 1:3-4:5.

1. Contra aquellos que predicaban diferente doctrina, 1:3-20.
2. Enseñanza respecto a la oración,

3. La conducta general de los hombres y de las mujeres, 2:8-14.
 4. Las cualidades y requisitos de los ancianos y de los diáconos, 3:1-13.
 5. Un paréntesis y una doxología, 3:14-16.
 6. La apostasía predicha e ilustrada, 4:1-5.
- C. Admoniciones personales, con directivas incluidas para otros grupos de cristianos (ancianos, viudas, esclavos, ricos), 4:6-6:19.
- D. La despedida, una exhortación personal, 6:20,21.

VIII. EFESO:

Aquí Pablo pasó más tiempo ininterrumpidamente que en cualquier otro lugar durante sus viajes de predicación (Hech. 20:31). Su trabajo tuvo gran efecto (Hech. 19:10,17,20), aun precipitó un alboroto (Hech. 19:40; 20:1). El discurso de Pablo a los ancianos de la iglesia en Efeso, registrado en Hech. 20:17-35, es conmovedor. Desde Roma, y mientras estaba preso en Roma, escribió la epístola a los efesios, más o menos en el año 61 ó 62. Era ciudad principal de Asia, en la costa occidental. Influyó grandemente en las ciudades circunvecinas de Asia. Entre los dos encarcelamientos de Pablo, éste dejó aquí a Timoteo para que combatiera a los falsos maestros, condenando sus errores. El efecto de esta obra sin duda se extendió a las demás iglesias de la región (considérense las siete de Asia, Apoc. 1:11). Más tarde esta ciudad llegó a ser el hogar de Juan el apóstol, de donde escribió sus epístolas y Apocalipsis, según creían algunos comentaristas primitivos.

Tal era el campo en que Timoteo ahora se encontraba con su comisión.

CAPÍTULO 1

1:1 — Pablo, apóstol de Jesucristo — Hay quienes afirman que Pablo en una carta personal no diría una cosa tan obvia al destinatario. Pero ignoran la probabilidad de que Pablo lo diga para dar autoridad a la obra ahora encomendada a Timoteo. Al mostrar Timoteo esta carta a los hermanos, la autoridad de un apóstol de Jesucristo se manifestaría en ella. Las dos cartas a Timoteo, como la carta a Tito, no eran sencillamente cartas personales. Trataban cuestiones de gran importancia para las iglesias, y por eso requerían el sello de un após-

tol inspirado. Esto ayudaría a los evangelistas a hacer el trabajo encargado. Véase **Notas Sobre Tito**, 1:1.

Un apóstol es uno enviado. Los “mensajeros de las iglesias” (2 Cor. 8:23), por ser enviados por las iglesias, eran apóstoles, y así los llama el texto griego. En Fil. 2:25 Epafrdito es llamado apóstol (en el texto griego), o mensajero. Cristo, por ser enviado por Dios al mundo, es llamado apóstol (Heb. 3:1). Pero solamente los doce, y Pablo, ¡eran apóstoles de Jesucristo! El los llamó.

— **por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza** — El apostolado de Pablo era según mandato de Dios, y su voluntad (2 Tim. 1:1). Compárese 1 Cor. 1:1. ¿No importaba, pues, que todos conformaran sus vidas a las directivas del evangelista, Timoteo?

Dios es llamado “nuestro Salvador” porque es el autor de la salvación. Compárense 4:10; Judas 25. Véase **Notas sobre Tito**, 1:3.

Pablo había recibido su apostolado directamente de Jesucristo (Hech. 26:12-18; Gál. 1:12).

Jesucristo es la esperanza de todo hombre, porque en El hay perdón de pecados y la promesa de la vida eterna (Efes. 1:7; Col. 1:27; Tito 1:2).

El apostolado de Pablo pues era de los dos; es decir, del Padre y del Hijo. Seguramente no fue cosa de opción personal, ni de origen humano. Las iglesias en la región de Efeso, al oír las instrucciones de Timoteo, por la introducción de esta carta, sabrían que él seguía las órdenes de un hombre hecho apóstol por Dios y por Jesucristo.

1:2 — a Timoteo — Véase Intro., I., p. 1.

— **verdadero hijo en la fe** — Véase **Notas Sobre Tito**, 1:4.

La palabra griega para decir “verdadero” aparece en 2 Cor. 8:8; Fil. 2:20; 4:3 (sincero, fiel). Quiere decir genuino.

El texto griego dice, según lo expresa la Ver. P.B., “legítimo hijo en fe”; no dice, “mi hijo ...” Tampoco dice, “la fe”.

Algunos no creen que aquí (como tampoco en Tito 1:4) Pablo esté diciendo que Timoteo era su hijo por conversión, sino que la idea es ésta: Yo Pablo, un apóstol por mandato de Dios y de Jesucristo, y tú, Timoteo, un hijo (de Dios) verdadero en (conexión con) fe.

No obstante, en 1:18 se implica que Timoteo es “hijo” de Pablo, y en 2 Tim. 2:1 dice Pablo, “hijo mío”, y allí así lo expresa el texto griego.

La frase “en fe” (que es según el texto griego) significa “en conexión con fe”, o “en la esfera de fe”. En este sentido la palabra fe se usa subjetivamente (es decir, la fe de Timoteo).

— **Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor** — Véase Notas Sobre Tito, 1:4. De la gracia de Dios resulta la paz para el cristiano. La misericordia de Dios es necesaria en los casos de miseria. Pablo le desea la misericordia de Dios porque la tarea difícil a que se enfrentaba Timoteo (como también Tito en Creta) tal vez le traería opresión o conflicto de parte de los falsos hermanos.

Dios y Jesucristo son la fuente de estas tres bendiciones.

1:3 — Como te rogué que te quedases en Efeso — Véase **Notas Sobre Tito**, 1:5, comentarios. **so** — Véase **Notas Sobre Tito**, 1:5, comentarios. Antes de ser liberado Pablo del primer encarcelamiento, envió a Timoteo a Filipos (Fil. 2:19). Cuando Pablo fuera liberado, cumpliría con su promesa de visitar Colosas (File. 22). Entonces casi seguramente los dos llegaron a Efeso. (Es muy posible que este itinerario fuera seguido). Después de un trabajo en esa ciudad, ahora Pablo tiene que irse a Macedonia, y manda a Timoteo que se quede en Efeso para seguir trabajando, dado el problema grave causado por falsos maestros.

— **cuando fui a Macedonia** — Mejor lo expresan otras versiones: “al partir para Macedonia” (Ver. B.A., NVI., P.B.); “cuando iba a partir para Macedonia” (Ver. Mod.).

Se implica que Pablo y Timoteo habían estado trabajando junta-mente en Efeso, y que Pablo tuvo que salir antes de poder completar la tarea. Cuando iba a salir para Macedonia, rogó a Timoteo que se quedara en Efeso para atender al problema, y ahora, más tarde, vuelve a rogarle lo mismo. “Así te encargo ahora”, ver. 4. Véase el ver. 18.

— **para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina** — Pablo había advertido a los ancianos de Efeso de que después vendrían “lobos rapaces” y que de ellos mismos se levantarían falsos maestros procurando arrastrar tras sí a los discípulos (Hech. 20:29,30). Ahora algunos estaban enseñando diferente doctrina de la apostólica, de la “sana doctrina” (v. 10). Parece que éstos eran más o menos como aquéllos en Creta (Tito 1:10-16). Esto tenía que ser combatido eficazmente.

Hoy en día hay hermanos en la fe que abogan por lo que llaman “la unidad en la diversidad” (de doctrina). Los tales comulgan con los

sectarios, reclamando que lo que es uno es el “evangelio”, pero que la “doctrina” es diversa. Este pasaje desmiente tal posición. Hay una norma divina en la doctrina, y cualquier desviación de ella tiene que ser expuesta y combatida (“milites la buena milicia”, ver. 18). Véanse Rom. 16:17,18; 2 Cor. 11:4; Gál. 1:6-9; 2 Jn. 9-11. La sabiduría humana siempre busca la novedad (Hech. 17:21).

Para esto Pablo dejó a Timoteo en Efeso, como también a Tito en Creta. Timoteo había de **mandar** a los falsos maestros que desistieran en enseñar diferente doctrina.

La palabra “algunos” probablemente incluye a Himeneo y Alejandro, ver. 20. Pablo repite esta palabra varias veces (1:6; 4:1; 5:15,24; 6:21).

1:4 — ni presten atención a fábulas y genealogías interminables — Timoteo había de mandarles a no enseñar otra doctrina ni prestar atención a ciertas cosas. El verbo griego, aquí traducido “prestar atención” expresa la idea de ocuparse (mentalmente) en algo. Véase este verbo en Hech. 8:6; 16:14; Heb. 2:1; 2 Ped. 1:19. Considérense estas versiones: “ni se ocupasen en” (Mod., JTD.), “ni se apeguen a” (P.B.), “ni se dediquen a” (H.A.), “ni se apliquen a” (L.A.).

La frase “fábulas y genealogías interminables” apunta en particular probablemente a maestros judaizantes. Compárese Tito 1:10. Al ser llamadas “interminables” se enfatiza que las invenciones de los hombres no tienen fin.

En cuanto a estas fábulas (mitos), en Tito 1:14 (véanse los comentarios allí, en **Notas Sobre Tito**) se llaman “fábulas judaicas”; en 1 Tim. 4:7, “fábulas profanas”; en 2 Tim. 4:4, “fábulas; y en 2 Ped. 1:16, “fábulas artificiosas”.

No sabemos exactamente qué eran en particular, pero si eran “diferente doctrina”, y por eso falsas. (Tal vez van incluidas en este término, “fábulas” o mitos, las ideas del naciente gnosticismo). En cuanto a las genealogías, los judíos en general dependían mucho de la descendencia de Abraham, el padre de los judíos en la carne. A tales genealogías ellos daban mucha importancia, porque eran carnales. Estas genealogías eran invenciones interminables, y no realidades. Con razón conducían a mucha contienda. Véase Notas Sobre Tito, 1:14; 3:9.

Ya que en Cristo no hay distinción de nacionalidad (Gál. 3:26-29), de nada servían tales sistemas judaicos en la doctrina de Cristo (2 Jn. 9). Cristo condenó la adición de tradiciones humanas a

la ley de Dios, pues los judíos sustituían con ellas los mandamientos de Dios (Mat. 15:6-9).

— **que acarrear disputas** — Otras versiones dicen: “proporcionan cuestiones” (H.A.), “promueven disputas” (Mod.), “producen cuestiones” (P .B.), “lo que da lugar a discusiones inútiles” (B.A.), “provocan especulaciones” (L.A.). Todo esto provocaba contenciones en la hermandad.

— **más bien que edificación de Dios que es por fe** — En lugar de “edificación”, la palabra debe ser “administración”, “dispensación”, o “mayordomía”, como en 1 Cor. 9:17, “mayordomía” (Ver. B.A., etc.). A mi juicio es buena esta traducción: “en vez de hacer avanzar el plan de Dios” (Ver. B.A.), o ésta que dice: “más bien que para el desempeño de la mayordomía de Dios” (Ver. H.A.). De la palabra griega usada aquí viene la palabra “economía”. La economía de Dios es su plan de redención en el evangelio. Esos maestros falsos avanzaban lo suyo, en lugar de la economía de Dios.

— **así te encargo ahora** — Véase ver. 3, comentario sobre la primera frase del versículo. Como Pablo le había rogado, ahora por medio de esta carta vuelve a hacerlo. Así Timoteo tendría órdenes apostólicas escritas para presentar en su obra de corrección en Efeso.

Véase también el ver. 18.

1:5 — Pues el propósito de este mandamiento es — El mandamiento referido es el del ver. 3, “que mandases”, y del ver. 18. El mandamiento que Timoteo había de dar a “algunos” tenía cierto propósito, fin (Mod.), meta (B.A., margen), u objetivo (1977). ¿Cuál era? Pablo responde con la tríada, o conjunto de tres unidades, de este versículo. Por contraste vemos que las “cuestiones necias o insensatas” engendraban contiendas (2 Tim. 2:23) y no las tres cosas ahora mencionadas, las que resultan de andar fielmente en la doctrina de Cristo. El avanzar la economía de Dios (ver. 4, El avanzar la economía de Dios (ver. 4, véanse comentarios arriba) produce el amor que procede del corazón puro, la conciencia buena, y la fe no hipócrita. El fin, pues, de lo que Timoteo había de mandar, era noble y deseable. No era cuestión de meramente contradecir a falsos maestros.

— **el amor** — La palabra griega para decir “amor” en este caso es agape, el amor no de sentimiento sino del mandamiento de Dios. Tenemos que escoger amar, considerando los hechos del caso, exactamente como Dios nos ha amado, no sentimentalmente, sino porque considera que hemos sido hechos a su imagen y desea nuestra salva-

ción. Es “fruto del Espíritu”, Gál. 5:22. El propagar diferente doctrina era del amor egoísta; el propagar la economía de Dios sería del amor de la persona hacia Dios y el hombre. Este amor que Dios nos manda nos conduce a cumplir toda la ley (Rom. 13:10).

— **nacido de corazón limpio** — Véanse 2 Tim. 2:22 y 1 Ped. 1:22 (algunas versiones). Es indispensable el corazón limpio, o puro (como dicen algunas versiones) para servicio aceptable a Dios. ¡Cuántos hermanos en la fe no profesan rendir servicio a Dios pero con corazones impuros!

— **y de buena conciencia** — Véanse 2 Tim. 1:3, “limpia conciencia”, y 1 Ped. 3:16, “buena conciencia”. No es buena ni limpia la conciencia del que, conociendo la doctrina de Cristo, la pone atrás y adelanta sus propias ideas predilectas. Pero cuando santificamos a Dios el Señor en nuestros corazones (1 Ped. 3:15), entonces sí es buena y limpia. Por eso Jesús, al enseñarnos a orar, dijo: “Santificado (apartado) sea tu nombre” en nuestras vidas diarias.

— **y de fe no fingida** — Literalmente, “no hipócrita” (Ver. P.B.), sino “sincera” (Ver. B.A.). Se implica que los falsos maestros en Efeso no tenían esta clase de fe, sino que se habían desviado de ella. ¿Cómo puede ser fe sincera y genuina la que lleva a la persona a enseñar diferente doctrina de la que es de Cristo? Ocuparse en enseñar diferentes doctrinas es exhibir la fe hipócrita. Para tener la fe no fingida hay que abandonar tales actividades egoístas y destructoras.

1:6 — de las cuales cosas desviándose algunos — Las cosas referidas son las tres del versículo anterior.

El texto griego emplea la palabra que literalmente significa “no dar en el blanco”. (Aparece también en 6:21 y en 2 Tim. 2:18). Dice la Ver. H.A., “habiendo errado el blanco”. El “blanco” es la doctrina de Cristo.

— **se apartaron a vana palabrería** — Cuando el maestro en su enseñanza no da en el blanco, de él se aparta para irse hacia cosa vana, como la flecha mal tirada. Desde luego el maestro que no tiene la doctrina de Cristo por blanco, no va a dar en el blanco.

La palabra griega traducida aquí “se apartaron” aparece también en 5:15; 6:20; 2 Tim. 4:4; Heb. 12:23.

Sobre “vana palabrería”, véanse también 6:20; Tito 1:10; 3:9. Se hace referencia a los ver. 3,4 (diferente doctrina, fábulas, genealogías). Es triste ver que en las iglesias sectarias se ocupen sus maestros en hablar de la política, del deporte, y de la promoción de cosas pura-

mente sociales, pero es más triste ver lo mismo entre mis hermanos en la fe.

Esos hermanos en la iglesia en Efeso habían estado alguna vez en la verdad, pero la iban dejando por cosas vanas que no aprovechaban a nadie.

1:7 — queriendo ser doctores de la ley — Otras versiones dicen: “Queriendo ser maestros de la ley” (B.A., N.M., L.A.), “deseando ser maestros de la ley” (Mod.). Véase en Luc. 5:17 y Hech. 5:34 la misma frase griega para decir “doctores de la ley”.

El contexto indica que Pablo tiene en mente la ley de Moisés.

El motivo de éstos era malo. No es de maravillarse, pues, que se llevaran tan mal. Tenían ideas propias suyas que promover; lo hacían bajo la bandera de maestros de la ley de Moisés. No entendían ni lo que hablan — Aunque deseaban ser maestros de la ley de Moisés, y se jactaban de ocupar tal posición religiosa, no entendían el significado verdadero de la ley, pues abogaban más bien por cosas de fábula y de genealogías inciertas y fabricadas, en lugar de presentar el propósito principal de la ley de Moisés. Deseaban obligar a los gentiles a judaizar. Tal cosa nunca fue el propósito de la ley de Moisés.

La ley no fue dada para hacer perfecto al hombre, sino para indicar al judío a Jesucristo, el Salvador. La ley señaló el pecado, y que el judío era responsable de sus pecados. La ley especificó los pecados que ahora Pablo va a mencionar (ver. 9,10) como ejemplos. Los hombres que practican tales cosas son condenados por la ley, pero el cristiano, por hallarse en Cristo, es justo, y no pecador necesitado de la ley de Moisés.

Sobre estos falsos hermanos, véase **Notas Sobre Tito**, 1:10,11, comentarios. No parecen haber sido iguales a los judaizantes tratados en **Gálatas** y **Hechos** 15. Estos últimos querían imponer la circuncisión en los conversos gentiles para que fueran salvos, pero los falsos a quienes Timoteo y Tito habían de atender promovían fábulas y cosas por el estilo (1:4; Tito 1:14; 3:9).

— **ni lo que afirman** — A esta palabra final, “afirman”, la Ver. Valera, revisión 1977, agrega, “categóricamente”. Nótese estas versiones que bien dan el sentido según el texto griego: “aunque no entienden ni lo que dicen ni las cosas acerca de las cuales hacen declaraciones categóricas” (B.A.), “...ni las cosas respecto de las cuales hacen enfáticas afirmaciones” (H.A.; L.A.), “...hacen fuertes

afirmaciones” (N.M.). El mismo verbo en griego aparece en Tito 3:8. Véase Notas Sobre Tito, 3:8, comentarios.

El maestro falso siempre anuncia su doctrina con toda seguridad y dogmatismo. Muestra mucho orgullo intelectual. Se refiere a sus oponentes con asperezas.

Ellos no entendían la verdadera naturaleza de las fábulas, etc., que enseñaban, pues de otra manera no las habrían enseñado. Eran hombres cegados por lo propio suyo, y como ciegos iban guiando a otros ciegos. Acerca de tales hombres, de entonces como de ahora, dijo Jesús las palabras halladas en Mateo 15:14.

Estos supuestos maestros no entendían lo que afirmaban categóricamente, mucho menos lo que la ley de Moisés en realidad significaba. Estos “ciegos” no veían que la ley halló su fin en Cristo (Rom. 10:4), y que por El fue quitada (Col.2:14). Con ellos ahora Timoteo tiene que tratar en Efeso, como también Tito en Creta. Compárese Apoc. 2:9.

1:8 — Pero sabemos que la ley es buena — Véase Rom. 7:16. Pablo admite libremente la excelencia y la utilidad de la ley, porque el enemigo trataría de pintarle como opositor a la ley (compárese Hech. 21:21-26). Era buena porque era de Dios, dada por disposición de ángeles (Hech. 7:53)

— **si uno la usa legítimamente** — Es decir, usarla según su diseño y propósito correcto (como ilustrado en los versículos siguientes). Los falsos maestros pervertían el diseño o propósito de la ley, y así eran culpables de usar la ley ilegalmente. Pablo favorecía la ley de Moisés tanto como ellos. La diferencia entre él y ellos tenía que ver con el uso correcto de la ley, y no con la ley misma (de que si era buena, o no).

1:9 — conociendo esto — El que lo conoce es el “uno” del versículo anterior.

— **que la ley no fue dada** — En lugar de “dada”, otras versiones dicen: “puesta” (P.B., H.A., L.A., 1977), “instituida” (NVI., L.B., B.J), “se puso” (S.A., NTP). La palabra griega para decir aquí “dada” aparece en 1 Tes. 3:3, “estamos puestos”. ¿Para quiénes ha sido **puesta** o **instituida** la ley?

— **(no) para el justo** — Los falsos maestros en Efeso trataban de inculcar en los hermanos sus nociones referentes a la ley de Moisés, como cosas importantes y necesarias. Pero el cristiano, hecho justo en Cristo, estaba perfecto, o completo (Col. 2:10). La ley de Moisés nun-

ca “fue puesta” para él, sino para el judío, hasta que viniera el Cristo, y el evangelio, o la fe, de El (Gál. 3:19-29). Esa ley condenaba al judío en sus pecados que había cometido, haciéndole ver la necesidad de la redención en Cristo. La ley, pues, fue puesta para pecadores.

Así que al cristiano, hombre justificado por Cristo, no le faltaban las fábulas y otras cosas relacionadas con la ley de Moisés, según las promovían los falsos en Efeso. La ley de Moisés sí condena a los que practican las cosas que ahora Pablo menciona, pero no condena al cristiano. La ley de Moisés no es para él.

— **sino para los transgresores y desobedientes** — La palabra griega para decir “transgresores”, o “inícuos” (Ver. H.A.), literalmente quiere decir “**los sin ley**”. Aparece en Mateo 7:23 (“hacedores de maldad”). Son quienes actúan sin autorización de ley.

En lugar de “desobedientes”, “insumisos”, dice la Ver. 1977, “insubordinados”, dice la Ver. P.B., y otras dicen, “rebeldes”, que es término demasiado general. La palabra griega aquí significa personas que rehúsan estar en sujeción. Andan libres de ley y de sujeción.

— **para los impíos y pecadores** — Nótense 1 Ped. 4:18, “el impío y el pecador”, y también Judas 15. En el texto griego aparece la palabra “pío” con la “a” privativa; es decir, “no pío”. En la palabra “piedad” va la idea de adoración. El impío, pues, no adora a Dios; no es religioso.

La palabra griega para decir “pecador” literalmente significa “no dar en el blanco”, o “errar”. Siendo la voluntad de Dios el blanco, el pecador yerra al hacer lo que no es de Dios.

— **para los irreverentes y profanos** — En lugar de “irreverentes”, otras versiones dicen: “irreligiosos” (P .B.), “malvados” (Mod.), “sin religión” (B.A., margen), “sin moral” (NVI.), “facinerosos” (S.A.), “inícuos” (JTD.). Literalmente, la palabra griega significa “impuro, no santo”. Aparece también en 2 Tim. 3:2 (“impíos”).

Casi todas las versiones dicen “profanos”. La palabra griega literalmente lleva la idea de que “puede ser pisado”. De esto viene el significado de común; es lo opuesto de sagrado.

— **para los parricidas y matricidas** — Son quienes matan a padres y a madres. Literalmente la palabra griega significa herirlos, o golpearlos. La Ver. L.B. dice: “los que atacan a sus padres”. Solamente el ingrato es capaz de un crimen tan bajo.

— **para los homicidas** — Algunas versiones dicen: “asesinos”.

1:10 — para los fornicarios — La palabra griega viene del vocablo que significa “vender”; de eso, alguien que vende su cuerpo para uso sexual, persona prostituta. Universalmente, significa persona que participa en cualquier forma de cópula sexual que es ilegal, o pecaminosa. La Ver. P79. dice: “a los que cometen inmoralidades sexuales”. Este término abarca al “adúltero”, pues es término general.

— **para los sodomitas** — Algunas versiones (B.A., NVI, P79.) dicen: “homosexuales”. La palabra griega aparece aquí y en 1 Cor. 6:9. Es palabra compuesta de dos: varón y coito (ayuntamiento carnal). Sobre la **homosexualidad**, véanse Gén. 19:5 y sig.; Lev. 18:22; 20:13; Deut. 23:17,18; Jueces 19:22 y sig.; 2 Rey. 23:7; Rom. 1:26,27; 1 Cor. 6:9; 2 Ped. 2:6-10 (de esto, la palabra “sodomía”); Judas 7.

— **para los secuestradores** — Otras versiones dicen: “los que hurtan a hombres” (Mod.); “los que roban hombres” (H.A.); “traficantes de esclavos” (NVI., P79.); “ladrones de hombres” (P.B.). Véase Éxodo 21:16.

— **para los mentirosos y perjuros** — Todo mentiroso tendrá su fin en el infierno (Apoc. 21:8; 22:15). Ahora, el **perjuro** es el que miente bajo juramento, jura en falso, o que no cumple con el juramento. Véase Lev. 19:12.

— **y para cuanto se oponga** — La palabra griega para decir “se oponga” (ANTIKEITAI) es compuesta de **anti** y **keitai** (la misma palabra griega notada arriba, ver. 9, sobre “dada”, o sea puesta). Aparece en Luc. 13:17 (adversarios) y en Gál. 5:17 (se oponen).

— **a la sana doctrina** — Véanse 2 Tim. 4:3; Tito 1:9; 2:1. También, “sanas palabras”, 1 Tim. 6:3; 2 Tim. 1:13.

Véase **Notas Sobre Tito**, 1:9, p. 9.

Esta sana doctrina es la que Pablo predicaba, y es sana porque la recibió de Cristo, y por la autoridad de Cristo la predicaba (Gál. 1:1,12,15). Es la misma palabra que ha de ser predicada (2 Tim. 4:2; Tito 1:9). Es la apostólica (Hech. 2:42). Toda otra doctrina es “diferente” (ver. 3), y ha de ser condenada; no es sana, sino por implicación, enferma o mórbida.

La palabra griega para decir “sana” es HUGIANO, de la cual viene la palabra española, “higiene”.

1:11 — según el glorioso evangelio del Dios bendito — Compárese Rom. 2:16; 2 Cor. 4:4. El texto griego dice literalmente, “el evangelio de la gloria del bendito Dios”, y así se expresan las versiones

ASV., P.B., H.A., JTD, RVA. La idea es que el evangelio revela la gloria de Dios manifestada en la obra de Cristo.

La palabra “según” conecta todo lo que ha dicho Pablo desde el ver. 9 con referencia a la ley y la aplicación correcta de ella. Lo que el evangelio enseña comprueba lo que Pablo afirma. No hay ninguna contradicción entre la Ley (usada legítimamente, ver. 8) y el evangelio. El evangelio revela que la ley tiene a todo hombre bajo pecado (Gál 3:22), y que el bendito Dios nos muestra su gloria al ofrecernos el perdón en Cristo Jesús.

Lo que Pablo llama “la sana doctrina”, ver. 10, ahora lo llama “el evangelio”. La falsa distinción, hecha por sectarios y por algunos de mis hermanos en Cristo, entre doctrina y evangelio, en estos dos versículos es claramente desmentida.

La “doctrina” (considerada por ellos como diversificada y no necesaria para la salvación) y el “evangelio” (según ellos lo que salva) ¡no son **términos mutuamente exclusivos!** La sana doctrina, y el evangelio de la gloria del Dios bendito, constituyen el mismo mensaje.

— **que a mí me ha sido encomendado** — Véase Tito 1:3; 1 Tes. 2:4; 1 Cor. 9:17; Gál. 2:7. El texto griego da énfasis al pronombre “yo” (Pablo). Lo expresa así la Ver. L.A., “que a mí se me ha confiado”, y la Ver. NTP, “del que fui yo encargado”. Pablo enfáticamente afirma su autoridad sobre los referidos “doctores de la ley”, ver. 7, que actuaban ilegítimamente, ver. 8. Ahora, ¿bajo cuál comisión divina operaban aquellos falsos maestros?

1:12 — Doy gracias al que me fortaleció — Habiendo mencionado su comisión divina (ver. 11), ahora Pablo se siente compelido a dar gracias a Cristo quien le comisionó (Hech. 26:15-18) a predicar el evangelio de la gloria de Dios. Para esta obra Cristo le fortaleció (Fil. 4:13; 1 Cor. 15:10; 2 Cor. 12:9; 2 Tim. 4:17). Puede haber referencia aquí también al poder milagroso que fue dado a los apóstoles (Luc. 24:49; Hech. 1:8).

— **a Cristo Jesús nuestro Señor** — Véase Hech. 2:36. Dios hizo a Jesús de Nazaret dos cosas: el Ungido de Dios, y el Señor de todos.

— **porque me tuvo por fiel** — No se hace referencia a ninguna imposibilidad de apostasía de parte de Pablo que Dios hubiera visto de antemano (según el calvinismo), sino a la actitud de fidelidad de parte de Pablo; era digno de confianza, y Cristo lo sabía. Dice la Ver. NVI, “por haberme considerado digno de confianza”. Cada quien

determina en sí si es digno de confianza, o no. Pablo determinó vivir siempre con conciencia limpia (Hech. 23:1). Todo el mundo puede tener la misma determinación. Luego, Dios viendo (o aun sabiendo) esto, nos utiliza según nuestro carácter (2 Tim. 2:21). Dios apartó a Pablo “desde el vientre” de su madre (Gál. 1:15) porque sabía que sería persona digna de confianza (1 Cor. 7:25). En su vida Pablo reconocía que en el servidor se requiere que “sea hallado fiel” (1 Cor. 4:2).

— **poniéndome en el ministerio** — Esta es la manera en que Cristo expresó su confianza en Pablo.

Siguiendo el texto griego, dice la Ver. B.A., “poniéndome en (su servicio”, y la Ver. P.B., “tomándome en servicio”. Hoy en día la palabra “ministerio” tiene sonido eclesiástico. Por eso al ver la palabra aquí, no hemos de pensar en predicadores, mucho menos en “reverendos”, sino en **servicio**. Cristo puso a Pablo en un servicio particular. La misma palabra griega se aplica a gobernantes del mundo (Rom. 13:4). Se aplica a cualquier servidor (Mat. 20:26). La idea clave es la de **servir**. Ahora, se admite que el servicio de Pablo en particular fue el de anunciar el evangelio. Pero Pablo fue llamado, no solamente a predicar, sino a sufrir en el servicio de Cristo (Hech. 26:17; Fil. 3:8; 2Cor. 12:10).

1:13 — habiendo yo sido antes blasfemo — Sobre la palabra “blasfemo”, véanse 2 Tim. 3:2; Hech. 6:11; 2 Ped. 2:11 (griego, “no traen juicio blasfemo”). Blasfemar es usar de lenguaje abusivo e intemperante.

— **perseguidor** — La palabra griega para decir “perseguidor”, hallada en este versículo, no aparece en otro texto del Nuevo Testamento.

— **e injuriador** — La palabra griega aparece solamente aquí y en Rom. 1:30.

Comentarios sobre esta clase de vida que Pablo llevaba antes de su conversión, se registran en Hech. 8:3; 9:1,4,5; 22:4; 26:9-11; Gál. 1:13,23

— **más fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad** — Véanse también ver. 16; 2 Cor. 4:1. Dios no tiene obligación hacia nadie de perdonar pecados, pero escoge hacerlo bajo ciertas condiciones. Los que cometen pecados en ignorancia no quedan sin culpa, pero sí están más dispuestos a cumplir con las condiciones del perdón de Dios.

Considérese la petición de Jesús en Luc. 23:34. Esa petición fue otorgada, comenzando el día de Pentecostés, Hechos 2. Nótese los ver. 37, 38, 41, 47. A tales ignorantes se les dijo qué hacer. Véase también Hech. 3:17,19. A Saulo de Tarso se le dijo qué hacer para lavarse de sus pecados (22:10, 16).

Antes de su conversión, Pablo pensaba que era su deber hacer muchas contra Jesús (Hech. 26:9). Nótese Juan 16:2.

La misericordia viene, pues, solamente después de que la persona se informe de la verdad y obedezca de corazón. Considérese Hech. 26:19. La incredulidad se cambió en fe.

Judas y Pilato cometieron sus pecados, conociendo a Jesús; Saulo pensaba que Jesús era un impostor. Ellos no recibieron misericordia; él sí. Representan diferentes actitudes. Compárese Heb. 10:26.

1:14 — Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante —

Los pecados de Pablo eran grandes, pero la gracia del Señor “sobreabundó” (Ver. L.A., H.A.; P.B.); “fue más que abundante” (Ver. B.A.). Véase Rom. 5:20. Para salvar a un pecador como Pablo, el primero de los pecadores (ver. 15), tuvo que ser sobreabundante ese favor no merecido de Dios (su gracia).

Lo que en Tito 2:11 se llama la gracia de Dios, en 3:4 se llama su bondad y amor.

Lo que en el ver. 13 se llama misericordia, aquí en el 14 se llama gracia. Somos salvos por la gracia (Efes. 2:8), pero también por la misericordia (Tito 3:5).

Compárese 1 Cor. 15:10.

— **con la fe y el amor que es Cristo Jesús** — Saulo de Tarso consideró la evidencia indisputable de la deidad de Jesús, y creyó. Luego su vida de fe se manifestó en su amor por la Causa de Cristo. La fe y el amor fueron la respuesta de Pablo a la sobreabundante gracia de Dios. Todo fue “en (conexión con) Cristo Jesús”.

1:15 — Palabra fiel — La misma frase griega que aparece aquí (literalmente dice, fiel el dicho, o fiel la palabra) aparece también en 3:1; 4:9; 2 Tim. 2:11; Tito 3:8. La Ver. Mod. dice, “Fiel es (este) dicho”. La Ver. NVI. dice, “He aquí un dicho fidedigno”. “Esto es muy cierto”, dicen las Ver. NTP . y P .R. Es creíble en todo sentido.

Por ser así la palabra, el dicho, o la doctrina, que en seguida se declara, todo el mundo puede depender de su veracidad. **Esa doctri-**

na se describe así: “que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores”.

— **y digna de ser recibida por todos** — Se repite esto en 4:9. La frase da énfasis al hecho de que se excluye toda duda en cuanto a aceptación. Todo el mundo es pecador (Rom. 3:23), y por eso todos deben aceptar este mensaje de salvación. Compárense Hech. 2:41; Juan 3:31-36; Hech. 8:14; 11:1; 17:11; 1 Tes. 1:6. Todo el mundo puede ser salvo; el calvinismo enseña al contrario.

— **que Cristo Jesús vino al mundo** — Esto implica su previa existencia. Véanse Juan 1:9; 3:19; 6:51; 11:27; 12:46.

— **para salvar a los pecadores** — Véanse Mat. 9:13; Luc. 19:10. Pablo acabó de hablar de lo que Cristo había hecho por él, y por eso ahora pasa a afirmar lo que es confiable y sin duda; a saber, que Jesucristo vino al mundo para hacer lo mismo para con todos. La salvación es universal (Mar. 16:15,16; Juan 3:16,17; 1 Juan 3:5,8; 1 Tim. 2:6; 1 Juan 2:2; Apoc. 22:17).

No vino a salvar solamente a los “elegidos” incondicionalmente, según afirma el calvinismo, sino “se dio en rescate por todos” (2:6 de esta carta).

— **de los cuales yo soy el primero** — El caso de Pablo fue notable (como está descrito arriba, ver. 13). Compárense Hech. 9:26. ¡Con razón los hermanos tenían miedo de él!

Nótese que no dice, “yo era”, sino “yo soy”, pues todavía recordaba la grandeza de su obra contraria, al perseguir a Jesús (Hech. 26:15). Comentaristas calvinistas afirman que Pablo aquí usa el tiempo presente (“yo soy”) porque todavía era pecador en realidad; todavía tenía culpa de pecado en sí. Niegan que el pecador, perdonado por Dios, ahora sea justo. Pero basta notar que Ananías dijo a Pablo que se bautizara para lavar sus pecados (Hech. 22:16). Si el perdonado (Hech. 2:38) todavía tiene la culpa de sus pecados, no ha sido perdonado. Si el injusto es perdonado de sus pecados, ya es justo. El apóstol Juan afirma que el que hace justicia es justo (1 Juan 3:7).

1:16 — Pero por esto fui recibido a misericordia — Pablo da dos razones por qué fue recibido a misericordia: (1) su ignorancia al pecar, ver. 13, y (2) para servir de ejemplo, ver. 16. Esto debe poner fin a la cuestión de si será posible la salvación de quienquiera, inclusive los más grandes pecadores. Nadie debe desesperarse de la salvación.

— **para que Jesucristo mostrase en mí el primero** — Como hemos notado en el versículo anterior, el caso de Pablo como pecador era notable y extraordinario. El podía servir de representativo de todo pecador miserable sin Cristo (Rom. 7:24). Compárense 1 Cor. 15:9; Efes. 3:8.

— **toda su clemencia** — Esta versión en Sant. 5:10 traduce la misma palabra griega, “paciencia”. Notemos algunas otras versiones, respecto a 1:16 – “su perfecta paciencia” (B.A., margen), “extremada paciencia” (Mod.), “paciencia” (L.A.; NVI.; 1977; NTP .), “toda la longanimidad” (P .B.; H.A.), “gran paciencia” (N.M.). Lo que Jesucristo muestra es longanimidad, o sea, una paciencia grande y extremada.

Como hijos de Dios los cristianos deben mostrar lo mismo, 1 Tes. 5:14 (pacientes — la misma palabra griega — pacientes en extremo, o sufridos).

— **para ejemplo** — La misma palabra griega empleada aquí aparece también en 2 Tim. 1:13, donde dice nuestra versión, “forma”.

La conversión de Saulo de Tarso sirve de esquema, o norma, para todos los demás que han de ser salvos. Es un ejemplo para ellos. Pablo, el gran pecador, obedeció al evangelio, y fue salvo. Allí está el ejemplo que todos los demás tienen. Dios no hace acepción de personas.

— **de los que habrían de creer en él para vida eterna** — El objeto de la fe en Jesucristo es la vida eterna. Véanse Juan 3:16; 17:3; 20:31; Heb. 10:39; 1 Juan 5:20.

1:17 — Por tanto — Otras versiones dicen “ahora”, “pues”, o “así pues”. Otras comienzan el versículo diciendo, “Al Rey ...”

Pablo ahora expresa su gran gozo, tributando adoración a Dios por su gran misericordia mostrada hacia los pecadores.

— **al Rey de los siglos** — La misma frase griega empleada aquí aparece también en Apoc. 15:3 (en el texto griego de Westcott y Hort). “Rey de los siglos” dicen las Ver. Mod., NVI., ASV., y otras. Lo mismo se dice del reinado de Cristo, Luc. 1:32,33. Dios reina, o gobierna, a través de los siglos. Su reinado no tiene fin, como lo tiene cualquier reinado humano.

— **inmortal** — La misma palabra griega empleada aquí aparece también en Rom. 1:23, donde se traduce “incorruptible”, que es la traducción literal. Las Ver. P.B. y N.M. dicen, “incorruptible”.

Los reyes de entre los hombres todos mueren, pero este Dios, ¡no!

— **invisible** — Compárense 6:16; Juan 1:18. Véanse Col. 1:15; Heb. 11:27, donde se emplea la misma palabra griega. Dios no es visible, porque es espíritu (Juan 4:24).

— **al único y sabio Dios** — La misma frase griega empleada aquí aparece también en Rom. 16:27. En este pasaje de Timoteo, casi todas las versiones omiten la palabra “sabio”, por no aparecer en los manuscritos considerados mejores. Se cree que la palabra fue interpolada, siendo tomada de Rom. 16:27. Véanse 6:15; Juan 5:44.

— **sea honor y gloria** — Esta expresión se emplea también en Apoc. 5:12,13. Compárese Apoc. 4:9. Honor es respeto y veneración; gloria es alabanza.

— **por los siglos de los siglos** — La misma frase griega empleada aquí aparece también en Gál. 1:5 y Fil. 4:20. Compárese Rom. 16:27.

— **Amén** — Esta palabra ha sido transliterada del griego. Significa un consentimiento o aprobación de lo que se acaba de afirmar; es decir, “así es”, “así sea”. Todo el mundo debe aprobar lo que Pablo acaba de decir con respecto a nuestro Dios quien ha hecho posible por su misericordia nuestra salvación eterna.

1:18 — Este mandamiento — Se hace referencia al mandamiento de los ver. 3,4, y en particular, del 5. Véanse los comentarios allí. El contexto tiene que ver con el tratamiento de Timoteo hacia los falsos maestros en Efeso.

— **hijo Timoteo** — Véase ver. 2, comentarios.

— **te encargo** — La misma palabra griega empleada aquí aparece también en 1 Cor. 10:27, “se os ponga delante”, y en 1 Ped. 4:19, “encomienden”. En lugar de “encargar”, otras versiones dicen, “encomiendo” (Mod.), “transmito” (L.A., H.A.), “confío” (B.A., NVI., ASV.)

— **para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti** — En alguna ocasión alguien por el Espíritu Santo (alguno con el don de profecía) reveló o predijo la obra de evangelista que Timoteo haría.

Considérese Hech. 15:32. Pablo y Bernabé, en cierta comisión de obra, fueron señalados por profecía (Hech. 13:1-3).

Compárense 4:14; 2 Tim. 1:6.

— **milites por ellas la buena milicia** — El texto griego dice, “en ellas”; es decir, en relación con lo que ellas dijeron, o con respecto a ello. Timoteo había de ser estimulado, por lo que esas profecías habían revelado, a máxima fidelidad en sus deberes. Compárese Juan 16:1-4.

Varios pasajes dan énfasis a la naturaleza militante de la obra del evangelista, y del cristiano en general. Véanse 1 Cor. 9:7; 2 Cor. 10:3-5; Efes. 6:10-17; 2 Tim. 2:3,4; 4:7. Recuérdese que la espada no es para aplicar mantequilla al pan.

1:19 — manteniendo la fe — En cuanto a mantener, véanse 3:9 (guarden); 2 Tim. 1:13 (retén). Es urgente retener la fe y la buena conciencia, dado lo que importan en la salvación del alma. No que Timoteo necesitara tanto esta exhortación, sino que ella expone lo que otros habían ignorado, con consecuencias terribles.

La “fe” aquí referida posiblemente es la subjetiva, la fe del soldado (Efes. 6:16; 1 Tes. 5:8). Manteniendo la fe, el buen soldado no se desvía a un lado para no proseguir en sus deberes. (El texto griego no dice “la fe”, sino “fe”).

— **y buena conciencia** — Véanse Hech. 23:1; 1 Ped. 3:16,21, donde aparece la misma frase. La cobardía causaría violación de la conciencia. Es buena cuando dice a su dueño que todo se está llevando según las órdenes del capitán.

— **desechando la cual** — La frase, “la cual”, se refiere a la buena conciencia. El desechar la buena conciencia (y no mantenerla) es una violencia voluntaria de la conciencia, como en el caso de un soldado que a propósito se quita toda su armadura y la arroja a un lado.

Sobre “desechar”, compárese Hech. 13:46.

— **naufragaron en cuanto a la fe algunos** — Es una figura marítima, basada en lo que a veces pasa al viajero que va en alta mar (por ej., 2 Cor. 11:25). El “naufragio” es la consecuencia de desechar la fe y la buena conciencia.

La “fe” ahora referida me parece ser la objetiva. El texto griego dice “la fe” (aunque puede referirse a la fe del individuo). Los que comienzan a enseñar “diferente doctrina” (ver. 3) son quienes comienzan a hacer naufragio de la fe que una vez por todas ha sido dada a los santos (Judas 3). Al mismo tiempo, es cierto que la persona hace naufragio de su propia fe.

1:20 — de los cuales son Himeneo y Alejandro — Compárese 2 Tim. 2:16-18; 4:14. (El Alejandro de Hech. 19:33 es sin duda otra persona). Estos eran dos entre algunos otros que hicieron naufragio en cuanto a la fe (o a su fe), pues desecharon su buena conciencia. La posibilidad de apostasía no es solamente una cosa que puede pasar, sino que ha pasado; el calvinismo pasar, sino que ha pasado; el calvi-

nismo dice lo contrario. Las Escrituras hablan de quienes “recayeron” (Heb. 6:6), y de quienes han “caído” (Gál. 5:4). La doctrina de “una vez salvo, siempre salvo” no es de las Escrituras inspiradas del Nuevo Testamento.

— **a quienes entregué a Satanás** — Véase 1 Cor. 5:5. La referencia aquí puede ser que Pablo promovió que fueran descomunados. También es posible que se hace referencia a algún hecho milagroso de parte de Pablo contra ellos para castigarlos. Compárese Hech. 13:8-11.

— **para que aprendan** — Casi todas las versiones dicen así, pero la idea clave es la de ser disciplinado, o aprender por medio de castigo. La palabra griega aquí para decir “aprendan” aparece en Efes. 6:4, “disciplina”.

— **a no blasfemar** — Sobre “blasfemo”, véase ver. 13. Estos dos, al meterse en diferentes doctrinas y al hacer naufragio de la fe, agregaron a sus males también el blasfemar. Pudieron haber hablado abusivamente en contra de Pablo. El propósito de la excomunión sería disciplinarlos de tal manera que sus almas fueran salvas. La excomunión sirve el propósito de disciplina por castigo para que la persona aprenda a no volver a hacer el mal. Si Pablo milagrosamente les infligió algún castigo físico, siempre tuvo el mismo propósito.

CAPÍTULO 2

2:1 — Nuestra versión omite la palabra “pues”, comenzando el versículo así: “Exhorto ante todo...” La Ver. 1977 dice, “Exhorto, pues, ante todo...”, y así se expresan casi todas las versiones en español que tengo. Pablo hace una conexión entre lo dicho anteriormente, y lo que ahora está para decir. En vista de lo que había dicho, especialmente en 1:3,18 (“este mandamiento”), ahora exhorta a Timoteo en cuanto a la necesidad de las diferentes clases de oración a favor de todos los hombres, y la necesidad del atavío modesto en la mujer.

Algunos estaban enseñando “diferente doctrina”, pero ahora Pablo en el resto de la carta instruye a Timoteo respecto a cosas que deben ser enseñadas.

Hay comentaristas que ven en las instrucciones de este capítulo referencia exclusiva a la oración, y al atavío de la mujer, ¡en los servicios públicos de la iglesia! Pero esto no puede ser (ver. 8). Estas instrucciones no pueden ser limitadas así. La modestia, el pudor, la honestidad, son cualidades que han de ser manifestadas en todo lugar,

como también las “buenas obras” (ver. 10), y no solamente en el servicio público. Véanse los comentarios sobre el ver. 8.

— **Exhorto ante todo** — El primer punto de exhortación, con referencia a ese “mandamiento”, es la oración.

— **a que se hagan rotativas** — La misma palabra griega, para decir “rogativas”, aparece en Luc. 5:33 (oraciones, “hacen ruego” — Ver. ASV., 5:33 (oraciones, “hacen ruego”—Ver. ASV., N.M.) y en Fil. 1:4 (oraciones rogando). Esta palabra griega se usa en conexión con la palabra “oración”, como en 5:5 (súplicas y oraciones); Fil. 4:6 (oración y ruego).

Es una clase especial de oración, en la cual la persona estipula cierta necesidad que tiene. La palabra griega se usa en conexión con peticiones hechas a los hombres, o a Dios. (Pero la palabra griega para “oración” se usa solamente en conexión con Dios).

— **oraciones** — Son hechas solamente a Dios, y es el término general. Véase 1 Tes. 5:17.

— **peticiones** — Otras versiones dicen “intercesiones” (Mod., ASV., NVI., N.M., JTD., RVA.). La palabra griega (ENTEUXIS) para decir “intercesiones” aparece también en 4:5 (oración), y quiere decir intercambio con (Dios). Expresa la idea de acercamiento a Dios en oración familiar y libre, en este caso, a favor de otros.

Al cristiano se le permite el privilegio de tener un intercambio con Dios, al interceder por otros hombres. (Es un privilegio no ejercitado a menudo).

Ejemplos: Gén. 18:23-32; Luc. 22:31,32; 23:34 (Isa. 53:12).

— **y acciones de gracias** — Esta clase de oración expresa gratitud por lo que ya se ha recibido. Se le exhorta al cristiano que dé gracias a Dios por lo ha hecho por todos los hombres en el mundo.

Véase Fil. 4:6.

— **por todos los hombres** — Estos son objeto de las oraciones del cristiano. Se implica que la salvación, pues, es universal (y no solamente para los llamados “elegidos” del calvinismo). Dios exhorta a sus santos que oren por todos los pecadores. ¿Por qué? Porque importa; Dios está en control, y contesta oraciones.

La oración no es función particular de “clérigos”. Todos los santos deben orar por todos los hombres. Esto es lo que la Biblia dice. (Contrástese la práctica de ciertos clérigos de leer oraciones ya prescritas, o la de hacer venir al “pastor” a que ore él por alguien).

2:2 — por los reyes — Debemos orar por todos los hombres (ver. 1), y en particular por los que nos gobiernan (ver. 2), sean ellos buenos, o malos (como los emperadores romanos bajo los cuales vivían los cristianos primitivos). ¿Por qué? Porque Dios influye en sus operaciones (Dan. 4:25; Rom. 13:1,4).

Ejemplos de orar por gobernadores: Jer. 29:7; Esdras 6:10.

— **y por todos los que están en eminencia** — La misma palabra griega para decir “eminencia” aparece solamente aquí, y en 1 Cor. 2:1 (excelencia). Otra forma de la palabra aparece en Rom. 13:1 (autoridades superiores) y en 1 Ped. 2:13 (superior).

— **para que vivamos** — El texto griego no dice cómo vivir (frase adverbial), sino qué clase de vida llevar (adjetival). Lo expresa bien la Ver. P.B. (“llevemos vida apacible y tranquila”), o la 1977 (“podamos vivir una vida tranquila y apacible”).

— **quieta** — La palabra griega para decir “quieta” aparece solamente aquí. Según el Sr. Thayer, significa “quieto” o “tranquilo”. Es adjetivo. Es una vida que manifiesta exteriormente que es tranquila.

— y reposadamente — La palabra griega es adjetivo, y significa “tranquilo, quieto”, y es casi igual en sentido que la otra, nada más que es de manifestación interior. Aparece solamente aquí y en 1 Ped. 3:4 (apacible). Otras versiones dicen, “una vida tranquila y sosegada” (Mod.), “quieta y tranquila” (L.A.), “pacífica y tranquila” (NVI), “tranquila y sosegada” (B.A.), “tranquila y quieta” (ASV).

Esta palabra en forma verbal aparece en 1 Tes. 4:11 (<procuréis> tener tranquilidad). ¡Atención hermanos contenciosos y aficionados a disputas y discusiones!

En forma de sustantivo, aparece en el ver. 11 (silencio).

— **en toda piedad** — De NOTAS SOBRE 2 PEDRO, 1:3 (p. 5) cito: “La palabra ‘piedad’ viene de la griega, EUSEBEIAN, compuesta de EU (bien) y SEBEIAN (adorar, como en Rom. 1:25). La vida espiritual es manifestada en hechos de piedad o devoción correspondientes, y no en el libertinaje de los gnósticos”.

La misma palabra griega para decir “piedad” aparece también en 3:16; 4:7,8; 6:3,5,6,11; 2 Tim. 3:5; 2 Ped. 1:3,6. Tiene que ver con nuestra vida con relación a Dios. La Ver. P79. usa la palabra “reverencia”, y la N.M. dice “plena devoción”.

Esta palabra, y la siguiente, expresan la clase de vida, delante de Dios y de los hombres, en la cual se deben practicar todos nuestros deberes.

— y **honestidad** — Tal es la traducción de esta versión en 3:4,8,11. Veamos otras versiones: “dignidad, margen—seriedad” (B.A.), “decoro” (NVI.), “gravedad” (H.A.; ASV.), “seriedad” (N.M.), “dignidad” (NTP ., RV A.). La palabra “honestidad” quiere decir decoro, pudor, recato. Tiene que ver con nuestra vida con relación al prójimo.

No es cuestión de orar por los gobernadores solamente para poder nosotros vivir libres de persecución, sino para el avance o adelanto del evangelio entre los perdidos (ver. 4), cosa que se realiza más en tiempos de paz internacional.

2:3 — Porque esto es bueno y agradable delante de Dios — La razón detrás de la exhortación de los primeros dos versículos es que tal actividad y tal estado son buenos y agradables a Dios; es lo que él quiere para su pueblo y para el mundo, pues desea la salvación de todos (ver. 4). ¿No es él el Salvador?

(Si no hubiera salvación para todos los hombres <cosa que afirma el calvinismo>, esto no sería bueno y acepto delante de Dios).

El ejemplo de vida tranquila y quieta, de parte de cristianos, también influye en gobernadores mundiales para bien (Mat. 5:16).

Varias versiones muy buenas dicen, “bueno y acepto”.

— **nuestro Salvador** — Véase 1:1, comentarios. Allí el texto griego dice, “Dios, nuestro Salvador”; aquí, “nuestro Salvador, Dios”.

2:4 — el cual quiere que todos los hombres sean salvos — Esta es la razón por qué quiere que los cristianos oren por todos los hombres (ver. 1). Todo hombre pecador está perdido. Dios desea su salvación (ver. 6; Ezeq. 18:32; 33:11; Juan 3:16; 2 Ped. 3:9). Si alguno se pierde, pues, será culpa de él (Mat. 23:37).

Este pasaje da muerte a la doctrina calvinista de la **expiación limitada** (es decir, que Cristo murió solamente por los “elegidos incondicionalmente”). El calvinista afirma que en este pasaje Pablo está diciendo que Dios quiere que haya **algunos** salvos (los “elegidos”) de entre **todas las clases** o categorías de hombre, pero no que todos los hombres sean salvos. Si es así, ¿para qué orar **por todos los hombres**?

La doctrina calvinista, de la reprobación **incondicional** de ciertos hombres y ángeles, y esto determinado por Dios antes de la fundación del mundo, contradice este pasaje de Escritura inspirada. Si fuera doctrina bíblica, ¿no tendría sentido orar por todos los hombres!

— **y vengan al conocimiento de la verdad** — Esta es la parte que corresponde al hombre en el proceso de la salvación. No hay salvación aparte de la **verdad** predicada, oída y obedecida (Juan 6:44,45; 8:31,32; Rom. 2:8; Gál. 3:1; 1 Ped. 1:22). Esa verdad es el evangelio de Cristo Jesús (Efes. 4:21 — 1 Juan 1:17; Gál. 2:5; 2 Tes. 2:13).

Sobre la frase “conocimiento de la verdad”, véanse 2 Tim. 3:7; Tito 1:1; Heb. 10:26.

En 1:10, Pablo ya se refirió a esta verdad bajo la frase “la sana doctrina”. Véanse los comentarios allí.

Es importante notar el significado de la palabra griega EPIGNOSIS, “conocimiento”. GNOSIS quiere decir, conocimiento; el prefijo, EPI, intensifica la idea. Véase **Notas Sobre 2 Pedro**, 1:2; p. 4. Nótese estas versiones: “conocer plenamente la verdad” (NVI.); “lleguen a un conocimiento exacto” (N.M.). La misma palabra griega para decir “conocimiento” aparece también en 4:3 (en forma verbal); Rom. 3:20; Col. 1:9.

2:5 — Porque — Se da una razón. El ofrecimiento de la salvación para todos los hombres (pues son de origen común, Hech. 17:26) es basado en el hecho de la unidad de Dios (Rom. 3:29,30).

— **hay un solo Dios** — La salvación es una (universal, para todos los hombres) porque Dios es uno. Véanse 1:17; 1 Cor. 8:6; Gál. 3:20; Efes. 4:6.

— **y un solo mediador** — para esta salvación única y universal. Esta es otra razón de por qué orar por todos los hombres; pues todos tienen un solo mediador para con Dios. Véanse Heb. 8:6; 9:15; 12:24.

La Virgen María, y los llamados santos, del catolicismo romano, no son intercesores entre Dios y alguien. Uno solo es el Mediador, Jesucristo. Hacer de una mujer (un ser humano) Intercesora y Corredentora entre Dios y los hombres es negar la enseñanza de este pasaje inspirado. La llamada “invocación de los santos” y la mediación de un humano en la salvación de los demás seres humanos, es invención de la iglesia apóstata.

— **entre Dios y los hombres** — El calvinismo afirma que hay un mediador entre Dios y parte de los hombres (pues afirma la “expiación limitada” de Cristo, y la “elección incondicional de cierto número de ángeles y hombres”). Obviamente ¡Pablo no era calvinista!

— **Jesucristo hombre** — No dice, “Jesucristo, el judío”, como si Dios quisiera la salvación de los judíos solamente. No dice, “Jesucristo, el gentil”, como si deseara la salvación de los gentiles solamente.

Dice, “Jesucristo, hombre”, representando a la humanidad total, pues Dios quiere que todos los hombres se salven.

No dice, “Jesucristo, un hombre”, sino “hombre”; es decir, en naturaleza (se hizo) hombre, igual que todos los hombres por los cuales debemos orar (ver. 1).

Esta frase no niega la deidad de Jesús (Juan 1:1; 20:28; Rom. 9:5; Heb. 1:8; 1 Juan 5:20), como tampoco dichos textos niegan su humanidad. El Verbo se hizo hombre (Juan 1:14; Fil. 2:5-7; Heb. 2:14; 10:5). Vino a hacerse hombre para poder morir como hombre y por el hombre (Juan 10:17-18; 2 Cor. 5:14-21; Gál. 3:13; Efes. 1:3-14; Heb. 9:11-28; 12:24).

Este versículo (2:5) da dos razones por qué Dios manda que oremos por todos los hombres: (1) Dios es uno, (2) Jesucristo el Mediador es uno. Los ver. 6,7 dan dos más: (3) es uno el rescate para todos, y (4) los gentiles, igual que los judíos, son objeto de la predicación del evangelio.

2:6 — el cual se dio a sí mismo — Es otra razón por qué se debe orar por todos los hombres (ver. 1): “se dio a sí mismo en rescate por todos”. Véanse Gál. 1:4; 2:20; Efes. 5:2,25; Tito 2:14. Compárese Rom. 8:32. El murió por todos. Véanse Juan 10:17,18; 2 Cor. 5:14,15.

— **en rescate por todos** — La palabra griega para decir “rescate”, ANTILUTRON, aparece solamente aquí. LUTRON quiere decir “rescate”; ANTI significa “en lugar de”. Se trata de un rescate sustituto, o de una sustitución vicaria. Dice la Ver. N.M., “como rescate correspondiente por todos”. La muerte de Cristo en la cruz fue el pago único por los pecados del hombre. Dios dio a su Hijo en cambio por el hombre perdido (Juan 3:16).

La palabra griega en Mat. 20:28 para decir “rescate” (“dar su vida en rescate por muchos”) es LUTRON. Viene de la palabra que quiere decir “desato”. El “lutron” es el precio que se paga para desatar al esclavo de su esclavitud. El hombre “vendido al pecado” (Rom. 7:14) puede ser rescatado de la esclavitud del pecado. El precio que Dios ha pagado para esto es la sangre de Cristo (1 Ped. 1:18,19, “redimido” — la misma palabra griega para decir “rescate”, nada más en formMalvt.er2b0a:l2)8. está diciendo que Cristo dio su vida, y que esa dádiva es el precio de rescate (LUTRON), o de redención, que se pagó “por muchos”; o sea, por los que obedecen al evangelio. Son muchos. 1 Tim. 2:6 está diciendo que Cristo dio su vida como un rescate que es sustituto (ANTILUTRON), y que este sustituto (o muerte vicaria)

es en lugar de la muerte de todos los pecadores en el mundo. Siendo así el caso, se debe orar por la salvación de todos los hombres en el mundo.

Hay un Dios, quien desea el rescate de todo pecador, y un Mediador entre Dios y el hombre, El Mismo identificado con el hombre. Este dio su vida para que sirviera de rescate, que es sustituto o vicario, a favor de todos los pecadores en el mundo. Todos éstos pueden ser redimidos, o rescatados, si así lo desean.

— **de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo** — Compárense Gál. 4:4; Rom. 5:6. Véanse Luc. 24:44-49; Hech. 1:4-8; 10:39-43; 22:15; 26:22; 1 Cor. 15:15; 2 Tes. 1:10. Desde entonces (el día de Pentecostés, Hech. cap. 2) Dios quiere que este mensaje, de la muerte de Jesucristo como el precio de rescate, se predique (Rom. 1:16). Véase Efes. 3:1-8. Los testigos escogidos dieron su testimonio, y nosotros, los demás cristianos, que no somos testigos, perseveramos en la doctrina de los apóstoles (Hech. 2:42).

2:7 — Para esto — Es decir; para la obra de testificar (predicar como testigo ocular) del rescate obrado por Cristo.

— **yo fui constituido** — Se hace referencia al hecho de haber sido puesto por el Señor en dicha obra. Dicen las Ver. P.B. y 1977, “fui puesto”. Otras versiones dicen, “fui designado”, “fui nombrado”; “Dios hizo de mí”; “he sido yo hecho”. No hay nada de referencia aquí a la ceremonia eclesiástica de “ordenar”, según la práctica de iglesias humanas.

— **predicador** — La palabra griega para decir “predicador” es KERUX, la cual literalmente significa ser heraldo. Aparece en 2 Tim. 1:11; 2 Ped. 2:5 (pregonero); y en forma verbal en Rom. 10:8 (predicamos); 1 Cor. 1:23; 2 Cor. 4:5; etc. Esta palabra da énfasis al hecho de que el mensaje se proclama. La Ver. NVI. dice, “heraldo”.

— **y apóstol** — Véase 2 Tim. 1:11. Ya que esta palabra significa “un enviado”, se da énfasis a la relación del enviado con el que le envió. Véanse Gál. 1:11,12; 1 Cor. 9:1. (La palabra “evangelista” da énfasis a las buenas nuevas del mensaje que es proclamado).

— **(digo verdad en Cristo, no miento)** — Casi todas las versiones omiten las palabras “en Cristo”, por no aparecer en los manuscritos considerados mejores.

Por parecer raro que Pablo se expresara así con un compañero tan íntimo, algunos creen que la frase ha sido interpolada de Rom. 9:1. Pero había quienes negaban el apostolado de Pablo, y por eso

convenía que Pablo agregara esta frase entre paréntesis. La obra encargada a Timoteo (1:3,18) requería la autoridad segura de un apóstol de Cristo. Véanse también 2 Cor. 11:31; Gál. 1:20.

— **y maestro de los gentiles** — Compárense Hech. 9:15; 26:17; Rom. 11:13; 15:15-18; Gál. 2:7,8; Efes. 3:1.

Con el uso del término “maestro” se da énfasis al proceso de hacer llegar la verdad a las personas, el cual es el de enseñar. Compárense Juan 6:44,45; Hech. 5:28. ¡El evangelio **se enseña!** No solamente se predica. Los que hacen mutuamente exclusivos los términos “evangelio” y “doctrina”, juntamente con las acciones “predicar” y “enseñar”, afirmando que el **evangelio** (que según ellos sí importa para que haya comunión) **se predica**, y que la doctrina (que según ellos no importa tanto para la comunión) se enseña, ¡yerran en gran manera!

— **en fe y verdad** — las dos esferas en que Pablo ejercía su obra. Tenía fe en el mensaje que proclamaba y enseñaba, y lo representaba verdaderamente. (Otros entienden que el punto es que Pablo instruía a los gentiles en la fe, o en la verdad)E. stos tres términos que emplea Pablo sencillamente describen su **obra**, y no algún puesto eclesiástico. Fue enviado por Cristo a ser heraldo, y para enseñar. Por contraste, nótese cómo los sectarios emplean muchos títulos eclesiásticos para los diferentes puestos en sus iglesias humanas, tales como “reverendo”, “pastor”, “arzobispo”, “cardenal”, “papa”, “doctor”, “teólogo”, “presidente”, etcétera. Aun entre mis hermanos en la fe algunos siguen el sectarismo al emplear títulos eclesiásticos. Por ejemplo emplean el término “Misionero” para señalar cierto puesto de autoridad. (He visto lo siguiente en una publicación: Fulano de tal, “Misionero Principal De La Iglesia de Cristo”).

2:8 — Quiero — La palabra griega significa desear con cierto propósito (por ej., en 1 Tim. 6:9, deseo de enriquecerse). Las versiones ASV, Mod., N.M., dicen, “deseo”. Por ser expresión de apóstol, equivale a **mandar**. Lo que sigue es enseñanza apostólica.

— **pues** — Es decir, en vista de lo dicho anteriormente (ver. 1-7), manda que los hombres oren. Pablo reanuda el tema comenzado en el ver. 1.

— **que los hombres** — Aquí Pablo emplea la palabra griega ANER, que significa el hombre como distinguido de la mujer; es decir, el varón, como en el ver. 12. (En los ver. 1 y 4 la palabra griega es ANTHROPOS, el hombre en sentido de ser humano. En este término van incluidas las mujeres).

— **oren** — Pablo vuelve a la exhortación del ver. 1. Dios ha prometido sus bendiciones en Cristo, pero el hombre tiene que pedir las en oración. Los que limitan los ver. 8 y sig. a las asambleas públicas, dan énfasis a que es el varón, y no la mujer, quien ha de dirigir las oraciones (públicas). Esto de dirigir el varón, y no la mujer, en la asamblea, es correcto, pero no solamente por lo que este pasaje dice. 1 Cor. 14:34,35, obviamente tratando de la asamblea, afirma tal conclusión.

Yo no veo necesidad de limitar este pasaje (ver. 8 al 15) a las asambleas. Se preguntará: ¿Por qué, pues, distingue Pablo el hombre de la mujer? ¿Han de orar solamente los hombres? Yo también podría preguntar: ¿Acaso se le permite a la mujer ataviarse inmodestamente, y enseñar y ejercer dominio sobre el hombre, ¡fuera de la asamblea!? Claro es que la mujer puede y debe orar, y también es claro que al hombre (varón) también se le prohíbe el ataviarse inmodestamente. (Yo he visto muchos casos de hombres vestidos sin pudor). Pero aquí Pablo da un mandamiento al hombre, el de orar, ya que el es quien lleva la delantera en el orar, y otro a la mujer, ya que ella es quien en particular necesita la instrucción sobre el ataviarse.

— **en todo lugar** — Los que aplican el pasaje a la asamblea pública, explican que se hace referencia a todo lugar de asamblea. Pero para mí la frase no tiene límite. La eficacia de la oración no es determinada por el lugar (Juan 4:20-24). La asamblea va incluida en “todo lugar”, pero la frase “todo lugar” no puede ser limitada a la asamblea. Dondequiera el hombre debe estar orando por todos los hombres (ver. 1).

— **levantando manos santas** — Antiguamente los orientales tenían la costumbre de levantar las manos en súplica a Dios, y esta costumbre entró en la iglesia primitiva. Véanse 1 Reyes 8:22; Neh. 8:6; Sal. 141:2; Lam. 3:41; Isa. 1:15.

Como costumbre, no es mala, pero tampoco es este gesto o postura mandamiento. Es una expresión (pues literalmente las manos no son ni santas ni malas) que indica la **actitud** correcta al orar. Pablo trata de la manera de orar. Como las manos son símbolo de hechos, la frase “manos santas” indica justicia de vida. Al orar por otros, la persona tiene que estar llevando una vida pura. Véase Juan 9:31.

Las Escrituras revelan muchas posturas diferentes para la oración, o la adoración:

1. en pie (Mar. 11:25, Ver. Valera 1977, “os pongáis de pie a orar”; Luc. 18:11,13, donde se emplea la

misma palabra griega con referencia al fariseo como también al publicano, “en pie”, y así lo expresa la Ver. Valera 1977).

2. inclinado (Éxodo. 12:27; Luc. 24:5).
3. alzados los ojos a los cielos (Sal. 123:1,2; Juan 11:41; Hech. 7:55).
4. arrodillado (7:60; Hech. 20:36)
5. postrado en tierra (Gén. 17:3; Mat. 26:39).
6. rostro entre las rodillas (1 Reyes 18:42).

Una nueva costumbre que he visto en la oración entre familiares, es el cogerse de la mano. Cerrar los ojos al orar, y plegar las manos, son otras dos costumbres.

En todo esto, guardemos presente que lo importante es la actitud de corazón al orar.

— **sin ira ni contienda** — Compárese Fil. 2:14. Otra vez se expresa la necesidad de tener la actitud correcta al orar por todos los hombres. El que ora tiene que estar libre de toda pasión pecaminosa hacia otros; tiene que estar en paz, en calma, y con mente benévola.

2:9 — Asimismo — De igual manera Pablo desea (manda) algo con referencia a las mujeres. Lo que se requiere de ellas, en cuanto al atavío, no se puede limitar a la asamblea pública.

— **que las mujeres se atavien de ropa decorosa** — Otras versiones dicen, “se adornen en ropa modesta” (ASV.); “se adornen en vestido bien modesta” (ASV.); “se adornen en vestido bien arreglado” (N.M.), “se arreglen decentemente” (NTP .).

En el texto griego hay un juego de palabras. El verbo de la frase, “se atavien”, es KOSMEIN; el adjetivo que describe la ropa, “decorosa”, es KOSMIOS. El verbo KOSMEIN significa “arreglar, poner en orden, componer”. Aparece en 1 Ped. 3:5 (se ataviaban); Apoc. 21:2 (ataviada); Mat. 25:7, en cuanto a lámparas (arreglaron). Por eso algunas versiones con razón se expresan así: “se adornen” o “se arreglen”. El adjetivo KOSMIOS, pues, significa “arreglado”, “ordenado”, “compuesto”. La mujer debe arreglarse con ropa arreglada, o, la mujer debe ordenarse con ropa ordenada.

El buen orden es de Dios (Gén. 1:31, el “cosmos” — del griego, “orden” — es de Dios; 1 Cor. 14:40). En 1 Tim. 3:2 aparece el mismo adjetivo KOSMIOS (decoroso), con referencia al obispo.

No hay virtud alguna en la ropa desaliñada o desaseada, como tampoco en la ropa monótona o sosa. Pero sí es de Dios lo que es de buen orden, arreglo, y compostura.

— **con pudor y modestia** — Es decir, la ropa arreglada debe ser acompañada con la actitud de pudor y modestia. Las Ver. L.A. e H.A. dicen, “con recato y cordura”. La N.M. dice, “con modestia y buen juicio”.

La primera de las dos palabras en el texto griego es AIDOS. Significa el sentido de vergüenza, la honestidad.

La segunda palabra es SOFROSUNE, palabra compuesta de “seguro” y “mente”. Indica el tener control de las pasiones y deseos, la sanidad, el ser de buen juicio. Por eso algunas versiones se expresan así: (con) “buen juicio”, o “sobriedad”. La misma palabra griega aparece en Hech. 26:25 (cordura). Pablo usaba de prudencia, o buen juicio. Tenía la “mente segura”.

La cuestión no tiene que ver con el estilo de la ropa llevada, sino con la actitud de la mujer al arreglarse.

Si ella tiene sentido de vergüenza, y emplea la prudencia o buen juicio, se va a arreglar, o adornar, de tal manera que no haga en otros una impresión aturdida o pasmada, que no excite en el hombre pensamientos inmoderados, que no provoque en las demás mujeres la envidia, y que no refleje en ninguna manera en contra de su buen carácter como cristiana.

Usando de sobriedad, o discreción, ella no se va a ataviar de manera vana, frívola, o ridícula.

La primera frase de este ver. 9 tiene que ver con la **aparición** de la ropa misma, y la segunda frase con la **actitud** de la dama que la lleve.

Es intención de Dios que la mujer sea atractiva al hombre (1 Cor. 11:7-9). La belleza es de Dios. Pero el punto aquí es que su atracción consista en su pudor y modestia, juntamente con la ropa ordenada que debe llevar.

— **no con peinado, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos** — Antes de comentar sobre esta parte del versículo, se debe notar que Pablo dice: “no con ... sino con” (ver. 10). Es imperativo que se entienda este modismo hebreo. Véase **Notas Sobre 1 Pedro**, 3:3,4, comentarios. A continuación cito de esos comentarios:

“Dice Pedro: ‘no sea eso, sino esto’. Ese modismo hoy en día se expresaría, usando la palabra ‘solamente’; es decir, ‘no sea eso solamente, sino esto (en particular)’. Considérese Juan 6:27, ‘Trabajad, no

por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece. Claro es que la Biblia nos manda trabajar por el pan de cada día (Gén. 3:19; 2 Tes. 3:10). La idea es de que no debemos trabajar solamente por el pan material, excluyendo así el pan espiritual, porque éste importa más. Otro ejemplo de este modismo se encuentra en Luc. 14:12,13, “no llames a tus amigos...mas cuando hagas banquete. No se prohíbe invitar a familiares, etc. a una comida, pero sí se nos prohíbe hacer eso solamente, excluyendo el invitar a veces a gente de veras necesitada de comida”.

Los diferentes objetos ahora mencionados por Pablo no se prohíben en lo absoluto. El punto de Pablo (como el de Pedro, en 1 Ped. 3:3,4) es que la mujer cristiana no use solamente de tales cosas para arreglarse o adornarse, sino de buenas obras correspondientes a mujeres piadosas (ver. 10).

En sí estas cosas (peinados, oro, perlas, vestidos) no son malas, sino objetos de belleza. Por ejemplo, Dios hizo el oro, y lo usó y lo da (Joel 3:5; Oseas 2:8; etc.). En cuanto a ropa costosa, considérese Éxodo 28. El mal consiste en usar solamente de estas cosas para adornarse o arreglarse, ignorando a la vez lo que importa más en el arreglarse.

2:10 — sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad — La mujer que profesa reverencia a Dios, para adornarse o arreglarse (ver. 9a), va a depender principalmente de las buenas obras, y no solamente de las varias cosas exteriores del versículo anterior. Dice Pablo: “no solamente con esas cosas, sino más especialmente con estas”.

Sobre la palabra “piedad”, notemos que la palabra griega empleada aquí no aparece en otro texto del Nuevo Testamento. Significa reverencia a Dios, o temor de él. En forma adjetival, aparece en Juan 9:31 (temeroso de Dios). La mujer que de veras teme a Dios va a hacer hincapié, no en el uso de ornatos exteriores y materiales, sino en las buenas obras, juntamente con su pudor y modestia (recato y buen juicio) (ver. 9a).

Las buenas obras ordenan (arreglan, atavían) su vida, y son sus marcas de distinción. Tal conducta en el corazón de la mujer temerosa de Dios bien controla la selección de la ropa exterior.

La mujer moderna, en estos tiempos del “movimiento femenino”, procura vestirse como hombre. Su estilo de vestido exterior refleja su corazón rebelde hacia la Palabra de Dios.

El “unisexo” es otra expresión de la rebeldía del hombre moderno.

El hombre carnal, en los tiempos de mucha prosperidad material, se deja corromper, dando énfasis totalmente al vestuario exterior, poniéndose en ridículo en su uso de prendas extravagantes. Se gloria en su vergüenza (Fil. 3:19).

Sobre “buenas obras”, véanse 5:10,14; Tito 2:3-5,14; Efes. 2:10.

2:11 — La mujer aprenda — Sobre aprender, véase 1 Cor. 14:35.

— **en silencio** — La palabra griega para decir “silencio” es JESUKÍA. Aparece en el próximo versículo, y en 2 Tes. 3:12 (sosegadamente). No es el silencio absoluto, es decir, la completa falta de sonido, sino la descripción de vida del que atiende a sus propios negocios, sin entremeterse en los del prójimo. Esta palabra describe la condición de lo que está quieto y tranquilo. Claro es que el trabajador puede trabajar sosegadamente, y al mismo tiempo decir palabras. O ¿acaso tiene que estar mudo durante sus ocho horas de trabajo?

La misma palabra griega (en adjetivo) aparece en el ver. 2 de este capítulo (reposadamente).

La Ver. B.A. dice, “aprenda calladamente”, y en el ver. 2, “sosegada”. La Ver. ASV. dice, “aprenda en tranquilidad”, y “quieta”.

La palabra en forma verbal aparece en 1 Tes. 4:11, “tener tranquilidad”. Pero no quiere decir estar en silencio absoluto, sin pronunciar sílaba alguna.

Muchos comentaristas aplican el pasaje, ver. 8-15, a la asamblea pública de la iglesia. Yo no puedo limitarlo a eso. Véanse mis comentarios en el ver. 8. Pero, aun en la asamblea pública de la iglesia, la mujer puede aprender en silencio sin guardar silencio absoluto. ¿No puede cantar (que es hablar y enseñar, Efes. 5:19; Col. 3:16), decir amén al final de la oración, o confesar su fe en Cristo delante de los hombres? Todos admiten que lo puede, porque lo hace “con toda sujeción”. Lo mismo pasa en la clase bíblica, en la cual el maestro (varón) hace y permite preguntas de parte de todos, inclusive de la mujer. En tal formato, no solamente las mujeres sino también los mismos hombres en la clase, todos, están aprendiendo sosegadamente.

En la discusión del tema a menudo mencionado, “el silencio de la mujer”, muchos suponen que este pasaje (2:11,12) se aplica a la asamblea pública de la iglesia. El pasaje indicado para eso es 1 Cor. 14:34,35. Allí se trata la asamblea pública de la iglesia, y aunque se trata en particular el silencio de las esposas de los profetas, el princi-

pio se aplica a toda mujer. Allí (14:34) la palabra griega para decir “callen” es SIGAO, que significa no hablar (para **enseñar** o participar públicamente). (Claro es que las mujeres pueden hablar para cantar).

— **con toda sujeción** — La misma palabra griega para decir “sujeción” aparece también en 3:4. Para estar los hijos en sujeción, ¿tienen que estar siempre mudos? En cuanto a clases bíblicas, enseñadas por los hombres, si se permiten preguntas y comentarios, no solamente las mujeres sino los mismos hombres que participan lo están haciendo “con toda sujeción”. (Ahora, hablar sin permiso, y discutir fuertemente con el maestro, sería falta de sujeción, sea de parte de la mujer o del hombre).

Pablo aquí trata de la mujer en todo aspecto de su vida (y no solamente cuando está en alguna asamblea pública de la iglesia). La vocación de ella es tal que le conviene aprender calladamente, mostrando sujeción, en lugar de tomar el papel del hombre. Su papel no es el de maestro (de hombres).

Ahora esta sujeción debida no toca la cuestión de su estado espiritual delante de Dios. Ese es otro punto. En cuanto al valor de su alma, y su salvación eterna, ella es igual al hombre (Gál. 3:28; 1 Ped. 3:7). Dice 1 Cor. 11:11, “Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón”. Aunque su papel es uno de sujeción, la mujer siempre puede ser salva (2:15), igual que el hombre.

2:12 — Porque — Ahora sigue la razón por qué la mujer debe aprender en silencio, con toda sujeción (ver. 11).

— **no permito** — Se expresa autoridad apostólica en el asunto. No es asunto de preferencia de uno. A los modernistas les gusta acusar a Pablo de prejuicio contra las mujeres porque él era soltero. Pero, aparte de hablar Pablo por inspiración, notemos que basa su instrucción en la autoridad de las Escrituras (ver. 13,14).

— **a la mujer enseñar** — Pablo no habla en lo absoluto, diciendo que de ninguna manera enseñe la mujer. Al contrario, en Tito 3:3-5 le manda que enseñe. Col. 3:16 dice que cantar es enseñar, y seguramente la mujer canta. En Hech. 18:24-26, una mujer participó en la enseñanza de un evangelista. Esta prohibición, como también la que sigue (ni ejercer dominio), está calificada por la frase “sobre el hombre”.

Aunque este pasaje (ver. 8-15) no puede ser limitado a asuntos de la asamblea pública de la iglesia, sí tiene aplicación a ella. Pero hay quienes aplican mal este versículo, separando la prohibición, de que

la mujer no enseñe, de la frase que la califica: “sobre el hombre”. Tuerquen el versículo para que diga: “No permito a la mujer enseñar (en la iglesia), punto y aparte”. Véase la frase abajo, “sobre el hombre”, comentarios.

La iglesia puede acordar tener clases bíblicas, y tener a mujeres como maestras de las clases para niños. En tal caso ellas no están enseñando en la asamblea pública de la iglesia, ni están ejerciendo autoridad sobre el hombre. No están violando este pasaje.

— **ni ejercer dominio** — Otras versiones dicen “ejercer autoridad”. La palabra griega para decir “ejercer dominio” literalmente quiere decir “ser autócrata” (es decir, persona que ejerce autoridad propia e ilimitada).

Ella no ha de hacer esto ni en público, ni en privado. El hombre tiene su papel y sus funciones, y ella tiene los suyos, y ella no debe ejercer dominio en los de él. El es su cabeza (1 Cor. 11:3). Ella no debe deshonorar o afrentar su cabeza (1 Cor. 11:5).

— **sobre el hombre** — Pablo prohíbe dos cosas con relación al hombre, y no solamente una. No dice: “la mujer no enseñe”, y como cosa aparte, “la mujer no ejerza dominio **sobre el hombre**”. Dice: no hacer esa cosa ni esta otra cosa sobre el hombre. Se le prohíbe enseñar sobre el hombre, y se le prohíbe ejercer dominio sobre el hombre.

Un paralelo a esta expresión lo hallamos en Hech. 4:18, “... que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús”. La prohibición era de no hablar en el nombre de Jesús, y de no enseñar en su nombre. Claro es que no se prohibió a los apóstoles nunca hablar, y como cosa aparte, no enseñar en el nombre de Jesús.

Los hermanos “anti clase bíblica” (los que se oponen a las clases bíblicas en el lugar de reunión) tratan de aislar la primera de las dos prohibiciones de la frase calificativa, “sobre el hombre”, para que terminantemente se le prohíba a la mujer enseñar (una clase de niños).

— **sino estar en silencio** — La misma palabra griega para decir “silencio” aparece en el versículo 11. Referente a ella, véanse los comentarios allí.

Esta frase representa lo contrario de enseñar, y ejercer dominio, sobre el hombre. En lugar de tomar la enseñanza pública, y en otras maneras ejercer dominio sobre el hombre, la mujer sumisa a la voluntad de Dios procura más bien ser persona quieta, sosegada, o tranquila.

En las iglesias humanas, las mujeres que sirven de sacerdotisas y “pastoras” ¡violan la misma Palabra (de Dios) que públicamente pro-

fesan enseñar y representar! Son liberales en iglesias liberales. Han elevado su propia sabiduría por encima de la Divina.

A veces se presenta el caso de las profetizas en tiempos bíblicos, como si este caso contradijera lo que Pablo dice aquí. Basta notar que ellas, al ejercer su don públicamente, lo hacían siempre dentro de los límites de su sujeción, pues el velo era señal de eso.

2:13 — Porque — Esta palabra siempre introduce una razón de lo que se acabó de decir.

— **Adán fue formado primero, después Eva** — Pablo ahora da la primera de dos razones (la segunda en el versículo siguiente) de por qué la mujer debe estar en sujeción, y no enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre: ella fue segunda en la creación.

La prioridad da preeminencia e importancia. La creación de Adán está narrada en Gén. 2:7. Dios lo puso a trabajar, habiéndole dado una constitución propia para ello (ver. 15). Adán existió por un tiempo solo (ver. 18). Luego, por no hallarse entre los animales ayuda idónea para él (ver. 20), Dios hizo de una costilla del hombre a la mujer (ver. 22). Ella fue creación subsecuente. Esto implica algo; la inferencia necesaria es que ella debe estar en sujeción a él, y no ejercer dominio sobre él.

Ella fue hecha de él y para él. “Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón” (1 Cor. 11:8,9). “La mujer es gloria del varón” (11:7).

Dios es el Autor de esta distinción en la jerarquía de los dos sexos. El Espíritu Santo llama a la mujer, “el vaso más frágil” que el hombre (en constitución física, y papel de operación) (1 Ped. 3:7). “El varón es la cabeza de la mujer” (1 Cor. 11:3). La cabeza guía al cuerpo; no lo sigue. Aun el mismo nombre de la mujer, Varona, fue derivado del nombre del hombre, Varón (Gén. 2:23, él ISH, ella ISHS-HAH, nota al pie de la página). Todo esfuerzo de parte del hombre (varón o hembra) por confundir esta distinción es pura rebeldía.

2:14 — Y Adán no fue engañado — Ahora sigue la segunda razón de las dos (la primera dada arriba en el ver. 13). Compárese 2 Cor. 11:3.

Pablo no niega que Adán pecó. Afirma lo que es historia; a saber, que Eva fue primera en la transgresión. Satanás escogió tentar a ella, no a él. Ella fue engañada, no él.

— **sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión** — Ella fue primera en la transgresión; con ella comenzó el pecado. Ella dijo a Dios: “La serpiente me engañó, y comí” (Gén. 3:13). Adán pecó, pero no fue engañado. El dijo a Dios: “La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí” (Gén. 3:12).

A consecuencia de lo que hizo Eva, Dios le dijo, “... él se enseñoreará de ti” (Gén. 3:16). Esto explica por qué dice Pablo por el Espíritu Santo en este pasaje, que a la mujer se le prohíbe enseñar y ejercer dominio sobre el hombre.

Eva no fue “ayuda idónea” para su marido en este asunto, sino, después de ser engañada, le dio del fruto prohibido, induciéndole a pecar. Cuando Dios los confrontó, se dirigió **primero** a Adán, y **después** a Eva (Gén. 3:9,12).

El hecho de que ella, no él, fue engañada, le niega la autoridad de liderazgo. El hombre se enseñorea de ella. ¡Esto lo dice Dios! ¡Ay del que confunda este orden divino en la relación entre el hombre y la mujer!

Satanás es el gran engañador, el padre de la mentira (Apoc. 12:9; 13:14; 20:10; 2 Cor. 4:4; Juan 8:44; 2 Tes. 2:10).

2:15 — Pero — Se introduce un contraste. El haber incurrido en transgresión, de parte de la mujer (ver. 14), con la sujeción subsecuente, no quitará que ella se salve eternamente (ver. 15). Aquí hay consolación.

— **se salvará engendrando hijos** — La palabra griega para decir “engendrando hijos” es una sola, y es **sustantivo**, no verbo. Por eso otras versiones dicen, “será salvada por la maternidad” (ASV., P.B.). La NVI. dice, “función maternal”. (La palabra griega en forma verbal aparece en 5:14, “críen hijos”).

Aquí se hace referencia al papel apropiado y peculiar de la mujer, el de dar a luz hijos. Véanse Gén. 1:28; 2:16; 4:1; 1 Tim. 5:14). Ella incurrió en transgresión, y como consecuencia de ello se le impuso la sujeción al hombre, pero siempre puede ser salva eternamente, al ocuparse en su papel principal en la vida, guardando su sujeción, y cumpliendo con las condiciones que siguen en el resto del versículo. Compárese Tito 2:4,5.

Poder dar a luz hijos, y rehusar hacerlo, teniendo la esposa motivos egoístas, es ignorar su papel en la vida. ¿No dará cuenta a Dios? ¿Se salvará?

Algunos creen que la referencia de Pablo apunta a Gén. 3:15, y al nacimiento virginal de Jesús. Pero tal interpretación ignora el hecho de que tanto la salvación del hombre, como la de la mujer, dependen de que de Jesús nació de mujer.

— **si permaneciere** — Debe ser plural, “permanecieren”. Dice la Ver. Mod.: “ella se salvará ... perseverando ellas...”. El pronombre “ella” se refiere a la mujer del versículo anterior. El plural “ellas” representa a todas las mujeres como clase de personas, representadas por ella. Eva representa a todas las mujeres. Compárese 1 Ped. 3:6, hijas de Sara.

La palabra “si” hace condicional a la promesa de salvación. La función maternal en sí no garantiza la salvación eterna de las mujeres. Hay condiciones; el calvinismo dice lo contrario. La doctrina calvinista que afirma que “una vez salvada la persona, siempre es salva” (o sea, la imposibilidad de apostasía), es tumbada por todo pasaje bíblico estipulando condiciones. Si alguna mujer no permanece “en fe, amor y santificación, con modestia”, ¿siempre se salvará?

— **en fe, amor, y santificación** — La frase “amor — fe” aparece en 1:5. En cuanto a la fe, considérese Heb. 11:6; en cuanto al amor, 1 Juan 5:3; y en cuanto a la santificación, Heb. 12:14.

— **con modestia** — La misma palabra griega para decir “modestia” aparece también en 2:9. Véanse allí los comentarios sobre SOFROSUNE. Otras versiones emplean las palabras “cordura”, “buen juicio”, “sensatez”, “sobriedad”.

La mujer alcanza las bendiciones de Dios, no por medio de enseñar y ejercer dominio sobre el hombre (ver. 12), sino por medio de jugar su papel principal, en sujeción al hombre, y en su vida de obediencia al Señor. En esto ella halla la dicha de la vida ahora, y tiene para un mañana la esperanza de la vida eterna. Toda otra cosa es engaño del diablo, falsedad, y mentira. ¡Cómo incurre en transgresión la llamada “mujer liberada”!

CAPÍTULO 3

3:1 — Palabra fiel — Véase 1:15, comentarios. Es fiel porque es apostólica. Lo que el resto de este versículo dice es fidedigno; es la pura verdad.

— **Si alguno anhela** — La misma palabra griega para decir “anhela” aparece también en 6:10 (codiciando); Heb. 11:16 (anhelaban). Significa hacer esfuerzo por alcanzar algo. Bien lo traduce la Ver.

N.M., “haciendo esfuerzo por obtener”. Otras versiones dicen, “aspira” (P.B., B.A., NVI., NTP, P79, BAD., B.J.). La ASV. dice, “busca”. Es palabra más fuerte que “desea”, pues indica ansia o afán (como el que quiere enriquecerse se extiende mucho por conseguir el dinero, 6:9,10). Debe haber personas haciendo esfuerzo por ser obispos, pero muchas veces es al contrario: ¡el oficio de obispo tiene que buscar quien lo acepte!

— **obispado** — Notemos la traducción de otras versiones, para mejor comprensión del sentido del vocablo griego: “oficio de obispo” (V.M., ASV.); “puesto de superintendente” (N.M.); “cargo de obispo” (P.B., B.A., S.A.); “cargo de episcopado” (B.J.); “el episcopado” (N.C., una transliteración).

La misma palabra griega, EPISCOPES, para decir “obispado”, aparece en 1 Ped. 2:12. Véase **Notas Sobre 1 Pedro 2:12**, comentarios. Allí se traduce “visitación”; o sea, el día cuando Dios “mirará, u observará” para luego tomar acción. Aparece también en Luc. 19:44 (visitación). La idea radical de la palabra es la de mirar, u observar (con el fin de tomar acción, como visitar para bendecir, o para castigar). En Hech. 1:20 se traduce en nuestra versión, “oficio”, pero en la revisión de 1977, “cargo”. Otras versiones dicen, “obispado” (L.A.; H.A.); “función” (P.B.); “superintendencia” (N.M.).

Analizando la palabra griega, vemos que está compuesta de EPI (sobre), SKOP (mirar), y ES (la parte final de la palabra indica “cargo” u “oficio”). La Ver. N.C., pues, **translitera** la palabra, diciendo, “el episcopado”. La Ver. N.M. la **traduce** literalmente, diciendo, “puesto de superintendente”.

La palabra griega para indicar a la persona que ocupa este puesto, cargo, u oficio, se traduce comúnmente, “obispo” (Hech. 20:28; Fil. 1:1; Tito 1:7; 1 Ped. 2:25). Véanse **Notas Sobre Tito 1:7**, comentarios, y **Notas Sobre 1 Pedro 2:25**, comentarios. Del griego se deriva nuestra palabra “episcopal” (sobre, ver), y del latín viene la palabra “supervisor” (sobre, ver), o “superintendente” (sobre, atender). Véase el versículo siguiente, comentarios.

— **buena obra desea** — Es buena porque es de Dios. Involucra el cuidado de almas (Heb. 13:17; 1 Ped. 5:2).

El “obispado”, pues, es más bien **obra** que **oficio** (en el sentido de puesto de mando). Siempre ha habido quienes desean mandar, dirigir, o dar órdenes, pero no se ocupan en **hacer la obra**. Con toda obra viene alguna responsabilidad. El obispo responsable y fiel en su obra recibirá su corona (1 Ped. 5:4).

Para ser obispo, la persona tiene que desear la obra representada en el término. Debemos inculcar en nuestros hijos dicho deseo. Es una obra noble y deseable, pues tiene que ver con la dirección de almas. En el mundo moderno, el héroe del joven es algún gran atleta, no el presidente del país, ni mucho menos un obispo en alguna iglesia local. Es culpa de los padres que sus hijos no tengan siempre delante de ellos la meta de ser algún día obispos en una iglesia local.

Las denominaciones ignoran por completo la organización de la iglesia local. Tienen sus propios sistemas humanos. Y algunos de mis hermanos en Cristo toman la libertad (de allí, hermanos “liberales”) de irse más allá del plan bíblico para la organización de la iglesia local, haciendo organización de la iglesia local, haciendo de los ancianos de la iglesia llamada “patrocinadora” un grupo de directores de una obra a nivel de hermandad. Hay llamados “misioneros” que reclaman estar bajo la supervisión de los ancianos de la iglesia patrocinadora, aunque son miembros en otros países. Si es así, dichos ancianos supervisan a miembros no de su congregación. Esto no es nada bíblico.

3:2 — Pero es necesario — Compárese Tito 1:7. Otras versiones dicen, “debe ser”. Lo que siguen son *requisitos*, no cualidades opcionales. El que no llena estos requisitos, no puede ser elegido como obispo. (Se debe notar que todos los requisitos siguientes para el obispo se aplican a todo cristiano, excepto los de ser hombre casado, ser apto para enseñar, y no ser neófito).

— **que el obispo** — Véanse los comentarios sobre “obispado” en el ver. 1.

Lo que Pablo llama aquí “obispo”, tratando el mismo asunto en su carta a Tito, dice “anciano” y obispo (Tito 1:5,7). Véanse mis notas sobre ese pasaje en **Notas Sobre Tito**.

De **Notas Sobre 1 Pedro** 5:1, cito lo siguiente (sugiero que se lean mis comentarios sobre toda la sección de 5:1-4): “Los tres términos, anciano/ obispo/pastor, se refieren a la misma persona. En Hech. 20:17 se emplea el término ‘ancianos’; en el ver. 28 éstos son llamados ‘obispos’ que ‘apacientan’ (pastorean). En Tito 1:5 los que son llamados ‘ancianos’, en el ver. 7 son llamados ‘obispos’. Aquí en 1 Ped. 5:1 los que son llamados ‘ancianos’, en el ver. 2 ‘apacientan’ (pastorean) y ‘cuidan de’ la congregación (griego, supervisan; es decir, son obispos)”.

La Ver. B.J., católica, comenta sobre este punto: “La distinción entre obispo y presbíteros no está aún elaborada”. Esto es una admisión de que más tarde los hombres elaboraron una distinción que la Biblia no hace.

La iglesia de Dios, en sentido universal, ¿no tiene organización terrestre! Localmente, sí la tiene. La iglesia local debe tener una pluralidad de obispos (llamados también ancianos, o pastores) (Hech. 14:23; Fil. 1:1; Tito 1:5,7; 1 Ped. 5:1-4). Estos ancianos, u obispos, se ocupan solamente en la dirección de la iglesia local. No supervisan obras centralizadas de muchas iglesias locales, ni campos “misioneros”, ni miembros de otras congregaciones. ¿No son ancianos **diocesanos** (sobre una diócesis, o territorio)! No son obispos sobre una ciudad, sino sobre una congregación de cristianos. Como dice Pedro, apacientan, o pastorean, la grey de Dios que está entre ellos (1 Ped. 5:2). Allí termina su supervisión.

Nótese que Pablo no habla de “sacerdotes”. Son obispos quienes supervisan la iglesia local (Hech. 14:23; Tito 1:5,7), y no sacerdotes, ni llamados “pastores” en el sentido de predicadores o “ministros”. La Ver. T.A., por ser católica, encabeza esta sección de 1 Timoteo (cap. 3) con este título: “Virtudes Sacerdotales”.

— **sea irreprensible** — La palabra griega aparece también en 5:7 (irreprensibles) y 6:14 (ni reprensión). Otras versiones dicen, “irreprochable”. Literalmente, “sin poder asir de la persona (para acusación justa); es decir, vivir de tal manera que nadie pueda justamente acusarle. En Tito 1:6, aunque nuestra versión dice “irreprensible”, la palabra griega es otra, aunque semejante en idea. Dicha palabra griega se emplea en el ver. 10 de este capítulo, referente al diácono, y se traduce allí “irreprensibles”.

— **marido de una sola mujer** — Véase **Notas Sobre Tito**, 1:6, comentarios. Omítase la palabra “sola”; no aparece en el texto griego. La Ver. N.M. dice, “marido de una mujer”, y la Ver. ASV. dice, “marido de una esposa”. (La misma frase griega aparece en 5:9, nada más que trata del caso femenino. Dice, “esposa de un solo marido”. Omítase la palabra “solo” — *esposa de un marido*. Así lo expresa el texto griego).

Obviamente el obispo tiene que ser hombre, pues tiene que tener esposa; ¡no puede ser mujer! Los liberales, de entre las iglesias católicas y protestantes, ignoran esto por completo, abogando por el “movimiento femenino” de nuestros tiempos.

Tiene que ser hombre casado, y no “célibe”, según el catolicismo romano (en la mayoría de los lugares). La Ver. JTD. (protestante) comenta: “(según esto, el obispo, el cura, el pastor, pueden, deben ser casados. Gregorio VII ha ordenado lo contrario, estableciendo el celibato)”.

Hay comentaristas protestantes que dicen que aunque está bien que el “ministro del evangelio” sea hombre casado, al mismo tiempo no es necesario. Bueno, en primer lugar el pasaje no trata de “ministros del evangelio”, sino de obispos. Además, pregunto: ¿cómo puede el obispo tener hijos y gobernar su casa (ver. 4,5) sin ser hombre casado? Su obra en gran parte consiste en “cuidar de la iglesia de Dios” (ver. 5). Para poder hacer esto tiene que ser hombre que ya haya demostrado la capacidad de hacer esto por medio de haber gobernado bien su propia casa (ver. 5). Es un requisito que tiene que haber tenido en el tiempo de ser nombrado obispo.

No puede ser polígamo, sino de una mujer, y no más. El polígamo no es de una mujer; es de varias, como también el que tiene concubinas. Ciertamente el pasaje no quiere decir algo que implique que los demás cristianos sí pueden ser polígamos, pero el obispo, no. Ningún cristiano puede ser polígamo (Mat. 19:4-6). La frase, pues, quiere decir que el obispo tiene que ser hombre casado con una mujer. Eso es lo que dice, y ése es el sentido normal y ordinario. El es fiel a una mujer (a su esposa), y no tiene relaciones con otras.

El viudo que vuelve a casarse, y el divorciado y que ahora está nuevamente casado, todo según el permiso bíblico (Mat. 19:9), son maridos “de una mujer”, no de varias. Tienen una sola mujer. Llenan este requisito. (Que a tales personas les *convenga* servir como obispos, dadas ciertas circunstancias locales, es otra cuestión. Que quieran seguir sirviendo de obispos, o no, es otra cuestión).

La Ver. T.A., católica, comenta así sobre este punto (e intercalo mis respuestas entre “<>”): “Al principio de la Iglesia, en que la virginidad era casi desconocida, era muy difícil encontrar a alguno apto para el episcopado y para el sacerdocio <Nótese como el autor agrega al texto divino, diciendo “y para el sacerdocio”>, que no hubiera sido casado, o no lo fuera todavía. En este último caso, tenía que guardar continencia, conservar en su compañía y educar en la fe cristiana a los hijos que hubiera tenido. Algunos, para atacar el celibato eclesiástico, entienden mal este texto diciendo que el obispo necesariamente debe ser casado. <¿No es precisamente esto lo que dice el apóstol Pablo, “Es necesario” que el obispo sea marido? ¿Cómo puede ser mari-

do sin ser casado?>. ¿Cómo iba a decir esto el Apóstol, cuando el mismo Timoteo a quien escribe, Tito y otros no lo eran? <¡Fácil! Timoteo y Tito no eran obispos. ¿Cómo sabe el autor que estos dos no eran casados?>. Quiere decir el Apóstol que no debe elegirse para obispos a los que, después de viudos, han vuelto a casarse. <El apóstol Pablo ;no dice eso! No dice que tal y tal personas no pueden ser obispos; dice que el obispo tiene que ser marido de una mujer>. Además, la Iglesia, haciendo uso de la autoridad recibida del mismo Cristo, puede disponer que sólo los que se consagren totalmente a Dios (1 Cor. 7:32-34) pueden ser ministros suyos: pág. 188”. <Ahora llegamos al mero punto del autor: Si este pasaje de Pablo enseñara lo que él afirma, la supuesta autoridad de la Iglesia Católica no tendría que entrar en el caso. Por eso el clero católico ha impuesto una ley humana, que es el celibato del clero. Cristo no ha dado a ninguna iglesia humana nada de autoridad; El la tiene toda, Mat. 28:18, aun en esta tierra. Y es más, el pasaje no habla de “ministros suyos”, sino solamente de **obispos**. No hay espacio aquí para comentar sobre 1 Cor. 7:32-34, pero el autor lo tuerce igual que al pasaje a la mano. El matrimonio es honroso en todos, Heb. 13:4. La prohibición del matrimonio, el celibato, es de la apostasía, 1 Tim. 4:1-3>.

Notemos también que Pablo no dice, “que haya sido casado una sola vez”. El texto griego dice literalmente, “Es necesario ... ser ... marido de una mujer”. Pablo no condena las segundas nupcias en sí (Rom. 7:3; 1 Cor. 7:39; 1 Tim. 5:14).

La instrucción inspirada de esta frase excluye tanto el celibato como la poligamia.

Toda esta sección (ver. 1-7) trata de los requisitos de obispos. Y erran grandemente los comentaristas que meten en la discusión a sus llamados “ministros” y “pastores”. Muchos de éstos son solteros jóvenes, recién graduados de “seminarios”, y luego tratan de cambiar los requisitos para acomodarlos a estos jóvenes.

— **sobrio** — La palabra griega aparece también en el ver. 11 (sobrias), y en Tito 2:2 (sobrios). Véase **Notas Sobre Tito**, 2:2, comentarios. La palabra misma lleva, en un sentido, la idea de estar libre de la influencia de lo intoxicante. El obispo, el diácono, los cristianos de edad, y todo cristiano debe ser persona sobria, o templada. Tiene control de sí. Se domina a sí mismo en todo sí. Se domina a sí mismo en todo apetito y deseo. Ni el alcohol, ni las drogas ilegales, ni excesos en las comidas, ni nada, le controla. El todo lo controla en su sobrie-

dad. Es persona con calma; persona no apasionada. Ningún hombre, sin dominio propio, debe ser nombrado obispo.

En 2 Tim. 4:5, aparece la palabra griega en forma verbal, “sé sobrio”.

— **prudente** — La palabra griega para decir “prudente” es SOFRON, significando de mente sana, y de eso, persona templada y de dominio propio. Aparece en Tito 1:8 (sobrio); 2:2,5 (prudentes). Véase **Notas Sobre Tito**, 1:8, comentarios. (La palabra griega semejante, SOFRONOS, aparece en 2:9,15. Véanse los comentarios allí).

— **decoroso** — La palabra griega es KOSMION, la que aparece en 2:9. Véanse los comentarios allí. El obispo debe ser persona ordenada en todo aspecto de su vida.

— **hospedador** — La palabra griega PHILOXENON aparece también en Tito 1:8 y en 1 Ped. 4:9. Véanse mis comentarios allí, en **Notas Sobre Tito** y en **Notas Sobre 1 Pedro**. La palabra es compuesta de dos: “amor” y “desconocido”. La hospitalidad verdadera es el amor hacia el desconocido, para abrirle las puertas en el tiempo de necesidad. Todo cristiano debe practicar la hospitalidad (Rom. 12:13; Luc. 14:12-14; Heb. 13:2; 3 Juan 5-8). Las condiciones para viajar en el siglo primero, y las ocasiones de huir de parte de cristianos perseguidos, demandaba que todo cristiano fuera hospedador. Aunque las condiciones modernas sean diferentes en muchas partes, la misma actitud benévola tiene que expresarse. Considérese como ejemplo Lucas 10, el “buen samaritano”.

(Nótese: Entre algunos prevalece la práctica de viajar a su gusto, llegando a hogares sin aviso, y luego esperando que la familia les atienda gratuitamente. Tales saben que la cultura obliga a la gente a recibirlos y atenderles. Son irresponsables, y aprovechados. Si en algún caso no son atendidos como ellos quisieran, acusan a la casa de no ser “hospitalaria”. Esta acusación falsa e injusta revela la completa falta de respeto hacia la enseñanza bíblica. Nada más usan las Escrituras, torciéndolas, para su conveniencia).

— **apto para enseñar** — Es una sola palabra en el griego, y aparece solamente aquí y en 2 Tim. 2:24. Otras versiones dicen, “capacitados” y “competentes” para enseñar. La palabra “didáctico” se deriva de esta palabra griega. El obispo tiene que tener esta cualidad (que desde luego se desarrolla y se afina al ganar experiencia). La naturaleza de la obra del obispo, que es de alimentar a la grey y de cuidar de ella, hace que este requisito se halle en él. Compárense Hech. 20:28-32; Tito 1:9-13; 1 Ped. 5:2. Esto requiere estudio continuo, pues no hay inspira-

ción directa hoy en día. Los ancianos, u obispos, son maestros de la Palabra. Esta aptitud que tienen que tener no es meramente teórica. La iglesia local puede sostener a un evangelista de tiempo completo, pero los obispos deben siempre dirigir la enseñanza de la congregación, en plan y en ejecución, y no entregar esa responsabilidad al evangelista. Este requisito de los obispos es para usarse. Compárese 1 Tim. 5:17,18. ¡Predican y enseñan!

3:3 — no dado al vino — Esta frase idéntica en el griego aparece en Tito 1:7. A continuación cito los comentarios hallados en **Notas Sobre Tito**, 1:7: “La frase en griego está compuesta de dos palabras: ME PAROINON. ME quiere decir, “no”. PAROINON está compuesta de PARA, a un lado de, y OINOS, vino. Literalmente, la idea es de una persona que no se queda mucho al lado del vino, o sencillamente, no borracha. Hay versiones que emplean la frase, “no borracho” (N.M., P.R.). Otras dicen, “no bebedor” (P .B., NTP ., B.J.), “no rencilloso” (Mod., ASV.), “no dado a la bebida” (B.A.). El hombre que se queda al lado del vino, se emborracha y luego es rencilloso. Todo cristiano ¡debe dejarlo por completo!”

La frase probablemente apunta más bien a los efectos de quedarse la persona mucho tiempo al lado del vino; es decir, el llegar a ser rencillosa, querrellosa, o insolente. Prov. 23:29,30 comenta sobre los efectos de detenerse en el vino.

— **no pendenciero** — Véase Tito 1:7. A continuación cito los comentarios hallados en **Notas Sobre Tito**, 1:7: “no pendenciero”. Véase 1 Tim. 3:3. El anciano bíblico no es púgil; no resuelve problemas con los puños. No es violento (H.A., JTD., L.A.), peleador (Mod., NTP .), golpeador (N.M., ASV.), o buscapleitos (Pop.). Al contrario, es ‘sobrio, prudente, decoroso’, 1 Tim. 3:2”.

— **no codicioso de ganancias deshonestas** — Véase Tito 1:7. Algunos manuscritos omiten esta frase; no aparece en el texto de Westcott y Hort, ni en el de Nestle. (Sí aparece en Tito 1:7). A continuación cito los comentarios sobre esta misma frase, hallados en **Notas Sobre Tito**, 1:7: “no codicioso de ganancias deshonestas’. Contrátese con el ver. 11. Véase 1 Tim. 3:3,8. Otra vez vemos que el griego emplea dos palabras: ME, ‘no’, y AISXROKERDE, ‘ganancia baja’. El anciano bíblico no está ansioso de ganarse dinero deshonestamente. No ama al dinero. Compárese 1 Tim. 6:5” (Judas Iscariote sirve de buen ejemplo de este carácter malo, Juan 12:6). “En algunos casos los ancianos reciben salario, 1 Tim. 5:17,18. A menudo manejan los fon-

dos de la iglesia local. Puede haber en esta frase referencia indirecta a tales casos, o puede ser que nada más se trate el carácter general del anciano, u obispo”.

La frase completa, “no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas”, es idéntica en el texto griego aquí y en Tito 1:7.

— **sino amable** — La misma palabra griega para decir “amable” aparece también en Fil. 4:5 (gentileza), Tito 3:2 (amables), Sant. 3:17 (amable), y en 1 Ped. 2:18 (afables). El hombre espiritual cede a otro, en lugar de atacarle. Es bondadoso, apacible, amable y razonable. (La Ver. N.M. dice, “razonable”).

— **apacible** — La palabra griega aquí es AMAKOS, y aparece también en Tito 3:2, donde nuestra versión dice, “no sean pendencieros”. (Pero, la palabra “pendencieros” que aparece anteriormente labra “pendencieros” que aparece anteriormente en este versículo es de otra palabra griega, la que significa más bien “golpeador”).

Otras versiones dicen: “no peleador” (P .B.), “no rencilloso” (V.M.; JTD.), “no belicoso” (N.M.), “no contencioso” (B.A.), “no pleitista” (S.A.), “no camorrista” (N.C.), “no litigioso” (1909); “que no busque contiendas” (NVI.), “pacífico” (Pop.).

AMAKOS es compuesta de dos palabras: A, que quiere decir, “no”, y MAKOS, que quiere decir, “pelear”.

— **no avaro** — La palabra griega usada aquí es AFILARGURON, y aparece solamente aquí y en Heb. 13:5 (sin avaricia). Es compuesta de “no”, “amar”, y “plata”. Es uno que no ama la plata (dinero).

Otras versiones dicen, “no codicioso de torpe ganancia” (Mod.), “no amador del dinero” (N.M.; ASV.), “ni amante del dinero” (B.A.; L.A.), “ni avariento” (H.A.), “no interesado” (S.A.), “ni amigo del dinero” (N.C.), “ajeno de avaricia” (1909), “desinteresado del dinero” (NTP.), “ni tenga apego al dinero” (NVI.), “ni querer dinero mal ganado” (Pop.).

3:4 — que gobierne bien su casa — Compárese 3:12. El verbo aquí aparece en 5:17 (gobiernan) en forma de participio. Este verbo aparece en Rom. 12:8 (preside); 1 Tes. 5:12 (presiden).

Esta persona emplea en la dirección de su familia, la autoridad, y la disciplina tanto positiva como negativa (castigo). Esto lo hace bien. ¿Qué será de la iglesia del Señor en el futuro cercano, si los ancianos (obispos, pastores) son seleccionados de entre los que ahora son hijos

consentidos, según los está produciendo la familia moderna? Hay gran falta de dirección bíblica en los padres modernos. No son debidamente respetadas la autoridad de padres y la disciplina correctiva en la mayoría de los hogares modernos.

Obviamente la palabra “casa” significa “familia”, como en Hech. 16:15,34. El gobierna la familia, porque como padre él es la cabeza de la casa.

— **que tenga a sus hijos** — El texto griego dice sencilla, y literalmente, “teniendo hijos en sujeción”. Tiene que tener a todos sus hijos, grandes o menores, en sujeción. Este es el fruto de gobernar bien su casa.

Ahora, el pasaje en Tito 1:6 agrega el punto adicional de que entre estos hijos tiene que haber hijos creyentes. Véanse los comentarios en **Notas Sobre Tito**, 1:6.

— **en sujeción** — La misma palabra griega para decir “sujeción” aparece también en 2:11 (sujeción); 2 Cor. 9:13 (obediencia); Gál. 2:5 (someterlos).

La sujeción de los hijos en la familia es el fruto del buen gobierno de los padres que produjo el respeto a la autoridad. (Los niños consentidos no aprenden esto).

El obispo es “anciano”. Siendo hombre de edad, ha tenido tiempo para probar su habilidad de “cuidar de la iglesia de Dios” (ver. 5), y esto por medio de haber gobernado bien su casa.

— **con toda honestidad** — Otras versiones dicen, “seriedad”, “gravedad”, “dignidad” y “respeto”. La misma palabra griega aparece también en 2:2 (véanse los comentarios allí); y en 2:2 (véanse los comentarios allí); y en Tito 2:7. Véanse los comentarios en **Notas Sobre Tito**, 2:7. En forma adjetival, aparece en 3:8,11 (honestos).

El obispo es persona que, al gobernar bien su casa, mantiene el respeto de sí mismo, es de gravedad y dignidad, y no frívolo.

Las versiones que dicen, “con todo respeto”, o algo semejante, dan la idea de que la frase se aplica a los hijos; que deben estar “en sujeción con todo respeto” (P.B). Pero yo entiendo que la gravedad o dignidad es de parte del padre. El hace su papel de gobernar bien su casa, haciendo esto con toda seriedad.

Hoy en día la palabra “honestidad” en muchas partes lleva la idea de ser cumplido en cuanto a deudas, pagándolas, y de no mentir. Pero en tiempos pasados llevaba la idea central de pudor o recato. Por eso las versiones más antiguas dicen “honestidad”, mientras que las más modernas dicen “gravedad”, etc.

3:5 — (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?) — Aquí la lógica se aplica, argumentando *a fortiori*, desde lo menor hasta lo mayor. Cuidar de la iglesia local requiere ciertas cualidades en los obispos, y si no han sabido gobernar bien a sus propias casas (familias), obviamente no sabrán cuidar de la familia de Dios representada en la iglesia local.

La palabra griega para decir “cuidará” se encuentra solamente aquí y en Luc. 10:34.

El padre que no ha usado bien de la disciplina en la crianza de sus hijos, no va a ser buen obispo en la iglesia local. Como consentía a sus hijos, consentirá en los asuntos de la iglesia, y ella apostatará, siendo rebelde (igual que lo llegaron a ser los hijos). La deficiencia en la dirección del hogar se traduce en deficiencia en la iglesia local, y las dos instituciones sufren las consecuencias. La iglesia local que elige para obispo al que no se ha probado en este particular, es culpable de desobedecer a las Sagradas Escrituras, e invita el fracaso.

El obispo “cuida”, presidiendo, pero no es dictador con poderío.

3:6 — no un neófito — La palabra griega para decir “neófito” (NEOFUTON) aparece solamente aquí en el Nuevo Testamento. NEO quiere decir, “nuevo”, y FUTON quiere decir, “planta”. El neófito es un converso reciente, no importando su edad. (Compárense 1 Cor. 3:6; Mat. 15:13).

Al recién convertido, elegido en seguida al oficio de obispo, se le tentaría a considerarse muy importante, sentimiento de orgullo que le conduciría a la condenación mencionada en seguida. (Compárense Rom. 12:3; Fil. 2:3).

En Hech. 14:23 vemos que Pablo constituyó ancianos en las iglesias después de haberlas visitado, y no en el tiempo de su establecimiento.

— **no sea que envaneciéndose** — La palabra griega aquí en este verbo aparece también en 6:4 (envanecido); 2 Tim. 3:4 (infatuados). Literalmente significa envolverse en humo; es decir, cegarse con orgullo como alguno sería cegado por medio del humo. Considérese Prov. 16:18, “Delante de la destrucción va el orgullo, y delante de la caída, la altivez de espíritu” (B.A.). (Compárese 2 Cor. 10:5).

— **caiga en la condenación del diablo** — es decir, en la misma clase de condenación en la cual cayó el diablo, cuya caída sin duda fue ocasionada por su orgullo (rebelión) (2 Ped. 2:4; Judas 6).

En 1:20 Pablo dice, “Satanás”. Véanse los comentarios allí. Aquí y en el versículo siguiente dice, “diablo”. Véase Apoc. 12:9,10. Satanás significa adversario; diablo, acusador. La obra del diablo en gran parte consiste en conducir al hombre a pecar para poder acusarle de pecado, sabiendo que así el hombre se condena (Rom. 6:23)L. a palabra griega para decir “condenación” en este pasaje es KRIMA, que quiere decir “juicio”, pero se usa aquí en el sentido de un juicio adverso, y por eso de condenación. Así se usa en Rom. 3:8; Sant. 3:1; Apoc. 17:1.

3:7 — También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera — El ver. 2 menciona una cualidad negativa (irreprensible); aquí es cualidad positiva (de buen testimonio). La persona nombrada obispo tiene que tener una reputación buena entre los no cristianos (judíos y gentiles) con los cuales ha tenido contacto diario. La conducta de los días anteriores es de mucha importancia.

Sobre la frase “los de afuera”, véanse 1 Cor. 5:12; 2 Cor. 7:5; Col. 4:5; 1 Tes. 4:12.

Compárense Hech. 6:3; Tito 1:12,13.

— **para que no caiga** — La fuerte posibilidad existe de que caiga de nuevo en sus malos hábitos de vida la persona nombrada obispo que en tiempos anteriores no tenía buen testimonio de los de afuera. Como el novato que es hecho obispo puede caer en la condenación del diablo (ver. 6), también puede caer el hombre nombrado obispo que no haya tenido buen testimonio antes de su nombramiento.

Compárese 5:14,15.

— **en descrédito** — Varias versiones dicen, “vituperio”; algunas dicen, “reproche”. La palabra griega para decir “descrédito” aparece en Rom. 15:3; Heb. 10:33; 11:26; 13:13, donde nuestra versión dice, “vituperio”.

— **y en lazo** — Véase Rom. 11:9 (trampa), citado de Sal. 69:22 (lazo). Como la trampa es puesta para atrapar al animal, así el diablo pone trampa a la persona de este contexto. Le tienta a volver a sus malos hábitos anteriores.

Véanse 6:9; 2 Tim. 2:26.

Compárese Luc. 21:34,35.

— **del diablo** — Las dos cosas son de él.

Sobre “diablo”, véanse los comentarios en el ver. 6.

¡El no es amigo de nadie!

—Notas Adicionales Sobre El Ver. 7—

Es interesante notar que los comentaristas sectarios, al tratar esta sección sobre los obispos (ancianos, pastores), aplican sus comentarios a los llamados “ministros”, o “pastores” entre ellos. Pero Pablo no trata de “ministros”, o “pastores” (es decir, predicadores, o evangelistas); trata de obispos (que también son llamados pastores o ancianos).

Ningún cristiano puede ser justamente condenado por sus pecados pasados que Dios le perdonó en el tiempo de su conversión, pero los hombres que carecen de buena reputación pasada no deben ser nombrados obispos, porque existe la posibilidad de que ellos caigan en el lazo del diablo por medio de acceder a la tentación de volver a su pasada manera de vivir, y así caer en el vituperio que el diablo buscaba para ellos.

3:8 — Los diáconos — Sobre éstos consideremos los puntos siguientes:

1. La palabra griega para decir “diácono” es DIAKONOS. Traducida, es “servidor”. (DIAKONIA = servicio, ministerio; DIAKONEO = servir). El Nuevo Testamento emplea estas palabras frecuentemente en el sentido *genérico*. Por ejemplo, **Cristo** es llamado DIAKONOS (diácono) en Rom. 15:8, y el **gobierno civil** también es DIAKONOS (diácono) 13:4, porque en los dos casos la idea es de ser servidores en algo. En Hech. 6:4 la obra de **los apóstoles** es llamada DIAKONIA (ministerio). En Mat. 20:28 la palabra griega DIAKONEO (servir) es aplicada a **Cristo**, porque vino a este mundo a servir, y no a ser servido, y en Juan 12:26 se aplica a **todo seguidor de Cristo**. Así vemos el uso bíblico de estas palabras en su sentido *genérico*.

2. El uso *específico* (u “oficial”) de la palabra griega, DIAKONOS (diácono) aparece aquí en este pasaje, como también en Fil. 1:1. En Fil. 1:1 Pablo menciona a tres grupos distintos; a saber, a los obispos, a los diáconos, y a los santos de la iglesia local.

Hay quienes afirman que todo cristiano es “diácono” porque es servidor. Eso es verdad en cuanto al uso genérico de la palabra, pero no lo es en el sentido específico. ¡No todos los santos en Filipos eran diáconos!

Hay quienes afirman que todo cristiano de edad es “anciano”, y que por eso no existe un grupo específico de “ancianos”. Pero no es cierto. Los “ancianos” (u obispos) de 1 Timoteo 3 y Tito 1 eran hombres casados, etcétera. Hay cristianos de edad que son solteros, y por lo tanto no son “ancianos” (en el sentido específico). Los ancianos que fueron constituidos, según Hech. 14:23, ya eran de edad antes de

ser constituidos “ancianos”. Fil. 1:1 designa **tres** grupos, y no dos, ni uno.

3. Sobre Hechos 6:1-6. Aunque en este pasaje nadie es llamado “diácono”, sí se emplean dos de las palabras griegas mencionadas arriba en punto #1. La obra referida en este pasaje, en cuanto a servir, apunta a la obra de los diáconos en la iglesia local.

Había en la iglesia local en Jerusalén una “distribución” (DIAKONIA), o ministración (H.A.) diaria, ver. 1. Se hacía cierto servicio a favor de las viudas que la iglesia local cuidaba. Según el ver. 2, los apóstoles no debían dedicar tiempo a “servir (DIAKONEO) a las mesas”. El ver. 3 nos informa que de entre los miembros, la iglesia escogió a ciertos hermanos a quienes los apóstoles los hermanos a quienes los apóstoles encargaron de esa obra de servir a las mesas. El ver. 4 dice que los apóstoles iban a persistir en el ministerio (DIAKONIA), o servicio, de la palabra (la predicación).

Este pasaje describe la obra de los diáconos, sin referirse específicamente al término “diácono”. 1 Tim. 3:8 se refiere a los diáconos específicamente, sin tratar de su trabajo en particular.

4. Sobre Rom. 16:1. Véanse mis comentarios en **Notas Sobre Romanos**, p. 68. Algunos citan este pasaje para afirmar que en la iglesia local debe haber un oficio de “diaconisa”. Pero no aparece en ninguna parte del Nuevo Testamento mención de *cualidades específicas* para “diaconisa”, como las hay para el “diácono”. De esto deducimos que tal oficio no existe.

La palabra “diaconisa” es transliteración de la palabra griega, que significa servidora. Febe hizo cierto servicio para la iglesia en Cencrea. Por no traducir la palabra griega en este caso, sino transliterarla, los traductores dejan la impresión incorrecta de que la “diaconisa” representa un oficio en la iglesia local. Ella no era “diaconisa” (en sentido oficial), como tampoco es el gobierno civil “diácono” (en sentido oficial). No todo cristiano es “diácono” (en sentido oficial), aunque Juan 12:26 enseña que todo seguidor de Cristo es servidor (DIAKONOS), porque sirve (DIAKONEO).

5. Cito de la obra, **Notas Sobre Filipenses**, p. 3, por Wayne Partain:

“Los ‘diáconos’ no tienen autoridad como los ancianos para ‘ver sobre’ la iglesia. Si alguna iglesia no tiene ancianos, no debe escoger diáconos, porque en tal caso los diáconos harían el papel de ancianos. Hasta que la congregación tenga ancianos, todos los varones fieles deben aceptar sus responsabilidades para que la iglesia funcione con

buen orden. Pero téngase presente que una iglesia sin ancianos es ‘deficiente’ (Tito 1:5). Tampoco es bíblico escoger ‘líderes’ o ‘administradores’. La Biblia habla solamente de ‘santos ... con los obispos y diáconos’. No dice, ‘santos ... con los líderes’ o ‘santos ... con los administradores’, ni nada por el estilo”.

Los diáconos no son dirigentes, o gobernantes, en la iglesia, sino solamente servidores especiales. No tienen voz ni voto más que cualquier otro miembro de la iglesia local.

Es algo común en las iglesias locales el tener “reuniones de ancianos y diáconos”. No es incorrecto en sí que tales reuniones se realicen, con tal que los diáconos no tomen parte en las decisiones de los ancianos. Los dos grupos no son “oficiales”, o “mesa directiva”, para la dirección de la iglesia. Por ejemplo, tres ancianos y cinco diáconos no representan ocho votos para alguna decisión. ¿Acaso podrían los cinco diáconos meter el piano en el culto, ya que solamente tres votos, los de los tres ancianos, se opondrían a ello?

— **asimismo** — Véase 2:9, comentarios. La palabra griega aquí, para decir “asimismo”, es empleada por Pablo en Rom. 8:26 (de igual manera), y en 1 Cor. 11:25 (asimismo). Aparece varias en 1 Cor. 11:25 (asimismo). Aparece varias veces en las cartas a Timoteo y a Tito.

La idea no es que las cualidades para los diáconos son las mismas que tienen que tener los obispos, sino que como hay cualidades específicas para los obispos, también las hay para los diáconos.

— **deben ser honestos** — Otras versiones dicen, “respetables” (P. B; B.A.; 1977), “serios” (Mod.; N.M.), “graves” (H.A.; ASV.), “honorables” (L.A.; N.C.), “dignos de respeto” (NVI.). La palabra griega aquí, en forma adjetival, aparece también en el ver. 11 (honestas), Tito 2:2 (serios), y Fil. 4:8 (honesto). La misma palabra, en forma de sustantivo, aparece en el ver. 4, 2:2 y Tito 2:7. Véanse los comentarios sobre esta palabra en el ver. 4, y en 2:2.

El diácono es persona de dignidad, y por eso merece el respeto de todos. Muestra en su vida diaria esta cualidad.

— **sin doblez** — La palabra griega para decir “sin doblez” es DILOGOS, la cual es compuesta de dos palabras: dos, y palabra. Otras versiones dicen, “no de dos lenguas” (Mod.), “no de lengua doble” (N.M., ASV.), “no dobles en la palabra” (H.A.), “no con duplicidad de lengua” (L.A.), “exentos de doblez” (N.C.).

La persona de doble habla dice una cosa a una persona, y luego dice otra cosa diferente a otra persona, o dice alguna cosa pero da a

entender otra cosa. Es hipócrita, engañador, y por eso, mentiroso. No habla la misma verdad exacta. Promete y no cumple. No es confiable.

— **no dados a mucho vino** — Compárese 3:3, comentarios. Allí el texto griego dice literalmente, “no al lado del vino”, y significa, borracho; aquí dice, “no a mucho vino dado”, y significa lo mismo. En Tito 2:7, la frase griega dice, “no a mucho vino esclavizadas”.

Consideremos el verbo que el texto aquí emplea. Esta palabra griega, PROSECHO, quiere decir, volver la mente a (cierta cosa), o entregarse la persona a (cierta cosa). En 1:4 se traduce “presten atención”; 4:1, “escuchando a”; 4:13, “ocúpate en”; Tito 1:4, “atendiendo a”; Heb. 2:1, “atendamos a”; Hech. 8:6, “escuchaba atentamente”; 8^o10, “oían atentamente”; 8:11, “estaban atentos”. Lo que Pablo dice aquí con respecto al diácono es que no sea persona que tenga su mente dirigida hacia mucho vino; que no esté entregado a mucho vino. Por eso que no sea borracho, que es lo contrario de “honesto” (serio, grave, respetable, honorable).

Algunos hacen hincapié en la palabra “mucho”, concluyendo que la persona puede ser bebedor de “poco” vino, pero no de “mucho”. Pero Pablo no dice eso; el texto griego no implica tal conclusión. El contexto no trata de una comparación entre la persona entregada a mucho vino, y la que está entregada a poco. Los borrachos vuelven la mente a mucho vino; dice Pablo que el diácono no sea tal persona.

La frase siguiente habla de “codiciosos de ganancias deshonestas”. El que argumenta, diciendo que está bien estar **entregada** la persona a poco vino (solamente que no sea a mucho vino), vino (solamente que no sea a mucho vino), debe a la vez argumentar que está bien ser codicioso de ganancias honestas (solamente que las ganancias no sean deshonestas). ¿Acaso está bien buscar las ganancias deshonestas, con tal que la persona no las codicie? ¿Acaso se le permite a la anciana cristiana **estar esclavizada** a poco vino (solamente que no sea a mucho vino)? Véase **Notas Sobre Tito**, 2:3, página 14. El diácono, y todo cristiano, debe ser persona no entregada a nada, no codiciosa de nada, y no esclavizada a nada.

Lo que Pablo dice en 3:3,8 y en Tito 1:7;2:3 refleja la condición general del mundo en que vivía. Como hoy en día el hombre de aquellos tiempos en todas partes se entregaba a la borrachera.

— **no codiciosos de ganancias deshonestas** — Véase ver. 3, comentarios.

El texto griego emplea dos palabras: “no” y “ganancia baja” (una sola palabra en el griego, compuesta de “ganancia” y “bajo”). Aquí es

adjetivo. En Tito 1:11 el griego emplea las dos palabras separadamente (ganancia deshonesto). En 1 Ped. 5:2 aparece la misma palabra griega en forma de adverbio (no por ganancia deshonesto).

El diácono no puede ser persona caracterizada por el interés en la ganancia deshonesto. Estando encargado a veces de manejar fondos de la iglesia, le sería tentación usar su oficio, o responsabilidad, para alcanzar dinero deshonestamente. (El autor ha conocido algunos casos de esta índole).

3:9 — que guarden — Véase 1:19 (manteniendo), comentarios. Allí aparece el mismo verbo griego, como también en 2 Tim. 1:13 (retén). Se adhiere constantemente a la fe del evangelio. ¡Es un buen estudiante de las Escrituras, y las tiene en su mente y corazón! Muchas versiones emplean aquí la palabra “manteniendo”.

— **el misterio** — Véase también ver. 16. Un misterio es algo no entendido hasta ser revelado. En cuanto al evangelio, se emplea este término porque él quedaba más allá del descubrimiento humano por medio de razonamiento y observación. Vino a conocerse solamente por revelación directa de Dios (a portavoces escogidos). Esta palabra se usa mucho en las Escrituras del Nuevo Testamento, con referencia a la revelación del evangelio (Rom. 16:25,26; 1 Cor. 2:7,10; Efes. 3:9-12; Col. 1:25-27). Véanse también 1 Cor. 4:1; 13:2; 14:2.

— **de la fe** — La fe (objetiva) es el *contenido* o *substancia* de este “misterio”. De igual manera se expresa el contenido del misterio en los pasajes 3:16 (piedad); Mat. 13:11 (reino); 2 Tes. 2:7 (iniquidad).

Esta fe es lo mismo que “el camino” (Hech. 9:2; 19:9; 24:22), o “la verdad” (Gál. 2:5; 2 Tim. 4:4). Es la fe objetiva, como en Gál. 1:23. En una palabra es el evangelio.

— **con limpia conciencia** — Véase 2 Tim. 1:5; compárese 1 Tim. 1:5, comentarios; y Hech. 24:16. Considerando el contexto, vemos el contraste entre las tres cosas que se acabaron de mencionar en el versículo anterior (no de doble lengua, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas) y la limpia conciencia al retener la verdad del evangelio. La limpia conciencia es el vaso en que se transporta la fe del evangelio. No ha sido contaminada por las tres cosas ya mencionadas.

Hay quienes pretenden mucha fe en el evangelio, pero sin la moralidad correspondiente. Demuestran mucho cuidado por la pureza de “doctrina”, de que sea “ortodoxa”, pero no demuestran pureza personal (¡cosa que es parte de la doctrina!). Tal cosa no es aceptable.

Hay que mantener la fe con limpia conciencia. No se mantiene de otra manera.

3:10 — Y éstos también — Por implicación, los hombres escogidos para ser obispos tienen que haber sido sometidos a prueba; ahora los hombres escogidos para ser diáconos también tienen que haber sido sometidos a prueba. Los obispos no pueden ser escogidos de entre novatos (ver. 6); tampoco pueden ser escogidos los diáconos de entre personas no probadas y halladas irreprochables.

— **sean sometidos a prueba primero** — La palabra griega para decir “sean sometidos a prueba” significa aprobar después de haber hecho examen. Es una sola palabra en el texto griego. Aparece en el modo imperativo: “que éstos sean probados”.

Primero, antes de escogerles por diáconos, estos hombres tienen que haber vivido como cristianos suficiente tiempo para haber probado su carácter. No se hace referencia a “ponerlos en probación por un período señalado”. No es una prueba formal. La referencia es a una prueba continua de día en día, por la cual la persona presenta su carácter irreprochable. Considerando la congregación la vida de la persona, si es irreprochable, entonces sí puede ser escogido para ser diácono.

En Hechos 6 vemos que la congregación “buscó de entre sus miembros” para hallar a cierta clase de hombres, hombres probados en la vida diaria y que exhibían la cualidades necesarias. La congregación eligió a siete hombres hallados irreprochables. Fueron probados y pasaron la prueba.

— **y entonces ejerzan el diaconado** — Otras versiones dicen, “que sirvan como diáconos” (ASV; B.A.), “así ministren como diáconos” (V.M.), “servir como diáconos” (Pop.). Pero el texto griego emplea una sola palabra (y no dos o tres), DIAKONEO, en la forma gramatical que indica el imperativo: “que sirvan”.

La palabra “diaconado” no aparece en el texto griego. No hemos de pensar en cierto puesto oficial. El diácono no tiene ningún puesto. No es parte de ninguna “mesa directiva”. ¡Sirve! Bien traduce esta sola palabra griega la Versión Antigua de Valera (1909), diciendo, “y así *ministren*”. ¡Punto y aparte!

La misma palabra griega aparece en el ver. 13, donde nuestra versión dice, “ejerzan (bien) el diaconado”, pero la 1909 con una sola palabra dice, “(los que bien) *ministaren*”.

— **si son irrepreensibles** — La misma palabra griega para decir “irrepreensibles” aparece en Tito 1:6,7, como también en 1 Cor. 1:8; Col. 1:22. Véase **Notas Sobre Tito** 1:6,7, comentarios. Copiamos este comentario: “Otras versiones dicen, ‘irreprochable’ (H.A., P.B., L.A., B.J., NIV.), ‘sin reproche’ (Mod.), ‘intachable’ (B.A.), ‘libre de acusación’ (N.M.). Las versiones Pop. y BAD. en lugar de traducir las palabras griegas, hacen más bien un comentario, pero es bueno. Dicen, ‘debe vivir de una manera que no haya nada de que reprenderlo’. ¡Los antecedentes de su vida no tienen tacha!”

Aquí en este versículo las versiones NVI. y NTP. dicen, “si no hay nada que reprocharles”. La L.A. y la H.A. dicen, “irreprochables”. La N.M. dice, “libres de acusación”.

Los hombres, considerados para ser diáconos, pasan la prueba si en sus vidas no hay nada que reprocharles.

La obra de diácono no tiene por propósito condicionar a los hombres para ser diáconos. Al contrario, los diáconos han de ser nombrados de entre hombres ya probados y hallados sin acusación. Es un gran error nombrar a ciertos hombres para diáconos, con la esperanza de que luego se desarrollen bien para la obra.

3:11 — “Las mujeres asimismo”. — La palabra griega para decir “asimismo” aparece en ver. 8, y en 2:9. Véanse los comentarios allí. Como hay requisitos para los diáconos, también los hay para sus mujeres (esposas).

Las mujeres aquí referidas, ¿quiénes son? Estoy plenamente persuadido de que son las esposas de los diáconos. Los comentaristas que representan iglesias que tienen “diaconisas” en sentido oficial, afirman que estas mujeres son diaconisas. Pero no puede ser, por varias razones: 1) Pablo bien pudo haber dicho “diaconisa” (transliteración del vocablo griego, DIAKONOS, pero en género femenino), o “servidora”, como lo hizo en Rom. 16:1, pero dijo, “mujeres”. 2) El versículo anterior (el 10), y el siguiente (el 12), tratan de “diáconos”, y tratando el caso de ellos, no es de esperarse que Pablo en medio de los dos versículos cambiara de tema, para tratar el caso de “diaconisas”. 3) El sentido más común del vocablo “mujeres” es el de esposas. 4) Las Escrituras no permiten a la mujer ejercer autoridad sobre el hombre (2:12; 1 Cor. 1:34,35). Esto prohíbe el haber oficio de diaconisa (en sentido oficial). 5) Fil. 1:1 menciona dos grupos (obispos y diáconos), y no tres (también diaconisas).

Tampoco se hace referencia a las *mujeres en general*. Algunos comentaristas hacen tal interpretación, pero no concuerda con el contexto que antes y después de este ver. 11 trata de *los diáconos*.

— **sean honestas** — Véase ver. 8, comentario sobre la misma palabra. Ella debe ser mujer seria, cuya conducta debe inspirar respeto.

— **no calumniadoras** — Literalmente, “no diabras”. Véanse ver. 6, comentarios; 2 Tim. 3:3; **Notas Sobre Tito**, 2:3, comentarios; Notas Sobre 1 Pedro, 5:8, comentarios. El vocablo griego significa “acusador”. La esposa del diácono no puede ser persona chismosa maliciosa.

— **sino sobrias** — Véase ver. 2, comentarios sobre la misma palabra. Ella debe ser mujer calmada de espíritu, con control de sí en todo, y no persona apasionada.

— **fieles en todo** — Este requisito es sumario. Ella ha de ser persona cumplida en todo deber, llevando una vida dedicada al Señor. En todo es fidedigna, o confiable.

Una mujer frívola, chismosa, e intemperante, no tiene las cualidades de esposa de diácono, y por eso su marido no puede ser diácono. Ningún hombre, cuya esposa no tenga estos requisitos, debe ser escogido para ser diácono. De otra manera, su obra será estorbada.

3:12 — Los diáconos — Véase ver. 8, comentarios.

— **sean maridos de una sola mujer** — Véase ver. 2, comentarios sobre esta frase. Para esta frase la construcción gramatical en el griego es igual en los dos casos, nada más que aquí el término “maridos” es plural; allí es singular.

— **y que gobiernen bien sus hijos** — Esta instrucción corresponde a lo dicho en cuanto a los obispos, ver. 4. Véanse los comentarios allí.

Nótese: No hay requisito de que los hijos del diácono sean creyentes, como es el caso de los hijos del obispo, Tito 1:6. Nada más tienen que ser hijos bien disciplinados. Los diáconos no son necesariamente ancianos en edad. Siendo en general más jóvenes, sus hijos no serían mayores de edad. Por eso no serían siempre de edad para ser cristianos, pero sí tienen que ser en todo caso hijos bien gobernados por sus padres.

— **y sus casas** — Véase ver. 4, comentarios sobre “casa”.

3:13 — Porque los que ejerzan bien el diaconado — Véase el ver. 10, comentarios sobre esta frase.

— **ganan para sí** — Otras versiones dicen, “adquiriendo” (N.M.; NVI.), “obtienen” (B.A.; 1977), “alcanzan” (B.J.). La misma palabra griega para decir “ganan” aparece también en Hech. 20:28 (ganó). Allí algunas versiones dicen, “compró”. Pero la idea es la de *adquirir*.

— **un grado honroso** — No solamente se benefician los recipientes del servicio de los diáconos, sino que los diáconos mismos alcanzan un grado honroso en la estima de los demás cristianos. Algunos comentaristas afirman que el sentido de este versículo es que los diáconos, al servir bien, fueron elevados al episcopado como recompensa. Es una conclusión sin base. Pablo está llamando la atención al hecho de que el buen servicio trae un respeto, o estima, debido. La tarea de los diáconos es noble; hay, pues, recompensa. Esto da incentivo a la tarea.

El hecho de que los diáconos sirven, y no supervisan, no implica que no sean dignos de recompensa debida (el grado honroso).

— **y mucha confianza en la fe** — Al saber los diáconos que han servido bien en sus tareas, ellos cobrarán más confianza en su propia fe en Cristo.

— **que es en Cristo Jesús** — La fe aquí referida es la subjetiva. El diácono, sirviendo bien en sus responsabilidades, aumenta su confianza en su fe en Cristo Jesús. Reconoce que agrada al Señor en su servicio, y esto le da más firmeza de carácter en Cristo.

3:14 — Esto — En lugar de “esto”, el texto griego dice “estas cosas”, y así se expresan las versiones ASV., Mod., B.A., H.A., L.A., etcétera. Se hace referencia en particular a las cosas desde 2:1 hasta 3:13, y en general desde 1:3.

— **te escribo** — Pablo mandó a Timoteo “estas instrucciones” (NVI.) por medio de carta porque había la posibilidad de no poder verle muy pronto (ver. 15), y el bien de la iglesia merecía atención inmediata.

— **aunque tengo la esperanza** — Literalmente, “esperando”. “Te escribo estas cosas, esperando venir a ti pronto” (ASV.). “Estas cosas te escribo, esperando llegar a ti cuanto antes” (P.B.). Tales traducciones dan el sentido exacto del texto griego.

— **de ir** — Literalmente, venir. Probablemente Pablo estaba en Macedonia cuando escribió esta carta. Véase 1:3, comentarios.

— **pronto** — En Rom. 16:20, “en breve”.

— **a verte** — Verle en Efeso, 1:3.

3:15 — para que si tardo — Esta posibilidad dio urgencia a la necesidad de escribir estas cosas a Timoteo. La misma palabra griega para decir “tardo” aparece también en 2 Ped. 3:9 (retarda).

— **sepas cómo debes conducirte** — ¿Se trata la conducta de Timoteo, o la de todos los involucrados? El texto griego dice, “sepas cómo es necesario (griego, DEI, como en ver. 2) conducir(se), o conducir(te). No dice, “debes”; dice, “es necesario”. Hay que agregar a la palabra “conducir” o “te”, o “se”.

Notemos estas versiones: “sepas cómo debe conducirse uno” (B.A.; L.A.), “sepas cómo deben los hombres conducirse” (ASV.), “sepas cómo es necesario conducirse” (H.A.), “sepas cómo hay que comportarse” (NVI.). Según estas traducciones, la referencia de Pablo es a la conducta de todos los mencionados desde 1:3 hasta 3:13.

Si la referencia es a la conducta de Timoteo solo (y el texto griego permite las dos maneras de traducirlo), no se trata de la conducta moral y personal de Timoteo, sino de su conducta al tratar los problemas en la iglesia (1:3).

La misma palabra griega para decir “conducirte” aparece también en 2 Cor. 1:12 (conducido), Efes. 2:3 (anduvisteis), y 1 Ped. 1:15 (manera de vivir).

Seguramente los judaizantes (1:3-7) no se conducían bien en la iglesia.

— **en la casa de Dios** — Véanse Heb. 3:2 (Núm. 12:7),6; 10:21. La “casa de Dios” en el Antiguo Testamento era el tabernáculo (1 Sam. 1:7), y después el templo (1 Reyes 3:1; 6:1; 1 Crón. 22:2,11; 29:2. La casa de Dios es la “familia” de Dios. Véase “casa” en este sentido en ver. 4,5,12. Compárese Efes. 2:19; 2 Tim. 2:19.

Véase **Notas Sobre Tito**, 1:7, comentarios sobre “administrador de Dios”.

El pueblo de Dios ahora es el templo de Dios (1 Cor. 3:16,17; 2 Cor. 6:16). Compárese 2 Tes. 2:4.

— **que es la iglesia del Dios viviente** — Véase ver. 5, donde se alude a esto. Los templos de los dioses paganos son casas materiales con ídolos muertos (por ej., 2 Reyes 5:18; Sal. 135:15-18) La casa de Dios es un templo espiritual en el cual mora Dios quien es vida. Su pueblo, pues, vive (Juan 14:19; 1 Juan 5:11).

La palabra “iglesia” es del vocablo griego, EKKLESIA, que significa “asamblea” o “congregación”. ¿Se hace referencia aquí a la iglesia en sentido local (en este caso, a la iglesia en Efeso), o a la iglesia en sen-

tido universal?. Bueno, las dos aplicaciones caben en el contexto. La frase que sigue en este versículo tiende a hacer la aplicación a la iglesia en sentido universal, pero también es cierto que la iglesia en sentido local es columna y baluarte de la verdad en su comunidad.

— **columna y baluarte de la verdad** — Sobre “columnas”, considérense Gál. 2:9; Apoc. 3:12; 10:1. La palabra griega para decir “baluarte” aparece solamente aquí en el Nuevo Testamento. Pero en otra forma aparece en 1 Cor. 7:37 (firme); 15:58 (firmes); Col. 1:23 (firmes). En lugar de “baluarte, otras versiones dicen, “asiento” (P .B.), “fundamento” (H.A.; ASV.); “sostén” (B.A.); “apoyo” (N.M.; Mod.); “soporte” (NVI).

La función principal de la iglesia es alzar la verdad y mantenerla firmemente.

La verdad es el evangelio. No necesita sostenimiento humano; no es relativa ni dependiente, pero ha de ser vivida y predicada por los que componen la familia (iglesia) de Dios. La iglesia glorifica a Dios (Efes. 3:21).

Ahora, el versículo siguiente presenta los seis grandiosos eventos de esta verdad (del evangelio).

3:16 — E indiscutiblemente — Literalmente, “confesadamente”. “Por confesión general”, dice la B.A. en el margen. “Sin contradicción”, dice la H.A., “ciertamente, lo confesamos” la L.A., y “sin controversia” la ASV. Se tiene que confesar que este misterio de piedad es grande en verdad. Es cosa “fuera de toda duda”, dice la NVI. La palabra griega en este caso aparece solamente aquí en el Nuevo Testamento.

— **grande es el misterio de la piedad** — Sobre “misterio”, véase ver. 9, comentarios.

Este “misterio de la piedad” es la verdad del versículo anterior. Esta verdad se presenta en los seis eventos o hechos que se mencionan en seguida, y que son como un sumario de esta grandiosa verdad (o misterio, antes de ser revelado) concerniente a la obra salvadora de Jesucristo. Llama el misterio de la piedad porque la piedad representa el contenido de este misterio ya revelado en el evangelio. Este “misterio”, o verdad del evangelio, pertenece a la piedad. No es posesión de la sabiduría humana que deja al hombre en la impiedad.

Cristo, quien nos salva de la impiedad, es la vida en el hombre perdonado (el cristiano) que ahora anda en la piedad. Véase esta verdad subrayada en 1:15; 2:5; Col. 1:26,27. Véase también 1 Tes. 4:3.

La piedad refleja la relación correcta del hombre con su Creador. Véase 1 Ped. 1:15,16.

— **Dios fue manifestado en carne** — Muchas versiones muy buenas no dicen, “Dios”, sino algo como “El que fue manifestado ... “. (Véanse ASV., Mod., N.M., B.A., H.A., L.A., P.B., NVI.). La nota explicativa, en el margen de la Ver. ASV. dice, “La palabra ‘Dios’, en lugar de ‘El que’ no descansa en evidencia antigua suficiente”.

Es cierto que nuestra versión que dice “Dios fue manifestado en carne” se presta para probar la deidad de Jesucristo (pues las cinco declaraciones siguientes se refieren a Jesucristo), pero esa gran verdad no depende de este pasaje.

La iglesia es columna y baluarte de la verdad, que es el misterio de piedad. Esa verdad, claramente grande, consiste en los siguientes hechos o eventos, siendo el primero que Jesucristo fue manifestado en carne (la encarnación, Mat. 1:23). Sobre el verbo griego, “manifestado”, considérense Juan 1:5 (resplandece); Heb. 9:26 (se presentó); 1 Ped. 1:20 (manifestado); 1 Juan 3:5,8 (apareció).

Sobre la frase “en carne”, y el hecho histórico del evento, véanse Juan 1:14; Rom. 1:3; 8:3; 9:5; Gál 4:4; Fil. 2:7,8; Heb. 2:14; 10:5.

— **Justificado en el Espíritu** — El texto griego emplea solamente tres palabras; a saber, “justificado en espíritu”, igual que en la frase anterior: “manifestado en carne”. Así lo expresan las versiones H.A., P.B; JTD. Nuestra versión, al usar la E (mayúscula), da a entender que la referencia se hace al Espíritu Santo, y algunas versiones dicen, “justificado por el Espíritu”, pero en esto ellas interpretan más bien que traducen.

Como *en la esfera* de carne Cristo fue manifestado para sufrir y morir por el pecador, *en la esfera* de espíritu fue vindicado triunfalmente (Col. 2:15). Las frases “en carne”, y “en espíritu”, significan “en la esfera” de ellos.

La palabra “justificar” muchas veces significa *ser perdonado* (Rom. 4:2-8). Véase **Notas Sobre Tito**, 3:7, comentarios. Pero aquí significa *vindicar*, o ser respaldado (por Dios, en la resurrección, Rom. 1:4). Este sentido del verbo se ve en Mat. 11:19; Luc. 10:29.

Jesucristo fue vindicado con referencia a sus reclamaciones y a las falsas representaciones hechas en su contra. Los incrédulos rechazaron sus reclamaciones de ser Dios venido en la carne, pero él fue vindicado (justificado) en estas reclamaciones. Le acusaron repetidas veces de impostor y blasfemo, pero él fue vindicado (justificado) de

estas acusaciones; se probó que él era libre de ellas. Véanse Hech. 2:36; 5:31.

Por haber sido justificado (vindicado), en las Escrituras se llama “el Justo”. Véanse Hech. 3:14; 7:52; 22:14; 1 Jn. 2:1,29.

— **Visto de los ángeles** — Ellos anunciaron su venida a este mundo, administraron a sus necesidades en ocasiones, anunciaron su redades en ocasiones, anunciaron su resurrección, y fueron testigos de su ascensión. Véanse Mat. 4:11; 28:2; Mar. 16:5; Luc. 22:43.

Pero otras versiones (N.M., JTD. N.C.) traducen el verbo griego, diciendo “se apareció a”, o “fue manifestado a”. Así se traduce este verbo en tales pasajes como Mat. 17:3; Luc. 1:11; Hech. 7:2; Heb. 9:28. En 1 Cor. 15:5 (apareció) vemos este verbo en la forma exacta como se lee en este pasaje que estamos comentando.

Es que el verbo griego, en la voz media (se apareció, o fue manifestado) y en la voz pasiva (fue visto), se escribe de igual manera.

Las dos formas de traducirse expresan verdades bíblicas.

— **Predicado a los gentiles** — Otra vez el texto griego emplea tres palabras: “predicado entre naciones”. Las versiones principales (ASV., Mod., N.M., B.A., L.A., RVA., N.C., NVI., y otras—Pop., P79., BAD.) así se expresan. La idea no es que Jesucristo fue predicado a los gentiles, excluyendo a los judíos, sino que fue predicado a todo el mundo (a judíos y a gentiles). Véanse Mat. 28:18-20; Mar. 16:20; Col. 1:23; Rom. 15:19. Diferente de la Ley de Moisés, que era solamente para los judíos, el evangelio es para quienquiera (Apoc. 22:17). Por eso este misterio es llamado “el misterio del evangelio” (Efes. 6:19).

— **Creído en el mundo** — Esta frase da énfasis al *resultado* de la predicación del evangelio entre las naciones (Rom. 10:14-18). Compárese 2 Tes. 1:10.

La predicación del evangelio a través de los siglos ha cambiado personas de toda clase social. Ha trastornado el mundo (Hech. 17:6). Tal es el poder transformador del evangelio. Hasta la fecha se predica en el mundo entero, y ¡hay gran número de creyentes!

— **Recibido arriba en gloria** — No, “en la gloria”, como dice la ver. N.C., ni “en el cielo”, ver. Pop. La frase “en gloria” significa que su recibimiento en el cielo, cuando ascendió, fue acompañado de gloria, de majestad (Mar. 16:19; Luc. 24:51; Hech. 1:9). Es cierto que en el cielo a Cristo le fue dada gloria (Jn. 17:5; 1 Ped. 1:21), pero aquí en este pasaje se trata del evento de su llegada a los cielos, de cómo fue acompañado de gloria. Así se emplea la frase griega (EN DOXE), “en

gloria”, en tales pasajes como 1 Cor. 15:43; 2 Cor. 3:7. ¡De veras es *grande* la historia de Cristo!

CAPÍTULO 4

4:1 — Pero — Lo que ahora dice Pablo hace contraste con lo que acabó de describir; a saber, el grandioso *misterio de la piedad*. La apostasía según Pablo la describe en 2 Tes. cap. 2 es llamada “el *misterio de la iniquidad*”.

— **el Espíritu dice claramente** — La apostasía venidera fue revelada directa y expresamente. El Espíritu Santo hablaba a través de los apóstoles (Hech. 2:4; 1 Cor. 2:13), y de las personas a quienes fue dado el don de profecía (1 Cor. 12:7-11).

Por ser algo dicho “claramente”, y no simbólicamente, nadie podía dejar de entender respecto a esta apostasía. Timoteo ya sabía de ella (2 Tes. 2:3), pues participó en la segunda carta a los tesalonicenses (2 Tes. 1:1). Ahora tiene la responsabilidad de señalar o exponer el asunto a los hermanos (ver. 6).

— **que en los postreros tiempos** — Esta frase no quiere decir “a fines de la dispensación cristiana”. El texto griego dice, “en tiempos postreros”, y así lo expresan las versiones H.A., L.A., ASV., y otras. La misma palabra griega para decir “tiempos” aparece también en Mat. 12:1 (tiempo) y Hech. 1:7 (sazones). Pablo habla de períodos futuros de tiempo con referencia al tiempo en que estaba escribiendo a Timoteo.

— **algunos apostatarán de la fe** — Nótese que dice Pablo, “algunos”, y no “todos”. Los mormones aplican este pasaje como si fuera a haber una apostasía total. Las personas referidas por la palabra “algunos” eran quienes adoptarían la enseñanza de tales hombres como los “algunos” de 1:3. La posibilidad de apostasía es una enseñanza bíblica muy clara, aunque es negada rotundamente por el calvinismo. El vocablo griego similar, en forma de verbo, que aparece en este versículo, aparece también en Luc. 8:13 (se apartan) y en Heb. 3:12 (apartarse). En forma de sustantivo, el mismo vocablo griego de este versículo aparece en Hech. 21:21 (apostatar) y en 2 Tes. 2:3 (apostasía). No ayuda al calvinista decir que estos apóstatas nunca eran cristianos verdaderos, pues dice Jesús que esos apóstatas antes eran *creyentes*, y dice Pablo que éstos se apostatarían *de la fe*.

Jesús advertía acerca de falsos profetas y apostasías (Mat. 7:15-20; 24:24), como también lo hacían los apóstoles (Hech. 20:28-30; 2 Tes.

2:3; 1 Jn. 2:19; 4:1; 2 Ped. 2:1,2). Con razón hay tantas denominaciones y religiones llamadas cristianas en el mundo moderno.

Dice Pablo que “algunos apostatarán *de la fe*”. Aquí se trata de la fe objetiva; es decir, el sistema de creencia de la cual Jesús es el autor (Apoc. 2:3; 14:12; 2 Jn. 9; Judas 3; Efes. 4:5). Lo que Pablo aquí llama “la fe”, la llama la verdad (ver. 3) y la buena doctrina (ver. 6). Esta fe se expresa en palabras (ver. 6). El Nuevo Testamento no distingue entre la fe y la doctrina, entre el evangelio y la doctrina.

— **escuchando** — El mismo verbo griego aparece en 1:4 (presten atención) y en Tito 1:14 (atendiendo). Compárese 2 Tim. 4:3,4. Esta es la manera en que comienza una apostasía; a saber, el fiel comienza a prestar atención a otra doctrina. Para quienes no reciben el amor de la verdad (2 Tes. 2:10; Isa. 30:10) la apostasía es fácil, y llegan a ser víctimas de ella. Por eso cada uno es responsable por la espiritualidad de su alma. ¡Cada quien decide qué es lo que quiere escuchar!

— **a espíritus engañosos** — En lugar de escuchar a los maestros inspirados, algunos iban a escuchar más bien a éstos. Los “espíritus” son los falsos maestros, o profetas (1 Jn. 4:1-6). Satanás tiene sus ministros (2 Cor. 11:15). Toda falsa doctrina tiene su cuerpo de maestros. Estos “hablan mentira” (véase ver. 2, comentarios). No se pueden separar las cuestiones de quienes las propagan.

Se llaman “engañadores”, porque ésta es la naturaleza de su obra: procuran seducir y desviar. Véase 2 Jn. 7. La obra de Satanás es precisamente engañar (Apoc. 12:9; 20:10). El engaño tiene por propósito causarnos prestar atención más bien al error, que a la verdad (1 Jn. 4:6; Apoc. 2:2). Vemos el engaño en todo aspecto de la vida diaria: en la propaganda del comercio, en la política, en la religión, y en la atracción de los placeres carnales. Tal es la seducción de la mundanidad. Las Escrituras nos advierten; no tenemos que escuchar, o prestar atención, a sus mensajes falsos. La vida es una realidad, no una fantasía, pero el engaño de este mundo pinta el cuadro de la vida de manera falsa, y el mundo lo cree.

— **y a doctrinas de demonios** — Se hace referencia, no a la enseñanza acerca de demonios, sino a la que tiene a los demonios por fuente. Compárese Sant. 3:15 (diabólica). Las doctrinas que se oponen al “misterio de la piedad” (3:16) son inspiradas por los demonios. Satanás miente, y así engaña, por medio de sus víctimas. Ellos propagan sus filosofías mundanas, hacen sus reclamaciones falsas, dejan ejemplos malos y ponen presión en los demás según su propaganda carnal. Considérense Mat. 13:22; 24:24; Luc. 16:14; 2 Ped. 2:2,3.

El caso de Judas ilustra este principio. Era hombre avaro; era ladrón. Amaba al dinero. Por eso el diablo pudo entrar en su corazón. Véanse Luc. 22:3; Juan 6:70; 12:6; 13:2,27. Cuando el hombre piensa carnalmente, deja que Satanás llene su corazón (Hech. 4:36—5:4). Cuando la persona adora a Dios y le oye, Dios abre su corazón (16:14). Pedro negó al Señor tres veces, pero su fe no faltó (Luc. 22:32). Judas entregó al Señor, y se suicidó (Mat. 27:5; Hech. 1:18). Aunque Satanás busca la caída de todo hombre, por medio del engaño, el destino de cada quien está en sus propias manos.

4:2 — por la hipocresía de mentirosos que — Bien traducen la frase griega la versión ASV, “mediante la hipocresía de hombres que hablan mentira”, o la JTD, “por la hipocresía de los que hablan mentira”. Véanse también las versiones Mod., N.M., B.A. El texto griego literalmente dice, “en hipocresía de habladores de mentiras”. La preposición “en” significa “en conexión con”, pero también “mediante”. La apostasía iba a consistir en escuchar a maestros de doctrinas de demonios, en conexión con la hipocresía (o mediante ella) de quienes hablarían mentiras.

Sobre “hipocresía” cito mis comentarios hallados en **Notas Sobre Hebreos**, 3:17, página 46: “La palabra ‘hipócrita’ (véase Mateo 23) es transliteración de la palabra griega que originalmente significaba un actor de drama, y de eso uno que finge o pretende ser lo que no es. El hipócrita es insincero”. La misma palabra griega aparece en Gál. 2:13 (hipocresía). El hipócrita está enmascarado, para presentarse como otra persona presentarse como otra persona diferente, y eso para engañar.

La palabra “mentirosos” en el texto griego es una compuesta de dos: mentira, y hablar. Estos mentirosos hablaban mentira con el fin de lograr sus metas maliciosas. Así mintió Satanás a Eva, para someterle a su voluntad y al pecado con todas sus consecuencias. Estos falsos presentaban sus mentiras como si fueran enseñanzas de Dios. Compárense 1:10; Rom. 3:4; Tito 1:11.

— **teniendo cauterizada la conciencia** — Hasta aquí estos engañadores se habían hundido en su depravación. Cuando se cauteriza la conciencia, queda insensibilizada. Ahora éstos mentirosos mentían sin tener remordimiento alguno. Como dice Efes. 4:19, “perdieron toda sensibilidad”.

Véase **Notas Sobre Tito**, 1:15; 3:11, comentarios.

Judas es un ejemplo de esto. Llegó a tal grado que ya no le podía salvar nada. Había tenido advertencia (Jn. 6:70). Ni las palabras de Jesús, ni las circunstancias del momento, registradas en Jn. 13:18-30, le movieron. Las palabras de Jesús en Mat. 26:50, la última advertencia para Judas, no fueron tomadas por él sabiamente. Ya tenía la conciencia cauterizada. A Jesús le besó ardientemente, dice el texto griego. “Con efusión”, dice la H.A. “Lo besó mucho” (JTD.). ¡Pura hipocresía! Tales engañadores y mentirosos hipócritas ya no pueden ser detenidos o impedidos por la conciencia. ¡Ahora creen la mentira como si fuera la verdad! Véase 2 Tes. 2:11.

¿Qué pasó para que ya haya venido la apostasía? Todo tuvo su principio en dos cosas; a saber, primero, algunos comenzaron a predicar otra doctrina porque prestaban atención a otra cosa aparte de la sana doctrina (1:3-11), y segundo, la gente comenzó a escuchar más bien “a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios” (4:1).

4:3 — El carácter malo siempre promueve doctrina mala. Pablo ahora menciona dos doctrinas cardinales que la apostasía produciría: el impedir el casamiento, y el mandar abstenerse de alimentos.

— **prohibirán casarse** — Estos maestros engañadores afirmarían que el celibato es mejor que el matrimonio.

Es cierto que había una secta judaica en el tiempo de Jesús que se oponía al matrimonio, pero aquí Pablo habla de una doctrina principal de una apostasía que vendría.

El gnosticismo naciente del tiempo contribuyó mucho a esta falsa filosofía de ascetismo y monacato. Los gnósticos tenían a las cosas físicas como intrínsecamente malas; de esto surgió la doctrina de impedir el casamiento y el mandar abstenerse de (ciertos) alimentos (cuando menos en ciertos tiempos). Todo esto era una exaltación de la sabiduría humana sobre la divina voluntad revelada de Dios. Era promoción de una moralidad, o santidad, espuria, y de un espiritua-lismo falso. La austeridad de ellos aparentaba santidad, aunque en realidad era doctrina de la herejía Iglesia Católica Romana desde tiempos remotos ha abogado por el celibato forzado para su clero. El Concilio de Trento ensalzó el celibato y la virginidad sobre el matrimonio. Pero el fruto del celibato obligatorio, que ha sido una inmoralidad enorme, es cosa conocida en todas partes, con respecto a dicha iglesia.

La versión **católica, Torres Amat**, comentando sobre este versículo, dice en una nota al pie de la página: “Los maniqueos, encrati-

tas, marcionitas y otros herejes condenaban el matrimonio como una invención del demonio. Condena, pues, el Apóstol a los que decían que el matrimonio era malo; no a los que, reconociendo que es santo, y hasta uno de los Sacramentos, lo posponen a otro estado mejor, que es el de virginidad”.

Bueno, nadie dice que el Espíritu Santo tenía en mente exclusivamente la Iglesia Católica Romana, al revelar esta doctrina que saldría de la gran apostasía. Pero el clero romano sabe que este pasaje contradice sus doctrinas y prácticas al respecto, y por eso se siente obligado a “aclarar” el asunto. El catolicismo eleva la virginidad más allá del matrimonio, cosa que no hace la Palabra de Dios. Y tal era el pensar y la razón de quienes comenzaron a prohibir el matrimonio. A través de los siglos al clero sí se le ha prohibido el matrimonio; no se puede negar.

La Palabra de Dios dice que el matrimonio es “honroso **en todos**” (Heb. 13:4) (y esto incluye a los del llamado “clero”), y que es el medio por el cual Dios da al hombre el escape de la fornicación (1 Cor. 7:2). Pablo ya en esta carta había hablado bien del matrimonio (2:15; 3:2,4,12). Dios es el autor del matrimonio (Gén. 2:18-25); El es quien junta en el matrimonio (Mat. 19:6). El prohibir casarse tendría “cierta reputación de sabiduría en culto voluntario” ... pero no tendría “valor alguno contra los apetitos de la carne” (Col. 2:23). La santidad, o la espiritualidad, no consiste en practicar el ascetismo, ni en encerrarse en un monasterio, ni en vestirse de negro, ni en conservar la virginidad toda la vida, sino en seguir la enseñanza del Espíritu Santo, según El la ha revelado por medio de hombres inspirados.

— y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó — Hay que suplir la palabra “mandarán”, “mandando” (B.A., Mod., N.M., ASV.), o “recomiendan” (H.A.); no aparece en el texto griego, pero sí se implica.

Otra doctrina principal de la apostasía predicha era el “ordenar” (NVI.) que se abstuvieran de alimentos. Los judaizantes, habituados (1 Cor. 8:7) a la prohibición de ciertas carnes bajo la Ley de Moisés, y los paganos, que tenían algunas prohibiciones de ciertos alimentos en varias ocasiones o fechas, contribuirían a la formación de esta falsa doctrina.

La Iglesia Católica Romana, iglesia resultante de esta gran apostasía, ha perpetuado unas doctrinas y reglamentos al respecto, prohibiendo la carne para determinadas fechas, fiestas eclesiásticas, y días, aunque con variedad de aplicación en el mundo católico. Últimamen-

te ella ha cancelado algunas de estas prácticas, dada la presión del liberalismo que obra en dicha iglesia. Pero estos ayunos forzados son expresión de esta falsa doctrina a que Pablo se refiere aquí.

La palabra griega BROMA (alimentos, viandas, manjares) es traducida a veces “vianda” (1 Cor. 8:8), a veces “comida” (ver. 13), a veces “alimento” (aquí en este pasaje). La referencia en particular es a la carne en los siguientes pasajes: Rom. 14:15,20 (véase ver. 2, no legumbres); 1 Cor. 8:8,13; Heb. 9:10; 13:9.

Dios creó plantas, y árboles de fruta, como también carne, para comida (Gén. 1:29; 9:3). Lo que Dios hace siempre es **bueno** (Gén. 1:31); Sus dádivas siempre son **buenas** (Sant. 1:17).

Ahora, ¿quién era el hombre para que prohibiera de esta comida? Era doctrina de apostasía la que ordenaba la prohibición de ciertas comidas, o que mandaba el ayuno en cuanto a ciertas comidas en varias ocasiones o por determinados tiempos.

— **para que con acción de gracias participasen de ellos** — Dios tuvo un propósito en la creación de estas cosas: que sirvieran de comida para el hombre. Ahora, el propósito de los apóstatas mentirosos le contradecía. Dios creó estos alimentos (Gén. 1:23; 9:3) para la recepción y participación del hombre. Pero hay una condición: que el hombre dé gracias a Dios por estos alimentos. Considérense Efes. 5:20; Col. 3:17; 1 Tes. 5:17; 1 Cor. 10:31.

Estimado lector: ¿En la mesa suya se dan gracias a Dios por Jesucristo por los alimentos que él le ha provisto? Padre, ¿qué está enseñando a sus hijos? ¿Participación con acción de gracias, o con otra cosa?

— **los creyentes y los que han conocido la verdad** — No son dos clases distintas de personas, sino una sola. Son creyentes que tienen pleno conocimiento del asunto por medio de la revelación de Dios en las Sagradas Escrituras.

El texto griego emplea, no la palabra GINOSKO (conozco, como en Jn. 8:32), sino EPIGINOSKO (conozco plenamente). Sobre esta palabra cito de mi comentario Notas Sobre 2 Pedro, 1:2: “La palabra griega, aquí traducida “conocimiento”, es EPIGNOSIS, que es la palabra GNOSIS (conocimiento) intensificada (por medio del prefijo EPI, “sobre”). Ocurre también en 1:3,8; 2:20. En forma verbal aparece en 2:21. Da a entender un conocimiento exacto y pleno, y en el cual el creyente tiene participación. Significa más que una mera colección de datos o de información. La Ver. N.M. dice, ‘conocimiento exacto’”.

La verdadera espiritualidad, pues, no consiste en ascetismo, ni en monaquismo, sino en seguir las instrucciones del Espíritu Santo. Véase Rom. 14:17.

No hemos de combatir la comida, sino la glotonería (Fil. 3:19); no el matrimonio, sino la fornicación (Heb. 13:5).

4:4 — Porque todo lo que Dios creó es bueno — Considérense Gén. 1:31; Hech. 10:15; Rom. 14:14 y 20; Cor. 10:25,26,30,31. Véase **Notas Sobre Tito**, 1:15, comentarios.

Todo lo que Dios ha creado es bueno para el *propósito* para que lo creó. Es bueno porque fue El quien lo creó. Ahora, no es necesariamente bueno para propósitos variantes y pervertidos, según las prácticas del hombre rebelde.

Se hace referencia en este versículo tanto al matrimonio como a los alimentos, cosas creadas por Dios para propósitos específicos. Cuando son usadas en la manera propuesta por Dios, al hombre le resulta el bien, porque tales cosas en sí son buenas.

En lugar de “todo lo que Dios creó”, otras versiones traducen más literalmente el texto griego, que emplea tres palabras: “toda criatura (de) Dios”. Así lo expresan las versiones ASV., N.C., T.A., S.A. La palabra griega para decir “criatura” se emplea también en Sant. 1:18 (criaturas); Apoc. 5:13 (todo lo creado); 8:9 (seres vivientes).

— **y nada es de desecharse** — Es así porque tal rechazamiento agravaría la sabiduría de Dios.

Los judaizantes y los gnósticos eran culpables de rechazar y de prohibir, y contribuían a esta apostasía. Más tarde la Iglesia Católica Romana se ha hallado perpetuando tales nociones, prohibiendo el matrimonio a su clero, e imponiendo ayunos en los seglares, bajo pena de declararlos en pecado mortal.

Los gnósticos rechazaban estas “criaturas de Dios”, afirmando que eran malas en sí, y como la sede del mal. Afirmaban haber mérito y espiritualidad en rechazarlas.

Los incrédulos modernos que abogan por la teoría de la evolución orgánica han rechazado algunos órganos físicos del cuerpo humano, afirmando que ya no tienen función útil. Los han llamado “órganos vestigios”, y los tienen como rudimentarios e innecesarios. En ciertas operaciones, los han quitado rutinariamente. Es que ellos ignoran el propósito por el cual Dios los puso en el cuerpo. Al pasar los años, los doctores están descubriendo los usos específicos de estos

órganos, y los están dejando en el cuerpo. ¡Dios sabe lo que ha hecho, y es bueno en gran manera!

— **si se toma con acción de gracias** — Otras versiones dicen, “si se recibe”. No es cuestión de solamente “tomar”; es cuestión de recibir (cualquier creación de Dios, con el propósito que Dios la señaló).

Toda criatura, o creación, de Dios ha de ser recibida, y no rechazada, pero hay una condición: es que sea recibida *con nacimiento de gracias*. La acción de gracias es reconocimiento de que Dios es la fuente de estas bendiciones. Ejemplos: 1 Sam. 9:13; Mat. 14:19; 15:36; Hech. 27:35.

Cuando miramos la vida a través de los ojos de Dios, reconocemos que sus provisiones son muy buenas, y participamos de ellas con gratitud.

Los niños criados en hogares donde hay mucha oración de dar gracias, llegan a ser adultos agradecidos, en lugar de personas muy egoístas, porque se habituaron a la gratitud. Padres, ¡piénsenlo! Dios no miente (Gál. 6:7).

Volvamos a consultar 1 Cor. 10:31; Efes. 5:20; Fil. 4:6. Véase 2:1, comentarios.

4:5 — porque — Este versículo confirma la frase final del ver. 4. Por la oración el hombre santifica para sus usos correctos lo que Dios ha santificado, al crear sus “criaturas” (ver. 4) para propósitos específicos.

— **por la palabra de Dios** — Véanse Gén. 1:29; 9:3.

— **y por la oración** — Véase 2:1, comentarios sobre “peticiones”. En la oración el hombre reconoce a Dios como la fuente de todo lo que ha creado, expresa su gratitud a Dios por él, y esto conduce al uso correcto de él.

— **es santificado** — Dios ha hecho bueno todo lo que ha creado (toda criatura), y lo ha santificado (apartado) para ciertos usos y propósitos. Ahora, todas las prohibiciones y mandamientos humanos (ver. 3) al contrario, no pueden hacerlo de otra manera. Le toca al hombre reconocer los usos y propósitos de Dios para todo lo que ha creado, y así participar de ellos con gratitud, pues así el hombre también lo santifica.

Los alimentos en sí son amorales (Rom. 14:14). Pero son santificados, o apartados, por su consagración. Esto es hecho mediante el reconocimiento del hombre de que ellos son de Dios, y por la participación de ellos para el sostenimiento del cuerpo, el cual se presta al

servicio de Dios. Lo mismo se debe decir en cuanto al matrimonio, y a lo demás de todo lo que Dios ha creado.

Sobre la frase “es santificado”, compárese 1 Cor. 7:14. Aquí la enseñanza es que el matrimonio del cristiano con el no cristiano es considerado (por Dios) *legítimo*, y *no común o inmundo*. Un uso similar de la palabra “santificar” se ve en Mat. 23:17,19, o en Rom. 11:16. Mediante la palabra de Dios y la oración de un hombre, todo lo que Dios ha creado es reconocido como legítimo, y por eso se debe usar conforme al propósito señalado.

Los que presentan el matrimonio como inferior al celibato, y que lo prohíben a otros, y los que mandan ayunos respecto a ciertas comidas en ciertos tiempos, están enseñando doctrinas que se originaron con demonios, y ¡no santifican con oración estas “criaturas” que Dios ha santificado!

4:6 — Si esto — Véase 3:14, comentarios. “Estas cosas”, dicen algunas versiones excelentes. Se hace referencia a las cosas de los primeros cinco versículos de este capítulo. Eran: 1) la apostasía venidera a consecuencia de doctrinas de demonios que promoverían los maestros engañosos, y 2) la recepción de las bendiciones de Dios con oración y acción de gracias.

— **enseñas** — Mejor “Si impusieras a los hermanos en estas cosas” (Mod.), “Al señalar...” (B.A.), “Aconsejando estas cosas” (H.A., L.A.), “Exponiendo estas cosas” (P.B.), “Si recuerdas a los hermanos” (ASV.). El verbo griego significa literalmente, “poner bajo”. Se emplea en el Nuevo Testamento solamente aquí y en Rom. 16:4 (expusieron). Quiere decir sugerir, exponer, recomendar a la atención (de otros). Todo servidor de Cristo necesita ser recordado de sus deberes para con Cristo y hacia los hermanos.

Existe la necesidad continua de recordar a los hermanos de ciertos problemas y peligros. Compárese Heb. 2:1; 2 Ped. 3:1,2.

El llamado “ministro” moderno ya ha dado de baja “estas cosas” de doctrina, y predica más bien el llamado “evangelio social”. Ha hecho de la iglesia novotestamentaria, que es una institución de salvación, un gran club recreativo que proporciona entretenimiento, comida, recreo, y otros servicios sociales.

— **a los hermanos** — Compárese 5:1; 6:2; 2 Tim. 4:21; 1 Tes. 1:4. Son los miembros de las iglesias locales. No es *nombre propio*. ¡**La Iglesia De Los Hermanos** es una denominación humana!

— **serás buen ministro de Jesucristo** — La palabra “ministro” traduce la palabra griega, DIAKONOS. Véase 3:8, comentarios, 1. La palabra aquí no se usa en el sentido técnico, u oficial, como en 3:8. “Buen servidor”, dice la ver. NVI. La idea central de la palabra es la de servidor. Al decir nuestro texto “ministro”, tampoco se trata de predicador, ni de evangelista. Pablo está diciendo que Timoteo, al ocuparse en la tarea por delante sería un buen servidor de Jesucristo. El moderno uso eclesiástico de la palabra “ministro”, para referirse al predicador, no tiene autorización ni base bíblica.

— **“nutrido”** — Aquí se emplea un participio presente, indicando acción continua. Por eso dice la Ver. NVI., “nutrido continuamente”. “Nutriéndose continuamente”, es la idea del texto griego. Timoteo constantemente se alimentaba de la fe y la doctrina. Continuamente estaba informándose de la verdad. Esta es la manera en la cual puede el cristiano ser buen servidor de Jesucristo. Compárese Heb. 5:12-14.

— **con las palabras de la fe** — Véase ver. 1, comentarios. La palabra “fe” se emplea aquí objetivamente. “Las palabras” expresan el contenido de la fe. Compárese Rom. 10:8; 2 Tim. 1:13.

— **y de la buena doctrina** — Véase 1:3, comentarios. Esta frase da explicación a la anterior, “las palabras de la fe”. Son la misma cosa; son el evangelio. En el ver. 3 se llaman “la verdad”.

Esta doctrina es buena; la que es “diferente” (1:3) es mala. Esta se contrasta con la “doctrina de demonios” (ver. 1).

Ya que Timoteo iba nutriéndose con las palabras de la fe y de la buena doctrina, estaba capacitado para ser un maestro sano de los hermanos. Considérense Hech. 16:1,2; 1 Tim. 1:18,19; 2 Tim. 1:5; 3:15.

— **que has seguido** — Mejor, “has seguido estrictamente” (Mod.), “has seguido con sumo cuidado y atención” (N.M.), “has seguido fielmente” (H.A.; B.J., BAD.), “has seguido de cerca” (RV A., Berry—interlineal). Así indica el vocablo griego, que también aparece en Luc. 1:3 (investigado) y en 2 Tim. 3:10 (has seguido).

Timoteo había seguido de cerca la instrucción de la Palabra de Dios. Con ella se nutría bien; ahora restaba ver que los hermanos siguieran la misma dieta espiritual.

4:7 — Otras versiones comienzan el versículo, diciendo, “Pero” (ASV.), “En cambio” (NVI.), “Mas” (L.A., P.B., 1909), “Empero” (Mod.). Así comienza el texto griego. Hay contraste. “Con refe-

rencia a las cosas de los ver. 1-5, aconsejar a los hermanos; pero con referencia a las fábulas, evitarlas”.

— **Desecha** — La misma palabra griega aparece también en 5:11; Hech. 25:11; 2 Tim. 2:23; Tito 3:10; Heb. 12:25. Otras versiones dicen, “evítalas” (L.A.), “rechaza” (ASV., Mod., NTP.), “No des oídos a mitos” (NVI.), “no las admitas” (H.A.), “No tengas nada que ver con las fábulas” (B.A.), “Niégate a admitir” (N.M.), “dales de mano” (S.A.).

— **las fábulas** — Sobre esta palabra, véanse 1:4, comentarios; **Notas Sobre Tito**, 1:14, comentarios. Aparece también en 2 Tim. 4:4; 2 Ped. 1:16. Estas fábulas no eran las “doctrinas de demonios” del ver. 1, pues estas últimas eran de una apostasía venidera. No solamente los judíos, sino también los gentiles tenían fábulas, o mitos, y éstas se hacían circular con persuasión en la sociedad de aquel tiempo.

En el capítulo 1 Pablo instruye a Timoteo a decir a otros que no presten atención a ellas. Aquí le instruye a él mismo a que no preste atención a ellas; que las trate con desdén, porque son profanas.

— **profanas** — Sobre esta palabra, véase 1:9, comentarios. Aparece también en 6:20; 2 Tim. 2:16; Heb. 12:16. Significa lo que es común y por eso que no tiene afinidad con Dios; no es nada sagrado.

Mucha predicación **moderna** es de esta categoría. Se predica haciendo crítica de libros, comentando del deporte, de la política, de cuestiones sociales, de “la actitud positiva mental”, etcétera. Aun entre iglesias de Cristo hay más y más de esto. En principio es actividad igual a lo que Timoteo tenía que combatir.

— **y de viejas** — La palabra griega GRAODES es compuesta de “(mujer) vieja” y “forma”. Es adjetivo que significa lo que es característico de viejas (del mundo), y por eso no provechoso. Los promotores de estas fábulas no eran viejas, sino sus doctrinas eran caracterizadas por lo que tienden hacer las viejas inconversas. Eran enseñanzas insensatas. (Las viejas, ya que disponen de tiempo libre, tienden a pasar su tiempo chismeando y contando cosas ridículas, para convencer de ello a otras. Más bien deben ocuparse en lo que dice Tito 2:3,4).

— **Ejercítate** — Esta palabra aparece en Heb. 5:14; 12:11; 2 Ped. 2:14. El vocablo griego, GUMNADZO, significa “(hacer ejercicio) desnudo”, o sin ropa (exterior). De ella viene la palabra española, “gimnasio”, pues los griegos se entrenaban sin ropa para prepararse para los juegos olímpicos. Ellos se ejercitaban para una corona corruptible (1 Cor. 9:24,25); el cristiano se ejercita para una incorruptible (1 Cor. 9:25).

Aquí Pablo habla de **ejercitarse** espiritualmente (como en el ver. 10, sufrir oprobios), como en el versículo anterior habló de **nutrirse** espiritualmente. Este ejercicio tiene por meta la piedad. Debe notarse que la palabra griega aquí está en modo imperativo presente, significando hacerlo continuamente. “Sigue ejercitándote”, dice Pablo. Es acción continua.

El texto griego comienza esta frase con DE (pero, y, por otra parte). Nuestra versión ignora esta palabra. Dice la ver. ASV., “y ejercítate”; la NVI., “Más bien ejercítate”; la N.M., “por otra parte ve entrenándote”. Otras versiones también hacen caso de esta palabra griega en el texto. Pablo está diciendo: “Timoteo, rechaza las fábulas, pero por otra parte sigue entrenándote con respecto a la piedad”.

— **para la piedad** — Aquí la preposición griega no es EIS (para, como en Hech. 2:38), sino PROS (hacia, con respecto a, en vista de). Por eso otras versiones dicen, “en la piedad” (Mod., P.B., N.C., NTP, NVI., etcétera). La N.M. dice, “teniendo como mira la devoción piadosa”.

Debemos siempre ejercitarnos en las cosas que promueven la piedad en la vida, y al mismo tiempo debemos evitar doctrinas y filosofías ridículas que conducen a tales prácticas como el ascetismo, cosas abogadas por maestros engañosos.

4:8 — porque el ejercicio corporal para poco es provechoso — Aquí se trata del ejercicio del cuerpo. Sobre “ejercicio”, véase el ver. 7, comentario. La palabra griega aquí traducida “corporal” aparece en forma adjetival en Luc. 3:22, y en forma adverbial en Col. 2:9.

La frase “para poco” aparece en el texto griego en forma idéntica en Sant. 4:14, donde se traduce, “un poco de tiempo”. En Heb. 12:10 a la misma frase sigue la palabra “días”, y la frase se traduce, “por pocos días”.

Pablo no está diciendo que el ejercicio corporal no vale nada; no dice que no importa nada, ni que debemos hacerle caso omiso. Ya había dicho “Ejercítate para la piedad” (ver. 7), y ahora pasa a contrastar lo poco de provecho que tiene el ejercicio corporal con el provecho *para todo* que tiene el ejercicio en la piedad. Como fin en sí, el ejercicio corporal tiene provecho de poca duración, pues tiene que ver solamente con la vida física. Pero el ejercicio en la piedad aprovecha ahora (en cuerpo, también, y no solamente en espíritu), y para siempre. Aquí es donde se debe poner todo el énfasis.

(Al mismo tiempo el cuerpo es para el Señor, y es templo del Espíritu Santo, 1 Cor. 3: 13,19. Jesús tomó tiempo para recreo, Mar. 6:31,32. Es correcto disciplinar el cuerpo para su óptima salud. La cosa que recordar es que el ejercicio corporal no debe considerarse como un fin en sí).

Algunos comentaristas ven en la frase “ejercicio corporal” referencia, no a la cultura griega de ejercitar mucho el cuerpo físico, sino al ascetismo propuesto por los herejes, cosa contra la cual Pablo advierte en el ver. 3. Véanse los comentarios allí.

Sobre “provechoso”, véase la misma palabra griega que aparece aquí también en 2 Tim. 3:16 (útil), y en Tito 3:8 (útiles).

— **pero la piedad para todo aprovecha** — Sobre “piedad”, véase 2:2, comentarios. Lo aquí se llama la piedad, en el versículo anterior se llama el ejercitarse en la piedad. Su provecho no se limita a poco; ella no tiene límite, no tiene fin. ¿Por qué? La frase siguiente da la respuesta.

— **pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera** — La piedad involucra promesa para esta vida y para la futura. Literalmente dice el texto griego, “promesa teniendo (de) vida, (de) la ahora, y (de) la venidera”. Bien dice la ver. P.B., “teniendo promesa de vida, de la presente y de la futura”.

La verdadera felicidad y el verdadero cumplimiento de la vida lo realiza solamente el cristiano. Considérense 6:6; Mat. 6:33; Mar. 10:29,30; 1 Cor. 3:21-23; 1 Ped. 3:9-12. El no experimenta “la retribución” (Rom. 1:27) del “desenfreno de disolución” (1 Ped. 4:4) como “los impíos y pecadores” (1 Tim. 1:9). La piedad promueve el bienestar temporal, pues aboga por el trabajo productivo (Efes. 4:28), y evita el despilfarro (Luc. 15:14; Jn. 6:12), dos cosas necesarias para la prosperidad material, incluyendo la salud del cuerpo.

4:9 — Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos — Véase 1:15, comentarios. Allá la fórmula de palabras en el texto griego es idéntica. Allí en 3:1 la expresión es más breve. Aquí se aplica a lo escrito anteriormente, respecto a la promesa de la piedad.

“Es fiel la palabra” acerca de lo muy provechoso de la piedad, sobre lo poco provechoso del ejercicio corporal, y por eso el hombre hace bien en aceptarla para ponerla por obra, porque sus buenos resultados son para esta vida y para la venidera.

4:10 — Este versículo expresa una conclusión o una consecuencia de la honda convicción en esa “palabra fiel” del ver. 9.

— **Que por esto mismo** — En lugar de “que”, o “porque”, es mejor la traducción de “pues” (H.A., JTD., N.C., 1977, S.A., ASV.). En lugar de “por esto”, es mejor “para esto” (L.A., H.A., Mod., NVI). El texto griego dice EIS TOUTO, para esto. Bien dicen las versiones ASV. y la N.M., “a este fin”. Aquí está la conclusión, o consecuencia: “Pues a este fin (de esforzarnos como atletas en la piedad) trabajamos y sufrimos oprobios...”. Compárese 6:4-10. Pablo siempre tenía como fin, o meta, el agradar a Dios en la piedad (2 Cor. 5:19).

— **trabajamos y sufrimos oprobios** — Entiendo que al usar la primera persona plural (nosotros), Pablo se refiere a Timoteo y a sí mismo en sus labores como evangelistas (y así servían de ejemplos para los demás).

Nuestra versión, al decir “sufrimos oprobios”, sigue un manuscrito griego que emplea la palabra ONEIDIZO (sufrir oprobio), pero los manuscritos considerados mejores emplean la palabra AGONIZO-MAI (agonizar, esforzarse). En este último caso, la frase griega aquí es igual a la que se emplea en Col. 1:29 (trabajamos, luchando). Así se expresan las versiones Mod., N.M., B.A., ASV., H.A., L.A., etcétera. Dicen, “trabajamos y nos etcétera. Dicen, “trabajamos y nos esforzamos”, o “trabajamos y luchamos”. Pablo se refiere al trabajo y lucha de él y de Timoteo en la proclamación y defensa de la verdad, y en la exposición del error, al ejercitarse en la piedad.

La práctica de la piedad no promete prosperidad material y completa libertad de adversidad. Al contrario, la lucha por la verdad trae mucha oposición (Jn. 15:18-21; 2 Cor. 4:17), pero se pasa con gozo porque sirve de prueba de la fe (1 Ped. 1:6-9).

Las dos palabras griegas (trabajar y luchar, o sufrir oprobios) indican gran esfuerzo doloroso.

— **porque esperamos en el Dios viviente** — Compárese 2 Tim. 1:12. El texto griego dice literalmente, “porque hemos esperado en (sobre) Dios viviente”. Se emplea la preposición EPI, “sobre”. La base de nuestra fe es Dios, El que vive. Los ídolos no pueden hacer promesas, ni cumplirlas. El Dios quien vive ¡sí lo puede hacer!

— **que es el Salvador de todos los hombres** — Siendo El Dios viviente, y el Salvador de todos los hombres, claro es que El hará de toda adversidad y esfuerzo nuestro una gran bendición eterna.

No dice Pablo que Dios va a salvar eternamente a todos los hombres. (Tampoco habla de que Dios es el Gran Proveedor de la huma-

nidad en esta vida física). Más bien describe al Dios en quien hemos depositado nuestra esperanza: es en el Dios que salva a todos, en el sentido de que ofrece a todo el mundo la salvación. (Si puede salvar a todo el mundo pecador, ¡todo lo puede, y nos conviene poner nuestra esperanza **sobre El!**).

Los calvinistas, ya que abogan por “la expiación limitada”, no quieren que esta frase diga que Dios es el Salvador de todos los hombres. Tratan de hacer que el término “salvador” sea más bien “proveedor”.

Véase 2:3,4, comentarios. Potencialmente es el Salvador de todo el mundo, pues amando a todo el mundo, hizo posible su salvación (Jn. 3:16; Mar. 16:15,16; 2 Ped. 3:9).

— **mayormente de los que creen** — Ahora, ya que la salvación es **condicional**, *eficazmente*, o en realidad, es el Salvador de (solamente) los creyentes (y no de todo el mundo).

4:11 — Esto — El texto griego dice “estas cosas”; es palabra en número plural. Se hace referencia aquí al contenido de los versículos 7 al 10, o tal vez a toda la sección desde el ver. 1. Compárese el ver. 6.

— **manda** — Este imperativo es del tiempo presente, dando a entender “continuar mandando”; es acción durativa. La ver. B.A. dice, en el margen, “Continúa ordenando y enseñando”. La ver. N.M. dice, “Sigue dando estos mandatos y enseñándolos” Otras versiones usan las palabras *ordena, encarga, proclama, declara*.

Por mandato apostólico, Timoteo había de continuar mandando estas cosas.

— **y enseña** — También este verbo en el modo imperativo es del tiempo presente (continuar enseñando). Constantemente las cosas del Señor han de ser mandadas y enseñadas. Por esto Pablo de ser mandadas y enseñadas. Por esto Pablo escribió a Timoteo. Las lecciones “doctrinales” son necesarias e importantes.

La enseñanza informa de la voluntad de Dios, y advierte contra la falsa doctrina. De esta manera toda apostasía ha de ser confrontada.

4:12 — Ninguno tenga en poco tu juventud — Que nadie dude del mandar o del enseñar de Timoteo respecto a esas cosas, en consideración de su juventud. Su juventud no tenía nada que ver con la veracidad de ello, pues él obraba con autorización apostólica.

Las personas de mayor edad, especialmente si andan mal en algo, tienden a menospreciar, o despreciar, la enseñanza de una persona

más joven que ellas. Es como decir al soltero, que está abogando por enseñanza bíblica sobre el tema, “¿Qué sabe usted acerca del matrimonio?”

Otros entienden que Pablo se refiere al cuidado que Timoteo debía dar en lo personal, para que nadie tuviera razón en menospreciar su juventud. La palabra griega “tenga en poco” es una sola palabra en el texto griego. Significa literalmente, “pensar hacia abajo”. Aparece en 6:12 (tengan en menos); Mat. 6:24 (menospreciará); 1 Cor. 11:22 (menospreciáis); Heb. 12:2 (menospreciando); 2 Ped. 2:10 (desprecian).

La palabra griega para decir “juventud” es NEOTETES. Aparece en Luc. 18:21 (juventud); Hech. 26:4 (juventud). Cuando Pablo escribió esta carta a Timoteo, probablemente tenía entre 38 y 40 años de edad. La costumbre del tiempo era llamar “niño” a la persona hasta que tenía como 18 años de edad, “joven” de los 18 hasta los 40 años de edad, y “viejo” de los 40 hasta la muerte.

— **sino sé ejemplo de los creyentes** — El carácter y conducta apropiados merecen el debido respeto. El “joven”, cuya vida diaria es ejemplar en todo, y quien predica la sana doctrina, gana el respeto de todos.

En lugar de “ejemplo”, otras versiones dicen “dechado” (Mod., JTD., S.A.), o “modelo” (H.A., P.B., NVI. B.J.).

La palabra griega es TUPOS, de la cual viene la española “tipo”. Aparece en 1 Cor. 10:6; Fil. 3:17; 1 Tes. 1:7; 2 Tes. 3:9; Tito 2:7; 1 Ped. 2:21; 5:3.

Timoteo había de ser el modelo de los creyentes.

— **en palabra** — o sea, en toda su obra de enseñanza.

— **conducta** — La palabra griega aparece en Gál. 1:13; Efes. 4:22; Sant. 3:13; 1 Ped. 1:15. La palabra se refiere a las costumbres, a los hábitos, y a las maneras de tratar a la gente. Véase **Notas Sobre 1 Pedro**, 1:15, comentarios.

— **amor** — del vocablo griego AGAPE, el amor más noble. El amor siempre procura el bien para el ser amado. Este amor es hacia Dios para honrarle, y hacia el hombre para servirle.

— **espíritu** — Omítase, pues no aparece en los manuscritos más antiguos. No aparece en las versiones siguientes: ASV, Mod., N.M., B.A., H.A., L.A., P.B., NVI., NTP., B.J., S.A., N.C.

Ser ejemplo “en espíritu” probablemente significaría ser ejemplo en firmeza de espíritu, o en fervor.

— **fe** — o sea, en la fidelidad a los requisitos del evangelio en la vida diaria.

— **y pureza** — La misma palabra griega aparece en 5:2. En otra forma gramatical, también aparece en Tito 2:5 (castas).

Otras versiones emplean la palabra “castidad” (P.B., N.C.).

Esta palabra no ha de ser confundida con la virginidad, o celibato. Aun las casadas han de ser castas, o puras (Tito 2:5). (Algunos comentaristas católico romanos han aplicado esta palabra al celibato).

4:13 — Entre tanto que voy — Véase 3:14, comentarios. Otras versiones dicen, “vengo” (B.A., margen); “Hasta que venga” (P.B., JTD.); “Mientras llego” (N.C., NTP, Pop., BAD.); “Hasta que yo llegue” (NVI., B.J.).

Tal vez vaya implicado aquí esto: “Después que yo llegue a Efeso, te daré otras misiones, u otras instrucciones, pero mientras tanto haz todas estas cosas, las cuales pertenecen a tu misión presente, según 1:3”.

— **ocúpate en la lectura** — Algunas versiones agregan la palabra “pública”, pero no dice así el texto griego. Mucho del contexto (ver. 12-16) tiene que ver con lo personal en la vida de Timoteo. La referencia puede ser a la lectura privada de Timoteo. Seguramente desde la niñez Timoteo había sabido las sagradas Escrituras (2 Tim. 3:15). Si un hombre con un don espiritual (ver. 14) necesitaba ocuparse en la lectura, mucho más nosotros los de hoy en día.

La mayoría de los comentaristas aplican esta lectura a la que se hace en público. Sabemos que la lectura pública era práctica de las sinagogas judaicas (Luc. 4:16-20; 13:15; 15:21; compárese 2 Cor. 3:14). En las asambleas de cristianos primitivos se leían las Escrituras (Col. 4:16; 1 Tes. 5:27; Apoc. 1:3,11). Felipe, al predicar el evangelio al etíope, comenzó con la lectura de un pasaje del Antiguo Testamento (Hech. 8:35).

No existía abundancia de copias de escrituras (todavía no se inventaba la imprenta), y por eso la lectura pública era una necesidad.

— **la exhortación** — Compárese Rom. 12:8. La lectura de las Escrituras es para que haya base para la exhortación, y la enseñanza.

La misma palabra griega para decir “exhortación” aparece también en Luc. 6:24 (en el sentido de consuelo), y en Hech. 9:31 (en el sentido de fortalecimiento). El nombre “Bernabé” significa “hijo de consolación” (exhortación, la misma palabra griega) (Hech. 4:36).

Tocaba a Timoteo ocuparse en consolar, confortar, animar (a que se haga lo que ya se sabe hacer), y advertir (contra el error en la doctrina), para regular la conducta diaria de los hermanos.

— **y la enseñanza** — Compárese Rom. 12:7. La palabra “doctrina” y “enseñanza” son traducciones de la misma palabra griega.

¡Importa la doctrina; importa lo que uno crea! (1:3; 6:3). La actitud de corazón ¡no es todo el asunto! (Jn. 16:2; Hech. 26:9).

Después de la lectura de las Escrituras viene la exhortación y la enseñanza con respecto a ellas. Véase 2 Tim. 3:16. La exhortación imparte ánimo para la buena conducta; la enseñanza imparte conocimiento de la verdad.

4:14 — No descuides — Este imperativo está en el tiempo presente; significa, “no estés descuidando”. Este verbo aparece también en Mat. 22:5 (sin hacer caso); Heb. 2:3 (descuidamos); 8:9 (me desentendí de).

En 2 Tim. 1:6 se le manda a Timoteo que avive el fuego del don. Todo esto implica que los recipientes de dones tenían algún control sobre el uso de ellos. En Mat. 17:16-20 vemos que los discípulos de Cristo en una ocasión no pudieron echar fuera a cierto demonio, porque les faltaba fe.

— **el don que hay en ti** — Véase 2 Tim. 1:6, comentarios. La palabra griega aquí para decir “don” es KARISMA; aparece en 1 Cor. 12:4-11, 28-31. No sabemos cuál don tenía Timoteo. Pudo haber sido el de sabiduría (1 Cor. 12:8), o bien el de discernimiento de espíritus (ver. 10). Con este don bien podía exhortar y enseñar, o discernir espíritus (maestros) falsos.

— **que te fue dado mediante profecía** — Véase 1:18, comentarios. Había habido profecía en cuanto a este don que iba a ser dado a Timoteo. Alguien con el don de profecía predijo este evento en cuanto a recibir Timoteo un don espiritual no determinado.

— **con la imposición de las manos del presbiterio** — El texto no dice, “por las manos”. Esos ancianos no impartieron a Timoteo ese don (ni ningún otro). Esto lo hizo Pablo (2 Tim. 1:6). Pero lo que hizo Pablo al mismo tiempo fue acompañado por la imposición de las manos del presbiterio, sin duda para recomendar a Timoteo para la obra de evangelista.

No hay ninguna contradicción entre este pasaje y 2 Tim. 1:6. Un grupo de ancianos, tal vez en Listra (Hech. 14:21-23), encomendaron a Timoteo para su obra (compárese Hech. 13:3), ya que Timoteo recibió un don por medio de la imposición de las manos de Pablo. Solamente los apóstoles podían impartir dones milagrosos (Hech. 8:14-16). Dice “con la imposición de las manos”; 2 Tim. 1:6 dice, “por

la imposición de mis manos”. En 4:14, META = con; en 2 Tim. 1:6, DIA = por.

Para un estudio más extenso sobre los dones milagrosos, sugiero al lector que consulte mi obra, **El Movimiento Carismático**.

La palabra “presbiterio” es traducción del vocablo griego que indica “cuerpo o grupo de ancianos”. Aparece en Luc. 22:16; Hech. 22:5.

Es interesante la nota al pie de la página que en la Ver. Pablo Beson se escribe con respecto a la palabra “presbiterio”. Dice, “Consejo de ancianos, y no gobierno presbiteriano, episcopal”.

Aunque la denominación llamada La Iglesia Presbiteriana se llama así, para dar énfasis a *gobierno por ancianos*, y aunque cada congregación es dirigida por la mesa directiva constituida de los ancianos, y el pastor que es el que preside la mesa directiva, el presbiterio es un grupo de ancianos que dirigen una pluralidad de congregaciones locales. Esto no es el plan bíblico. Mucho menos es el plan de la Iglesia Episcopal, llamada así para dar énfasis a *gobierno por obispos*, quienes son oficiales colocados más arriba que los ancianos. El Nuevo Testamento no hace ninguna distinción entre *obispo* y *anciano*. Los llamados obispos de la Iglesia Episcopal son quienes gobiernan a la denominación entera.

También cito la nota explicativa que va en la Ver. J. T. De La Cruz, al final de este versículo: “...los ancianos, es decir, los pastores u obispos, todos estos cargos son idénticos, como ya lo hemos dicho, ninguna jerarquía”.

4:15 — Ocúpate en estas cosas — El verbo griego significa *cuidar de, atender a, practicar*. Notemos estas versiones: “Sé diligente” (ASV.); “Reflexiona sobre estas cosas” (B.A., N.M.); “Practica estas cosas” (L.A.); “de esto cuida” (JTD.); “Dedícate a estas cosas” (RVA.); “Pon interés en estas cosas” (NVI.); “Pon toda tu atención” (P79.).

Ahora, si la persona tiene todo cuidado en la práctica de ciertas obligaciones, va a tener que *meditar* en ellas. Por eso, otras versiones dicen, “*Medita* en estas cosas” (Mod.), o “*Reflexiona* sobre estas cosas” (B.A.).

Se trata de inmersión total en la obra, de estar completamente absorbida la persona en sus obligaciones.

La frase “estas cosas” se refiere a las de su ministerio, y obra. En particular tal vez se hace referencia a lo de los ver. 11-14, aunque se

admite que puede ser que se incluya lo de los versículos desde el primero del capítulo.

Es interesante notar el contraste presentado por los verbos iniciales en los ver. 14,15. En el 14, AMELEO = no ser diligente, en el 15, MELETAO = ser diligente. Agregando la “a privativa” al verbo MELETAO (ser diligente), resulta la palabra AMELEO (no ser diligente). Timoteo, no estés descuidando, sino constantemente estés cuidando mucho de ti mismo, al ocuparte totalmente en estas cosas.

— **permanece en ellas** — El texto griego dice literalmente, con tres palabras, “Sé en ellas”.

Otras versiones se expresan así: “ocúpate enteramente en ellas” (Mod.); “hállate intensamente ocupado en ellas” (N.M.); “entrégate enteramente a ellas” (ASV.); “está por entero en ellas” (H.A.); “dedícate a ellas” (L.A.); “entrégate de lleno a ellas” (NVI.). Estas versiones bien dan el sentido de la frase.

Estando el verbo en modo imperativo presente, la idea es de que Timoteo, quien ya se entregaba de lleno a esas cosas, continuara entregándose. Esta actitud es la que da éxito al evangelista en su servicio al Señor.

— **para que tu aprovechamiento** — La palabra griega para decir “aprovechamiento” aparece en Fil. 1:12,25. En forma verbal, aparece en Gál. 1:14; 2 Tim. 2:16; 3:9,13.

Otras versiones emplean la palabra “progreso”. Esta lleva mejor la idea.

Timoteo ya hacía algo de progreso; aquí se le exhorta a que constantemente lo realice, al entregarse totalmente a sus obligaciones.

— **sea manifiesto a todos** — Este es el resultado o consecuencia natural de la constancia en el hacer. Todo el mundo lo nota; no se puede ignorar. Compárese Mat. 5:16.

Hay evangelistas que no han manifestado progreso continuo. Se han estancado, porque desistieron de entregarse totalmente a su obra. Están satisfechos con una medida de progreso ya alcanzada, y ahora dejan este progreso que Dios quiere ver en sus servidores. Algunos hablan de “jubilarse del ministerio”. Tales expresiones, y tales actitudes, también han sido “manifiestas a todos”.

4:16 — Ten cuidado de ti mismo — La palabra griega para decir “ten cuidado” literalmente quiere decir “fijar la atención en”, o “asirse de”. Aparece en Hech. 3:5 (estuvo atento); Fil. 2:16 (asidos de). Este

imperativo es del tiempo presente; por eso la acción es durativa: continúa teniendo cuidado de ti mismo.

— **y de la doctrina** — Primero el servidor de Dios debe estar cuidando de sí mismo, y luego de la doctrina. Tiene cuidado de la doctrina al defenderla, al propagarla y al exponer lo que falsamente se presente como la doctrina correcta.

— **persiste en ello** — o en “estas cosas”. Este verbo imperativo también está en tiempo presente. El texto griego emplea el verbo EPIMENO, que es compuesto de dos palabras: *sobre y quedar*. Aparece en Rom. 6:1 (Perseveraremos); 11:22,23 (permaneces, permanecieren); Fil. 1:24 (quedar); Col. 1:23 (permanecéis). Algunas buenas versiones dicen “persistir”; otras, “perseverar”. Se trata de vida consecuente y constante.

— **pues** — Ahora sigue la razón de por qué persistir.

— **haciendo esto** — “Esto” se refiere a tener cuidado de sí mismo, y de la doctrina, y de persistir en las cosas referidas.

— **te salvarás a ti mismo** — Claro es que Dios es quien salva, y no el hombre. Pero la salvación de Dios es condicional, y en eso entra la parte humana. ¡Hay algo que hacer para ser salvo (Hech. 2:37; 9:6; 16:30)! Compárese Hech. 2:40.

— **y a los que te oyeren** — Timoteo sería el medio de la salvación de ellos. Compárese Sant. 5:20.

Cuando el evangelista tiene cuidado de sí mismo (su ejemplo, ver. 12), y de la doctrina (su predicación), y persiste en ello, beneficia para salvación a dos grupos: a sí mismo, y a los que le oyen. ¡Grande es esta oportunidad, este reto, que se le presenta!

CAPÍTULO 5

5:1 — No reprendas — La palabra griega es compuesta de EPI (sobre, en) y PLESSO (golpear, pegar). La idea es la de castigar con palabras, usando de lenguaje áspero, severo, riguroso. (No es la misma palabra griega empleada en el ver. 20; 2 Tim. 4:2; etc. Véase el ver. 20, comentarios). Dice Pablo, “Timoteo, no hagas (imperativo aoristo) esto”. El error en cualquier persona necesita corrección, pero nunca conviene la reprensión de esta clase.

— **al anciano** — En este contexto, donde se contrastan personas de diferente edad y sexo, obviamente la palabra “anciano” aquí se refiere solamente al hombre avanzado de edad. En este versículo el anciano es contrastado con el joven.

Es importante notar estas dos palabras griegas muy parecidas:

PRESBUTEROS — Se emplea en dos sentidos diferentes. (1) Sencillamente persona de edad mayor. Ejemplos: Luc. 15:25 (su hijo mayor— literalmente, el hijo el anciano); Hech. 2:17 (ancianos); Heb. 11:2 (los antiguos: es decir, los antepasados); este pasaje, 5:1 (anciano). (2) Persona de edad mayor que sirve de obispo, o pastor; Tito 1:5,7 (ancianos, obispo); Hech. 14:23 (ancianos); 20:17,28 (ancianos, obispos).

PRESBUTES (masculino) / PRESBUTIS (femenino) — Personas de edad mayor. Esta palabra griega, en los dos géneros, aparece en Luc. 1:18 (viejo); File. 9 (anciano); Tito 2:2,3 (ancianos, ancianaLsa).palabra griega en este texto es la primera, PRESBUTEROS, en el primer sentido mencionado.

Este pasaje representa la primera mención de la palabra griega, PRESBUTEROS, en esta carta. El capítulo 3 emplea la palabra “obispo” para hablar de los requisitos de los “ancianos”. (Pablo a Tito, 1:5,7, al hablar de estos requisitos, emplea las dos palabras: ancianos, obispos). Más tarde en este capítulo 5 encontramos la primera vez que la palabra griega, PRESBUTEROS, se emplea en esta carta con referencia a los ancianos que son superintendentes (obispos) de iglesias locales.

— **sino exhortale como a padre** — En lugar de “golpear” con palabras ásperas, se debe usar de consideración y respeto, al exhortar.

La palabra griega para decir “exhortarle” literalmente significa “llamar a un lado”. Se emplea en varios sentidos, según el contexto. Se traduce animar, consolar, y exhortar o amonestar. Aquí la idea es la de exhortar. Casi todas las versiones buenas dicen, “exhortar”, pero otras emplean las palabras “instar”, y “aconsejar”.

Compárense Lev. 19:32; Prov. 16:32; 20:29; Lam. 5:12b.

— **a los más jóvenes, como a hermanos** — Hay que usar de amor y precaución, preguntándose: “¿cómo trataría yo a mi propio hermano en la carne?”

5:2 — a las ancianas, como a madres — Para decir “ancianas”, se emplea la misma palabra griega que en el ver. 1, nada más que en género femenino. (En Tito 2:3 es otra palabra. Véanse las explicaciones dadas arriba en el ver. 1).

Las ancianas tampoco deben ser tratadas con palabras ásperas y severas, sino con humildad, respeto y afecto, como si la persona tratada fuera la misma madre de uno.

— **a las jovencitas, como a hermanas** — Como los demás grupos, las jovencitas a veces necesitan exhortación, pero nunca deben ser “golpeadas” con palabras ásperas. Si la persona que exhorta trata a la joven como si ella fuera su propia hermana en la carne, entonces tendrá la actitud y manera correctas.

— **con toda pureza** — Sobre la palabra “pureza”, véase 4:12, comentarios. La palabra griega aparece solamente aquí y allí. Es AGNEIA, y apunta a la castidad que excluye toda impureza de mente y de hecho. Viene de la misma raíz que AGIOS, la palabra que se traduce “santo”.

Así que el evangelista, al exhortar al que ha errado, debe actuar con discreción y cuidado, como es apropiado del santo. De esta manera no dará razón de sospecha de nada malo.

Algunos aplican esta frase, “con toda pureza”, principal o solamente a la parte de este versículo que menciona a las jovencitas. Es una posibilidad; no se niega. Sin embargo, la palabra griega, que aquí se traduce “pureza”, no se limita a la pureza sexual. La santidad de carácter y de manera, al exhortar, conviene en cualquier caso, sean los recipientes de la exhortación hombres o mujeres, ancianos o jóvenes.

El pecado no puede ser ignorado o escondido. Cuando se presenta el pecado, debe hacerse la exhortación (aunque no con aspereza). La exhortación tiene que ser aplicada de manera apropiada, como está descrita en estos primeros dos versículos de este capítulo.

Recuérdese que Timoteo era **evangelista** (2 Tim. 4:5). ¡No era anciano, ni “pastor” moderno (predicador encargado), ni superintendente sobre una región de iglesias locales. Algunos comentaristas sectarios atribuyen todo esto a Timoteo, como si fuera un superintendente, así reflejando ellos sus prácticas sin autorización bíblica. En esta carta Pablo está diciendo a un **evangelista** cómo hacer su obra.

5:3 — Honra a las viudas — Aquí la palabra “honra” quiere decir más que respetar; involucra sostenimiento financiero. Véanse ver. 17; Mat. 15:5; Hech. 28:10. Considérese también Efes. 6:2.

La palabra griega para decir “viuda” (KERA) significa “privada, despojada, desposeída”. La viuda ha sido privada de marido.

A todo el mundo se debe respeto; así que la viuda, aunque desamparada, también merece respeto. No es correcto considerarle como si fuera una pobre mendiga.

Dios siempre ha cuidado de las viudas, y nos manda a nosotros tener el mismo cuidado. Véanse Ex. 22:22-24; Deut. 10:18; Sal. 68:5; Luc. 7:12-15; Sant. 1:27.

Hech. 6:1-3 trata del cuidado de viudas en la iglesia en Jerusalén. Estas no eran necesariamente “realmente viudas”.

— **que en verdad lo son** — Los ver. 3-16 tratan el asunto de alistar (de incluir en una lista), para cuidado continuo, a las viudas que realmente lo son.

En lugar de “en verdad”, otras versiones dicen, “realmente” (NTP, RVA., N.M.); “verdaderamente” (S.A., B.J., JTD.); “de verdad” (N.C.). La ASV. dice, “de veras”, o “de hecho”.

El texto griego dice literalmente: “Honra (a) viudas que siendo viudas”; o “honra (a) despojadas que siendo despojadas”.

La palabra griega para decir “en verdad” es ONTOS, del participio del verbo “ser”. Aparece en los ver. 5,16; Mar. 11:32 (verdadero); Luc. 23:47; 24:34; Jn. 8:36; 1 Cor. 14:25; Gál. 3:21 (en cada caso, “verdaderamente”).

Nótese la ver. NVI.: “que están completamente solas”. Este es un comentario muy bueno (véase ver. 5), pero ¡no es nada de traducción!

Veremos (ver. 9) que éstas deben ser cuidadas por la iglesia, porque están solas y privadas de todo mantenimiento. No tienen fuente de ganancia; no tienen hijos ni nietos que las cuiden (ver. 4), ni oportunidad de casarse de nuevo, pero sí se han entregado al servicio del Señor (ver. 9,10).

5:4 — Pero si alguna viuda tiene hijos o nietos — entonces no es “realmente viuda”, porque no ha quedado sola ni sin ayuda. El texto griego usa una palabra que literalmente significa “nacido de”; es decir, “descendiente”. Pero toda versión que tengo dice “nietos”.

— **aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia** — Una doctrina cardinal de Cristo es la responsabilidad individual. La obligación primaria de estos hijos y nietos es la de ver por sus familiares necesitados. Dice Pablo, “Aprendan primero”.

La palabra “piadosos” traduce la palabra griega que aparece solamente aquí y en Hech. 17:23 (adoración). En este caso se trata del deber religioso en el asunto de respeto filial. Véanse Éxodo 20:12; Mar. 7:10—13; Efes. 6:2.

Este deber se dirige hacia “su propia familia”; o sea, a todos los miembros, o parientes cercanos, de la casa.

Muchos hijos y nietos modernos no han aprendido esta lección. El niño consentido llegará a ser un adulto egoísta, y no aprenderá esta lección. La filosofía moderna enseña que toda la responsabilidad se eche al gobierno, a la sociedad en general, a la iglesia universal, etc. Pero Dios quiere a los familiares necesitados, y los cuida; ¿por qué no debo hacerlo yo?

— **y a recompensar a sus padres** — El texto griego usa dos palabras, “dar recompensa” (recompensar). Esta “recompensa” es el bien que los hijos recibieron de sus padres cuando aquéllos eran pequeños, necesitados de cuidado y provisiones. Ahora, que los padres en su vejez necesitan de lo mismo, los hijos deben darles esa “recompensa”. Dicen otras versiones: “devolver la recompensa” (Mod.), “seguir pagando la debida recompensa” (N.M.), “pagando lo que les deben” (NVI.), “devolver el retorno” (P.B.).

La palabra “padres” en esta frase está demasiado limitada. Otras versiones (L.A., H.A., NVI.) dicen, “progenitores”; es decir, la madre, la abuela, etc. La palabra griega aquí (PROGONOS) aparece también en 2 Tim. 1:3 (mis mayores). Literalmente la palabra significa “antes nacidos”. Otra palabra semejante, GONEUS, quiere decir “padres”, y aparece en Mat. 10:21; 2 Cor. 12:14; Efes. 6:1; 2 Tim. 3:2.

— **porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios** — Omítase “lo bueno y”; la frase no aparece en los manuscritos más antiguos. No aparece en las versiones ASV., Mod., N.M., B.A., H.A., L.A., P.B., etcétera. Tal vez algún copista copió la frase de 2:3 (bueno y agradable).

La palabra griega para decir “agradable” aparece solamente aquí y en 2:3 (agradable). Otras versiones dicen, “acepto”. Dios acepta este servicio (de los hijos y nietos para sus progenitores) como si fuera ofrecido a El mismo. Compárese Mat. 25:40.

No es acepto en la vista de Dios que la iglesia (universal, por medio de centralizaciones e instituciones humanas, o local) se encargue de este deber. Sabemos lo que agrada al Señor; ¿por qué no contentarnos con ello? Recordemos: ¡Dios está mirando! Las cosas están “delante de El”.

Le toca a la iglesia (en sentido universal, como en local) enseñar este deber a los miembros, y no erigir y mantener instituciones benévolas para el cuidado de las viudas, promoviendo así la irresponsabilidad de los miembros.

Existen dos ejemplos muy buenos de este debido cuidado de hijos para con sus padres: el de José (Gén. 45:9-13), y el de Jesús (Jn. 19:26,27).

5:5 — Mas la que en verdad es viuda — Véase ver. 3, comentarios. De las viudas del ver. 4 la iglesia no tiene cargo, o responsabilidad, pero de éstas, sí tiene.

Ahora Pablo comienza a describir a la viuda que de veras es viuda.

— **y ha quedado sola** — Por eso se encuentra “desamparada”, como lo expresan algunas versiones. No tiene familiares de quienes depender.

— **espera en Dios** — Literalmente dice el griego, “ha puesto su esperanza en Dios”. Así lo expresan las versiones N.M., B.A., 1977. Siempre en su vida ponía su esperanza en Dios, dependiendo de El. Ahora ella mira a Dios por todo lo que necesita, estando sola, y por eso desamparada. (En griego, el tiempo perfecto indica acción en el tiempo pasado, con consecuencias que continúan en el presente).

— **y es diligente en súplicas y oraciones noche y día** — En lugar de decir, “es diligente” más exactas son las versiones que dicen así: “continúa” (B.A., ASV.), “persevera” (Mod., H.A., L.A., P.B., NVI., 1977, B.J., JTD.), “persiste” (N.M.). Ella es una persona que siempre ha esperado en Dios, y ahora continúa pidiéndole en oración lo necesario de la vida. ¡De Dios depende totalmente, y lo comprueba por medio de sus oraciones! Considérense 1 Tes. 5:17 (es decir, “noche y día”, como aquí); Fil. 4:6; Luc. 18:1-7. Es de notarse que aquí); Fil. 4:6; Luc. 18:1-7. Es de notarse que Satanás también ve la necesidad de la constancia, pues constantemente induce al hombre a pecar, para poder acusarle “día y noche” (Apoc. 12:10).

Dios oye a tales viudas y usa a su iglesia como agente para ver por sus necesidades.

Sobre “súplicas y oraciones”, véase 2:1, comentarios.

Compárese Luc. 2:36,37.

5:6 — Pero — Se presenta un contraste entre la viuda del ver. 5, y la de éste. La de hecho es viuda que depende en todo de Dios; ésta es la proverbial “viuda alegre”, que sirve al dios del lujo, y por eso está muerta.

— **la que se entrega a los placeres** — La palabra griega para decir “se entrega a los placeres” es una sola, y quiere decir vivir en la auto-

gratificación, o vida voluptuosa y lujosa. No se hace referencia a vida en placeres ilícitos o criminales, sino a vida mimada y regalada, en la comida, la bebida, y la ociosidad. Esta palabra griega aparece en el Nuevo Testamento solamente aquí, y en Sant. 5:5 (habéis sido disolutos). Véase **Notas Sobre Santiago**, 5:5, comentarios.

En el Antiguo Testamento aparece en Ezeq. 16:49 (abundancia de ociosidad tuvieron) y Prov. 29:21 (mimado) o (criare regaladamente, Ver. Mod.). Cristo advirtió contra esto, Luc. 21:34. Los tales tienden a no hacer caso de las necesidades de otros, Luc. 16:19,20. Compárese Amós 6:4.

Notemos las versiones siguientes: “vive en deleites” (JTD, T.A., S.A.), “lleva vida voluptuosa” (N.C.), “se entrega a una vida frívola” (NVI.), “vive dándose gusto ella misma” (Pop.).

Esta actitud bien describe en gran medida a mi país en estos días en que escribo. El deporte, la cerveza, y “la buena vida” es el dios de muchos. Se adora al dios del placer. Compárese Mat. 13:7,22.

— **viviendo está muerta** — Compárense Efes. 4:18; Apoc. 3:1. Vive físicamente, pero está separada de Dios, Efes. 2:1 (muerta en sus pecados). Su vida es de apariencia solamente; en realidad no existe porque no tiene el propósito que es según la voluntad de Dios. No busca con sus bienes glorificar a Dios (de quien vinieron). Véase 6:17-19. solamente murió su marido, sino ella misma también “murió”. Compárense Mat. 8:22; Efes. 5:14.

No hay necesidad de que Pablo diga: “Que ella no sea sostenida por la iglesia”.

5:7 — Manda también estas cosas — Son las cosas de los ver. 3-6. La misma palabra griega para decir “manda” aparece también en 4:11. Véanse los comentarios allí. Se emplea también en 1:3 y 6:13. Estas cosas (de que la iglesia cuide de viudas que de veras lo son, de que los hijos y nietos miren por sus parientes necesitados, y de que se distinga entre las viudas genuinas y las que se miman a sí mismas, pudiendo cuidar de sí mismas) tienen que ser predicadas y enseñadas (proclamadas y declaradas), para que todos eviten las consecuencias amargas del pecado, y ...

— **para que sean irrepreensibles** — No solamente las viudas, sino todos aquellos a quienes estas cosas concernían (pues la palabra en el texto griego para decir “irrepreensibles” es del género *masculino*). Toda la hermandad debe prestar atención a esta enseñanza inspirada sobre los particulares.

Por varias décadas muchas iglesias de Cristo han ignorado esta enseñanza, usando fondos de las iglesias locales para erigir, y mantener, instituciones benévolas para viudas y otros necesitados. No solamente el sostener instituciones humanas de parte de iglesias locales carece de autorización bíblica, sino también carece de ella el hacerse responsable la iglesia local de lo que a los hijos y nietos les toca hacer.

Sobre “irreprensibles”, véase 3:2, comentarios.

5:8 — porque — Otras muchas versiones dicen, “Si alguno ...”. La N.M. dice, “Ciertamente si alguno ...”. Sigue una declaración general para dar resumen, o conclusión, al asunto referido en particular en el ver. 4.

— **si alguno no provee para los suyos** — El verbo griego para “provee” aparece en Rom. 12:17 (procurad); 2 Cor. 8:21 (procurando). La idea es la de meditar o pensar de antemano (en el caso), para luego ponerse en acción.

“Los suyos” son su gente o parientes en general. Véase Jn. 1:11.

— **y mayormente para los de su casa** — Sobre “mayormente”, véase 4:11; Gál. 6:10. “Los de su casa” son los de su familia inmediata; o sea, los seres con quienes vive o tiene contacto continuo.

— **ha negado la fe** — El texto griego dice, “la fe él ha negado”. En este orden de palabras, el texto griego da el énfasis a la cosa negada, que es la fe. Esta “fe” es la objetiva, no la subjetiva. Es la fe que ha sido una vez dada a los santos (Judas 3); es la fe de Jesús (Apoc. 2:13; 14:12). Si la persona no hace lo que la fe enseña, para razones prácticas, ¡la fe ha negado!

Nótese una frase semejante en Apoc. 2:13.

— **y es peor que un incrédulo** — Al decir “peor que un incrédulo”, se presenta lo enorme del pecado.

El incrédulo es persona no cristiana. La misma palabra griega para decir “incrédulo” aparece en 1 Cor. 6:6; 7:12,13. El incrédulo nunca ha aceptado la fe, para practicarla, pero muchas veces cuida de los suyos por razones de afecto natural. Compárese Mat. 5:46,47.

El cristiano no debe pasar su responsabilidad hacia los suyos a la iglesia local, la que en turno envíe fondos de la iglesia a una llamada “Iglesia Patrocinadora”, que maneje un asilo para ancianos, u orfanato, o a una institución benévola bajo una mesa directiva.

Sin embargo, esto es lo que muchos cristianos han estado haciendo en las últimas décadas, y todo bajo el pretexto de que quieren “que la iglesia reciba la gloria”. Pero la iglesia no necesita ninguna gloria,

sino necesita glorificar a Dios (Efes. 3:21) por medio de hacer Su voluntad, con hacerse cada quien responsable de sus parientes necesitados.

5:9 — Sea puesta en la lista sólo la viuda — La palabra “sólo” no aparece en el texto griego, pero se implica, pues dice el texto literalmente: “Que una viuda sea registrada habiendo venido a ser de no menos de sesenta años”.

Otras versiones emplean los verbos “inscribir”, “alistar”, “registrar”, o “elegir”, en lugar de decir, “poner en lista”.

La lista contenía los nombres de quienes la iglesia local de sus fondos cuidaba continuamente. La práctica ya existía; Pablo no habla de un arreglo nuevo. (Véase Hech. 6:1). En estos versículos habla de cuáles viudas pueden ser inscritas para dicho cuidado. Hay restricciones, y requisitos que cumplir, respecto a la inscripción de tales viudas.

No es claro si Hechos 6:1 habla de “viudas en verdad”, o de una situación de benevolencia general y de duración temporaria.

Estas viudas alistadas no eran “oficiales” en la iglesia (como por ejemplo, “ancianas”, “diaconisas”, “maestras”), ni eran de ninguna orden eclesial de “viudez”, como algunos suponen. Los comentaristas que hablan de obras eclesiales de estas viudas de hecho añaden al texto sagrado.

Todo santo necesitado, inclusive la viuda joven, puede ser objeto de la benevolencia de la iglesia local, pero este pasaje trata de una lista permanente de personas (viudas en verdad) que han de ser “honradas” (cuidadas). Véase ver. 3, comentarios.

Hech. 9:41, el caso de Dorcas, no tiene que ver con este pasaje, 5:9.

— **no menor de sesenta años** — Este es uno de los requisitos de “viudas de veras”. Se excluyen “las más jóvenes” (ver. 11). Los ver. 11-15 explican la razón de este requisito dado por el Espíritu Santo, y no por juicio humano. De los sesenta años para arriba no se espera que las viudas sean pedidas en matrimonio; éste es todo el punto. Esta frase no implica otra cosa.

No se dice nada de que ellas tomen votos de algo, ni de que se les prohíba volver a casarse. Los hombres eclesiásticos han agregado tales requisitos. (Claro es que si una verdadera viuda se volviera a casar, ya no sería viuda en ningún sentido, pues ya no quedaría sola, ver. 5).

— **que haya sido esposa de un solo marido** — Véase 3:2, comentarios sobre “marido de una sola mujer”. El texto griego dice literalmente: “que haya llegado a ser de un hombre mujer” (de un marido, esposa). No dice: “solo”. Tampoco dice (como lo expresan varias versiones): “casada una sola vez”. Nótese estas versiones: “que haya tenido un marido” (JTD.); “la esposa de un hombre” (ASV.); “la esposa de un solo marido” (B.A., 1909)(la palabra “solo” en letra cursiva para indicar palabra intercalada).

La Ver. NVI. dice: “que haya sido fiel a su marido”. Tal presentación es buen comentario, pues da el sentido correcto, aunque no es buena traducción.

Una mujer que ha enviudado (aun más de una vez), o que se ha vuelto a casar después de divorciarse por causa de la fornicación, siempre es “mujer de un (solo) marido”. De otra manera sería adúltera; pero no lo es. ¡El pasaje no dice: “casada una sola vez”; dice: “mujer de un marido”!

5:10 — que tenga testimonio de buenas obras — Literalmente: “a quien se le atestigua en (el asunto de) buenas obras”; es decir, persona que tiene buena reputación en el asunto de buenas obras, o que tiene carácter dado a hacer buenas obras. Notemos estas versiones: “a que esté acreditada por sus buenas obras” (NVI), “de quien se de testimonio por sus excelentes obras” (N.M.), “si es conocida de sus buenas obras” (NTP).

Este verbo en el texto griego se emplea en Hech. 6:3; 10:22; Heb. 11:2. La idea central es la de que *se dé testimonio*.

Dice la Ver. POP, “Debe ser conocida por el bien que ha hecho”, que es un buen comentario. Ella ha andado en su vida en las buenas obras que DIOS ha ordenado (Efes. 2:10). Véanse también Mat. 5:16; 25:35,36; Hech. 9:36; 10:38; 1 Tim. 6:18; Tito 2:7; 3:8,14.

Las obras de este versículo son deberes personales e individuales, no ordenanzas eclesiales para el servicio público. Las obras de esta viuda atestiguan su carácter. Ha sido fiel a su marido durante la vida de él, y se ha ocupado durante su propia vida en buenas obras. Para alistar a cierta viuda en la manutención de la iglesia, se preguntaría mentalmente: ¿Quiénes conocen de las buenas obras de ella, y cuáles son éstas? La respuesta indicaría el carácter de ella.

— **si ha criado hijos** — La palabra “si” introduce ejemplos específicos de las referidas “buenas obras”.

El texto griego emplea una sola palabra para decir “ha criado hijos”. Está compuesta de dos palabras, “hijos” y “alimentar”. Casi todas las versiones emplean la palabra “criar”, aunque algunas dicen, “educar”.

Algunos comentaristas incluyen en la palabra “hijos” los hijos de otras familias (familiares, o huérfanos). Esto puede ser, pero sin duda la referencia primaria es al hecho de haber sido la viuda una buena madre en el hogar, su provincia de mayor utilidad. Compárese ver. 14.

— **si ha practicado la hospitalidad** — Estas últimas cuatro palabras en el texto griego son una sola voz, EXENODOJESEN, compuesta de “desconocido” y “recibir”. Da a entender el dar la bienvenida a los extraños, para hospedarles. Compárese 3:2, comentarios. Allí la palabra griega significa “amar a extraños”.

Durante su vida esta viuda bajo consideración cuidaba de viajeros necesitados, quienes no podían ver por sus propias necesidades. (No se trata de casos como del turista moderno, o de quienes anden de vacaciones). Ahora, en su vejez ella necesita de alojamiento y provisiones.

Sobre la hospitalidad, véanse Gén. 18:1-8; Reyes 7:8-16; 2 Reyes 4:8-10; Mat. 25:35; Rom. 12:13; Heb. 13:2; 1 Ped. 4:9 (véanse mis comentarios allí en **Notas Sobre 1 Pedro**); 3 Juan 5. Véanse **Notas Sobre Tito**, 1:8, comentarios.

— **si ha lavado los pies de los santos** — Esta frase se refiere a una señal de hospitalidad oriental ofrecida a los visitantes viajeros. Tal vez por esto se menciona en seguida de la frase, “si ejercitó la hospitalidad” (Ver. P.B.). La costumbre se basaba en el andar la gente descalza, o con solamente una especie de huarache o sandalia para los pies. Véase Gén. 18:4; 1 Sam. 25:41.

Existe aún una costumbre semejante en nuestros días en este hemisferio, en los climas tropicales. Al entrar el visitante en la casa, se le ofrece un par de sandalias en que andar adentro, para refrescarse los pies calentados por el camino y los zapatos. Ofrecer las sandalias es un acto de bondad.

En particular son los santos los objetos del acto referido en el texto, y no el público en general. Llegaban santos necesitados a las casas de otros santos, y la mujer pía lavaba los pies de ellos en humildad de corazón. (Hoy en día, en la parte del mundo donde no se usan sandalias ni hay tanto polvo, el servicio hospitalario hacia el visitante viaje-

ro puede incluir hasta facilitarse que él se dé un baño entero, para que se refresque).

Las iglesias que practican la ordenanza de lavarse los pies no pueden hallar en este pasaje (ni en ningún otro) aprobación alguna para su práctica. “Lavar los pies de los santos” no es ordenanza eclesial como tampoco lo es “criar hijos”. Todos los actos de este versículo tienen que ver con actos domésticos del individuo.

Algunos comentaristas ven en esta frase ahora comentada una expresión *figurativa*, refiriéndose no propiamente al acto literal, sino a cualquier acto humilde y servicial. Compárese Gál. 5:13. Seguramente tal es la lección de Jesús, Juan 13:417. Yo entiendo la frase como literal, y que hace referencia a una práctica común de aquel tiempo entre cristianos, dadas las circunstancias de tener que depender mucho de otros debido a persecución, y a otras causas del momento.

— **si ha socorrido a los afligidos** — El mismo verbo griego empleado en esta frase, y que significa “dar suficiente ayuda”, se emplea en el ver. 16, donde nuestra versión dice “mantenga”. Notemos las diferentes traducciones allí: “socórralas” (L.A., H.A., N.M.), “asístalas” (P.B., N.C.), “alivie” (V.M.), “cuide de ellas” (JTD., RVA.), “ayude” (NTP, Pop.). El verbo enfatiza la idea de suficiencia de ayuda.

Había entre los cristianos del siglo primero mucha aflicción y sufrimiento (Juan 16:33; 1 Tes. 1:6; 2 Tes. 1:4), y esta verdadera viuda era de aquellas almas caritativas que impartían suficiente ayuda a quienes necesitaban de atención y de consolación. Los unos han de llevar las cargas de los otros (Gál. 6:2).

Aunque el contexto enfatiza las buenas obras hacia hermanos en Cristo, en aplicación no hemos de limitarlas a ellos solamente.

— **si ha practicado toda buena obra** — Esta frase es comentario sobre la frase inicial del versículo, “tenga testimonio de buenas obras”. La de “tenga testimonio de buenas obras”. La de veras viuda en su vida seguía de cerca toda buena obra, dedicándose a la ejecución de ella, y ahora es cualificada para ser el objeto de una buena obra de duración vitalicia.

El derecho de aparecer en la mencionada lista de la iglesia local ¡tiene que ser merecido!

Nuestra versión, al decir “ha practicado”, no emplea frase muy adecuada. La palabra griega significa literalmente “seguir de cerca sobre”, y de eso, “dedicarse a”. Notemos las versiones siguientes sobre este verbo griego: “siguió con diligencia” (ASV, N.M.), “ha

seguido” (1909), “hubiere seguido estrictamente” (Mod.), “consagrada a” (B.A.; margen, “dedicada, entregada”); “se ha dedicado” (L.A., RVA.); “dedicarse a” (NVI); “ha procurado hacer” (P79). La viuda aludida dedicó su vida a la práctica de toda buena obra.

En las cinco frases de este versículo, que comienzan con la palabra “si”, el texto griego emplea el tiempo aoristo, y por eso varias versiones (P.B., N.M., H.A.), e interlineales, emplean el tiempo pretérito, “crió”, “practicó”, “lavó”, “socorrió”, “practicó”.

5:11 — Pero viudas más jóvenes no admitas — es decir, las viudas de menos de sesenta años no deben ser alistadas para mantenimiento continuo de la iglesia.

En lugar del verbo “no admitas”, otras versiones dicen: “rehusa poner en la lista” (B.A.), “Niégate a admitir” (N.M.), “rehúsalas” (P.B., ASV., Mod., interlineales), “desecha” (N.C.), “Descarta” (B.J.), “no las inscribas” (L.A., un buen comentario, pero una traducción muy pobre). La palabra griega indica rehusar, rechazar o desechar. Se emplea en 4:7 (Desecha); 2 Tim. 2:23 (desecha); Tito 3:10 (deséchalo); Heb. 12:25 (desechéis).

— **porque cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo** — Esta frase en el texto griego consiste en cinco palabras: “cuando”, “porque”, EL VERBO, “contra”, y “Cristo. El verbo, que es *una sola palabra compuesta*, en modo subjuntivo, requiere varias palabras en el español para traducirse. Ya que es en modo subjuntivo, expresa una *probabilidad*. La idea es ésta: “porque cuando *en el futuro* (las viudas más jóvenes) *sientan deseos sexuales* contra Cristo, desecharán casar.” Esne lugar de decir “sus deseos”, otras versiones se expresan así: “sus apetitos carnales” (P.B.), “sus impulsos sexuales” (N.M.), “deseos sexuales” (B.A.), “su pasión sensual” (NVI), “la sensualidad” (S.A.). Otras versiones dicen: “licenciosas” (1909), “ser lascivas” (Mod.), “la lujuria” (N.C.), , pero éstas dejan la impresión de que tales sentimientos son malos en sí. Yo no entiendo que Pablo esté condenando tales sentimientos, sino que está explicando por qué ellas querrían volverse a casar.

El mismo verbo griego, en forma sencilla (no compuesta) aparece en Apoc. 18:7,9 (vividó en deleites); en forma de sustantivo en 18:3 (deleites).

Pablo no está hablando aquí de casos históricos de ciertas viudas jóvenes. No usa el tiempo presente (“se impulsan”), ni el perfecto (“se han impulsado”) en el modo indicativo. Habla de la *probabilidad* del

caso, y por eso usa el primer aoristo, y el modo subjuntivo. Dice, esto es lo que más probablemente pasará. Compárese la misma forma gramatical en 2 Tes. 1:10, “cuando venga”. Se expresa la idea de algo que pasará en el futuro.

Con esto Pablo da la razón por qué las viudas más jóvenes no deben ser registradas en la lista con las viudas de veras.

— **quieren casarse** — Más fuerte es la traducción de las versiones Mod. y ASV., “desean casarse”, en conformidad con la idea de “deseos sensuales”. Ellas, sintiendo los deseos sexuales, determinan casarse de nuevo.

En el caso de estas viudas más jóvenes, el mal no consiste en sencillamente volver a casarse, pues en el ver. 14 Pablo dice que quiere que se casen. Véase también 1 Cor. 7:39. El mal del caso se explica en el versículo siguiente, y es por eso que los apetitos sexuales que ellas sienten son “contra Cristo”.

Debe notarse que no hay nada en este pasaje que tenga que ver con la doctrina humana de votos de celibato para vida monástica, o de ascetismo.

5:12 — incurriendo así en condenación, por haber quebrantado su primera fe — El texto griego dice literalmente: “Teniendo juicio (sentencia de condenación) porque desecharon su primera fe”. Evidentemente las viudas más jóvenes, al ser puestas en la lista de la iglesia local para mantenimiento continuo, habían prometido quedarse sin casar para servir en la Causa de Cristo, pero dejando que sus deseos sexuales les llevaran de nuevo al casamiento, ahora desechaban su fe (promesa). De esta manera sus deseos eran “contra Cristo”, y les ponían bajo la sentencia de condenación. Violaban su fe. En lugar de dedicarse al Señor, ahora se dedicaban más bien a sus nuevos maridos.

No era mal en sí contraer nuevas nupcias, dejando la viudez. No se les prohibía volver a casarse. Véase ver. 14. Pero la condición tendría que ver con las circunstancias del caso, pues ellas estarían violando una promesa, y así darían ocasión para crítica de parte de los de afuera, del “adversario” (ver. 14).

Sobre la palabra “fe” en este versículo, notaremos que algunas versiones dicen “promesa” (B.A., 1977, Mod., ASV.), otras “voto” (H.A., L.A.), otras “compromiso” (NTP., B.J., P79., RV A.), y otras “fidelidad” (NVI.). La palabra griega para decir “fe” es PISTIS, y

así se traduce en un sinnúmero de pasajes. Pero aquí tiene el sentido especial de “fe” como cosa creída y prometida solemnemente.

En este versículo se llama “la primera fe”, o promesa, porque fue hecha antes de la presente, la cual es de volverse a casar. Algunas versiones traducen la frase así: “su promesa anterior” (B.A., Mod.), o “su compromiso anterior” (BAD.).

5:13 — Y también — Otras versiones dicen: “Al mismo tiempo”, “Y a la vez”, “Además de eso”, “Y aun también”, “Y con todo”, “Y juntamente también”. Aparte del peligro de que estas viudas se vuelvan a casar, hay otros peligros si se registran en la lista (ver. 9, 11). Tales males deben ser evitados. Podrían resultar de una situación en que estas viudas tengan sostenimiento, y a la vez tiempo libre que podría conducir a la indolencia y desidia.

Antes de continuar comentando sobre las demás frases en este versículo, tengamos por delante esta traducción literal de él: “*Y juntamente también ociosas, aprenden, vagando de casa en casa; y no sólo ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo no debido*”.

— **aprenden a ser ociosas** — Pablo no dice que “aprenden a ser ociosas”, ni que “aprenden a estar ociosas”, según lo expresan algunas versiones. No hay verbo en la frase griega; las versiones lo suplen. Puede ser que Pablo quiera decir eso, pero lo que en realidad dice se da arriba en la traducción literal. Algunas versiones suplen el verbo en otra parte, diciendo, “ociosas, aprenden a andar de casa en casa”. La frase griega no especifica qué es lo aprendido. Me parece que la idea correcta es ésta: que estas viudas ociosas andan aprendiendo (cosas no convenientes), al vagar de casa en casa, ocupándose en actividades que no caracterizan al cristiano.

La palabra griega para decir “ociosas” está compuesta de la “a” privativa, y “ERGON” (obra); de esto, “sin obra”. Otras versiones emplean estas palabras: “haraganas” (P.B.), “desocupadas” (N.M.), “perezosas” (P79.), “flojas” (Pop.).

— **andando de casa en casa** — Compárese Hech. 19:13 (ambulantes), donde aparece la misma palabra griega. No teniendo maridos que atender de día en día, como era el caso durante el tiempo de su matrimonio, y ahora sostenidas por la iglesia, estas viudas más jóvenes dispondrían de tiempo libre, y así se les presentaría la tentación de ir a vagar de casa en casa.

— **y no solamente ociosas, sino también chismosas** — La palabra griega para decir “chismosas” significa literalmente “hervir, arrojar pompas”. Como sustantivo aparece en el Nuevo Testamento solamente aquí, pero en forma verbal aparece en 3 Juan 10 (parloteando). El interlineal Lacueva emplea la palabra “denigrándonos”. Vagando de casa en casa, estas viudas aprenderían cosas que en seguida las sembrarían, andando de parleras, o habladoras frívolas. Otras versiones dicen: “palabreras” (P .B.), “parleras” (JTD., Mod., N.C., S.A.), “charlatanas” (NVI., B.J.).

— **y entremetidas** — La misma palabra griega (PERIERGOS), pero como participio, aparece en 2 Tes. 3:11 (entremetiéndose). Es compuesta de PERI (alrededor de) y ERGOS (obra). Describe a persona que anda alrededor, ocupándose en pequeñeces. Aparece en Hech. 19:19 (magia), y el interlineal Lacueva explica, diciendo: “Lit., las obras de entrometimiento (ocultismo)”. El interlineal Berry la traduce, “artes curiosas”. De esto de “curiosas”, algunas versiones, en lugar de “entremetidas”, dicen, “curiosas” (P.B., 1909, J.T.D.). (En cuanto a Hech. 19:19, otras versiones dicen: “vanas artes”, 1909; “artes mágicas”, JTD., S.A., Mod.).

— **hablando lo que no debieran** — El texto griego dice literalmente, “hablando lo no necesario”. En Tito 1:11, nuestra versión traduce la frase, “lo que no conviene”. Estas viudas andarían descubriendo secretos, magnificando lo insignificante, e inventando historias, todo por no estar ocupadas en algo provechoso.

Nota particular: Pablo no afirma que toda viuda joven haría así, sino que esto es lo que es más probable que sucedería, y lo que traería como resultado el reproche del adversario (ver. 14). Es cierto que personas no viudas jóvenes podrían cometer los mismos pecados, pero no siendo “representantes” de la iglesia, no provocarían una crítica tan negativa.

5:14 — Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen — El texto griego no dice “viudas”, sino “las más jóvenes”, pero la palabra “pues” conecta estas “más jóvenes” con las viudas ya descritas anteriormente. Por eso muchas versiones suplen la palabra “viudas” en letra cursiva.

La palabra “pues” conecta este versículo con lo dicho en los ver. 11-13. Significa, “dado que éstas están expuestas a semejantes peligros”.

Sobre “quiero”, véase 2:8, comentarios; Tito 3:8, donde aparece la misma palabra griega. Compárese 1 Cor. 7:40.

Pablo dice que es mejor que éstas se vuelvan a casar y se ocupen totalmente en asuntos domésticos, en lugar de alistarse con la iglesia para sostenimiento, con el muy posible resultado descrito en los ver. 11-13. Este es el remedio para el problema. (El no habla de caso excepcional en que le sería imposible para cierta viuda volverse a casar).

— **críen hijos** — La misma palabra griega, en forma de sustantivo, aparece en 2:15 (engendrando hijos).

— **gobiernen su casa** — Deben ocuparse en los deberes de esposa y madre. Véase **Notas Sobre Tito**, 2:5, comentarios. El dominio de la mujer es su casa. Debe encargarse de ella. Tal es el papel que Dios le ha dado, y el hombre no puede tomar su lugar. Ella pasa más tiempo con los hijos que el padre, por estar él trabajando fuera de la casa, y por eso la disciplina de ellos es una de sus responsabilidades mayores, al gobernar su casa.

Desde luego la mujer ha de gobernar su casa bajo la autoridad de su marido (1 Cor. 11:3; Efes. 5:22; 1 Tim. 2:12; 3:4,12).

— **que no den al adversario** — Ellas darían tal ocasión al no cumplir con lo dicho arriba, fallando en tales deberes.

Sobre “adversario”, véase Fil. 1:28, donde aparece la misma palabra griega. Significa “opositor”. En Tito 2:8 es otra palabra griega, pero véanse mis comentarios allí en **Notas Sobre Tito**.

El adversario es Satanás (ver. 15, donde aparece la palabra griega, SATANAS, como en 1:20), quien obra por medio de hombres malos, usualmente los paganos e infieles. Buscan ocasión para hablar mal del cristiano y de la iglesia de Dios.

— **ninguna ocasión de maledicencia** — En lugar de “ocasión”, otras versiones dicen “pretexto” o “ocasión”, otras versiones dicen “pretexto” (1977, NTP, N.C.) o “motivo” (NVI., B.J.)

En lugar de “maledicencia”, otras versiones dicen “injuria” (H.A., L.A.), “calumnia” (P .B.), “reproche” (B.A.), “criticar” (NTP ., Pop.), “críticas” (P79.), “hable mal” (JTD., NVI., 1977, B.J.). La misma palabra griega para decir “maledicencia” aparece también en 1 Ped. 3:9 (maldición, maldición). Véanse mis comentarios allí, en **Notas Sobre 1 Pedro**. Compárense 3:7; 6:1; Tito 2:5.

5:15 — Porque ya algunas se han apartado en pos de Satanás — La experiencia es buena maestra.

La palabra “algunas” se refiere a las viudas más jóvenes (ver. 11). Ahora Pablo da la prueba de lo que declaró en el ver. 13, y la razón de lo que declaró en el ver. 11.

El mismo verbo griego para decir “se han apartado” aparece en 1:6 (se apartaron). Véanse los comentarios allí. También se ve en 6:20 (evitando — por medio de tornarse a un lado y así apartarse de); 2 Tim. 4:4 (apartarán); Heb. 12:13 (se salga).

La misma palabra griega para decir “en pos de” aparece también en Mat. 16:24. Es cuestión de *seguir*, o a Cristo o a Satanás.

La palabra SATANAS significa “adversario”, y describe la naturaleza y obra del diablo. De **Notas Sobre Apocalipsis**, 12:9, copio lo siguiente: “Satanás’ significa ‘adversario’. El no busca el bien de nadie; está adverso a todo hombre. Véanse Mat. 4:10; Job 1:7-12; Zac. 3:1. En este sentido de adversario Jesús usó la palabra en Mateo 16:23. Jesús no le llamó a Pedro ‘Satanás’, sino adversario. El diablo procura engañar; engañar es, tal vez, su arma más efectiva. Véanse 13:14; 16:13,14 con 19:20; 20:3,8,10. No es de maravillarse, pues él es el padre de la mentira (Juan 8:44). Muchas son las mentiras (engaños) del pecado. Muchos son los que se dejan engañar”!

Véase la palabra griega SATANAS en Luc. 22:31; Juan 13:27; Hech. 5:3; 1 Cor. 7:5; 2 Cor. 2:11; 1 Tes. 2:18.

Dado que Satanás es el gran adversario del hombre, tentándole a hacer el mal, la apostasía de estas viudas es atribuida a él.

5:16 — Este versículo se refiere a las directivas de los ver. 3 y 8, y concluye la enseñanza sobre las viudas (ver. 3-16).

— **Si algún creyente o alguna creyente** — Según el texto griego de Nestle y de Westcott y Hort, el versículo dice así: “Si alguna creyente tiene viudas”. Las siguientes versiones siguen este texto: ASV, N.M., H.A., B.A., NVI, JTD. B.J., N.C. (Probablemente éste es el texto correcto).

El texto griego “Textus Receptus” dice así: “Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas”. Las siguientes versiones siguen este texto: Valera 1909, 1960, 1977, P.B., Mod., RVA.

Si el texto correcto dice “Si alguna creyente”, el contexto indicaría que la referencia es a la “viuda más joven” de los ver. 11-15. De otra manera, no habría razón por qué excluir de esta responsabilidad a los creyentes hombres. Entiendo que Pablo, al estar hablando acerca de lo que deben hacer las viudas más jóvenes (ver. 14), agrega esta responsabilidad de cuidar de viudas familiares. (En cuanto al deber de hacer lo mismo el creyente hombre, el ver. 8 se lo aplica).

— **tiene viudas** — Así dice el texto griego en dos palabras. Algunas versiones de las que dicen “Si alguna creyente”, al seguir el texto

griego que limita el caso a la creyente *mujer*, suplen en letra cursiva a las dos palabras “tiene viudas” las palabras “en la familia”, para aclarar el sentido. Una mujer puede “tener viudas” en el sentido de tenerlas en su casa o familia, entre sus familiares o parientes. Por ejemplo, dice la Ver. B.A., “Si alguna mujer creyente tiene viudas *en la familia*”, o la Ver. N.C., “Si alguna fiel tiene viudas en su casa”. Pero, recuérdese que la frase “en la familia”, o “en la casa”, ha sido intercalada.

— **que las mantenga** — Ella debe proveerles las necesidades de la vida. Esta es una responsabilidad natural (ver. 8). El verbo griego en este caso es el mismo que aparece en el ver. 10 (ha socorrido). Véanse los comentarios allí sobre este verbo.

— **y no sea gravada la iglesia** — Si se le carga a la iglesia (local) el mantenimiento de quienes pueden ser atendidas por familiares (ver. 8, 16), entonces no va a haber lo suficiente para mantener a las viudas que quedan solas (ver. 5). Esto no sería justo.

No es de autorización bíblica el gravar a la iglesia con cualquier proyecto llamado por los hombres “buena obra”. Las Escrituras especifican la obra de la iglesia local, y los inventores de proyectos humanos no tienen derecho de meter la mano en la tesorería de la iglesia para sacar fondos para ellos.

— **a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas** — Las “viudas en verdad” (ver. 3, 5, 9, 10) son quienes quedan solas, y por eso están sin ayuda de parientes. Dependen totalmente de Dios. Dios las cuida por medio de sus iglesias locales.

—**Notas Adicionales Sobre El Ver. 16**—

1. Este versículo hace bien clara la distinción entre acción individual y acción colectiva (o sea, de la iglesia local). Aquí el individuo tiene una obligación que no pertenece a la iglesia. Aquí el individuo tiene que hacer algo que a la iglesia local se le prohíbe. La responsabilidad del individuo no puede ser pasada a la iglesia local. Esta verdad desmiente de manera completa el argumento de hermanos liberales de que la iglesia puede hacer cualquier cosa que pueda hacer el individuo. Esto lo afirman, porque quieren usar los fondos de la iglesia local para pagar los gastos de sus proyectos que no son de la obra de la iglesia local.

¿Será cierto? Según este versículo, ¡no es cierto! ¿Puede el individuo trabajar en lo secular y ganar dinero (Efes. 4:28; 2 Tes. 3:10)? Sí puede. ¿Puede la iglesia meterse a hacer negocio para ganar dinero (y así sufragar sus gastos)? No puede. ¿Puede el individuo jugar béisbol y participar en otras actividades de recreo? Sí puede. Por eso ¿se le

permite a la iglesia local tener un equipo de béisbol, y entrar en competencia con iglesias denominacionales (esto lo están haciendo algunas iglesias de Cristo norteamericanas)? ¿No está compuesta la iglesia de individuos?, nos dicen. Sí, está compuesta de individuos, pero la iglesia no puede ser cargada de responsabilidades de esos individuos, dice el apóstol Pablo. No podemos irnos más allá de lo que está escrita (1 Cor. 4:6). A la iglesia se le permite hacer solamente lo que las Escrituras autoricen, ¡punto y aparte!

2. En este siglo, por primera vez en la historia de la iglesia, hermanos en Cristo han establecido *orfanatos* bajo mesas directivas, compuestas de cristianos de diferentes ciudades. Estas instituciones humanas han solicitado y recibido fondos de iglesias de Cristo. También han establecido *asilos para ancianos*, instituciones que dependen de fondos de las iglesias de Cristo. Tal práctica se llama “institucionalismo”; o sea, un sistema en el cual las iglesias locales supuestamente hacen su obra de benevolencia por medio de sostener a instituciones humanas.

Pero hasta la fecha no se han establecido *asilos para viudas*. ¿Por qué no? Hemos estado comentando los ver. 3 al 16 de este capítulo. Hemos visto que la iglesia local tiene la responsabilidad de cuidar de sus viudas que “en verdad lo son” (ver. 3). Hemos notado que la iglesia en Jerusalén cuidó de viudas (Hech. 6:1-6). Esto es bíblico. Las Escrituras no hablan nada acerca de orfanatos, ni asilos para ancianos, institucionales. No hablan nada acerca de que iglesias de Cristo sostengan instituciones que los hombres hayan establecido. Pero sí debe haber mantenimiento para viudas, siempre y cuando la iglesia local tenga viudas de veras a quienes cuidar. Pero en este caso no habría nada de institucionalismo, sino sería caso de que la iglesia local haga la obra que le corresponde. En resumen, las Escrituras autorizan el cuidado de ciertas viudas de parte de la iglesia local, pero son los hombres los que promueven el institucionalismo.

3. Las Escrituras enseñan la benevolencia *limitada*. El ver. 16 de este capítulo hace bien claro que la iglesia no puede ser cargada con el cuidado de cualquier viuda. Los recursos de la iglesia local tienen límite. Los hermanos liberales practican una benevolencia sin límite, en cuanto a quiénes sean beneficiados. Pero lo hacen, violando los límites que las Escrituras imponen. Notemos los nueve pasajes novotestamentarios que se dirigen al asunto de la benevolencia de parte de iglesias locales:

Hech. 2:44,45	creyentes necesitados
Hech. 4:32-37	creyentes necesitados
Hech. 6:1-6	viudas necesitadas de entre los discípulos
Hech. 11:27-30	hermanos necesitados
Rom. 15:25-31	santos necesitados
1 Cor. 16:1,2	santos necesitados
2 Cor. 8:1-4	santos necesitados
2 Cor. 9:1,12	santos necesitados
1 Tim. 5:3-16	viudas de veras, santas

Todos estos pasajes *limitan* la benevolencia de las iglesias locales a los santos. El rebelde ignora este límite.

Ahora la benevolencia que practique *el individuo* no está limitada en cuanto al objeto de ella. Pero ya hemos visto que este pasaje (5:16) distingue entre la responsabilidad del individuo y la de la iglesia local. Los hermanos liberales ignoran esta distinción.

4. Se implica una tesorería en la iglesia local de la cual sacarse fondos para los gastos del cuidado de las viudas de veras.

5:17 — Los ancianos — Véase 5:1, comentarios, donde la palabra “anciano” se usa en el sentido ordinario de persona de edad. Aquí se usa en el sentido de “obispo”, como en 3:2. Véanse los comentarios allí. El “anciano” y el “obispo” son la misma persona. Véase 4:14, comentarios sobre “presbiterio”. Véanse **Notas Sobre Tito**, 1:5,7, comentarios; y **Notas Sobre 1 Pedro**, 5:1,2, comentarios.

Es interesante notar cómo la versión católica Torres Amat encabeza esta sección que comienza con el ver. 17. Dice: “Honor a los Sacerdotes”, como al principio del cap. 3 dice: “Virtudes Sacerdotales”. Con tales títulos fabricados se espera condicionar a la mente del lector para que piense más bien en el sistema católico romano de las cosas, en lugar de ver la forma sencilla de gobierno de la iglesia local que autoriza el Nuevo Testamento.

— **que gobiernan bien** — La misma palabra griega para decir “gobiernan” (PROISTEMI) aparece también en 3:4,12 (gobierne, gobiernen), Rom. 12:8 (preside) y 1 Tes. 5:12 (presiden). La iglesia local debe ser gobernada o presidida, no por llamados “pastores”, “líderes”, “encargados”, “misioneros”, “mesas directivas”, etcétera, sino por ancianos.

— **sean tenidos dignos de doble honor** — La palabra “doble” no ha de ser entendida literalmente, sino en el sentido de “más” o “adi-

cional”. Los ancianos deben ser honrados por su obra (1 Tes. 5:13). Pero debe haber honor adicional (doble honor) para los que dedican tiempo completo a la predicación y enseñanza pública y privada. Véase la misma palabra griega para decir “doble” en Mat. 23:15 y Apoc. 18:6.

La palabra “honor” o “honrar” se usa aquí en el sentido de remuneración monetaria. Considérese la palabra “honorarios”. Los siguientes pasajes en su contexto emplean la palabra así: Mat. 15:5,6; Hech. 28:10; 1 Tim. 5:3 (9,16). La palabra griega TIME se traduce “precio” en Mat. 27:6,9; Hech. 4:34; 7:16; 1 Cor. 6:20.

— **mayormente los que trabajan en predicar y enseñar** — Todo anciano, y obispo, enseña (3:2; Tito 1:9) y preside (1 Tes. 5:12; Heb. 13:7). Pero si dedica tiempo completo a la predicación y enseñanza es digno de sostenimiento de parte de la iglesia. (Se implica una tesorería en la iglesia local para dicho sostenimiento).

La misma palabra griega para decir “trabajan” aparece también en 4:10 (Pablo y otros), 1 Tes. 5:12 (ancianos). Compárese Heb. 13:7.

En lugar de “predicar y enseñar”, el texto griego dice: “en palabra y enseñanza”. Dice la Ver. go dice: “en palabra y enseñanza”. Dice la Ver. P.B., “en la palabra y en la enseñanza”. Pero es la palabra que se predica (2 Tim. 4:2). Compárese Tito 1:9-11.

No se trata de dos “órdenes” distintas de ancianos (los que solamente presiden y los que predicán y enseñan). Es que algunos tienen que “vivir del evangelio” (1 Cor. 9:14), porque emplean su tiempo completo diariamente en la palabra y enseñanza, y por eso no pueden sostenerse con trabajo secular.

5:18 — Pues — Casi todas las versiones importantes dicen, “Porque”. Este versículo da la razón por qué los ancianos que dedican su tiempo completo a la predicación y enseñanza (ver. 17) deben ser remunerados, y comprueba que la frase “doble honor” del ver. 17 apunta a salario o paga.

— **la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla** — La frase “la Escritura”, así en forma singular, aparece en Juan 7:38,42; Hech. 1:16; 8:32,35; Rom. 4:3; 9:17; Gál. 3:8; etc., con referencia a un pasaje en particular. En plural se hace referencia al canon completo (del Antiguo Testamento) (Mat. 21:42; Luc. 24:32 Juan 5:39; etc.; compárese Rom. 15:4).

La Escritura (pasaje) aquí referida es Deut. 25:4. El buey, ya que trabaja, merece su comida. Se prohibía ponerle bozal que le impidiera

comer mientras trabajaba. (Sobre la práctica antigua de trillar el buey el grano, consúltense Os. 10:11; Miq. 4:13). Pablo cita este pasaje de Deuteronomio también en 1 Cor. 9:9, haciendo la misma aplicación (ver. 9-14).

— **y: Digno es el obrero de su salario** — Ahora se cita otro pasaje de la Escritura: Luc. 10:7 (Mat. 10:10 es casi igual). Según 1 Cor. 9:14, es *ordenanza del Señor* que se le pague al obrero.

Pablo da dos referencias bíblicas, al decir “la Escritura dice”. Estas son Deut. 25:4 y Luc. 10:7. Esto comprueba que LUCAS es libro inspirado de la Escritura. (LUCAS, pues, fue escrito antes que esta carta a Timoteo; o sea, antes del año 63 d. de J.C.); ya existía y Pablo lo conocía y lo reconocía como del canon del Nuevo Testamento. Compárese Hech. 20:35, también escrito por Lucas.

El principio aquí tratado es que como los evangelistas, o predicadores, reciben salario por su trabajo en el evangelio (“vivir del evangelio”), 1 Cor. 9:14; 2 Cor. 11:8; Fil. 4:15,16, también merecen salario los ancianos que también dedican tiempo completo a su obra.

El “salario” puede tomar diferentes formas: dinero en efectivo, cheques, uso de casa, comida, etcétera (Luc. 10:7,8; 2 Cor. 11:8).

5:19 — Contra un anciano — Sobre “anciano”, véase ver. 17, comentarios.

— **no admitas acusación** — La misma palabra griega para decir “admitas” aparece también en Hech. 22:18 (recibirán). Varias versiones emplean el verbo “recibir”. No se debe recibir *para consideración* (si no hay cuando menos dos testigos). La palabra griega para decir “acusación” es KATEGORIA. Aparece en Juan 18:29 (acusación); Tito 1:6 (acusados). Como verbo aparece en Juan 5:45 (acusaros, acusa). Significa una acusación formal ante un tribunal.

— **sino con dos o tres testigos** — La traducción literal es: “excepto sobre”. Así se expresan varias versiones. La misma frase griega que aquí se traduce “sino” aparece en 1 Cor. 14:5 (a no ser que); 15:2 (si no). Una acusación contra un anciano no debe ser atendida *excepto en base de* lo que testifiquen dos o tres personas. (La preposición griega aquí es EPI, que significa “sobre”, o “en base de”, y no “con”).

La ley de Moisés decía esto, Deut. 19:15. En el Nuevo Testamento compárense Mat. 18:16; Juan 8:17; 2 Cor. 13:1.

Hay que cuidar de recibir acusación contra los ancianos, quienes deben ser “irreprensibles” (3:2), y cuya obra es la de enseñar, guiar, y aún redargüir (Tito 1:9,10). El honor para con ellos lo demanda. La

naturaleza de la obra de ellos es tal que siempre hay quienes (personas reprendidas, celosas, maliciosas) buscan casos contra ellos.

Timoteo, en su obra de evangelista, muy posiblemente recibiría tales acusaciones. Por estar en Efeso bajo mandato de apóstol, las personas tenderían a traer a él las acusaciones. Pero esto no indica que él servía de clérigo de más alta posición que los ancianos (como algunos comentaristas sectarios implican, o afirman). Era *evangelista* (2 Tim. 4:5), no “obispo diocesano”.

5:20 — A los que persisten en pecar — El contexto apunta a los ancianos que pecan, y que por ser dirigentes públicos, ellos deben ser reprendidos públicamente.

No hay en el texto griego palabra para “persisten”. Las ver. P.B. y ASV. dicen: “A los que pecan”. Pero algunas versiones agregan la palabra “persisten”, o “continúan” porque el vocablo griego es participio *presente*, y esto indica acción continua.

— **repréndelos** — La misma palabra griega para decir “reprende”, ELEGCHO, aparece también en Efes. 5:11 (reprendedlas); 2 Tim. 4:2 (redarguye); Tito 1:9 (convencer) ,13 (repréndelos); 2:15 (reprende). Véase **Notas Sobre Tito**, 1:9, comentarios. (Pero en 5:1, el verbo “reprender” en griego es otra palabra. Véanse los comentarios allí).

Otras versiones dicen: “redarguye” (ASV.), “censura” (N.M.), “corrígelos” (N.C.).

Hacer de otra manera no honra a Dios, sino a Satanás. Nunca conviene tapar el pecado; si no se abandona, tiene que ser reprendido.

— **delante de todos** — La frase quiere decir literalmente, “a la vista de todos”, y de eso, públicamente. La palabra griega para decir “delante”, ENOPIAN, aparece en el versículo siguiente, y en Gál. 1:20. La palabra “todos” aquí posiblemente se refiera a toda la iglesia.

— **para que los demás también teman** — Hay un propósito divino en estas instrucciones. Este propósito no debe ser ignorado. La disciplina correcta previene más pecado de lo mismo. Sirve de impedimento, o freno. Compárense Deut. 13:6-11; Hech. 5:10,11. Donde no hay disciplina Hech. 5:10,11. Donde no hay disciplina apropiada, ¡no hay respeto a la autoridad!

La frase “los demás” puede referirse a los demás ancianos, pero también a los demás cristianos en la iglesia local.

En lugar de “teman”, otras versiones dicen de manera más fuerte: “tengan miedo” (P.B.), o “tengan temor” (N.M., ASV., Mod., B.A., H.A., 1977). Así se expresa el texto griego, con dos palabras. La gra-

mática del texto griego da a entender esto: “puedan seguir teniendo temor” de la denuncia.

5:21 — Te encarezco — Notemos estas versiones: “Te conjuro” (P.B., S.A., N.C., B.J., JTD., NVI., 1977); “Solemnemente te encargo” (N.M., B.A.); “Te requiero solemnemente” (Mod.); “te testifico solemnemente” (H.A.). Yo favorezco las Ver. N.M., B.A., o la H.A. Pablo da a Timoteo una amonestación muy solemne.

La misma palabra griega aparece en Luc. 16:28 (testifique); Hech. 2:40 (testificaba); (2 Tim. 2:14 (exhortándoles); 4:1 (encarezco).

— **delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos** — Esta frase aparece en el Nuevo Testamento solamente aquí, pero esta tríada (conjunto de tres unidades) aparece en Luc. 9:26.

Sobre la palabra “delante”, véase ver. 20, comentarios sobre ella.

La frase “ángeles escogidos” no se refiere a una clase específica de ángeles, sino al hecho de que son seres espirituales quienes Dios ha escogido, y que son santos. Compárese Apoc. 14:10. Estos han guardado su dignidad (Judas 6) en lugar de pecar (2 Ped. 2:4).

Esta frase es usada por los calvinistas para probar la llamada “predestinación incondicional”, pero tal interpretación ignora lo condicional del caso: algunos ángeles “guardaron”, otros “pecaron”. Dios no obliga a nadie a guardar ni a pecar. Dios no hace acepción de personas (Hech. 10:34).

Los ángeles son espectadores de eventos humanos (Luc. 15:10; 1 Cor. 4:9). Ser cristiano es estar asociado con ángeles (Heb. 12:22).

Pablo da esta amonestación a Timoteo como en la presencia de Dios, de Jesucristo, y de los ángeles, para dar solemnidad a ella. El caso es serio. El ojo de ellos mira. Son testigos de las acciones de Timoteo al tratar él estos casos de disciplina de ancianos (ver. 19,20).

— **que guardes estas cosas** — Este verbo griego aparece en Rom. 2:26 (guardare); Gál. 6:13 (guardan). Como se guarda la ley, así “estas cosas” tienen que ser guardadas, observadas, o custodiaLdaafsr.ase “estas cosas” en particular se refiere a las de los ver. 19 y 20.

— **sin prejuicio** — Literalmente, sin juzgar de antemano. La Ver. S.A. dice: “sin dejarte prevenir”, que es un buen comentario. Hay que ser justo en todo caso, no juzgando antes de considerar todos los factores del caso. El prejuicio ciega a la persona.

— **no haciendo nada con parcialidad** — La palabra griega para decir “parcialidad” es compuesta de PROS (hacia) y KLINO (inclinarse). Lide PROS (hacia) y KLINO (inclinarse). Literalmente, la

idea es la de inclinarse hacia alguno, y esto para ventaja personal. En forma de verbo, la palabra griega aparece en Hech. 5:36 (se unió).

Es pecado mostrar preferencias facciosas, o favoritismo según parentela, posición social o de autoridad, u otra consideración humana. Dios no hace acepción de personas; no hemos de hacerla tampoco nosotros.

Timoteo, sin prejuicio ni parcialidad con respecto al anciano acusado o al acusador de él, al actuar en la vista de Dios, de Jesucristo, y de los ángeles, había de promover el bien espiritual de los interesados en particular, y de la iglesia en general.

5:22 — No impongas con ligereza las manos a ninguno — El contexto nos obliga a quedarnos con el asunto de traer a juicio a ancianos. (No se trata de la ordenación de ancianos, ni mucho menos de llamados “clérigos” en general, según los comentaristas sectarios aplican esta frase). Pablo dice a Timoteo que no esté habitualmente trayendo a juicio a ancianos, y esto “delante de todos” (ver. 20), basándose solamente en la acusación de alguno. El hacer tal cosa sería participación en el pecado de otro.

La imposición de manos sí era práctica en el tiempo del Nuevo Testamento. Compárense 4:14 (véanse los comentarios allí); Hech. 6:6; 8:17,18; 13:3; 19:6. Solamente los apóstoles con la imposición de las manos podían impartir dones (Hech. 8:17,18; 19:6). (Por eso sabemos que la frase aquí, con referencia a Timoteo, no puede tener nada que ver con el repartimiento de dones milagrosos). La práctica también indicaba, de parte de personas que no eran apóstoles, una recomendación formal a cierta misión, u obra (véase 4:14, comentarios; Hech. 13:3).

Los comentaristas sectarios tienen a Timoteo ordenando formalmente a clérigos, pues tal es la práctica entre ellos. Uno de ellos concluye que Timoteo por esto era *obispo*. Pero Timoteo era evangelista; no obispo, y nadie hoy en día reparte dones milagrosos. Tampoco tiene el evangelista moderno cierta autoridad en la iglesia sobre los demás.

En este versículo, la frase “imponer las manos” ha de ser entendida figuradamente; es decir, en el sentido de escoger, aprobar, y encomendar. Timoteo no había de escoger apresuradamente al anciano para condenarle en público. Al señalar al anciano, y al precipitar una reprensión pública de él, estaría participando en el pecado del acusador sin testigos.

— **ni participes en pecados ajenos** — La palabra griega para decir “participes” es KOINONEO, y aparece en Rom. 12:13 (compartiendo); 15:27 (participantes); Efes. 5:11 (participéis); 1 Ped. 4:13 (participantes). Es cuestión de *comuni6n*. Timoteo, al recibir una acusaci6n sin dos o tres testigos, y al reprender delante de todos al anciano acusado, estarí­a comulgando con el pecado del acusador (ver. 19,20).

El pecado ajeno es el que pertenece a otro. Comulgar con el que est­a mal es tener comuni6n con su pecado. Es hacerse c6mplice.

— **consérvate puro** — en este asunto en particular, como en todo asunto en general. Timoteo se conservaría puro al no participar en pecado ajeno, ni usar de motivos incorrectos (ver. 21).

Los tres verbos en este versí­culo (impongas, participes, consérvate) van en imperativo presente, lo cual en griego enfatiza lo continuo de la acci6n mandada — no estés imponiendo la manos, no estés participando, sigas conservándote puro.

El verbo griego, aqu­ı traducido “consérvate”, aparece en 1 Ped. 1:4 (reservada). Significa en general “guardar”.

5:23 — Consideremos la conexi6n entre lo que Pablo le decía a Timoteo (ver. 19-22), y el mandato ahora de no seguir siendo un bebedor de agua solamente. Sin tomar el contexto en cuenta, parece raro que Pablo cambiara de tema tan r­apidamente para hablar acerca de tomar vino. Parece que la conexi6n tiene que ser esto: Al hablar Pablo a Timoteo acerca de la disciplina de los ancianos, le dice: “Consérvate puro” (ver. 22). Pero esta pureza no obligaba a Timoteo a descuidar de su mala salud cr6nica. Tales pasajes como Núm. 6 indicarían a Timoteo que como evangelista de tiempo completo, no se le permitía el uso de vino. Pablo le dice que “por causa de tu est6mago y de tus frecuentes enfermedades” s­ı beba algo de vino y que no siga bebiendo solamente agua.

Luego en los dos versí­culos que siguen (el 24 y 25) termina Pablo esta secci6n sobre la disciplina de ancianos.

— **Ya no** — La palabra griega MEKETI significa “ya no m­as”, “de aqu­ı en adelante”. La Ver. 1909 dice: “de aqu­ı adelante”, y las versiones P.B. y H.A. dicen: “No sigas bebiendo”. MEKETI aparece en Mat. 21:19 (nunca jam­as); Mar. 9:25 (no ... m­as); Juan 5:14 (no ... m­as); 8:11 (no ... m­as); Efes. 4:28 (no ... m­as).

— **(no) bebas agua** — La frase griega significa “No bebas m­as agua solamente”, y as­ı la traduce las versiones Mod., B.A., H.A., L.A.,

N.C., B.J., NVI., JTD., usando la palabra “sólo”, o “sola”. Pablo no dice a Timoteo que jamás vuelva a beber agua, sino que no siga siendo solamente *bebedor de agua*. Le manda dejar de beber agua exclusivamente. Timoteo se había abstenido del vino en lo absoluto, bebiendo solamente agua. (Seguramente nadie podía acusar a Timoteo de ser persona “dada al vino”, 3:3). Las condiciones corrientes, con respecto al agua contaminada, y las enfermedades continuas de Timoteo, demandaban que él tomara un poco de vino, y que no siguiera tomando únicamente agua.

— **sino usa de un poco de vino** — La palabra griega OINOS, “vino”, no significaba en sí algo alcohólico, como hoy en día sí lo significa la palabra “vino” en nuestra lengua. Hoy en día la palabra significa una bebida alcohólica, destilada hasta un porcentaje de alcohol de aproximadamente 10% a 20%. Pero la destilación es un proceso que fue inventado en el siglo trece; no era conocido en el ventado en el siglo trece; no era conocido en el siglo primero. Solamente la fermentación producía el contenido alcohólico en el jugo de la uva, y éste llegaba a un porcentaje entre 4 y 8.

La palabra OINOS se emplea en Jer. 40:12 para referirse al jugo de la uva (“recogieron vino y abundantes frutos”), como también en Hageo 1:11 (“Y llamé la sequía sobre esta tierra, y sobre los montes, sobre el trigo, sobre el vino, sobre el aceite, sobre todo lo que la tierra produce...”), Mat. 9:17 (“ni echan vino nuevo — no fermentado — en odres viejos...”). También se emplea en muchos pasajes con referencia a su estado fermentado, y por eso alcohólico (Prov. 23:29-35, “... No mires al vino cuando rojea ... se entra suavemente, mas al fin como serpiente morderá”), etcétera. El contexto determina el estado o condición del jugo de uva, con referencia al alcohol. Pero la palabra moderna “vino” siempre se refiere a una bebida siempre alcohólica, y siempre de porcentaje de alcohol mucho más alto.

Era costumbre en aquel tiempo diluir el vino con dos o tres tantos de agua para uso doméstico. Este hecho entra en el cuadro general de cualquier discusión sobre el “vino”, con referencia a prácticas modernas.

También véase 3:3, comentarios.

— **por causa de tu estómago** — Es obvio que aquí Pablo trata del uso del vino, no como bebida, sino como dieta o receta medicinal. Emplear este pasaje para justificar la bebida social, cosa condenada en las Escrituras (por ej., 1 Ped. 4:3, “disipación” o “concursos de bebe-

dores”, Ver. B.A., margen, traducción literal), es ignorar voluntariamente la causa que aquí presenta Pablo por qué usar algo de vino.

Luc. 10:34 ilustra otro uso medicinal del vino.

— **y de tus frecuentes enfermedades** — La palabra griega aquí empleada para decir “frecuentes” aparece también en Luc. 5:33 (muchas veces) y Hech. 24:26 (muchas veces). La voz griega para decir “enfermedades” se ve también en Luc. 5:15 (enfermedades), 8:2 (enfermedades), Juan 5:5 (estaba enfermo), Gál. 4:13 (enfermedad), Rom. 8:26 (debilidad).

Timoteo padecía de una condición crónica que requería esta receta de Pablo. Por eso no le convenía a Timoteo beber solamente agua, debido al agua comúnmente contaminada, sino tomar a la vez algo de vino. No lo había de tomar para el gusto del efecto del alcohol, sino para remediar o aliviar su condición de mala salud. En ese tiempo no había otro remedio para su mal.

Hoy en día no es necesario tomar vino para tal condición. La medicina moderna tiene otros remedios efectivos que son más rápidos y mejores.

No es “falta de fe” ni “dependencia de doctores inconversos” el tomar medidas para cuidar de la salud. La enfermedad es una realidad según Pablo, pero la religión denominada “La Ciencia Cristiana” niega la realidad de ella.

Las iglesias que practican la llamada “sanidad divina” prometen a toda persona que cree en Cristo la sanidad de su cuerpo. ¿Por qué no gozaron Timoteo y Trófimo de esta gran promesa Timoteo y Trófimo de esta gran promesa (5:23 y 2 Tim. 4:20)? La pura verdad es que el don de sanidad (1 Cor. 12:8; Mar. 16:18) no era para el propósito de sanar a todo cristiano enfermo, sino para el de *confirmar* la palabra predicada (Mar. 16:20; Heb. 2:3,4).

5:24 — Los pecados de algunos hombres se hacen patentes — Literalmente, la idea es ésta: sus pecados son abiertamente manifiestos (a los ojos de todos). La palabra griega para decir “se hacen patentes” es PRODELOS. Significa “abiertamente evidente”. Aparece aquí y en Heb. 7:14 (manifiesto) (otras versiones dicen: “evidente”). Sus pecados son claros delante de todos.

— **antes que ellos vengan a juicio** — Literalmente, “yendo delante a juicio”. Hay pecados de algunos que como heraldos van delante anunciando la sentencia aun antes de haber juicio formal. No se trata propiamente del Juicio Final. Se trata de una clase de pecadores. Sus pecados son tan obvios, manifiestos, o evidentes, que aun antes de

juzgar el caso de tales pecadores, ya todo el mundo sabe que están condenados. De estos no hay problema en un dado caso de disciplina (ver. 19,20), pues obviamente tienen culpa.

— **mas a otros se les descubren después** — Se expresa la Ver. B.J. así: “Los pecados de algunas personas son notorios aun antes de que sean investigados; en cambio los de otras, lo son solamente después”. Este es un buen comentario. Hay hombres cuyos pecados se hacen notorios ya que se les hace una investigación (juicio).

Sea como sea la clase de pecador, en el caso de algún anciano acusado, Timoteo no va a tener problema al obedecer el mandato de los ver. 19-22, porque los pecados siempre se descubren, tarde o temprano.

5:25 — Asimismo se hacen manifiestas las buenas obras — Como el versículo anterior habla de *pecadores*, éste habla de *obras*. El caso es igual con las dos cosas: hay pecadores que obviamente lo son, y hay pecadores cuyos pecados se descubren cuando aquéllos son examinados. De igual manera hay personas cuyas buenas obras son tan obvias que todo el mundo las reconoce abiertamente como personas muy buenas. De igual manera hay personas muy buenas, pero por ser personas algo calladas, o tímidas, o retiradas, sus buenas obras no son tan obvias pero siempre se descubren; no permanecen ocultas.

— **y las que son de otra manera** — La frase “de otra manera” no se refiere a obras no buenas, sino a (buenas) obras *no evidentes*. Este versículo es paralelo al anterior. Como hay pecadores obvios y pecadores no obvios, “de igual manera” (Ver. Mod.) hay buenas obras evidentes y buenas obras no evidentes.

— **no pueden permanecer ocultas** — Timoteo no había de actuar precipitadamente, o “con ligereza” (ver. 22), en conexión con la disciplina de ancianos. En el caso de pecadores, o de buenas obras, que son muy obvios, no habría ningún problema, pero tampoco conviene la ligereza en el caso de pecadores o de buenas obras no tan obvios. Habiendo examen (juicio) o investigación, todo se descubriría, y nada se quedaría oculto.

CAPÍTULO 6

6:1 — El evangelio es para todo hombre. 6:1,2 se dirige a los esclavos que habían obedecido al evangelio. Aunque el evangelio no

regula las instituciones sociales, sí regula la *conducta* de las personas halladas en ellas.

— **Todos los que están bajo el yugo de esclavitud** — Literalmente dice el texto griego: “Cuantos están bajo yugo esclavos”. Nótese las Ver. 1977 y B.A.. Dicen: “Todos los que están bajo el yugo como esclavos”. La frase “bajo el yugo” indica que estos esclavos estaban completamente dominados.

La palabra “yugo” aquí apunta a la esclavitud, pero en Hech. 15:10 y Gál. 5:1 se refiere al dominio de la ley de Moisés. Se emplea en Mat. 11:29 para referirse a la dirección absoluta de Cristo sobre el cristiano.

— **tengan a sus amos** — El verbo griego para decir aquí “tengan” en Fil. 2:3,6 según nuestra versión se traduce “estimar”. La Ver. B.A. dice: “consideren”.

En lugar de “a sus amos”, el texto griego dice “a sus *propios* amos”, como lo expresan las Ver. ASV., Mod. y 1977. En Tito 2:9 aparece la misma forma griega: “*propios* amos”. Nuestra versión en 1 Cor. 7:7 reconoce que la palabra griega está en el texto, diciendo “propio (don)”.

La palabra griega aquí para decir “amo” es DESPOTES (y no KURIOS, señor). Aparece en Tito 2:9; 1 Ped. 2:18; 2 Ped. 2:1. (KURIOS aparece en Efes. 6:8; Col. 3:22; 4:1). Aquí inserto de mis comentarios en **Notas Sobre 2 Pedro**, 2:1, sobre la palabra “amo” —

“Jesucristo es el SEÑOR. La palabra común para decir ‘Señor’ es KURIOS. Aquí es DESPOTES (de donde por transliteración viene la palabra ‘déspota’). Esta palabra significa uno con autoridad absoluta y sin restricción. Véase 1 Ped. 2:18, comentarios. Se emplea en Apoc. 6:10 con referencia a Cristo. (Hoy en día la palabra por transliteración se usa solamente en sentido malo)”. La palabra griega DESPOTES también se aplica a *Dios* en Luc. 2:29; Hech. 4:24 (pero en el 4:29 aparece KURIOS).

En este versículo la referencia probable es a los amos inconversos, como en el ver. 2 es a los amos cristianos. La conducta del esclavo cristiano debe ser igual en los dos casos.

— **por dignos de todo honor** — Rom. 13:7 enseña que se pague a todos lo que se deba. Al que se debe honor, que se le pague honor (“al que honra, honra”). Pablo acabó de enseñar sobre el honor debido a la viudas en verdad (5:3) y al anciano que gobierna bien (5:17). Ahora toca el debido honor al amo del esclavo. El esclavo ya conal amo del esclavo. El esclavo ya convertido en cristiano, en lugar de

disminuir su respeto hacia el amo, ahora debe sentir más que nunca su responsabilidad de honrar al amo.

— **para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina**

— Aquí se expresa negativamente un buen propósito. El privilegio de ser cristiano podría ser ahora interpretado por el esclavo como derecho a rebelarse contra el amo, o de sentirse superior al amo no cristiano. Esto causaría blasfemia de parte del amo hacia el Dios y la religión del esclavo cristiano. (Blasfemar quiere decir denigrar, vituperar, maldecir o usar lenguaje abusivo respecto a otro). La palabra en forma de sustantivo aparece en el ver. 4). Compárense Rom. 14:16; 1 Cor. 10:30.

La frase “nombre de Dios” no se refiere a ningún modo de llamar al Ser Supremo en particular, sino a la *revelación* de Sí mismo al hombre. La doctrina aquí referida es la que Dios ha revelado en el evangelio, la doctrina que hizo cristiano al esclavo. La falta de honor debido de parte del esclavo cristiano hacia su amo causaría que el amo hablara mal de Dios y del evangelio. Véase Tito 2:5,10.

—**Notas Adicionales Sobre El Ver. 1**—

1. La Biblia se dirige a toda cuestión en la vida del hombre. Se dirige a la de la esclavitud. Esta carta da un ejemplo del trato cristiano entre amo y esclavo, conforme a pasajes sobre el particular en otras epístolas novotestamentarias (Efes. 6:5-9; Col. 3:22—4:1; 1 Tim. 6:1,2; Tito 2:9,10; 1 Ped. 2:18-20). Las Escrituras no abogan por la esclavitud; tampoco promueven la prohibición de ella como cosa inherentemente mala. (Desde luego el robo de personas es malo, porque es malo el robar). En tiempos bíblicos había mucha esclavitud por sujeción voluntaria. Pero el evangelio no aprueba en nada la “desobediencia civil” como es promovida hoy en día para cambiar supuestas o verdaderas injusticias de hombres contra hombres. En los EE.UU. en las últimas décadas se están metiendo muchas iglesias denominacionales, en medida exagerada, en la política, usando el púlpito para promover alborotos y demostraciones públicas. Se están volviendo candidatos políticos muchos “reverendos” con el fin de combatir injusticias sociales. Estos son modernistas, que han dejado por completo el respeto que antes tenían hacia las Sagradas Escrituras. La solución del problema, como está propuesta aquí en esta carta a Filemón, no les atrae en nada. Para ellos, ¡mejor es la solución según la sabiduría humana!

En Cristo delante de Dios toda persona es igual (Gál. 3:28). En la vida social, muchas veces hay distinciones, clases y rangos, aunque en

un sentido toda persona es esclava (Rom. 6:16-18; es cuestión de ¿cambiar de amos!). Llegar el esclavo a ser cristiano no le obligaba a buscar la libertad civil (1 Cor. 7:17-24), como tampoco los esposos cristianos ya debían dejar a sus esposos inconversos (ver. 12-16). La Ley de Cristo no sirve de ocasión ni de justificación para sublevaciones y disturbios sociales. El evangelio no obliga al esclavo a llegar a ser libre, ni al gentil a libre, ni al gentil a circuncidarse, ni al judío a dejar de ser circuncidado. No sirve de promoción de una supuesta “utopía” en este mundo, sino para salvar al pecador y prepararle para la vida eterna. Para el mundano, la esclavitud significa ser propiedad de otro; pero delante de Dios lo que importa eternamente no es estar socialmente libre, sino ser heredero de la vida eterna por medio de la conversión a Cristo.

El evangelio es el único poder para hacer cambios deseables permanentes, porque cambia el corazón del hombre. La legislación humana puede modificar y hasta cierto grado limitar las injusticias del hombre, pero el papel del gobierno es principalmente castigar a malhechores (Rom. 13:1-7). Cristo y Sus apóstoles, y los demás discípulos no promovieron demostraciones y desfiles públicos ante sedes de gobiernos para procurar quitar injusticias sociales o para establecer justicias. El evangelio cambia el corazón del hombre, y luego con conciencia según la mente de Cristo, ese hombre legisla y gobierna con moralidad y justicia. (Tomado de **Notas Sobre Filemón**, Introducción III).

2. Considérese la influencia para bien de la muchacha esclava, y de los siervos de Naamán (2 Reyes 5). Por ellos Naamán logró la sanidad de su lepra.

3. Todo servicio hecho por el cristiano es hecho para el Señor (Col. 3:22-24; Efes. 6:6,7; Mat. 25:40). Por eso no importan las circunstancias de vida en que el servicio tenga que hacerse.

6:2 — Y los que tienen amos creyentes — El ver. 1 probablemente se refiera a señores paganos. Aquí son cristianos. Este texto, Efes. 6:9; Col. 4:1; y File. 16, hacen claro el hecho de que cristianos podían tener esclavos (siervos), en cuanto a relaciones sociales, pero el evangelio regulaba la conducta y la actitud del uno hacia el otro. (Por otra parte, los principios del evangelio tienden a suprimir toda forma de opresión social).

— **no los tengan en menos por ser hermanos** — Sobre la frase “tengan en menos”, véase 4:12, comentarios. Allí aparece la misma

palabra griega. Los esclavos cristianos, sabiendo que en Cristo “no hay esclavo ni libre” (Gál. 3:28), podían ser tentados a menospreciar a sus amos cristianos. Pero la igualdad en Cristo, que tiene que ver con la relación espiritual y el valor del alma, no afecta, ni mucho menos disuelve, los niveles sociales que gobiernan relaciones humanas de esta vida física. El llegar a ser cristiano no cambia el hecho de que el esclavo sigue siéndolo. El trabajador cristiano, con patrón cristiano, aunque sabe que en Cristo es igual a su patrón, le debe respeto por la posición social de su patrón. El ser cristianos los dos no tiene que ver con la diferencia de relación social que se obtiene.

— **sino sírvanles mejor** — El llegar a ser cristiano afecta la conducta de la persona, sea ella esclava o libre. Todo lo hace mejor, porque “a Cristo el Señor servís” (Col. 3:23; Rom. 12:11; compárese Ecles. 9:10).

— **por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio** — El esclavo cristiano tiene alta motivación de por qué servir mejor al amo cristiano. Es cristiano y por eso persona amada de Dios, como amada del esclavo cristiano. Es correcto siempre honrar a los que ocupan lugar más elevado que el que ocupa uno (Rom. 13:6,7). Véanse también Rom. 12:10; Fil. 2:3.

Si el esclavo ha de honrar y servir bien al amo pagano (ver. 1), mucho más debe querer hacerlo al amo cristiano.

(En esta carta a Timoteo Pablo no trata el caso del amo y su actitud y tratamiento hacia el esclavo, como lo hace en sus cartas a los efesios y a los colosenses).

— **Esto enseña y exhorta** — Compárense 4:11; 5:7; Tito 2:15. Timoteo había de enseñar lo de arriba en cuanto a la actitud del esclavo hacia su amo, y luego exhortar al esclavo cristiano, o instarle, a practicarlo. La necesidad de exhortar sobre esta enseñanza en particular parece indicar que la situación del esclavo cristiano para con su amo era problema grave.

6:3 — Si alguno enseña otra cosa — La frase “enseña otra cosa” es una sola palabra en el griego, compuesta de “diferente” y “enseñar”. Aparece también en 1:3. Lo diferente (u otra cosa) en particular era enseñanza diferente de lo que se presenta en los ver. 1,2. En general era cualquier enseñanza diferente de lo que autoriza el evangelio de Cristo. En 1:3,4 eran otros asuntos, y no el de esclavos y amos.

— **y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo** — En lugar de “se conforma”, otras versiones dicen: “se adhie-

re” (P.B., N.C.); “se aviene” (Mod., N.M.); “se apega” (L.A.); “consiente” (ASV., H.A.); “abrazo” (JTD., S.A.); “se atiende” (B.J.); “esté de acuerdo” (NVI.); “asiente” (1909). La palabra griega empleada aquí aparece también en Heb. 4:16 (Acerquémonos); 7:25 (se acercan a). El promover otra doctrina evidenciaría otra disposición hacia lo que Jesucristo ha enseñado (que es, la fidelidad, el servicio, la mansedumbre, la vida quieta y sufrida, etcétera). palabras “sanas” son las de salud cabal, contrastadas con malsanas o enfermizas. Cualquier doctrina “diferente” representaría algo enfermo, y nada sano. Véase 1:10, comentarios.

La frase “de nuestro Señor Jesucristo” significa procedente de él. El es el autor de esas “sanas palabras”. Representan el evangelio, la doctrina de Cristo (2 Juan 9). Compárense Juan 12:48; 17:14. Lo que Pablo enseñaba era de Jesucristo (Gál. 1:11,12).

— **y a la doctrina que es conforme a la piedad** — Esta doctrina (las sanas palabras de Jesucristo, y llamada la “sana doctrina” en 1:10) promueve la piedad, y no las otras cosas; por ej., la insurrección, sublevación o rebelión (de esclavos contra sus amos).

Sobre “piedad”, véanse 2:2 y 4:7,8, comentarios. Véase **Notas Sobre Tito**, 1:1, comentarios. Esta palabra deja la idea de respetar a Dios, o temerle.

6:4 — está envanecido — Véanse 3:6, comentarios; y 1:6, comentarios. Siempre que la persona (“alguno”, ver. 3) deja de conformarse a la doctrina de Cristo (ver. 3), se deja llevar por su propio envanecimiento. Este envanecimiento le ciega, y ahora no sabe nada, aunque cree que todo lo sabe.

— **no sabe nada** — Literalmente, nada entendiendo (de la doctrina de Cristo, ver. 3, aunque se cree muy intelectual). Véase 1:7, comentarios. Compárese 1 Cor. 8:2. No tiene conocimiento claro del evangelio, debido a su vanidad. Ahora, su vanidad e ignorancia le conducen a la materia siguiente: cuestiones y contiendas de palabras.

— **y delira** — Literalmente, “está enfermo” (como dice la Ver. 1977, margen). Otras versiones dicen: “teniendo un enfermizo afecto a” (Mod.); “tiene la enfermedad de” (P.B., NTP); “está mentalmente enfermo sobre” (N.M.); “tiene un interés morboso en” (B.A.); “está insano respecto a” (JTD.); “padece la enfermedad de” (B.J.). Nótese el contraste entre esta persona enferma y las sanas palabras del versículo anterior. ¡Pobre del falso maestro orgulloso, que deja la verdad por lo que produce los frutos que siguen en este versículo!

— **acerca de cuestiones y contiendas de palabras** — Tal es la materia en que se ocupa este envanecido ignorante.

Sobre “cuestiones”, compárese 1:4 (disputas), donde casi la misma palabra griega aparece. Compárese 2 Tim. 2:23. Véase **Notas Sobre Tito**, 3:9. Compárese Hech. 18:15.

La frase “contiendas de palabras” es una sola palabra en griego, LOGOMACHIA (palabra + luchar). En español, logomaquia, que significa “discusión que versa sobre palabras”. Esta palabra griega en forma verbal aparece en 2 Tim. 2:14. Este soberbio (“alguno”, ver. 3) está enfermo de la práctica de discutir sobre palabras, pero no son las “sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo”.

Hay quienes citan este versículo para condenar toda discusión; son quienes promueven creencias y práctica bíblicas, y quieren que todo el mundo las acepte “sin discusión”. Si es así, se condenó a sí mismo Pablo el apóstol (Hech. 17:2,17; etcétera). No, la contienda de palabras (discusión) en este versículo comentado es de parte de la persona descrita en él.

Ahora siguen los frutos o consecuencias de tal actividad carnal.

— **de las cuales nacen envidias** — de parte de otros que son el blanco del “alguno” del ver. 3. La misma palabra griega aparece en Rom. 1:29, en ese catálogo de pecados. Tal actividad provoca rivalidad.

— **pleitos** — contenciones, o contiendas, con quienes no aceptan su doctrina o conclusiones. Aquí la palabra griega es ERIS, que también aparece en Gál. 5:20 (pleitos). No es malo todo contender o combatir (Fil. 1:27; Judas 3). La contención aquí condenada es la que resulta de la actividad descrita en este versículo.

— **blasfemias** — El verbo “blasfemar” aparece en el ver. 1. Véase la definición dada allí. Compárese Judas 9. La actividad descrita arriba provoca esta clase de respuesta en la gente.

— **malas sospechas** — engendradas en otros por las promociones del “envanecido”. La palabra “sospechas” traduce la palabra griega HUPONOIA, compuesta de HUPO (bajo) y NOIA (mente, pensamiento); de esto, un pensamiento escondido. El verbo de esta palabra griega aparece en Hech. 13:25 (pensáis); 25:18 (sospechaba); 27:27 (sospecharon). La actividad carnal provoca el suponer, el conjeturar, el sospechar. Todo esto destruye la paz en la congregación.

Nótese una comparación semejante en Tito 3:8,9 (“cosas buenas y útiles”, y las que son “vanas y sin provecho”. Véase **Notas Sobre Tito**, 3:9, comentarios. Aquí en **Timoteo**, se contrastan las “sanas palabras”

y “la doctrina que es conforme a la piedad”, con “cuestiones y contiendas de palabras” de las cuales nacen cosas muy nocivas.

6:5 — La lista de consecuencias continúa.

— **disputas necias** — Es una sola palabra en griego, compuesta de DIA (constante) y PARATRIBE (fricciones o irritaciones mutuas). De esto, contención constante. Otras versiones dicen: “constantes rencillas” (Interlineal Lacueva, B.A., 1977); “altercaciones” (Mod., S.A.); “porfias” (P .B., H.A., L.A., 1909); “discusiones sin fin” (B.J.); “constantes fricciones” (NVI.). Nótese los cinco frutos que nacen de las “cuestiones y contiendas de palabras” (ver. 4,5).

— **de hombres corruptos de entendimiento** — Sobre “corruptos”, véase la palabra griega en forma verbal en 2 Cor. 4:16 (se va desgastando). Una palabra griega semejante aparece en 2 Tim. 3:8 (corruptos). Tal mente (entendimiento) se opone a la verdad, pero cree la mentira. Compárese 2 Tes. 2:10-12. Esta clase de persona realiza en su vida diaria las cinco cosas ya mencionadas arriba (ver. 4,5).

— **y privados de la verdad** — Se implica que anteriormente tenían la verdad, pero que la desecharon (véanse 1:19, comentarios; y **Notas Sobre Tito**, 1:14, comentarios). Aquí se representa el caso como de hombres que han sido privados de la verdad. Compárese Rom. 1:21,28.

— **que toman la piedad como fuente de ganancia** — No solamente son hombres envanecidos (ver. 4), sino también codiciosos. La vanidad y la avaricia caracterizan a estos hombres “corruptos de entendimiento y privados de la verdad”. Hacen de la religión un medio de ganar la vida. Tal motivación de vida en parte fue responsable de su privación de la verdad. Compárense Fil. 3:19 (cuyo dios es el vientre) y Rom. 16:18 (sirven...a sus propios vientres). Sobre “piedad”, véase ver. 3, comentarios.

La frase “fuente de ganancia” es una sola palabra en el texto griego, PORISMO. Aparece también en el versículo siguiente (ganancia). Significa “negocio” o “medio de ganancia”. La piedad ¡no tiene tal objeto material! Compárense Tito 1:11; Hech. 8:18-21.

— **apártate de los tales** — Esta frase no aparece en las versiones siguientes: ASV., Mod., N.M., B.A., L.A., S.A., N.C., B.J., NVI., JTD. La B.A. dice en la margen: “Algunos mss. más recientes incluyen las palabras entre corchetes” (que son las de la frase arriba que esta versión incluye entre corchetes—BHR). Las versiones que yo considero las mejores no incluyen esta frase, por no aparecer ni en el texto

Nestle ni en el de Westcott y Hort. No obstante, una frase semejante se emplea en 2 Tim. 3:5.

6:6 — Pero gran ganancia es la piedad — La palabra griega PORISMO que aparece en el versículo anterior (fuente de ganancia), aquí se traduce en nuestra versión “ganancia”. Pablo agrega el adjetivo, “gran”. La piedad, acompañada del contentamiento, ¡es negocio grande! En lugar de tener la piedad la ganancia material por objeto (ver. 5), la piedad misma es verdadera ganancia (“gran ganancia”), si es acompañada del contentamiento.

Sobre “ganancia”, véanse los comentarios en el ver. 5, y sobre “piedad” véase el ver. 3, comentarios.

— **acompañada de contentamiento** — La palabra griega para decir “contentamiento” es AUTARKEIA (contentamiento, o satisfacción, con lo que uno ha recibido de Dios en esta vida). Aparece también en 2 Cor. 9:8 (suficiente). Como adjetivo aparece en Fil. 4:11 (contentarme). Esta palabra indica independencia de lo superfluo, o sentido de suficiencia (al tener “sustento y abrigo”, ver. 8). En el ver. 8 aparece la palabra en forma verbal (ARKEO, “nos contentaremos”).

Como “extranjeros y peregrinos” (1 Ped. 2:11) en este mundo, los cristianos genuinos están contentos con comida y ropa; todo lo demás es superfluo. Su ciudadanía está en los cielos (Fil. 3:20); este mundo no puede ser su hogar.

La vida de piedad, que teme a Dios y le adora, acompañada de satisfacción con lo que en la Providencia de Dios se le trae, representa gran ganancia para la persona. Esta es la única ganancia (negocio, o fuente de ganancia) que trae verdadera alegría en la vida. Todo lo demás es un espejismo, una ganancia falsa, por “grande” que parezca a los ojos del inconverso. Aquélla es duradera; ésta última perece. ¡Lo material no puede satisfacer (Luc. 12:13-21)!

El diablo con mentira ofrece al hombre el contentamiento que consiste en ganancia terrenal. Pero la verdad de Dios describe la ganancia que de veras es grande; es la que consiste en comunión con él por Jesucristo, al vivir contento el hombre pío, dependiendo de su Creador.

El contentamiento siempre acompaña la verdadera piedad. La piedad nunca usa del “pretexto para lucrar” (1 Tes. 2:5, B.A.).

Véase 4:8, comentario.

6:7 — porque nada hemos traído a este mundo — En lugar de “porque” (indicando razón), otras versiones (Pop., NTP., NVI.) dicen “pues” (indicando causa o motivo). La verdad enseñada en este versículo es el motivo que tenemos para este versículo es el motivo que tenemos para que estemos contentos al llevar una vida de piedad.

Prestemos atención a la preposición griega que se emplea en esta frase: EIS (en, a, para). Indica moción hacia adelante. Literalmente dice el texto griego, “Pues nada trajimos a este mundo”; es decir, al entrar en él. Lo contrario de esto se expresa en la frase que sigue: “porque nada podemos sacar de (él)”. Al entrar en el mundo, y al salir de él, no llevamos nada.

¿Por qué no estar contentos, si no trajimos nada de bienes materiales y temporales al entrar nosotros en este mundo?

Véanse Job 1:21; Ecles. 5:15.

— **y sin duda nada podremos sacar** — Véase Sal. 49:17.

La frase “sin duda” no aparece en los Mss. más antiguos. Notemos la Ver. B.A.: “así que tampoco nada podemos sacar de él (margen, algunos mss. más recientes dicen: *y se ve claramente que*)”.

El texto griego empieza la frase que estamos comentando, usando la palabra HOTE, que puede traducirse “porque”. Por eso algunos entienden que la frase dice esto: “porque tampoco podemos sacar nada”. Si es así, se da la razón por qué no trajimos nada a este mundo al entrar en él; es porque de él no podemos sacar nada.

Si hubiéramos necesitado traer bienes materiales con nosotros al entrar en este mundo, dichos bienes no serían separados de nosotros al salir de él. Si nada sacamos de este mundo, ¿para qué traer cosas al entrar en él?

Tales cosas (exceptuando comida y ropa) no son esenciales, y no producen en sí contentamiento. No son verdadera ganancia.

Entramos en este mundo desnudos, porque así saldremos. Son pocas las cosas necesarias para una estadía corta en él. Ocupámonos en la piedad con contentamiento, hallamos gran ganancia. Compárese Mat. 6:25. Por otra parte, convertir la piedad en ganancia material es expresar vanidad e ignorancia.

Si admitimos en el texto la frase “sin duda”, “se ve claramente”, o “es evidente”, entonces la palabra griega HOTE, que también puede traducirse “que”, tiene este sentido. En este caso la frase dice esto: “*es evidente que nada podremos sacar*”. Si en esta vida Dios nos da poco o mucho, es para que seamos probados en cuanto a nuestra administra-

ción de ello. Véase 1 Cor. 4:1,2. Esta es la lección de Lucas cap. 16. El rico de ese capítulo no pasó la prueba.

Considérese Ecles. 5:13-20.

6:8 — Así qué — La palabra griega DE aquí se traduce en nuestra versión “así que”. Puede significar “pero”, “pues”, “además”. Muchas versiones dicen: “pues”. Parece que la idea es la de continuación de pensamiento; por eso, “pues”, o “así que”. (En el próximo versículo aparece en el sentido de “pero”, pues se introduce una comparación)-teniendo sustento y abrigo — La palabra griega aquí traducida “abrigo” quiere decir “cubierta”, y puede referirse a techo, tanto como a ropa.

Para estas cosas el hombre tiene que trabajar (Gén. 3:17-19; Hech. 20:35; Efes. 4:28).

Compárese Gén. 28:20.

— **estemos contentos con esto** — Literalmente dice el texto griego: “con estas cosas nos contentaremos” (nos bastarán, serán suficientes para nosotros). Aquí aparece el verbo (ARKEO) del sustantivo (AUTARKEIA) en el ver. 6, “contentamiento”. Véase este mismo verbo en 2 Cor. 12:9 (basta).

Con esta suficiencia, o contentamiento, el cristiano verdadero no se afana por bienes materiales. Compárense Mat. 6:25; Fil. 4:6; Heb. 13:5. Por eso, hacer de la piedad fuente de ganancia, o correr tras las riquezas, es pecado y falta de fe.

Buscar satisfacer las necesidades del cuerpo es todo bíblico. Lo que se condena es el pensar que las riquezas pueden satisfacer el alma.

El mismo Hijo del Hombre en esta vida terrenal no tenía casa propia (Mat. 8:20). Las casas son útiles (Mat. 21:7; Rom. 16:5; File. 22), pero no es necesario que sean *propias*. Hay muchas cosas *útiles*, y Dios es quien nos las da, pero no deben considerarse como *necesarias e indispensables*. Son utensilios para usarse a la gloria de Dios, a quien daremos cuenta por la administración de ellos.

6:9 — Porque — La palabra griega DE aquí a mi parecer se traduce mejor, “Pero”. Así dicen varias versiones buenas. Se presenta una comparación con las personas piadosas y contentas.

— **los que quieren enriquecerse** — Lo que hace caer en tentación y lazo, etcétera, no son las riquezas, sino ¡el deseo de enriquecerse! Véanse Prov. 28:20; Sal. 62:10. Compárese Mar. 10:24 (confiar en

las riquezas). El pecado consiste en tener las riquezas como el objeto o el propósito principal en la vida terrenal.

— **caen en tentación y lazo** — La gramática griega hace que el verbo aquí, “caen”, dé a entender la idea de que “siguen cayendo”. Es un proceso de caída continua.

Sobre “tentación”, véanse Mat. 6:13; Sant. 1:14. El diablo es quien induce a la persona a buscar las riquezas para que las “adore” (Col. 3:5, la avaricia es idolatría).

Sobre “lazo”, véase 3:7, comentarios. El deseo de enriquecerse conduce al enredo o a quedar hecho un lío. Así el diablo logra atrapar a la persona y hacerle perderse. Para esta misma figura de construcción, compárese Job 18:8-10.

Es interesante notar que la preposición griega aquí empleada, traducida por nuestra versión “en”, es EIS. En griego hay la preposición EN, en. Pero EIS quiere decir “en”, “a”, “para”. Denota moción hacia adelante. Literalmente, la persona “cae a la tentación y al lazo”. Notemos Mat. 12:11, donde aparecen las dos preposiciones griegas, EN y EIS. Nuestra versión allí dice “en” y “en”: “...y si ésta cayere *en* un hoyo *en* día de reposo...”. Mejor, “y si ésta cayere a un hoyo *en* día de reposo”. Dice la Ver. NVI.: “a un pozo en día de sábado”.

— **y en muchas codicias necias y dañosas** — La palabra griega para decir “codicias” aparece también en Gál. 3:1,3 (insensatos, necios). Esta bien en Gál. 3:1,3 (insensatos, necios). Esta palabra griega significa “sin entendimiento”, “sin prevención”, “irracionales”. Estas codicias producen grandes daños a la persona.

— **que hundan a los hombres** — El verbo griego aquí se emplea en Luc. 5:7. La figura es muy expresiva de los resultados de la avaricia. Compárese Prov. 28:22.

— **en destrucción y perdición** — Otra vez aparece la preposición EIS. Véanse arriba los comentarios sobre ella.

Las dos palabras griegas para decir “destrucción y perdición”, OLETHROS y APOLEIA significan “ruina” y “destrucción”. Véase la primera palabra en 1 Tes. 5:3 (destrucción); 2 Tes. 1:9 (perdición); 1 Cor. 5:5 (destrucción). La segunda aparece en Fil. 1:28 (perdición); 3:19 (perdición); Mar. 14:4 (desperdicio); Hech. 8:20 (perezca).

El deseo de hacerse rico hunde a la persona en ruina, y en destrucción. La destrucción (APOLEIA) no quiere decir “aniquilación”, según enseñan los Testigos de Jehová, sino la pérdida de bienestar, o sea el castigo eterno en el infierno. Es destruido el bienestar, pero no es aniquilado el individuo.

Los deseos engañosos (Efes. 4:22) terminan en la muerte eterna (Sant. 1:15).

La cuestión aquí no tiene que ver con la abundancia o cantidad de bienes que la persona posea, sino con la manera de haberlos conseguido y de estarlos usando; o sea, con la *actitud de corazón* hacia ellos. Tiene que ver con la actitud de corazón hacia las riquezas de esta vida. Pensemos en Judas (Juan 12:6; Mat. 26:14-16), en Ananías y Safira (Hech. 5:1-9), y en el rico de Luc. 16:19-31. Para el hombre carnal “el dinero habla” (Mat. 28:12; Luc. 22:5; Hech. 24:26).

La prosperidad de la nación siempre la lleva para abajo, pues engaña a la gente y ella se olvida de Dios.

Es que las riquezas son muy buenas *como siervas*, pero *como amas* son muy crueles y despóticas.

6:10 — Este versículo es como una conclusión del anterior.

— **porque raíz de todos los males es el amor al dinero** — No es la raíz, sino una de varias que produce los males. Hay otros motivos que también resultan en males. (Por ejemplo, la caída de Adán y Eva no fue ocasionada por el amor al dinero).

“Los males” son como aquellos mencionados en el ver. 9. El amor al dinero ha resultado en mentiras, fraude, engaño, juego, robo, homicidio, divorcio, guerra, etcétera.

No es el dinero mismo, sino “el amor al dinero”, una raíz de todos los males. Esta frase, “amor al dinero” es una sola palabra en el griego, pero compuesta de dos partes: FILOS (amor) y ARGUROS (plata). Como sustantivo la palabra aparece solamente aquí en el Nuevo Testamento. Como adjetivo se ve en Luc. 16:14 (avaros; es decir, amadores del dinero); 2 Tim. 3:2 (avaros). La palabra ARGUROS aparece en Mat. 10:9 (plata).

El dinero en sí es sencillamente un medio de cambio. La palabra “salario” en español se deriva de “sal”, el medio de cambio que antiguamente se usaba para pagar a los soldados romanos. Pero la sal en sí no es mala.

Considérese Mat. 6:19-24. “Mamón” es personificación de las riquezas.

— **el cual codiciando algunos** — La frase “el cual” se refiere a esa sola palabra griega, “amor al dinero”. Algunos codician o fuertemente desean ese amor al dinero.

El verbo griego para decir “codiciando” se emplea en 3:1 (anhela). Literalmente significa “extenderse hacia”. Las personas aquí descritas

se extienden hacia la avaricia, haciendo del dinero un fin en sí, en lugar de negarse a sí mismos (Mat. 16:24). Ya que no se puede servir a Dios y a Mamón al mismo tiempo, éstos escogen servir al dios del dinero (Col. 3:5). Dice Pablo que “algunos” ya lo habían hecho. No habla de puras suposiciones. La apostasía no es una mera posibilidad, sino una realidad muchas veces repetida.

— **de extraviaron de la fe** — Este verbo en el griego aparece solamente aquí y en Mar. 13:32 (engañar; en otras versiones, “desviar” — B.A., 1977, etc.). La palabra griega es la palabra de la cual se deriva en español la palabra “planeta”. Significa vagar, errar, extraviarse. En forma de adjetivo aparece en Judas 13 (errantes).

El dinero no proporciona lo que promete. Así *engaña* y causa la apostasía de la fe para que la persona se arruine. Compárese el joven rico de Marcos 10:22.

— **y fueron traspasados de muchos dolores** — Mejor expresan la gramática griega las versiones B.A., ASV., etcétera, que dicen: “se traspasaron”. Dice la Ver. P.B., “se causaron a sí mismos muchos dolores”, que es un buen comentario. Ellos mismos son responsables de los muchos dolores recibidos.

La palabra griega para decir “traspasar” es compuesta de dos partes: PERI (alrededor) y PEIRO (traspasar, penetrar, punzar). Se expresa la idea de ser traspasado por todas partes, o repetidamente. Un uso común de la palabra griega es el de traspasar el cuerpo del animal con un palo para poder asarle sobre la lumbre. Eso es “peiro”.

La voz griega para “dolores” aparece solamente aquí y en Rom. 9:2 (dolor).

Estas son consecuencias tristes de la actitud incorrecta hacia las riquezas, y de no tener contentamiento. Es suicidio espiritual.

Nótese cómo los dos versículos 9 y 10 forman un paralelo (como en la poesía hebrea). El 9 dice “quieran enriquecerse”; el 10 dice “amor al dinero”. El 9 dice “destrucción, perdición”; el 10 dice “extravío, muchos dolores”.

Recuérdese que el asunto no tiene que ver con la *posesión* de dinero, sino con el deseo de adquirirlo y retenerlo. La persona puede desear mucho las riquezas y nunca llegar a ser rica en esta vida, igualmente como puede llegar a ser rica (como José de Arimatea, Mat. 27:59) sin haber jamás deseado o amado las riquezas.

6:11 — Ahora los pecados y sus consecuencias de los ver. 4-10 son contrastados con las virtudes del hombre de Dios, ver. 11.

— **Mas tú, oh hombre de Dios** — El contraste que debemos ver es el que se hace entre “alguno” (ver. 3) y “los” (ver. 9) por una parte, y ahora “tú” por otra parte. Ellos hacen de esa manera; tú haz de esta otra manera.

En el Antiguo Testamento con esta frase se hacía referencia a los profetas. Ahora la expresión se aplica a todo cristiano (2 Tim. 2:17), pues todo cristiano es propiedad del Señor (1 Cor. 6:19,20).

Los que querían enriquecerse eran “hombres del dinero” (que apreciaban excesivamente al dinero); Timoteo (y todo cristiano) es “hombre de Dios”. Dios es las riquezas del cristiano. Compárense Gén. 15:1; Sal. 16:5.

La palabra “hombre” en este pasaje significa, no exclusivamente varón, sino *persona o ser humano*. Hay otra palabra griega para decir “hombre” en el sentido de perteneciente al género masculino.

— **hoy de estas cosas** — Compárense 2 Tim. 2:22. La gramática griega indica esto: “que sigas huyendo continuamente”. Esta es la única actitud correcta hacia lo pecaminoso. No piense ni el más espiritual que tales cosas no le pueden tentar (1 Cor. 10:12). Tiene que “aborrecer lo malo” (Rom. 12:9), y no “proveer para los deseos de la carne” (13:14). Compárense Sant. 4:7. El buen ejemplo de “huir de estas cosas” lo hallamos en José (Gén. 39:12).

La frase “estas cosas” se refiere en general a las cosas de los ver. 4-10, y en particular al amor al dinero. Son las cosas del pecado y sus consecuencias. Todo el énfasis debe ser puesto, no en dichas cosas, sino en las que siguen.

— **y sigue** — Como con el verbo “huye”, ahora con éste: “que estés siguiendo continuamente”. El cristiano tiene que ocuparse constantemente en las dos cosas: en huir y en seguir. En el momento que deje de huir de esas cosas, deja de seguir a estas otras. Estas otras deben ser el objeto principal de su vida al cual sigue de continuo. Dice Rom. 12:9, “seguid lo bueno”.

— **la justicia** — Es la cualidad de ser justo para con el vecino, y esto delante de Dios; es la conducta piadosa o rectitud moral. Es uno de los “frutos” del Espíritu (Efes. 5:9).

— **la piedad** — se dirige hacia Dios. Sobre el significado de la palabra, véase 2:2, comentarios.

— **la fe** — subjetiva; o sea, de la persona. Por ella la persona cristiana vive de día en día (2 Cor. 5:7; Heb. 11:1,6), como lo hizo “el fiel Abraham” (Gál. 3:9, Ver. P.B.). En cuanto a esta fe, considérese 1 Ped. 1:5-9.

— **el amor** — El amor es esa actitud de corazón que hace que la persona busque el bienestar del amado. Véase Rom. 13:8-10.

— **la paciencia** — es la perseverancia de la persona bajo oposición o persecución. No se mueve de sus propósitos de vida en Cristo. La palabra griega para decir “paciencia” es compuesta de estas dos palabras: “bajo” y “permanecer”.

— **la mansedumbre** — Cuando el manso confronta oposiciones, él controla sus sentimientos. Véanse Tito 3:2; Rom. 12:18-21; Mat. 5:5. Jesús es el gran ejemplo de mansedumbre (Mat. 11:29). Considérese también el ejemplo de Moisés (Núm. 12:3).

Algunas de las cosas que van en esta lista aparecen también en un pasaje algo paralelo, Gál. 5:22,23. Las tres virtudes, la fe, el amor, y la paciencia, se presentan juntas en Tito 2:2, en 2 Tim. 3:10, y en 1 Tes. 1:3.

6:12 — Pelea la buena batalla de la fe — Compárese 2 Tim. 4:7. El mismo verbo griego (pelea) se encuentra en 1 Cor. 9:25 (lucha); Col. 1:29 (luchando); 4:12 (rogando; “esforzándose”, Ver. B.A.). Transliterada la palabra griega, viene a ser “agonizar”.

Esta “batalla” es una lucha, una contención fuerte. Literalmente dice el texto griego: “Batalla la batalla”, o “lucha la lucha”, o “contiene la contienda”. La misma palabra griega aparece en las dos partes, la primera siendo *verbo* y la segunda, *sustantivo*. El mismo verbo aparece en Col. 4:12; el sustantivo en Col. 2:1. Compárense 1:18; Efes. 6:11,12.

Esta “batalla” es buena porque es por una causa buena. Véase 1:18. Compárese 2 Cor. 10:3-5.

Es “de la fe”; no de fe. La fe es el evangelio, o la ley, de Cristo. Compárese 2 Tim. 4:7. Se hace un contraste entre esta lucha o batalla de la fe, y la de los falsos maestros que consistía en luchas sobre palabras (ver. 4).

— **echa mano de la vida eterna** — El mismo verbo aparece en ver. 19 (echar mano). Literalmente dice, “ásete” (del verbo “asir”). Véase este verbo griego en Luc. 20:20 (sorprenderle); 23:26 (tomaron); Hech. 18:17 (apoderándose).

Sobre esta exhortación, véase Col. 3:1-4.

La frase “la vida eterna” de este versículo se contrasta con la que dice “destrucción y perdición” en el ver. 9. Corresponde a “la corona de justicia” de 2 Tim. 4:8.

Esta vida eterna es una promesa de Dios (Tito 1:2; Mar. 10:30; 1 Juan 2:25). Pero el cristiano tiene que asirse de ella, luchando la buena lucha.

— **a la cual asimismo fuiste llamado** — Este mismo verbo griego aparece en 1 Cor. 1:9; Col. 3:15. La vida eterna es el fin al cual el evangelio llama (2 Tes. 2:14) al pecador. Compárese Fil. 3:13,14.

— **habiendo hecho la buena profesión** — Para apreciar la expresión del texto griego, notamos la Ver. ASV., que dice: “*confesaste* la buena *confesión*”, o la Mod., que dice: “has confesado la buena confesión”. El verbo y el sustantivo es la misma palabra en el texto griego. La Interlineal Lacueva se expresa igual que la Ver. ASV.

Es interesante notar la palabra griega, que es compuesta de HOMO (lo mismo) y LOGOS (palabra); es a saber, “decir lo mismo”, o acordar. Dios ha dicho que Jesús de Nazaret es su Hijo (Mat. 3:17). Ahora, el que “confiesa” a Jesucristo, ¡dice lo mismo! Le confiesa. El mismo sustantivo aparece en 2 Cor. 9:13.

¿Cuándo hizo Timoteo esta confesión? Probablemente se refiere Pablo a la ocasión cuando Timoteo fue convertido; cuando confesó su fe en Jesús y fue bautizado (Hech. 14:6,7,21,22; 16:1,2). Véanse Mat. 10:32; Rom. 10:10; Hech. 8:37.

Algunos entienden que la referencia es tocante a alguna ocasión específica en la experiencia de Timoteo, cuando tal profesión de fe le costó encarcelamiento. Véase Heb. 13:23.

Una cosa es cierta: esta confesión, hecha inicialmente en la conversión de la persona, ha de ser continua, de día en día. Considérense Heb. 10:23; 13:15.

El apóstol Pedro hizo esta misma confesión (Mat. 16:16).

— **delante de muchos testigos** — Es bueno recordar que testigos oyeron dicha confesión de fe en Cristo. ¿Cómo, pues, ha de apostatar el cristiano? (A propósito, es bueno que los casados se acuerden de las personas que fueron testigos de sus votos que hicieron en el casamiento, para ni tan siquiera pensar en el divorcio). Así se confirma uno en su profesión.

Compárese Heb. 12:1.

6:13 — Te mando delante de Dios — El mismo verbo en el texto griego aparece en 1:3; 4:11; 5:7; y 6:17. Compárese 5:21. Este encargo es dado *en la presencia* de Dios y de Jesucristo. Ellos son testigos de lo que el hombre haga, o en obediencia o en desobediencia.

— **que da vida a todas las cosas** — Habiendo mencionado en el ver. 12 “la vida eterna”, Pablo ahora dice que Dios es quien preserva vivas a todas las cosas. Siendo así el caso, la implicación es que Dios preservará vivo (espiritualmente) a Timoteo, si él lleva a cabo el mandamiento. Aunque le cueste la vida física, como sucedió en el caso de Jesús, como Jesús fue oído (Heb. 5:7), Dios también a Timoteo le preservará vivo. Véase Juan 11:25.

En cuanto a este verbo griego, véanse Luc. 17:33 (salvará); Hech. 7:19 (para que no vivieran, Ver. B.A.); Éxodo 1:17 (preservaron la vida); Juec. 8:19 (conservado la vida). La idea no es tanto de dar vida, sino de preservarla, o mantenerla viva. Considérense también 1 Sam. 2:6; Neh. 9:6; Juan 1:4.

— **y de Jesucristo** — También en la presencia de Jesucristo Pablo ahora manda a Timoteo.

— **que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato** — En la presencia de Pilato Jesucristo “dio testimonio” (confesó, ver. 12) de la buena confesión. Véase Mat. 27:11; Juan 18:36,37. Dado que Jesucristo confesó la buena confesión, la confesión de Timoteo tenía base firme. La confesión de todo cristiano, de su fe en Jesús, el Hijo de Dios, es una continuación de la confesión que hizo Jesucristo.

Este ejemplo de Jesucristo insta al cristiano a perseverar en el ejercicio de sus deberes. Ya que Jesucristo hizo esta confesión, y murió por ella, así debía Timoteo en su vida llevar a cabo el mandamiento mencionado en el versículo siguiente.

Sobre la frase “dio testimonio”, considérese Apoc. 1:5; 3:14. Jesucristo es el “testigo fiel”.

6:14 — que guardes el mandamiento — El mandamiento en este caso no parece referirse a nada mandado en particular, sino al cuerpo de enseñanza que revela el evangelio. La palabra singular, “mandamiento”, se usa así en Rom. 7:9,10,11,12 en general, de los mandamientos de la ley de Moisés. Aquí la palabra griega es ENTOLE. Aparece también en 2 Ped. 2:21 (mandamiento); 3:2 (mandamiento). Pero en 1:3,5,18; 4:11; 6:13, la palabra es otra (PARAGGELIA).

Este mandamiento ha de ser “guardado”, preservado, o protegido. Véase este mismo verbo griego en Mat. 28:20 (guarden), o en Sant. 1:27 (guardarse).

— **sin mácula ni reprehensión** — De esta manera el mandamiento ha de ser guardado. Debe ser guardado en la misma pureza en que

fue dado. Cualquier adición, substracción, o modificación representaría mácula o mancha, y habría por qué reprenderlo.

La palabra griega para decir “mácula” es ASPILON. Significa mancha, o tacha, y aparece en Sant. 1:27 (mancha); 1 Ped. 1:19 (contaminación); 2 Ped. 3:14 (mancha).

La palabra griega para decir “ni reprensión” es ANEPILEPTOS, compuesta de “a” (la “a” privativa) y “epilambano” (tomo). Aparece en 3:2 (irreprensible); 5:7 (irreprensibles). La idea es de no poder tomar la cosa para reprenderla.

Algunos comentaristas entienden que la frase ahora comentada se refiere a Timoteo, y no al mandamiento. Es cierto que la conducta del evangelista, con mancha y reprensión en su vida, trae reproche sobre el mandamiento que predica. Pero la gramática indica que esta frase va con la palabra “mandamiento”. Este ha de ser guardado de manera que sea sin mancha ni reprensión.

— **hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo** — es decir, hasta la segunda venida de Jesucristo (Heb. 9:28). La palabra “aparición” en griego es EPIPHANEIA, y aparece en 2 Tim. 4:1,8; Tito 2:13. En Col. 3:4 aparece (dos veces) una palabra similar, en forma verbal.

Con referencia a la primera venida de Jesús, la histórica, aparece como sustantivo en 2 Tim. 1:10, y en forma de verbo en Tito 2:11; 3:4.

La palabra griega PAROUSIA también se emplea con referencia a la segunda venida de Cristo. Véanse 1 Tes. 3:13; 4:15; 5:23; 2 Tes. 2:1; Sant. 5:7; 2 Ped. 3:4. Dicha palabra griega sí quiere decir “presencia” (lo contrario de “ausencia”, Fil. 2:12), pero con referencia a la presencia de **uno que viene**, la idea es de “advenimiento”, o “llegada” (2 Cor. 7:6 y sig.; 2 Tes. 2:9). Se usa con referencia al retorno de Pablo en Fil. 1:26.

La palabra APOCALUPSIS (revelación) también se emplea con referencia a la segunda venida de Cristo. Véanse 2 Tes. 1:7; 1 Ped. 1:7,13; 4:13.

Los Testigos de Jehová, que niegan la segunda venida *visible* de Cristo, insisten en traducir la palabra EPIPHANEIA “manifestación”, y PAROUSIA “presencia”. Evitan las palabras “aparición” y “advenimiento”, o “venida”. Pero una consideración contextual de los pasajes dados arriba hace manifiesto que las palabras “aparición” y “venida” son las indicadas, al tratarse el pasaje de la segunda venida de Cristo.

Que las dos palabras, EPIPHANEIA y PAROUSIA, se emplean con referencia al mismo evento, es evidente al considerar 2 Tes. 2:8, donde las dos palabras griegas aparecen en la misma frase del mismo

versículo (“manifestación de su presencia”, Ver. P.B. La Ver. H.A. dice: “manifestación de su venida”, y en el margen dice: “o, aparición de su presencia”).

6:15 — la cual a su tiempo mostrará — La frase “la cual” se refiere a la aparición (ver. 14) de Jesucristo en su segunda venida.

La frase “a su tiempo” aparece en la misma forma griega en 2:6; Tito 1:3, y significa al tiempo apropiado en la mente de Dios. No es información para conocimiento humano (Mat. 24:36. Compárense Hech. 1:7; Hech. 17:31).

Dios la *mostrará* en el sentido de vindicar públicamente las reclamaciones de Cristo Jesús.

— **el bienaventurado y solo Soberano** — 1:11 dice, “el Dios bendito”, y 1:17 dice “el único Dios”. En lugar de “Soberano”, otras versiones dicen así: “Potentado” (ASV., Mod., N.M.); “poderoso” (S.A., JTD., NVI.); “Monarca” (B.J.). La palabra griega indica la idea de “poder”. Aparece también en Luc. 1:52 (poderosos); Hech. 8:27 (funcionario).

— **Rey de reyes** — Apoc. 17:14 y 19:16 dicen literalmente, “Rey de reyes”, pero aquí la frase griega dice: “rey de los que rigen”, o “rey de quienes reinan”. (Nótese también Apoc. 1:5).

— **y Señor de señores** — Apoc. 17:14 y 19:16 dicen literalmente, “señor de señores”, pero aquí la frase griega dice: “señor de los que gobiernan”, “señor de quienes ejercen señorío”. (Nótese que estos pasajes en Apocalipsis se refieren a Jesucristo. Lo que aquí se dice acerca de Dios, lo mismo se dice con respecto a Jesucristo).

En estas dos frases se expresa la suprema autoridad de Dios, y la implicación es que los gobernadores humanos no pueden en nada efectuar cambio alguno en los planes de Dios respecto a la segunda venida de Cristo (y el Juicio Final). imoteo no tenía nada que temer al confesar diariamente a Jesucristo, y al guardar Su ley (“mandamiento”), ver. 12-14, pues en el debido tiempo Dios mostrará la aparición de Cristo.

Como al hablar de la primera venida de Cristo Pablo estalló en una doxología (1:15-017), ahora al mencionar la segunda hace lo mismo.

6:16 — el único que tiene inmortalidad — La palabra griega para decir “inmortalidad” es ATHANASIA, compuesta de “a” (la “a” privativa) y “thanasía” (muerte). Está exento de la muerte. Dios posee

la atanasía, la inmortalidad, esencialmente; es la única fuente de ella. ¡No puede morir; siempre ha existido! Compárese Juan 5:26.

Esta palabra griega aparece solamente aquí y en 1 Cor. 15:53,54, donde se afirma que al cristiano fiel en la resurrección se le otorgará la inmortalidad.

Este pasaje ha sido torcido para negar que el hombre tiene espíritu inmortal. Son materialistas quienes lo niegan. Pero el espíritu en el hombre Dios lo pone allí (Zac. 12:1), pues es el Padre de los espíritus (Heb. 12:9). El hombre, siendo un ser creado, no es esencialmente inmortal (Dios sí lo es), pero Dios, quien es el único que posee la inmortalidad, pone en el hombre un espíritu que nunca dejará de existir, o en la presencia eterna de Dios, o separado de Dios eternamente (Mat. 25:46 — El castigo de los condenados va a durar tanto como la vida de los salvos; es decir, eternamente). A lo que Dios da inmortalidad, la tiene.

Nótese 1:17, “inmortal”, dice nuestra versión. Pero allí la palabra griega es APHTHARSIA, y significa “incorruptible”. Véase esta palabra lado a lado con ATHANASIA en 1 Cor. 15:54 (incorrupción, inmortalidad).

— **que habita en luz inaccesible** — Es decir, tiene residencia permanente en luz inaccesible para el hombre. Tal es la gloria sublime que Dios posee. La palabra griega para decir “inaccesible” aparece solamente aquí. Compárese Sal. 104:2; Juan 8:12; Sant. 1:17; 1 Jn. 1:5,7; Apoc. 21:23,24; 22:5. Considérese la experiencia de Saulo de Tarso, cuando se le apareció Jesucristo en camino a Damasco (Hech. 26:13). Saulo se quedó ciego a consecuencia de esa luz (9:8; 22:11). Considérense también Mat. 17:2; Exodo 34:29-35.

— **a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver** — Véanse Exodo 33:20; Juan 1:18; 6:46; 1 Jn. 4:12). Dios es “invisible” (1:17; Col. 1:15; Heb. 11:27) para el ojo del hombre, porque es esencialmente espíritu (Juan 4:24). El “hombre” (griego, ANTHROPOS) de este versículo es el ser humano, varón o hembra.

— **al cual sea la honra y el imperio sempiterno** — Compárense 1:17; Rom. 11:22. Por ser Dios inmortal, de pura luz, e invisible, al hombre le toca siempre adscribirle y atribuirle honra, gloria y poder. En lugar de “imperio sempiterno”, otras versiones dicen: “potencia eterna” (P.B.); “poderío eterno” (N.M.); “poder eterno” (ASV., Mod.); “dominio eterno” (B.A.); “poder por siempre” (N.C.); “poder sin fin” (JTD.); “imperio eternamente” (NVI).

— **amén** — Denota el fin de la doxología, como en 1:17, pero también expresa énfasis, afirmación, y sello de aprobación a lo que se acaba de decir respecto a Dios.

6:17 — A los ricos — Pablo usa la misma palabra griega (ricos) metafóricamente en 2 Cor. 8:9; Efes. 2:4. La palabra griega para decir “ricos” es PLOUSIOS. Véase más abajo, PLOUTOS, “riquezas”, PLOUSIOS, “ricamente” (abundantemente), y en el próximo versículo, PLOUTEIN (que sean ricos). Pablo hace un juego de palabras en este versículo.

Sobre los ricos a quienes condenan las Escrituras, véase **Notas Sobre Santiago**, 5:1-6.

— **de este siglo** — El griego dice literalmente: “en la edad (de) ahora”. Algunas versiones dicen: “presente siglo”. La misma frase griega aparece en 2 Tim. 4:10 (este mundo); Tito 2:12 (en este siglo). Compárese la frase que emplea Luc. 16:25, “en la vida tuya”. Es el tiempo que precede a la aparición de Jesucristo (ver. 14).

— **manda que** — Pablo ahora retorna al tema comenzado en los ver. 9,10. El verbo griego para decir “manda” es el mismo que ya comentamos en el ver. 13.

— **no sean altivos** — El verbo griego aquí no aparece en ninguna otra parte del Nuevo Testamento. Compárense Rom. 11:20; 12:16; Sant. 2:1-4. ¿Por qué no ser altivos? Porque las riquezas no agregan o añaden nada, absolutamente nada, al valor espiritual, o al carácter, de la persona. Considérese Luc. 12:15-21.

— **ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas** — Mejor, según lo expresa la Ver. B.A. y otras muchas versiones muy buenas, inclusive la Valera, Rev. 1977: “ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas”. Las riquezas no tienen certidumbre; no son cosa fija, o cierta (Prov. 23:5; Mat. 6:9; Luc. 12:19-21; 16:9). Es insensatez confiar en ellas (Mar. 10:23,24). La palabra griega para decir “riquezas” es PLOUTOS.

El libro *Proverbios* dice mucho respecto al tema de las riquezas. Este tema no puede ser bien considerado sin consultar ese libro.

— **sino en el Dios vivo** — Todas las versiones mejores siguen los manuscritos que dicen: “sino en Dios”. Dios es la fuente verdadera de todo lo que el hombre necesita, y de allí viene la razón de por qué confiar en él y no en la incertidumbre de las riquezas. Considérense Sal. 37:25; 145:15; Hech. 14:17; Sant. 1:17.

— **que nos da todas las cosas en abundancia** — Dios nos ofrece o provee todas las cosas ricamente (PLOUSIÖS). Ricos, riquezas, ricamente, dice Pablo. Compárense 4:3; Mar. 10:29,30; 1 Cor. 3:21-23; Fil. 4:19; 2 Ped. 1:3.

— **para que las disfrutemos** — Literalmente dice el texto griego: “para disfrute”, o goce. La misma palabra griega que aquí aparece también se encuentra en Heb. 11:25 (gozar). En esta frase se presenta la gran generosidad de Dios hacia sus criaturas.

La verdad aquí expresada en esta frase desmiente la filosofía (el gnosticismo) que afirma que la materia es inherentemente mala.

No hay virtud especial en ser pobre (el ascetismo). No es pecado ser rico. Dios es quien enriquece (1 Sam. 2:7; Deut. 8:18). Considérese Luc. 19:2,8,9.

— **Notas Adicionales Sobre El Ver. 17** —

Debemos notar que el “encargo” de este versículo:

1. no está en contra de que se posean riquezas, sino en contra de la actitud incorrecta hacia ellas, ya que la persona las tiene. Compárense los casos de Jesús (2 Cor. 8:9), de Pablo (Fil. 3:7 y sig.; 4:1113), de José de Arimatea (hombre bueno, Luc. 23:50,51 pero rico, Mat. 27:57).

2. no está en contra de que la persona tenga propiedad privada. Las Escrituras no promueven la filosofía del comunismo moderno. Véase Hech. 5:41. Si para decir lo contrario se presentara Mar. 10:21, basta que se note que este mandamiento de Jesús fue hecho a ese hombre *en particular*, debido a la confianza que él ponía en las riquezas (ver. 23,24).

3. enseña que la confianza siempre debe ser puesta en Dios, la fuente de las riquezas. Ellas no son Dios, sino siervas del hombre, o herramientas para que las emplee él.

4. está expresado de manera negativa, pero en el versículo siguiente está dicho en forma positiva.

6:18 — Ahora Pablo presenta lo positivo del encargo (ver. 17).

— **Que hagan bien** — En el texto griego es una sola palabra, modo infinitivo, que significa “obrar el bien”. Aparece solamente aquí y en Hech. 17:14. Verbo similar aparece en Luc. 6:9,33,35 (hacer bien); 1 Ped. 2:15 (haciendo bien).

En 5:10 (buenas obras) y Tito 3:8 (buenas obras) son dos palabras griegas.

La frase griega que literalmente significa “obrar lo que es bueno” se encuentra en Rom. 2:10; Gál. 6:10; Efes. 4:28.

En Heb. 13:16 (hacer bien) aparece una sola palabra griega, sustantivo, que significa “el hacer bien”.

— **que sean ricos en buenas obras** — es decir, que sus buenas obras sean abundantes como lo son sus riquezas. La frase “que sean ricos” es una sola palabra, verbo en modo infinitivo, en griego. Quiere decir, “ser ricos”. Pablo sigue con su juego de palabras. Véase ver. 17, comentarios.

Compárense Mat. 6:19-21; Luc. 12:21

— **dadivosos** — Aquí el griego junta tres palabras en una: *bien más con más entregar* (o *dar*). Otras versiones dicen: “liberales en repartir” (Mod.); “generosos” (B.A.); “den con generosidad” (N.C.); “listos para distribuir” (ASV.). Jesús dijo: “Más bienaventurado es dar que recibir” (Hech. 20:35).

— **generosos** — Literalmente dice la palabra griega (de la cual se deriva en castellano la palabra “comuni6n”), “comunicadores” (es decir, tener en com6n con otro, o compartirle). Dice la Ver. B.A.: “prontos a compartir”. El cristiano rico debe hacerse uno (tener comuni6n en cuanto a bienes f6sicos) con el pobre y necesitado.

En forma de verbo la misma palabra griega aparece en Gál. 6:6; Fil. 4:15.

Compárense Hech. 2:44,45; 4:32-37; 2 Cor. 8:13-15; Heb. 13:16; 1 Jn. 3:17,18.

— **Notas Adicionales Sobre El Ver. 18** —

1. Este vers6culo presenta el plan de Dios para el uso correcto de las riquezas. Si sigue este plan, el cristiano “ganar6 amigos por medio de las riquezas injustas” y ser6 recibido “en las moradas eternas” (Luc. 16:9; Mat. 25:34-40; Juan 14:2), porque sus obras le seguir6n (Apoc. 14:13).

2. El hombre moderno, bajo el nombre de “programas de caridad”, promueve otra cosa. Hay pol6ticos que quieren que el gobierno regale dinero p6blico a gentes de ciertas categor6as, sin que el individuo en particular merezca tal ayuda financiera. Hay iglesias denominacionales que tienen programas semejantes, regalando bienes materiales en general, en el nombre de la “benevolencia”. Hay promociones populares en que la persona come o juega, pagando cierto precio, con la idea de que parte del precio pagado se regale en programas de caridad. En este caso no se dona o regala nada; algo se compra (comida, juego); nada m6s que la parte del dinero pagado

que sea sobre los gastos se regala a personas, o a proyectos, considerados como de caridad.

Pero el plan de Dios es que el individuo comparta directamente con la persona de veras necesitada, para que haya “comuni3n”. Este es el punto de la par3bola del buen samaritano (Luc. 10). V3ase Efes. 4:28.

3. El prejuicio popular contra “los ricos” no es b3blico. Tampoco lo es la filosof3a pol3tica, llamada “el comunismo”, filosof3a que condena el “capitalismo”. Sin el capital (dinero de los ricos) no habr3a las industrias que proporcionan trabajo a otros.

4. La Biblia no enseña que los ricos deban ser despose3dos. Lo que ella enseña es c3mo deben ellos hacer uso de sus posesiones. El famoso car3cter “Robin Hood”, de la literatura inglesa, no segu3a al plan de Dios al robar a los ricos para dar a los pobres. No obstante, hasta muchos cristianos tienen a Robin Hood por gran h3roe y por hombre ejemplar.

6:19 — atesorando para s3 — V3ase Mat. 6:1921; Mar. 10:21. Es una paradoja b3blica: el dar es invertir; al dar se atesora; es juntar lo-grado por medio de desparramar. Consid3rense Prov. 11:24; 13:7; Luc. 16:9.

Un verbo similar aparece en Rom. 2:5. All3 es solamente la palabra para decir “atesorar”. Aqu3 es el mismo verbo, al cual se le agrega la preposici3n APO (aparte). La idea es de *atesorar aparte*, o en otro lugar.

— **buen fundamento para lo porvenir** — Ese “fundamento” representa los preparativos que se hacen para el futuro cuando todos estaremos delante del Gran Juez. Comp3rese Hech. 10:4. Entre otras cosas, el buen uso de las riquezas pone ese buen fundamento para lo que nos queda en el futuro.

Otras versiones dicen sencillamente, “el futuro”, o “lo futuro”.

Comp3rese 4:8,9.

— **que echen mano** — V3ase ver. 12, comentarios.

— **de la vida eterna** — El texto griego se expresa mejor seg3n estas versiones: “de lo que en verdad es vida” (B.A.); “a la que es realmente vida” (P.B.); “la vida que lo es realmente” (N.M.); “a la vida que lo es en verdad” (Mod., ASV.).

La frase griega dice: TES ONTOS ZOES (la siendo vida). Sobre “ontos”, v3ase 5:3, comentario. La vida en este mundo es como la neblina (Sant. 4:14), y es nada m3s una sombra de la realidad, que es la

vida eterna con Dios. Jesús dijo: “yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

6:20 — Oh Timoteo — Compárense 1:18; 6:11.

— **guarda lo que se te ha encomendado** — El texto griego se puede traducir con tres palabras: “guarda el depósito”. La misma palabra griega se ve en 2 Tim. 1:12,14 (depósito). Esta palabra en forma verbal aparece en 2 Tim. 2:2 (encarga). Significa literalmente “poner al lado” como un depósito.

Se hace referencia al evangelio, la enseñanza recibida de Pablo (2 Tim. 2:2). Es el “mandamiento” del ver. 14, o la “sana doctrina” de 1:10,11.

— **evitando** — Las Ver. Mod. e H.A. dicen: “apartándose”. Véanse 1:6 comentarios., y 5:15 comentarios., donde aparece la misma palabra griega, como también en 2 Tim. 4:4 (se volverán) y Heb. 12:13 (se salga). El vocablo griego literalmente significa “torcer fuera” o “hacer girar al lado”. De tales maestros falsos uno debe apartarse, y no recibirlos en casa (2 Jn. 10).

— **las profanas pláticas sobre cosas vanas** — El texto griego emplea tres palabras, como lo expresa la Ver. H.A.: “los profanos vaniloquios”. Otras versiones dicen “palabrerías vanas” o “profanas”. La palabra griega para decir “vaniloquios” está compuesta de KENOS (vacío) y PHONE (sonido). Tal actividad (de hacer sonido sin sentido) es llamada “profana” porque no es de Dios, sino viola lo que es santo, siendo lo opuesto de “santo”.

Compárense 1:4-7; 4:7; 6:4,5.

— **y los argumentos** — “Antítesis” es la transliteración de la palabra griega que aquí se traduce “argumentos”. Otras versiones dicen: “contradicciones” (N.M., Mod., H.A., L.A., S.A., B.J.); “controversias” (P.B.); “objeciones” (B.A., NVI.); “oposiciones” (ASV., N.C.). Los falsos maestros promueven lo que contradice la verdad. La sabiduría humana se vale mucho de la táctica de hacer gran caso de lo teórico y técnico, para sembrar duda en la mente de los fieles y alejarles de la verdad.

— **del falsamente llamada ciencia** — “Seudónimo” es la transliteración de la palabra griega, que es una sola, aquí traducida “falsamente llamada”. Esta ciencia, o conocimiento, no es genuino, como el que revela el evangelio. Es falso; contradice la verdad de Dios. Compárese Col. 2:8.

Aquí Pablo hace referencia a los falsos maestros en Efeso y en sus alrededores (1:3,4,19,20; 4:6,7; 6:3-5).

La palabra “ciencia” se deriva de la palabra latina que sirve para decir “yo sé”. La ciencia es lo que es sabido. Pero no es ciencia todo lo que se llama ciencia. Muchos incrédulos, para con Cristo y Dios, hablan por ejemplo del *hecho* de la evolución orgánica, pero ¡no es un hecho sino una *teoría*, o *creencia!* Es lo que ellos creen. Hay mucha “ciencia” “falsamente llamada” así.

* * *

Aunque la Biblia no es propiamente “libro de ciencia”, en el sentido de las ciencias naturales, ella no contradice ningún hecho sabido y descubierto por el hombre. Tampoco contradicen las ciencias naturales nada de lo que afirma la Biblia. Hay absoluto acuerdo entre la Biblia y la ciencia que de veras es ciencia. Ahora, claro es que hay mucha contradicción entre la Biblia y la “falsamente llamada ciencia”.

El diccionario Larousse, pp. 225,226, bajo el tema de “*Ciencias Y Técnicas*”, indica que la piragua fue inventada como 500,000 años a. de J.C. Pero tal afirmación no es asunto de **ciencia**, sino de **teoría**. Es algo supuesto por el hombre, pero no sabido; no se puede probar.

Tal vez Pablo, al referirse a la falsamente llamada ciencia, tenga en mente, entre otras cosas, la doctrina naciente de los gnósticos.

6:21 — la cual profesando algunos — La frase “la cual” se refiere a la “falsamente llamada ciencia” del versículo anterior.

Dos veces en Nuevo Testamento el verbo griego en este caso se traduce “profesar”, aquí y en 2:10. Profesar es creer, o confesar públicamente. En este versículo la Ver. N.M. dice: “ostentar”, y la Pop. dice: “siguen”.

En otros pasajes se traduce “prometer”, como en Hech. 7:5 (prometió); Rom. 4:21 (había prometido); Tito 1:2 (prometió).

— **se desviaron de la fe** — Sobre este verbo, véase 1:6, comentarios. En griego es una palabra compuesta de A (no) y STOKOS (blanco). Significa, pues, errar el blanco.

La apostasía no es solamente una posibilidad; es una realidad. Algunos ya lo habían hecho, dice Pablo.

“La fe” es la fe objetiva; o sea, el objeto de la fe del individuo. Es el sistema de creencia que revela el evangelio de Cristo. Véanse Hech. 6:7; Efes. 4:5; Judas 3; 2 Jn. 9-11.

De creer y seguir lo falso siempre resulta la desviación de la fe. La persona profesa tener “la luz”, pero no le atina al blanco, y se queda en las tinieblas del error. Cree una mentira (2 Tes. 2:11).

— **La gracia sea contigo** — Sobre “gracia” (favor de Dios), véase 1:2, comentarios. Véase Juan 1:16,17.

En lugar de “contigo”, algunas versiones dicen “con vosotros” o “con ustedes”, siguiendo los manuscritos más antiguos. Algunos comentaristas ven en el pronombre plural referencia indirecta a las iglesias entre las cuales andaría Timoteo en Efeso y sus alrededores con la enseñanza de esta carta apostólica. Otros afirman que era usual emplear el plural, pero siempre con una aplicación que se limitaba solamente al individuo.

— **Amén** — Casi todas las versiones que yo considero las mejores omiten esta palabra, pues no aparece en los manuscritos más antiguos.

Esta palabra da énfasis a lo que se escribió en la carta. Véase 6:16, comentarios.

Notas Sobre
2 TIMOTEO

NOTAS SOBRE 2 TIMOTEO

Prefacio a la primera edición

Todo evangelista debe leer y estudiar con frecuencia esta carta a Timoteo, como también la primera a Timoteo y la carta a Tito, pues tratan mucho del trabajo del predicador de anunciar el evangelio, la sana doctrina, y al mismo tiempo de denunciar a toda falsa doctrina que se promueva como si fuera la verdad de Dios. De las cartas que han sido conservadas en el canon del Nuevo Testamento, ésta, es la última que escribió el apóstol Pablo.

El texto usado en esta obra es el de la Versión de Valera, Revisión del año 1960. Por razones de espacio, por medio de las siguientes abreviaturas me refiero a otras versiones en español, y a una en inglés:

- Ver. H.A. = Versión Hispano-Americana (año 1916)
- Ver. B.A. = Versión La Biblia De Las Américas (año 1963)
- Ver. Mod. = Versión Moderna (año 1893)
- Ver. NVI. = Nueva Versión Internacional (año 1979)
- Ver. 1977 = Versión de Valera, Revisión de 1977.
- Ver. 1909 = Versión de Valera, Revisión de 1909.
- Ver. P.B. = Versión de Pablo Besson (año 1919)
- Ver. L.A. = Versión Latino-Americana (año 1953)
- Ver. RVA. = Versión Reina-Valera Actualizada (año 1986)
- Ver. N.C. = Versión de Nácar y Colunga (católica) (año 1966)
- Ver. B.J. = Versión Biblia De Jerusalén (católica) (año 1975)
- Ver. S.A. = Versión Serafín De Ausejo (católica) (año 1963)
- Ver. NTP. = Nuevo Testamento Puebla (católica) (3a. edición, año 1979)
- Ver. T.A. = Torres Amat (católica) (año 1946)
- Ver. JTD. = Versión J. T. De La Cruz (año 1934)
- Ver. Pop. = Versión Popular (año 1966)
- Ver. P79. = Versión Popular 2a. edición (año 1979)

Ver. N.M. = Traducción Del Nuevo Mundo (Testigos de Jehová) (año 1963) Ver. ASV. = La Versión en inglés, American Standard Version (año 1901)
Ver. BAD. = La Biblia Al Día (Paráfrasis) (año 1979)
Ver. N.V. = Versión Nueva Vida (año 1980).
Ver. L.C. = Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español, Lacueva (año 1984)

De nuevo agradezco públicamente la ayuda tan valiosa de mi hermano en la fe, Valente Rodríguez G., de Houston, Texas, quien revisó el manuscrito de esta obra. En la preparación de estas Notas he consultado un buen número de comentarios, y obras técnicas referentes al griego, y de ellos he recibido mucho beneficio. A sus autores soy deudor.

Otros hermanos en la fe han participado conmigo en la producción de esta obra, como en los gastos de impresión y de porte. Son colaboradores míos. En particular menciono a Levoy Free, y a Jack Cundiff.

Sobre todo doy gracias a Dios por la vida que me ha prestado para poder realizar este comentario. Mi oración y gran deseo son que Él me permita seguir en esta clase de tarea.

INTRODUCCIÓN

2 TIMOTEO

Las obras **Notas Sobre Tito** y **Notas Sobre 1 Timoteo** fueron preparadas por el autor antes que esta obra, y por eso conviene al lector consultar sus respectivas **Introducciones**.

Son diferentes las circunstancias en que fueron escritas aquellas cartas, o epístolas, de las que rodean a ésta. Cuando Pablo escribió a Tito, y a Timoteo en la primera carta, él se movía libremente en sus actividades del apostolado. Ahora, al escribir a Timoteo esta segunda carta, Pablo se halla encarcelado en Roma, y con la muerte siguiéndole de cerca (1:16,17; 4:6). Esta epístola es la última escrita por Pablo de las que se conservan en el canon del Nuevo Testamento.

Esta es la tercera de las llamadas “epístolas pastorales”. Pero Timoteo era *predicador* o *evangelista* (4:2,5); no era “pastor”, ni en el sentido bíblico (de obispo o anciano), ni en el sentido sectario (de persona encargada de la iglesia local). Mucho menos supervisaba una cierta región geográfica, como pintan el cuadro los comentaristas sectarios. En las iglesias modernas al que dirige la iglesia local se le llama “el ministro”, o “el pastor”. Pero las Escrituras no emplean estos términos en tal sentido puramente eclesiástico.

Estas tres cartas llamadas “pastorales” deben ser estudiadas cuidadosamente por todo predicador, o evangelista, no porque se llaman así, sino porque tratan de problemas que se les presentan a los verdaderos predicadores del evangelio.

Las secciones I. y II. que siguen son tomadas de la Introducción de mi obra, **Notas Sobre 1 Timoteo**.

I. EL DESTINATARIO: Timoteo

1 Tim. 1:2 y 2 Tim. 1:2 indican que Timoteo era converso de Pablo.

Hechos 16:1-3 narra la primera información que tenemos en cuanto a él. Su padre era griego, su madre judía. Era de la ciudad de Listra en Pisidia. Tenía muy buena reputación entre los hermanos de la región. Ya que Pablo quiso llevarle consigo en este segundo viaje de predicación, Timoteo fue circuncidado, para que así pudiera tener una mejor acogida de parte de los judíos que encontrarán por el camino. Esto fue una conveniencia, en sentido bíblico de la palabra.

(Nótese que Tito nunca fue circuncidado, pues era gentil, Gál. 2:3). Timoteo estuvo con Pablo por largo tiempo en Efeso (y muy probablemente continuó con él hasta Jerusalén) (Hech. 19:22; 20:4). Así que estuvo con Pablo también en su tercer viaje de predicación.

Era hombre de fe no fingida, y bien instruido en las Escrituras del Antiguo Testamento (2 Tim. 1:5; 3:15). Su madre y su abuela tuvieron gran parte en esa instrucción.

Fue enviado por Pablo para confirmar y exhortar (1 Tes. 3:2; Hech. 19:22; 1 Cor. 4:17; 16:10,11; Fil. 2:19), como ahora fue dejado en Efeso para esto y para tomar medidas contra falsos hermanos (1 Timoteo).

Estuvo con Pablo durante su primer encarcelamiento (Fil. 1:1; Col. 1:1; File. 1), y desde Roma fue enviado por Pablo a Filipos (Fil. 2:19-23). Después de haber sido Pablo liberado de prisión, evidentemente Timoteo le acompañó a Efeso, donde Pablo le dejó (1 Tim. 1:3).

Poco antes de la muerte de Pablo, se le mandó a Timoteo que procurara venir a Pablo en Roma (2 Tim. 4:9,21).

Timoteo fue encarcelado alguna vez (Heb. 13:23).

Parece que Timoteo era de un carácter algo tímido (2 Tim. 1:6,7).

Padecía de alguna enfermedad del estómago (1 Tim. 5:23).

Desde su conversión, hasta la última mención de él en las Escrituras, Timoteo era hombre perseverante en la fe. Su generosidad y completa falta de egoísmo eran sobresalientes (Fil. 2:20-22). Su carácter era en verdad hermoso.

II. EL AUTOR DE LA EPISTOLA:

1:1 dice que fue Pablo el apóstol. El testimonio de los escritores primitivos atestigua a la veracidad de esto. Ellos se refieren a **1 Timoteo**, a **2 Timoteo**, y a **Tito**, como “las epístolas pastorales”.

Hay quienes niegan que Pablo el apóstol escribió estas dos cartas a Timoteo, pero algunos de éstos argumentan a favor de esta posición, actuando en la presuposición de que las cartas del Nuevo Testamento no fueron escritas en el primer siglo por quienes reclaman ser sus autores. Estos son “racionalistas”, o “modernistas”.

Parece que Pablo escribió primero una carta a Timoteo, la que llamamos **1 Timoteo**, luego escribió la carta a **Tito**. Después, cuando estuvo encarcelado la segunda vez, escribió otra carta a Timoteo, la que llamamos **2 Timoteo**.

Pablo había escrito desde Roma, cuando estuvo encarcelado la primera vez, las cartas llamadas “de la prisión”, Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón. Son Filipenses y Filemón las últimas de ellas, y tal vez Filemón sea en efecto la última de éstas, pues ya esperaba pronto ser liberado de su prisión (Fil. 2:24; Filemón 22). Después, al gozar otra vez de libertad, hizo algunos viajes de predicación. Estuvo en Creta, donde dejó a Tito, y en Efeso, donde dejó a Timoteo. Fue a Macedonia, a Nicópolis, y tal vez hasta España durante este tiempo. Entonces fue encarcelado la segunda vez, y escribió **2 Timoteo** poco antes de su muerte.

El remitente de esta carta es, por lo tanto, el apóstol Pablo.

III. LA FECHA:

El testimonio unánime de los escritores de los primeros siglos de la era cristiana es que Pablo fue ejecutado por el emperador romano, Nerón, quien se suicidó en el verano del año 68. El año más tarde para la composición de esta carta tiene que ser el de 67. En este caso el invierno mencionado en 4:21 sería el del año 67, y la fecha de la carta, pues, sería una de meses antes de dicho invierno. Pudo haber sido escrita un año o dos antes, pero no más tarde que el año 67.

Al parecer pasaron unos cinco años entre los dos encarcelamientos (como de 62 al 67 d. de J.C.). Las cartas de Pablo a **Tito**, y a **Timoteo** (la primera), fueron escritas durante ese tiempo. Esta segunda a Timoteo data de un tiempo poco antes de la muerte de Pablo (4:6). La escribió antes del último invierno que él pasó en esta vida. Tuvo que ser, a más tardar, en el año 67, pues Nerón murió en junio del 68.

IV. DONDE LA ESCRIBIO, Y A DONDE:

Es obvio que Pablo escribió esta carta desde Roma, donde se encontraba encarcelado por segunda y última vez. No se puede decir con certeza a dónde dirigió esta carta a Timoteo, pero toda la evidencia apunta a la ciudad de Efeso. En breve algunos puntos de evidencia circunstancial son éstos:

1. Aquí estuvo Timoteo cuando Pablo le escribió la primera carta (1 Tim. 1:3).

2. Efeso era ciudad de Asia, y 1:15 menciona el hecho de que Timoteo sabía del evento referido en Asia. Esto sería cosa normal para un residente en Efeso.

3. Timoteo había de saludar a la casa de Onesíforo (4:19), quien había servido tanto en la ciudad de Efeso (1:18).

4. La mención de Efeso en 4:12 puede indicar que Timoteo estaba allí también.

5. Para un residente de Efeso no sería nada difícil, al viajar a Roma, pasar por Troas para recoger un artículo (4:13).

6. Aquila y Priscila pudieron haber vuelto a vivir en Efeso, donde antes residían (Hech. 18:18,19). Se le manda a Timoteo que les salude (4:19).

V. EL TEMA:

El tema que corre a través de esta última carta de Pablo a Timoteo es la necesidad de que Timoteo sea valiente (y no cobarde 1:7,8,12) en su lucha a favor del evangelio y en contra de lo que causa apostasía, y en vista de la persecución que siempre viene al que vive piadosamente en Cristo Jesús. Por eso hallamos en esta carta mucha exhortación referente a tal meta.

VI. PROPOSITO:

La carta se comienza con una fuerte expresión de deseo de parte de Pablo de ver otra vez a Timoteo (1:3,4), y así la carta se termina (4:9,21). Por eso la carta insta a Timoteo a que vaya a Roma sin tardar. Al mismo tiempo Pablo le exhorta fuertemente que tenga gran valor al continuar su lucha contra el error y la persecución (cap. 1-3), y que redoble sus esfuerzos por predicar el evangelio, mayormente en vista de la apostasía venidera (cap. 4). Al final del capítulo 4 Pablo describe su situación actual y da a Timoteo algunas instrucciones personales, las cuales cumplen en parte el propósito de la carta.

Timoteo, quien por largos años había sido asistente fiel de Pablo, ahora había de continuar su obra, ya que su “padre” en el evangelio iba a partir de este mundo. Con este propósito Pablo le escribe por última vez.

VII. CONTENIDO:

1. La salutación (1:1,2).
2. La exhortación a Timoteo a que sea valiente en el evangelio, y que esté dispuesto como Pablo a sufrir en la defensa del evangelio (1:3,14).
3. El ejemplo de dos hermanos infieles y de un hermano fiel, con referencia al caso del apóstol encarcelado (1:15-18).
4. La exhortación a que sea Timoteo un buen soldado de Cristo cuando tenga que sufrir por el evangelio (2:1-13).
5. Se le encarga a Timoteo que exhorte a otros contra la contención sobre palabras y las profanas y vanas palabrerías, cosas que trastornan la fe. Más bien todos deben ser obreros aprobados de Dios, al usar bien la palabra de Dios (2:14-18).
6. Dios nos emplea según nos preparemos (2:15-26).
7. El carácter de los hombres carnales en el tiempo postrero (3:1-9).
8. Por contraste, el hombre de Dios, como Timoteo, debe seguir el ejemplo de Pablo, aun en el tiempo de persecución (3:10-13), y persistir en las cosas enseñadas en las Sagradas Escrituras (3:14-17).
9. La urgencia de predicar la palabra, en vista de la apostasía venidera (4:1-4), y de que fuera Timoteo un evangelista cumplido y sufrido, ya que Pablo estaba a punto de partir de este mundo (4:5-8).
10. Instrucciones finales para Timoteo e información sobre algunos individuos en particular, y sobre algunos últimos sucesos en la vida de Pablo (4:9-18).
11. Los saludos y la bendición final (4:19-22).

VIII. VIAJES PRESUPUESTOS EN 2 TIMOTEO:

Pablo se hallaba por segunda vez encarcelado en Roma cuando escribió esta carta final. Juntando la información derivada de **1 Timoteo** y **Tito**, sabemos que durante el tiempo entre los dos encarcelamientos, Pablo pasó por Creta, Efeso, Macedonia y Nicópolis. Ahora, según la información en 2 Timoteo, podemos concluir que Pablo, terminando sus viajes durante ese período de libertad (inclusive el posible viaje a España), pasó por Mileto (4:20), Troas (4:13) y Corinto 4:20. Pablo pudo haber seguido este orden de lugares al irse hacia Roma, antes de ser encarcelado por segunda vez.

Si se consulta un mapa, se ve que tal orden de lugares indica un camino normal para la persona que va dirigiéndose a Roma.

IX. LA MUERTE DE PABLO:

Tenemos solamente la tradición como fuente de información sobre el asunto.

La información escrituraria o bíblica que tenemos indica que fue puesto en libertad después del primer encarcelamiento, el cual está registrado en Hechos 28:16-31, y que unos cinco años después fue encarcelado por segunda vez. Poco antes de su ejecución, los hermanos de cerca le abandonaron, (o fueron enviados a otros lugares), menos Lucas (4:10,11). Gozó de la visita de Onesíforo, cristiano valiente que sin miedo corrió el riesgo de buscarle hasta hallarle.

La tradición dice que Pablo fue llevado fuera de Roma a cierta distancia (para evitar un posible tumulto de parte de simpatizadores en la ciudad), donde fue decapitado por la espada de un soldado.

CAPÍTULO 1

1:1 — “Pablo, apóstol de Jesucristo” — De mi obra, **Notas Sobre 1 Timoteo**, 1:1, cito lo siguiente:

“Hay quienes afirman que Pablo en una carta personal no diría una cosa tan obvia al destinatario. Pero ignoran la probabilidad de que Pablo lo diga para dar autoridad a la obra ahora encomendada a Timoteo. Al mostrar Timoteo esta carta a los hermanos, la autoridad de un apóstol de Jesucristo se manifestaría en ella. Las dos cartas a Timoteo, como la carta a Tito, no eran sencillamente cartas personales. Trataban cuestiones de gran importancia para las iglesias, y por eso requerían el sello de un apóstol inspirado. Esto ayudaría a los evangelistas a hacer el trabajo encargado. Véase *Notas Sobre Tito*, 1:1.

“Un apóstol es uno enviado. Los ‘mensajeros de las iglesias’ (2 Cor. 8:23), por ser enviados por las iglesias, eran apóstoles, y así los llama el texto griego. En Fil. 2:25 Epafrodito es llamado apóstol (en el texto griego), o mensajero. Cristo, por ser enviado por Dios al mundo, es llamado apóstol (Heb.

3:1). Pero solamente los doce, y Pablo, ¡eran apóstoles de Jesucristo! El los llamó”.

— **“por la voluntad de Dios”** — Véase la misma expresión en 2 Cor. 1:1; Efes. 1:1; Col. 1:1. En la primera carta Pablo se expresa así, “por *mandato* de Dios”. Véase Gál. 1:1,15,16. En 1 Cor. 1:1 Pablo agrega que era un apóstol *llamado*.

Considérense los comentarios en **Notas Sobre 1 Timoteo**, 1:1.

¿No importaba, pues, que todos conformaran sus vidas a las directivas del evangelista, Timoteo? Las iglesias en la región de Efeso, al oír las instrucciones de Timoteo, por la introducción de esta carta, sabrían que él seguía las órdenes de un hombre que había sido hecho apóstol por Dios y por Jesucristo. Esta carta, aunque dirigida a un individuo, sería leída en las iglesias.

— **“según la promesa de la vida”** — Véase también v. 10. Compárese la frase semejante en 1 Tim. 4:8 (“promesa de la <vida> venidera”).

Cristo, quien es la vida (Jn. 14:6; 1 Jn. 1:2), ciertamente es la del cristiano (Col. 3:4; Gál. 2:19,20). De esta vida eterna para el creyente en Cristo habla el evangelio; la promete al creyente en Cristo. Véase 1 Jn. 2:25. Cristo vino para que el creyente tenga esta vida en abundancia (Jn. 10:10). El apostolado de Pablo sirvió para proclamar esta promesa, la cual se reveló por primera vez en Gén. 3:15. Véase también Tito 1:2.

Tal vez por estar muy cerca de la muerte, el apóstol estaría más consciente de esta promesa de vida eterna.

Al estar ausente del cuerpo Pablo sabía que estaría presente al Señor (2 Cor. 5:8).

— **“que es en Cristo Jesús”** — Véanse Juan 3:15,16; Gál. 2:19,20; 1 Jn. 5:11,20. Para encontrarse en Cristo, la persona tiene que ser bautizada en El (Gál. 3:27).

1:2 — “a Timoteo, amado hijo” — Semejante expresión según el texto griego aparece en 1 Cor. 4:17. Compárese Fil. 2:22. En lugar de amado, 1 Tim. 1:2 dice *genuino* o verdadero hijo, como también en cuanto a Tito, en Tito 1:4.

En griego hay una palabra para decir “hijo” (UIOS) y otra para decir “niño” (TEKNON). Aquí en este pasaje la palabra griega es TEKNON, aunque que toda versión de las que tengo en español la traduce “hijo”. La Ver. ASV., en inglés, dice, “niño” (child).

La palabra griega “amado” indica un amor de elección, y no de mero sentimiento e instinto. Hubo razón concreta para que Pablo amara a Timoteo. Ya con la muerte tan próxima, Pablo naturalmente recuerda a esta persona de afectuosa relación tan íntima, estrecha, y de tan largo tiempo. En sentido figurado y espiritual, Pablo era el “padre” de Timoteo; Timoteo era su “hijo”, su “niño”.

— **“Gracia, misericordia, y paz”** — Véase 1 Tim. 1:2. La gracia de Dios es su favor no merecido que se extiende al hombre pecador. Dios le extiende misericordia, porque Dios es amor; es bondad (1 Jn. 4:7; Tito 3:4). A consecuencia de esta gracia y misericordia, viene al hombre la paz con Dios (Rom. 5:10; 2 Cor. 5:18-20) porque ya no es pecador, sino hombre perdonado.

— “de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor” — Con esta frase se da énfasis a la fuente de estas bendiciones. *Todo* viene de Dios por *medio de Jesucristo* (Efes. 1:3). El pobre modernista, el que niega la deidad de Jesús de Nazaret, ¿no tiene nada de parte de Dios!

1:3 — “Doy gracias a Dios” — Literalmente, “tengo gracias”. Esta forma griega de expresión se emplea también en 1 Tim. 1:12. La Ver. N.M. dice, “Estoy agradecido a Dios”. La idea es de tener gratitud, ya que Pablo no menciona objeto por el cual “da gracias”.

— **“al cual sirvo desde mis mayores”** — El verbo griego (LATREUO), traducido “sirvo”, significa servicio religioso. La ver. L.C. dice, “rindo culto”. Se emplea en Rom. 1:9,25; Fil. 3:3.

En lugar de “mayores”, otras versiones dicen “progenitores” (P.B.; ASV.; S.A.; N.C.) o “antepasados” (N.M.; B.A.; Mod.; N.VI.). La palabra griega empleada aparece solamente aquí y en 1 Tim. 5:4 (padres).

La palabra “padres” en 1 Tim. 5:4 está demasiado limitada. Otras versiones (L.A., H.A., N.VI.) dicen, “progenitores”; es decir, la madre, la abuela, etc. Literalmente la palabra significa “antes nacidos”.

Los antepasados de este pasaje de 2 Timoteo que estamos comentando ya estaban muertos, mientras que los referidos en 1 Tim. 5:4 todavía vivían.

Con referencia a estos “progenitores” (o, mayores) que Pablo menciona, vemos el mismo pensamiento en Hech. 22:3; 24:15,16; Rom. 11:1; 2 Cor. 11:22; Fil. 3:5. Pablo rendía servicio religioso a Dios conforme a la creencia en el Dios verdadero de sus progenitores (israelitas).

Nuestra versión dice, “desde”. Otras dicen, “a imitación de mis antepasados” (NNI.; B.A.; L.A.; N.M.). De esta manera, la idea es de servir Pablo a Dios con la misma clase de fidelidad que mostraban los antepasados. Yo favorezco la traducción de nuestra versión y las versiones ASV.; Mod; H.A.; P.B.; L.C. (“desde”). El servicio religioso de Pablo a Dios era conforme a un servicio continuo de largo tiempo de parte de creyentes en el verdadero Dios, aun desde la primera promesa de la venida del Cristo (Gén. 3:15).

— **“con limpia conciencia”** — Véase 1 Tim. 3:9. 1 Tim. 1:5 y 1 Ped. 3:16 hablan de “buena conciencia”. Compárense Hech. 23:1 y 24:16 (conciencia irrepreensible, o que no causa ofensa). Pablo siempre vivía con la plena intención de agradar a Dios, haciendo lo que entendía ser la voluntad de Dios. (Cuando se daba cuenta de algún error en su vida, lo corregía).

— **“de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día”** — La palabra griega para decir “sin cesar” aparece también en Rom. 9:2 (continuo). La ver. L.C. dice, “incesante”.

Pablo se acordaba de Timoteo incesantemente, al orar a Dios “sin cesar” (1 Tes. 5:17). Sentía gratitud, o estaba agradecido, por Timoteo, y lo expresaba a Dios en oración. Aunque estuvo a solas en la cárcel, tal vez en una prisión subterránea, no sentía lástima o piedad por sí mismo; antes pensaba en otros. Pablo siempre vivía así, totalmente libre del egoísmo. Compárense Rom. 1:9,10; 1 Tes. 1:2,3; 3:6,9,10 (se acordaba de otros).

Véase la frase “noche y día” en 1 Tes. 2:9; 3:10; 1 Tim. 5:5.

Movido por su memoria de Timoteo, expresa su gratitud a Dios por él.

1:4 — “deseando verte” — Véase 4:9. Otras versiones dicen, “anhelando” (H.A.; L.C.; N.M.; ASV.).

— **“al acordarme de tus lágrimas”** — Sus lágrimas no fueron de persona débil o afeminada, sino fueron nobles, una expresión de la comunión estrecha y afecto mutuo entre él y Pablo. Compárense Hech. 20:19, 31,37; 2 Cor. 2:4.

No sabemos cuándo Timoteo derramó esas lágrimas referidas, pero posiblemente fue cuando se apartó de Pablo por última vez. No fue en la ocasión de 1 Tim. 1:3, porque Pablo pensaba volver a Efeso (3:14; 4:13). Pero después salió Pablo de Efeso (si siempre logró volver a dicha ciudad), ya yéndose para el poniente (¿hasta España?),

y la separación de Timoteo sería larga. Pero no sabemos cuándo fue la ocasión en que lloró Timoteo, la que ahora menciona Pablo.

— **“para llenarme de gozo” (al ver de nuevo a Timoteo)** — El recordar a Timoteo le daba gozo; el poder volver a verle le *llenaría* de gozo, ya que confrontaba la muerte misma. Pablo, aunque era un soldado valiente de Jesucristo, al mismo tiempo era muy humano y de corazón muy tierno.

El afecto y aprecio que Pablo sentía por Timoteo se expresa muy bien en Fil. 2:19-22. Las lágrimas de Timoteo expresaban, a su vez, el afecto y aprecio que él sentía por Pablo.

La frase “deseando verte” debe conectarse con la frase “para llenarme de gozo”.

1:5 — “trayendo a la memoria” — Literalmente, recibiendo un recordatorio, o, suscitando un recuerdo. El griego expresa la idea de que la memoria de Pablo fue despertada desde afuera. Algo había pasado que hizo que pensara de nuevo en la fe de Timoteo. La Ver. ASV. así lo expresa. El mismo sustantivo (UPOMNESIS = recordatorio, o recuerdo) aparece en 2 Ped. 1:13; 3:1, que en nuestra versión se expresa, “amonestación”. Véase **Notas Sobre 2 Pedro**, 1:13; 3:1.

— **“la fe no fingida que hay en ti”** — El texto griego dice literalmente, como lo expresa la ver. P.B., “la fe no hipócrita en ti”. La frase no trae verbo (haber). Compárese 1 Tim. 1:5.

— **“la cual habitó primero”** — Algunas versiones emplean el verbo “moró”. El vocablo griego (ENOIKEO) es compuesto de “en” y “morar” (para influir en la persona). “OIKOS” quiere decir “casa”. Dicha fe moraba en la abuela y en la madre de Timoteo para dirigir sus vidas en el temor de Dios.

Al decir “primero”, Pablo indica que ellas tenían esa fe antes que Timoteo. Ya eran creyentes en el Dios verdadero, y por eso podían inculcar esa fe en él.

— **“en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice”** — Nótese Hech. 16:1. Allí no se hace mención de Loida. El padre de Timoteo era griego. Los padres de Timoteo, pues, eran de un matrimonio mixto. Se supone que el padre nunca fue convertido en cristiano.

La fe no es heredada, pero sí deben los padres inculcar la fe en sus hijos, por medio del ejemplo de vida y la apropiada disciplina. ¡Feliz el hijo que recibe esta bendición en su vida!

— **“y estoy seguro que en ti también”** — Mejor, como lo expresan las versiones ASV., NVI., Mod., H.A., P.B., L.A., L.C., “estoy persuadido”. La misma palabra griega para decir “persuadido” aparece también en el ver. 12.

La verdadera fe (en el Dios de Israel, y luego en Jesucristo, el fin de la ley, Rom. 10:4, cuando el evangelio llegó a Listra) fue inculcada en Timoteo por su abuela y su madre. Ahora, Pablo en Roma era prisionero de quienes consideraban la religión verdadera como ilícita. Con razón Pablo escribe a Timoteo para fortalecerle para la persecución que venía, al recordarle de esa misma fe vencedora (1 Juan 5:4).

1:6 — “Por lo cual” — o por esta causa. Esta frase conecta lo dicho en los vers. 3-5 con lo que sigue en los vers. 6-8.

— **“te aconsejo”** — Mejor, según el texto griego, “te recuerdo” (así se expresan varias versiones, inclusive la revisión de Valera, 1977). El Interlineal de Lacueva dice, “hago recordar”.

— **“que avives el fuego”** — La gramática griega indica acción continua: “que continúes agitando hasta la llama” el don de Dios. No es necesario suponer que Timoteo había dejado cesar del todo el uso del referido don.

Algunas versiones, en lugar de decir “avivar”, emplean el verbo “reavivar” (NVI., P.B., L.C.), pues la palabra griega (ANADSOPUREIN) se compone de tres partes: ANA = re, DSO = vivir, y PUR = fuego (reavivar el fuego). Pero hay versiones muy buenas que dicen sencillamente, “avivar”, pues la palabra griega, según el léxico de Thayer, puede significar solamente eso.

El mismo verbo aparece en Gén. 45:27 (revivió), Ver. Septuaginta.

— **“del don de Dios”** — Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 4:14, comentarios. Allí dice Pablo, “no descuidar”; aquí dice, “avivar”.

Dios dio los dones, pero quienes los recibían tenían que mantenerlos como fuego vivo. Ellos tenían cierto control en el asunto. Véase Hech. 3:16; la fe de Pedro y Juan tuvo parte integral en la curación milagrosa del cojo.

Durante la infancia de la iglesia (en los días de los apóstoles), Dios dio diferentes dones a cristianos por medio de la imposición de las manos de los apóstoles. Por ejemplo, véase Hech. 8:14-18. Una lista de estos dones aparece en 1 Cor. 12:8-10. Servían el propósito de confirmar la verdad, revelar porciones de la verdad, y edificar a los de iglesia recién nacida. Pero no habían de durar para siempre (1 Cor.

13:8-10; Efes. 4:11-13). Timoteo tenía uno de estos dones, pero no sabemos cuál era. Pablo en esta carta le está recordando que siempre lo tenga en uso continuo, tal vez debido a los tiempos peligrosos que estaban por delante, pues el estado iba persiguiendo a los cristianos. Pablo mismo estuvo a punto de ser muerto por el estado. Además había grandes problemas y oposiciones en Efeso y en la región de Asia de parte de falsos maestros.

— **“que está en ti por la imposición de mis manos”** — En conexión con este versículo y el pasaje en 1 Tim. 4:14, algunos comentaristas sectarios se refieren a la supuesta “ordenación” de Timoteo “al ministerio”, pues en las iglesias humanas existe tal ceremonia. Pero el Nuevo Testamento desconoce tal cosa. Pablo impuso las manos sobre Timoteo para impartir cierto don milagroso, y los ancianos le impusieron las manos para encomendarle a la obra de evangelista, probablemente en la ocasión mencionada en Hech. 16:3.

Más que nunca (ya que Pablo pronto sería muerto, y que Timoteo se quedaría sin el compañerismo de él) Timoteo necesitaba continuar avivando ese don.

Una figura opuesta se expresa en 1 Tes. 5:19.

1:7 — “Porque no nos ha dado Dios” — La palabra “porque” introduce la *razón* (ver. 7) de lo que se dijo en el ver. 6.

Al decir “nosotros”, entiendo que Pablo se incluye a sí mismo, a Timoteo, y por extensión a todo cristiano en todo tiempo.

El verbo “dar” en esta frase es del tiempo aoristo primero, que en griego indica un evento singular o definido; es decir, “nos dio Dios”, como lo expresan las versiones H.A., P.B., L.A., ASV., etcétera. El reino iba a venir con poder (Mar. 9:1; Hech. 1:8). Desde el día de Pentecostés (Hechos 2) y hasta la fecha, al ser convertida la persona, Dios le da (le hace partícipe) de esta disposición de poder, de amor, y de disciplina. Dios se la da por medio de la enseñanza apostólica y el desarrollo en la persona de la vida según Cristo.

— **“espíritu de cobardía”** — No se refiere al Espíritu Santo, ni al espíritu humano en la persona, sino a la actitud, el modo de pensar, o la disposición mental.

Satanás, por medio de la violencia (persecución, intimidación, amenaza, etcétera), espera inspirar cobardía en el cristiano. Compárese Luc. 12:4,5. El cristiano no actúa a base de cobardía y

temor, sino de poder (Efes. 6:10). Compárense Mat. 25:25; Apoc. 21:8.

— **“sino de poder”** — Este poder es adecuado para vencer todo obstáculo en la vida del cristiano y para hacer frente a todo peligro que el mundo inconverso presente. Capacita al cristiano para morir por Cristo, si es necesario. Véanse Mat. 5:10-12; Rom. 8:35-39; 1 Ped. 1:6-9; Apoc. 2:9-11,13. El cristiano, como Esteban (Hech. 6:8), evidencia poder en su vida diaria, porque el poderoso Dios está en él (1 Jn. 4:4). Véase también 1 Cor. 10:13.

El mismo vocablo griego (DUNAMIS) que describe al evangelio en Rom. 1:16 se emplea en este versículo. También aparece en el ver. 8, y en 3:5 (eficacia).

— **“de amor”** — Compárese Gál. 5:22. Como el poder es para vencer, el amor es para motivar al cristiano en todos sus hechos. A pesar de toda opresión y oposición del mundo inconverso, como Dios fue motivado por el amor para diseñar el plan de salvación (Jn. 3:16; Rom. 5:8), el cristiano también es motivado por el amor, aun hasta poder amar al enemigo (Mat. 5:43-48). Sirve fielmente a Dios con amor (Col. 3:24; 1 Ped. 4:19), y por eso vive confiadamente, más arriba del nivel de vida del inconverso perseguidor (Heb. 13:6; 1 Ped. 5:10).

— **“y de dominio propio”** — El poder vence, el *amor* motiva, y el dominio propio conduce a un ministerio exitoso.

Notemos la frase según otras versiones: “disciplina” (ASV.), “cabal juicio, o disciplina” (B.A., margen), “buen sentido” (P.B.), “buen juicio” (N.M., Pop.), “cordura” (1977, JTD., L.C.). La Ver. ASV. dice “sound mind” (mente sana).

El vocablo griego (SOFRONISMOS) aparece en el Nuevo Testamento solamente aquí. Según el léxico de Thayer, significa una amonestación o llamamiento a una mente sana. Literalmente, significa “salvando la mente”. Dios ha dado al cristiano una actitud de mente (“espíritu”) que instila, o infunde, en sí mismo y en otros el dominio propio, o disciplina.

Otras formas de esta misma palabra griega aparecen en Tito 1:8 (sobrio); 2:4 (enseñen), 5 (prudentes), 12 (sobria), y en 1 Tim. 2:9 (modestia). Sugiero que el lector consulte mis notas sobre dichos pasajes en las obras **Notas Sobre Tito** y **Notas Sobre 1 Timoteo**.

El cristiano, en lugar de reaccionar como fanático en el tiempo de opresión, oposición, y persecución, va a usar de la discreción, o buen

juicio. Va a continuar como persona sobria, disciplinada, y de mente segura o sana.

Algunos infieren de este pasaje que Timoteo de naturaleza era persona tímida, y citan 1 Cor. 16:10. Puede ser, pero no es una inferencia necesaria.

1:8 — “Por tanto” — Lo que Pablo acabó de decir en el ver. 7 acerca del espíritu que Dios nos ha dado, ahora se conecta con la exhortación que sigue en este versículo.

— **“no te avergüences”** — El tiempo del verbo griego significa “nunca te avergüences”, y no, “que dejes de avergonzarte”. Timoteo no se había avergonzado del evangelio; que no empiece a hacerlo ahora. Considérense 2:12; Mar. 8:38.

Pablo no se avergonzaba de la verdad de Cristo (ver. 12), ni Onesiforo tampoco (ver. 16). (Rom. 1:16 explica por qué no hay que sentir vergüenza por el evangelio). Pero en cierta ocasión difícil Pedro sí se avergonzó (Mat. 26:72).

— **“de dar testimonio de nuestro Señor”** — El texto griego no dice “dar testimonio”; dice, “no te avergüences *del testimonio de nuestro Señor*”. Así lo traducen varias versiones buenas. Esta frase, “el testimonio de nuestro Señor” significa el mensaje del evangelio respecto a Cristo Jesús (considerado como religión ilícita por el gobierno romano pagano). Véanse 1 Cor. 1:6; 2:1; 2 Tes. 1:10; 1 Tim. 2:6; Jn. 15:26.

— **“ni de mí, preso suyo”** — Véanse ver. 16; 2:9; Efes. 3:1; 4:1; File. 1,9.

Nótese que no dice Pablo, “preso de los romanos”, o de Nerón. Era preso de Cristo porque a consecuencia de predicar a Cristo se encontraba ahora encarcelado (por segunda vez) en Roma.

Onesiforo no se avergonzaba del apóstol encarcelado por el evangelio (ver. 16). El sirve de ejemplo para los demás cristianos. El encarcelamiento de Pablo es representativo para todos los seguidores de Cristo. Así que el avergonzarnos de él equivaldría a sentir vergüenza de la Causa de Cristo.

— **“sino participa de las aflicciones por el evangelio”** — En el texto griego la frase “participa de las aflicciones” es una sola palabra que significa, según lo expresa la ver. L.A., “comparte el soportar sufrimientos”. Notemos estas versiones: “comparte conmigo el sufrir” (NVI.); “participa conmigo en las aflicciones” (B.A.); “soporta sufrimientos conmigo” (S.A.); “sufre trabajos conmigo” (JTD.); “sé

partícipe conmigo de los sufrimientos” (RVA.). Nótese que varias versiones incluyen la palabra “conmigo”, idea que va implicada en la palabra griega. Timoteo había de identificarse con Cristo y con Pablo al estar dispuesto siempre a sufrir por causa del evangelio. Como Cristo y Pablo sufrían (ver. 12; 2:9), que así participara Timoteo en ello.

Este mismo verbo aparece en 2:3 (sufrir penalidades). Mejor es la traducción que incluya la idea de compartir el referido sufrimiento.

El sufrir por Cristo es el honor más grande para el hombre en esta vida. Compárese Hech. 5:41. Alguien lo ha expresado así: “Sin la cruz no puede haber corona”. Es verdad (Mat. 16:24; Gál. 6:12; Apoc. 2:10).

— **“según el poder de Dios”** — Esta frase se conecta con la anterior que dice, “participa de las aflicciones”. De esta manera el cristiano participa con otros cristianos sufridos. Este poder le capacita para vencer a toda oposición del incrédulo. Véanse Hech. 4:29; 2 Cor. 6:7; Efes. 1:19,20. Dios ve por ello (2 Cor. 2:14; 12:9; Heb. 4:16).

Véanse los comentarios en el ver. 7 sobre la palabra “poder”.

En vista del Día de Juicio (ver. 12,18), para el cristiano fiel no es nada razonable la vergüenza que viene de la cobardía.

1:9 — Este versículo hace comentario sobre lo que ha hecho el Dios de quien es el poder mencionado en el ver. 8. Debemos sufrir por la causa de Cristo, y no avergonzarnos de ella, dado lo que Dios ha hecho en el evangelio.

— **“quien nos salvó”** — Aquí la salvación se atribuye a Dios. En el versículo siguiente Jesucristo es llamado nuestro Salvador. De **Notas Sobre Tito**, 1:3, cito esto:

“En el ver. siguiente (el 4), Jesucristo es llamado ‘nuestro Salvador’, como también en 3:6. Véase 1 Tim. 1:10. A los dos se les atribuye esta descripción, pues Dios ideó la salvación, y Jesucristo la llevó a cabo (Juan 3:16; Rom. 5:8; 1 Jn. 4:9). Véanse 2:10; 3:4”.

Véase también 1 Tim. 1:15.

— **“y llamó con llamamiento santo”** — Este llamamiento llama a la salvación eterna, y es nombrado santo porque proviene de Dios quien es santo, y porque se ha revelado en un mensaje santo. Véase Heb. 3:1.

El mismo verbo griego para decir “llamó” se emplea en Rom. 8:30; 9:24; 1 Cor. 1:9; Gál. 1:6; 1 Tes. 2:12; 2 Tes. 2:14.

Algunas versiones dicen, “nos llamó *a una vida santa*”. Véase 1 Tes. 4:7. Pero la mayoría de las versiones muy buenas dicen “con”, y no “a”, haciendo que Pablo se refiera a la invitación del evangelio, y no al servicio o clase de vida al cual el cristiano es llamado. Las dos ideas son bíblicas. Es cuestión de cómo traducir el caso dativo en esta frase griega.

Muchos rechazan este llamamiento (Mat. 23:37). Según el calvinismo, muchos rechazan porque no son de los elegidos incondicionalmente, pero según Cristo, es porque “no quieren”. La salvación es para “el que quiera” (Apoc. 22:17).

El cristiano ha de andar de manera digna de este llamamiento (Efes. 4:1; Fil. 3:14; 2 Tes. 1:11).

— **“no conforme a nuestras obras”** — Véase Tito 3:5. El hombre solo no puede hacer nada para que merezca la salvación. Pero sí tiene que hacer (obedecer) las “obras” que Dios ha mandado. Al creer en Cristo Jesús, hace una de estas obras de Dios (Jn. 6:29). Al arrepentirse y bautizarse, hace lo que Dios manda que se haga (Hech. 2:37,38; 10:48)). Es necesaria la obediencia al evangelio (Rom. 2:8; 6:17; 2 Tes. 1:8; Heb. 5:9; 1 Ped. 1:22). La salvación, pues, es condicional, pero no es a base de lo que hombre haga de su propia justicia.

— **“sino según el propósito suyo”** — Véanse Rom. 8:28-39; 9:11; Efes. 1:9-11; 3:11.

— **“y la gracia que nos fue dada”** — Dios propuso salvar al hombre a base de su propia gracia. Por ser de gracia, la salvación es don de Dios; es gratuita (Efes. 2:8,9; Tito 2:11). El hombre no la puede comprar o merecer.

— **“en Cristo Jesús”** — Toda bendición espiritual de Dios se ofrece solamente en Cristo Jesús (Efes. 1:3). Para entrar en Cristo, es necesario ser bautizado (Gál. 3:27). Los desobedientes se excluyen de esta gente predestinada para la salvación eterna; es porque “no quieren” (Mat. 23:37).

— **“antes de los tiempos de los siglos”** — La misma frase griega aparece en Tito 1:2. De **Notas Sobre Tito**, 1:2 cito:

“Literalmente, ‘antes de tiempos eternos’ (Ver. P.B.). La Ver. Valera, revisión de 1977, dice, ‘desde antes de los tiempos eternos’. Así se expresan más o menos otras varias versiones excelentes. Algunos comentaristas entienden que Pablo se

refiere a tiempos antes de la dispensación mosaica. Buscan algún pasaje donde Dios hizo tal promesa a cierto hombre, u hombres. Pero otros varios textos hablan del propósito divino que fue fijado desde la eternidad. Considérense Rom. 16:25; Efes. 3:11; Col. 1:26; 2 Tim. 1:9-11. Dios hizo tal promesa desde antes de la fundación del mundo, pero llegó a este mundo desde Gén. 3:15 y 12:3. Compárese Gál. 3:16”.

1:10 — “pero que ahora ha sido manifestada” esa gracia (ver. 9), la que antes era misterio en el propósito eterno de Dios. Dicha gracia, ahora que se ha revelado el evangelio, y que se predica, ha sido abiertamente declarada para el conocimiento del hombre. Compárense 1 Tim. 3:16; Tito 1:3; también Efes. 3:4,5; Col. 1:26; 3:4.

— **“por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo”** — Este fue el medio por el cual esa gracia fue manifestada.

Sobre la palabra “aparición”, cito estos comentarios tomados de **Notas Sobre 1 Timoteo**, 6:14:

“hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo”; es decir, hasta la segunda venida de Jesucristo (Heb. 9:28). La palabra “aparición” en griego es EPIPHANEIA, y aparece en 2 Tim. 4:1,8; Tito 2:13. En Col. 3:4 aparece (dos veces) una palabra similar, en forma verbal.

Con referencia a la primera venida de Jesús, la histórica, aparece como sustantivo en 2 Tim. 1:10, y en forma de verbo en Tito 2:11; 3:4.

La palabra griega PAROUSIA también se emplea con referencia a la segunda venida de Cristo. Véanse 1 Tes. 3:13; 4:15; 5:23; 2 Tes. 2:1; Sant. 5:7; 2 Ped. 3:4. Dicha palabra griega sí quiere decir “presencia” (lo contrario de “ausencia”, Fil. 2:12), pero con referencia a la presencia de **uno que viene**, la idea es de “advenimiento”, o “llegada” (2 Cor. 7:6 y sig.; 2 Tes. 2:9). Se usa con referencia al retorno de Pablo en Fil. 1:26.

La palabra APOCALUPSIS (revelación) también se emplea con referencia a la segunda venida de Cristo. Véanse 2 Tes. 1:7; 1 Ped. 1:7,13; 4:13.

Los Testigos de Jehová, que niegan la segunda venida visible de Cristo, insisten en traducir la palabra EPIPHANEIA “manifestación”, y PAROUSIA “presencia”. Evitan las palabras “aparición” y “advenimiento”, o “venida”.

Pero una consideración de contexto de los pasajes dados arriba hace manifiesto que las palabras “aparición” y “venida” son las indicadas, al tratarse el pasaje de la segunda venida de Cristo.

Que las dos palabras, EPIPHANEIA y PAROUSIA, se emplean con referencia al mismo evento, es evidente al considerar 2 Tes. 2:8, donde las dos palabras griegas aparecen en la misma frase del mismo versículo (“manifestación de su presencia”, Ver. P.B. La Ver. H.A. dice: “manifestación de su venida”, y en el margen dice: “o, aparición de su presencia”).

La aparición referida en este versículo no es meramente la de la *encarnación* de Jesucristo, sino de su advenimiento a esta tierra, desde su concepción hasta su ascensión al cielo. Véanse Tito 2:11; 3:4. La gracia y bondad de Dios aparecieron (la misma palabra griega, nada más en forma verbal) en la venida y obra de Jesucristo.

— **“el cual quitó la muerte”** — Esto lo hizo Jesucristo por medio de su muerte y resurrección (Heb. 2:9,14,15; Efe. 4:8).

En lugar de “quitó”, algunas versiones dicen “abolió”. La Ver. P.B. bien dice, “deshizo”.

En Rom. 3:3 nuestra versión traduce la misma palabra griega, “habrá hecho nula”.

La muerte ahora no tiene efecto, no tiene “aguijón” (1 Cor. 15:55), para el cristiano fiel. Es cierto que en esta vida el cristiano está sujeto a la muerte física (Heb. 9:27; Jn. 11:25), pero no morirá eternamente (Jn. 11:26; 8:51,52), porque ese enemigo le será *deshecho* (1 Cor. 15:26). Ahora como creyente fiel en Cristo, la muerte física viene siendo una bendición (1 Cor. 3:22), una puerta a la vida eterna.

Este versículo habla de la muerte como ya deshecha (“quitó la muerte”), porque en el plan de Dios la muerte y resurrección de Jesucristo lograron esto, pero en realidad la muerte será abolida finalmente en la segunda venida de Cristo y la resurrección de los muertos (1 Cor. 15:26; Apoc. 20:14). Un caso paralelo se ve en Juan 16:11, “el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado”. Tan cierto es esto en la mente de Dios que se presenta como historia ya realizada, pero en realidad el diablo será condenado eternamente al final del tiempo (Apoc. 20:10).

— **“y sacó a luz la vida”** — No se trata de crear luz e inmortalidad, sino de iluminarlas. (No se puede iluminar algo antes de que exista). El mismo verbo griego aparece en 1 Cor. 4:5 (aclarará); Efe. 1:18 (alumbrando); 3:9 (aclarar). Cristo hizo esto por medio de

su propia resurrección y promesa por el evangelio (Jn. 6:40; 11:25,26). En lugar de “la muerte” (arriba mencionada), ahora hay “vida” e “incorrupción”.

— **“y la inmortalidad”** — Mejor, incorrupción, o *incorrumpibilidad*, según lo expresan las versiones NVI., P.B., ASV. (margen), N.M., N.C. En Rom. 2:7 (inmortalidad) aparece la misma palabra griega, y en forma de adjetivo en Rom. 1:23 y 1 Tim. 1:17. Según el Sr. Vines, en su obra **Diccionario Expositivo De Palabras Del N.T.**, dice que la palabra griega significa incorrupción e incorruptible. Así la traduce nuestra versión en 1 Cor. 15:53,54 (incorrupción).

— **“por el evangelio”** — Es por medio del evangelio que Cristo “sacó a luz la vida y la incorrupción”. El mensaje del evangelio (1 Cor. 15:1-8) ilumina esta realidad que antes era un misterio para el hombre. Por medio del evangelio predicado el hombre puede asirse del efecto de lo que el sacrificio de Cristo efectuó. Tal es el glorioso evangelio por el cual Pablo estaba dispuesto a sufrir (ver. 8), y por eso recordó a Timoteo que debía acompañarlo a sufrir por ese evangelio. Lo que ese evangelio ilumina motiva la fidelidad en el cristiano.

Esa vida y esa incorrupción están reservadas “en los cielos” (1 Ped. 1:4, y hasta el ver. 9).

1:11 — Ahora Pablo agrega otra razón porque él no se avergonzaría del evangelio: contenía un mensaje de buenas nuevas que ser proclamado y enseñado, y por eso él había sido enviado por Jesucristo. Él estaba dispuesto a sufrir por tan glorioso evangelio si era necesario, porque sin oír este mensaje, el pecador no puede ser salvo (Rom. 10:11-15; 1 Cor. 1:21-24). Véase también 4:2-5. Compárese 1 Tim. 1:11.

— **“del cual”** — Mejor, *para* el cual (L.C., NVI., Mod., H.A., B.A., P.B., etcétera, inclusive la 1977). La preposición griega es EIS, como en Hech. 2:38, “para perdón de los pecados”. Fue para este glorioso evangelio que Pablo fue puesto predicador, apóstol, y maestro.

Véase 1 Tim. 2:7. De Notas Sobre 1 Timoteo tomamos esta cita sobre el referido pasaje: ‘Para esto’. Es decir; para la obra de testificar (predicar como testigo ocular) del rescate obrado por Cristo’.

— **“yo fui constituido”** — Se hace referencia al hecho de haber sido puesto por el Señor en dicha obra. Dicen las Ver. P.B. y 1977, “fui puesto”. Otras versiones dicen, “fui designado”, “fui nombrado”; “Dios hizo de mí”; “he sido yo hecho”. No hay nada de referencia aquí a la

ceremonia eclesiástica de “ordenar”, según la práctica de iglesias humanas.

— **“predicador”** — La palabra griega para decir “predicador” es KERUX, la cual literalmente significa ser heraldo. Aparece en 2 Tim. 1:11; 2 Ped. 2:5 (pregonero); y en forma verbal en Rom. 10:8 (predicamos); 1 Cor. 1:23; 2 Cor. 4:5; etcétera. Esta palabra da énfasis al hecho de que el mensaje **se proclama**. La Ver. NVI. dice, “heraldo”.

— **“y apóstol”** — Véase 2 Tim. 1:11. Ya que esta palabra significa “un enviado”, se da énfasis a la **relación** del enviado con el que le envió. Véanse Gál. 1:11,12; 1 Cor. 9:1. (La palabra “evangelista” da énfasis a **las buenas nuevas** del mensaje que es proclamado).

— **“(digo verdad en Cristo, no miento)”** — Casi todas las versiones omiten las palabras “en Cristo”, por no aparecer en los manuscritos considerados mejores.

Por parecer raro que Pablo se expresara así con un compañero tan íntimo, algunos creen que la frase ha sido interpolada de Rom. 9:1. Pero había quienes negaban el apostolado de Pablo, y por eso convenía que Pablo agregara esta frase entre paréntesis. La obra encargada a Timoteo (1:3,18) requería la autoridad segura de un apóstol de Cristo. Véanse también 2 Cor. 11:31; Gál. 1:20.

— **“y maestro de los gentiles”** — Compárense 1 Tim. 2:7; Hech. 9:15; 26:17; Rom. 11:13; 15:15-18; Gál. 2:7,8; Efes. 3:1.

De **Notas Sobre 1 Timoteo**, 2:7, cito lo siguiente:

“Con el uso del término ‘maestro’ se da énfasis al proceso de hacer llegar la verdad a las personas, lo cual es enseñar. Compárense Juan 6:44,45; Hech. 5:28. ¡El evangelio **se enseña!** No solamente se predica. Los que hacen mutuamente exclusivos los términos ‘evangelio’ y ‘doctrina’, juntamente con las acciones ‘predicar’ y ‘enseñar’, afirmando que el **evangelio** (que según ellos sí importa para que haya comunión) **se predica**, y que la doctrina (que según ellos no importa tanto para la comunión) *se enseña*, ¡yerran en gran manera!”

La frase “de los gentiles” no aparece en los manuscritos considerados mejores, y por eso tampoco en las siguientes versiones (ASV., NVI., Mod., H.A., B.A., L.A., N.M., JTD. N.C., etcétera). Probablemente fue añadida de 1 Tim. 2:7 a algunos manuscritos por los escribanos.

1:12 — “Por lo cual asimismo” — Las siguientes versiones expresan mejor el texto griego: “Por esta causa” (ASV, H.A., N.C.), “Por cuya causa” (P.B., JTD.), “Por esta misma causa” (N.M.). Entiendo que Pablo se refiere a la causa de su predicación del glorioso evangelio (ver. 11), lo que ahora le costaba encarcelamiento, y ya pronto una muerte violenta e injusta.

— **“padezco esto”** — Véanse ver. 8; 3:11,12; 2 Cor. 11:23-28. Ahora, al escribir esta carta, Pablo padecía encarcelamiento y humillación, y esperaba la muerte de parte de paganos. Pero, ¿no fue vituperado Jesús? ¿No fue crucificado entre dos malhechores? ¿Qué diremos de Juan el bautista (Mat. 14:10,11), de Esteban y la iglesia primitiva (Hech. 7:59—8:3), de Jacobo (Hech. 12:1,2), de Antipas (Apoc. 2:13)? A esto es llamado el cristiano (1 Ped. 2:20,21). El diablo se encargará de ello, pues el conflicto está entre él y Cristo (Apoc. 17:14).

Cristo nos dejó el ejemplo de sufrir injustamente, para que le sigamos. No solamente sufrió injustamente con paciencia, sino todo lo hizo para el bien de otros. Sufrir por la causa de Cristo ¡es sabio! (Mat. 5:10-12).

— **“pero no me avergüenzo,”** — Véanse ver. 8; Rom. 1:16. No hay que avergonzarse bajo tales circunstancias, dada la razón que sigue.

— **“porque yo sé a quien he creído”** — Al decir, “porque”, Pablo introduce la razón de sufrir por Cristo pero sin vergüenza.

Había puesto toda la confianza en Cristo, quien deshizo la muerte y sacó a luz la vida y la incorrupción. Véase 1 Ped. 1:6-9. ¡La fe probada tiene su propósito! Pablo, como Moisés, “tenía puesta la mirada en el galardón” (Heb. 11:26).

— **“y estoy seguro que es poderoso”** — La razón de Pablo también consistía en la seguridad que tenía de que Dios es poderoso. Véanse Luc. 1:49; 24:19, donde se emplea la misma palabra griega.

— **“para guardar mi depósito”** — Si Dios es poderoso para *guardar* su depósito, y Dios no miente (Tito 1:2), entonces es enteramente sabio sufrir como predicador del evangelio, habiendo sido comisionado para ello por el Señor mismo.

¿A qué se refiere la frase, “mi depósito”? ¿Es el depósito de Pablo que él había confiado en Cristo, o es el depósito que Pablo había recibido de Cristo?

La misma frase griega (“mi depósito”) aparece en ver. 14, y en 1 Tim. 6:20. En esos dos pasajes el “depósito” es obviamente el mensaje del evangelio. Algunos comentaristas creen que también en este

pasaje se hace referencia al evangelio (que Dios lo guardará aun después de la muerte de Pablo; es decir, la obra de evangelismo no sufriría gran pérdida con la muerte de Pablo en Roma).

Algunas versiones (Mod., H.A., B.A., P.B., S.A., J.T.D., N.C.) dicen sencillamente, según el texto griego, “mi depósito”.

Otras, en lugar de traducir la frase griega, la *interpretan* en una de dos maneras:

1. Lo que Pablo había depositado con Cristo, o Dios. “para guardar lo que le he confiado” (NVI., ASV.). “me guardará hasta aquel día lo que deposité en sus manos” (NTP.).

2. Lo que Cristo había depositado en Pablo; es decir, el mensaje del evangelio. “para guardar lo que me ha sido confiado” (L.A.).

Por lo que valga, diré que el contexto me indica a mí que Pablo, hablando de su sufrimiento por la causa de Cristo, y de su fe en él, ahora dice que está seguro que el poderoso Dios guardará su vida, obra y sacrificio en el evangelio, con referencia al día del juicio final. Véanse Gál. 2:20; Heb. 13:5,6; Mat. 6:19,20; 1 Ped. 1:4-6.

Cualquiera de las dos interpretaciones expresa la verdad. Pablo pone el énfasis en el poder del Ser Divino en quien ha creído de todo corazón.

— **“para aquel día”** — Véanse 1:18; 4:8; 2 Tes. 1:10.

No es cuestión de tiempo, que Dios guardará el depósito “hasta” aquel día, sino de que lo guardará para aquel día, o con referencia a aquel día en el cual Dios pagará a cada uno conforme a sus obras (Rom. 2:5,6; Apoc. 14:13).

Aquel día es el de la segunda venida de Cristo (Heb. 9:28).

Nótense en los siguientes pasajes las diferentes expresiones que Pablo emplea con referencia a este día señalado: Rom. 2:5,16; 1 Cor. 1:8; Efes. 4:30; Fil. 1:6,10; 1 Tes. 5:2.

Así, con esta plena confianza en el Dios poderoso, Pablo podía sufrir reproche por la Causa de Cristo, pues ¡viene un día de juicio final (Hech. 17:31)!

1:13 — “Retén” — El texto griego emplea el vocablo ECHO, que significa “tener”. Bien dice la Ver. P.B., “Ten”. La misma palabra griega aparece también en 1 Tim. 1:19 (teniendo), y en Apoc. 19:10 (retienen). La palabra se usa en el sentido de *firme adhesión* a una cosa. Por eso casi toda versión dice, “retén”. Una palabra similar se emplea en Tito 1:9 (retenedor).

— **“la forma”** — Notemos las palabras que usan las diversas versiones para traducir el vocablo griego, UPOTUPOSIS: “dechado” (P.B.), “modelo” (1977, N.M., S.A., JTD., Pop.), “norma” (H.A., B.A., L.A.), “patrón” (ASV., pattern), “regla” (NTP), “pauta directriz” (NVI.). Esta palabra griega aparece en el Nuevo Testamento solamente aquí y en 1 Tim. 1:16 (ejemplo). Lo que ha de ser retenido es un modelo, una delineación, un esquema, un bosquejo, un dechado.

Nótese esta palabra sinónima: MORFE = forma, esencia. Aparece en Rom. 2:20 (forma); Fil. 2:7 (semejante); 2 Tim. 3:5 (apariciencia).

— **“de las sanas palabras”** — Son sanas porque no tienen falta alguna; son de salud cabal, pues proceden de Dios mismo. De la obra **Notas Sobre 1 Timoteo**, 1:10, cito lo siguiente:

“Esta sana doctrina es la que Pablo predicaba, y es sana porque la recibió de Cristo, y por la autoridad de Cristo la predicaba (Gál. 1:1, 12,15). Es la misma palabra que ha de ser predicada (2 Tim. 4:2; Tito 1:9). Es la apostólica (Hech. 2:42). Toda otra doctrina es “diferente” (ver. 3), y ha de ser condenada; no es sana, sino por implicación, enferma o mórbida.

La palabra griega para decir “sana” es HUGIANO, de la cual viene la palabra española, “higiene”.

Véase la palabra “sana” también en 4:3; 1 Tim. 6:3; Tito 1:13; 2:1,2,8.

Las sanas palabras del evangelio de Cristo en el Nuevo Testamento constituyen la norma, la forma, o el modelo, que ha de ser retenido. *Todo lo que dice el Nuevo Testamento sobre un dado tema revela la “forma” referida.* El que va más allá de este patrón en realidad promueve otro evangelio (Gál. 1:7-9; 2 Cor. 11:4).

— **“que de mí oíste”** — Véase 2:2. El patrón bíblico se revela en la doctrina apostólica (Hech. 2:42; Mat. 19:28; 1 Cor. 11:2; 2 Tes. 2:15; 3:14). Esta es la “norma” que ha de ser retenida, pues Pablo la recibió de Cristo (Gál. 1:12; 1 Cor. 2:12,13; Tito 1:3; 1 Cor. 14:23,37).

Dios ha hablado; he aquí el patrón o dechado. Pero el sectarismo va más allá de la norma, enseñando sus propias doctrinas (Mat. 15:9). El afirma así: “Cada quien busque la iglesia de su gusto, su preferencia, su predilección”. El modernismo menosprecia esta “forma” antigua, y promueve más bien sus propias filosofías, diciendo que “la iglesia del siglo veinte necesita un evangelio del siglo veinte”. A cada quien le dice, “Haz tu propia cosa”. Pablo les condena con las

palabras de Col. 2:8. Y aun en la hermandad de quienes nos consideramos miembros de las iglesias de Cristo hay muchos que en las últimas décadas han abogado por un proceder que dice, “no hay patrón”, y que “hacemos muchas cosas sin autorización bíblica”. Los tales desprecian a nosotros que insistimos en la enseñanza de Pablo en este versículo, acusándonos de promover “una teología de dechado” (pattern theology). ¡Qué triste es esto!

— **“en la fe y el amor”** — Esta es la manera en que debe ser predicada la “norma de las sanas palabras”. La frase “en la fe” indica hacerlo con fuerte convicción, y la frase “y (en) el amor” apunta a la motivación correcta al hacerlo. Hay que amar a Dios, a la Verdad, y al sér perdido. Compárese Efes. 4:15 (“hablando la verdad en amor”, Ver. B.A.).

— **“que es en Cristo Jesús”** — La frase “en Cristo Jesús” quiere decir en la esfera en la cual se encuentra la enseñanza de Jesús y lo que él espera de sus seguidores. La versión NVI. dice, “de índole cristiana”, que es un buen comentario, aunque no es una traducción fiel del texto griego. La versión N.M. dice, “que están relacionados con Cristo Jesús”.

Las versiones L.A. y B.A. dicen, “que son”, por haber dos sustantivos (fe, y amor), pero otras versiones dicen “es”, por seguir el texto griego que emplea el número singular.

1:14 — Pablo continúa expresando su preocupación por el evangelio, o su gran interés en él, después de que se haya muerto.

— **“Guarda el buen depósito”** — Es lo que Pablo hizo hasta el día de su muerte (4:7). Ahora exhorta a Timoteo a que él haga lo mismo. Véase el ver. 12 (y nótese los comentarios allí), donde aparece la misma palabra (“depósito”), nada más que aquí (como también en 1 Tim. 6:20) sin duda se refiere al evangelio que había sido encomendado a Timoteo, o depositado con él. De la obra **Notas Sobre 1 Timoteo**, 6:20, cito lo siguiente:

“guarda lo que se te ha encomendado”. El texto griego se puede traducir con tres palabras: “guarda el depósito”. La misma palabra griega se ve en 2 Tim. 1:12,14 (depósito). Esta palabra en forma verbal aparece en 2 Tim. 2:2 (encarga). Significa literalmente “poner al lado” como un depósito.

Se hace referencia al evangelio, la enseñanza recibida de Pablo (2 Tim. 2:2). Es el “mandamiento” del ver. 14, o la “sana doctrina” de 1:10,11.

El “depósito” de este versículo es la misma cosa que “la forma de las sanas palabras” del versículo anterior. Ha de ser defendido contra cualquier cambio, adición, substracción, o substitución que “otra doctrina” (1 Tim. 1:3; 6:3) trataría de efectuar. Por medio de este “buen depósito” el falso maestro ha de ser expuesto.

En cuanto al uso de la palabra “buen”, véanse 1 Tim. 1:18; 4:6; 6:12 (dos veces).

— **“por el Espíritu Santo que mora en nosotros”** — Algunos comentaristas sectarios hacen hincapié en que Timoteo solo no podía hacer lo que aquí se le exhorta a hacer, que el Espíritu Santo tenía que hacerlo por él, aunque se admite que Timoteo tenía parte en ello. Pero no nos dicen cómo lo hace el Espíritu Santo. Los que abogan por la morada del Espíritu Santo en el cristiano en medida milagrosa o sobrenatural, y *aparte de* la Palabra escrita de Cristo, hacen que la cosa sea totalmente subjetiva, cada cual reclamando que el Espíritu Santo hace cosas en él. No hay ningún acuerdo entre ellos en cuanto a lo que el Espíritu Santo, aparte de la Palabra, haga en ellos.

Pero no hay ningún misterio en cuanto a la morada del Espíritu Santo en el cristiano. No es ninguna morada **personal**, *aparte de* la Palabra que él ha inspirado. Mora en la persona exactamente como mora **Dios** (2 Cor. 6:16, habitaré) y **Cristo** (Efes. 3:17, habite) en la persona. Véase también Juan 14:23 (morada). ¿Es misterioso esto?

Pero también moran otras cosas en el cristiano: la palabra de Cristo (Col. 3:16), la palabra de Dios (1 Jn. 2:14), la fe (2 Tim. 1:5), la verdad (2 Jn. 2:2), el amor de Dios (1 Jn. 3:17). ¿Hay algo misterioso o sobrenatural en todo esto? ¡Claro que no!

Además, el cristiano mora en Cristo (Jn. 15:4), y en Dios (1 Jn. 4:15). ¿Cómo se explica esto? ¿Es una morada misteriosa? ¿personal?

También las Escrituras hablan de que el pecado mora en personas, como también el bien (Rom. 7:17,20; 7:18). ¿Es algo milagroso, y aparte de la voluntad del individuo? ¡Por supuesto que no!

Los casados **moran** juntos (1 Cor. 7:12,13, “vivir con”; en el texto griego aparece la misma palabra, “morar”, que en Rom. 8:9,11, en cuanto a la morada del Espíritu Santo). ¿Hay algo milagroso en la “morada” de los esposos?

Satanás “moraba” en Pérgamo (Apoc. 2:13). ¿Cómo hacía esto? Hacía milagros para el mal en la gente de Pérgamo, aparte de la voluntad de ellos? ¿Era algo misterioso y sobrenatural, cosa distinta de lo que hubiera pasado en otras ciudades?

En todos estos casos de “morar” vemos que se hace una aplicación figurada que involucra una de varias cosas; a saber, **dirigir, controlar, guiar, gobernar, o comulgar**. El Espíritu Santo “mora” en la persona si ella deja que la palabra inspirada por él le guíe. La persona “mora” en Dios si tiene íntima comunión con Dios al hacer su santa voluntad. Satanás “moraba” en Pérgamo en el sentido de que la gente de esa ciudad se entregaba en sentido grande al *control* de Satanás, al hacer la maldad.

Preguntamos: ¿Cómo nos **guarda** Dios? ¿Es algo misterioso y milagroso, y aparte de la voluntad del hombre? Dice 1 Ped. 1:5, “sois guardados por el poder de Dios mediante la fe”. El hombre tiene que poner su parte. Sí, Dios guarda al cristiano fiel. Véase también Judas 24. Pero léanse los vers. 20,21.

El mismo verbo griego, aquí traducido “guardar”, aparece también en Juan 12:25 (el cristiano guarda su vida para vida eterna); 1 Juan 5:21 (al cristiano se le manda guardarse de los ídolos); Mat. 19:20 (guardar los mandamientos de Dios); 2 Ped. 2:5 (Dios guardó a Noé, pero léase Gén. 6:22); Jn. 17:12 (¿Por qué guardó Jesús a solamente once de los doce apóstoles? Porque uno de ellos dejó que Satanás entrara en él).

A Timoteo se le manda que guarde el depósito mediante el Espíritu Santo que mora en él. Esto quiere decir guardar la pureza del evangelio por medio de someterse siempre a la dirección, enseñanza, exhortación, e instrucción de lo que ha revelado el Espíritu Santo, sin la cual revelación inspirada el hombre solo no podría cumplir con el mandamiento. Esta misma carta que Timoteo ahora recibe de Pablo (2 Timoteo) contiene un mensaje *inspirado* por el Espíritu Santo, y Timoteo tiene que hacer caso de sus instrucciones, como por ejemplo, las de 1:6,7. Ahora Timoteo, si no se somete a las instrucciones y exhortaciones, no va a poder ¡guardar el depósito! ¡Tiene que ser hecho mediante el Espíritu Santo!

El Espíritu Santo habla por medio de lo que ha sido escrito por inspiración (Apoc. 2:7). No hemos de “apagar al Espíritu” (1 Tes. 5:17), ignorando lo que nos ha dicho en las Escrituras. Esto sería un caso de “contristar” al Espíritu Santo (Efes. 4:30; Isa. 63:10). El Espíritu Santo enseña (Neh. 9:20), pero lo hace por medio de hombres inspirados por él (ver. 30). El hombre rebelde no oye los mandamientos de Dios dados por el Espíritu Santo, y por eso Dios le castiga (ver. 26,29). Léase Sal. 119:1-16; 1:1-3.

Claro es que Dios, Cristo, y el Espíritu Santo son poderosos para hacer lo necesario para sus fieles, pero su ayuda divina es condicional; el fiel tiene que poner de su parte. Para esto Dios le ha hablado, y así le ayuda; el hombre tiene que oír y hacer. Así el hombre cumple con lo que ha sido mandado mediante la ayuda de Dios. Por ejemplo, Dios “dará también juntamente con la tentación la salida” (1 Cor. 10:13), pero la da mediante su Palabra. El matrimonio es lo que Dios da al hombre para que evite la fornicación (1 Cor. 7:2), y le exhorta a huir de ella (1 Cor. 6:18). Así que el hombre puede evitar la fornicación con la ayuda de Dios.

La razón por qué las personas dejan de “guardar el depósito” es porque dejan de prestar atención a lo que les dice el Espíritu Santo en las Sagradas Escrituras.

1:15 — “Ya sabes esto” — Timoteo ya sabía lo que Pablo está para decirle, probablemente porque residía en Efeso, la ciudad principal de Asia. Véase Introducción, IV.

Dado que Timoteo ya sabía esto, el punto de Pablo es que por eso Timoteo no debería seguir el ejemplo de ellos, no debería tener vergüenza del evangelio y de Pablo, prisionero de Cristo (ver. 8), no debería dejar de guardar el depósito (ver. 14), ni debería rehusarse a venir a Pablo ahora que le necesitaba (4:9,21).

— **“que me abandonaron todos los que están en Asia”** — Véase 4:16. Pablo había pasado tres años predicando en Asia y por sus labores muchos conocieron a Cristo (Hech. 19:10; 20:17,31). Ahora que los necesita en Roma, muchos hermanos del Asia Menor le abandonan.

Ellos se avergonzaron (ver. 8,12) de Pablo, preso del Señor, y por eso no testificaron a favor de él ante las autoridades romanas, o no le ayudaron ni animaron en el tiempo de su encarcelamiento. Probablemente estuvieron en Roma, pero corrieron gran riesgo de su vida al continuar su asociación abierta con Pablo, ya que él estuvo encarcelado como criminal contra el estado, y por eso le abandonaron. Al hacer esto, abandonaron a la vez a Jesucristo, de quien Pablo era preso (Mat. 25:45). Ellos reaccionaron al peligro de la ocasión de manera completamente opuesta a aquélla en que respondió Onesiforo (ver. 16,17). Ignoraban la enseñanza apostólica de que el cristiano es uno llamado a sufrir por Cristo (2 Tim.3:12; 1 Ped. 2:20,21).

Compárese Juan 6:66.

Sobre “abandonar”, notamos que el mismo verbo griego se emplea en Tito 1:14 (se apartan, o vuelven la espalda).

— **“de los cuales son Figelo y Hermógenes”** — Estos dos hermanos desertores eran hombres destacados, conocidos por Timoteo. (No se sabe más acerca de ellos). La memoria de ellos tiene su base en un acto vergonzoso de cobardía (ver. 7,8). El ejemplo de estos hombres del Asia Menor es negativo, como el de Onesíforo (ver. 16,17) es positivo. Recuérdese que todo el mundo deja ejemplos en la vida, sean negativos o positivos. De éstos viene la fama (Prov. 22:1).

1:16 — Ahora Pablo hace contraste entre los hechos negativos de Figelo y Hermógenes (y los demás individuos del Asia Menor) y los hechos positivos de Onesíforo. Compárese 3 Juan 9-12 (Diótrefes y Demetrio). ¿A quiénes imitar?

— **“Tenga el Señor misericordia”** — Véase Mat. 5:7. La misericordia de Dios será basada en la misericordia que el hombre haya mostrado en esta vida (Sant. 2:13; Mat. 25:34-40; 10:40-42; Luc. 10:37).

— **“de la casa de Onesíforo”** — Véase 4:19. Compárese 1 Cor. 16:15. Se entiende que Onesíforo era de Efeso (ver. 18). De lo que se dice aquí y en el ver. 18 algunos suponen que Onesíforo estaba muerto cuando Pablo escribió estas líneas. Pero no hay razón suficiente para llegar a esa conclusión.

Su nombre significa “portador de ganancia”. El seguramente hizo honor a su nombre en su vida diaria.

— **“porque”** — Esta palabra introduce la razón por qué Pablo expresa su deseo de que la casa de Onesíforo, y Onesíforo mismo (ver. 18), reciban misericordia del Señor.

— **“muchas veces me confortó”** — Su benevolencia hacia Pablo, aun bajo circunstancias peligrosas, fue practicada repetidas veces, y no fue meramente para cubrir las apariencias. Era cristiano genuino, y no solamente de palabras.

El verbo “confortó” en el texto griego aparece en el Nuevo Testamento solamente aquí. Como sustantivo aparece en Hech. 3:19 (refrigerio). Un verbo similar se emplea en Luc. 16:24 (refresque). Notemos estas versiones en cuanto a esta frase que ahora comentamos: “me dio refrigerio” (NVI., B.A.), “me refrigeró” (Mod., H.A., P.B.), “me trajo refrigerio” (N.M.).

Un buen ejemplo en el Antiguo Testamento de tal refrigerio de uno hacia otro, lo hallamos en cuanto a Jonatán hacia David (1 Sam., cap. 18-20).

— **“y no se avergonzó”** — Véanse ver. 8,12. Compárense Mar. 8:38; Mat. 25:45.

— **“de mis cadenas”** — Véanse Efes. 6:20; Hech. 12:6,7; 21:33; 28:20.

La disposición de sufrir por la Causa de Cristo distingue al cristiano (3:12; Mat. 5:10-12; Jn. 16:1-4; Hech. 14:22; Rom. 8:17; Fil. 1:29; 3:10; 1 Tes. 3:3; Heb. 10:34; 13:3; 1 Ped. 2:20,21).

1:17 — “sino que” — En lugar de avergonzarse de Pablo el prisionero, Onesíforo hizo esto que sigue. Otras versiones dicen, “Antes bien” (H.A., B.A., L.A.), “Al contrario” (Mod., P.B., NTP, Pop.), “Por lo contrario” (N.M.), “Antes” (N.C., S.A., JTD.).

— **“cuando estuvo en Roma me buscó y me halló”** — No fue fácil hallarle, ni sin riesgo, dada la persecución viva en aquel tiempo contra los cristianos. El segundo encarcelamiento de Pablo no fue como el primero (Hech. 28:30, 31). Onesíforo probó su fe con sus obras (Sant. 2:24-26). Persistió en su búsqueda; la persistencia o perseverancia tiene su galardón. Véase Mat. 7:7.

1:18 — “concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor” — Mejor traducen el texto griego otras versiones: “Déle el Señor que halle misericordia de parte del Señor” (P.B., L.A.); “(déle el Señor que halle misericordia del lado del Señor” (H.A.).

Pablo usa un juego de palabras, al decir en el ver. 17 “halló”, y ahora en el 18, “halle”. El que busca hasta hallar la ocasión apropiada para usar de misericordia, él mismo hallará misericordia.

Una expresión de deseo o voluntad de parte de Pablo para con otros se encuentra en 1 Tes. 5:23. (Nótese que los tesalonicenses estaban todavía *vivos* cuando Pablo les dijo esto). No hay en este versículo, ni en el 16, caso de *orar por los muertos*, según la Iglesia Católica Romana ha querido afirmarlo. No se puede probar que Onesíforo estaba muerto para cuando Pablo escribió esta carta a Timoteo, y la expresión de deseo de parte de Pablo no es “oración por los muertos” para influir en su destino eterno después de la muerte física. Heb. 9:27 enseña claramente que la muerte sella el destino.

No sabemos dónde haya estado Onesíforo en este momento; pudo haber estado en Roma. Pero no hay prueba de que estuviera muerto.

— **“en aquel día”** — el día del juicio final (4:8; Jn. 5:28,29; Rom. 2:2-11; 14:10-12; Hech. 10:42; 17:31; 2 Cor. 5:10; 2 Tes. 1:5-10; Heb. 9:27; Judas 6).

— **“y cuánto nos ayudó en Efeso”** — En el griego “cuánto” es palabra plural, y por eso otras versiones dicen, “cuántos servicios” (H.A., Mod., P.B., N.C., JTD.), “todos los servicios” (N.M.), “los servicios” (B.A., 1977, NTP.), “cuántas cosas” (ASV.).

Los hechos de misericordia que Onesíforo hizo en Roma, beneficiando a Pablo, fueron solamente una parte de los hechos de la vida dedicada al Señor de este hombre de sacrificio. ¡Qué buen testimonio dan las Escrituras acerca de él!

La palabra “nos” no está en el texto griego de Nestle, ni de Westcott y Hort. Unas pocas versiones en letra cursiva dicen, “me”.

— **“tú lo sabes mejor”** — Estos servicios rendidos por Onesíforo eran del conocimiento de Timoteo, y por eso dice Pablo que Timoteo lo sabía mejor. Los dos estaban en Efeso cuando Onesíforo los hizo.

CAPÍTULO 2

2:1 — Tocante a lo que se dice en este versículo, compárese 2 Cor. 12:9,10.

— **“Tú, pues”** — El pronombre “tú” en el texto griego da énfasis a la persona indicada, como también en 3:10; 1 Tim. 6:11.

La palabra “pues” indica transición. En vista de lo que Pablo dijo en el primer capítulo, ahora introduce nuevas admoniciones. En ese primer capítulo presentó los ejemplos de fe y de perseverancia de sí mismo, de Loida y Eunice, y de Onesíforo, y el ejemplo de cobardía y deserción de Figelo y Hermógenes.

Timoteo había de imitar a los primeros arriba mencionados, y no a los otros. Compárese 3 Juan 11.

— **“hijo mío”** — Véase 1:2, comentarios. Pablo así expresa su amor y preocupación tiernos para con Timoteo, como de un padre por su niño. La palabra “hijo” figuradamente indica semejanza con el Padre; pues, el hijo es como su padre, o debe imitar a su padre.

— **“esfuérzate”** — La palabra griega está compuesta de dos: de “en” y de “poder”. Aparece en 4:17; Hech. 9:22; Rom. 4:20; Efes. 6:10; Fil. 4:13; 1 Tim. 1:12.

Otras versiones dicen, “revístete de poder” (L.C., 1977), “sigue adquiriendo poder” (N.N.), “fortalécete” (NTP, N.C., JTD.), “apropiate de la fuerza” (BAD.).

Este mandamiento de Pablo corresponde a lo que dice en 1:7 (espíritu de poder).

— **“en la gracia”** — La gracia es la fuente de la fuerza verdadera. Este favor no merecido (la gracia) de Dios viene a consecuencia de la fe y la obediencia del cristiano. El crece en esta gracia (2 Ped. 3:18), al madurarse diariamente en la fe del evangelio.

En lugar de andar como Figelo, Hermógenes y los demás hermanos del Asia Menor, se le exhorta a Timoteo a que se apropie de la fuerza que viene del favor de Dios, al ser persona con una fe muy fuerte. La fuerza espiritual no se origina en la persona (Jn. 15:4,5), sino en el Señor (Efes. 6:10).

— **“que es en Cristo Jesús”** — Véanse 1:13, comentarios; Jn. 1:17. El Señor es la fuente de la gracia que da poder al individuo.

La frase preposicional, “en Cristo Jesús”, significa “en conexión con” él. El estar consciente continuamente del favor de Dios, a consecuencia de hallarse la persona en Cristo, es una fuente verdadera de fuerza para la vida y obra del cristiano. De esta gracia poderosa el cristiano tiene que depender; otra clase de fuerza no bastaría. Figelo, Hermógenes, y otros no dependieron de ella, y por eso fracasaron, porque se llenaron de cobardía.

2:2 — “Lo que has oído de mí” — Véase 1:13, comentarios. A través de los años que Timoteo andaba con Pablo de compañero, había oído la predicación y enseñanza de él.

— **“ante muchos testigos”** — La preposición griega empleada en esta frase es DIA, que normalmente se traduce “mediante” o “por medio de”, y así la traducen aquí algunas versiones. Pero tiene otras traducciones. Las diferentes versiones reflejan esta variedad de traducciones, y dejan diferente punto de énfasis en cuanto a lo que Pablo esté diciendo.

1. Nuestra versión dice “ante”, y otras dicen, “en presencia de”. Según esta traducción, lo que Timoteo había oído de Pablo lo oyó en la presencia de muchas personas (que eran testigos de la verdad acerca de Cristo que Pablo predicaba. Considérese 1 Cor. 15:6).

2. Otras versiones dicen, “con el apoyo de”, o “confirmado por”. Si es así, entonces el punto es que lo que Timoteo había oído de Pablo fue confirmado por numerosos testigos.

Compárese Heb. 2:3,4; 1 Cor. 15:5-8.

— **“esto”** — la enseñanza apostólica incambiable. (No puede cambiar, ni admitir nuevas doctrinas, porque de otra manera no sería apostólica, sino de hombres modernos nada inspirados).

— **“encarga”** — Este verbo, empleado también 1 Tim. 1:18 (encargo), es la misma palabra que el sustantivo “depósito” en 2 Tim. 1:12,14. Véanse los comentarios allí. El mismo verbo griego aparece en Luc. 12:48 (confiado); 1 Cor. 10:27 (se os ponga delante).

— **“a hombres fieles”** — El contexto indica, no sencillamente hombres creyentes, sino confiables, y que por eso, bajo las pruebas de la vida entre los paganos, perseverarían en la predicación de la verdad. Compárense Gál. 3:9 (con el fiel Abraham, Ver. P.B., ASV.); 1 Jn. 1:9 (fiel); Apoc. 1:5 (fiel).

— **“que sean idóneos”** — Esta palabra griega, HIKANOS, aparece en 1 Cor. 15:9 (digno; la Ver. L.C. dice, competente, y en el margen, suficiente); 2 Cor. 2:6 (basta); 3:5 (competentes). Nótese que en Rom. 15:23 se traduce “muchos”; es decir, bastantes años.

La persona debe ser no solamente confiable, sino también con suficiencia en conocimiento y habilidad para comunicar la verdad a otros. El solo deseo de ser predicador no basta. Compárese 1 Tim. 3:2, “apto para enseñar”.

— **“para enseñar también a otros”** — Como ellos fueron enseñados, ahora también a otros hagan lo mismo.

Hago hincapié en tres puntos:

1. Lo que Timoteo ha de guardar (1:14), también lo ha de *depositar* con una cierta clase de hombres, para que ellos lo enseñen a otros, y así el evangelio se siembre de siglo en siglo. Este es el plan de Dios para “la preparación de obreros”, como se suele expresar. Es de persona a personas.

Ahora, el plan humano es otro. En él entra el concepto de la *centralización* de obra. Las iglesias locales entregan al instituto la crema de su juventud, para que estos jóvenes se preparen según el curso ideado por los auto llamados “líderes”, y luego que los alumnos se gradúan, son colocados en los púlpitos de las iglesias locales. Este sistema trabaja muy bien para controlar a las iglesias, ya que ellas rindieron su autonomía (por rendir su obra y la dirección de ella). En lugar de salir predicadores, ancianos y diáconos de las iglesias locales, ahora salen de los institutos controlados por la jerarquía.

2. En este pasaje Pablo se refiere a la sucesión de *enseñanza*, y ¡no de magisterio, o de *administración!* Se refiere a una cadena de

enseñantes, y no de llamados “clérigos” o “cabezas”, administradores de jerarquía. No hay nada de “ordenación” es este versículo.

3. El evangelio se enseña, y no solamente *se predica*. A continuación cito de **Notas Sobre 1 Timoteo, 2:7**:

— **“y maestro de los gentiles”** — Compárense Hech. 9:15; 26:17; Rom. 11:13; 15:15-18; Gál. 2:7,8; Efes. 3:1.

Con el uso del término “maestro” se da énfasis al proceso de hacer llegar la verdad a las personas, el cual es el de enseñar. Compárense Juan 6:44,45; Hech. 5:28. ¡El evangelio **se enseña!** No solamente se predica. Los que hacen mutuamente exclusivos los términos “evangelio” y “doctrina”, juntamente con las acciones “predicar” y “enseñar”, afirmando que el **evangelio** (que según ellos sí importa para que haya comunión) **se predica**, y que la *doctrina* (que según ellos no importa tanto para la comunión) *se enseña*, ¡yerran en gran manera!

2:3 — “Tú, pues” — Los manuscritos mejores no dicen esto. Por eso casi toda versión omite estas palabras, y dice más o menos así: “Sufre penalidades conmigo”, con la palabra “conmigo” en letra cursiva.

— **“sufre penalidades”** — En el texto griego es una sola palabra (SUGKAKOPATHEO = con, malo, sufrir), la cual aparece en 1:8 (participa de las aflicciones). Véanse los comentarios allí.

Se le exhorta a Timoteo a que sufra penalidades juntamente con Pablo, imitándole a él (1:12; 2:9,10; 3:11; 4:7).

En 2:9 y 4:5 aparece la misma palabra, nada más sin el prefijo, SUN = con.

Véase 3:12. Alistarse como soldado implica estar dispuesto a sufrir cosas malas, pues así es la naturaleza del servicio militar. Considérense Juan 16:1-4; 1 Ped. 2:19-21.

— **“como buen soldado de Jesucristo”** — Timoteo era “niño” de Pablo (1:2; 2:1), pero *soldado* de Jesucristo. La palabra griega es STRATIOTES. La forma verbal de esta palabra, STRATEUO, aparece en 1 Cor. 9:7 y 2 Cor. 10:3. En Fil. 2:25 y Filemón 2 aparece la palabra griega, SUSTRATIOTES = con, soldado; o sea, “compañero de milicia”.

La predicación fiel del evangelio trae dificultades (cosas malas) que han de ser soportadas, o sufridas. Esto se debe a la naturaleza del conflicto entre Cristo y Satanás (Jn. 14:1821; Apoc. 17:14). Pero es

claro que el soldado de Jesucristo vencerá (Jn. 16:33; Rom. 8:37; Apoc. 15:2).

2:4 — Aquí Pablo comienza una lista de tres figuras: la del soldado (ver. 4), la del atleta (ver. 5), y la del labrador (ver. 6). El propósito de estas figuras es exhortar a devoción completa de servicio, a hacer el servicio legalmente, y a esperar el galardón. Pablo usa las mismas tres figuras en 1 Cor. 9 (ver. 7, 24-26).

— **“Ninguno que milita”** — Véase el versículo anterior. El texto griego emplea un participio, STRATEUOMENOS = (ninguno que) cumple el servicio militar. El verbo, STRATEUO, se emplea en 1 Cor. 9:7 y 2 Cor. 10:3. La palabra en forma de sustantivo, STRATEIA, aparece en 1 Tim. 1:18 (milicia).

— **“se enreda en los negocios de la vida”** — Con esta expresión se hace hincapié en el compromiso y la devoción completa de la vida que Timoteo debe como evangelista de Cristo. Su corazón ha de ser singular; es decir, de los que se concentran en un solo objetivo, y no de atención dividida. Compárense Fil. 3:13 (una cosa hago); Mat. 6:33 (buscad primeramente el reino de Dios).

El mismo verbo griego, “enredarse”, aparece en 2 Ped. 2:20.

Los “negocios” aquí referidos son los asuntos y “ocupaciones de la vida ordinaria” (NVI.).

La palabra griega, BIOS (vida), se emplea en dos sentidos:

1. la existencia o medios de sustento: Mar. 12:44 (sustento; literalmente, toda su *vida*); Luc. 8:43 (todo cuanto tenía; literalmente, toda la *vida*); 1 Jn. 3:17 (bienes; literalmente, la *vida*).

2. el curso de la vida (Luc. 8:14; 1 Tim. 2:2, “vida tranquila”, Ver. 1977, B.A., ASV.). Aquí en este versículo se trata del segundo de los dos sentidos; se trata del curso de la vida diaria.

— **“a fin de agradar”** — o complacer (B.J., N.C., S.A.). Esta es la *meta* de todo soldado fiel. Esta es la razón por qué no se enreda en los asuntos de la vida no militar. Esta meta es alcanzada solamente por medio de la devoción total “al oficial bajo cuyo mando está” (NVI.). Véanse Rom. 15:1-3; Gál. 1:10; 1 Jn. 3:22.

— **“a aquel que lo tomó por soldado”** — Compárense 1 Tes. 2:4.

La frase “lo tomó por soldado” es una sola palabra en griego (STRATOLOGEO). Otra vez vemos una palabra griega cuya composición contiene la palabra “soldado”, STRATIOTES. En el Nuevo Testamento aparece solamente aquí. Aquí la referencia se hace a Cristo.

En este versículo 4, Pablo no prohíbe que el predicador “haga tiendas” cuando sea necesario (Hech. 18:3, más el ver. 5 y 2 Cor. 11:8). La exhortación trata de la actitud de *devoción completa* en la milicia de Cristo.

Tampoco se trata en este versículo la idea romanista de celibato del clero. El celibato no se implica en estas palabras de “no enredarse”. Véase 1 Cor. 9:5.

Al aplicar este versículo a todo cristiano, téngase presente que no es el negociar en la vida lo que se condena, sino el *enredarse* en esos negocios, a tal grado que la persona ya no atiende debidamente a lo que es su *meta singular*.

2:5 — “Y también el que lucha como atleta” — El texto griego dice literalmente, “Y si también alguno ATHLE”. El verbo, ATHLEO, quiere decir participar en una competencia, o competir en un juego público. De esta palabra griega tenemos la española, “atleta”. La Ver. 1909 dice, “Y aun también el que lidia”, y la P.B. dice, “y si alguno lucha”. Aunque es más comentario que traducción, dice la Ver. L.A., “Un atleta no es coronado...”, y la B. J. dice, “Y lo mismo el atleta: no recibe...”

Nuestra versión dice, “lucha como atleta”, mientras que otras dicen, “compite como atleta” (NVI., B.A.), o “contendiere como atleta” (Mod.).

Este verbo griego (ATHLEO) aparece solamente aquí (dos veces en este versículo) en el Nuevo Testamento. En forma de sustantivo (ATHLESIS) aparece en Heb. 10:32 (combate). Ahora, el verbo compuesto (SUNATHLEO = con, competir) se emplea en Fil. 1:27 (combatiendo, “luchando”—NVI.).

— **“no es coronado”** — Este verbo, STEPHANAO, aparece también en Heb. 2:7,9. Esta palabra en forma de sustantivo, STEPHANOS, se ve en 4:8; 1 Cor. 9:25; Fil. 4:1; 1 Tes. 2:19; Sant. 1:12; 1 Ped. 5:4; Apoc. 2:10; 3:11.

Los griegos usaban dos palabras distintas (aunque algo sinónimas) para decir “corona”. 1 DIADEMA (Apoc. 19:12), la corona real, y 2 STEPHANOS (2 Tim. 4:8), la corona de victoria en los juegos.

— **“si no lucha legítimamente”** — Sobre el verbo “lucha”, véanse los comentarios arriba. Sobre “legítimamente”, véase 1:8. La palabra griega significa “ajustado a la ley”.

Los juegos tenían reglas, como también las tiene el evangelio. Las reglas están en el patrón (1:13). Véanse también Jn. 12:48; Mat. 7:21. La carrera que tiene que correrse está “puesta delante de nosotros” (Heb. 12:1, Ver. Lac.). No es “una carrera”, como si hubiera varias de donde escoger; es “la carrera” (4:7) que Dios ha puesto. Por contraste, véase Rom. 10:1-3. La ignorancia de las reglas no justifica a nadie.

La corona es para quienes sigan las reglas. Esto requiere auto disciplina (1 Cor. 9:25). Pero la filosofía religiosa moderna dice otra cosa: “Haz lo tuyo propio”. El liberalismo no se somete a reglas, a la norma, sino actúa en base de “sabiduría en culto voluntario” (Col. 2:23). Se burla del patrón. Es autoindulgente.

Cristo es el dador de la ley (Sant. 4:12). El hace las reglas. Por eso, es necesario que todos permanezcan dentro de ellas (2 Jn. 911). El “atleta” que viola las reglas, que va más allá de ellas, no va a recibir la corona. Considérese 1 Jn. 2:4.

Pablo tiene en mente, al usar esta figura de retórica, a un solo competidor, o atleta, y no a muchos, en un caso en que solamente uno de muchos ganaría. Timoteo (y todo cristiano fiel) podía ganar la corona en esta competición. Si corre la carrera hasta terminarla, y lo hace legítimamente, el “atleta” entonces recibe la corona. Véanse también 4:8; 1 Cor. 3:13-15.

2:6 — Hay gran diferencia entre la traducción de Valera, Revisión del año 1960, y la de otras obras, con respecto a este versículo. Todo depende de cómo considerar la palabra griega, PROTOS = primero, si es adverbio (según nuestra versión, **que primero debe trabajar**), o si es *predicado nominal*, sustantivo que describe al sujeto (según otras muchas versiones buenas, **que el labrador debe ser el primero en participar de los frutos**).

Las dos maneras de traducir el versículo 6 enseñan la verdad, pero ponen el énfasis en dos cosas distintas. Es cierto que antes de participar de frutos, **primero** (*adverbio*) hay que trabajar. También es cierto que **el primero** (*predicado nominal*) para participar de los frutos es el labrador.

Yo favorezco las versiones (como las NVI., H.A., B.A., ASV., P.B., L.A., N.M., B.J., NTP, JTD., 1977, P79., RVA.). Nótese que la Valera, Revisión del año 1977, cambia de la primera manera de traducir el versículo a la segunda (de las dos mencionadas arriba). Estas versiones dadas aquí siguen la traducción interlineal de Lacueva, que

dice literalmente, “**El que trabaja** (con esfuerzo) **debe** (ser) (el) **primero de** (en) **los frutos participar**”.

— “**El labrador**” — La palabra griega es GEORGOS, compuesta de GEO = tierra, y ERGON = trabajo. De esto, uno que trabaja la tierra. La Ver. NTP. dice, agricultor; la P79. dice, “el que trabaja en el campo”. Aparece también en Sant. 5:7 (labrador); Jn. 15:1 (labrador). En 1 Cor. 3:9 (labranza) aparece el sustantivo, GEORGION = un campo cultivado, y en Heb. 6:7 (labrada) el verbo, GEORGEIO = labrar el campo.

— “**para participar de los frutos**” — Véanse Deut. 20:6; Prov. 27:18; Sant. 1:25 (será bienaventurado en lo que hace).

— “**debe trabajar primero**” — El verbo griego indica trabajar arduamente, o con gran esfuerzo. Aparece en 1 Tes. 1:3 (trabajo); 5:12 (trabajan).

* * *

El agricultor, que con gran esfuerzo hace su trabajo, debe ser el primero para gozar de la cosecha. Es su derecho. Compárese 1 Cor. 9:7-14: el que predica el evangelio tiene el derecho de vivir del evangelio.

Entiendo que el punto de énfasis de Pablo a Timoteo en su exhortación, por medio de esta figura, es que hay gran **esperanza** para el que, como el agricultor, trabaja arduamente en sus labores. Le espera el fruto precioso. Compárese Sant. 5:7. Véanse Mar. 10:30, “en el siglo venidero la vida eterna”; 1 Tim. 4:8, “promesa ... de la (vida) venidera”. La perseverancia en el trabajo duro trae su galardón, como los frutos premian al que trabaja la tierra.

2:7 — “Considera lo que digo” — (particularmente en las tres figuras, ver. 4-6). En lugar de “considera”, otras versiones dicen, “reflexiona” (NVI.) y “entiende” (Mod.). El verbo griego aparece en 1 Tim. 1:7 (entender).

Al pensar Timoteo en sus tribulaciones y pruebas como evangelista, al mismo tiempo necesita considerar lo que Pablo le ha dicho acerca del soldado, del atleta, y del agricultor; es decir, que la dedicación, el hacer todo legalmente, y la perseverancia en la labor dura, ¡trae su recompensa, su premio!

El que no entiende, nunca tiene conocimiento (Isa. 1:3). Hay que pensar en lo que las Escrituras dicen (Fil. 4:8). Véanse también Sal. 1:2; 119:59,60,104,105.

— **y el Señor te dé entendimiento en todo** — Mejores son los manuscritos que dicen DOSEI = dará (tiempo futuro). Así dicen las versiones ASV., NVI., Mod., H.A., B.A., P.B., N.C., etcétera. Lo que Pablo dice es que Timoteo considere (reflexione, entienda) lo que le ha escrito, y *de esa manera* el Señor le dará comprensión o entendimiento. El Señor da entendimiento al que considera lo escrito. El proceso por el cual el Señor da entendimiento en todo no es nada misterioso, ni milagroso.

El Señor da entendimiento a la persona por medio de su Palabra, y **nunca** aparte de ella (pues ella es “lámpara”, Sal. 119:105). Considérense Jn. 5:39; Hech. 17:11. En Hech. 16:14, vemos que el Señor abrió el corazón de Lidia, pero fue **después** de haber estado oyendo ella la palabra predicada. El que **quiere** hacer la voluntad de Dios va a **conocer** si la doctrina de Cristo es de Dios (Jn. 7:17. Si leemos, podemos entender (Efes. 3:4), y se nos manda entender (5:17; 1 Cor. 10:15).

Es cierto que Dios en su Providencia da entendimiento indirectamente, al dar a la persona oportunidades y ayudadores, pero le toca a la persona considerar lo que Dios ya ha dicho. Si el corazón es bueno y recto (Luc. 8:15), la persona va a entender (Mat. 13:23).

2:8 — **“Acuérdate”** — Este verbo, por ser de modo imperativo y del tiempo presente, indica que Timoteo debería estar haciéndolo siempre.

¿Para qué acordarse Timoteo de Jesucristo, y esto de continuo? Para imitarle, con el fin de quedarse inmóvil (1 Cor. 15:58) en medio de los sufrimientos que venían.

¿Por qué acordarse de él? Porque Jesucristo es el ejemplo por excelencia. (Ahora en el versículo siguiente, Pablo se presenta a sí mismo también como ejemplo de sufrir por la Verdad). El Hijo de Dios, predicho en la profecía (“del linaje de David”), vino al mundo, sufrió según “el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios” (Hech. 2:23), y resucitó de los muertos, venciendo así a sus enemigos (Col. 2:15; Apoc. 5:5). Este gran hecho histórico es el corazón del evangelio que Pablo predicaba. Si nosotros nos acordamos de Jesucristo, bien podemos nosotros también salir victoriosos sobre todo enemigo de la verdad.

El reflexionar (“considerar”) sobre lo que Pablo decía (ver. 7), y el acordarse de Jesucristo (ver. 8), es lo que el cristiano debe hacer constantemente para tener valor en lugar de cobardía (1:7) en la lucha de la vida en Cristo. Timoteo afrontaba mucha oposición (ver. 1618; 3:1-13).

— **“de Jesucristo”** — ¡El reina, no Nerón!

El nombre “Jesús” tuvo que ver con su humanidad (“del linaje de David”; véase Mat. 1:21) y el nombre “Cristo”, con su divinidad (“resucitado de los muertos”).

— **“del linaje de David”** — Sobre esta frase, y la siguiente (“resucitado de los muertos”), véase el pasaje paralelo, Rom. 1:3,4.

Hemos de acordarnos de Jesucristo en conexión con estos *dos grandes hechos* en el evangelio: su encarnación y su resurrección. Son pruebas de su divinidad.

Para ser el Mesías, Jesús de Nazaret tuvo que ser de la simiente de David. Véanse Isa. 11:1; Jer. 23:5,6; Hech. 2:29-36. Véase también Mat. 22:41-46.

En lugar de “linaje”, otras versiones dicen *simiente*, siguiendo literalmente en texto griego que emplea la palabra SPERMA.

— **“resucitado de los muertos”** — El tiempo del verbo en esta frase es el perfecto pasivo, y así se indica una condición *permanente*.

La resurrección de Jesús es “la señal de señales”, y otra alguna no será dada a los incrédulos (Mat. 12:38-40). En la resurrección Jesucristo conquistó la muerte (1:10; Heb. 2:14,15; 1 Jn. 3:8).

Como hombre Cristo murió (Isa. 53; Heb. 2:9); como Dios, resucitó (Jn. 10:15-18; Hech. 2:24).

— **“conforme a mi evangelio”** — es decir, conforme al evangelio que Pablo predicaba. Compárense Rom. 2:16; 16:25; 1 Cor. 15:1; 2 Tes. 2:14. Es el mismo evangelio de 1:10,11. El corazón del evangelio que Pablo predicaba no es un Cristo muerto, sino ¡el Cristo resucitado!

Pablo recibió este evangelio por revelación (Gál. 1:11,12); de él era “predicador, apóstol, y maestro” (2 Tim. 1:11); sufría por él (1:12), y ahora estuvo a punto de morir por él (4:6). El sabía que su recompensa sería la gloriosa corona de vida (4:8).

2:9 — **“en el cual”** — es decir, en el *evangelio*, en el mencionado en el ver. 8, y en 1:10-12.

— **“sufro penalidades”** — En el texto griego es una sola palabra, que literalmente significa sentir lo que es malo. La misma palabra

griega empleada aquí aparece también en 4:5 (soporta las aflicciones) y en Sant. 5:13 (afligido). El Interlineal de Lacueva dice, “sufro malos tratos”. Algunas versiones dicen, “sufro trabajos”.

— **“hasta prisiones”** — Véanse 1:16; Hech. 26:29; Efes. 6:20. Compárense Fil. 2:8, “hasta la muerte”, y Heb. 12:4, “hasta la sangre”.

— **“a modo de malhechor”** — La misma palabra griega, aquí traducida “malhechor”, aparece en Luc. 23:32,33,39. (En 1 Ped. 4:16 aparece una palabra griega muy parecida). Si Pablo en realidad hubiera sido un malhechor, habría sufrido lo mismo que ahora sufría.

— **“mas la palabra de Dios no está presa”** — En lugar de “presa”, dice el Interlineal de Lacueva, “atada”. Es del mismo vocablo griego que también aparece en Rom. 7:2 (sujeta) y en 1 Cor. 7:27,39 (ligado, ligada). No se puede ligar, o atar, la palabra de Dios.

Aunque Pablo estuviera encarcelado, el evangelio siempre iba a prevalecer, a pesar de todo esfuerzo humano al contrario. La verdad no puede ser afectada por cadenas de fierro.

Pablo, cuando estaba preso, siempre se daba lugar para predicar hasta donde le fuera permitido (4:16,17; Hech. 28:30,31), pero también su ejemplo de perseverancia bajo persecución motivaba a otros a predicar el evangelio con aun más solicitud (Fil. 1:12-14). Ahora, estando Timoteo libre, se animaría a predicarlo también con más diligencia.

Callar al predicador no calla a su mensaje. El hombre puede callar al hombre, pero no a Dios. Compárese Luc. 19:40.

2:10 — “Por tanto” — Si esta frase mira hacia atrás, Pablo está diciendo que sabe que la palabra de Dios no puede ser atada por los hombres, y que por eso está de buen ánimo para soportar, etcétera.

Si mira hacia delante, está diciendo que todo lo soporta porque sabe que los elegidos así serán salvos por su predicación.

Yo favorezco la primera idea.

— **“todo lo soporto”** — pues así actúa el amor (1 Cor. 13:7, donde aparece la misma frase griega). Véanse también Efes. 3:1,13; Fil. 2:17.

Para ver algunas cosas que Pablo soportaba, véanse Rom. 8:35-37; 2 Cor. 11:23-29.

— **“por amor de los escogidos”** — El amor motivaba a Pablo a sufrir trabajos como evangelista enviado a los gentiles (1:11; Hech. 26:17; Gál. 2:8; Efes. 3:8).

Sobre los “escogidos” (o, “elegidos”), notemos lo siguiente:

1. Este término es uno de varios (por ej., santos, hijos, discípulos, pueblo, creyentes, linaje) empleados en el Nuevo Testamento para referirse a los cristianos.

2. La misma frase griega aquí también aparece en Mat. 24:22,24. En Rom. 8:33 y Tito 1:1 la frase es elegidos o escogidos “de Dios”. En Rom. 16:13 es escogido “en el Señor”.

3. Dios escogió, o eligió, una clase de gente, y no *individuos incondicionalmente* (Efes. 1:4). El individuo, de su propia voluntad y libre albedrío, escoge ser o no de esta clase (Mat. 7:21,22; 11:28-30; Heb. 5:9; Apoc. 22:17; y los textos de la Gran Comisión).

4. Dios escoge mediante la palabra del evangelio (2 Tes. 2:13,14). No hace acepción de personas (Hech. 10:34; Rom. 2:11), eligiendo sin condiciones. Aquí está el punto en que falla miserablemente el calvinismo.

5. Pablo puede estar refiriéndose también a las personas que todavía no han oído el evangelio, pero que están *dispuestos* a obedecerlo cuando lo oigan, y así serán salvos. Los tales son de los “escogidos”, de las “ovejas” (Jn. 10:16), y del “pueblo” (Hech. 18:9,10) de Dios, en el sentido en que están dispuestos a obedecer al evangelio, y lo harán cuando tengan la oportunidad.

6. Véanse: **Notas Sobre 1 Pedro** 1:2, comentarios; **Notas Sobre 2 Pedro** 1:10, comentarios; **Notas Sobre Tito** 1:1, comentarios.

— **“para que”** — Se introduce el *propósito* de Pablo al obrar en su ministerio apostólico sin perder ánimo. Compárese 2 Cor. 1:6. El ejemplo de unos contribuye a la salvación de otros.

— **“ellos también obtengan la salvación”** — Sobre la frase “obtener salvación”, véase 1 Tes. 5:9 (alcanzan). Dios salva, pero *condicionalmente* (Rom. 6:17,18; Heb. 5:9; Fil. 2:12). El salvo tiene que poner de su parte (1 Ped. 1:2; 2 Ped. 1:10).

— **“que es en Cristo Jesús”** — La salvación referida por Pablo no es cualquiera; es la salvación *en conexión con* Cristo, quien redimió al perdido. ¿Y cómo entra la persona perdida en Cristo para obtener esta salvación? Gál. 3:27 da la contestación. Ya que está “en Cristo”, es recipiente de toda bendición espiritual (Efes. 1:3).

— **“con gloria eterna”** — Compárese 1 Ped. 5:10. La salvación que Cristo proporciona es acompañada de gloria eterna (comparada con la brevedad del sufrimiento por Cristo en esta vida, Rom. 8:18; 2 Cor. 4:15-18). La gloria de este mundo pasa (1 Cor. 7:29-31; 1 Jn. 2:15-17).

Resumen:

Sin la predicación del evangelio no hay salvación (Mar. 16:15,16; 1 Cor. 1:21), y por eso Pablo soportaba las aflicciones que le venían, a consecuencia de su predicación, porque sabía que solamente así se salvará la gente. Solamente una persona de gran amor por otros, y completamente libre de egoísmo, puede decir con sinceridad las palabras de este versículo. Compárese Rom. 9:3.

2:11 — “Palabra fiel es esta” — Literalmente dice el texto griego, “fiel la palabra”. Véase **Notas Sobre 1 Timoteo** 1:15, comentarios.

¿A qué se refiere esta frase?

1. A lo que Pablo va a decir en los vers. 11 al 13 (que ello es creíble en todo sentido).

2. Algunos aplican esta frase a lo dicho anteriormente, como es el caso en 1 Tim. 4:9. Véase **Notas Sobre 1 Timoteo** 4:9, comentarios. Si es así, la palabra siguiente (en el texto griego, GAR = porque) refuerza la idea de lo precedente con las palabras que siguen en estos vers. 11 al 13. La palabra griega GAR significa “porque” (como también, “ciertamente”). Algunas versiones así dicen, “porque si morimos...”

Yo favorezco la primera de las dos ideas. En tal caso GAR podría traducirse “ciertamente” (como también “porque”). Así dice la ver. N.M., “ciertamente si morimos...”

— **“Si somos muertos con él”** — Mejores son las versiones que traducen el verbo griego según su tiempo, que es el aoristo, diciendo, “Si morimos” (tiempo pasado, evento singular). Así dicen las ver. ASV., Mod., B.A., P.B., N.M., S.A., Lac.

Referencia se hace al acto del bautismo, que es cuando la persona muere con Cristo (Rom. 6:3-6; Col. 2:12,13).

— **“también viviremos con él”** — Rom. 6:8,14 es un comentario sobre esto.

¿Cuándo vivirá la persona con Cristo, según este pasaje? Cuando es bautizada en él, para comenzar así a andar en novedad de vida.

No es cosa del futuro. No se hace referencia a la resurrección futura de todos los muertos (Jn. 5:28,29), sino a la vida presente como cristiano en la tierra. Este vivir es “futuro” en relación con el tiempo de la conversión. Por ejemplo, consideremos Mat. 5:6. ¿Cuándo será saciado el que tiene hambre y sed de justicia? ¿En la vida eterna en el cielo? ¡No! Se sacia cuando acepta la verdad del evangelio, y Dios le perdona (justifica).

Para vivir ahora con Cristo (en la esperanza de la vida eterna), tenemos que morir con él en el bautismo (Rom. 6:3,4). Compárense Efes. 2:1,5; Col. 3:1-4; 1 Ped. 2:29. El punto de Pablo a Timoteo es que para “vivir” hay que “morir”.

Claro es que la resurrección espiritual y la vida espiritual subsecuente son una prenda de la resurrección de los muertos en el día final, y de la vida eterna en el cielo.

* * *

1. Nótese las cuatro condiciones (la palabra “si”) en estos ver. 11 al 13, dos positivos y dos negativos, seguidas de las conclusiones correspondientes.

2. Nótese también que en el texto griego aparecen tres palabras compuestas del prefijo, SUN = con, y el verbo de acción. Son éstas: (1) SUNAPETHANOMEN = “con”, más “si morimos”; (2) SUZESOMEN = “con”, más “viviremos”; y (3) SUMBASILEUSOMEN = “con” más “reinaremos”.

3. Literalmente dice el versículo 11, “Fiel la palabra, porque si conmorimos, también conviviremos”. Hay que suplir la palabra “él” (morimos con él, viviremos con él).

2:12 — “Si sufrimos” — La misma palabra griega empleada aquí aparece también en el ver. 10 (soporto), como en 1 Cor. 13:7 (soporta). Otras versiones dicen, “soportamos” (P.B.), “aguantamos” (NVI.), “endure” (inglés; es decir, sufrir pacientemente, ASV.).

Literalmente la palabra griega compuesta quiere decir, permanecer bajo; y de allí, soportar pacientemente bajo oposición.

Este verbo está en el tiempo presente, y eso significa continuación en el acto. Por eso, da a entender esto: “si seguimos aguantando”, o “si estamos sufriendo con paciencia”.

— **“también reinaremos con él”** — La frase “reinaremos con” en el texto griego es una sola palabra compuesta. Véase este punto tratado arriba en los comentarios sobre el ver. 11. La misma palabra griega aparece también en 1 Cor. 4:8 (reinásemos ... con).

Los cristianos fieles reinan con Cristo *ahora* (Luc. 12:29; Hech. 14:22; Rom. 5:17; 1 Cor. 4:8; Col. 1:13; 1 Tes. 2:12; 2 Tes. 1:5; Heb. 12:28; Apoc. 1:6,9; 3:21; 5:10 (Ver. ASV., reinan, tiempo presente).

Ellos se asocian con Cristo quien ahora está reinando (1 Cor. 15:25). Participan con Cristo en la victoria sobre el mal al vivir la vida que es según Cristo.

Por ejemplo, decimos: “Si pagamos nuestras deudas, tendremos una conciencia limpia”. ¿Cuándo tendremos la conciencia limpia? ¡Al estar pagando las deudas! Así es el caso de los tres verbos de tiempo futuro en estos versículos 11 y 12 (viviremos, reinaremos, negará).

No se trata del futuro día de juicio final, como tampoco de un supuesto tiempo de milenio (mil años) literal.

— **Si le negáremos** — El texto griego emplea el tiempo futuro; dice literalmente, “si (le) negaremos”. (La palabra “le” se suple; no aparece en el texto, pero va implicada en la frase siguiente en la palabra “nos”, nosotros a él, y él a nosotros). Aquí el futuro (negaremos) indica la posibilidad ética o moral de la acción.

Véanse 2 Ped. 2:1; Judas 4.

— **“él también nos negará”** — Tales pasajes como Mat. 10:33 no entran aquí. Ellos tratan de lo que pasará *formalmente* en el día del juicio final. Al cristiano, en el tiempo de la aflicción, se le tienta a negar a Cristo para evitar la aflicción en la carne. Que sepa tal discípulo que Cristo también le negará a él. ¿Cuándo? Ahora que la persona se niega a reconocerle a él. Si se arrepiente, confiesa su pecado, y pide perdón, Dios le perdona, y Cristo vuelve a aceptarle como su seguidor y discípulo. Si la persona niega a Cristo, y muere sin arrepentirse, en el día final Cristo le negará delante de todos.

Pablo con estas palabras estuvo animando a Timoteo (y así a todo cristiano) a que se esforzara (ver. 1), al recordarle de los felices resultados actuales de *morir con él y soportar*, como de las lamentables consecuencias de *negarle y de serle infiel*.

* * *

Los calvinistas, que afirman la “imposibilidad de la apostasía”, tienen gran problema con este versículo, porque contradice su doctrina. Ellos hablan de la “fe fingida” o “hipócrita” de la persona (que niega a Cristo), pero recuérdese que los que niegan, ¡primero confesaron!

2:13 — “Si fuéremos infieles” — Mejor, “Si somos infieles” (ASV., B.A., H.A., Lac., N.M., etcétera). Compárese Rom. 3:3. Ser infiel, en este contexto, es lo contrario de “permanecer fiel”.

Pablo, escribiendo para animar a Timoteo a “esforzarse en la gracia” (ver. 1), en tiempos muy difíciles, le recuerda que Cristo no va a negarse, siempre salvando al cristiano que le está negando para no sufrir por él. Podemos dejar de serle fiel, pero él no va a dejar de ser divinidad; no va a negarse a sí mismo, como si fuera hombre, premiando o recompensando con la vida eterna al infiel, solamente porque anteriormente había sido seguidor fiel.

— **“él permanece fiel”** — en su naturaleza y carácter. Compárense Deut. 7:9; Sal. 146:6; 2 Cor. 1:18; 1 Tes. 5:24; Heb. 10:23; 11:11. El hombre es voluble y cambiante; Dios no cambia (Mal. 3:6).

— **“El no puede negarse a sí mismo”** — Esto lo haría si aceptara como fiel al que le negaba.

El cristiano, que se considera “hijo de Dios”, debe mostrar el mismo carácter incambiable. El hombre miente, y niega y hace cosas contra su profesión de cristiano, para obtener algún supuesto bien en el tiempo de aflicción, oposición y tentación, o para mejorarse en la vida física. Pero si reconociera lo transitorio de esta vida y las consecuencias eternas de ser de cierto carácter, si pensara siempre en su Creador y en la voluntad de él, no mentiría, ni negaría a Cristo, ni haría nada que tuviera que ver con consecuencias del momento.

El verbo griego, en su forma gramatical (infinitivo aoristo), da a entender que Cristo nunca cometería el acto indicado; es decir, nunca se negará a sí mismo. Sería un acto contrario a su deidad. Dios no miente (Tito 1:2). Dice Cristo, “Yo soy la verdad” (Jn. 14:6). Es “el Verdadero” (Apoc. 3:7).

* * *

Los vers. 11 al 13 muestran lo condicional del esquema de Dios. El hombre hace algo, y luego sigue la consecuencia correspondiente. Si muere con Cristo en el bautismo, Dios le da vida en Cristo. Si soporta la aflicción, Cristo permite que reine con él en la victoria sobre el mal, que es la fuente de esa aflicción y persecución. En cambio, si para alguna razón humana niega a Cristo, Cristo le niega a él, porque el que sigue a él tiene que tomar su cruz, estando dispuesto a perder su vida física por Cristo (Mateo 16:24,25). Cristo no tiene otra clase de seguidor. Si deja de ser persona fiel, no por eso cambia Cristo, pues porque es Dios, Cristo no puede negarse de su propia naturaleza, cambiando solamente para acomodarse al infiel.

El cumplimiento de los planes de Dios no depende del hombre. Como ilustración de esta verdad, véase Mat. 3:9. Al hombre le toca hacer fielmente la voluntad de Dios para poder alcanzar las bendiciones prometidas por Dios. Esta es la lección principal de estos versículos.

2:14 — “Recuérdales esto” — El mismo verbo griego, en la misma forma gramatical, aparece en Tito 3:1. (Véanse los comentarios allí en **Notas Sobre Tito**). La Ver. Mod., como también Lacueva, dicen, “Trae estas cosas *a la memoria*”. La N.M. dice, “*Sigue recordándoles* estas cosas”. Son buenas traducciones de la frase griega. Los hermanos ya sabían estas cosas; Pablo se las había predicado. Ahora tocaba a Timoteo traérselas a la memoria de ellos.

En lugar de “esto”, otras versiones muy buenas dicen “estas cosas”. Ellas son las cuestiones o asuntos surgidos, particularmente en los vers. 11 al 13, o tal vez desde el ver. 8. Pablo manda a Timoteo que traiga estas cosas a la memoria de los hermanos entre los cuales andaba.

— **“exhortándoles delante del Señor”** — Notemos las traducciones de las versiones siguientes: “Conjúrales en la presencia de Dios” (NVI., B.J.), “conjurándoles delante del Señor” (1977), “requiriéndoles solemnemente delante del Señor” (Mod.), “testificándoles solemnemente delante del Señor” (H.A.); “encárgales solemnemente en la presencia de Dios” (B.A.), “encomiéndales delante del Señor: (L.A.), “protestando delante del Señor” (P.B.).

El verbo griego de esta frase aparece en Luc. 16:28 (testifique); Hech. 2:40 (testificaba); 20:23 (da testimonio); 1 Tes. 4:6 (testificado); 1 Tim. 5:21 (encarezco). La palabra indica más que “exhortar”; indica **conjurar solemnemente**, y esto delante de Dios como testigo.

Algunos manuscritos, en lugar de “Dios”, dicen, “Señor”. Nótese la frase en 2 Cor. 8:21 (“delante del Señor”). La frase “delante de Dios” aparece también en 1 Tim. 5:4. En 5:21 vemos esta frase, “delante de Dios y del Señor Jesucristo”.

Timoteo fue dejado en Efeso (1 Tim. 1:3) y muy posiblemente se encontraba todavía allí (véase Intro., IV). Tuvo que traer a la memoria de los hermanos las cosas dichas anteriormente en la carta, y al mismo tiempo conjurar a todos, y a algunos en particular, que no contendieran sobre palabras. Les tuvo que recordar que Dios era testigo de todo lo que el profesado cristiano está haciendo y diciendo.

Había todavía hermanos en el área como los que se describen en 1 Tim. 6:3-5.

— **“a que no contiendan sobre palabras”** — Toda esta frase en el texto griego es de dos palabras: ME (no) y LOGOMACHEIN (pelear sobre palabras). La misma palabra griega empleada aquí aparece también en 1 Tim. 6:4. Véanse los comentarios allí en **Notas Sobre 1 Timoteo**. Tal actividad es carnal, pues es de personas contenciosas y egoístas, que se interesan más en sus ideas chuecas que en la verdad de Dios. Considérese 1 Cor. 4:19,20. Véase también Tito 3:9. Compárese Hech. 18:15. 1 Tim. 1:3,4 y 6:3-5 son un comentario sobre la clase de “palabras” de esta “guerra”, y la clase de gente que se ocupa en ella.

— **“lo cual para nada aprovecha”** — Compárese Tito 3:9. No hay edificación en ello.

— **“sino que es para perdición de los oyentes”** — La palabra griega en esta frase, para decir “perdición”, es KATASTROPHE (catástrofe). Significa un derribo, una ruina, un trastorno. Las guerras de palabras terminan solamente en la perversión y ruina de los oyentes. En verdad tal cosa es un catástrofe.

2:15 — “Procura con diligencia” — El texto griego emplea dos palabras: la primera, SPOUDAZO, significa *procurar con diligencia*, y la segunda, *a ti mismo*. La primera se emplea en Gál. 2:10 (procuré con diligencia); Efes. 4:3 (solicitos); en 1 Tes. 2:17 (procuramos); y en 2 Ped. 1:10 (procurad).

Notemos estas versiones: “Esfuézate en” (S.A.), “Cuida mucho de” (JTD.), “Haz de tu parte todo lo posible” (NVI), “Haz lo sumo posible” (N.M.), “Pon diligencia en ti mismo” (Lac.). Casi todas las versiones dicen, procurar con diligencia.

Pablo así expresa a Timoteo la actitud correcta hacia el uso correcto de la palabra de verdad.

— **“presentarte a Dios aprobado”** — El mismo verbo griego para decir “presentarte”, PARISTEMI, aparece en 4:17 (estuvo), Hech. 1:3 (se presentó), Rom. 16:2 (ayudéis), Efes. 5:27 (presentársela), y Col. 1:22,28 (presentaros, presentar).

Dios es el Juez y por eso es a él a quien se debe procurar presentarse aprobado, y no al hombre. Compárense Gál. 1:10; 2 Cor. 10:18; Rom. 14:18.

El vocablo griego DOKIMOS significa “*aprobado* después de examinado, y por eso *acceptable*”. Aparece en Rom. 14:18 (aprobado),

16:10 (aprobado), 1 Cor. 11:19 (aprobados), 2 Cor. 10:18, y Sant. 1:12 (haya resistido la prueba).

Pablo en este versículo describe a la persona diferente de aquéllas descritas en el versículo anterior y en Tito 1:16 (reprobados).

Se necesita *mucho estudio* para presentarse uno a Dios aprobado. Compárese 1 Tim. 4:13. Muchos predicadores no lo están haciendo, y ¡se echa de ver!

Otras palabras griegas de la misma raíz aparecen en Rom. 5:4 (DOKIME) (“carácter probado”, B.A.; “aprobación”, H.A.), y en 1 Ped. 1:7 (DOKIMAZO) (verbo, someter a prueba).

— **“como obrero” (ERGATEN)** — Este vocablo griego para decir “obrero” aparece en Mat. 20:1; 2 Cor. 11:13; Fil. 3:2; 1 Tim. 5:18. El evangelista es **obrero**. Su obra es usar bien las Sagradas Escrituras, y no introducir nuevas doctrinas (como lo hacen hoy en día los promotores de la llamada “nueva hermenéutica”).

— **“que no tiene de qué avergonzarse”** — Esta frase en el texto griego es una sola palabra, que significa no tener causa por qué avergonzarse, o ser irreprochable, intachable. Aparece solamente aquí. Compárese 1:8, 12, 16.

— **“que usa bien”** — Aquí el texto griego es representado por una sola palabra. Aparece en el Nuevo Testamento solamente aquí. (En el Antiguo Testamento se ve en Prov. 3:6 (enderezará) y 11:5 (enderezará). Este vocablo griego es compuesto de ORTHOS = recto, derecho, y TEMNEIN = cortar.

Notemos estas versiones: “traza bien” (1909, P.B.), “usar correctamente” (Lac.), “manejar con precisión” (B.A.), “manejando acertadamente” (V.M., L.A.), “expone bien” (H.A.).

El que lo hace:

1. no niega la verdad (compárese ver. 18).
2. no se envanece (como el hombre mencionado en 1 Tim. 6:4).
3. no predica otro evangelio (2 Cor. 11:4).
4. no pervierte el pasaje, ignorando el contexto (compárese 2 Ped. 3:16).
5. no fabrica distinciones (como por ejemplo entre “evangelio” y “doctrina”, o entre “partes mayores y partes menores”).

Lo que hace es interpretar a la luz de las Escrituras. Es lo opuesto de “medrar, falsificando la palabra de Dios” (2 Cor. 2:17), y de “hacer mercadería con palabras fingidas” (2 Ped. 3:2).

— **“la palabra de verdad”** — Véase v. 18. Dios es el autor de la verdad, y ella nos viene en forma de palabra, o mensaje. Es el mensaje

que Cristo ha revelado, pues él es la verdad (Jn. 14:6; 1:17). Es “todo el consejo de Dios” (Hech. 20:27), el “evangelio de la gracia de Dios” (v.24), la predicación acerca del “reino de Dios” (v. 25). Nótese Hech. 13:4-12, donde se usan estas frases intercambiables: “la palabra de Dios”, v. 5;7; “la fe”, v. 8; “los caminos rectos del Señor”, v. 10; y “la doctrina del Señor”, v. 12. En 4:2-4 de esta carta, Pablo dirá a Timoteo que predique esta “palabra”, que es “la sana doctrina”, lo contrario de las “fábulas”.

2:16 — “Mas” — Aquí Pablo presenta un contraste: “Haz eso (del v. 15), y no esto (del ver. 16).

— **“evita”** — La palabra griega empleada aquí aparece también en Tito 3:9 (evita), Jn. 11:42 (está alrededor), y Hech. 25:7 (rodearon). Significa rodear o esquivar (Ver. Lac.) para evitar y no dar audiencia. Compárese 1 Tim. 1:4.

— **“profanas y vanas palabrerías”** — El texto griego emplea dos palabras, como lo expresa la Ver. P.B., “profanas habladurías”, o la H.A., “vaniloquios profanos”. La palabra “vanas” arriba va implicada en la palabra griega, KENOFONIAS, palabra basada en la manera de hablar del niño. Se emplea también en 1 Tim. 6:20 (profanas pláticas) Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 6:20, comentarios.

Véanse también 1 Tim. 1:4; 4:7; 6:4.

Los vaniloquios profanos son como resumen de todo lo que no va autorizado por la enseñanza apostólica; es decir, todo lo que se introduce no conforme a la “forma de las sanas palabras” (1:13), y que es contrario a “la palabra de verdad” (2:15)

Probablemente Pablo tuvo en mente en particular los puntos de la tradición judaica. Compárese Mat. 15:3-9.

— **“porque conducirán más y más”** — Aquí Pablo da la razón de por qué evitar los vaniloquios profanos. El verbo griego en esta frase indica “cortar hacia delante”. La Ver. Lac. dice, “harán avanzar”, como lo expresan otras varias versiones buenas. El mismo verbo griego aparece en Rom. 13:12 y Gál. 1:14.

Una innovación siempre “corta hacia delante”, precipitando a otra, y esto siempre sucederá que se abandone la autoridad apostólica. Compárese 3:13.

— **“a la impiedad”** — lo contrario de la piedad (1 Tim. 2:2). Véanse mis comentarios sobre la palabra griega en **Notas Sobre Tito**, 2:12. Se emplea también en Rom. 1:18; 11:26.

La impiedad es el resultado de ocuparse en vaniloquios profanos, porque el que en esto se ocupa no respeta la revelada verdad de Dios. Tal es el carácter del falso maestro y el efecto de la obra de quienes no retienen la forma de las sanas palabras.

2:17 — “Y su palabra” — El texto griego dice, “el LOGOS de ellos”, y esto significa la enseñanza de ellos. La Ver. P79 dice, “sus enseñanzas”. Parte de esa enseñanza se indica en el ver. 18.

— **“carcomerá”** — Literalmente, “pasto tendrá”. (El texto griego emplea dos palabras, tener y pasto). La misma palabra griega para decir “pasto” se emplea en Jn. 10:9 (pastos). La falsa doctrina va creciendo (teniendo pasto), esparciéndose, consumiendo lentamente lo que halla a su paso, royendo. Notemos estas versiones: “se extenderá” (LAC., B.A., 1977, NVI., POP.); “cundirá” (H.A.); “irá cundiendo” (B.J.); “se esparcirá” (N.M.); “se propagan” (NTP.); “corroen” (P.79).

Sí, habrá “progreso”, según el falso maestro, pero será progreso de doctrina hacia la impiedad, al roer esa doctrina a la sana doctrina, consumiéndola para cuantos escuchen al falso.

— **“como gangrena”** — La palabra española, gangrena, es transliteración de la griega, GAGGRAINA, que se pronuncia, gangraina (la “gg” se pronuncia como “ng”). La falsa doctrina es infecciosa, esparciéndose a través de todo el “cuerpo”. Compárese 1 Cor. 5:6.

— **“de los cuales”** — Había otros, pero dos de ellos van a ser mencionados como ejemplos de herejes.

— **“son Himeneo y Fileto”** — Estas dos cabecillas tal vez eran los más conocidos a Timoteo, y a los hermanos de la región, o más sobresalientes en la herejía, y por eso Pablo les menciona por nombre. Sobre Himeneo, véase 1 Tim. 1:20; posiblemente se hace mención de la misma persona en estos dos pasajes. Himeneo había sido descomulgado. De Fileto no se sabe más.

¡Qué triste es la fama de estos dos hasta el fin del tiempo!
¡abogados del error!

2:18 — “que se desviaron” — Aquí el verbo griego es ASTOCHEO como en 1 Tim. 1:6 y 6:21. Es compuesto de “a” (negativo), y “stocheo” (un blanco). Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 1:6 y 6:21, comentarios. La Ver. Lac. en el margen dice, “erraron el blanco”. Otras versiones se expresan así: “se han errado el

blanco” (H.A.); “se han descarriado” (V.M.); “se han apartado” (B.A.); “se extraviaron” (P.B.); “se han descaminado” (1909).

Los que enseñan “diferente doctrina” (1 Tim. 1:3) “yerran el blanco” (1:6) y “naufragan en cuanto a la fe”(1:19). Es preciso cuidarnos del falso maestro.

— **“de la verdad”** — La verdad es el blanco divino. El que aboga por la falsa doctrina, claro es que no da en el blanco, sino que lo yerra.

Pablo rehusaba acceder a someterse al falso maestro, porque de otra manera la verdad no hubiera permanecido con él (Gál. 2:5). Si no amamos la verdad, Dios nos manda un engaño para que creamos la mentira y seamos condenados (2 Tes. 2:10,11). Si la persona se desvía de la verdad, no le queda más que la mentira, la fábula (2 Tim. 4:4).

— **“diciendo que la resurrección ya se efectuó”** — Muy posiblemente el caso consistía en que éstos falsos maestros como Himeneo y Fileteo afirmaban, según la doctrina gnóstica, que la resurrección era espiritual, cumplida en la conversión de la persona y en vivir esta misma vida dentro del elevado conocimiento acerca de Dios que reclamaban tener. Sobre la premisa de que el cuerpo es materia, y que la materia es mala, afirmaban los gnósticos que el cuerpo no sería literal y físicamente resucitado. Compárese 1 Cor. 15:12. Dado que hay pasajes que hablan de una resurrección espiritual, de una vida nueva, (Rom. 6:4; Efes. 2:1,6; Col. 2:12; 3:1), éstos torcerían los pasajes (2 Ped. 3:16) para afirmar que la resurrección ya se efectuó.

Pero Jesús y sus escogidos apóstoles enseñaron que va a haber una resurrección **física de los cuerpos** en el día final, cosa todavía futura (Jn. 5:28,29; Hech. 17:31,32; 24:14-16; 1 Cor. cap. 15; Fil. 3:21; 1 Tes. 4:13-17). Si la resurrección ya se hubiera efectuado, no habría ninguna para el futuro.

Los modernistas de hoy (quienes niegan la deidad de Jesús, la inspiración de las Escrituras, los milagros de la Biblia, la existencia del infierno, el juicio final, y la vida eterna en los cielos) también alegorizan la resurrección de Jesús. Son muy astutos, pues no niegan explícitamente la resurrección (eso no les conviene), sino que explican que Jesús “resucitó” en que nosotros los cristianos ponemos en práctica en nuestra vida diaria de hoy los principios que él enseñaba mientras vivía. ¡Esa llamada “resurrección” no es la de 1 Corintios 15!

— **“y trastornan la fe de algunos”** — Agitan, excitan o perturban la fe de algunos. Algunas versiones usan el verbo subvertir o pervertir. Compárese Hech. 15:24, “os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas”. De la misma actividad, de parte de falsos maestros, leemos en Tito 1:11, “que trastornan casas enteras, enseñando ... lo que no conviene”.

La “fe” aquí referida es la creencia de los fieles de que se les promete una vida eterna con Dios después de la resurrección. Si no hay resurrección futura, por haberse pasado ya, entonces siguen las consecuencias enumeradas por Pablo en 1 Cor. 15:13-19, y la fe queda destruida, por no tener base alguna.

No es cualquier cosa que se propague el error, y por eso tenemos que ser valientes como Pablo y exponer al falso, hasta el punto de mencionarle por nombre.

2:19 — “Pero” — Otras versiones dicen “sin embargo” (1977, H.A., NVI., V.M.) o “no obstante” (B.A.). Se hace un contraste con lo que se acaba de decir. El error *trastorna* la fe de algunos (v. 18), pero “el sólido fundamento de Dios *está en pie*” (L.C.).

El texto griego indica que lo que es firme, o sólido, es el fundamento de Dios, y que él permanece, o está en pie. Así lo expresan las versiones B.A., P.B., ASV., H.A., etcétera.

— **“el fundamento de Dios”** — Esta figura de “fundamento” se refiere a la iglesia, o pueblo de Dios, vista aquí de esta manera para dar énfasis a lo sólido o inmóvil de ella. Considérense 1 Tim. 3:15; Heb. 12:28. La firmeza de la iglesia no es dañada por la apostasía de algunos (v. 18; 1 Jn. 2:19). Las puertas del Hades no prevalecen contra ella (Mat. 16:18).

Véanse 1 Cor. 3:11; Efes. 2:20; Apoc. 21:14. — “está firme”. Aquí la palabra es adjetivo y por eso mejores son las versiones que dicen, “sólido fundamento”, en lugar de decir “fundamento que está firme”. En forma verbal se encuentra en Hech. 16:5, y en forma de sustantivo en Col. 2:5.

La ciudad de Dios no será conmovida (Sal. 46:4,5). Representa un reino incommovible (Heb. 12:28).

— **“teniendo este sello”** — El sello indica autoridad, aprobación y garantía. Aquí parece ser usado como una inscripción, o como una impresión estampada (en el “fundamento”), promoviendo dos consideraciones; a saber, la **seguridad** y la **pureza**. (Sin la pureza no hay seguridad, Heb. 12:14).

— **“Conoce el Señor a los que son suyos”** — La iglesia ahora es vista, no como “sólido fundamento”, sino como un pueblo sellado. Véanse Ezeq. 9:4; Efes. 1:13; 4:30; Apoc. 7:3-8. La iglesia está compuesta de los que son de Dios. Véanse Mat. 16:18; Heb. 3:6; 1 Tim. 3:15.

La palabra “conoce” aquí es usada en el sentido de aprobar, reconocer, confesar, como en los pasajes siguientes: Gén. 18:19; Nahum 1:7; Jn. 10:14,27; 1 Cor. 8:3; Gál. 4:9. Esta primera de las dos “inscripciones” hace hincapié en que la iglesia de Dios está compuesta de personas aprobadas por el Señor. Compárese Núm. 16:5 (el caso de la rebelión de Coré). Dios castiga a toda rebelión en contra de su autoridad, y aprueba a los obedientes a ella. Mat. 7:23, palabras de Cristo, también enseña lo mismo. En este pasaje la frase, “nunca os conocí” significa “nunca os aprobé”.

— **“y: Apártese de iniquidad”** — Esta es la segunda inscripción, o parte del sello. La primera es de seguridad; ésta de pureza. Véase de nuevo Núm. 16, ahora los vers. 2427.

¡La seguridad de Dios es condicional! (El calvinismo enseña una seguridad incondicional, basada solamente en la gracia de Dios para ciertas personas predestinadas a la salvación eterna, y esto sin que ellas hayan hecho nada).

Considérense estos pasajes: Isa. 52:11; 1 Cor. 6:19,20; 2 Cor. 7:12; Efes. 4:22-31; Fil. 2:12; Heb. 12:14; Tito 2:12,14. La santificación entra en el plan de Dios de salvar al hombre (2 Tes. 2:13; 1 Ped. 1:1,2). Al hombre le toca santificarse, o apartarse, del mal.

El verbo en este pasaje, “apártese”, en el texto griego es “apostatar”, el mismo que se emplea en 1 Tim. 4:1. El cristiano debe apostatar del error, pero no de la fe.

Este verbo es del tiempo (aoristo segundo) que significa de una vez; es decir, manténgase apartado.

— **“todo aquel que invoca el nombre”** — Otras versiones dicen “que nombra el nombre” (ASV, Mod., LAC., N.M., H.A.). El texto griego aquí dice literalmente, ONOMADZON el ONOMA. El mismo verbo griego aparece en Rom. 15:20 (nombrado) y 1 Cor. 5:11 (llamándose). Véase ver. 22 abajo (donde el verbo griego es otro).

“Invoca”, o “nombra”, aquí significa reconocer y aceptar todo lo que dicho nombre involucra (es decir, la deidad y la plena autoridad de Jesucristo). El que es del pueblo de Dios reconoce la plena autoridad de Jesús (Mat. 28:18) y hace suyo todo lo que Jesús le ofrece.

— **“de Cristo”** — Los manuscritos considerados mejores en lugar de “de Cristo”, dicen, “del Señor”, y así se expresan las versiones ASV., B.A., P.B., H.A., L.A., etcétera. El nombre del Señor Jesucristo debe ser glorificado en el cristiano (2 Tes. 1:12).

Los comentaristas calvinistas se valen mucho de este pasaje para promover su falsa doctrina de la predestinación y de la seguridad del creyente obtenida incondicionalmente. A este pasaje agregan Jn. 10:27,28. Pero este pasaje, y los versículos que siguen, juntamente con Jn. 10:27, claramente indican lo **condicional** de la salvación y de la perseverancia del cristiano. Himeneo y Fileto habían sido salvos, andando en la verdad, porque **se desviaron** de la verdad (v. 18). Otros andaban en la verdad, pero su fe fue trastornada (v. 18). Es imposible desviarse de un camino en que la persona nunca ha andado. Es imposible tener trastornada una fe que nunca se ha tenido.

Jn. 10:27 habla de quienes *oyen* la voz de Cristo y le *siguen*. Estas son condiciones que cumplir de parte de la persona, para que Cristo le dé vida eterna. La cuestión consiste en esto: ¿Puede la persona dejar de oír la voz de Cristo y de seguirle? ¡Claro que sí!

El punto del apóstol Pablo aquí es que, a pesar de las apostasías de parte de ciertos cristianos, siempre habrá un remanente fiel en el mundo. Siempre lo ha habido y siempre lo habrá.

2:20 — “Pero” — Otras versiones dicen “Ahora bien” (B.A., ASV., N.M., etcétera). Sigue Pablo desarrollando el punto comenzado en los versículos anteriores. A pesar de estar en pie el firme fundamento de Dios, a veces pasa algo en la iglesia. Hay variedad de caracteres en ella, a veces incluso puede haber falsos maestros (Hech. 20:29,30; 1 Tim. 4:1; 2 Ped. 2:1). Pablo ya mencionó a dos por nombre, a Himeneo y a Fileto (v. 17).

— **“en una casa grande”** — Se hace referencia a la iglesia de Dios (1 Tim. 3:15). En el v. 19 Pablo usa la expresión, “fundamento”, dando énfasis al carácter esencial e interno de ella; aquí la expresión, “casa”, dando énfasis al aspecto externo y visible de ella.

— **“no solamente hay utensilios de oro y de plata”** — La situación en la iglesia de Dios es como en cualquier casa grande donde hay vasos o vasijas de material precioso, como también los hay de material barato. Los vasos de oro y de plata, siendo de material costoso y por eso para usos honrosos, representan a los maestros y hermanos fieles y honrosos en la casa de Dios.

Aparece aquí la palabra griega SKEUOS como también en Hech. 9:15 (instrumento); 27:17 (aparejo); 1 Tes. 4:4. (esposa — debe ser “vaso”, como dice la revisión de 1977); 1 Ped. 3:7 (vaso).

— **“sino también de madera y de barro”** — Los de madera y de barro, siendo de materiales baratos y por eso para usos vulgares o viles, representan a maestros y hermanos herejes, enseñando y siguiendo doctrinas falsas.

Algunos comentaristas comparan este pasaje con 1 Cor. 3:12, pero aunque allí hay lenguaje similar, el contexto es completamente diferente. Allí se trata de diferentes resultados del trabajo del maestro fiel; aquí de diferentes clases de maestros.

— **“y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles”** — El texto griego dice, “y unas (son) para honor pero otras para deshonor”. Así lo expresa el interlineal de Lacueva, usando la palabra “vasijas”. Los maestros y hermanos en general, que son fieles a la doctrina de Cristo, son ocupados por el Señor para fines honrosos, mientras que los maestros y hermanos falsos son de ocupación deshonrosa. Estos últimos sirven un propósito en los planes del Señor (1 Cor. 11:19), pero no **para** (griego, EIS = la preposición que indica moción hacia delante) honra.

Hay comentaristas que combinan este pasaje con Rom. 9:21, pero no hay conexión. Hay semejanza entre los dos en cuanto al uso de términos (honra, deshonor), pero son de dos contextos completamente distintos. Como el alfarero queda libre para hacer del barro vasos para diferentes usos (de honra, y de deshonor), así queda libre Dios **para usar** a ciertas personas del mundo para cierto fin, y a otras para otro fin. Aquí en este pasaje que estamos comentando el punto es que cada quien en la iglesia queda libre **para decidir** si su vida va a ser para honor, o si va a ser para deshonor. Cada cual decide. El simple hecho de que otros apostaten de la fe, siguiendo a otras doctrinas, ¡no le obliga a la persona a que también ella lo haga!

2:21 — “Así que” — o, si pues. Lo que sigue se basa en lo que acaba de decirse.

— **“si alguno se limpia de estas cosas”** — La palabra “alguno” se refiere a Timoteo y a cualquier otro cristiano. La acción aludida (limpiarse) es cosa determinada por **el individuo**. Cada cual tiene que tomar esta decisión y actuar.

El verbo griego, EKKATHARO, aquí se traduce, “se limpia”. Es el mismo que aparece en 1 Cor. 5:7 (limpiaos), con referencia a **excomulgar**. (Aparece solamente en estos dos pasajes). No se puede

tener comunión con hermanos que abogan por falsas doctrinas. Hay que separarse de ellos, **limpiarse** de ellos, porque su obra es “para perdición de los oyentes” (v. 14), conduce “más y más a la impiedad” (v. 16), es desviación de la verdad y trastorna la fe de algunos (v.18), es “iniquidad” (v. 19), y para deshonor (v. 20). Lo que en este versículo se llamar *limpiarse* (de éstos), en el 19b se llama apartarse (de iniquidad).

— **En cuanto a la frase** — “estas cosas”, el texto griego usa una sola palabra, “éstos”, o “estas” (cosas). Esta sola palabra griega sale igual, sea de género masculino o de femenino. Si se agrega la palabra “cosas”, la versión dice “estas cosas”. Las versiones Mod., ASV., y N.M. dicen, “éstos”. En tal caso la referencia es a tales “**vasos** de madera y de barro”, ver. 20; o sea, a los falsos maestros como Himeneo y Fileto (ver. 17). En el caso de la traducción, “estas cosas”, la referencia es a las cosas hechas por los falsos maestros, al enseñar doctrinas falsas.

Este pasaje es contra la predestinación incondicional del calvinismo. Cada cual está en control de su destino. Cada cual decide, escoge. Algunos comentaristas calvinistas citan Mat. 13:24-30, conectándolo con el versículo anterior de este pasaje (el 20), afirmando que hay “cizaña” (personas fingiendo ser cristianos pero que en realidad no lo son) en la iglesia y que estas personas serán quitadas de la iglesia en el día final. Se afirma que no cayeron de la gracia, sino que nunca fueron cristianos. Pero ignoran que Cristo dijo (Mar. 13:38) que el campo es el **mundo**, no la iglesia.

— “**será instrumento**” — Otra vez aparece la palabra griega, SKEUOS. Véanse los comentarios sobre esta palabra en el versículo anterior, con referencia a “utensilios”.

— “**para honra**” — Es honroso ser utilizado por Cristo en la obra de predicar la verdad del evangelio y de contender eficazmente por ella (Fil. 1:16; Judas 3).

— “**santificado**” — Tal vaso, o instrumento, en las manos del Señor, y empleado por él en la obra salvadora del evangelio es una persona apartada (santificada) del error y de todo lo que es falso, para ser usada en actividades nobles en la “casa grande”, o iglesia, de Dios. Sobre “santificado”, véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 4:5, comentarios.

El que agrada al Señor siempre anda en la santificación (Rom. 6:19; 1 Cor. 6:11; Heb. 12:14).

— “**útil al Señor**” (**de la casa grande, la iglesia**) — Se hace contraste con la frase en el ver. 14, “para nada aprovecha”. La palabra

griega aparece aquí, en 4:11 (útil), y en Filemón 11 (útil). Véase **Notas Sobre Filemón**, ver. 11.

La palabra griega, aquí traducida “Señor”, es DESPOTES, que significa “señor” en conexión con siervos o esclavos. Aparece en Luc. 2:29; Hech. 4:24,29; 1 Tim. 6:1; 1 Ped. 2:18; 2 Ped. 2:1; Judas 4; Apoc. 6:10. Véanse **Notas Sobre 1 Timoteo**, y **1 Ped. 2:18**. Significa un dueño de control absoluto. (La palabra española, déspota, es transliteración de esta palabra griega, y lleva una connotación mala en castellano porque consideramos que los hombres no tienen el derecho de Dios para controlar tanto así a sus semejantes).

— **“y dispuesto para toda buena obra”** — Otras versiones dicen “preparado” o “aparejado”. La misma palabra griega aparece en 1 Cor. 2:9 (preparado); Filemón 22 (preparame); y Tito 3:1 (dispuestos).

Sobre la frase “toda buena obra”, compárense 2 Cor. 9:8; Efes. 2:10; Col. 1:10; 2 Tes. 2:17; 1 Tim. 5:10; 2 Tim. 3:17; Tito 1:16; 3:1.

Las llamadas buenas obras del falso maestro no son en realidad buenas obras en la vista del Señor (Mat. 7:22,23).

Dijo Jesús en Mat. 12:33, “O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol”. Todo miembro de la iglesia de Cristo o es vaso de oro o de plata, o es vaso de madera o de barro. Es para uso de honor o de deshonor. El escogimiento que hace la persona determina si está santificada y útil para el Señor, o no.

2:22 — “Huye también” — Otras versiones dicen “Huye, pues”. La forma gramatical del verbo aquí significa “seguir huyendo”. El mismo verbo griega aparece en 1 Cor. 6:11 (Huid). Es lo que hizo el joven José frente a la tentación (Gén. 39:12).

— **“de las pasiones”** — El texto griego usa aquí el artículo definido, “las”, mientras que en la lista de virtudes que sigue en este versículo no lo usa. Esto significa que Pablo se refiere a las pasiones juveniles como algo bien conocido, mientras que presenta las virtudes en el sentido de cualidades en la persona.

La palabra “pasiones” (EPITHUMIA) significa deseo desordenado, o codicia, pero **no se limita** a la idea de deseos sexuales. Esta palabra puede tener objetos buenos (por ej., Luc. 22:15, he deseado; Fil. 1:23, teniendo deseo). Pero se usa para referirse a la avaricia y codicia y cualquier otro deseo desordenado (Mar. 4:19; 1 Tes. 4:5; 2 Ped. 1:4; 2:10; 1 Jn. 2:15-17).

Himeneo y Fileto andaban en tales deseos, mostrando vanagloria, contención y confianza en sí mismos. Timoteo debía seguir huyendo de tales cosas.

— **“juveniles”** — Hay deseos desordenados que son característicos para los jóvenes. Hay que guardar presente que el “joven” en la mente del griego era persona de entre 18 y 40 años de edad. Hoy en día diríamos “adulto joven”. Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 4:12, comentarios. Las “pasiones juveniles”, en este contexto, tienen que referirse a tales como las que demostraban Himeneo y Fileto, al ocuparse en profanas y vanas palabreras (v. 16).

— **“y sigue”** — Literalmente, perseguir, o proseguir. Es verbo más fuerte que sencillamente “seguir”. Este verbo griego aparece en Rom. 9:30,31 (iban tras); 12:13 (practicando); 1 Cor. 14:1 (Seguid); Fil. 3:12 (prosigo); 1 Tes. 5:15 (seguir); 1 Tim. 6:11 (sigue).

— **“la justicia”** — o sea el estado de corazón que se armoniza con lo que es justo, santificado e inocente.

— **“la fe”** — o sea la fidelidad en el cumplimiento de los deberes.

— **“el amor”** — o sea la actitud de corazón que busca el bien del amado.

— **“y la paz”** — que resulta de proseguir las demás virtudes mencionadas. Véanse Rom. 14:19; Heb. 12:14; Sal. 34:14; 1 Ped. 3:11. Se hace contraste con lo del v. 14 (la contención). Considérese 1 Tim. 6:4. Véanse mis comentarios sobre esta referencia en **Notas Sobre 1 Timoteo**.

La persona de paz no es contenciosa (v. 24). No se ocupa en la contención personal.

Tres de las virtudes mencionadas en este versículo (la justicia, la fe, el amor) se mencionan en 1 Tim. 6:11 (véanse mis comentarios allí en **Notas Sobre 1 Timoteo**), nada más que allí se agregan la paciencia y la mansedumbre, y aquí se agrega la paz.

Ahora el “huir de las pasiones juveniles” de este versículo se contrasta con el “seguir” de las virtudes mencionadas.

— **“con los de corazón limpio”** — Timoteo, dice Pablo, prosiga estas virtudes **en compañía de** los demás cristianos.

El “corazón” aquí representa a toda la persona guiada por la mente que es según Cristo (Fil. 2:5; Rom. 8).

Es corazón “limpio” porque se ha aparado de la iniquidad (v. 19) y se ha limpiado de las cosas viles, o de las personas inútiles para el Señor (v. 21).

— **“invocan al Señor”** — Véase v. 19 arriba (donde el verbo griego es otro). Aquí es EPIKALEO, palabra compuesta de “epi”, sobre, y “kaleo”, llamar. Significa llamar sobre para sí mismo, o en favor de uno mismo. Aparece en Hech. 2:21; 9:14; 22:16; Rom. 10:12-14; 1 Cor. 1:2. Véase Joel 2:32.

Aquí se hace referencia a todo cristiano.

El cristiano tiene que “limpiarse” (v. 21) de personas y cosas, para luego “perseguir” ciertas cosas. Para ser vasos para usos honrosos, es necesario hacer las dos cosas. No basta sencillamente limpiarse de algo malo. Compárese Rom. 12:21.

2:23 — “Pero desecha” — Esta admonición es adicional a la del versículo anterior (huir). Compárese el ver. 16.

El verbo griego aquí es el que se emplea en 1 Tim. 4:7 (desecha); 5:11 (no admitas); Tito 3:10 (deséchalo); Heb. 12:25 (desechéis). Es más fuerte que “evitar”. Compárese la acción de Pablo, según 1 Tim. 1:20.

De **Notas Sobre 1 Timoteo**, 4:7, cito lo siguiente sobre este verbo griego: “La misma palabra griega aparece también en 5:11; Hech. 25:11; 2 Tim. 2:23; Tito 3:10; Heb. 12:25. Otras versiones dicen, “evítalas” (L.A.), “rechaza” (ASV., Mod., NTP.), “No des oídos” (NVI.), “no las admitas” (H.A.), “No tengas nada que ver” (B.A.), “Niégate a admitir” (N.M.), “dales de mano” (S.A.)”.

En 1 Tim. 1:4 se le manda a Timoteo “no prestar atención”; en 2 Tim. 2:16, “evitar”; aquí en este pasaje, “desechar”.

— **“las cuestiones”** — Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 1:4, comentarios. Eran cosas no reveladas en la Palabra de Dios, y por eso no enseñadas en ella.

La palabra griega ZETESIS, aquí traducida “cuestiones”, aparece en Jn. 3:25 (discusión); Hech. 15:2 (contienda); 25:20 (cuestión); 1 Tim. 6:4 (cuestiones); Tito 3:9 (cuestiones). Según el Sr. Thayer, lexicógrafo, la palabra indica una investigación o indagación, un debate o asunto de controversia. En 1 Tim. 1:4 aparece la misma palabra griega, nada más que se le agrega el prefijo, EK, que significa “de” o “fuera de”, y se traduce “disputas”; es decir, investigaciones que sacan de (algo). Estos procesos de investigación eran en realidad nada más especulaciones de controversia, o disputas. (El lector no ha de pensar en el “debate” de hoy en día, en que se discute una proposición formal bajo ciertas reglas de proceso y todo con decencia y orden).

— **“necias”** — del vocablo griego, MOROS. Aparece en Mat. 23:17 (insensatos); 1 Cor. 1:27 (necio); 3:18 (ignorante); 4:10 (insensatos); Tito 3:9 (necias). Significa “insípido”, estúpido, tonto”. Aquí la ver. N.C. usa la palabra “tontas”.

— **“e insensatas”** — “Estúpidas”, dice la ver. Lac. La palabra griega aquí, APAIDEUO, es compuesta de “a” (negativo) y “paideuo” (instruir, corregir; “paideuo” aparece en el ver. 25, corrija). La idea es la de indisciplinado. Se refiere a la mente que es guiada por la novedad, y no por el hábito entrenado de estudiar.

Sobre este versículo, véanse v. 16, y **Notas Sobre 1 Timoteo**, 1:4, comentarios.

— **“sabiendo que engendran contiendas”** — Esta es la razón por qué desechar tales cuestiones. Engendran contiendas en lugar de la paz mencionada en el versículo anterior.

El verbo griego para decir “engendrar” aparece también en 1 Cor. 4:15 (engendré); Gál. 4:24 (da hijos); y File. 10 (engendré).

En lugar de “contiendas” otras versiones dicen “altercados” (Lac., B.A., 1977, NVI., B.J., N.C.), o “peleas” (P.B., N.M., NTP.). El vocablo griego es MACHE, y aparece en 2 Cor. 7:5 (conflictos); Tito 3:9 (discusiones); Sant. 4:1 (pleitos). Significa “riñas” o “luchas”.

Véase v. 14.

1 Tim. 6:3-5 es un buen comentario sobre este pasaje.

2:24 — “Porque el siervo del Señor” — Véase v. 19, y compárense Rom. 1:1; Gál. 1:10; Fil. 1:1; Col. 4:12; Tito 1:1. Parece que la referencia es en particular a los que enseñan el evangelio, pero también se aplica a todo cristiano en general (1 Cor. 7:22; Efes. 6:6).

— **“no debe ser contencioso”** — rencilloso, pendenciero, o peleador, en minucias verbales. Los que “contendían sobre palabras” (v. 14) se ocupaban en lo que produce contiendas (v. 23), pero el verdadero siervo del Señor, no. En el versículo 23 el texto griego emplea la palabra MACHE (contiendas); aquí emplea la misma, nada más que es verbo (con el negativo), MACHETHAI (no altercar). El mismo verbo aparece en Jn. 6:52 (contendían); Hech. 7:26 (reñían); Sant. 4:2 (combatís).

Claro es que el cristiano, como fiel siervo del Señor, va a contender por la fe una vez dada a los santos (Judas 3), y pelear la buena batalla (2 Tim. 4:7), y estar puesto para la defensa del evangelio (Fil. 1:16), pero no va a altercar o pelear en los asuntos del contexto aquí. Va a ser como Cristo (Mat. 12:19).

— **“sino, amable para con todos”** — Aquí se trata la **actitud correcta** al enseñar la verdad a otros. Este adjetivo se encuentra solamente aquí y en 1 Tes. 2:7 (tiernos). Significa afable o gentil. Compárese Sant. 3:17, donde Lacueva dice, “pacífica, comprensiva, complaciente”.

— **“apto para enseñar”** — Esta frase representa una sola palabra griega. Aparece solamente aquí y en 1 Tim. 3:2 (apto para enseñar). De ella se deriva nuestra palabra, “didáctico”. Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 3:2, comentarios.

El verdadero siervo del Señor tiene la habilidad y el deseo de ocuparse en enseñar la verdad del evangelio (**la actividad correcta**), mientras que otros se ocupan en constante controversia sobre puntos fuera del evangelio de Cristo.

—“sufrido”; es decir, tolerante o paciente frente a las incomprendiciones, en lugar de ser confrontante, fomentando contenciones carnales. Compárense Fil. 4:5; Rom. 2:4.

Este versículo representa lo contrario de espíritu de lo que tenían los falsos maestros referidos por Pablo. Compárense 12:18; 1 Tim. 3:2,3.

2:25 — “que con mansedumbre corrija” — La mansedumbre es fuerza bajo control. Cristo era manso (Mat. 11:29). Cuando el manso confronta las oposiciones, controla sus sentimientos, recordando la meta de su enseñanza, que es la instrucción y salvación de perdidos.

Usando de una actitud mansa, el siervo del Señor corrige, o disciplina. El verbo en griego aquí es PAIDEUO, como en Tito 2:12 (enseñándonos). Véase ver. 23, comentarios sobre “insensatas”. Véase también **Notas Sobre 1 Timoteo**, 1:20, comentarios.

El siervo del Señor no combate al errado con las tácticas de él, sino con las que Cristo enseña. Considérese Rom. 12:21. Con el bien vence al mal.

— **“a los que se oponen”** — La frase, “que se oponen”, es una sola palabra en griego, ANTIDIATITHEMI. Es participio. Significa los que se ponen en contra, o se oponen. Las versiones que toman la palabra como siendo en voz media, así hacen la traducción, “oponerse”. Otras versiones indican que se toma en voz activa, y dicen, “a los adversarios” (N.C. , B.J., S.A.), o “a los que resisten a la verdad” (JTD.), con sus opiniones contradictorias (1 Tim. 6:20, argumentos), como quienes contradicen (Tito 1:9).

Puede ser que la referencia sea más en particular a los que han sido engañados por los falsos maestros (v. 18), que a ellos mismos.

Una palabra griega semejante es ANTHISTEMI, y aparece en 2 Tim. 4:15 (se ha opuesto). Otra semejante, ANTIKEMAI, se emplea en 1 Cor. 16:9 (los adversarios); Gál. 5:17 (se oponen); Fil. 1:28 (los que se oponen), y en 2 Tes. 2:4 (se opone).

— **“que si quizá”** — Tal vez la conducta gentil y mansa de parte del siervo del Señor conduzca al falso maestro al arrepentimiento.

— **“Dios les conceda”** — Dios es quien da el arrepentimiento (Hech. 11:18). Quiere que todo el mundo se arrepienta (2 Ped. 3:9) y venga al pleno conocimiento de la verdad (1 Tim. 2:4).

Dios lo puede hacer por medio de sus siervos fieles que emplean la conducta sabia aquí señalada al tratar a los que son adversarios, o que se oponen.

— **“que se arrepientan”** — En el texto griego la palabra es sustantivo, no verbo: “que Dios les dé el arrepentimiento” (B.A., y otras versiones). El arrepentimiento (METANOIA) significa “cambio de mente”. La necesidad de este cambio de mente se ve en la descripción de los tales dada en Tito 1:15,16 y 3:11.

— **“para conocer la verdad”** — El texto griego dice, según Lacueva lo presenta: “para (el) pleno conocimiento de (la) verdad”. Los tales tienen que tener un cambio de mente para poder llegar al pleno conocimiento de la verdad.

Una ilustración de este proceso se ve en Hecho 8:18-24.

El hombre finito no sabe en un dado caso si Dios en su providencia no dará al falso maestro una perspectiva diferente. El fiel siervo de Dios actuará con la actitud y el espíritu mencionados arriba (v. 24), dejando el resto a Dios. Si el predicador siempre actúa debidamente en la defensa del evangelio, puede ser que el falso sea movido al arrepentimiento, y esto resulte en su aceptación de la verdad que hace libre (Jn. 8:32). El cristiano fiel siempre actúa con el fin de ganar y salvar (Mat. 18:15; Gál. 6:1,2; Sant. 5:19,20). Compárese Luc. 19:10.

2:26 — “y escapen del lazo del diablo” — Notemos el verbo griego, ANANEPHO (otra vez sobrio), aquí traducido, “escapen”. Significa “volver a la sobriedad”. Lacueva lo traduce, “recuperen el sentido”. Compárese 1 Tes. 5:6, donde aparece la palabra NEPHO, ser sobrios. El llamado “hijo pródigo” *en sí mismo entonces entró* (Luc. 15:17, Lacueva). Las personas que andan en el error (v. 18) andan en

embriaguez, o estupor, espiritual. Compárense 1 Cor. 15:34; 2 Cor. 10:5. Necesitan volver de nuevo en la sobriedad espiritual, al volver a la verdad.

Sobre “lazo del diablo”, véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 1 Tim. 3:7; 6:9; comentarios. Compárese Sal. 124:7; Rom. 11:9. Al volver a la sobriedad, se escapen del lazo del diablo. El diablo no nos quiere sobrios, sino endrogados, para que nosotros no tengamos control de nosotros mismos.

— **“en que están cautivos”** — Por medio de sus asechanzas o artimañas (Efes. 6:11), empleadas por los falsos (v. 18), se toman vivos los cristianos que se dejan seducir. El mismo verbo griego, empleado aquí para decir “están cautivos” aparece en Luc. 5:10, “pescadores”, o sea, quienes pescan o capturan.

— En la traducción de nuestra versión, el pronombre “él” se refiere al diablo. Pero el texto griego emplea dos preposiciones diferentes. Lacueva lo traduce así: “capturados por él, para la voluntad de **aquél**”. En este caso la segunda preposición (aquél) puede referirse a Dios y a la voluntad de él. Notemos estas versiones: “y se despertaren del lazo del diablo, agarrados por él, para la voluntad de **aquél**” (P.B.). “y volver a sensatez, para hacer la voluntad de Dios, librándose del lazo del diablo, en que por él están cautivos” (H.A.). “y vuelvan a sus sentidos propios, fuera del lazo del Diabolo, siendo que han sido pescados vivos por él para la voluntad de **ése**”.

Sea como sea la interpretación de dichas preposiciones, la idea en general es igual: la persona, que en tiempos pasados era sierva del Señor en la verdad, fue capturada, o pescada viva, por las artimañas del diablo, logrando que aceptara el error, pero ahora ha sido rescatada del lazo del diablo y así ya no más hace la voluntad del diablo, sino la de Dios que antes hacía.

CAPÍTULO 3

3:1 — **“También debes saber esto”** — Compárense 1 Cor. 11:3; Fil. 1:12.

— **“que en los postreros días”** — La misma frase griega aparece en Hech. 2:17; Sant. 5:3. En 2 Ped. 3:3, es casi idéntica.

Notemos estas otras expresiones: “en los postreros *tiempos*”, 1 Tim. 4:1; “en el tiempo postrero”, 1 Ped. 1:5; “el postrer tiempo”, Judas 18; “el último tiempo” (griego, “hora”), 1 Jn. 2:18; “estos postreros días”, Heb. 1:2.

No habla Pablo del tiempo inmediatamente antes del fin del mundo, sino del tiempo del reinado de Cristo (1 Cor. 15:24, 25) desde el día de Pentecostés, Hechos 2, hasta su segunda venida (Heb. 9:28). Se hace referencia a la dispensación cristiana.

— **“vendrán tiempos peligrosos”** — A pesar de la esperanza expresada en el versículo anterior, “se presentarán tiempos difíciles” (L.A.), o “sobrevendrán tiempos difíciles” (N.C.). Al llevar a cabo el mandamiento de los vv. 24,25, el cristiano verá que vendrán sobre él momentos críticos y difíciles de llevar. No será por algún decreto directo de Dios, sino por causa del corazón del hombre carnal.

1 Tim. 4:1 profetiza la venida del gnóstico ascético (véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 4:3) y este pasaje (vv. 2-9) del gnóstico licencioso y sensual. Véanse también 2 Ped. 3:3,4; Judas 8 y sig. Debe entenderse que tales tiempos difíciles se repiten a través del período señalado.

3:2 — “Porque habrá hombres” (ANTHROPOS) — es decir, la humanidad en general (y no el hombre en cuanto al sexo, el varón—ANER).

— **“amadores de sí mismos”** — Esta frase es una sola palabra en griega, compuesta de “amar” y “mismo”. Aparece solamente aquí. Aman a sí mismos como a *posesiones*. Compárese Fil. 2:21. Contrástense 1 Cor. 13:5 (no busca lo suyo); Mat. 16:24 (niéguese a sí mismo).

— **“avaros”** — Mejor, amadores del dinero (de plata, dice el griego). La palabra griega se emplea solamente aquí y en Luc. 16:14 (avaros). El sustantivo aparece en 1 Tim. 6:10 (el amor al dinero). Notemos estas versiones: “amadores del dinero”(Mod., N.M., H.A., ASV.); “amantes del dinero” (RVA., NTP, P.79); “aficionada al dinero” (NVI.). La palabra griega es compuesta de “amar” y “plata”. Estos aman el dinero por lo que el dinero puede conseguir.

La palabra griega para decir “avaro” es otra, y aparece en Rom. 1:29 (avaricia); 1 Cor. 5:10 (avaros); Efes. 5:5 (avaro); Col. 3:5 (avaricia).

— **“vanagloriosos”** — “Orgullosos con ostentación”, dice Lacueva. La palabra griega (compuesta de “sobre” y “mostrar”) aparece solamente aquí y en Rom. 1:30 (soberbios). En forma de sustantivo se ve en Sant. 4:16 (soberbias); 1 Jn. 2:16 (vanagloria). La palabra “insolencia” cabe aquí.

— **“soberbios”** — Algunas versiones dicen “arrogantes”. Esta palabra griega aparece en Rom. 1:30 (altivos). En forma de sustantivo aparece en Mar. 7:22 (soberbia). Compárense Luc. 1:51; Sant. 4:6; 1 Ped. 5:5.

— **“blasfemos”** — difamadores, dicen varias versiones. Blasfemar es usar de lenguaje abusivo e intemperante, o a Dios, o al hombre, denigrando, vituperando, maldiciendo. La palabra griega aparece en 1 Tim. 1:13. Como sustantivo se ve en Mar. 7:22 (maledicencia); 1 Tim. 6:4 (blasfemias); y como verbo en Rom. 14:16 (vituperado); 1 Tim. 1:20 (blasfemar); 6:1 (sea blasfemado). Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 6:1, comentarios.

— **“desobedientes a los padres”** — La misma frase griega aparece en Rom. 1:30. La frase significa no ser persuadidos por sus padres. Son rebeldes, ahora fuera de control, porque fueron consentidos. Compárense Luc. 1:17; Tito 1:16; 3:3. Considérense Deut. 21:18-21; Prov. 19:18; Heb. 12:9-11; Efes. 6:1-3.

— **“ingratos”** — Esta actitud sigue a consecuencia de la rebeldía. La palabra griega aparece solamente aquí y Luc. 6:35 (ingratos). La benignidad cae sobre todo el mundo, aun sobre los ingratos que no saben decir “gracias”. Compárese Rom. 1:21 (ni le dieron gracias).

Padres, enseñen a sus hijos a dar gracias al recibir bienes. Pónganles el ejemplo diario de dar gracias haciendo oración cuando están a la mesa y en otras ocasiones durante el día. El niño criado en un hogar donde se acostumbra dar gracias, halla natural siempre dar gracias, sintiendo gratitud. No llega a ser un desagradecido.

— **“impíos”** — La palabra griega aparece solamente aquí y 1 Tim. 1:9, siendo compuesta de “no” y “pío”. El impío no adora a Dios; no es religioso. Es un malvado. Es irreverente.

3:3 — “sin afecto natural” — La palabra griega para decir “afecto natural” aparece solamente aquí y en Rom. 1:31. Las personas así descritas por Pablo eran peores que los animales, pues aún éstos tienen tal amor, juntamente a manera de la raza humana. Otras versiones, dicen, “desnaturalizados” (P.B., B.J., N.C., S.A., T.A.), “sin entrañas” (NVI), „sin tener cariño natural (N.M.).

— **“implacables”** — ASPONDOS es compuesto de “a” = no, y “spondos” = libación (la que acompañaba a una tregua, o a un acuerdo). Pablo habla de quienes violan las treguas, que no quieren la paz, que rehúsan hacer treguas y acuerdos. Son irreconciliables.

— **calumniadores** — La palabra griega es DIABLOS, que transliterada viene a ser “diablo”, y traducida, “calumniador”. En algunos pasajes los traductores dejan la palabra griega en forma de transliteración, y en otros de traducción, según el contexto parezca referirse a Satanás, o a personas humanas.

El que calumnia acusa falsamente con el fin de arruinar el prestigio de otro. Compárese Mat. 5:11.

Véanse **Notas Sobre 1 Timoteo** 3:6, 11, comentarios; **Notas Sobre Tito**, 2:3, comentarios; **Notas 1 Pedro**, 5:8, comentarios.

— **“intemperantes”** — traducción de AKRATES, palabra compuesta de “a” = no, y “krates,” = poder, o fuerza. No aparece en otro pasaje del Nuevo Testamento. En forma de sustantivo se ve en Mat. 23:25 (injusticia) (debe ser, intemperancia, o desenfreno), y 1 Cor. 7:5 (incontinencia). AKRATES es lo opuesto de EGKRATEIA, dominio propio (Gál. 5:23; 2 Ped. 1:6).

— **“cruels”** — Esta palabra griega, ANEMEROS, significa “no dócil”, y aparece solamente aquí. Compárese Rom. 1:31 (sin misericordia). No son amables ni sufridos (2 Tim. 2:24, sino como salvajes, en su actitud viciosa y conducta inhumana e insensible.

— **“aborrecedores de lo bueno”** — una sola palabra en griego, compuesta de no, amar, bueno. Aparece solamente aquí. Es lo contrario de Tito 1:8 (amante de lo bueno). Contrástese Fil. 4:8.

3:4 — **“traidores”** — La palabra griega aparece solamente aquí, Luc. 6:16 (traidor) y Hech. 7:52 (entregadores). La palabra es compuesta de “adelante” y “entregar”. Los traidores, como Judas, reciben la recompensa de su “trabajo” de antemano.

Compárese Mat. 10:21.

— **“impetuosos”** — de la palabra griega compuesta de “adelante” y “caer”. Aparece aquí y Hech 19:36 (precipitadamente). Significa ímpetu temerario. Se describen personas que hacen su voluntad sin importarles las consecuencias. Otras versiones dicen, “protervos” (Mod., N.C., S.A., JTD.), “arrebataos” (P.B., H.A., 1906, L.A.), “testarudos” (N.M.), “temerarios” (B.J.).

— **“infatuados”** — de la palabra griega que significa “humo”. Se describen personas hinchadas de orgullo, o envanecidas, como cegadas por humo, y sin substancia como el humo. Creen que todo lo saben.

Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 3:6; 6:4; comentarios.

— **“amadores de los deleites más que de Dios”** — Aquí el texto griego consiste en cuatro palabras, constituyéndose un juego de palabras. La primera es compuesta de “amar” y “deleites”, la segunda y tercera juntas significan “más que”, o “en lugar de”, y la cuarta es compuesta de “amar” y “Dios”. Son éstos en lugar de aquéllos. El objeto de su amor y servicio es el placer, no Dios.

Compárese 1 Tim. 5:6. Véase Mat. 10:37.

Este catálogo de males (vv. 2-4) comienza con “amadores de sí mismos” y termina con la exclusión de Dios.

3:5 — “que tendrán” — Mejor, “teniendo”, como lo expresan varias versiones muy buenas. En 1 Tim. 1:19 aparece la misma forma del verbo, “teniendo” (P.B.), o “manteniendo”. Esta apariencia de piedad la tenían éstos para ganancia o ventaja personal.

— **“apariencia”** — La palabra griega aparece solamente aquí (en el sentido de aspecto exterior) y Rom. 2:20 (forma) (en el sentido de realidad esencial). La piedad de éstos no era una realidad, sino solamente una apariencia exterior.

— **“de piedad”** — Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 2:2, comentarios. El vocablo griego es compuesto de “bien” y “adorar”, y expresa la clase de vida, delante de Dios y de los hombres, en la cual se deben practicar todos nuestros deberes.

Estos falsos hermanos en la iglesia eran hipócritas. Solamente aparentaban la piedad.

— **“pero negarán”** — Debe ser, “habiendo negado” (B.A., P.B., ASV., y otras). Estos tenían solamente una apariencia de piedad, porque habían negado la eficacia de ella.

La palabra “negar” aquí se usa en el sentido de repudiar, como en I Tim. 5:8; Tito 2:12; Apoc. 2:13).

— **“la eficacia de ella”** — Se contrastan los dos términos “forma” y “eficacia” (o, poder, fuerza). Nótense tales contrastes en 1 Cor. 2:5 (sabiduría y poder); 1 Cor. 4:19,20 y 1 Tes. 1:5 (palabras y poder).

La frase, “la eficacia (griego, poder, “dinamita”) de la piedad” expresa el valor práctico de la piedad. La piedad tiene el poder de regenerar a la persona, cambiando completamente su vida. Considérese Rom. 12:1,2; Efes. 4:22 y Sig.; Col. 3:5 y Sig.

Pero hay muchos que rinden solamente servicio de labios a Dios (Mat. 15:8,9). Compárese Luc. 18:9-14.

— **a éstos evita”** — Este verbo en griego (APOTREPO) aparece solamente en el Nuevo Testamento. Otro casi igual (EKTREPO) es

diferente solamente en prefijo. Se ve en 1 Tim. 6:20 (evitando), y se traduce “apartándose” en varias versiones buenas.

Compárese 2:23 (desecha), donde Lacueva, al traducir la palabra griega (PARAITOU), dice, “esquiva”. Considérese Rom. 16:17; 2 Cor. 6:7,18; Tito 3:10; 2 Jn. 2:9,10.

Tito 1:16 es un pasaje paralelo a éste. Hay cristianos profesos que son reprobados en cuerpo y mente, muertos ambulantes.

Varias versiones incluyen la palabra “también”, diciendo, “a éstos también evita”. En tal caso “éstos” se agregan a tales hombres como los ya mencionados en 2:17,25. El texto griego emplea la palabra KAI que puede significar “y” o “también”.

Recuérdese de la gran apostasía que iba a venir (v. 1; 2 Tes. 2:3; 1 Tim. 4:1).

3:6 — “Porque de éstos” — Ahora se da la razón por qué desasociarse de tales sujetos, como los descritos en los vv. 2-5. Se hace referencia a los herejes, falsos maestros, seductores. Siempre ha habido charlatanes del llamado ‘nuevo pensamientos’. Siempre ha habido quienes controlan las mentes de otros. Compárese Hech. 13:7,8 (Elimas); 8:9-11 (Simón); 19:13,14 (los siete hijos de Esceva).

La frase, “de estos”, significa, “de esta clase”. Compárese Jn. 1:24.

— **“son los que se meten en las casas”** — El verbo griego aquí no aparece en otro pasaje en el Nuevo Testamento. Otras versiones dicen, “se introducen a hurtadillas” (Lac.), “se introducen de matute” (NVI), “se meten a hurtadillas” (N.M.). La ASV., en inglés, dice “creep” (deslizarse, arrastrarse, infiltrarse).

Compárese Gál. 2:4 (introducidos a escondidas); 2 Ped. 2:1 (introducirán encubiertamente); Judas 4 (han entrado encubiertamente), expresiones similares.

Sobre la frase “en las casas”, véase Tito 1:11 (“trastornan casas enteras”).

Estos falsos maestros se colaban en las casas bajo el pretexto de la piedad (v.5) para engañar con sus filosofías carnales. Su obra no era honrosa. Empleaban tácticas carnales. Compárese Rom. 16:18.

— **“y llevan cautivas”** — Es una sola palabra (participio) en el texto griego, compuesta de “lanza” y “capturar”. Estos se introducían en las casas para cautivar como a punta de lanza a estas mujeres débiles en sentido moral. Véase el mismo participio en Rom. 7:23 (lleva cautivo); 2 Cor. 10:5 (llevando cautivo). En forma de sustantivo, la misma palabra griega se ve en Luc. 4:18 (cautivos).

— **“a las mujercillas”** — El texto griego emplea la palabra “mujeres” en diminutivo, una expresión de desdén. Ellas llegaron a ser víctimas de estos herejes astutos, vanagloriosos y amantes de deleites (vv. 2-5). (Ellos propagaban una noción ligera del pecado, negaban la realidad del infierno, apelaban a la vida actual en la carne, y así aliviaban la conciencia de estas mujeres cargadas del pecado). Esta clase de mujer (débil en carácter, y voluntad) se engaña fácilmente.

Estos falsos apelaban a tales mujeres, y por medio de ellas podían influir en los hombres. Compárese la acción de Satanás para con Eva (Gén. 3:1; 2 Cor. 11:3).

Con respecto a estas “mujercillas”, compárese 1 Tim. 5:13.

— **“cargadas de pecados”** — Este vocablo griego (cargadas) aparece solamente aquí y en Rom. 12:20 (amontonarás). Esta condición conducía a esta clase de mujer a dar la bienvenida a estos maestros de “palabras suaves y lisonjas” y a aceptar sus doctrinas falsas con referencia al pecado.

— **“arrastradas”** — La palabra griega indica “continuamente conducidas” o “llevadas”. Estaban bajo la dirección de los falsos maestros. La misma palabra se usa en Rom. 8:14 (guiados) y Gál. 5:18 (guiados).

Estas mujercillas eran presa fácil a los falsos maestros que les ofrecerían alivio de la conciencia. Tal oferta vendría de parte de Satanás, a través de sus ministros (2 Cor. 11:13-15). Mejor es prestar atención a la oferta de Jesucristo (Mat. 11:28-30)(Prov. 28:13; Rom. 4:7,8).

Los gnósticos ofrecían licencia bajo el disfraz de la religión o de la libertad (2 Ped. 2:2,3,18,19).

— **“por diversas concupiscencias”** — Sobre “diversas”, véanse Tito 3:3 (diversos); Sant. 1:2 (diversas); 1 Ped. 1:6 (diversas); 4:10 (multiforme), donde aparece la misma palabra griega. En Efes. 3:10 aparece (multiforme), con el prefijo, POLUS (mucho); es decir, “mucho variado”.

Sobre la palabra “concupiscencias” (EPITHUMIA), véanse los comentarios en 2:22.

No se nos dice en qué consistían estas diversas concupiscencias, pero tal vez entre ellas eran éstos: 1) el deseo de recibir aprobación o halagos; 2) el recibir atención de parte de los del sexo opuesto; 3) el de ser consideradas como muy intelectuales e inteligentes, como sus mentores; 4) el de oír lo de moda en lugar de lo “tradicional”.

3:7 — “Estas siempre están aprendiendo” — de los falsos maestros, de quienquiera tenga alguna enseñanza atractiva y conveniente para su estilo de vida.

La forma o apariencia de piedad (v. 5) que estos falsos maestros exhibían era tomada por estas mujercillas (v. 6) como seña de autoridad, pero ellas no aprendían de éstos *la verdad*, porque no había poder, o eficacia, (v. 5) en la enseñanza de ellos.

El pronombre “éstas” no aparece en el texto griego. Bien dice la Ver. 1977, “Siempre están aprendiendo y nunca pueden llegar al conocimiento pleno de la verdad”. El contexto indica que la referencia se hace a las mujercillas del versículo anterior. El participio griego (aprendiendo) está en neutro, no en femenino, ni en masculino. Varias versiones no interpolan ningún pronombre, algunas interpolan “éstas”, o dicen, “las”. Una agrega “los cuales” (Mod.). Pero la presentación arriba de la Ver. 1977 representa correctamente al texto griego.

— **“y nunca pueden llegar”** — (con su actitud carnal de vida, v. 6), porque con motivos indignos prestan atención a maestros falsos. Compárese Hech. 17:21 (atraídos por la novedad).

— **“al conocimiento de la verdad”** — Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 2:4, comentarios. La palabra griega aquí, para decir “conocimiento”, es EPIGNOSIS. El prefijo “epi” intensifica el sentido de la palabra “gnosis”, conocimiento. Por eso algunas versiones dicen “pleno conocimiento”, o “conocimiento exacto”.

La verdad está **en Jesús** (Efes. 4:21), y **no** en los falsos maestros que usan de tácticas carnales para introducirse en la confianza de las personas (v. 6).

La gente que no quiere la norma, o patrón, de la verdad (2 Tim. 1:13), la que está revelada en las Escrituras inspiradas de Dios, siempre da la bienvenida al falso maestro. Rechazando la norma divina, ella siguen aprendiendo (cosas), pero no la verdad salvadora. Considérese lo que algunas viudas jóvenes aprendían, según 1 Tim. 5:13.

Solamente la verdad hace libre (Jn. 8:32), y solamente a quienes perseveran en la palabra de Cristo como verdaderos discípulos de él (v. 31). El que quiere hacer la voluntad de Dios va a conocer que la doctrina que Jesucristo enseña es de Dios (Jn. 7:17).

Sobre la frase “conocimiento de la verdad”, véanse 1 Tim. 2:4; Tito 1:1; Heb. 10:26. Considérense también 2 Tim. 2:25; 2 Ped. 1:2.

3:8 — “Y de la manera que” — Véase esta frase griega adverbial en Mat. 23:37 (como); Luc. 13:34 (como); Hech. 1:11 (como). Pablo va a presentar una ilustración, una cosa siendo como otra.

— **“Janes y Jambres resistieron a Moisés”** — Ellos ilustran las acciones de quienes Pablo aquí expone, pues como ellos endurecieron el corazón de Faraón, de la misma manera los falsos maestros mencionados en el contexto cautivaban los corazones de las mujercillas (v. 6).

Véanse Éxodo 7:11,22; 8:7,18,19. Estos dos aquí mencionados por nombre serían dos principales de entre los magos y hechiceros de Faraón, y que se opusieron a Moisés.

El relato en Exodo no da los nombres de estos dos hombres. La tradición judaica es el origen de dichos nombres. La inspiración divina controló a Pablo en el uso de estos dos nombres, no importando la fuente de información sobre el particular.

Ellos “resistieron” a Moisés. El mismo verbo griego se emplea en Hech. 13:8 (resistía) en cuanto a la acción de Elimas en contra de Pablo y de Bernabé.

— **“así también éstos resisten a la verdad”** — Como Janes y Jambres trataron de imitar los milagros de Moisés y así desacreditar sus reclamaciones de estar hablando por Dios, así estos falsos maestros, que seducían y engañaban a las mujercillas (v. 6), resistían a la verdad predicada por los apóstoles (quienes predicaban por inspiración, Mat. 10:40; Jn. 16:13), reclamando tener autoridad superior a la de los apóstoles.

— **“hombres corruptos de entendimiento”** — Esta frase griega aparece en el Nuevo Testamento solamente aquí, pero la misma palabra griega para decir “corrupto”, nada más sin prefijo, aparece en 2 Cor. 11:3 (extraviados), y con prefijo diferente en 1 Tim. 6:5 (corruptos). Véase **Notas Sobre 2 Pedro**, 2:12, comentarios sobre la palabra griega PHTHEIRO.

— **“reprobados en cuanto a la fe”** — Varias versiones dicen, “réprobos”, y otras, “descalificados”. El vocablo griego, ADOKIMOS (A=no; DOKIMOS=probado y aceptado), aparece en Rom. 1:28 (reprobada); 1 Cor. 9:27 (ser eliminado); 2 Cor. 13:5 (reprobados); Tito 1:16 (reprobados). Véase **Notas Sobre Tito**, 1:16, comentarios.

Los reprobados, pues, son quienes han sido examinados y hallados inútiles, incapaces, impropios, desaprobados, rechazados, descalificados y espurios.

Véase la figura de probar monedas metálicas hallada en Jer. 6:30. De esta manera Pablo pinta a estos falsos maestros en la región de Efeso.

La fe es el Juez y regla absoluta por los cuales es probado todo maestro. Aquí la palabra “fe” se usa *objetivamente*. Es el sistema de creencia del cual Jesucristo es el autor. Por eso se llama “la fe de Jesús” (Apoc. 14:12; 2:13). Todo maestro ha de ser probado por esta fe, una vez dada a los santos (Judas 3). Véanse 2 Cor. 13:5; 1 Tes. 5:21; Apoc. 2:2; 1 Jn. 4:6. Compárense Mat. 24:24; 2 Tes. 2:9; Apoc. 13:14.

Efeso era un centro de magia y de impostores (Hech. 19:19). No sabemos si estos falsos maestros se metían en el asunto de la magia, pero en su obra de resistir a la verdad con su falsedad eran como aquellos magos de la corte de Faraón.

3:9 — “Mas no irán más adelante” — Sobre este verbo en griego, véase 2:16 (conducirán), comentarios. Aparece también en 3:13 (irán).

No hay contradicción en estos pasajes. 2:16 trata de avanzar los vaniloquios profanos a más impiedad; 3:13 trata de progresar en degradación los malos hombres y los engañadores. Pero aquí se afirma que los falsos tienen límite de éxito en su obra de engañar porque su insensatez será hecha manifiesta. Hay confort en saber que los falsos no podrán avanzar sin límite. Serán expuestos por la predicación de la verdad, y para los así informados el engaño de los falsos será hecho nulo.

— **“porque su insensatez”** — La palabra en griego para decir “insensatez” es ANOIA, y es compuesta de “a” (privativo) y “noia” (sentido). Aparece solamente aquí y en Lucas 6:11 (furor). Pablo dice que los que resisten a la verdad (v. 8) son quienes emplean la rabia o furor porque son carentes de sentido.

— **“será manifiesta a todos”** — La insensatez de los falsos maestros es destacada, o queda patente, a todos (por medio de la exposición de la verdad del Nuevo Testamento, y los frutos de los apóstatas). Ya una vez que la doctrina falsa y la verdadera se comparan, la insensatez de los falsos queda bien expuesta a la vista de los que aman la verdad.

— **“como también lo fue la de aquellos”** — Se hace referencia a la insensatez de Janes y Jambres (v. 8). Véanse Exodo 7:11,12; 8:18; 9:11. Ellos no pudieron sostener sus falsas reclamaciones. La venida de Moisés, haciendo verdaderos milagros de Dios, los expuso, de

igual manera como lo hizo Felipe a Simón (Hech. 8:9-13) y Pablo a Elimas (13:6-12).

El error casi siempre gana la primera entrada, pero nunca la victoria final, respecto a quienes aman la verdad. El error hace su daño (2:17,18), pero no en aquéllos que prestan atención a la verdad (2:19-26).

Es la verdad que limita el avance del error, y solamente ella. Todo falso está destinado a la manifestación de su insensatez. Cuando el error es comparado con la norma divina, la enseñanza del Nuevo Testamento, es fácil ver la locura de él. Es desenmascarado.

3:10 — En los vers. 10 al 17 Pablo provoca a Timoteo a celo. Ya que pronto será muerto, Pablo le anima, en vista de tiempos difíciles, recordándole de cómo él había seguido de cerca a Pablo en su vida de apóstol, teniendo que sufrir, sí, porque el enemigo es carnal, pero que la fuerza consiste en basarnos siempre en la verdad de la palabra inspirada de Dios.

— **“Pero tú”** — La palabra “pero” introduce el contraste entre “ellos” (vv. 2-9) y Timoteo (v. 10), en el carácter y los frutos de la vida. El pronombre “tú” en el texto griego da énfasis al contraste.

— **“has seguido”** — Como Lacueva lo expresa, “seguiste de cerca”. Así dicen varias versiones buenas. Véase Notas Sobre 1 Timoteo, 4:6, comentarios. Timoteo determinó desde el principio asociarse con Pablo para seguirle de cerca, y había continuado en ello. El mismo vocablo griego aparece en Luc. 1:3 (investigado).

Algunas versiones (por ej., la NIV), en lugar de “has seguido”, dicen, “conoces bien”. Es que siguen el sentido de la palabra griega, como en Luc. 1:13, de seguir una idea hasta tener buen conocimiento de ella. Pero el Sr. Thayer dice que en este pasaje que ahora comentamos el vocablo griego significa seguir de cerca.

— **“mi doctrina”** — Véase **Notas Sobre Tito**, 1:9, comentarios. Véanse también 4:3; Rom. 12:7; 1 Tim. 1:10.

Se llama “mi” doctrina, no para indicar origen, sino para dar énfasis a la defensa y promoción que Pablo daba a la doctrina de Cristo (2 Jn. 9). El la enseñaba en su totalidad (Hech. 20:27). Lo que enseñaba era de veras la palabra de Dios (1 Tes. 2:13).

— **“conducta”** — El texto griego emplea el artículo definido delante de cada una de las palabras ahora en la lista de este versículo y del siguiente. Por eso la versión Pablo Besson dice: “has seguido de

mí la enseñanza, la conducta, el propósito, la fe, la longanimidad, el amor, la paciencia, las persecuciones, los padecimientos...”

El modo de actuar de Pablo era consecuente con su enseñanza. Era ejemplar. Considérense 1 Tes. 2:1, y sig., y Hech. 20:33-35.

— **“propósito”** — Aquí Pablo se refiere a la meta de vida que había puesto delante de sí. Véanse 1:11,12; Gál. 1:10; 2:20; 6:14,17; 1 Tes. 2:1-12; 4:1; Fil. 1:21. El cristiano debe vivir con propósito de vida (Hech. 11:23).

La palabra se usa con referencia a los propósitos de Dios (1:9; Rom. 9:11; Efes. 3:11).

— **“fe”** — Me parece que aquí la palabra se usa en el sentido de fidelidad y confianza en Dios. La única fuente de esta fe es la palabra de Dios (Rom. 10:17).

— **“longanimidad”** — Es largura de ánimo. Algunas versiones emplean la palabra “paciencia”. Véanse 4:2; 2 Cor. 6:6; Gál. 5:22; Efes. 4:2; Col. 3:12. La forma verbal de esta palabra aparece en Sant. 5:7 (tened paciencia).

Esta cualidad, como la que sigue (el amor), Pablo las empleaba en su trato de las iglesias, como también de los falsos maestros.

— **“amor”** — Véanse Gál. 5:22; 1 Cor. 13:4-8.

— **“paciencia”** — o constancia, perseverancia. La palabra griega literalmente significa “permanecer bajo”. Véanse **Notas Sobre 1 Timoteo**, 6:11; **Notas Sobre 2 Pedro**, 1:6; **Notas Sobre Santiago**, 1:3,4. Considérense Rom. 2:7; 5:3. El ejemplo de Pablo en esto se ve en 2 Cor. 11:23-33; 12:10; Col. 1:24; Rom. 8:18; Gál. 6:17.

Hay que perseverar y no desmayar (Gál. 6:9).

3:11 — **“persecuciones”** — Véanse Mat. 5:10-12; 10:16-25; Jn. 15:19,20; 16:1-4,33; Apoc. 12:17.

— **“padecimientos”** — El mismo vocablo griego se ve en Rom. 8:18; 2 Cor. 1:6-8; Col. 1:24; Heb. 2:10; 10:32; 1 Ped. 5:9. Véanse 2 Cor. 11:23-27; 12:10.

— **“como los que me sobrevinieron”** — La severidad de las persecuciones y los padecimientos que Pablo va a especificar enseguida caracterizó a los demás que sufría a través de su vida como apóstol de Jesucristo.

— **“en Antioquía” (de Pisidia)** — Véase Hech. 13:14-51.

— **“en Iconio”** — Véase Hech. 13:51-14:6.

— **“en Listra”** — Véase Hech. 14:6-20.

Timoteo bien conocía la región de estos tres lugares mencionados; de allí era (Hech. 16:1,2). Su madre y su abuela (1:5) posiblemente fueron convertidas por Pablo en su primer viaje de predicación a esas partes. Después fue convertido Timoteo (véase 1:5, comentarios). Ya era cristiano para cuando Pablo llegó a Listra en su segundo viaje (Hech. 16:1). Es muy posible que Timoteo había sido testigo ocular de algunos de los sufrimientos y persecuciones que Pablo sufrió en su primer viaje por esas partes. De seguro sabía acerca de ellos.

— **“persecuciones que he sufrido”** — Véanse las notas arriba.

— **“y de todas me ha librado el Señor”** — Véase el relato de dichos eventos en los pasajes de Hechos dados arriba.

El mismo verbo griego (librado) aparece en 4:17,18; 2 Cor. 1:8-10; 1 Tes. 1:10.

Sí, habrá persecución y padecimientos, pero la parte buena, el resultado final, es que de todo ello ¡el Señor libra! Dios no promete guardar al cristiano de persecución, sino de librarle de ella (Apoc. 7:14; Rom. 8:35-39). La victoria se le asegura.

Compárense Sal. 27:1-7; 34:17; 125:1,2; Isa. 43:2; Nahum 1:7.

3:12 — “Y también” — El sufrir Pablo persecución no es caso excepcional o peculiar. Así va a ser con todo creyente verdadero.

— **“los que quieren vivir”** — La frase griega significa literalmente todos aquellos “cuya voluntad es vivir”. Compárese Jn. 7:17.

— **“piadosamente”** — Casi todas las versiones se expresan así. Algunas usan estas frases: virtuosamente (S.A., T.A.), con devoción piadosa (N.M.), consagrados (P79.), servir a Dios (NTP.).

El vocablo griego, en su forma adverbial, aparece solamente aquí y en Tito 2:12. Véase **Notas Sobre Tito**, 2:12, comentarios.

Sobre la palabra “piedad” (griego, EUSEBEIA), véase ver. 5, comentarios. Véanse **Notas Sobre 1 Timoteo**, 2:2, comentarios. La raíz de la palabra tiene que ver con **adorar**, como en Hech. 17:23 (“adoráis”; griego, EUSEBEO).

Para la frase “a la piedad”, véanse 1 Tim. 6:3; “para la piedad”, 1 Tim. 4:7; Tito 1:1; “en toda piedad”, 1 Tim. 2:2; “la piedad”, 1 Tim. 6:11.

— **“en Cristo Jesús”** — La frase indica relación con Cristo, o dentro de lo que nos enseña Cristo en su palabra. Compárense Jn. 15:4; 14:15; Gál. 2:20; Fil. 1:21.

— **“padecerán persecución”** — Véanse Mat. 5:10-12; 10:28; Jn. 15:18-20; 16:1-4,33; Hech. 5:41; 14:22 (dicho a los hermanos delante de los cuales poco antes Pablo mismo había sido grandemente perseguido); 20:23; Gál. 5:11; 6:17; Efes. 6:11-17; Fil. 3:10; 1 Tes. 3:4; 1 Ped. 4:12-16; 5:9.

Cuesta ser cristiano (Luc. 14:25-33), pero tiene gran galardón (Mat. 5:12; 2 Cor. 4:17,18).

Los hombres están en contra de la Biblia, porque la Biblia está en contra de ellos. Véanse Jn. 15:9,10; Apoc. 17:14.

3:13 — “Mas” — Se hace contraste entre los piadosos (v. 12) y los malos y engañadores (v. 13).

— **“los malos hombres”** — Van descritos en los vers. 2-5. Véanse 1 Cor. 5:13; 2 Tes. 3:2. Sirven al maligno (2 Tes. 3:3; Mat. 6:13).

— **“y los engañadores”** — Literalmente, encantadores (Apoc. 18:23). Son impostores, pretenciosos. Van descritos en los vers. 6-9. Son siervos de Satanás (2 Cor. 11:13-15) y se ocupan en la obra de Satanás, engañando (Apoc. 12:9).

— **“irán de mal en peor”** — Sobre este verbo, consúltese 2:16, comentarios. Estos hombres “cortarán hacia delante”, o “harán avanzar”, hacia lo peor. Su avance es para abajo, hacia la degradación. Se degeneran.

Nótese: según el calvinismo, el hombre nace **totalmente depravado**. Si es así, ¿cómo puede empeorarse? Es imposible ser persona más mala que la que está totalmente depravada.

— **“engañando”** — Véanse 1 Jn. 2:26; Apoc. 19:20; 21:27; 22:15.

— **“y siendo engañados”** — Ocupados en engañar, ellos mismos así dañan su habilidad de distinguir entre la verdad y el error. El que pervierte la verdad destruye su habilidad de ver la verdad. Compárese 2 Tes. 2:11.

Los cristianos sufren persecución (pero con buenos resultados eternos), pero los malos se empeoran hasta destruirse. Pablo anima a Timoteo a quedarse en la vida piadosa en Cristo Jesús, al indicarle el proceso de vida y el fin del hombre malo, que sirve al pecado (Rom. 6:17,18).

3:14 — “Pero” — Se introduce un contraste con los “malos hombres” del versículo anterior.—“persiste tú en lo que has aprendido”. Los “malos hombres” iban a avanzar de mal en peor, pero

se le exhorta a Timoteo a persistir en lo que ha aprendido. Tal es el fuerte consejo de un apóstol de Cristo ya a punto de morir (4:6).

La gramática griega (el modo imperativo, el tiempo presente) en este caso da la idea de “estar continuamente persistiendo”.

No basta sencillamente aprender la verdad; hay que persistir en ella. Véanse Jn. 8:31,32; 2 Tim. 1:13. Compárese Efes. 4:14; Heb. 13:9.

Nótese como 2 Jn. 9 forma un paralelo con lo que se presenta aquí en los vers. 13,14. “Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios...”. Los malos hombres se extravían; pero Timoteo persevera.

— **“y te persuadiste”** — El verbo griega en este caso aparece solamente aquí en el Nuevo Testamento. En la Versión Septuaginta (de los setenta) se emplea en 2 Sam. 7:16 (afirmada) y en Sal. 78:37 (firmes). Significa hacer fiable. Otras versiones dicen “has tenido la seguridad” (V.M.), “de las cuales te convenciste” (B.A.), “y en lo que creíste” (B.J.), “y te ha sido confiado” (N.C.), “y te ha sido encomendado” (JTD.), “de lo cual estás convencido” (Pop.), “a las cuales prestaste asentimiento” (S.A.).

Compárese Luc. 1:4.

— **“sabiendo de quien has aprendido”** — Pablo aquí enfatiza **la fuente** de la enseñanza, que es las Sagradas Escrituras (v. 15), siendo presentadas por personas.

Los maestros de Timoteo habían sido su abuela y su madre por medio de las Escrituras (1:5), Pablo por inspiración del Espíritu Santo (1:13; 3:10), y las Escrituras mismas (v. 15). La autoridad de ellas es lo que aseguraba a Timoteo que las cosas que había aprendido eran ciertas.

El único resguardo contra el error es el estar constantemente ocupado en la promoción de la verdad. Hay que persistir en ella.

¡Feliz el niño instruido en las Sagradas Escrituras por sus padres desde temprano en su vida!

3:15 — “Y que desde la niñez has sabido” — Compárese 1:3.

Desde su infancia Timoteo había sido instruido en los escritos sagrados. Los padres judaicos así instruían a sus hijos (Gén. 18:19; Exodo 10:2; 12:26,27; 13:14-16; Deut. 4:9,10; 6:7-9; 11:19,20; 32:46; Isa. 38:19).

La palabra para “niñez” es BREPHOS. Se aplica al infante todavía no nacido (Luc. 1:41,44, criatura). ¡El aborto, pues, es homicidio! porque es matar a un niño. La misma palabra griega se aplica al

infante y al niño (Luc. 2:12,16, niño; 18:15, niños; Hech. 7:19, niños; 1 Ped. 2:2, niños).

— **“las Sagradas Escrituras”** — Son sagradas porque están inspiradas. La frase griega aquí es HIERA GRAMMATA (sagradas letras), mientras que en el versículo siguiente es GRAPHE THEOPNEUSTOS (escritura inspirada). Algunas versiones dicen, “los escritos sagrados” (H.A., ASV.), “Sagradas Letras” (NVI., P.B., Lac.). La palabra griega, GRAMMATA, se emplea en Luc. 16:6 (cuenta); Jn. 5:47 (escritos); 7:15 (letras); (Hech. 26:24 (letras); 28:21 (cartas); Rom. 2:27,29 (letra); 2 Cor. 3:6,7 (letra, letras); Gál. 6:11 (letras).

— **“las cuales te pueden hacer sabio”** — ...(por la fe)... La palabra griega que aquí se traduce “sabio” se encuentra solamente aquí y en 2 Ped. 1:16 (artificiosas). Es porque pueden hacer sabia para la salvación que la persona noble escudriña las Escrituras (Hech. 17:11). Compárese Sal. 19:8; 105:22; 119:98, 105; Prov. 9:19; Ecles. 12:13.

Aquí se contrasta lo sabio de esto con la insensatez del ver. 9.

— **“para la salvación”** — La salvación es la gran necesidad de todo ser humano, porque todos han pecado (Rom. 3:23), y la paga del pecado es la muerte (6:23).

— **“por la fe”** — Por la fe en Cristo Jesús las Escrituras pueden hacer sabio para la salvación. (No hay nada mágico en ellas de por sí).

— **“que es en Cristo Jesús”** — es decir, en conexión con Cristo Jesús. Él es el fin del Antiguo Testamento (Rom. 10:4); es decir, el fin u objeto del Antiguo Testamento, que es la justicia, es alcanzado en Cristo Jesús.

Cristo Jesús es el punto focal del Antiguo Testamento, y por eso se interpreta correctamente solamente cuando se guarda presente que todo en él apunta a Cristo. Considérense estos pasajes: Luc. 24:27,32,44; Jn. 5:39,40,46; Hech. 3:18,24; 7:52; 10:43; 13:29; 26:22,23; 28:23; 1 Ped. 1:10.

Los judíos en el tiempo de Cristo sabían las Escrituras, pero rehusaban creer en él, y por eso las Escrituras no les hacían sabios para la salvación (Jn. 3:36; Hech. 13:45-47; Rom. 10).

La educación en las Escrituras que Timoteo recibía desde la infancia le disciplinaba para una vida de obediencia a Dios, y ya que ellas apuntaban al Mesías, por medio de su fe en Jesucristo Timoteo pudo hallar la salvación.

3:16 — “Toda la Escritura” — En el ver. 15 la palabra “Escritura” en griego es GRAMMATA; aquí es GRAPHE, una cosa escrita.

En lugar de decir “toda la Escritura”, algunas versiones dicen, “toda Escritura” (1977, P.B., Lac., 1909, N.M., L.A., B.J., JTD., ASV.). Así dice el texto griego (es decir, sin el artículo definido).

Rom. 1:2 dice, “santas Escrituras”; 16:26, “Escrituras de los profetas”; Jn. 7:38; 10:35, “la Escritura”; Mat. 21:42; Jn. 5:39, “las Escrituras”. (En todos estos casos aparece la palabra GRAPHE).

Pablo probablemente hace referencia a las Escrituras del Antiguo Testamento, porque las del Nuevo todavía no se completaban, pero no se excluyen las del Nuevo que para entonces ya estaban escritas (2 Ped. 3:16).

Toda la Biblia está inspirada por Dios. Todo pasaje en ella está inspirado. Compárese Jn. 19:36,37 (GRAPHE).

La palabra griega, HIERA (sagradas), que se usa en conexión con GRAMMATA (ver. 15) nunca se usa en conexión con GRAPHE.

— **“es inspirada por Dios”** — No hay verbo aquí en el texto griego. Mejor lo expresan las versiones que dicen, “Toda escritura divinamente inspirada es útil...” (P.B., NIV., 1977, B.J., NTP., ASV., N.M., L.A., S.A.).

La palabra “inspirada” traduce el vocablo griego, THEOPNEUSTOS, compuesto de “theo” (Dios) y pneustos” (soplado, o alentado). La escritura inspirada es la que Dios ha soplado. Considérense Rom. 9:17; Gál. 3:8; 4:30 (La Escritura dice, pero es Dios quien está hablando).

Sobre la inspiración **verbal** (y plenaria), véanse Mat. 1:22; 10:20; 1 Cor. 2:12,13; 2 Ped. 1:21. (Los modernistas tratan de reducir la inspiración a eso de pensamientos generales en lugar de palabras exactas).

Las letras sagradas hacen sabia a la persona, ver. 15. Esto equivale a la frase en el 16, “toda escritura inspirada por Dios es útil”.

— **“y útil para enseñar”** — (y así la persona se hace sabia, ver. 15).

En lugar de “útil” otras versiones dicen “provecho”. La misma palabra griega aparece en 1 Tim. 4:8; Tito 3:8.

En el texto griego la palabra “enseñar” (verbo) es sustantivo (enseñanza). La misma griega aparece en Rom. 15:4 (enseñanza); 1 Tim. 1:10 (doctrina); 5:17 (enseñar). Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 1:10, comentarios.

Nótese que en este pasaje nuestra versión emplea verbos (enseñar, redargüir, corregir, instruir), pero el texto griego puros sustantivos (enseñanza, refutación, corrección, instrucción). Consúltense las versiones Mod., ASV., P.B., Lac.

Toda escritura inspirada es útil para la enseñanza que nos informa de la voluntad de Dios hacia el hombre, como revelada en Cristo Jesús (ver. 15).

— **“para redargüir”** — Las sagradas escrituras no solamente son **positivas**, enseñando, sino también **negativas**, redarguyendo. Véase 4:2.

En algunos manuscritos aparece la palabra griega ELEGMOS (corrección, censura, regaño, refutación, reprensión), pero en otros, ELEGCHOS (prueba, convicción). Por eso hay variedad en la traducción de las versiones.

Véase **Notas Sobre Tito**, 1:9,13; 2:15, comentarios sobre la palabra ELEGMOS en forma verbal, ELEGKEIN. Aparece también en Efes. 5:11; 1 Tim. 5:20.

Toda escritura inspirada por Dios es provechosa para la refutación del que rechaza la verdad. Hay que usarla para exponer a los falsos y a sus falsas doctrinas.

— **“para corregir”** — El sustantivo aquí (corrección) es del verbo griego EPANORTHOO. La parte “ortho” significa “recto”. Se trata de una restauración a un estado recto. La palabra de Dios no solamente redarguye al que anda mal, sino también le dirige al camino correcto. Le levanta a andar bien. Considérense Dan. 12:3; Tito 1:5 (epidiorthoo).

— **“para instruir en justicia”** — mejor, para educación o instrucción en justicia. La palabra griega para decir “instrucción” (PADEIA) tiene en sí la palabra “niño”. Significa disciplina o educación, como la que el padre debe dar al hijo. Esta palabra aparece también en Efes. 6:4 (disciplina); Heb. 12:5 (disciplina).

Toda escritura inspirada de Dios es provechosa para entrenamiento, o educación, en las cosas que Dios aprueba (la justicia). La misma palabra, en forma verbal, aparece en Tito 3:12, “instruyéndonos”. Sí, somos salvos por gracia, pero la gracia que instruye, disciplina, educa. Muchos quieren la salvación por gracia, pero ;no quieren someterse a lo que ella nos instruye!

3:17 — “a fin de que” — Ahora se da el propósito glorioso de usar toda escritura inspirada en su utilidad cuádruple.

— **“el hombre de Dios”** — Véanse 1 Tim. 6:11; 1 Cor. 6:19,20. Es el creyente (y no el predicador solamente ni en particular).

— **“sea perfecto”** — (cabal, equilibrado, apto, competente, completo. Así se expresan varias versiones).

— **“enteramente preparado”** — Esta frase es una sola palabra en el texto griego, EXARTIZO. Se encuentra solamente aquí y en Hech. 21:5 (cumplidos). Significa equipado, pertrechado. La misma palabra griega, nada más con diferente prefijo, se emplea en Luc. 6:40 (perfeccionado); 2 Cor. 13:9, 11 (perfección, perfeccionados); Efes. 4:12 (perfeccionar—debe ser sustantivo, equipamiento); (Heb. 13:21 (haga aptos); 1 Pedro 5:10 (perfeccione).

— **“para toda buena obra”** — Solamente una obra inspirada de Dios puede lograr este glorioso fin. Compárese 2:21. Allí es “eis” (para) toda buena obra; aquí es “pros” (hacia) toda buena obra. Véanse **Notas Sobre 1 Timoteo**, 5:10, comentarios; **Notas Sobre Tito**, 2:14; 3:1, comentarios.

El hombre de Dios no necesita de tradiciones y doctrinas de hombres, ni de libros de supuestos profetas y profetisas modernos. Necesita solamente la Biblia. Que la consuma en su mente, viviendo dentro de sus páginas a diario. Usando de lo que le hace cabal a él, ahora en turno él puede enseñar las Escrituras para que otros lleguen al estado completo. (La próxima frase, en 4:2, pues, lo dice: tú “prediques la palabra”).

CAPÍTULO 4

4:1 — Pablo sabe que no va a ser libertado esta vez, sino que el fin de su carrera terrenal ha llegado (v.6). Por eso ahora da a Timoteo este solemne encargo final.

— **“Te encarezco”** — Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 5:21, comentarios. Es decir, solemnemente te encargo (como estando yo en la presencia de Dios y de Jesucristo, y en vista de tres cosas: 1. del juicio venidero de parte de Cristo, 2. de la primera venida de Cristo a este mundo y su obra en él, 3. del reino, o iglesia, de Cristo que él estableció). Este encargo se da en el versículo siguiente: “que prediques la palabra”.

Las versiones ASV., N.M., B.A., P.79, Pop., dicen “encargo”. Otras dicen “requiero” (Mod., 1906, RVA.).

— **“delante de Dios y del Señor Jesucristo”** — El caso es serio, pues el ojo de ellos nos mira. Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 5:21, comentarios.

— **“que juzgará a los vivos y a los muertos”** — Considérense 1 Ped. 4:5; 1 Tes. 4:16,17; Jn. 5:22; Hech. 10:42; 17:31; Rom. 2:16; 1 Cor. 4:5; 2 Cor. 5:10; Heb. 12:23. Los juzgará en el “día postrero” (Jn. 6:39,40), cuando suceda la resurrección de todo el mundo de una vez (Jn. 5:28,29). No va a haber un supuesto período de mil años antes de la segunda venida de Cristo (Heb. 9:28) y la resurrección de los malos para el juicio final, según afirman los premilenaristas.

— **“en su manifestación (EPIPHANEIA)”** — Debe decirse: ,por su manifestación y *por* su reino¹, según dicen las versiones ASV., B.A., 1977, B.J., H.A., RVA. Sobre la palabra “manifestación” (aparición, venida), véanse 1:10, comentarios, **Notas Sobre 1 Timoteo**, 6:14, comentarios, y **Notas Sobre Tito**, 2:11, comentarios. Es en parte en vista de la obra que hizo Jesucristo en su primera aparición, o venida a este mundo, que Pablo ahora solemnemente encarga a Timoteo.

— **“y en su reino”** — o más bien, *por* su reino. El reino de Cristo es la iglesia de Cristo (Mat. 16:18,19; Col. 1:13; Heb. 12:28). La iglesia, o sea el conjunto de los salvos, es el único pueblo en el mundo que de corazón se somete a la voluntad del Rey, Jesucristo. Ahora, en parte en vista de este reino Pablo está para encargar a Timoteo que predique la palabra (ver. 2). Lo que logró el establecimiento de la iglesia (la predicación de la palabra) es lo que debe seguir predicándose para la salvación de otros ahora y para confirmar la fe de los salvos (véase ver. 3).

Algunos comentaristas aplican esta “manifestación” a la segunda venida de Cristo (Heb. 9:28) y dicen que entonces él establecerá su reino, pero no es así. Cristo reina **ahora**, y en la segunda venida va a entregar el reino a Dios (1 Cor. 15:23-26). Ellos se basan en la traducción, “*en* su manifestación y *en* su reino”, como si se dijera, “cuando venga la segunda vez y luego establezca su reino”. Pero la traducción correcta no es “*en*”, sino “*por*”. (Aunque fuera correcta la traducción “*en*”, siempre las conclusiones que los premilenaristas sacan son antibíblicas porque contradicen muchos otros pasajes claros de la Biblia).

4:2 — El ver. 1 da la base del encargo que ahora sigue: el de predicar la palabra. La razón en particular de por qué hacerlo se da en el ver. 3.

— **“que prediques”** — El verbo griego es KERRUSO, que significa ser un heraldo, uno que proclama públicamente (y sin miedo) (Mat. 10:27). En Rom. 10:14 aparece la palabra griega en forma de *sustantivo* (predicador, “quien les predique”), y en el versículo 15 en forma verbal (“predicarán”, o proclamarán).

— “la palabra” (griego, LOGOS). Este versículo se conecta estrechamente con 3:14-17. La razón de por qué predicar la **palabra** es que ella ha sido inspirada y es totalmente útil para sus propósitos (3:16,17).

Aquí el término “palabra” se refiere a todo el mensaje del Nuevo Testamento, o sea, la doctrina de Cristo (2 Juan 9), porque Pablo en este mismo versículo dice que Timoteo deber hacer eso por medio de emplear **doctrina**. Se refiere al evangelio de Cristo. Así se usa en Gál. 6:6 y en 1 Tes. 1:6. En Hech. 13:5,7 lo que se llama “la palabra” (LOGOS), en el ver. 8 se llama “la fe”, en el 10 se llama “los caminos del Señor”, y en el 12 se llama “la doctrina del Señor”.

Comenzando con la década de los 60 los hermanos que promueven la unidad con hermanos liberales, y ahora aún con los sectarios, hablan mucho acerca del “evangelio núcleo” (en inglés, “core gospel”). Creen hallar en 1 Cor. 15:3,4 el referido núcleo: la *muerte*, la *sepultura*, y la *resurrección* de Jesucristo. Promueven la Nueva Versión Internacional, porque ella en el ver. 3 dice, “como algo de mayor importancia” (y en inglés, “como de primera importancia”). Para ellos el llamado “evangelio núcleo” es lo que sí importa, y aquello de “doctrina”, no. (Sobre ella puede haber diversidad, dicen). Ahora, se afirma que puede haber unidad con todo el mundo que profese creer en el “evangelio núcleo”, no importando las diferencias de doctrina (prácticas).

También estos mismos señores, como han fabricado una diferencia artificial entre “evangelio” y “doctrina”, afirman que el evangelio **se predica**, y que la doctrina **se enseña**. Dicen que no se predica doctrina, que no se enseña el evangelio, que el evangelio se predica a los *inconvertidos*, y que la doctrina se enseña a los *cristianos*.

Pero según este versículo que estamos comentando, Pablo manda a Timoteo que “predique”. ¿Qué cosa le manda predicar? ¿El “evangelio núcleo”? Pablo dice, “la palabra”. Además, dice que al hacerlo hay que *redargüir* y *reprender*, ¡haciendo uso de “doctrina”! Esta doctrina es la “sana doctrina” y “la verdad” (ver. 3,4). Pablo no sabía nada acerca del llamado “nuevo movimiento de unidad”. No podemos tener comunión con quien no traiga cierta doctrina, la de

Cristo (2 Juan 11). Pablo, al tratar de “doctrina” no dijo, “enseñar”, sino “predicar”.

Notemos estos ejemplos bíblicos de predicadores y de lo que predicaron:

1. Noé (2 Ped. 2:5; Gén. 6:12). 2. Jonás (Mat. 12:41; Jonás 3:4). 3. Juan el bautizador (Mat. 3:1,2; Jn. 1:29). 4. Felipe (Hech. 8:5,12,35). ¿Predicaron solamente algún “evangelio núcleo”?

— **“que instes”** — El vocablo griego significa estar listo, presente en su lugar, estar en pie a su altura, tomar una posición, perseverar o mantenerse en ello. La Ver. RVA. dice, “mantente dispuesto”.

— **“a tiempo y fuera de tiempo”** — Las dos palabras griegas aquí forman un juego de palabras: EUKAIROS, y AKAIROS. Literalmente, significan “buen tiempo”, y “no tiempo”. Lacueva dice, “a tiempo, a destiempo”.

La primera de las dos (que son adverbios) se emplea en Mar. 14:11 (oportunidad), pero como adjetivo se emplea en 6:21 (oportuno) y en Heb. 4:16 (oportuno). Como sustantivo se ve en Mat. 26:16 (oportunidad). Como verbo la vemos en 1 Cor. 16:12 (tenga oportunidad).

La segunda palabra se encuentra solamente aquí.

Hay que predicar la palabra cuando conviene, y cuando no; si es cosa bienvenida, o no. No se debe preguntar: ¿es oportuno ahora predicar la palabra? Todo tiempo y lugar son oportunos para predicar la palabra (y no solamente los domingos en el local de las reuniones). ¡Seguramente Satanás no espera “tiempo oportuno” para hacer lo suyo!

— **“redarguye”** — Aquí la palabra es ELEGCHO. Véase 3:16, comentarios. La palabra inspirada es útil para esto mismo. Se significa convencer, refutar, poner en evidencia. En 3:16 dice Lacueva, “para reproche”. Hay que censurar el pecado o el error en la persona. Esto se involucra en el “predicar la palabra”.

Véanse **Notas Sobre 1 Timoteo**, 5:20, comentarios, y **Notas Sobre Tito**, 1:9, comentarios.

— **“reprende”** — EPITIMAO = acusar de mal, censurar. La palabra griega se emplea en Judas 9 (el Señor te “reprenda”). Ella se puede ver empleada en Mat. 8:26 (reprendió); Luc. 17:3 (repréndele). Esto también se involucra en “predicar la palabra”.

— **“exhorta”** — Hay casos que demandan que se ruegue, o se consuele, para que la persona haga lo que ha aprendido de la palabra predicada. Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 4:13, comentarios. La

palabra griega en este caso se emplea en Rom. 12:1,8 (ruego, exhorta). Considérese Hech. 9:31 (fortalecidas).

— **“con toda”** — Esta palabra va con “paciencia” y con “doctrina”. Al predicar la palabra, hay que instar a tiempo y fuera de tiempo, hay que redargüir, reprender y exhortar, y esto con toda paciencia y toda doctrina.

— **“paciencia”** — Véase la misma palabra griega en 3:10 (longanimidad). La obra arriba mencionada tiene que ser acompañada de la longanimidad y constancia. Teniendo paciencia, el evangelista fiel predica la palabra, haciendo las cosas arriba especificadas. Está bien motivado, y persevera en su deber como predicador.

— **“y doctrina”** — Aquí la palabra griega es DIDAKEN y se emplea en Tito 1:9 (véanse los comentarios allí en **Notas Sobre Tito**), en 2 Juan 9 (doctrina), y en Hech. 13:12 (doctrina). En Tito 1:9 la traducción debe ser: “reteniendo la palabra fiel que es conforme a la doctrina”. Así dice la ver. B.A.

Nótese que en 2 Tim. 3:10,16 (doctrina, enseñar) la palabra griega es muy semejante, DIDASKALIA.

Muchos hoy en día, aun en la hermandad liberal, dicen que “no queremos doctrina, no queremos dogma; predíquenos solamente el evangelio”. Los tales vienen a ser víctimas “llevados por doquiera de todo viento de doctrina” (Efes. 4:14) como ésa del llamado “evangelio núcleo” que es para poder comulgar aun a los sectarios. El grito popular de los liberales es que vivimos en *tiempos de cambio*; que la *cultura* dicta que cambiemos, que si no, moriremos. Pero el predicador fiel hace caso omiso de todo aquello (pues es una táctica de intimidación), y presta atención a lo que aquí dice Pablo, el apóstol inspirado. Persevera en predicar la palabra, con toda paciencia y doctrina, reprendiendo a los liberales que se interesan más en unirse con sectarios que en retener la forma (el patrón) de las sanas palabras (1:13).

4:3 — “Porque” — Pablo ahora da la razón de por qué hacer lo que mandó en el versículo anterior. Hay que aprovecharse del presente al máximo, antes de que llegue el tiempo aquí profetizado.

— **“vendrá tiempo”** — Sobre la palabra ‘tiempo’ (KAIROS), véanse los comentarios en el versículo anterior.

Sobre esta profecía, véanse 2 Tes. 2:3; 1 Tim. 4:1; 2 Tim. 3:1,13. El referido tiempo es un fenómeno repetido en diferentes épocas.

Nótese: el *mundo* no cambia; sino la iglesia. Siempre habrá apostasías, porque siempre habrá quienes se apartan de la sana doctrina. (Pero siempre habrá también un remanente fiel).

— **“cuando no sufrirán”** — o no aguantarán, no tolerarán. Este verbo en griego aparece en 2 Cor. 11:1,4 (toleráseis, toleráis), en Col. 3:13 (soportándoos), y en Heb. 13:22 (soportéis). La Ver. RVA. dice, “cuando no soportarán”. Compárese Amós 7:10, y también la respuesta de Amós, ver. 14-17.

— **“la sana doctrina”** — Véanse **Notas Sobre 1 Timoteo**, 1:10, comentarios, y **Notas Sobre Tito**, 1:9; 2:1, comentarios. Pablo no se refiere a la enseñanza *en general*, sino en particular a *la* doctrina que es sana.

La sana doctrina no tiene defecto alguno; es de cabal salud. De su inspiración y utilidad Pablo acabó de hablar (3:16,17). En cambio la doctrina de los hombres contamina, enferma, y aleja de Dios. La gente quiere una doctrina que les deje cómodos en sus pecados y errores, y en su búsqueda de sus propias filosofías que son según la cultura moderna. Tal doctrina es todo menos sana.

— **“sino que teniendo comezón de oír (griego, AKOE)”** — El Interlineal de Lacueva dice, “sintiendo comezón en el oído”. “Teniendo comezón en las orejas”, dicen las versiones Mod., ASV, JTD. La palabra griega AKOE es sustantivo. Se usa en diferentes maneras: el oír (1 Cor. 12:17); lo que es oído, o sea instrucción (Rom. 10:16); un rumor, o fama (Mat. 4:24); y la oreja misma (Mar. 7:35, y aquí en esta frase que estamos comentando).

Pablo habla de hermanos en la fe que desean que se les hagan cosquillas en los oídos, o se los rasquen. Buscan quienes les halaguen, diciéndoles lo que quieran oír. Compárense Ezeq. 33:30-33; Rom. 16:18.

— **“se amontonarán maestros”** — En el texto griego este verbo se encuentra solamente aquí, aunque en 3:6 (cargadas) aparece uno similar.

De la demanda se origina la oferta. Siempre habrá en abundancia lo que la gente busque. (Hay predicadores “asalariados”, en el sentido de conformarse a la demanda de parte de quienes les sostienen. No tienen convicción). Los hermanos espirituales siguen celosamente las enseñanzas inspiradas por el Espíritu Santo, 1 Cor. 2:15; Rom. 8:1; Gál. 5:16, mientras que los hermanos carnales buscan la novedad. Compárese Hech. 17:21.

— **“conforme a sus propias concupiscencias”** — Ellos oyen solamente lo que satisface sus concupiscencias. Habiendo dejado la sana doctrina, estos cristianos profesos buscan maestros que piensen como ellos. Compárese Isa. 30:10; Jer. 5:31; Oseas 4:6-10; Rom. 16:18.

Hay personas que llegan a la casa de oración solamente para oír, pero no para aprender. Hacen caso del sonido, pero no de la substancia. Se deleitan en la novedad y en la aceptación de la cultura actual, y buscan la paz para su conciencia atribulada sin hallarla porque quieren continuar en sus errores y pecados. Véanse Jer. 6:14; 8:11.

El mundo no cambia, pero ¡la iglesia sí cambia! Los de la iglesia que hoy en día promueven la llamada “nueva hermenéutica” critican y menosprecian la sana doctrina, el patrón del Nuevo Testamento, la iglesia, y el bautismo para perdón de los pecados, mientras abogan fuertemente por “la expansión del papel de la mujer en la iglesia”, la comunión con las iglesias sectarias, y el subjetivismo. Es lo que muchos quieren oír, y buscan maestros conforme a sus concupiscencias que les enseñen de esa manera. Lo que Pablo aquí dice a Timoteo, respecto al tiempo que vendría, es un tiempo que se repite muchas veces en la historia del pueblo de Dios.

4:4 — “y apartarán de la verdad el oído” — El verbo griego aquí es el mismo que aparece en 1:15 (abandonaron) y significa tornar, torcer hacia afuera, hacer girar hacia un lado, o volver la espalda. Dice la Ver. H. A., “tornarán de la verdad el oído”. Así también dice la Ver. ASV. La Ver. POP. dice, “darán la espalda a la verdad”. Este verbo se emplea también en Tito 1:14 (se apartan).

Esta gente va a tornar de la verdad “el oído”, que es el canal por el cual pasa la verdad al corazón del hombre. Sobre “el oído”, véanse los comentarios arriba en el ver. 3.

Véase un ejemplo de esta acción en Hech. 7:57.

— **“y se volverán”** — El verbo griego aquí es muy semejante al anterior (apartarán). De eso se tornan, para tornar a esta otra cosa. Se emplea en 1 Tim. 1:6 (se apartaron); 5:15 (se han apartado); 6:20 (evitando); Heb. 12:13 (no se salga).

— **“a las fábulas”** — Este vocablo viene de la palabra griega, MUTHOS. Significa “mito”. Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 1:4, comentarios; **Notas Sobre Tito**, 1:14, comentarios. La palabra griega aparece también en 2 Ped. 1:16. No sabemos exactamente qué eran estas fábulas en particular, pero sí eran “diferente doctrina” a la

apostólica (1 Tim. 1:3), y por eso eran falsas. Sabemos que los judíos a través de los siglos habían juntado una colección de interpretaciones alegóricas, cuentos de milagros, e ideas tradicionales. Los gentiles también tenían sus filosofías y cuentos imaginarios. Pero de todo lo que es de precepto y mandamiento de hombres resulta la adoración vana (Mat. 15:3-9; Col. 2:22,23), porque es de invención humana.

El hombre carnal prefiere la fábula en lugar de la verdad, lo “neo” en lugar de la “doctrina de Cristo” (2 Jn. 9). Hoy en día se oye del “nuevo movimiento de unidad”, de la “nueva hermenéutica”, y del cambio cultural en la iglesia. La palabra clave hoy en día entre los más liberales de la hermandad es la palabra “cambio”—cambiar, o morir, dicen.

La mente carnal (1 Jn. 2:15-17) siempre deja la verdad para tornarse a lo popular y cultural. Los tales dejan de “retener la forma de las sanas palabras” (1:13), y no les queda otra cosa que la fábula. No son como Pablo que no buscaba agradar al hombre (Gál. 1:10), sino que ellos buscan lo popular, y con razón llegan a ser miembros de iglesias con grandes membresía.

Hay maestros dispuestos a rascar el oído del oyente, pero es la gente misma la que se torna de la verdad a las fábulas. Tiene problema con el corazón. Es gente que no presta atención a Prov. 4:23.

4:5 — “Pero tú” — Aquí se introduce un contraste entre la actitud y las actividades de los maestros y los oyentes de los vers. 3,4, y las de Timoteo. Compárese 3:10,14.

También Pablo en el versículo siguiente, el 6, emplea el pronombre personal, “yo”, dando así énfasis a lo de él. Se contrastan aquéllos, primero con Timoteo y luego con Pablo.

— **“se sobrio en todo”** — El texto griego emplea el *imperativo presente*, dando a entender “que continúes siendo sobrio” (mientras otros abandonan la claridad de mente para andar tras fábulas, emborrachados con el sensacionalismo, con la novedad, y con la sabiduría humana).

Este mismo verbo aparece en 1 Tes. 5:6,8 (seamos sobrios); 1 Ped. 1:13; 4:7; 5:8 (sed sobrios). La sobriedad es necesaria para la vigilancia; muestra control de sí en toda circunstancia de la vida.

En 2:26 se emplea el mismo verbo, sólo que con el prefijo “ana”, significando “otra vez”; es decir, otra vez sobrio (volver del lazo del diablo a la *sobriedad*). Véanse los comentarios allí.

— **“soporta las aflicciones”** — Véanse 1:8; 2:3,9,10, comentarios. Compárense 3:12; Hech. 5:41. Las aflicciones vienen a consecuencia de ser la persona puesta para la defensa del evangelio (Fil. 1:17). Pablo aquí exhorta a Timoteo a no dejar que las aflicciones le quiten la sobriedad.

— **“haz obra de evangelista”** — El sustantivo griego para decir *evangelista* se emplea en Hech. 21:8 y en Efes. 4:11. La palabra radicalmente significa uno que anuncia buenas nuevas. En este sentido Pablo era evangelista (1 Cor. 1:17, “a predicar el evangelio”; en griego una sola palabra: “evangelizar”). Felipe también era evangelista (Hech. 8:12, griego, “evangelizando”; ver. 35, griego, “le evangelizó”).

Notemos algunas observaciones generales sobre “evangelista”:

1. Timoteo era evangelista. ¡No era “pastor”, ni “obispo”! Varios comentaristas de entre los sectarios se refieren a él como tal, pero nada más están reflejando su concepto totalmente sectario de las palabras “pastor” y “obispo”. Según las Escrituras, el término “pastor” se refiere al anciano, u obispo, en la iglesia local. Ahora, si en un dado caso el evangelista (predicador) no es a la vez obispo en la iglesia local, ¡no es pastor!

2. Sobre la obra de evangelista, véanse los comentarios dados arriba en el ver. 2 sobre la distinción artificial que algunos hermanos liberales hacen para promover la comunión con los sectarios. Timoteo era evangelista, pero su *obra como tal* requería que hiciera más que sencillamente anunciar los principios del evangelio a inconversos. Parte de ella consistía en redargüir, reprender, y exhortar con doctrina, y esto a hermanos en la fe. La obra de evangelista no puede ser limitada a la de predicar a inconversos. El evangelista también *enseña doctrina a los cristianos*.

3. “La supervisión evangelística”, o “el control evangelístico”, es una doctrina que afirma que el evangelista tiene control de la congregación hasta que se nombren en ella ancianos (u obispos, o pastores). Es una doctrina falsa. Véase **Notas Sobre Tito**, 1:5, comentarios. El evangelista tiene una obra, no un control dictatorial. En las congregaciones donde todavía no se ha podido nombrar ancianos, el evangelista es miembro entre miembros. Se supone que tiene más experiencia, mayormente en la Palabra, y por eso su juicio

en ciertos asuntos puede tener mucho valor, pero no es el mandamás en la iglesia local.

4. Muchos hacen distinciones que no son según las Escrituras. Hablan de “ministros” (que éstos radican en un cierto lugar por largo tiempo, predicando en el púlpito), de “evangelistas” (que éstos salen a otros lugares a predicar continuamente en conferencias o series especiales), y de “misioneros” (que éstos cruzan fronteras y océanos para predicar en otras lenguas aprendidas). La Palabra de Dios no hace tales distinciones. No habla de “ministros” en el sentido de predicadores (pues, la palabra significa, servidor), ni habla de “misioneros” (y mucho menos de llamados “misioneros” en el sentido de mandones en toda la hermandad de un dado país).

— **“cumple tu ministerio”** — El verbo “cumple”, en el texto griego, aparece en el ver. 17, “fuese cumplida”), como también en Hech. 12:25 (cumplido); Rom. 14:5 (plenamente convencido). El mismo verbo griego, con un prefijo agregado, aparece en Luc. 1:1, y según Lacueva se traduce, “(cosas) llevadas a cabo completamente”.

Sobre “ministerio”, véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 1:12, comentarios. Se hace referencia, no a predicación exclusivamente, sino a *servicio, tarea, obra*. Hoy en día la palabra “ministerio” lleva cierta idea eclesiástica, y se olvida de su significado radical, que es la de servicio. Pablo le manda a Timoteo ocuparse continuamente en su obra, en vista de la situación venidera (ver. 3) y de las aflicciones venideras (como dice este versículo).

4:6 — “Porque yo” — Se hace contraste con “ellos” (ver. 3), y con “tú” (ver. 5). Pablo no expresa ningún egoísmo, sino un verdadero hecho. Da a Timoteo la razón de por qué le exhorta así en el ver. 5.

— **“ya estoy para ser sacrificado”** — El verbo griego, correspondiente a la frase “ser sacrificado”, dice “derramar”, lo que apunta a un sacrificio *de libación*. Véanse Éxodo 29:40; Núm. 15:1-10; 28:7,24. Se emplea en el Nuevo Testamento solamente aquí y en Fil. 2:17.

En Fil. 2:17 Pablo dice “si” (aunque sea), expresando una posibilidad, porque esperaba más bien ser libertado de la cárcel (ver. 24). Pero ahora dice que ha venido el tiempo de su muerte. Ahora sí está siendo derramado en libación.

Notemos estas versiones sobre la frase “ser sacrificado”: “estoy siendo derramado como libación” (N.M.); “derramado como una ofrenda de libación” (B.A.); “estoy siendo derramado” (1977, y en el margen: “como una ofrenda de libación”); “estoy siendo ofrecido en

libación” (H.A.); “estoy a punto de ser derramado como un sacrificio de libación” (NVI.); “a punto estoy de derramarme en libación” (N.C.).

Pablo dice que el principio del fin de su existencia terrenal ya ha llegado. Como el derramar la ofrenda de libación (la efusión del vino) era el acto final de la ceremonia de sacrificio, así ese tiempo le ha llegado a Pablo.

En un sentido toda la vida de Pablo, en el servicio de Cristo, como apóstol a los gentiles, era un sacrificio agradable a Dios (Rom. 15:16. Siempre en su vida de apóstol se desgastaba (2 Cor. 12:15). Pero ahora se hace referencia a su muerte pendiente.

— **“y el tiempo de mi partida está cercano”** — Nótese “tiempo” (KAIRO) en los vers. 2,3.

El sustantivo “partida” es del griego, ANALUSIS, del cual viene por transliteración nuestra palabra “análisis”. La palabra griega es compuesta de “otra vez” y “soltar”. Como verbo la misma palabra aparece en Fil. 1:23 (partir). Aquí Pablo usa una metáfora para la muerte, la figura de levar anclas (compárese Hech. 27:12) para un viaje en barco, o de levantar o desarmar la tienda para seguir la marcha de la campaña (compárese 2 Cor. 5:110). Pablo habla de la disolución de su vida sobre la tierra para “estar con Cristo” (Fil. 1:23), o para “dormir en Jesús” (1 Tes. 4:14).

No dijo Pablo que el tiempo de su *aniquilación* había venido, sino de su *partida* de este mundo. En la muerte el alma se separa del cuerpo para hacer un viaje a las manos de Dios (Gén. 35:18; Ecles. 12:7; Mat. 10:28; 2 Cor. 5:1-10; Fil. 1:23).

En lugar de “está cercano”, las Ver. B.A., H.A., y L.A. dicen más según el verbo griego, en tiempo perfecto, “ha llegado”. La Ver. ASV. dice, “es venido”. Véase este verbo griego en Luc. 21:34 (venga); 1 Tes. 5:3 (vendrá).

(Compárese la declaración de Pedro en 2 Ped. 1:14, referente al abandono de su “tienda”. Véase **Notas Sobre 2 Pedro**, 1:14, comentarios).

Pablo está diciendo esto: “Vienen problemas (ver. 3,4). Tú tienes que seguir haciendo la obra de evangelista para combatir el error (ver. 5), porque yo salgo del campo de batalla; el Señor en su providencia me llama (ver. 6), y tú, en lo sucesivo, ya no podrás depender de mi presencia”.

Al pasar a mejor vida los evangelistas de mayor edad, los más jóvenes tienen que seguir con la batalla, siendo “sobrios en todo”, y

soportando oposiciones al ocuparse de lleno en su servicio al Señor (Col. 3:23,24).

Nótese que en estas palabras de Pablo no hay nada de desánimo, de desaliento. Para él el partir de esta vida no era cosa negativa (compárense 2 Cor. 5:8; 1 Cor. 3:22; Fil. 1:23). Estas palabras son para animar a Timoteo.

Pablo sabe que su muerte es inminente. Pero la muerte para el cristiano es un gran beneficio, una gran bendición (Sal. 116:15; Luc. 16:22; 23:43; Apoc. 14:13). La muerte es nuestra, dijo Pablo (1 Cor. 3:22). Todo cristiano fiel anhela morir con el sentimiento de estas palabras del apóstol.

4:7 — “He peleado la buena batalla” — Aquí Pablo emplea un juego de palabras, como lo expresa la Ver. P.B., “La buena lucha he luchado”. El verbo y el sustantivo son la misma palabra, que transliterados vienen siendo agonizar, y agonía; de esto, agonizar la buena agonía.

Esta misma frase se encuentra en 1 Tim. 6:12 (Pelea la buena batalla). Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 6:12, comentarios.

El verbo griego (AGONIZOMAI) aparece en 1 Cor. 9:25; Col. 1:29; 4:12; 1 Tim. 4:10. El sustantivo (AGON) se ve en Fil. 1:30; Col. 2:1; 1 Tes. 2:2; 1 Tim. 6:12. El término griego, AGON, se asociaba con los juegos olímpicos. En Heb. 12:1 se traduce “carrera”.

— **“he acabado la carrera” (de la vida como siervo del Señor)** — El verbo aquí (TELEO) significa terminar, completar, concluir, o acabar. Las Ver. S.A., T.A. dicen, “he concluido la carrera”; la NVI. dice, “he llevado a feliz término mi carrera”; las NTP. y N.C. dicen, “he terminado mi carrera”.

Véase el término griego para decir “carrera” en Hech. 13:25 (carrera); 20:24 (carrera). Sobre la figura de “correr”, véanse Rom. 9:16; 1 Cor. 9:24; Gál. 2:2; 5:7; Fil. 2:16. Compárese Fil. 3:12-14.

La carrera que Pablo *se propuso llevar a cabo* (Hech. 20:24) ahora la concluye (2 Tim. 4:7).

— **“he guardado la fe”** — Primero notaremos el verbo (guardar) en esta frase; después, el sustantivo (fe).

El verbo TEREIO significa guardar (Mat. 27:36), observar (Apoc. 1:3, guardan), proteger (Jn. 17:15, guardes); reservar (1 Ped. 1:4, reservada); cumplir, llevar a cabo (1 Cor. 7:19; 1 Tim. 6:14; Apoc. 3:10); conservar (1 Tim. 5:22, consérvate). Consideremos cómo las versiones siguientes traducen el verbo en este caso: “he observado la

fe” (N.M.); “he preservado intacta la fe” (NVI.); “he conservado la fe” (B.J.; N.V); “he mantenido la fe” (POP.). La mayoría de ellas lo traducen, usando el término “guardar”.

Pablo nunca abandonó la fe, como algunos lo estaban haciendo, según el ver. 4. El se mantenía fiel en la guarda de ella (Gál. 2:20).

El sustantivo, “fe”, en la frase “la fe” se usa en el sentido objetivo; es decir, se hace referencia a la fe como un objeto que ser guardado. ¡Es el evangelio de Cristo! Véase 1:14, comentarios. Se usa la palabra “fe” en este sentido en 1 Tim. 4:1; 6:10,12,21; Apoc. 14:12. Es la doctrina de Cristo (2 Jn. 9), la fe que es de él (Apoc. 2:13).

He aquí el ejemplo de Pablo para Timoteo, y para todos: pelear, acabar, guardar. Que no sea yo de los que se apartan de la verdad (ver. 4).

4:8 — “Por lo demás” — Literalmente, para el resto, o, concerniente a lo que queda. En Mar. 14:41, Lacueva traduce, “Dormid lo que resta”. Dice Pablo: De mi carrera ya acabada no resta nada, sino recibir la corona. No hay nada más que hacer sino recibir la corona. “Nada me resta sino aguardar la corona” (Ver. S.A., T.A.). Varias versiones dicen, “Ahora me espera”.

— **“me está guardada”** — El verbo griego significa poner aparte, reservar, depositar. Véase en Luc. 19:20 (guardada); Col. 1:5 (guardada); Heb. 9:27 (establecido).

— **“la corona de justicia”** — Sobre “corona”, véase 2:5 (donde aparece en forma de verbo), comentarios. La palabra griega, STEPHANOS, se refiere a la corona de victoria en los juegos; a una guirnalda de hojas.

Es de justicia porque pertenece al justo, como premio por su vida de justicia a través del perdón de Dios en Cristo Jesús.

Pedro expresa el mismo sentimiento que Pablo en 1 Ped. 1:4.

Véanse también 1 Cor. 9:25 (incorruptible); Sant. 1:12; Apoc. 2:10 (de vida).

— **“la cual me dará el Señor”** — El verbo griego aquí significa “recompensar”. Aparece en Mat. 6:4,6,18 (recompensará); Rom. 2:6 (pagará); 2 Tes. 1:6 (pagar; Lacueva: retribuir).

— **“juez justo”** — Véase ver. 1, comentarios. El Juez de toda la tierra es justo (Gen. 18:25). Los jueces que condenaron a muerte a Pablo no lo eran.

— **“en aquel día”** — Véanse 1:12,18, comentarios; 2 Tes. 1:10.

— **“y no sólo a mí sino también a todos los que aman su venida”** — Debe leerse, “han amado” (Ver. ASV., P.B., JTD., L.A., H.A., RVA.). La recompensa de la vida eterna es para todos cuantos terminen la carrera cristiana fielmente, amando la venida de Cristo. Es para “el que quiera”, Apoc. 22:17. Por contraste, vemos que hay quienes aman otra cosa (ver. 10).

Sobre “venida”, véase ver. 1, comentarios, como también 1:10, comentarios.

Mi parecer es que aquí se hace referencia a la segunda venida futura de Cristo. Considérense Luc. 12:42-48; 2 Ped. 3:11,12; Apoc. 22:20.

4:9 — “Procura” (SPOUDAZO) — Véase 2:15, los comentarios sobre esta palabra. Varias versiones la traducen “haz lo posible” (V.M., P79., NVI.), “Date prisa” (S.A., N.C.), y “Apresúrate” (NTP., B.J.).

— **“pronto”** — Véase ver. 21. El proceso del juicio de Pablo evidentemente se prolongaba algo, pero Timoteo no debía aplazar su viaje a Roma.

— **“a verme”** — Véase 1:4. ¿Por qué deseaba verle? La razón, aparte de que quería llenarse de gozo, fue que se sentía muy solo (ver. 10). Pablo era un apóstol, sí, pero a la vez era un ser humano. Deseaba ver a su “hijo” en la fe (véase 2:1, comentarios; 1 Tim. 1:2,18, comentarios). La visita de Timoteo no solamente serviría de consolación para Pablo, sino también para animar y dar unas últimas instrucciones a Timoteo, para la obra que él seguiría haciendo después del fallecimiento de Pablo.

4:10 — “Porque” — Ahora se da la razón de la petición urgente de Pablo en el ver. 9: Sufría una gran soledad.

— **“Demas me ha desamparado”** — Se hace mención favorable de Demas en Col. 4:14 y File. 24. El había estado con Pablo durante el primer encarcelamiento, y luego en el segundo. Pero en esta última mención de él, se ve que ha llegado a ser un desertor premeditado.

La misma palabra griega aquí, traducida “desamparado”, aparece también en el ver. 16 (desampararon); Mat. 27:46 (desamparado); Rom. 9:29 (hubiera dejado); 2 Cor. 4:9 (desamparados).

Demás no practicó lo que Pablo dice a Timoteo en el ver. 5.

— **“amando este mundo”** — La frase griega, aquí traducida “este mundo”, aparece también en 1 Tim. 6:17; Tito 2:12. Véanse los

comentarios en esos dos pasajes en las obras, **Notas Sobre 1 Timoteo** y **Notas Sobre Tito**.

Literalmente dice la frase: “el ahora siglo”. Varias versiones buenas dicen, “siglo presente”, o “presente siglo”.

La razón por qué Demas desamparó a Pablo se da en esta parte del versículo: amó al presente siglo, que es la vida mundana sobre la tierra. Compárese 2 Jn. 2:15-17. Es el mundo de Luc. 8:14; Mat. 13:22. Es lo contrario del “mundo venidero” (Mar. 10:30).

— **“y se ha ido a Tesalónica”** — Se supone que era de Tesalónica, por lo que aquí se dice, y porque su nombre se menciona junto al de Aristarco que sí era tesalonicense (Hech. 27:2).

— **“Crescente fue a Galacia”** — Solamente aquí se menciona este personaje. El, y Tito, mencionado en seguida, salieron en ciertas tareas desconocidas para nosotros, pero sus salidas no llevan censura de parte de Pablo.

Galacia es una región en el centro de Asia Menor, habitada por gente descendientes de tribus galas (de la Francia moderna). Algunos manuscritos dicen, en lugar de “gallatían” (Galacia), “gallían” (Galia), pero algunos creen que aun en estos casos “gallían” es el nombre griego para Galacia que salió más tarde.

En el siglo primero había iglesias de Cristo en Galacia (Gál. 1:2; 1 Cor. 16:1; 1 Ped. 1:1).

— **“y Tito a Dalmacia”** — Sobre Tito, véase **Notas Sobre Tito**, Introducción I. Pablo antes le había dejado en Creta (Tito 1:5) y después Tito había de llegar a Nicópolis para pasar el invierno con él (3:12). Luego estuvo con Pablo en Roma en el tiempo de este segundo encarcelamiento. Esta mención en este versículo es la última que se hace de él: había ido a Dalmacia.

Dalmacia quedaba al noroeste de Macedonia, sobre la costa oriental del Mar Adriático, en la tierra que hasta hace poco fuera Yugoslavia. Era parte de Ilírico (Rom. 15:19).

4:11 — **“Sólo Lucas está conmigo”** (como colaborador en el ministerio, pues Pablo tenía a los hermanos de la iglesia, mencionados en el ver. 21).

Sobre Lucas, debe saberse que es el autor del evangelio según LUCAS, y del libro de los HECHOS. Los pasajes que dicen “nosotros” (o de alguna manera usan la primera persona, plural) indican que Lucas era uno de los personajes de la narración. El primer caso de esto es Hech. 16:10. Estuvo con Pablo en Filipos (20:6), acompañó a

Pablo a Jerusalén (21:15), más tarde estuvo con él en Cesarea (27:1), y lo acompañó a Roma (27:2—28:16). Estuvo con Pablo durante su primer encarcelamiento en Roma (Col. 4:14; File. 24).

Se puede preguntar: “¿Dónde estaba Pedro, si según la tradición católica romana él residió 25 años en Roma, siendo el primer “papa” de Roma? No hay evidencia de que estuvo alguna vez en Roma.

— **“Toma a Marcos”** — Se le manda a Timoteo “recoger” a Marcos, para llevarle consigo a Roma para estar con Pablo. El verbo griego significa, literalmente, “tomar arriba”; es decir recoger para llevar en viaje. Este verbo aparece en Hech. 20:13 (recoger), 14 (tomándole a bordo). Se implica que Marcos estaba en alguna parte entre Asia Menor y Roma, y Timoteo había de recogerle para que hiciera el viaje con él.

Marcos era el hijo de la hermana de Bernabé, o sea su sobrino (Hech. 12:12,25; Col. 4:10). (Nota: mejores son las traducciones que dicen “primo” en lugar de “sobrino”). Véanse también Hech. 13:5,13; 15:37-39; File. 24; 1 Ped. 5:13. Es el autor del evangelio según MARCOS. Véase **Notas Sobre 1 Pedro**, 5:13, comentarios.

— **“y tráele contigo”** (contigo mismo, dice la traducción de Lacueva).

— **“porque me es útil para el ministerio”** — Se da la razón por qué traer a Marcos: me es útil. La palabra griega para decir “útil” se emplea en 2:21. Véanse los comentarios allí, y también en **Notas Sobre Filemón**, ver. 11.

El que antes no lo era (Hech. 15:38), ahora sí lo es. El que primero falló, ahora está bien recuperado. Compárese File. 11.

Sobre la palabra “ministerio”, véase ver. 5, comentarios. Ella no necesariamente incluye la predicación, pero Hech. 20:24 indica que para Pablo “dar testimonio del evangelio” era la parte principal de su servicio a Dios.

4:12 — “A Tíquico lo envié a Efeso”. Él está mencionado en Hech. 20:4,5; Efes. 6:21; Col. 4:7,8; Tito 3:12. De estos pasajes aprendemos que era compañero de Pablo; que era de Asia; que era el portador de las cartas a los efesios y a los colosenses, y tal vez de la carta a Filemón); que era “amado hermano y fiel ministro y consiervo en el Señor” con referencia a Pablo; que estuvo con Pablo en el primer encarcelamiento; y que tal vez fue enviado por Pablo a Creta. Además sabía confortar corazones y llevar nuevas de Pablo a las iglesias.

Vemos que Demas *desamparó*, que Crescente y Tito *fuleron*, pero que Tíquico *fue enviado*.

Algunos creen que la frase “lo envié” (tiempo aoristo primero) debe ser entendido como si fuera “lo estoy enviando”, y que Tíquico está siendo enviado a Efeso para sustituir a Timoteo que ahora tiene mandato de trasladarse a Roma. En este caso Tíquico sería el portador de esta segunda carta a Timoteo.

4:13 — “Trae, cuando vengas” — El viaje no sería directamente por barco de Efeso a Roma, sino incluiría a Troas, al norte de Efeso, una ruta común para irse a Roma en aquel tiempo.

— **“el capote que dejé en Troas”** — El capote es una capa (la mayoría de las versiones en español que tengo dicen, capa) ancha con mangas, o un manto grande con un agujero en medio para pasar la cabeza.

Lo había dejado en Troas (¿por tener prisa al salir? preguntamos, pero no hay respuesta), no hacía años que había dejado dicho capote, sino poco tiempo, durante uno (si no el último) de sus viajes entre los dos encarcelamientos. La cronología del último viaje tiene que ser una deducción basada en las referencias en **1 Timoteo**, **2 Timoteo**, y **Tito**, pero a mi parecer Pablo había estado últimamente en Mileto (ver. 20), luego en Troas (ver. 13), luego en Corinto (ver. 20), y por fin en Roma de donde escribe a Timoteo, y donde fue muerto. Esta cronología representa el caso de una ruta ordinaria de viajar desde Mileto a Roma.

Se supone que iba a necesitar esta capa debido al frío de la cárcel en el invierno venidero.

Las necesidades físicas de un santo son una consideración importante en la mente de Dios. Por inspiración tenemos esta humilde declaración de Pablo, concerniente a necesitar que se le traiga su capa, y no hemos de menospreciarla, como lo hacen algunos (que niegan la inspiración divina de las Escrituras), diciendo: ¿se necesita inspiración para una cosa tan simple como lo es necesitar una capa? Pero, ¿no mencionó Jesús que no tenía dónde recostar su cabeza (Mat. 8:20)? ¿no dijo: “Tengo sed” (Jn. 19:28)?

— **“en casa de Carpo”** — El texto griego no dice “casa”, sino literalmente, “al lado de Carpo”, frase que indica “con Carpo”, y así se traduce en varias versiones (B.A., ASV., Mod., N.M.).

Esta persona no se menciona en otra parte del Nuevo Testamento. Probablemente era un amigo, o hermano en la fe, de

Pablo, con el cual se hospedaba cuando estuvo en Troas. Su casa servía de depósito para algunos artículos personales de Pablo.

— **“y los libros”** — del griego BIBLION. Estos eran pequeños rollos (así lo dice la Ver. RVA.) u hojas hechas de papiro (una planta de Oriente, cuya médula empleaban los antiguos para escribir en ella). Este vocablo griego se emplea en Luc. 4:17,20 (libro); Mat. 19:7 (carta); Apoc. 21:27 (libro).

— **“mayormente los pergaminos”** — Como los “libros” eran de papiro, estos “pergaminos” eran pieles curtidas de becerro (o de otros animales en el caso de pergaminos menos costosos). El nombre se deriva del de la ciudad Pérgamo, porque allí se fabricaban en cantidades industriales.

Dice Pablo, “mayormente”, o porque valían más en sí, o por la importancia del contenido.

Del contenido de estos libros y pergaminos no sabemos nada. De nada sirve hacer conjeturas. Eran parte del “ministerio” de Pablo; a él le importaban. El no iba a perder tiempo, menos ahora que estaba a punto de ser muerto. Iba a trabajar, ya fuera leyendo, ya fuera escribiendo. El iba a morir, peleando hasta el final.

Compárese 1 Tim. 4:13, “ocúpate en la lectura”.

4:14 — “Alejandro el calderero”. Véase **Notas Sobre 1 Timoteo**, 1:20, comentarios. Se menciona tres veces en el Nuevo Testamento el nombre Alejandro (Hech. 19:33; 1 Tim. 1:20; y aquí). El primero era judío, en Efeso, defensor de judíos. El segundo era de Efeso, y Timoteo ya sabía acerca de él por medio de la primera carta de Pablo. Este que se menciona aquí era residente en Roma, y Pablo necesitó identificarle para conocimiento de Timoteo, y advertirle en contra de él. Yo dudo que dos de ellos, o los tres, sean la misma persona.

Un “calderero” era un artesano de metal en general (y no exclusivamente en cobre). La Ver. RVA. dice, “Alejandro el herrero”.

— **“me ha causado muchos males”** — El verbo griego aquí significa “mostró”, como nuestra versión así traduce la misma palabra griega en 1 Tim. 1:16 (mostrase). Alejandro mostró a Pablo mucho mal al hacerle mucho mal. Varias versiones buenas emplean aquí el verbo “hizo” (me hizo mucho mal, o daño).

— **“el Señor le pague”** — Se consideran mejores los manuscritos que aquí usan el verbo en el tiempo futuro. Por eso la revisión de Valera, año 1977, dice: “le retribuirá”. Otras muy buenas versiones dicen “pagará”, “recompensará”, o “retribuirá”. El mismo verbo

idéntico se emplea en el ver. 8, donde nuestra versión dice “dará”. Véanse los comentarios allí sobre este verbo.

Basándose en nuestra versión que aquí dice “el Señor le pague”, algunos acusan Pablo de querer venganza personal contra Alejandro. Pero no puede ser. Pablo expresa sus sentimientos tocantes a tal caso al decir las palabras finales del ver. 16, “no les sea tomado en cuenta”.

Aquí en esta frase Pablo está profetizando lo que Dios hará a tales individuos. Considérense Deut. 32:35; Sal. 94:1; Rom. 12:19.

— **“conforme a sus hechos”** — Véanse Sal. 62:12; Prov. 24:12; Jer. 17:10; Mat. 16:27; Rom. 2:6; Apoc. 2:23.

4:15 — “Guárdate tú también de él” — El verbo aquí se emplea como en Luc. 12:15 (guardaos de toda avaricia); es decir, “Manténte aparte”, o “Ten cuidado de él”, dice la Ver. B.A.

Si este Alejandro estaba en Roma al escribir Pablo a Timoteo esta vez (véase ver. 14, comentarios), entonces se le advierte a Timoteo que se cuide mucho de Alejandro al llegar él y Marcos a Roma. (Hombre prevenido vale por dos).

— **“pues en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras”** — El mismo verbo griego empleado aquí (se ha opuesto) en 3:8 se traduce “resisten”, como también en Gál. 2:11 (resistí). Este Alejandro resistió en extremo a Pablo, y lo haría a Timoteo también, al presentarse la oportunidad; por eso se le da la advertencia. La Ver. RVA. dice, “ha resistido”.

¿A cuáles “palabras” se refiere Pablo aquí? Algunos entienden que Pablo se refiere a sus predicaciones y enseñanzas, y que Alejandro resistía en gran manera el evangelio.

Otros creen que la referencia tiene que ver con las palabras de defensa que Pablo hizo en la corte romana durante su juicio, y que Alejandro resistió fuertemente esta defensa, siendo él un testigo principal de la acusación.

El uso del vocablo EMETEROS (pronombre posesivo enfático), que en este caso de palabras significaría “las nuestras”, en lugar del pronombre personal para decir “de nosotros”, EMON, da fuerza a la segunda interpretación de las dos dadas arriba. De esta manera se entiende que Pablo está hablando acerca de “las palabras de nuestra parte, o de nuestro caso” (en la corte).

Aunque nosotros en este caso no podemos ser dogmáticos en tomar una interpretación o la otra, seguramente Timoteo, por vivir esos tiempos y conocer las circunstancias más en detalle, no tuvo

dificultad para comprender a Pablo. Basta que tomemos de este versículo la lección de cuidarnos de los falsos que se oponen a la verdad en cualquier forma que se presente.

4:16 — “En mi primera defensa” — La palabra griega aquí traducida “defensa” es APOLOGIA. En sentido de juicio público se emplea en Hech. 25:16; en sentido de defensa ante personas, en 1 Cor. 9:3; 2 Cor. 7:11; en sentido de defensa contra adversarios, en Hech. 22:1; 24:10; Fil. 1:7,16. Compárese 1 Ped. 3:15.

¿Cuándo sucedió el evento aquí referido? No podemos responder con certeza (pero seguramente Timoteo lo sabía). Probablemente fue en la primera etapa del juicio que ahora tiene a Pablo bajo sentencia de muerte (ver. 6).

— **“ninguno estuvo a mi lado”** — La frase “estuvo a mi lado” en el texto griego son dos palabras: el pronombre, “a mí”, y el verbo, “ponerse al lado de otro” (como amigo o abogado). PARAGINOMAI es compuesta de “para”, al lado de, y “venir”. Este mismo verbo se emplea en Jn. 3:23 (venían; es decir, venían al lado de Juan, y en 1 Cor. 16:3 (haya llegado; es decir, llegado para estar al lado de los corintios).

Nadie tuvo el valor de identificarse con Pablo en esta ocasión; estuvo sólo en su defensa. El tuvo que hacer su defensa sin abogado, o amigo, a su lado. Algunos pudieron haberlo hecho, pero ¡nadie lo hizo!

Como Pablo dijo en 1:7, “no nos ha dado Dios espíritu de cobardía”. No obstante, los cobardes no faltan. Basta con fijarse un poquito.

— **“sino que todos me desampararon”** — Véase este mismo verbo griego empleado en el ver. 10. Considérense Job 19:13-17, el caso de Job y sus amigos y familiares, y Mat. 26:56, el caso de Jesús y sus discípulos.

— **“no les sea tomado en cuenta”** — Aquí en el texto griego el verbo es el famoso “logizomai”, el que se encuentra en Rom. 4:3. Véase **Notas Sobre Romanos**, 4:3, comentarios.

Este verbo significa imputar, tomar en cuenta, atribuir, poner a la cuenta de la persona, pero también considerar, juzgar, pensar. La doctrina calvinista afirma que la vida perfecta de Jesús, la cual vivió en esta tierra, es contada (o imputada) al “creyente” en él (con la fe sola), y ahora aunque peque el creyente, Dios no le atribuye su

pecado (torciendo Rom. 4:8). Supuestamente la gracia de Dios cubre ese pecado, y por eso “una vez salva la persona, siempre salva”.

La imputación calvinista es triple: el pecado de Adán es imputado al hombre, los pecados del hombre son imputados a Cristo, y luego la justicia de Cristo (la vida perfecta sobre la tierra) es imputada al llamado creyente (de fe sola).

Pero esta doctrina, la base del protestantismo (de los llamados “evangélicos”), es completamente falsa. Si alguno peca (como, por ejemplo, Adán), Dios no imputa ese pecado a otro (Ezeq. 18:20). Dios no imputa a nadie (o pone a su cuenta) lo que justamente no le pertenece. Al pecador Dios imputa la culpa de su pecado. Si le perdona, ya no le imputa ese pecado (Rom. 4:7,8). Si el pecador cree (que bíblicamente no es cosa de fe sola, sino de *obediencia de corazón* a la doctrina del evangelio Rom. 6:17,18), entonces Dios atribuye esa fe *para* (no por) justicia (4:3). Es decir, ya es una persona justa, porque ya no tiene pecado; Dios le perdonó sus pecados.

Aquí en este versículo que estamos comentando, dice Pablo que el pecado de los que le desampararon “no les sea tomado en cuenta”, en el sentido de que Dios les perdone. Él desea el perdón de tales hermanos. No está diciendo Pablo que Dios ignore su pecado, y no les tenga responsables por él. Dios imputa el pecado al que peca. Ahora, cuando le perdona, ya no le imputa ese pecado.

En este mismo sentido dijo Jesús en la cruz, “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Luc. 23:34). No estuvo pidiendo que Dios en ese momento les perdonara, ignorando su gran pecado, sino que Dios en su providencia les diera la oportunidad de hallar el perdón. Esto pasó, comenzando el día de Pentecostés, cuando se les predicó qué hacer para hallar el perdón de los pecados. A los obedientes Dios les perdonó, y la oración de Jesús se realizó. Véanse Hech. 2:36-41; 3:17-19.

Otro ejemplo de lo mismo lo hallamos en Hech. 7:60, donde Esteban emplea el verbo “logizomai”. Dice: “Señor, no les *tomes en cuenta* este pecado”. ¿Pedía que Dios no inculpara a esos asesinos? ¡Claro que no! Pidió que Dios les perdonara. Para hallar el perdón el hombre tiene que arrepentirse. Dios no perdona al no arrepentido. Pero si el pecador obedece los términos del evangelio, Dios le perdona, y ya no le atribuye sus pecados; ya no los pone a su cuenta.

4:17 — “Pero” — Notemos el contraste: los hombres desamparan; ¡Dios no! Considérense Sal. 27:10; Job 5:19; Isa. 43:2.

— **“el Señor estuvo a mi lado”** — Esta frase, “estuvo a (mi) lado” es una sola palabra en el texto griego. Notémosla en Rom. 16:2 (ayudéis; dice Lacueva, asistáis). Literalmente significa pararse al lado de otro para ayudar.

No sabemos en qué forma exacta el Señor hizo esto en el caso de Pablo. ¿Tuvo Pablo una visión (Hech. 23:11; 27:23,24)? Seguramente entran aquí tales pasajes como Mat. 10:19,20; 28:20; Luc. 21:15. Pablo nos revela el hecho del caso, pero no se extiende a decirnos el modo de operación.

Al cristiano de hoy en día no se le promete ayuda sobrenatural, pero sí que será cuidado, perfeccionado, afirmado, fortalecido y establecido por Dios, al resistir al diablo con firmeza de fe (1 Ped. 5:7-10).

— **“y me dio fuerzas”** — El verbo griego para decir “dio fuerzas” se emplea en 1 Timoteo 1:12. Véanse los comentarios allí en **Notas Sobre 1 Timoteo**.

Véase Fil. 4:13. Compárense Hech. 9:22; Rom. 4:20; Efes. 6:10.

— **“para que por mí fuese cumplida”** — Este mismo verbo griego se emplea en el ver. 5. Véanse mis comentarios allí.

La predicación de Pablo en Roma, cuando sin ayuda humana hizo su defensa, fue la consumación de su ministerio a los gentiles (Hech. 9:15; 26:16-18; Gál. 2:7-9). Fue completamente cumplido.

Compárense Hech. 23:11; 28:31; Rom. 15:19; Fil. 1:12-14.

— **“la predicación”** — La palabra KERUGMA (predicación) significa el acto de publicar (en este caso, publicar el evangelio). Normalmente se emplea en una frase como la predicación *de Jonás* (Mat. 12:41), o *mi predicación* (1 Cor. 2:4). Pero aquí se usa en lo absoluto, como también en 1 Cor. 1:21 (la predicación) y Tito 1:3 (la predicación). Se apunta al mensaje predicado, al evangelio de Cristo.

— **“y que todos los gentiles oyesen”** — No se hace referencia a que ojera todo individuo hasta el último de ellos, sino representativamente hablando (Rom. 15:19; Col. 1:23). La comisión de predicar a los gentiles que Cristo dio a Pablo se llevó a cabo con esta última KERUGMA a los gentiles en la corte de Roma. Ya había comenzado con los judíos en Roma durante su primer encarcelamiento (Hech. 28:17-31), como también con los gentiles (Fil. 1:12-14), y ahora completa su tarea.

Los testigos inconversos de esa defensa de Pablo llevarían relatos de ese gran evento a todas partes del mundo romano.

— **“Así fui librado de la boca del león”** — El texto griego no lleva artículo definido (la) ante la palabra “boca”. No entiendo que Pablo se refiera a cierto león al cual habría sido echado, sino que usa de un proverbio, o figura, para referirse a peligro inminente en general, y sin referencia especial. Véase Sal. 22:21. Dios le libró de una calamidad con “de boca de león”.

El ver. 6 indica que aquí en el 17 Pablo no está hablando de la muerte física. Él sabía que iba a morir pronto. Solo que la sentencia de muerte en la primera etapa del juicio le fue aplazada.

El verbo “fui librado” del texto griego aparece en el próximo versículo, como también en 3:11 (ha librado); 1 Tes. 1:10 (libra); Mat. 6:13 (líbranos). Trae la idea de rescatar. Lo ha rescatado (este versículo) y lo rescatará (el próximo).

Pablo, solo pero no solo, en la capital del mundo de aquellos días, abandonado de sus amigos y hermanos, rodeado de puros inconversos paganos, ante los jueces romanos ¡predica el evangelio! Cumple su ministerio.

4:18 — “Y el Señor me libraré de toda obra mala” — El verbo es el mismo que en el versículo anterior (fui librado).

¿A qué se refiere Pablo al decir “toda obra mala”?

1. Algunos creen que se trata de alguna cosa como de negar a Cristo. Esta interpretación no me parece que quepa en este contexto.

2. Seguramente Pablo no está haciendo referencia a la muerte. Pablo esperaba morir pronto (ver. 6). Está establecido para el hombre que muera (Heb. 9:27).

3. Pablo confiaba en que Dios le “rescataría” de todo intento humano por hacer callar su boca que anunciaba el evangelio. Padecería mucho por Cristo en dicha obra (Hech. 9:16; Gál. 6:17; Col. 1:24), pero de todo ello el Señor le libraría. Véase 3:11, comentarios.

Dios siempre le rescataba de tales oposiciones y seguiría haciéndolo hasta el final de su jornada. El hombre no le podría matar ni una hora antes. El punto de Pablo es que Dios lleva el control, no el hombre.

— **“y me preservará”** — Como lo dicen varias versiones buenas, debe traducirse “me salvará”. El Salvador (Fil. 3:20) siempre salva.

La muerte física no impediría en nada que Pablo gozara del reino celestial. Considérense Fil. 1:21; 1 Cor. 3:22 (la muerte es nuestra); 2 Cor. 5:8. Es una gran bendición morir en Cristo (Apoc. 14:13).

— **“para su reino celestial”** — Esta frase aparece solamente aquí. Se hace referencia a la vida glorificada futura como en 1 Cor. 15:24,50; Luc. 13:29; 2 Ped. 1:11. De **Notas Sobre 2 Pedro**, 1:11, cito lo siguiente:

“El reino de Dios, o de Cristo, es su control y expresión de poder. En esta vida la iglesia de Cristo es llamada el reino porque está compuesta de la única gente que *voluntariamente* se somete a su control y poder. (Pero la palabra “reino” es más comprensiva que la palabra “iglesia”; no se limita a la palabra “iglesia”). En este versículo Pedro se refiere al estado eterno del pueblo de Dios, como también Pablo lo hace en 2 Timoteo 4:18, diciendo “reino celestial” (pues Pablo ya estaba en el reino, la iglesia, Col. 1:13).”

— **“A él sea gloria”** — Omítase la palabra “sea”; no aparece en el texto griego (pero se entiende). Compárense Fil. 4:20; Rom. 16:27.

Aquí esta alabanza se atribuye a Cristo Jesús, quien es Dios (Rom. 9:5), indicando su deidad. Véanse Apoc. 1:6; 5:13.

— **“por los siglos de los siglos”** — frase que apunta a la eternidad. Véanse Rom. 16:27; Gál. 1:5; Fil. 4:20; 1 Tim. 1:17, donde aparece la misma frase griega.

— **“Amén”** — Véanse **Notas Sobre 1 Timoteo**, 1:17; 6:16, comentarios. Esta palabra es una transliteración del vocablo griego, AMEN. Significa “así es”, o “así sea”. Es una exclamación de veracidad.

4:19 — En este versículo y en el 21 Pablo presenta sus saludos, cosa que solía hacer con su propia mano (2 Tes. 3:17; 1 Cor. 16:21; Col. 4:18).

— **“Saluda a Prisca y a Aquila”** — Esta pareja era judía, él siendo natural de Ponto en Asia Menor (Hech. 18:2). Su oficio era hacer tiendas (ver. 3). El nombre de ella significa “mujer seria”, y el de él, “águila”. Priscila es la forma diminutiva de Prisca.

Cuando primero tenemos conocimiento de ellos estaban recién venidos de Roma, y ahora se hallaban en Corinto (Hech. 18:2,3). Luego se hallan en Efeso (18:18,19; 1 Cor. 16:19 (escrita desde Efeso)). Después se reaparecen en Roma (Rom. 16:3). Cuando Pablo escribió esta carta final, ya se encontraban otra vez en Efeso (2 Tim. 4:19). Esta pareja de cristianos no se estaba estática, ¡qué dinamismo!

En Efeso la primera vez instruyeron a Apolos (Hech. 18:24-26). Tenían congregaciones reuniéndose en su casa (una en Roma, Rom. 16:5; y otra en Efeso, 1 Cor. 16:19).

Muchos hermanos, aparte de Pablo, estaban agradecidos a esta pareja por su amor y sacrificio personal (Rom. 16:3,4).

— **“y a la casa de Onesífero”** — Pablo saluda, no a él, sino a su casa, probablemente porque Onesífero estuvo ausente de su casa en Efeso en aquel tiempo, y esto Pablo lo ha de haber sabido. (Pudo haber estado en Roma).

Véase 1:16-18, comentarios.

4:20 — Ahora, que Pablo ha comenzado a enviar saludos (ver. 19), menciona los casos de Erasto y Trófimo, para que Timoteo entienda por qué Pablo no envía saludos de estos dos. Luego, en el ver. 21 continúa el envío de saludos. Los eventos que ahora menciona son recientes.

— **“Erasto se quedó en Corinto”** — Sobre este nombre, véanse Hech. 19:22; Rom. 16:23. ¿Son tres personas distintas, la misma, o dos iguales y otra distinta? No podemos decirlo con exactitud. Sabemos que un cierto Erasto fue enviado por Pablo, en su tercer viaje de predicación desde Antioquía (Hech. 18:22,23), juntamente con Timoteo desde Efeso a Macedonia (19:22).

Rom. 16:23 habla de un cierto Erasto, “el tesorero de la ciudad”. Dado que Pablo escribió a los romanos desde Corinto, se entiende que la ciudad referida es la de Corinto. La carta a los romanos fue escrita por Pablo en su tercer viaje.

Ahora, años después, ya encarcelado Pablo por segunda vez, en 2 Tim. 4:20 se trata de un cierto Erasto que en viaje reciente (pues Pablo informa a Timoteo de eventos desconocidos para él) se quedó en Corinto cuando Pablo salió de esa ciudad.

Yo entiendo que el Erasto de 2 Tim. 4:20 es el mismo de Hech. 19:22, un compañero de Pablo en sus viajes de predicación, desde el tercer viaje de Pablo hasta hace poco cuando por última vez Pablo pasó por Corinto, antes de llegar a Roma donde por segunda vez es encarcelado y ahora espera la ejecución. Si el Erasto de Rom. 16:23 es también esta misma persona, entonces tiene que suponerse que dejó su puesto de tesorero de Corinto para viajar con Pablo.

— **“y a Trófimo dejó en Mileto enfermo”** — Sobre este personaje tenemos información en Hech. 20:4,5; 21:29. Sabemos, pues, que era efesio. En el tercer viaje de Pablo (de predicación desde Antioquía), Trófimo, juntamente con Timoteo, acompañaron a Pablo a Jerusalén, ayudando a llevar la benevolencia a los santos necesitados en Jerusalén. Luego vemos a Trófimo en Jerusalén con Pablo (21:29).

La historia de Pablo desde ese evento en Jerusalén lleva varios años: está encarcelado en Cesarea dos años (Hech. 24:27), hace el viaje a Roma y está encarcelado allí dos años (28:30). Es libertado y anda por un tiempo predicando, dejando a Tito en Creta (Tito 1:5), a Timoteo en Efeso (1 Tim. 1:3), y llega a Nicópolis (Tito 3:12). ¿Habría ido a España? Si lo hizo, tuvo que haberlo hecho durante este tiempo entre los dos encarcelamientos.

Según 2 Timoteo 4:13,29, antes de su segundo y final encarcelamiento, Pablo había pasado por Mileto (donde dejó a Trófimo), por Troas (donde dejó la carpa), y por Corinto (donde se quedó Erasto), y por fin llegó a Roma por última vez (donde fue encarcelado y ahora escribe acerca de su muerte pendiente). Véase **Introducción, VIII**.

Trófimo fue dejado enfermo por Pablo en Mileto (sobre Mileto, véase Hech. 20:15-17). La palabra griega para decir “enfermo” puede indicar estado de pobre salud. Seguramente no fue fácil para Pablo dejar atrás enfermo a su compañero de viaje. Pablo había sanado milagrosamente en ocasiones (Hech. 19:11,12), pero era Dios quien lo hacía por él. Pablo podía hacer milagros solamente cuando Dios se lo permitía y le daba instrucciones al respecto.

Pablo no pudo curarse a sí mismo (2 Cor. 12:7-10), ni a Timoteo (1 Tim. 5:23). Véase Notas Sobre 1 Timoteo, 5:23, comentarios, último párrafo.

El don de sanidad (1 Cor. 12:8; Mar. 16:18) no era con el propósito de sanar a todo cristiano enfermo, sino con el fin de *confirmar* la palabra predicada (Mar. 16:20; Heb. 2:3,4). Los milagros no eran para el beneficio personal de los creyentes, sino para confirmar la KERUGMA (ver. 17). Esa predicación del evangelio ya ha sido confirmada. Pedir dones milagrosos hoy es pedir que Dios confirme la Palabra ya bien confirmada (Jn. 20:30,31). El don de sanar no era para necesidades personales, ni aun para ayudar a un compañero en el evangelio que estuviera enfermo. Tal no era el propósito de ese don. Muchos sectarios mienten a la gente, prometiéndole en el nombre de Dios algo que Dios no ha prometido; a saber, la sanidad del cuerpo de todo creyente en Cristo.

4:21 — “Procura venir antes del invierno” — Sobre el verbo “procura”, véase ver. 9; 2:15. ¿Por qué antes del invierno? Algunos sugieren que la travesía por barco cesaba en el invierno, debido al mal tiempo; otros, que por el asunto del capote (ver. 13). Pero sea como sea, la muerte de Pablo estaba pendiente, y eso más que nada

demandaba prisa de parte de Timoteo, a quien Pablo mucho deseaba ver antes de morir (1:4).

— **“Eubulo te saluda y Pudente, Lino, Claudia”** — De estos no sabemos nada de seguro. (La tradición católica hace que Lino sea el segundo Papa de Roma, habiendo sucedido a Pedro).

— **“y todos los hermanos”** — Pablo tenía algún contacto con estos hermanos en Roma, o por conducto de Lucas (ver. 11), o por las visitas de ellos a Pablo, porque ahora manda saludos de ellos a Timoteo. Eran los fieles en Roma en el tiempo de escribir Pablo.

4:22 — **“El Señor Jesucristo esté con tu espíritu”** — Según los manuscritos buenos, debe omitirse el nombre “Jesucristo”, aunque va por entendido (Gál. 6:18; Fil. 4:23). Tampoco hay verbo en el texto griego, nada más: “El Señor con tu espíritu”. Con estas palabras finales a Timoteo Pablo le anima y fortalece para la obra que está por delante cuando Pablo haya muerto. Si el Señor acompaña nuestro espíritu, todo nos va a salir bien.

— **“La gracia sea con vosotros”** — Omítase “sea”. La gracia con vosotros, dice Pablo. El pronombre plural, “vosotros”, se refiere a cuántos oigan leída esta carta, y la lean, allí en la región de Efeso.

— **“Amén”** — Véase ver. 18, comentarios. Se omite en algunos manuscritos buenos. Se omite, pues, en las siguientes versiones: N.M., B.A., P.B., S.A., L.A., H.A., NVI., NTP., B.J., N.C., RVA., pero aparece en la Mod. y la ASV.

* * *

Estas son las últimas palabras del apóstol Pablo, de las registradas en los 27 libros del Nuevo Testamento. Pablo las escribió para servir a otros, no para sí mismo, y para el bien espiritual de ellos.

Todo cristiano honra la memoria de Pablo. Pero, ¿será honrada la de usted? ¿lo será la mía?

Notas Sobre
TITO

NOTAS SOBRE TITO

Prefacio a la primera edición

En la preparación de esta obra he recibido gran provecho espiritual. Todo evangelista debe leer y estudiar con frecuencia esta carta a Tito (como también las dos cartas a Timoteo). En esta carta Pablo enfatiza la sana doctrina, que es el remedio para todo problema en las iglesias, y las buenas obras del cristiano individual que resultan del entender de esta sana doctrina.

El texto usado en esta obra es el de la Versión de Valera, Revisión de 1960. Por razones de espacio, me referiré a otras versiones en español (y a una en inglés) por medio de las siguientes abreviaturas:

- Ver. H.A. = Versión Hispanoamericana (año 1916)
- Ver. B.A. = Versión La Biblia De Las Américas (año 1963)
- Ver. Mod. = Versión Moderna (año 1893)
- Ver. NVI. = Nueva Versión Internacional (año 1979)
- Ver. 1977 = Versión de Valera, Revisión de 1977.
- Ver. P.B. = Versión de Pablo Besson (año 1919)
- Ver. L.A. = Versión Latinoamericana (año 1953)
- Ver. RVA. = Versión Reina Valera Actualizada (año 1986)
- Ver. Pop. = Versión Popular (año 1966)
- Ver. P79. = Versión Popular (año 1979)
- Ver. JTD. = Versión J. T. de la Cruz (año 1934)
- Ver. N.M. = Traducción del Nuevo Mundo (Testigos de Jehová, año 1963) Ver. ASV. = American Standard Versión (en inglés, año 1901)
- Ver. L.B. = La Biblia Al Día (año 1979)
- Ver. N.C. = Versión de Nácar y Colunga (católica, año 1966)
- Ver. B.J. = Versión Biblia de Jerusalén (católica, año 1975)
- Ver. S.A. = Versión Serafín de Ausejo (católica, año 1963)
- Ver. NTP. = Nuevo Testamento Puebla (católica, 3a. edic., año 1979)
- Ver. T.A. = Torres Amat (católica, año 1946)

De nuevo agradezco públicamente la ayuda tan valiosa de mi hermano en la fe, Valente Rodríguez G., de Houston, Texas, quien revisó el manuscrito de esta obra. En la preparación de estas Notas he consultado un buen número de comentarios, y obras técnicas referentes al griego, y de ellos he recibido mucho beneficio. A sus autores soy deudor.

Otros hermanos en la fe han participado conmigo en la producción de esta obra, como en los gastos de impresión y de porte. Son colaboradores míos. En particular menciono a Levoy Free, y a Jack Cundiff.

Sobre todo doy gracias a Dios por la vida que me ha prestado para poder realizar este comentario. Mi oración y gran deseo son que Él me permita seguir en esta clase de tarea.

INTRODUCCIÓN

TITO

TITO es una de las tres cartas llamadas comúnmente (por los denominacionalistas) “pastorales”. (Las otras dos son Primera y Segunda a Timoteo). Desde luego Tito no era “pastor” en el sentido bíblico de la palabra; evangelista, sí. (En el Nuevo Testamento el “pastor” es anciano u obispo. Pero los sectarios llaman “Pastor” a sus predicadores — les dicen, “Ministros” —, y por eso los sectarios se refieren a estas tres cartas de Pablo como “las Pastorales”, pues fueron enviadas a predicadores, o evangelistas).

Esta carta es muy semejante a I Timoteo, y parece haber sido escrita por Pablo más o menos al mismo tiempo que la primera carta a Timoteo, o posiblemente un poco después, y para propósito semejante. Tanto Timoteo, como Tito, habían sido dejados por Pablo en ciertos lugares para atender a ciertos problemas en las iglesias.

Todo predicador, o evangelista, de hoy debe estudiar cuidadosamente 1 TIMOTEO, 2 TIMOTEO, y TITO.

I. EL DESTINATARIO: TITO

Era un converso gentil, muy probablemente de Pablo mismo (Tito 1:4). Era compañero de Pablo en algunos de sus viajes de predicación, pero extraña que ninguna mención de él por nombre aparezca en el libro, Hechos. (Puede ser que Tito esté incluido en el pronombre “nosotros” en Hech. 20:5). En Hech. 15 vemos que surgió en Antioquía de Siria un problema causado por los judaizantes, y para este tiempo Tito ya era cristiano, porque vemos en 15:2 que “algunos otros” fueron con Pablo y Bernabé a Jerusalén, donde se discutió el caso. Entre estos estaba Tito (Gál. 2:15). Para este tiempo Pablo tenía como catorce años de ser cristiano. No se sabe si Tito era de Antioquía de Siria, pero allí se encontraba la primera vez que tenemos conocimiento de él.

Era griego (Gál. 2:3). Nunca fue circuncidado (aunque parece que los judaizantes trataron de obligarle a que fuera circuncidado, Gál. 2:3). Había sido de los idólatras del mundo, y no prosélito, pues, nunca fue circuncidado. Ahora, en el caso de Timoteo, por tener madre judía y padre griego, convino que fuera circuncidado para poder viajar con Pablo entre los judíos en la obra del evangelio (Hech. 16:1-3; 2 Tim. 1:5; 3:15).

Pablo le llevó consigo cuando fueron él, Bernabé, y “algunos otros” a Jerusalén, para que Tito sirviera de ejemplo sobresaliente de la verdad de que los gentiles, para ser cristianos, ¡no tienen que ser circuncidados! ¡La circuncisión no tiene que ver con la salvación! (Hech. 15:24; Gál. 2:16; 6:15).

Como colega de Pablo, viajaba con él, o era enviado en misiones importantes por él. Parece haber sido de carácter fuerte, pues se le asignaron tareas bastante delicadas y difíciles. Dos veces fue enviado a los corintios (2 Cor. 2:12,13; 7:6,7; 8:23), para atender a problemas en la iglesia allí, y logró traer a los corintios al arrepentimiento y a la lealtad (2 Cor 7:6-16). Viajó a Macedonia, para reportar a Pablo (2 Cor. 7:5-7), y llevó la Segunda Carta a los Corintios cuando volvió. Ahora en esta carta vemos que Pablo le dejó en Creta para una tarea de gravedad (Tito 1:5 y sig.). Era un representante fiel del apóstol Pablo. Su experiencia en Corinto le capacitó en parte para atender ahora a semejantes problemas en las iglesias en Creta.

Existen otras referencias a Tito en 2 Corintios, y también en 2 Tim. 4:10. Ya notamos las que están en Gálatas. Consúltense los primeros tres párrafos de la Introducción de mi obra, NOTAS SOBRE 2 CORINTIOS.

Algunos creen que era mayor de edad que Timoteo, basándose en la diferencia de expresiones en 1 Tim. 4:12 y Tito 2:15.

Pablo le llama “verdadero hijo” (Tito 1:4), “mi hermano Tito” (2 Cor. 2:13), y “mi compañero y colaborador para con vosotros” (los corintios) (2 Cor. 8:23).

De Creta, Tito había de ir a Nicópolis (al noroeste de Corinto), para encontrar allí a Pablo (Tito 3:12). Después, durante el segundo encarcelamiento de Pablo, Tito estuvo con él, pues dice Pablo en 2 Tim. 4:10 que Tito se había ido a Dalmacia (al noroeste de Macedonia y Acaya). Esta es la última mención de Tito en el Nuevo Testamento.

II. EL AUTOR DE LA EPÍSTOLA:

1:1 dice que fue Pablo el apóstol. El testimonio de los escritores primitivos atestigua a la veracidad de esto. Ellos se refieren a 1 Timoteo, a 2 Timoteo, y a Tito, como “las epístolas pastorales”.

Parece que Pablo escribió primero una carta a Timoteo, la que llamamos 1 Timoteo; luego escribió esta carta a Tito. Después, cuan-

do estuvo encarcelado la segunda vez, escribió otra carta a Timoteo, la que llamamos 2 Timoteo.

Pablo había escrito desde Roma, cuando estuvo encarcelado la primera vez, las llamadas “cartas de la prisión”, Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón, siendo Filemón tal vez la última de éstas, pues ya esperaba pronto ser librado de la prisión (Filemón 22). Después, al gozar otra vez de libertad, hizo algunos viajes de predicación. Estuvo en Creta, donde dejó a Tito, y en Éfeso, donde dejó a Timoteo. Fue a Macedonia, a Nicópolis, y tal vez hasta España durante este tiempo. Entonces fue encarcelado la segunda vez, y escribió 2 Timoteo poco antes de su muerte.

Los primeros cuatro versículos del capítulo uno de esta carta a Tito constituyen un “preámbulo” algo largo. Tiene un significado bastante importante, pues sirvió a Tito de autorización apostólica para su comisión, y esta autorización era muy efectiva porque estaba en forma escrita. Dado lo que dice esta frase larga de cuatro versículos, los oyentes de Tito entenderían que al no atender a Tito, ¿no estarían atendiendo al apóstol Pablo! Detrás de toda instrucción en esta carta, que Tito impartiría, estaba la autoridad de un apóstol de Jesucristo, dada por mandamiento de Dios (1:3).

El remitente de esta carta es, por lo tanto, el apóstol Pablo.

III. LA FECHA:

Fue escrita más o menos al mismo tiempo que 1 Timoteo. Pablo no era prisionero cuando la escribió (3:12). La escribió entre los dos encarcelamientos. De Roma, Pablo viajó a varios lugares (en 1 Tim. 1:3, se mencionan Éfeso y Macedonia; en 2 Tim. 4:13,20, Troas y Mileto; Fil. 2:24 dice que esperaba llegar a Filipos; etc.), incluyendo a Creta (Tito 1:5). Más tarde fue encarcelado por segunda vez en Roma, y allí escribió 2 Timoteo.

No podemos fijar la fecha con ninguna exactitud, pero debió haber sido entre los años 62 y 67 d. de J.C. Yo favorezco una fecha como la del año 64.

IV. DONDE LA ESCRIBIÓ:

Considerando la información en la sección III., arriba, probablemente la escribió desde Macedonia, pues iba para Nicópolis (3:12), al suroeste de Macedonia.

V. EL TEMA:

En esta carta Pablo enfatiza dos cosas en particular: (1) la sana doctrina, y (2) las buenas obras del cristiano consagrado en su vida diaria.

La sana doctrina (1:9; 2:1) es la autoridad suprema para la instrucción de las iglesias, y es el remedio para todo problema en ellas. Es el arma para combatir toda falsa enseñanza. Ahora, del entender la Verdad resultan las buenas obras en las cuales Dios quiere que los cristianos anden (Efes. 2:10). Las “obras de justicia” que el hombre haya hecho no son la base de la salvación que Dios ofrece por el evangelio, pero la obediencia a los mandamientos del evangelio, las “buenas obras” de esta epístola y de otras apostólicas, sí es necesaria para la salvación eterna (Heb. 5:9).

Seis veces la frase “buena obra”, o “buenas obras”, se menciona en esta carta (1:16; 2:7,14; 3:1,8,14).

VI. EL PROPÓSITO:

Fue recordar a Tito de su misión especial en Creta (que en una palabra fue “corregir lo deficiente”, 1:5, e instar a los hermanos a las buenas obras). Para esto bastaría la sana doctrina.

El propósito de esta carta es similar a la primera a Timoteo (1:3).

Había problemas causados por los judaizantes, como también por la laxitud moral de los cretenses. Esta carta trae instrucciones para tratar estos problemas.

También había la necesidad de que se establecieran ancianos en las iglesias a través de la isla.

Pablo también escribió a Tito con el propósito de darle algunas instrucciones personales (por ej., 3:12,13).

VII. CONTENIDO:

- A. La salutación y expresión de autorización apostólica, 1:1-4.
- B. Las cualidades de ancianos u obispos, 1:5-9.
- C. El carácter de los cretenses y el problema de los judaizantes, 1:10-16.
- D. Exhortaciones para los de edad y para los jóvenes, y el ejemplo de Tito, 2:1-8.
- E. Exhortación a los hermanos que eran siervos, 1:9,10.

- F. Sobre la gracia de Dios, 2:11-14.
- G. Deberes hacia los que gobiernan, 3:1.
- H. La manera de vida del inconverso y el cambio obrado por el evangelio, 3:2-8.
- I. Qué hacer con el divisionista, 3:9-11.
- J. Instrucciones personales, y una última exhortación a los hermanos, 3:12-14.
- K. La despedida y bendición final, 3:15.

VIII. CRETA:

Creta es una isla grande al sureste de Grecia en el Mar Mediterráneo. No se puede decir con exactitud cómo llegó el evangelio allí por primera vez. Sabemos que había en Jerusalén el día de Pentecostés, entre otros, “cretenses”; o sea, judíos de Creta (Hech. 2:11). Algunos de éstos pudieron haber regresado con el evangelio. Muchos años después, Pablo tocó a Creta en su viaje a Roma como prisionero (Hech. 27:7-15). Pero la estadía en Buenos Puertos fue breve, y no se menciona nada de haber, o no, cristianos en Creta. Después de su primer encarcelamiento en Roma, Pablo muy posiblemente visitó a Creta, pues dejó a Tito allí (Tito 1:5). Parece no haber sido una visita muy larga en Creta, porque le encargó a Tito el establecer ancianos en cada una de las iglesias. (En Hech. 14:23, Pablo participó en el establecimiento de ancianos en cada iglesia).

La isla mide como 250 millas de largo, y como 50 en la parte más ancha. En el tiempo de Tito tenía un buen número de ciudades.

En cuanto al carácter general de la gente, demostraba falta de estabilidad, insinceridad, espíritu pendenciero, avaricia, mentira, glotonería y libertinaje.

Tal era el campo en que Tito ahora se encontraba con su comisión.

CAPÍTULO 1

1:1 — “Pablo, siervo de Dios” — La palabra “siervo” viene del vocablo griego, DOULOS, que significa un esclavo atado. Pablo se consideraba como amarrado a Dios, su voluntad siendo propiedad de Dios. El hace la voluntad de Dios exactamente como quiere que todo cristiano la haga.

Este es el único pasaje donde esta expresión aparece. En otros, dice “siervo de Jesucristo” (Rom. 1:1; Fil. 1:1; Gál. 1:10). Compárense Hech. 16:17; Apoc. 1:1; 15:3. Santiago dice que es “siervo de Dios y del Señor Jesucristo” (Sant. 1:1).

Los judaizantes desacreditaban a Pablo por todas partes. Ahora que trata con ellos, conviene recordar que él es siervo de Dios (igual que Moisés lo había sido).

— **“y apóstol de Jesucristo”** — Su apostolado se afirma, no para convencer a Tito (pues eso no era necesario), sino a los falsos maestros, de la autoridad como base de la instrucción de esta epístola. La autoridad de Pablo consistía en su comisión de Jesucristo. Era “apóstol de Cristo Jesús según mandato de Dios nuestro Salvador, y Cristo Jesús nuestra esperanza” (1 Tim. 1:1, V.H.A.).

Compárense Mat. 10:40; Luc. 10:16.

— **“conforme a la fe”** — El servicio de Pablo, y su apostolado, eran conforme a dos cosas: (1) a la fe, y (2) al conocimiento de la verdad.

Algunas versiones dicen “según” (ASV, P.B., Mod., B.A., N.M., V.A., JTD.), en lugar de “conforme a”. Expresan la misma idea. (Esta versión que estamos empleando, en la parte final de este versículo 1, emplea la palabra “según”). Pero otras versiones dicen “para (llevar, o traer)”. Estas versiones dejan la impresión de que Pablo está diciendo que era apóstol para cierto fin, o propósito; a saber, para llevar, o traer, la fe a los escogidos. Algunos comentaristas concuerdan con esta idea. Es cierto que la obra de Pablo era que el mundo creyera, pero eso no se indica aquí. El texto griego dice KATA (según, o conforme a), y no EIS (para).

Notemos cómo Pablo expresa la norma de su apostolado en 1 Tim. 1:1, y en 2 Tim. 1:1. Dice, “apóstol según (V.H.A.) mandato de Dios”, y “apóstol según la promesa de la vida eterna”. Aquí dice que es “según” la fe y el conocimiento de la verdad. Está diciendo que su apostolado es según la (norma de) fe que Dios ha puesto para los escogidos, y según el conocimiento de la verdad contenida en esa fe una vez dada a los santos. Hay perfecta armonía, o conformidad, entre las cuatro cosas: el servicio, el apostolado, la fe, y el conocimiento de la verdad.

— **“de los escogidos de Dios”** — Estos son los pecadores redimidos del pecado. Dios los escogió, basándose en la muerte de Cristo, y con la condición de la obediencia de ellos al evangelio. Véanse 2 Tes.

2:13,14; Efes. 1:4; 2 Tim. 2:10; 1 Ped. 1:1,2; 2:9; 2 Ped. 1:10. Véase NOTAS SOBRE 1 PEDRO y 2 PEDRO, 1 Ped. 1:2, comentarios.

La fe referida es la que hace posible la elección de personas, y con la cual ellas se han identificado en su obediencia a ella. Cp. Hech. 6:7, “obedecían a la fe”.

— **“y el conocimiento de la verdad”** — Pablo era siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme al pleno conocimiento de la verdad contenida en la fe, y retenida por los creyentes. Pablo aquí emplea la palabra griega, EPIGNOSIS (conocimiento pleno o completo). GNO-SIS quiere decir “conocimiento”, y el prefijo, EPI, intensifica la idea.

A este “conocimiento de la verdad” Pablo se refiere en 1 Tim. 2:4.

— **“que es según la piedad”** — Por segunda vez en este versículo Pablo usa la preposición, KATA. Su servicio y apostolado es KATA (según) la fe y (KATA) el conocimiento de la verdad, y dicha verdad es KATA la piedad. Pablo describe el carácter de esta verdad: concierne a la reverencia a Dios y obediencia a El. Esta es la piedad. (La palabra “piedad” viene de la griega, EUSEBEIAN, compuesta de EU (bien) y SEBEIAN (adorar, como en Rom. 1:25. Deja la idea de respetar a Dios, o temerle).

Véase 1 Tim. 6:3.

1:2 —“en la esperanza de la vida eterna” — La preposición “en” debe entenderse como “sobre”, o “basada en”. La preposición griega en esta caso es EPI, que significa “sobre”. Notemos estas versiones: “sobre la base de una esperanza” (N.M.), “a base de la esperan-za” (1977), “basada en la esperanza” (V.A.), “que está basada en la esperanza” (Pop.). Pablo está diciendo que el ser esclavo de Dios y apóstol de Jesucristo está descansando sobre la esperanza de la vida eterna.

Otros entienden que se refiere a la fe y la verdad, las que están basadas en la esperanza de la vida eterna. Puede ser que Pablo incluya todo lo dicho antes de esta frase.

Su apostolado y servicio no tenían como base la esperanza de alguna consideración mundana.

Esta esperanza salva, Rom. 8:24,25. Véanse Hech. 23:6; 24:15; 28:20.

La vida eterna es la vida abundante de Jn. 10:10. Será en el cielo (Jn. 14:3). Véanse también Jn. 17:24; 2 Tim. 4:18.

— **“la cual Dios, que no miente, prometió”** — Literalmente, “el Dios no seudo”. Esta frase aparece solamente aquí en el Nuevo Testa-

mento. Pero Pablo expresa la misma idea en forma positiva en Rom. 3:4, “el Dios verdadero”.

Véanse también 1 Sam. 15:29; 2 Tim. 2:13; Heb. 6:18.

Dios siempre dice la verdad; así que siempre es confiable. Pablo aquí expresa la certeza de la promesa de vida eterna de parte de Dios. Fue concebida antes de haber tiempo, y se aplica a la eternidad después que termine el tiempo según lo conoce el hombre.

—“desde antes del principio de los siglos”. Literalmente, “antes de tiempos eternos” (Ver. P.B.). La Ver. Valera, revisión de 1977, dice, “desde antes de los tiempos eternos”. Así se expresan más o menos otras varias versiones excelentes.

Algunos comentaristas entienden que Pablo se refiere a tiempos antes de la dispensación mosaica. Buscan algún pasaje donde Dios hizo tal promesa a cierto hombre, u hombres. Pero otros varios textos hablan del propósito divino que fue fijado desde la eternidad. Considérense Rom. 16:25; Efes. 3:11; Col. 1:26; 2 Tim. 1:9-11. Dios hizo tal promesa en propósito desde antes de la fundación del mundo, pero la iba expresando desde Gen. 3:15 y 12:3. Compárese Gál. 3:16.

1:3 — Pablo ahora contrasta los “tiempos eternos” (v. 2) con “sus propias sazones” (v. 3).

— **“y a su debido tiempo”** — El texto griego dice literalmente, “en sus propias sazones” (Ver. Mod.). Compárese Hech. 1:7. Dios causó que el evangelio de la vida eterna se predicara en el tiempo más apropiado. (Nótese Mat. 2:2). Otros pasajes indicativos de este pensamiento son 1 Tim. 2:6 (6:15); Gál. 4:4; Efes. 1:10; (2:7).

— **“manifestó su palabra”** — acerca de la promesa de la vida eterna. Compárese Rom. 9:9. El mensaje del evangelio estaba oculto o escondido en tiempos pasados, pero ahora se manifestó. Considérense Rom. 16:25,26; Col. 1:26,27; 2 Tim. 1:9,10.

— **“por medio de la predicación”** — Literalmente, “en proclamación” (o predicación). Así lo expresan varias versiones. Véanse 2 Tim. 4:17; 2 Cor. 5:17,18. Dios reveló su promesa en el tiempo correcto, y lo hizo por proclamación. Tal predicación le fue confiada a Pablo, como también a otros apóstoles (Mat. 28:16-20).

— **“que me fue encomendada”** — para predicarla. Véanse 1 Tim. 1:11,12; 2 Tim. 1:10,11; 2 Cor. 5:20. La Ver. B.A. dice, “la proclamación de la cual me fue confiada”.

— **“por mandato de Dios nuestro Salvador”** — Véanse Hech. 9:15 (18:9,10; 23:11); Rom. 1:1; 1 Cor. 1:1; Gál. 1:1,11,12; 2 Cor. 1:1; etc.

En el ver. siguiente (el 4), Jesucristo es llamado “nuestro Salvador”, como también en 3:6. Véase 2 Tim. 1:10. A los dos, al Padre y al Hijo, se les atribuye esta descripción, pues Dios ideó la salvación, y Jesucristo la llevó a cabo (Juan 3:16; Rom. 5:8; 1 Jn. 4:9). Véanse 2:10; 3:4.

1:4 — “a Tito”. Véase INTRODUCCIÓN, I., pág. 1.

— **“verdadero hijo”** — La misma expresión, según el texto griego, aparece en 1 Tim. 1:2. La palabra griega, para decir “verdadero”, es GNESIO. En Fil. 4:3 se traduce (colega) verdadero (H.A.); en 2 Cor. 8:8, sinceridad. Esta palabra griega significa verdadero, genuino, legítimo. La Ver. N.M. dice, “un hijo genuino”, y la P .B. dice, “legítimo hijo”.

Siendo Tito un “hijo legítimo”, no adoptado, o no bastardo, se implica que es “hijo” de Pablo; es decir, converso de Pablo. Las siguientes versiones dicen “mi verdadero hijo”: B.A., ASV, L.A., BAD, NVI. Compárense 1 Cor. 4:17; Filemón 10.

— **“en la común fe”** — No “en”, sino “según” (gr., KATA; véase notas sobre el ver. 1). Las siguientes versiones dicen “según”, o “conforme a”: ASV., P.B., Mod., N.M., B.A. (margen), 1977, B.J., S.A., N.C., RVA., T.A.

Pablo, judío, y Tito, griego, eran de la misma fe. Medido el caso según la fe que es común, o adaptada a todos los que la quieran, Tito era hijo espiritual de Pablo.

Sobre la frase “común fe”, véanse NOTAS SOBRE 1 PEDRO, 1:1, y NOTAS SOBRE JUDAS, ver. 3.

— **“Gracia, misericordia y paz”** — La misma salutación se encuentra en 1 Tim. 1:2, y en 2 Tim. 1:2. Pero en este pasaje, según el texto griego de Westcott y Hort, no aparece la palabra “misericordia”. Por eso muchas versiones dicen, “Gracia y paz”. Véanse Rom. 1:7; 1 Ped. 1:2; 2 Ped. 1:2.

De la gracia, o favor no merecido, de Dios resulta la paz que goza el cristiano, porque ya tiene sus pecados perdonados; está reconciliado con Dios.

— **“de Dios Padre y del señor Jesucristo nuestro Salvador”** — La fuente de la gracia y la paz referidas son Dios el Padre y Jesucristo nuestro Salvador. ¡La gracia y la paz de este mundo no importan!

En el ver. 3, Dios es llamado nuestro Salvador. Véanse los comentarios allí. Pedro, en su segunda carta, llama “Salvador” a Jesucristo (1:1,11; 2:20; 3:18). Consúltense los comentarios en NOTAS SOBRE 2 PEDRO, 1:1.

1:5 — “Por esta causa te dejé en Creta” — Véase INTROD., II, III, VIII. El hecho de que la llegada a Creta de parte de Pablo no se registra en Hechos, indica que fue después del tiempo narrado en ese libro. Este versículo indica también que su estadía allí fue corta. Compárese 1 Tim. 1:3.

— **“para que corrigieses lo deficiente”** — La palabra “corrigieses” viene del griego, EPIDIORTHOO. El prefijo, EPI, intensifica la idea de la palabra que éste precede. Literalmente, “poner en orden además”. El verbo mismo quiere decir corregir, reformar, enmendar. Es término médico, para hablar de reponer huesos quebrados, o de enderezarlos. En sustantivo la palabra aparece en Heb. 9:10, (tiempo de) “reformación” (Ver. H.A.), y en Hech. 24:2, “reformas a favor de esta nación” (Ver. B.A.).

Pablo dejó a Tito en Creta para poner en orden aún más; es decir, lo que todavía faltaba en corregir, reformar o enmendar. Dice la Ver. NTP, “acabaras de organizar”.

No sabemos qué cosas en particular faltaban para ser corregidas, pero entre ellas estaba el establecer ancianos en cada iglesia en las ciudades.

Tito era evangelista, como Timoteo (2 Tim. 4:5), y no “supervisor”, “encargado de iglesias”, “superintendente”, etcétera. Los comentaristas sectarios se refieren a Tito y a su obra con términos semejantes, porque están habituados al concepto de “clérigos”, cosa desconocida en el Nuevo Testamento. Como predicador, o evangelista, corregiría por medio de predicación, enseñanza y ejemplo, y por medio de la instalación de ancianos. Esta última cosa no la haría arbitrariamente, sino con la cooperación de las iglesias, según el ejemplo apostólico hallado en Hech. 6:3, y 1:23-26. No hay nada de “control evangelístico” en este pasaje. Compárese 2 Tim. 4:1-5, caso paralelo.

— **“y establecieses ancianos en cada ciudad”** — donde hubiera habido iglesias, si no en todas las de la isla. Véase 1 Tim. 3:1-7.

Notemos la palabra “establecieses”. Otras versiones dicen “constituyeses” (H.A.; Mod.; L.A., 1977), “designaras” (B.A.), “hicieras nombramientos de” (N.M.), “appoint” (nombrar, designar) (ASV). El vocablo griego significa ordenar, designar, constituir. Pablo usa esta pa-

labra solamente aquí y en Rom. 5:19 (“constituidos”), pero aparece también en Mat. 24:45,47 (poner); Luc. 12:14 (poner); Hech. 6:3 (encargar). En Hech. 14:23, nuestra versión dice “constituyeron”, pero allí es una palabra griega diferente, la que quiere decir “ordenar, designar o elegir”.

Pablo dice a Tito que nombre ancianos en cada ciudad. El vocablo griego aquí es PRESBUTEROS. Indica persona de edad. La palabra española, presbítero, es transliteración de ese vocablo. Pero, nótese que en el ver. 7, referente a las mismas personas, Pablo usa la palabra obispo. ¡No hay diferencia alguna, según el uso novotestamentario de las palabras, entre “anciano” y “obispo”! Consúltense mi obra, NOTAS SOBRE 1 PEDRO, 5:1,2.

El Nuevo Testamento especifica que haya una pluralidad de ancianos en cada iglesia local (Hech. 14:23; 15:4; 20:17; Fil. 1:1; 1 Tes. 5:12), y no un anciano, ni varios, sobre muchas iglesias locales.

Es falsa, pues, la aseveración de que había más de una iglesia local en cada ciudad de Creta, y que los ancianos nombrados en cada ciudad supervisaban las distintas iglesias de la ciudad. Véase Hech. 14:23.

No hay distinción de persona en los dos términos “anciano” y “obispo” (v. 5,7). Tito, pues, constituyó obispos en cada ciudad. Hoy en día, el obispo denominacional tiene jurisdicción sobre áreas a veces más grandes que toda Creta. Jerónimo, en su comentario sobre este pasaje dice que en el principio el obispo y el anciano eran una sola cosa; eran la misma cosa.

Fil. 1:1 menciona obispos y diáconos (en la iglesia local en Filipos), como también 1 Tim. 3:1-3. Tito no menciona diáconos. Tal vez no se necesitaban todavía en esas iglesias. No sabemos por qué no hay mención de ellos.

—“así como yo te mandé”. Dice Pablo, “yo”, dando énfasis a su autoridad apostólica (v. 1). Antes de salir de Creta, Pablo había dado a Tito la comisión expresada en esta carta. Ahora Tito la tiene en forma escrita, como prueba visible de su autoridad al hacer este trabajo de evangelista en Creta.

1:6 — Entre el ver. 6 y el 9 se presentan las cualidades requeridas en los ancianos, obispos, o pastores. Compárese 1 Tim. 3:1-7.

— **“el que fuere irreprochable”** — Esta cualidad se repite en el versículo siguiente. La vida del anciano tiene que ser una que pueda defenderse exitosamente en contra de acusaciones no probadas. Tie-

ne que tener “buen testimonio de los de afuera” (1 Tim. 3:7). Otras versiones dicen “irreprochable” (H.A., P .B., L.A., B.J., NVI.), “sin reproche” (Mod.), “intachable” (B.A.), “libre de acusación” (N.M.). Las versiones Pop. y BAD en lugar de traducir las palabras griegas, hacen más bien un comentario, pero es bueno. Dicen, “debe vivir de una manera que no haya nada de que reprimirlo”. ¡Los antecedentes de su vida no tienen tacha!

— **“marido de una sola mujer”** — Véase 1 Tim. 3:2,12. El anciano (u obispo, ver. 7, que también se llama pastor) tiene que ser hombre casado. La doctrina católica romana, del celibato del clero, contradice abiertamente lo que dicen las Sagradas Escrituras. Su capacidad como anciano, u obispo, es probada por medio de la buena dirección de su casa, 1 Tim. 3:4.

El texto griego dice, “hombre de una mujer”, y así lo expresa la Ver. ASV. No dice “sola”. Varias versiones dicen “marido de una sola mujer”, pero ponen la palabra “sola” en letra cursiva, o itálica.

El anciano tiene que ser hombre casado, pero no polígamo. Tampoco puede ser hombre que haya contraído segundas nupcias, si no tuvo derecho bíblico para haberse divorciado de la primera esposa. Puede haber sido enviudado, y que luego volvió a casarse. En tal caso sigue siendo “marido de una (sola) mujer”. No tiene dos.

— **“y tenga hijos creyentes”** — Véanse 1 Tim. 3:4,5; Efes. 6:4. Su familia tiene que ser familia de conversos, para que sirvan de ejemplo.

Unos entienden que la traducción de arriba es la correcta, y que por consiguiente el anciano tiene que tener hijos ya cristianos. Otros entienden que la traducción, “tenga hijos fieles” es la correcta, y que los hijos del anciano no tienen que ser cristianos, sino solamente estar sujetos a él. Yo favorezco mucho la primera traducción e interpretación.

El término plural, “hijos”, incluye el singular. Gén. 21:7 sirve de ejemplo. Sara dijo “dar de mamar a hijos”, cuando en realidad tuvo un solo hijo. También Efes. 6:4, referido arriba. El padre de un solo hijo, ¿no tiene que criarlo en disciplina y amonestación del Señor? El anciano, pues, que tiene un solo hijo, y éste es cristiano, cumple con el requisito de “tener hijos creyentes”.

— **“que no estén acusados de disolución ni de rebeldía”** — La primera frase, “no estén acusados de disolución”, según el griego literalmente dice, “no en acusación de disolución”. La palabra “acusación” (KATEGORIA) aparece en 1 Tim. 5:19. La palabra griega para

“disolución” es ASOTIA. La primera letra “a” priva a la palabra de su sentido. El resto de la palabra, “sotia”, tiene que ver con “salvación”. De eso se sigue, “sin salvación”, o “no salvador”. Una forma de esta palabra griega aparece en Luc. 15:13, “(viviendo) perdidamente”. “No sean tachados de libertinaje”, dice la Ver. NVI.

La segunda frase es, “ni de rebeldía”. Otras versiones dicen “ni contumaces” (Mod.), “insubordinados” (P .B.), “ingobernables” (N. M.), “desobedientes” (BAD., JTD.). Los hijos del anciano tienen que estar en sujeción, obedientes a la autoridad de sus padres. ¿Por qué? 1 Tim. 3:5. Los ancianos tienen que ser padres como Abraham (Gén. 18:19), y no como Elí (1 Sam. 3:13).

1:7 — “Porque es necesario que el obispo” — Véase 1 Tim. 3:1,2. No es solamente algo conveniente, sino una verdadera necesidad. El vocablo griego para decir “obispo” es EPISKOPOS (EPI = sobre, SKOPOS = ver, mirar). Aparece en Hech. 20:28; Fil. 1:1; 1 Tim. 3:2; 1 Ped. 2:25. El término “obispo” es intercambiable con el término “anciano” (ver. 5), y “pastor” (Hech. 20:17,28, “apacentar = pastorear; 1 Ped. 5:2). Véase NOTAS SOBRE 1 PEDRO, 5:2. A continuación cito un párrafo de esa obra:

— “cuidando de ella” — En el texto griego estas tres palabras son una, EPISKOPEO. Se encuentra solamente aquí y en Heb. 12:15, “Mirad bien”. Esta palabra en forma de sustantivo es EPISKOPOS, de la cual viene “obispo”. Literalmente significa, “mirar sobre”. Con este término se enfatiza la obra de cuidar, o supervisar. Dado que el obispo y el pastor son lo mismo que el anciano, ¿no hay oficio más alto en la iglesia local, que el del anciano! Y en la iglesia en sentido universal, ¿no hay oficio alguno que se haya dado a los hombres! (Cristo es la Cabeza, y tiene toda la autoridad, Mat. 28:18).

— **“sea irreprochable”** — Véanse ver. 6, y 1 Tim. 3:2. Tiene que ser hombre sin culpa para poder influir en la congregación.

— **“como administrador de Dios”** — Otras versiones dicen, “dispensador de Dios” (H.A., P.B., T.A.), “encargado (de la casa de Dios)” (NTP., Pop.), “el ecónomo” (S.A.), “mayordomo” (N.M.).

La palabra griega para “administrador” es OIKONOMON. Significa uno que está encargado de los bienes de otro. OIKOS = casa. La iglesia es la casa de Dios, 1 Tim. 3:15. Véanse Luc. 12:42; 16:1; 1 Cor. 4:1,2; Gál. 4:2 (“curadores”); 1 Ped. 4:10. Compárese Heb. 3:3,6.

Ahora, siguen cinco cualidades negativas:

— **“no soberbio”** — La palabra griega aparece solamente aquí y en 2 Ped. 2:10 (contumaces). El soberbio no considera a otros; es egoísta, arrogante, cuyos juicios y opiniones siempre tienen que regir. Otras versiones dicen, “arrogante” (H.A., P.B., 1977), “terco” (N.M., P.R.), “obstinado” (B.A.), “altivo” (NVI.), “dominante” (JTD.).

— **“no iracundo”** — Aquí es el único lugar en el Nuevo Testamento donde aparece la palabra griega empleada en esta frase. En sustantivo aparece en Sant. 1:19; etc. Otras versiones dicen, “no irascible” (H.A.), “no propenso a la ira” (N.M.), “No colérico” (Mod.), “ni de mal genio” (NTP ., RV A.). Hermanos que muy fácilmente se llenan de ira, aun con poca provocación, no pueden ser ancianos. El anciano se contiene y se gobierna bien. No es persona apasionada.

— **“no dado al vino”** — Véase 1 Tim. 3:3, frase idéntica en el griego. La frase en griego es compuesta de dos palabras: ME PAROINON. ME quiere decir, “no”. PAROINON es compuesta de PARA, a un lado de, y OINOSME, vino. Literalmente, la idea es de una persona que no se queda mucho al lado del vino, o sencillamente, no borracha. Hay versiones que emplean la frase, “no borracho” (N.M., P.R.). Otras dicen, “no bebedor” (P.B., NTP., B.J.), “no rencilloso” (Mod., ASV.), “no dado a la bebida” (B.A.). El hombre que se queda al lado del vino, se emborracha y luego es rencilloso. Todo cristiano ¡debe dejarlo por completo!

— **“no pendenciero”** — Véase 1 Tim. 3:3. El anciano bíblico no es púgil; no resuelve problemas con los puños. No es violento (H.A., JTD., L.A.), peleador (Mod., NTP .), golpeador (N.M., ASV.), o buscapleitos (Pop.). Al contrario, es “sobrio, prudente, decoroso”, 1 Tim. 3:2.

— **“no codicioso de ganancias deshonestas”** — Contrástese con el ver. 11. Véase 1 Tim. 3:3,8. Otra vez vemos que el griego emplea dos palabras: ME, “no”, y AISXROKERDE, “ganancia baja”. El anciano bíblico no está ansioso de ganarse dinero deshonestamente. No ama al dinero. Compárese 1 Tim. 6:5.

En algunos casos los ancianos reciben salario, 1 Tim. 5:17,18. A menudo manejan los fondos de la iglesia local. Puede haber en esta frase referencia indirecta a tales casos, o puede ser que nada más se trate el carácter general del anciano, u obispo.

1:8 — Ahora siguen siete cualidades positivas.

— **“sino hospedador”** — La palabra “hospedador” es traducción del vocablo griego, PHILOXENON, el cual es compuesto de PHILO (amor) y XENON (desconocido); es decir, amar al desconocido. Eso es ser hospedador. Un buen ejemplo de esto es Gayo, según 3 Juan 5, “Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos”. Tal es la lección que Jesús nos da en Luc. 14:12-14.

La misma palabra griega se encuentra en 1 Tim. 3:2, y en 1 Ped. 4:9. Véase NOTAS SOBRE 1 PEDRO, 4:9. En otra forma aparece también en Rom. 12:13 y en Heb. 13:2.

— **“amante de lo bueno”** — En el griego, es una sola palabra, PHILAGATHON, compuesta de dos: PHIL (amor) y AGATHON (bueno). En el Nuevo Testamento, aparece solamente aquí. Esta cualidad conduce a la persona a ser benévola en general, simpatizando con todo lo que es bueno, o noble. Compárense Fil. 4:8; 1 Cor. 13:5,6.

— **“sobrio”** — La misma palabra griega aquí (SOFRANA) aparece en 2:2 (prudentes) y en 2:5 (prudentes). Otras versiones dicen, “de buen sentido” (Mod.), “prudente” (H.A.), “juicioso” (P.B.), “de juicio sano” (N.M.), “sensato” (B.A.), “sobrio de mente” (ASV.), “formal” (JTD.), “de buen juicio” (NTP.). Es lo opuesto de frívolo, o de carácter escandaloso. El sobrio regula sus pasiones y placeres; es persona discreta. El de mente sobria no se deja engañar fácilmente. Véase 1 Tim. 2:9, “modestia”, o discreción, donde aparece una palabra griega de la misma raíz.

Todo pasaje novotestamentario que habla de ser “sobrio” condena el uso del alcohol y de las drogas ilegales, como también toda actividad escandalosa y ruidosa. Dios tiene responsable a toda persona que, dejando la sobriedad, actúa bajo la influencia del alcohol y de las demás drogas ilegales. También la música moderna quita la sobriedad de la persona.

— **“justo”** — Ser justo es considerar los derechos de otros, cumpliendo los deberes hacia todos sus semejantes. La persona justa no muestra parcialidad, prejuicio, ni favoritismo.

— **“santo”** — Compárense 1 Tes. 2:10; 1 Tim. 2:8. El hombre santo es justo delante de Dios, en carácter, palabra y acciones. Guarda su corazón, porque de él mana la vida, Prov. 4:23.

El anciano debe ser sobrio (hacia sí mismo), justo (hacia sus semejantes), y santo (hacia Dios). Éstas tocan todas las relaciones de la vida.

— **“dueño de sí mismo”** — una sola palabra en el griego. Otras versiones emplean las palabras “continente” y “templado”. La palabra griega aparece en el Nuevo Testamento solamente aquí. Significa controlado, o mantenido. Como sustantivo se encuentra en Hech. 24:25 (dominio propio), Gál 5:23 (templanza), y 2 Ped. 1:6 (dominio propio). Véase NOTAS SOBRE 1 PEDRO, 1:6. La palabra griega lleva la idea de tener fuerza en el control de sí. El hombre que se controla a sí mismo es responsable en toda situación. Todas sus pasiones y apetitos son gobernados bien. La persona, dueña de sí misma, no se deja “dominar de ninguna” cosa, (1 Cor. 6:12). Por eso no hay excusa por no dejar el tabaco, el licor, las drogas, o cualquier otro hábito dañino.

1:9 — “retenedor de la palabra fiel” — Esta frase corresponde a lo que dice 1 Tim. 3:2, “apto para enseñar”. “Retenedor” traduce la palabra griega que también aparece en Luc. 16:13 (estimaré; mejor, “se adherirá”, Ver. N.M.) y en 1 Tes. 5:14 (sostengáis). Varias versiones, en lugar de “retener”, usan la palabra “adherirse”, o “apegarse”. La N.C. dice, “guardador”.

El anciano competente retiene la palabra fiel (o sea, verdadera y digna de confianza). Es el evangelio, o la fe. Le sirve de patrón en su obra de supervisar, cuidar y pastorear. Compárese 1 Tim. 1:15, “palabra fiel”.

— **“tal como ha sido enseñada”. Literalmente, según la doctrina (DIDAKEN)** — La “palabra fiel” es según la doctrina, la de Cristo (2 Juan 9), que es la apostólica (Hech. 2:42). Esa “palabra fiel” es la palabra que, según 2 Tim. 4:2, ha de ser predicada. Esa “doctrina” es la buena que Timoteo seguía (1 Tim. 4:6 y sig.). Véase 2 Tim. 3:14.

— **“para que también pueda exhortar”** — Ahora viene el propósito por qué debe el anciano, u obispo, retener la palabra fiel: es para poder hacer dos cosas, que son exhortar y convencer (reprender). Varias versiones, siguiendo literalmente al texto griego, expresan el doble propósito; dicen, “a su vez y” (NVI., ASV.), “tanto para ... cuanto para” (JTD.).

Tal vez tenga Pablo en mente a los santos, al decir exhortarles, y a los falsos maestros, al decir convencerles.

— **“con sana enseñanza”** — La enseñanza (DIDASKALIA) aquí referida presenta la doctrina (DIDAKEN) de la frase ya mencionada arriba.

En lugar de “con”, el texto griego dice “en”. La exhortación ha de ser hecha en el ambiente, o en la esfera, de la sana enseñanza.

Esta enseñanza es sana, y no enferma como la es la enseñanza de los falsos. Pablo usa esta palabra (sana) varias veces en esta carta (1:13; 2:1,2,8). Véala también en 1 Tim. 1:10; 6:3; 2 Tim. 1:13; 4:3 (participio y adjetivo). “Sana” significa lo que es de salud cabal, y lo que es lo contrario de lo enfermado (compárese 1 Tim. 6:4, “delira”).

— **“y convencer a los que contradicen”** — Otras versiones dicen, “redargüir a los que contradicen” (1977), “refutar a los que contradicen” (L.A., B.A., B.J.), “censurar a los que contradicen” (N.M.), “rebatir a los que la atacan” (NTP.), “refutar con éxito a los contradictores” (NIV), “refutar a los que se oponen” (RVA.), “argüir a los contradictores” (N.C.).

La idea no es de “convencer”, sino de reprender y condenar. La misma palabra griega (ELEGKEIN) aparece en Jn. 3:20 (reprendidas); 8:46 (redarguye); 16:8 (convencerá). Nótela en 2 Tim. 3:16 (redargüir). El anciano debe refutar las objeciones, y redargüir la sofistería del falso, y defender la verdad.

Sobre los contradictores, véanse 2:9 (respondones) y Rom. 10:21 (contradictor).

¡Ningún judaizante, pues, pudo haber sido nombrado obispo!

Las iglesias con ancianos como en estos versículos están descritos son iglesias que agradan al Señor y que florecen.

1:10 — “Porque hay aún muchos contumaces” — La palabra “porque” introduce una razón. El anciano (obispo) tiene que tener la cualidad de poder “rebatir a los contradictores”, ver. 9. ¿Por qué? Porque hay muchos como éstos ahora descritos como (1) contumaces, (2) habladores de vanidades, (3) engañadores, y (4) judaizantes. Estos son los contradictores.

Timoteo confrontaba problema semejante, 1 Tim. 1:6-8.

Dice Pablo a Tito que “hay aún muchos”. El problema era grande. Los judíos eran numerosos en Creta en ese tiempo. En 1 Tim. 1:3, Pablo dice, “algunos” (de aquéllos); aquí dice, “muchos” (de éstos).

En lugar de “contumaces”, otras versiones emplean las palabras “rebeldes” (H.A., L.A., B.A., 1977, NVI., RVA.), “insubordinados” (P .B.), “turbulentos” (Mod.), “hombres ingobernables” (N.M.), “desobedientes” (JTD., T.A.). Véase ver. 6, comentarios. La misma palabra griega aparece en los dos casos. Se hace referencia a quienes rehúsan sujetarse a la doctrina apostólica.

— **“habladores de vanidades”** — Son lo contrario de “retenedores” de la palabra fiel (ver. 9). En el texto griego estas tres palabras son

una sola, MATAIOLOGOI. Esta palabra es compuesta de “vano” y “decir”. En 3:9, “vanas”, y en 1 Tim. 1:6, “vana palabrería”. Estas personas se ocupaban en jactarse vanamente de su conocimiento; hablaban mucho pero no producían nada de bien. Lo que reclamaban era hueco e inútil.

— **“y engañadores”** — La palabra griega es compuesta de dos palabras, “engañar” y “mentes”. Estos eran engañadores de mentes ajenas. Lo hacían por medio de sus pretensiones especiosas. Esta palabra griega, como verbo, aparece en Gál. 6:3, “engañar”.

— **“mayormente los de la circuncisión”** — No todos estos contradictores eran judíos, pero en gran parte lo eran.

A veces la frase “de la circuncisión” se refiere a los judaizantes, según aquellos descritos en Hech. 15:1,5, y Gál 2:12, quienes insistían en que los conversos gentiles fueran circuncidados para poder ser salvos. En otros casos significa nada más (hermanos) “judíos”. Véanse Hech. 10:45; 11:2; Rom. 4:12; Col. 4:11. Entiendo que aquí Pablo se refiere a estos últimos, aunque promovían cosas de la Ley de Moisés.

1:11 — “a los cuales es preciso tapar la boca” — Otras versiones dicen, “cerrarles la boca”. La palabra griega, para decir “tapar la boca” literal y originalmente significaba poner algo en la boca, como al caballo se le pone el freno. De esto viene la idea de silenciar, o amordazar. Compárese 1 Tim. 5:18, poner bozal, o brida, al buey .

Estos falsos maestros eran como animales indómitos. Compárese Sal. 32:9. No habían de ser tolerados en nada. Era preciso cerrarles la boca. Pero, ¿cómo ha de ser hecho esto? Seguramente no por fuerza física o civil (como era el caso de la famosa inquisición católica), sino por (1) exhortar, y (2) refutar, o redargüir (ver. 9), o reprender (ver. 13). Según 3:10, a veces es necesario desechar. Nótese estos pasajes y verbos de acción en las dos cartas a Timoteo: 1 Tim. 1:3, mandar; 4, no prestar atención; 20, entregar (a Satanás); 4:7, desechar; 2 Tim. 2:16, evitar; 21, limpiarse; 4:2, predicar. Esta es la manera bíblica de tapar la boca.

— **“que trastornan casas enteras”** — No eran corruptos solamente ellos, sino corrompían a familias enteras (pues, la palabra “casa” significa “familia”). Véase 2 Tim. 3:6.

Sobre “trastornar”, véase 2 Tim. 2:18. Otras versiones emplean la palabra, “subvertir”, o “destruir”. Para tumbar la “casa”, subvertían el “fundamento”, volcándolo, hablando figuradamente.

En lugar de “que” (la primera palabra de esta frase comentada), mejores son las versiones que dicen así: “los cuales” subvierten casas enteras (H.A., P .B), “pues” trastornan (L.A., BAD., P .R), “porque” están trastornando, o revolviendo (B.A., NVI.). Literalmente dice el griego, “viendo que” o “dado que”. Hay que taparles la boca, viendo que trastornan familias enteras.

— **“enseñando por ganancia deshonesta”** — Su motivación era baja. Sobre “ganancia deshonesta”, véase ver. 7, comentarios. Contrástese 1 Tes. 2:9.

— **“lo que no conviene”** — Compárese el ver. 14. Estos falsos trataban de imponer en los demás cristianos cosas de la vida judaica.

1:12 — “uno de ellos, su propio profeta, dijo” — Epiménides fue este “uno”. Vivió unos cinco o seis siglos antes de Jesucristo. El mundo de ese tiempo y área le tenía por profeta, adivino, poeta y medio divino.

El pronombre “ellos” se refiere en particular a los contradictores de los versículos 9,10, que eran cretenses. Van incluidos en “ellos” no solamente los judíos, sino también cretenses no judíos. Dice Pablo, ver. 10, “mayormente” pero no exclusivamente.

Para confirmar lo que decía en los versículos 9,10, Pablo ahora cita las palabras de un cretense famoso en contra del carácter general de sus compatriotas. Este carácter era proverbial y notorio.

— **“Los cretenses, siempre mentirosos”** — La palabra “siempre” enfatiza que así eran los cretenses habitualmente. Vivían según la “vana manera de vivir, la cual” habían recibido de sus padres; o sea, según su cultura, basada en una manera habitual de vivir (1 Ped. 1:18). La persona no nace con ninguna llamada “naturaleza humana”. Nace inocente en una cultura. Es criada en esa cultura y, en la que sea “vana” esa cultura, va participando e imitando lo que ve y experimenta dentro de ella. Si no es convertido por el evangelio de Cristo, sigue en esa “vana manera de vivir” toda su vida, juntamente con los demás de esa cultura en particular. Véase NOTAS SOBRE 1 PEDRO, 1:18.

Eran mentirosos. Contrástese ver. 2, “Dios, que no miente”. Véase la misma palabra griega, que aparece aquí para decir “mentirosos”, en Rom. 3:4; 1 Tim. 1:10. Con razón los judíos entre ellos se metían en “fábulas judaicas”, ver. 14.

El carácter nacional de esa gente era cosa tan establecida que se inventó la palabra “cretanizar”, para decir “mentir, y “cretismos” (mentirosa), para describir la conducta conforme a la manera

de los cretenses. Cosa semejante se ve en el hecho de que se había inventado también la palabra “corintianizar”, para decir ser disoluto.

Acusar a Pablo de racismo es una falsa representación. Pablo, para confirmar lo que decía, nada más citó a uno de los reconocidos famosos de entre ellos mismos.

— **“malas bestias”** — Esta frase enfatizaba sus pasiones descontroladas. Eran voraces, salvajes, brutales, sensuales.

— **“glotones ociosos”** — Literalmente, “vientres ociosos”. Otras versiones dicen, “vientres holgazanes” (P.B.), “vientres perezosos” (NTP, T.A., B.J., JTD.), “glotones desocupados” (N.M.), “glotones perezosos” (Mod., RVA.), “perezosos tragones” (NVI.). Literalmente dice el texto “vientres”, pero la idea es de glotonería. Eran glotones y perezosos. ¡No eran autodisciplinados y diligentes! Compárense Fil. 3:19; Rom. 16:18.

Con tres expresiones su propio “profeta” describía al carácter de los cretenses en general: sin verdad, egoístas y hedonistas (amadores de los deleites, 2 Tim. 3:4).

1:13 — “Este testimonio es verdadero” — Con este testimonio (general) de Epiménides Pablo concordaba; es decir, de que Creta tenía la fama de contar con muchos mentirosos constantes. Así era el caso con aquellos engañadores de mentes (ver. 10). Claro es que Pablo no decía que todo cretense era así, mucho menos que todo cristiano en Creta. En un país de reputación mala, el cristiano tiene que superar en su vida a tal maldad nacional, y cuidarse mucho de no volver a andar en ella de la cual fue rescatado, sino vivir más arriba de ella.

— **“por tanto, repréndelos duramente”** — La frase “por tanto” introduce la conclusión del asunto. Siendo así el caso, ¿qué hacer? La respuesta sigue.

Hay que reprender. El verbo aquí es el mismo hallado en el ver. 9, ELEGKEIN. Véanse los comentarios allí. Tanto los ancianos, como los evangelistas, tienen que ocuparse a veces en esta acción. Véase 2 Tim. 4:2 (ELEGKEIN).

La palabra griega aquí para decir “duramente” aparece solamente en este pasaje y en 2 Cor. 13:10, “no con severidad”. Es adverbio. (Como sustantivo, la palabra aparece en Rom. 11:22, “severidad”). Muchas versiones dicen, “severamente”. La palabra griega viene de APO (= de) y TEMEIN (= cortar). Como con el golpe del hacha algo

es cortado, y separado del cuerpo principal, así el reprender es hecho severamente.

— **“para que sean sanos en la fe”** — Este es el propósito de la acción, y el motivo del que la toma. El resultado deseado es éste: que sean sanos en la fe. Notemos varios puntos:

1. Dice Pablo, “sean”. Es tiempo presente. Se trata de ser esto continua y habitualmente.

2. Sobre “sanos”, nótese ver. 9 (sana enseñanza); 1 Tim. 1:10 (sana doctrina). Véase ver. 9, comentarios. La sana doctrina hace que los que la practican sean sanos en la fe. Esto no lo eran “muchos” (ver. 10) al presente, sino que habían sido seducidos, y andaban en las contiendas mencionadas en 3:9; 1 Tim. 6:4.

3. La fe aquí referida es la fe objetiva, y no la subjetiva; es decir, “sanos en la fe” de Jesús (Apoc. 14:12), que es la “una fe” (Efes. 4:5). Es lo opuesto de “las fábulas judaicas” y los “mandamientos de hombres” del versículo siguiente. Los hermanos cretenses tenían que recibir solamente la doctrina incorrupta de Cristo, e ilustrarlo por medio de la vida de santidad. Véase también 2:2.

4. La fe subjetiva (del individuo) es hecha fuerte cuando es alimentada por la fe objetiva (la doctrina de Cristo).

5. 2 Tim. 3:16,17 es pasaje algo paralelo, pues habla del uso correcto de las Escrituras. Son en parte para “reprender” o “redargüir” (ELEGKEIN). Esto es necesario a veces para que el cristiano ande habitualmente en la fe de Jesús.

6. En cuanto a “duramente” (severamente; gr., cortar de), recuerdo al lector que el dolor de la cortada del cirujano espiritual tiene que ser producido por las razones de la verdad, y no por lo amargo de espíritu de parte del cirujano; o sea, el predicador. Es la verdad lo que debe mover al errado al arrepentimiento para que se logre algún fin bueno. El cirujano espiritual, al infligir dolor, debe hacer patente su amor para con el paciente.

1:14 — Considérese 1 Tim. 1:4-11.

— **“no atendiendo a fábulas judaicas”** — En cuanto a fábulas, véanse 1 Tim. 4:7; 2 Tim. 4:4; 2 Ped. 1:16. Éstas aquí eran judaicas. En 3:9, Pablo agrega a las fábulas las genealogías; en 1 Tim. 1:4, las dos cosas van juntas. La palabra “fábula” viene del vocablo griego, MUT-HOS, del cual viene la palabra española, “mito”, un cuento o historia ficticia de la antigüedad.

No sabemos exactamente qué eran ellas en particular, pero sí eran enseñanza falsa. Tal vez eran una combinación de cuentos imaginativos acerca de los antepasados (genealogías), tradiciones y prácticas de tiempos pasados que venían entrando en los mandamientos del evangelio.

— **“ni a mandamientos de hombres”** — Estos hombres referidos tal vez eran los de la circuncisión (ver. 10). Compárese Col. 2:22, con relación a la abstinencia ascética (1 Tim. 4:3). Considérense también Mat. 15:1-9; Mar. 7:1-13. —“que se apartan de la verdad” porque, no amándola, se dejan influir por el error. Su acción es voluntaria. Iban llegando a ser incrédulos.

Todo mandamiento de hombre representa una desviación de la verdad que es de Dios (Jn. 14:6).

Nótese cómo en 2 Tim. 4:4, la verdad y las fábulas se contrastan.

Era de la verdad que aquéllos se iban apartando, aunque se consideraban “doctores (maestros) de la ley”, 1 Tim. 1:7. Ellos no veían ningún provecho materialista en quedarse en la verdad, pero en los mitos, sí.

La hermandad en Creta estaba siendo bombardeada de hermanos engañadores, ellos principalmente judíos, que mezclaban cosas de la Ley de Moisés con el naciente gnosticismo, siendo ellos mismos quienes se dejaban influir por los judíos incrédulos.

1:15 — “Todas las cosas son puras para los puros” — Ahora Pablo afirma lo contrario de lo que decían los mandamientos de hombres que era que ciertas carnes eran prohibidas por ser impuras intrínsecamente (ver. 14).

Algunas versiones dicen “limpias”, en lugar de “puras” (N.M., N.T.P, J.T.D.). En 2 Tim. 1:3 aparece la misma palabra griega, que allí nuestra versión dice “limpia”, en lugar de “pura”. Los puros, pues, son los limpios de corazón y conciencia; son fieles a la sana doctrina. La frase “todas las cosas” se refiere en particular a la cuestión de carnes. Los judaizantes todavía insistían en que ciertas carnes no eran limpias, no admitiendo que la Ley de Moisés fue quitada, la que prohibía ciertas carnes. Pero nunca eran inmundas en sí, sino que fueron hechas así ceremonialmente por la Ley temporal de Moisés. En sí toda carne es pura, o limpia. Véanse 1 Tim. 4:4,5; Mar. 7:15,18,19; Luc. 11:39-41; Hech. 10:15; Rom. 14:14,20; 1 Cor. 6:12; 10:23,26,30; Gál. 2:11-21; Col. 2:16-23. También considérense Hech. 10:9-16; 11:1-8; 15:9,19,20.

Para el cristiano, toda carne es limpia, o propia, para comer, pero los judaizantes (como también los ascéticos y ciertos conversos del paganismo) consideraban equivocadamente que ciertas carnes quedaban prohibidas. Véanse 1 Tim. 4:1-5; Rom. 14:1-6, 20-23; 1 Cor. 10:14-33.

Es el corazón, y no la carne, lo que tiene que ser limpio, o puro, para que Dios lo acepte. Compárese Prov . 4:23.

— **“mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro”** — Los “corrompidos” eran aquellos falsos maestros que estaban así en mente y en conciencia. Moralmente estaban corrompidos. La misma palabra griega que aparece aquí para decir “corrompidos” también aparece en Jn. 18:28 (en sentido ceremonial); Heb. 12:15; Judas 8. También se les llama “incrédulos” porque no exhibían fe apropiada hacia Cristo y su Nuevo Testamento. (No se trata de los incrédulos del mundo).

Debido a su contaminación moral, nada les era puro; es decir, nada de lo que ofrecían a Dios era aceptable en la vista de Dios; era impuro.

— **“pues hasta su mente y su conciencia están corrompidos”** — Todo el interior de esos falsos maestros (que eran en gran parte judaizantes) estaba corrompido. Su mente (NOIS, como en Rom. 7:23) era su inteligencia o sentido, que dirigía su voluntad. Su conciencia (SUNEIDESIS, como en 1 Ped. 3:16) estaba insensitiva a sus pensamientos y modos erróneos. Estaban pervertidos sus juicios morales a tal grado que ya no sentían ninguna “tristeza que es según Dios” para después arrepentirse. Véase 2 Cor. 7:9,10.

En este versículo Pablo está diciendo, “Ustedes, los falsos hermanos judíos, son los impuros, y no ciertas carnes; y eso se debe a sus mentes y conciencias corrompidas. Todas las cosas amorales son limpias en sí. Pero para ustedes el efecto de la deshonestidad moral es que nada es puro, y su mente y su conciencia están corrompidas. Por eso Dios no les acepta en nada. Todo lo que ofrecen a Dios queda impuro”.

1:16 — Desde el ver. 14 viene Pablo describiendo a los falsos maestros en Creta.

— **“Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan”** — Los judíos más que nadie profesaban conocer a Dios, y de éstos Pablo habla principalmente (ver. 10), aunque también los gnósticos hacían la misma reclamación. Profesar significa declarar, o confesar, públi-

camente. Pero la profesión sin la práctica es hipocresía. Estos falsos maestros demostraban una gran contradicción entre la profesión y la práctica. Negaban a Dios, al preferir sus propios caminos, elevándolos sobre la doctrina apostólica. Véanse 1 Tim. 5:8 (ha negado la fe), y 2 Tim. 3:5.

— **siendo abominables** — Ahora Pablo da la razón por qué hacían tales “hechos”: eran abominables, desobedientes y reprobados. La palabra griega para decir “abominables”, aparece solamente aquí en el Nuevo Testamento. En forma de sustantivo, la vemos en Mat. 24:15 y Apoc. 17:4,5. Un verbo similar se encuentra en Rom. 2:22 y Apoc. 21:8. La palabra “abominable” significa lo que es detestable, o aborrecible. Dios detesta, o aborrece, a tales personas.

— **“y rebeldes”** — Muchas versiones dicen “desobedientes”. La palabra griega literalmente quiere decir “no persuasible”, y por eso persona que rehúsa creer. Ya que rehúsa creer, es desobediente a lo que Dios ha ordenado (a la palabra fiel, la sana doctrina, ver. 9). Véase NOTAS SOBRE 1 PEDRO, 2:8. En Juan 3:36, nuestra versión traduce la misma palabra griega “rehusar creer”. Otras versiones dicen, “el que desobedece”.

— **“reprobados en cuanto a toda buena obra”** — Véase 2 Tim. 3:8, “reprobados en cuanto a la fe”. ADOKIMOS (reprobado) es lo contrario de DOKIMOS que significa “probado y aceptado”. Los reprobados, pues, son quienes han sido examinados y hallados inútiles, incapaces, impropios, desaprobados, rechazados, espurios. Como una moneda es probada y hallada falsa, así estos falsos maestros eran desaprobados. Esta figura de probar monedas metálicas es hallada en Jer. 6:30: “Plata desechada los llamarán, porque Jehová los desechó”. De esta manera Pablo pinta a los que causaban problemas en las iglesias de Creta.

Véanse Rom. 1:28; 1 Cor. 9:27 (“ser eliminado”; es decir, rechazado); 2 Cor. 13:5 (Véase NOTAS SOBRE 2 COR., 13:5).

Lo que nos examina, o prueba, es la sana doctrina, la apostólica (ver. 9; Hech. 2:42; Luc. 10:16; 1 Jn. 4:1-6). A base de esta regla, los falsos maestros en Creta habían sido declarados por Pablo como abominables, desobedientes y reprobados. Siendo espurios ellos, sus obras eran inútiles, contradiciendo sus reclamaciones de conocer a Dios.

CAPÍTULO 2

2:1 — El capítulo uno trata del deber de Tito de “corregir lo deficiente”, viendo que la organización correcta de la iglesia local estuviera en orden, para que los ancianos con las cualidades bíblicas exhortaran y convencieran (ver. 9), y taparan ciertas bocas (ver. 11). Ahora en el capítulo dos se trata la conducta apropiada en el individuo, la cual resulta de hablar lo que está de acuerdo con la sana doctrina. Cinco clases diferentes de personas son especificadas; a saber, los hombres ancianos, las mujeres ancianas, las jóvenes, los jóvenes, y los esclavos (vv. 2,3,4,6,9), ¡todos cristianos! Se enfatiza en este capítulo la relación de la familia, como también en parte la vida social. Sobre este punto, véanse también Efes. 5:22—6:9; Col. 3:18-25; 1 Tim.5:1-16. Si la vida familiar es santa, también será santa la congregación.

— **“Pero tú”** — Pablo aquí introduce un gran contraste entre las actividades corruptas de los falsos maestros (principalmente, los judaizantes), 1:10-16, y las actividades en que Tito debe continuar, al hablar la verdad y poner el ejemplo personal de vida. El tiene que ser y hacer todo lo contrario de lo que eran esos falsos maestros, o engañadores.

— **“habla”** — La palabra griega, aquí traducida “habla”, significa sencillamente “romper el silencio”. Se contrasta con el “tapar la boca” de 1:11. Pablo usa el imperativo presente: “habla continuamente”. En 1:13 también Pablo emplea el mismo modo: “continúa reprendiendo” (como lo estás haciendo). El único antídoto para el error y la vida corrupta es la promulgación de la sana doctrina.

— **“lo que está de acuerdo”** — Otras versiones dicen, “lo que corresponda”, “lo que conviene”, “lo que es conforme”. Hablar otra cosa ¡no traerá los resultados deseados! Estas frases son traducción de las palabras griegas, A PREPEI, que significan las cosas conspicuas entre otras cosas, y de eso, la idea de conveniente o apropiado. Aparece en 1 Tim. 2:10, “como corresponde”, y en Heb. 7:26, “convenía”.

— **“con la sana doctrina”** — Véase 1:9,13, comentarios.

La enseñanza de los hombres no es sana, y por eso contamina al oyente. La sana doctrina, por ser sana, imparte instrucción que conduce a la salud espiritual del oyente.

La enseñanza de los falsos maestros apartaba de Dios al oyente (capítulo 1). La sana doctrina, impartida por inspiración, y basada en

la gracia de Dios (2:11), guía al oyente a la naturaleza divina (capítulo 2).

2:2 — Ya que el ver. 6 dice, “Exhorta asimismo”, se implica que aquí en estos demás versículos va entendida la palabra “exhorta”. Tito debía exhortar a los ancianos, a las ancianas, etcétera, a que fueran las personas descritas en estos versículos. ¡La sana doctrina requiere esta clase de vida para quienes se sometan a ella!

— **“Que los ancianos”** — El contexto requiere que se entienda que se trata de cualquier hombre de edad, y no de los obispos o pastores (directores espirituales) de la congregación. La palabra griega, PRESBUTES, aparece aquí, y en Luc. 1:18 y Filemón 9.

— **“sean sobrios”** — Otras versiones dicen, “moderados” o “templados”. La palabra griega, NEFALEOS, significa estar libre de la influencia de los tóxicos. Aparece en 1 Tim. 3:2,11. El verbo, NEFO, aparece en 2 Tim. 4:5, donde Pablo agrega, “en todo”. El cristiano es templado en todas las cosas, y no solamente en cuanto al alcohol. Por ejemplo, lo es en la dieta. Muchos tienen problema con la obesidad, sencillamente porque no son templados, moderados, o sobrios. El hombre guiado por la sana doctrina es, en todas las cosas, templado. Siempre está en control de sí; es vigilante en pensamiento, en palabra y en obra, y no excesivo en nada.

— **“serios”** — Otras versiones dicen, “dignos”, “graves”, “respetables”. Véanse 1 Tim. 3:8 (honestos), 11 (honestas), donde aparece la misma palabra griega. En todas las cosas (en el vestir, en el habla, y en los gestos) el cristiano debe ser “digno de respeto” (NVI.), o respetable.

— **“prudentes”** — Otras versiones dicen, “discretos”, “de juicios sanos”, “juiciosos”, “sensatos” (1977, V.M.), “de buen juicio”. Véase 1:8, comentarios. La ASV. dice en cada referencia, “sober-minded”, que literalmente significa “de mente sobria”.

— **“sanos”** — Véase 1:9,13, comentarios.

Ahora siguen tres términos, los cuales llevan (en el griego, como en el español) artículo definido: la fe, el amor, y la paciencia. Han de ser entendidos en el sentido objetivo. El cristiano debe ser sano en estas tres cosas como señaladas en la Palabra de Dios. Tiene que ser sano en sus acciones hacia Dios, hacia el prójimo, y hacia las pruebas de la vida.

— **“en la fe”** — Véase 1:13, comentarios. El hombre anciano, dice Pablo, debe ser persona fiel hacia la Palabra de Dios.

— **“en el amor”** — Debe ser persona siempre interesada en el bien de otros (y no persona egoísta). Compárense Mat. 20:28; Fil. 2:20,21.

— **“en la paciencia”** — Véase NOTAS SOBRE 2 PEDRO, 1:6, comentarios. Se trata de la perseverancia, la cualidad de permanecer inmóvil a pesar de la prueba. Es perdurar sin murmurar.

2:3 — “Las ancianas asimismo” — Como a los ancianos se les exhorta a vivir conforme a la instrucción de la sana doctrina, de igual manera Tito tiene que exhortar a las ancianas a hacer lo mismo. Sobre “ancianas”, véase 1 Tim. 5:2. Se trata de las hermanas de edad avanzada en las iglesias en Creta.

— **“sean reverentes en su porte”** — En lugar de “porte”, otras versiones dicen, “conducta”, “comportamiento”. Se trata de la impresión general de ellas ante el público inconverso. ¡Esta es una responsabilidad grave!

La palabra griega que aquí se traduce “reverentes” presenta la idea de sacerdotisa, o de persona sagrada. La anciana cristiana debe recordar siempre que debe estar actuando de día en día como una sacerdotisa en el templo de Dios.

— **“no calumniadoras”** — Literalmente, no “diablas”. La palabra griega aparece en Mat. 4:1; 1 Tim. 3:6,11; etc. Véase NOTAS SOBRE 1 PEDRO, 5:8, comentarios. Diablo significa “acusador”, y aquí lleva la idea de ser calumniadora, o chismosa maliciosa, para perjudicar la reputación de otros.

— **“no esclavas del vino”** — Literalmente, no esclavizadas a mucho vino. Véase el mismo verbo griego en 1 Cor. 7:15, “no está...sujeto a servidumbre”. El borracho es esclavo de su hábito, su vicio (2 Ped. 2:18,19).

Otras versiones dicen, “ni esclavizadas a mucho vino” (N.M.; ASV.), “no dominadas por mucho vino” (VHA.), “no esclavizadas al (uso de) mucho vino” (V.M.), “Ni esclavizadas por el mucho vino” (L.A.).

Los cretenses tenían ese vicio. Tenían la fama de buscar saciar los apetitos del estómago (1:12).

Compárense la frase algo semejante en 1 Tim. 3:8.

— **“maestras del bien”** — Aquí está su avenida de servicio en la vida. Este es un deber positivo. El próximo versículo amplifica y especifica. Ellas son maestras en privado, no en público (1 Cor. 14:34,35; 1 Tim. 2:11,12).

Es natural que la anciana instruya a la joven, especialmente en el ejemplo de vida.

2:4 — “que enseñen” — El verbo griego, aquí traducido “enseñen”, es SOFRONIDZO. Según el Sr. Thayer, quiere decir “hacer a la persona SOFRON. Ahora, SOFRON quiere decir, “sano, de mente sana, estar uno en sus sentidos, templado, tener control de sí, de mente sobria”. Así que el verbo SOFRONIDZO quiere decir, “restaurar a la persona a sus sentidos, moderar, controlar, disciplinar, exhortar a la persona”. Es por esto que, en lugar del verbo “enseñar”, otras versiones emplean otras palabras. En el margen la Ver. B.A. dice, “animen”. No tenemos estas traducciones: “entrenen” (train) (ASV.); “hagan volver a su sentido” (N.M.); “amonesten” (H.A.; NVI.); “enseñen prudencia” (JTD.); “dirijan” (P.B.); “encaminen en la prudencia” (RVA.). La idea es más significativa que simplemente “enseñar”. Es cuestión de que las ancianas entrenen a las jóvenes, haciéndoles ser personas controladas, templadas y de mente sobria. La Ver. N.M. expresa la idea radical de la palabra.

— **“a las mujeres jóvenes”** — Toca principalmente a las ancianas enseñar y entrenar a las jóvenes. En lugar de ser tomadoras de vino y chismosas, más bien las cretenses ancianas entre los hermanos hallarían cumplimiento de propósito en la vida, ocupándose en estas actividades. Ahora siguen siete cosas que debían de ser enseñadas en particular (ver. 4,5).

— **“a amar a sus maridos”** — El texto griego emplea dos palabras: ser y una palabra compuesta de dos — amar y esposo. La Ver. 1977 dice, “a ser amantes de sus maridos”. Para el otro lado de la moneda, véase Efes. 5:25,28,33. Muchos hogares han sido destruidos porque los cónyuges no han sido amantes de sus esposos.

— **“y a sus hijos”** — Ahora es una sola palabra la del texto griego: amar e hijo. La esposa joven debe ser una amante de marido, y una amante de hijo. Así lo expresa el texto griego literalmente.

Muchas madres, y padres, en lugar de amar a sus hijos, los aborrecen, creyendo engañados que los aman. Al consentirles y mimarles, los padres arruinan a sus hijos. Deben más bien disciplinarles e inculcarles el respeto y la obediencia. Dice la Biblia: “El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige”. Las ancianas deben “hacer volver a su sentido” a las esposas y madres jóvenes, para que aprendan a ser de mente sobria en estas, y en otras, cosas.

2:5 — “a ser prudentes” — SOFRONAS. Véanse 1:8; 2:2,4, comentarios. Otras versiones emplean la palabra “razonables” (B.A.), “de juicio sano” (N.M.), “discretas” (NVI.), “juiciosas” (V .M.); “sensatas” (1977).

— **“castas”** — Otras versiones dicen, “puras” (B.A.; NTP). Compárese Mat. 5:8.

— **“cuidadosas de su casa”** — Es una sola palabra en el texto griego. Hay variación en los manuscritos sobre esta palabra, los más viejos diciendo OIKOURGOS, una palabra compuesta de dos: casa y trabajo. Por eso dicen algunas versiones, “trabajadoras en casa” (ASV; VNM.; H.A.), u “ocupadas en las faenas de la casa” (NVI.). Las versiones que siguen los otros manuscritos, donde aparece la palabra compuesta, OIKOUROS (casa y guardián), dicen, “cuidadosas de su casa”, o algo semejante. Otras versiones dicen, “hacendosas en el hogar” (B.A.), o “caseras” (P .B.).

Véase el pasaje paralelo, 1 Tim. 5:14. Considérese Prov. 31:10-31. El hogar es su reino; ella es la reina. Por contraste, véanse Prov. 7:11; 1 Tim. 5:13.

— **“buenas”** — En comportamiento deben ser bondadosas y benéficas. Compárese Hech. 11:24.

— **“sujetas a sus maridos”** — El texto griego dice, como lo expresa la Ver. H.A., y otras, “sujetas a sus propios maridos”. Si los aman, el estarles sujetas será natural.

El evangelio, que enseña la igualdad de importancia espiritual entre el hombre y la mujer (Gál. 3:28), no contradice o altera el decreto de Dios dado en Gén. 3:16. Por eso la felicidad de la mujer consiste en cumplir con el.

Véanse Rom. 7:2; 1 Cor. 14:34; Efes. 5:32; Col. 3:18; 1 Ped. 3:1,2.

— **“para que la palabra de Dios no sea blasfemada”** — Compárese Rom. 2:24. Blasfemar quiere decir hablar mal de alguien, o en su contra. El incrédulo se aprovecha de los defectos que ve en el que profesa ser cristiano. Compárese ver. 8. La esposa insubordinada y de mal carácter da tal ocasión al incrédulo. El valor de cualquier sistema o creencia es juzgado por sus frutos y efectos. El carácter y la conducta van inseparables.

La “palabra de Dios” es la misma cosa que la “doctrina de Dios” (ver. 10).

2:6 — **“Exhorta asimismo”** — Véase NOTAS SOBRE ROMANOS, 2:2, comentarios. Gr., PARAKALEI. Aparece en 1 Tim. 1:3 (rogue), 5:1 (exhórtale), y en Heb. 13:19,22 (ruego).

— **“a los jóvenes”** — Véase 1 Tim. 5:1.

— **“a que sean prudentes”** — Gr., SOFRONEIN = ser de mente sobria, con control de sí. Por tercera vez aparece la palabra “prudentes” en este capítulo (ver. 2,5,6), y en el ver. 4 aparece el verbo “enseñen” que en parte emplea en el griego la misma palabra. Véanse los comentarios allí.

El joven moderno confronta una sociedad dada a la fantasía y al materialismo. No es “normal” ser sensato, sobrio, o prudente. Para ser hombre de sobriedad, tiene que guiarse siempre por la Palabra de Dios (Sal. 119:9). Así puede dominar los placeres y las locuras de la mundanalidad.

La ley de Cristo no niega al cristiano joven placeres y pasatiempos sanos, pero sí le manda ser persona sensata en todas las actividades. Su juventud no es excusa para que actúe sin responsabilidad y dominio propio (Ecles.11:9).

2:7 — **“presentándote tú”** — Véase 1 Tim. 4:12. Compárense Fil. 3:17; 2 Tes. 3:9.

— **“en todo”** — Literalmente, “concerniente a todas las cosas”. Las versiones ASV., MOD., y L.A. dicen, “en todas las cosas”.

— **“como ejemplo de buenas obras”** — La predicación y la práctica tienen que combinarse. El ejemplo tiene que seguir al precepto. Hay evangelistas que no creen lo que predicán, y por eso no lo practican de día en día. Son lo que suele llamarse, asalariados.

— **“en la enseñanza mostrando integridad, seriedad”** — En cuanto a la substancia de lo predicado, el evangelista fiel muestra integridad o pureza, pues presenta todo lo que Dios ha revelado sobre cualquier punto. Compárense Hech. 20:20,27; 2 Tim. 4:2. Es enseñanza sin corrupción; es decir, sin las mentiras y las perversiones semejantes a las de los judaizantes y demás maestros falsos en Creta. No añade ni quita de esa enseñanza. En cuanto a la manera de presentar la enseñanza, es con seriedad (reverencia, dignidad o formalidad), pues el mensaje concierne a la vida eterna.

2:8 — “palabra sana” — Sobre “sana”, véase 1:9, comentarios. La palabra aquí referida es el hablar en general, sea en sermón o en plática privada.

— **“irreprochable”** — Otras versiones dicen, “que no se pueda condenar” (N.M., Mod.), “intachable” (H.A., L.A.), “irrepreensible” (JTD.), “que no merezca censura alguna” (NVI).

— **“de modo que el adversario se avergüence”** — El adversario sería cualquier inconvertido, pagano o judío, como por ejemplo, los judaizantes en Creta (1:10-16). Véanse el ver. 5 (blasfemar), y 1:9 (contradecir). Compárense Mar. 15:39 (un pagano); 1 Tes. 2:15.

Aunque siempre habrá casos de falsa representación, si el cristiano vive como aquí se ordena, nada verdadero le podrá ser cargado, y no pudiendo el adversario probarlo, será avergonzado. Véase 1 Ped. 2:11,12, y también 1 Tim. 5:14; 6:1

— **“y no tenga nada malo que decir de vosotros”** — La palabra sana y la inocencia de vida confunden a los que representan falsamente. Hay variación en los manuscritos, y por eso algunas versiones dicen “nosotros” en lugar de “vosotros”. De entre éstas son ASV., H.A., B.A., JTD., NVI.

2:9 — “Exhorta” — El verbo “exhorta” no aparece en el texto griego; se implica o se supone. Algunas versiones ponen la palabra en letra cursiva o bastardilla para indicar que está intercalada en el texto; otras dicen, “Los siervos sean obedientes...” (JTD., etc.).

— **“a los siervos”** — La palabra griega significa esclavo. Se trata aquí de esclavos cristianos (ver. 10). Véanse 1 Tim. 6:1,2; Col. 3:22-25; Efes. 6:5-8; 1 Ped. 2:18-20. Considérese NOTAS SOBRE FILEMON, Introd., III, y ver. 16, comentarios.

Aunque los principios del evangelio son contrarios a las prácticas generales de los hombres respecto a la esclavitud, y promueven una actitud y espíritu que con el tiempo la disolvería, el Espíritu Santo no reveló ninguna instrucción en cuanto a deshacer violentamente relaciones e instituciones sociales. Al contrario, el evangelio revelado gobierna y controla a la persona en cualquier relación social en que se encuentre (1 Cor. 7:20-24), no solamente al esclavo, sino también al amo (Efes. 6:9; Col. 4:1; File. 15-17).

Los niveles sociales no tienen que ver con el valor del alma, ni con la expectativa o esperanza de heredar la vida eterna.

— **“a que se sujeten a sus amos”** — Dice el texto griego, “a sus propios amos”. Así dicen las versiones ASV., MOD., RVA., etc.

Véase Col. 3:22. Algunas versiones conectan la frase “en todo” a esta parte del versículo, en lugar de a la parte que dice en seguida, “que agraden en todo”. Deben servir al amo con complacencia y con toda fidelidad — ver. 10. Compárese esta enseñanza con la filosofía moderna de “desobediencia civil”. Solamente el evangelio puede lograr tanto control de sí, o dominio propio, en una persona bajo la esclavitud. Pero cuando se considera el propósito de vida que el esclavo cristiano tiene (Col. 3:23,24), se comprende fácilmente.

— **“que no sean respondones”** — Es una actitud contraria a la de la frase anterior. No responder, sino agradecer. El Espíritu Santo no trata aquí la cuestión de quién tenga la razón en una dada controversia, sino de cuál debe ser la actitud correcta del que lleva el nombre de Cristo. Las dos cosas que caracterizan al esclavo inconverso es el ser respondón y el defraudar (ver. 10). El esclavo cristiano supera estos defectos porque ya es guiado por Cristo.

2:10 — “no defraudando” — El mismo verbo griego se emplea en Hech. 5:2,3 (sustraer). Otras versiones dicen “no sisadores” (L.A., H.A.), “no hurtando” (B.A.), “no se apropien de lo ajeno” (NVI.), “que no roben” (NTP.), “no sustrayéndoles” (1977). El verbo griego literalmente significa poner lejos para sí; es decir, retener fraudulentamente o desfalcar. Era una práctica común en esos tiempos entre los esclavos tomar para sí un caudal que se custodiaba. Hoy en día, aun bien fuera de la esclavitud, prevalece la idea entre los inconversos de que al obrero se le permite tomar para sí cosas del patrón, o de la fábrica. La persona razona así: “el patrón es rico y no echará de menos la cosa”; o, “él es rico, yo soy pobre, y por eso es justo que me lo tome; lo merezco”. Se emplea la mentira del diablo que dice, “el fin justifica los medios”. La Biblia dice de otra manera (Rom. 3:8).

El cristiano es persona honesta, no importando la injusticia, su-puesta o real, en que se encuentre en esta vida.

— **“sino mostrándose fieles en todo”** — Con esta actitud el esclavo cristiano muestra que es digno de la completa confianza que el amo tiene en él. Es de buena lealtad, o fidelidad. El amo no tiene que estar por encima para que él sea de buena conducta. Es honesto y fiel en la administración de los bienes del amo, al hacer su trabajo diariamente. El sabe que Dios todo lo ve (Heb. 4:13; Mat. 6:4,6,18; 1 Ped. 3:12; 2 Crón. 16:9).

En esto debe pensar seriamente todo cristiano. Dios nos ve en todo paso nuestro. Que el patrón, o la policía, u otro, le esté mirando,

o no, siempre el hombre de Dios hará lo correcto, porque sabe que Dios lo ve.

— **“para que en todo adornen la doctrina de Dios”** — Como en el ver. 5 se presenta el motivo negativo, aquí se presenta el motivo positivo. Todo cristiano, inclusive el humilde esclavo, procura hacer atractivo al evangelio delante de otros. El verbo griego que aquí se traduce “adornen” es KOSMOSIN, que significa poner en orden, y es el verbo empleado en 1 Tim. 2:9, que según la Ver. Moderna dice, “Asimismo, que ... las mujeres en traje modesto, adornándose con recato y sobriedad...”. También según esa versión, el adjetivo, “modesto”, es de la misma raíz, y significa lo que es de adorno, o de buen orden.

La vida del cristiano refleja en todo aspecto lo arreglado o lo bien ordenado, del evangelio. Hay consecuencia entre la doctrina profesada y la práctica diaria de ella. Esto el mundo inconverso lo ve, y queda bien impresionado (Mat. 5:16). Por contraste, véase 1:16. Lo que en el ver. 5 se llama “la palabra de Dios” aquí se llama “la doctrina” de Dios.

— **“nuestro Salvador”** — Véase 1:3,4, comentarios. Véase 3:4.

2:11 — “Porque” — Se introduce la razón por qué los hermanos ancianos, jóvenes, y aun los esclavos, deben vivir de la manera descrita en los versículos anteriores. Esta razón es la siguiente:

— **“la gracia de Dios”** — Pablo ha estado mencionando la doctrina (1:9,13,14; 2:1,8,10); ahora en estos versículos (11-14) describe su contenido básico.

La palabra “gracia” se refiere al favor no merecido, o gratuito, de Dios. Es su benignidad hacia el hombre perdido (Rom. 2:4; Juan 3:16). Lo que aquí en este versículo se llama la gracia de Dios, en 3:4 se llama su bondad y amor de Dios. El evangelio se llama algunas veces la gracia de Dios. Véanse Col. 1:5,6; Gál. 5:4.

— **“se ha manifestado”** — Literalmente, “ha aparecido”. “Porque apareció la gracia de Dios” (P.B.). Se utiliza la misma palabra griega (en forma de sustantivo) en 1 Tim. 6:14, “aparición”. Como el sol aparece en la mañana para dar su luz (véase esta figura en Hech. 27:20), la gracia de Dios ha aparecido para alumbrar. Antes esta gracia, en el evangelio, estaba oculta (Rom. 16:25,26; Efes. 3:8-12; Col. 1:26; 2 Tim. 1:9,10). Ahora ha aparecido y alumbra.

— **“para salvación”** — Dios salva (ver. 10); Cristo salva (1 Tim. 1:15). Por eso se dice que la gracia de Dios salva.

— **“a todos los hombres”** — Algunas versiones se expresan así como ésta, dejando la impresión de que esta gracia se ha manifestado a todos los hombres. Pero hasta la fecha el evangelio no se ha predicado a todos los hombres en todas partes. Es la voluntad de Dios que se predique “a toda criatura” (Mar. 16:15). Según Col. 1:23, en el siglo primero el evangelio se había predicado a toda la creación, pero solamente en sentido representativo.

Otras versiones (VP79, Pop., ASV., 1977, NVI., NTP., Mod., H.A., en el margen, JTD., P.B., N.M.) se expresan más o menos como la Ver. B.A., que dice: “Porque la gracia de Dios se ha manifestado, trayendo salvación a todos los hombres”. Yo prefiero esta traducción. Declara la verdad de que la gracia, que trae salvación a todos los hombres, ha aparecido. Dice la Ver. 1977, “Porque la gracia de Dios se ha manifestado para ofrecer salvación a todos los hombres”. La Ver. H.A., en el margen, dice: “Porque la gracia de Dios, trayendo salvación para todos los hombres, fue manifestada”. El pronombre “nos”, en el ver. 12 (“enseñándonos”), se refiere a todos los hombres (los ricos y los pobres, los libres y los esclavos, los judíos y los gentiles, pues todos son pecadores, Rom. 3:23, y por eso todos necesitan de esta gracia salvadora de Dios). Tal es el mensaje del evangelio para todo el mundo (Luc. 2:10,11). Esta gracia no es para los judíos solamente, ni para ellos en particular. Véanse Hech. 10:34; Rom. 1:16,17; 1 Tim. 2:4.

Dado que el evangelio es condicional, todo hombre tiene que obedecerlo (Heb. 5:9). En este sentido, se puede decir que el destino eterno está en las manos de cada persona. Cristo invita a todos (Mat. 11:28-30; Apoc. 22:17).

El calvinismo dice: “No, sino que Cristo murió solamente por los ‘elegidos’. La expiación está limitada”. Tito 2:14 desmiente tal idea. Véanse también 1 Tim. 2:6; 2 Ped. 3:9.

2:12 — “enseñándonos que” — Más correctas son las palabras “instruyendo” (ASV., Mod., H.A., N.M.), “entrenando”, “educando” (JTD., P.B.), o “disciplinando”. La palabra griega en este caso es PAIDEUOUSA, de la cual en español tenemos “pedagogía”, que tiene que ver con la instrucción y entrenamiento de niños. La misma palabra griega aparece en 1 Tim. 1:20 (aprender); 2 Tim. 2:25 (corregir). En Heb. 12:5,6,7,8,9,10,11 aparece (verbo y sustantivo), y nuestra versión emplea la palabra “disciplinar”, y “disciplina”.

¡La gracia de Dios instruye, entrena, educa y disciplina! Esto implica que es condicional. ¡El hombre tiene algo que hacer para ser

salvo por la gracia! El calvinista quiere ser salvo por gracia ¡aparte de instrucción y disciplina! El quiere una operación directa del Espíritu Santo.

La palabra “que” aquí quiere decir “a fin de que”. La Ver. Mod. dice: “instruyéndonos a fin de que”. El fin, o propósito, de la disciplina de la gracia de Dios, es que el disciplinado deje de una vez por todas la impiedad y los deseos mundanos, y que viva de la manera estipulada.

— **“renunciando a la impiedad”** — El tiempo del verbo en el texto griego indica que la persona (salva por gracia) dejó de una vez la impiedad y los deseos mundanos; que dijo “no” a esas cosas de una vez. Eso se hace cuando la persona obedece al evangelio, y así muere al viejo hombre de pecado.

La palabra griega para “impiedad” es ASEBIA. Aparece en 2 Tim. 2:16, y es lo contrario de EUSEBIA (“piedad”), como en 1 Tim. 2:2. Al final de este versículo 12 aparece dicha palabra en forma de adverbio, “piadosamente”. La “a” inicial de la palabra ASEBIA priva a la palabra de su sentido; es decir, “carente de piedad”. Incluye toda falsa religión y filosofía, y cualquier práctica contraria a la mente de Dios. Véase Judas 18 (“pasiones impías”, Ver. B.A.). Sobre EUSEBIA, véase 2 Ped. 1:3, comentarios, en NOTAS SOBRE 1 PEDRO Y 2 PEDRO.

— **“y a los deseos mundanos”** — El griego para decir “mundanos” es KOSMIKAS. Se ve en ella la palabra “kosmos”. El mundano es el que vive con Dios excluido de su vida. Sus deseos mundanos son la glotonería, la lascivia, la borrachera, la fornicación, la vanidad de vida, y el amor del dinero, del poder, y de la fama. En Heb. 9:1, la palabra “terrenal”, en el texto griego, es KOSMIKON.

— **“vivamos en este siglo”** — El texto griego dice, “en este presente siglo”. Así dicen todas las versiones principales. Este “presente siglo” es el tiempo en que se prueba la fe del cristiano. Véase 1 Ped. 1:7; Rom. 5:3-5. Véanse 1 Tim. 6:17; 2 Tim. 4:10, con respecto a esta frase. El “siglo presente” se contrasta con el “siglo venidero” (Mar. 10:30).

— **“sobria, justa y piadosamente”** — Sobre la palabra “sobria”, nótese 1:8; 2:2,4,5,6, comentarios. El cristiano tiene que tener todo deseo y apetito bajo control; tiene que ser guiado por el Espíritu Santo (Rom. 8:9-14), y seguir “la sabiduría que es de lo alto” (Sant. 3:17,18).

Sobre la palabra “piadosamente”, notemos que es la forma adverbial de la palabra EUSEBIA, tratada arriba. El cristiano vive de una manera contraria a lo que es la impiedad (ASEBIA).

En estas tres palabras se presentan las tres relaciones que el hombre puede sostener: “sobriamente”, en relación consigo mismo; “justamente”, para con el prójimo; y “piadosamente”, hacia Dios.

Recuérdese lo malo que era la gente en general en Creta en el siglo primero. Con el entrenamiento (disciplina) de la gracia de Dios, el cristiano puede vivir en este siglo de manera digna del nombre cristiano, no importando lo muy malo que sea su cultura y ambiente.

2:13 — Aquí está el motivo por qué vivir “sobria, justa y piadosamente” (ver. 12). Mientras el cristiano vive así, aguarda algo.

— **“aguardando”** — Es decir, “estar en continua espera” (NVI.), o expectativa. La misma palabra griega se encuentra en Mar. 15:43; Luc. 2:25; 12:36; Judas 21.

— **“la esperanza bienaventurada”** — Se aguarda la esperanza, al aguardar el objeto, o la realización, de ella. Es bienaventurada porque imparte felicidad, gozo y deleite. Compárense Gál. 5:5; Col. 1:5.

— **y la manifestación gloriosa** — El texto griego emplea solamente un artículo definido; es decir, “la esperanza bienaventurada y manifestación gloriosa”. En lugar de “gloriosa”, tradúzcase “de la gloria”. Lo que se aguarda es la esperanza y epifanía (aparición) de la gloria de Cristo Jesús en su segunda venida. Compárense 1:2; Gál. 5:5; Col. 1:5; Fil. 3:20,21; Judas 21.

En 2 Tes. 2:8, dice el texto, “el resplandor (aparición, epifanía) de su venida (aparecimiento, parusía). Cristo Jesús se manifestará en su segunda venida. Será gloriosa, como el fuerte brillo o resplandor de la luz.

La palabra griega para decir “manifestación” es EPIFANEIA. Aparece también en 1 Tim. 6:14; 2 Tim. 4:8. La palabra española, “epifanía”, es transliteración de la palabra griega.

Cuando Cristo se manifieste la segunda vez, el cristiano fiel será manifestado con El de manera gloriosa, Col. 3:4.

— **“de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”** — o Cristo Jesús (según el manuscrito del texto griego). Este pasaje presenta claramente la deidad de Jesús; ¡es Dios! ¡Es nuestro gran Dios! El texto griego emplea en esta frase un solo artículo definido, diciendo, “la gloria del gran Dios y Salvador de nosotros, Cristo Jesús”. No dice, “... del gran Dios y del Salvador...”, como si se hiciera referencia a dos

personas. Compárese Apoc. 1:9, “vuestro hermano y copartícipe...”. (No dice, el hermano de vosotros y el copartícipe).

Los Testigos de Jehová no quieren admitir que Jesucristo es nuestro gran Dios. (Para ellos Jesucristo es un ser creado). No pueden admitir que se haga aquí referencia a una sola persona. Su interlineal tiene un solo artículo definido, pero en la traducción se ponen dos, “del Dios y (del) Salvador”. La Versión Nuevo Mundo dice, “del gran Dios y de nuestro Salvador Cristo Jesús”, dejando la impresión de que se hace referencia a dos personas. 2 Ped. 1:1 es paralelo a este pasaje en cuanto a hacerse referencia a una sola persona, y no a dos. Allí los Testigos de Jehová se atreven a añadir a la traducción un artículo definido delante de la palabra “Salvador”. Ese pasaje, como aquí en Tito 2:13, hace referencia a una sola persona; dice, “del Dios de nosotros y Salvador Jesucristo”.

Otro argumento, aparte del que trata del artículo singular en el pasaje, que apunta a una sola persona en la referencia, es que la palabra “aparición” siempre se aplica a Cristo, y no a Dios el Padre. Por ejemplo, 1 Tim. 6:14; 2 Tim. 4:1,8. Aunque la “gloria” es de los dos (Luc. 9:26), la epifanía es de Jesucristo.

Véanse mis comentarios sobre 2 Ped. 1:1 en NOTAS SOBRE 1 PEDRO Y 2 PEDRO.

Los arrianos siempre han tratado de hacer a Jesús algo menos que el Padre. Los Testigos de Jehová, como los modernistas, niegan que Jesucristo es Dios (aquí, “nuestro gran Dios”). Considérense estos pasajes: Juan 1:1; 10:30,33; 20:28; Rom. 9:5; Fil. 2:6; Col. 2:9; Heb. 1:8; 2 Ped. 1:1; 1 Juan 5:20.

2:14 — “quien se dio a sí mismo por nosotros” — Véanse 1 Tim. 2:6; Gál. 1:4. El texto griego dice, “a favor de nosotros” (y no, en lugar de nosotros).

— **“para redimirnos de toda iniquidad”** — Sobre “redimir” (rescatar de la esclavitud del pecado), véanse Luc. 24:21; 1 Ped. 1:18,19; 1 Tim. 2:6 (“en rescate”); Heb. 2:14,15; 1 Jn. 3:8. Las Escrituras usan mucho la figura de “comprarnos” (1 Cor. 6:20; 7:23; 2 Ped. 2:1; Apoc. 5:9; 14:3,4). Cristo pagó el precio de rescate, al morir en la cruz (Efes. 1:7; 1 Ped. 1:19).

Sobre “iniquidad”, véase 1 Jn. 3:4. La palabra griega, ANOMIAS, que significa lo contrario de lo legal; es decir, lo que no es de la ley. Cualquier creencia o práctica, no autorizada por la ley de Cristo, es iniquidad. La misma palabra griega aparece en Mat. 7:23, “maldad”.

— **“y purificar para sí un pueblo propio”** — Para dos cosas, dice este versículo: para redimir y para purificar. Sobre “purificar”, véanse Efes. 5:26; Heb. 9:14; 1 Jn. 1:7,9. (El cristiano tiene responsabilidad en esta purificación, 2 Cor. 7:1, ya que Cristo le perdonó en el bautismo). Considérese una profecía sobre esto, Ezeq. 37:23,24.

En lugar de “pueblo propio”, otras versiones dicen: “pueblo para posesión suya” (B.A.), “pueblo de su propia posesión” (Mod.), “un pueblo peculiarmente suyo” (N.M.), “un pueblo de su propiedad” (1977). Antes este pueblo era Israel, Exod. 19:5,6; Deut. 7:6-11; 14:2. Ahora es la iglesia de Cristo, compuesta de judíos y de gentiles (1 Ped. 2:10; Juan 10:1416; Efes. 2:14-22).

El redimir y el purificar representan la obra redentora del Hijo de Dios. Fue el propósito de su muerte en la cruz.

— **“celoso de buenas obras”** — En lugar de adjetivo (celoso), el texto griego emplea el sustantivo (zelota). Los cristianos deben ser “zelotas”, con referencia a las buenas obras; es decir, nunca comprometerse con nadie para hacer otra cosa. Véase la palabra griega en Hech. 22:3; Gál. 1:14, en cuanto a Pablo.

El ocuparse en buenas obras caracteriza al pueblo que es la posesión de Cristo. Estas buenas obras son las que Dios ha preparado de antemano que los suyos anden en ellas (Efes. 2:10). No es “buena obra” lo que carezca de autorización bíblica. El simple hecho de que alguien llame “buena obra” a cierta práctica religiosa, no hace que sea de las “buenas obras” aquí referidas. Como hay doctrinas, mandamientos, y prácticas que en realidad son religión vana (Mat. 15:9; Sant. 1:26), también hay “buenas obras” que nada más se llaman así. Dios no acepta lo que él no ha mandado.

Los versículos 11 al 14 muestran por qué todo cristiano debe actuar como lo enseñan los versículos 1 al 10.

2:15 — “Esto” — “Estas cosas”, dicen otras versiones (ASV, L.A., Mod., N.M., H.A., NVI.). Estas cosas (ver. 11-14) son el evangelio de gracia, la clase de vida de los salvos, la esperanza de la aparición de Jesús en gloria, el propósito de Jesús en morir por los hombres, y las buenas obras que deben caracterizar a los Suyos. Tal vez se incluya todo desde el capítulo 1.

— **“habla”** — Por medio de conversar con la gente, Tito enseñaría, o informaría, en sus deberes cristianos.

— **“y exhorta”** — La gente necesita repetición e insistencia; hay que instar a tiempo y fuera de tiempo (2 Tim. 4:2).

— **“y reprende”** — A veces, en ocasiones de desobediencia, habría necesidad de reprender. Véase 1:9,13.

Tito ya estaba haciendo estas cosas, y había de seguir haciéndolas. Tal es la idea del modo y tiempo de los tres verbos en el griego. El carácter general de los cretenses demandaba estas tres actividades de parte de Tito.

— **“con toda autoridad”** — Literalmente, “con todo mando”. La misma palabra griega aparece en 1 Tim 1:1, “mandato”. Nadie había de tomar ligeramente las labores de Tito, pues hablaba y actuaba con toda autoridad, derivada de Dios por medio del apóstol Pablo. Ninguna desobediencia se permitiría.

CAPÍTULO 3

3:1 — “Recuérdelos” — Compárese 2 Tim. 2:14, como también 2 Tim. 1:5. Los hermanos cretenses ya habían sido enseñados en este particular, pero siempre conviene hacer un recordatorio. Compárese 2 Tes. 2:5. Pablo ahora se dirige a las responsabilidades del cristiano como buen ciudadano y buen prójimo en la vida pública. Para cuando Pablo escribió esta carta, regía el imperio romano, con dictadores paganos y crueles. Las gentes hechas súbditas de los romanos tendían a sublevarse, siendo esto prometedor. Pero el cristiano, no importando la clase de gobierno en el cual se encuentre, siempre procura ser un buen ciudadano y prójimo, según las instrucciones dadas aquí, y en otros pasajes paralelos.

— **“que se sujeten a los gobernantes y autoridades”** — Literalmente, a gobernantes, a autoridades; o sea, a los que gobiernan con autoridad.

La misma palabra griega, aquí traducida “gobernantes”, aparece en Col. 1:16 (principados); Judas 6 (dignidad). La palabra griega, traducida aquí “autoridades”, aparece en Mar. 2:10 (potestad); Jn. 1:12 (potestad); Col. 1:16 (potestades). En Lucas 20:20 vemos los dos términos combinados (poder y autoridad).

La insurrección, tan popular en muchos lugares donde hay supresión e injusticia políticas, no es de las prácticas (“buenas obras”) del cristiano. Lo que se llama popularmente “la desobediencia civil”, basada en la filosofía antibíblica de que el fin justifica los medios, no es de Dios sino de los hombres rebeldes a la voluntad de Dios. Pablo, en Rom. 3:8, por el Espíritu Santo, repudia tal filosofía. La “buena causa” que la persona piense tener no justifica que él se levante en desobe-

diencia civil. El cristiano se sujeta al gobierno y es ciudadano obediente. Procura por otros medios lograr cambios benéficos para toda persona en esta vida sobre la tierra.

Las denominaciones modernistas, y algunas llamadas “fundamentalistas”, aquí en los EE.UU., como en otros países, usan sus edificios y presentan discursos para promover toda forma de mejoramiento social. Sus llamados “reverendos” llevan la delantera en marchas, demostraciones (a veces algo violentas) y otras actividades para forzar cambios en la dirección del gobierno. No hacen caso de la enseñanza apostólica sobre el particular. No son cristianos, a pesar de sus reclamaciones.

Véanse Rom. 13:1-7; 1 Ped. 2:13; 1 Tim. 2:1,2; Mat. 17:24-27; 22:21.

— **“que obedezcan”** — La palabra griega implica obediencia a magistrados. El ciudadano cristiano se sujeta al gobierno; es ciudadano obediente. (Antes de su conversión, era desobediente, o rebelde, v.3). Es persona obediente por razones de conciencia (Rom. 13:5). El único límite de su obediencia se expresa en Hech. 4:19; 5:29.

— **“que estén dispuestos a toda buena obra”** — Sobre “dispuestos”, notemos que la misma palabra griega, en forma de sustantivo, aparece en Efes. 6:15 (apresto). Se trata aquí de “toda buena obra” en la vida pública del cristiano. Tiene que ver con “el bien”, o “lo bueno” de Rom. 13:3. El cristiano coopera en su país con cualquier obra buena en la vida de la nación.

3:2 — Nótense las siete responsabilidades del cristiano presentadas en el versículo 1 y en éste: sujetarse, obedecer, estar dispuestos, no difamar, no ser pendenciero, ser amable, y mostrar mansedumbre. El ser tal persona no es un mero ideal; es la respuesta de Dios a un mundo perdido.

— **“Que a nadie difamen”** — El texto griego emplea la palabra “blasfemar”. Otras versiones dicen: no insultar, no injuriar, no hablar mal, no decir mal, no hablar perjudicialmente, no calumniar. Considérese Judas 9,10, donde aparece la misma palabra griega, en el 9 (sustantivo, blasfemia), y en el 10 (verbo, blasfemar). En el 9 nuestra versión dice “maldición” y en el 10 dice “blasfeman”. El maldecir, o el usar de lenguaje abusivo, para dañar el carácter de otro, nace del odio. Sería para los cretenses una gran tentación reprochar a las autoridades, blasfemando contra ellas.

— **“que no sean pendencieros”** — Véase 1 Tim. 3:3; 6:4. Primero Pablo expresa el mandamiento negativo: no ser contenciosos, o belicosos. El hombre carnal siempre se expresa escandalosamente, provocando al oponente.

Ahora Pablo expresa el mandamiento positivo:

— **“sino amables”** — Véanse 1 Tim. 3:3; Fil. 4:5. El hombre espiritual cede a otro, en lugar de atacarle. Es bondadoso, apacible, amable y razonable.

— **“mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres”** — Los cretenses necesitaban de esta exhortación muy especialmente.

En lugar de “mansedumbre”, otras versiones dicen: completa cortesía, consideración, apacibilidad, amabilidad. Pero la mayoría de ellas dicen, “mansedumbre”.

Hay un juego de palabras aquí: “toda mansedumbre para con todos los hombres”. No dice Pablo: algo de mansedumbre para algunos de los hombres, sino “toda para todos”. Esto se debe a la aplicación universal del evangelio de Dios.

Los cristianos, ya que han nacido de nuevo, son ciudadanos del cielo (Fil. 3:20), y como peregrinos en esta tierra buscan ganar a otros para Cristo. Por eso sus llamados “derechos” (personales o civiles) no les son de importancia primordial.

3:3 — Como hubo siete virtudes en los versículos 1 y 2, ahora en el 3 hay siete vicios.

— **“Porque”** — Ahora se introduce una razón de por qué debe el cristiano vivir según las instrucciones de los versículos 1,2.

— **“nosotros también éramos en otro tiempo”** — Los cristianos deben reflexionar sobre la pasada manera de vivir, para así tener la conducta descrita en los versículos 1,2. Ellos son ejemplos ante el mundo de la gracia de Dios en los hombres. Además de eso, al recordar los cristianos cómo habían sido ellos antes de su conversión, ahora habrá menos peligro de que vuelvan a ello.

— **“insensatos”** — Es decir, sin comprensión, ignorantes. Literalmente, sin mente. La misma palabra griega aparece en 1 Tim. 6:9 (necias). Véanse también Rom. 1:21; 1 Cor. 2:14; Efes. 4:18. El inverso actúa sin inteligencia. Véase Prov. 1:7.

— **“rebeldes”** — Véase 1:16, comentarios. La misma palabra griega aparece en Luc. 1:17 (rebeldes); Hech. 26:19 (rebelde); Rom. 1:30 (desobedientes); 2 Tim. 3:2 (desobedientes).

— **“extraviados”** — Más bien, “engañados” (ASV.; Mod.). La misma palabra griega aparece en 2 Tim. 3:13, donde nuestra versión dice, “engañando”. El hombre que presume de “libre” ignora el hecho de que en realidad es esclavo del pecado. Véase NOTAS SOBRE 2 PEDRO, 2:19, comentarios. El engañado desde luego anda descarriado, o extraviado. El pecado le engaña, haciéndole creer que en él hay satisfacción, pero todo es una ilusión. Compárese 2 Sam. 13:14. El engaño viene a la persona “insensata”.

— **“esclavos de concupiscencias y deleites diversos”** — El pecado reina en su vida (pero no en la del cristiano, Rom. 6:12). Es su amo; él es su esclavo. Su vida está dominada por la concupiscencia y el deleite. Busca nada más satisfacer o agradar los sentidos físicos (igual que lo hacen los animales). La palabra griega para decir “concupiscencia” aparece también en 2 Tim. 2:22 (pasiones) y en 3:6 (concupiscencias). Sobre la palabra “deleites”, véanse Luc. 8:14 (placeres); Sant. 4:1 (pasiones); 2 Ped. 2:13 (delicia).

— **“viviendo en malicia y envidia”** — El verbo griego significa guiar o pasar por, pasar tiempo. Se implica la palabra “vivir”. La idea es la de pasar tiempo (en la vida) en estas cosas. La misma palabra griega aparece en 1 Tim. 2:2 (vivamos). Allí otras versiones dicen: “Sigamos llevando una vida” (N.M.); “llevemos una vida” (JTD.), “llevemos vida” (P.B.).

La palabra griega para “malicia” aparece también en Rom. 1:29 (malignidades); Efes. 4:31; Sant. 1:21.

Sobre la palabra “envidia”, nótese que el amor no tiene envidia (1 Cor. 13:4). Pero el mundo inconverso no ama, sino aborrece. Dice Prov. 14:30 que “la envidia es carcoma de los huesos”. La Biblia está repleta de casos de hombres que tuvieron envidia, pero siempre con consecuencias amargas. (Por ejemplo, la muerte de Abel; la venta de José a la esclavitud; la rebelión de Coré; la crucifixión de Jesús, Mat. 27:18).

— **“aborrecibles”** — Son personas detestables, repulsivas; sólo sirven a sus propios intereses. Los padres que consienten a sus niños producen adultos que serán “aborrecibles”, porque serán egoístas. Serán todo menos amorosos. Para mí es triste ver al niño consentido por sus padres. Es caso de una tragedia esperando su realización. Ya una vez grande, ese niño no sabrá amar, y chocará continuamente con otros iguales a él. Entonces se realizará lo que se expresa en la frase, “aborreciéndose unos a otros”.

— **“y aborreciéndonos unos a otros”** — Este es el resultado de vivir juntos los aborrecibles. El odio produce odio. Miserable es el estado del pecador no regenerado (Rom. 7:24).

3:4 — “pero cuando se manifestó la bondad” — Sobre “manifestó”, véase 2:11, comentario. La misma palabra griega, que aquí se traduce “bondad”, aparece en Mat. 11:30 (fácil); Rom. 2:4 (benignidad); 3:12 (lo bueno); 11:22 (bondad).

— **“de Dios nuestro Salvador”** — Véanse 1:3,4, comentarios.

— **“y su amor para con los hombres”** — Estas últimas cinco palabras son una sola en el texto griego, FILANTHROPIA. (De ella viene la palabra española, “filantropía”). Se compone de dos palabras: amor, y hombre; es decir, amor hacia el hombre. La misma palabra griega aparece en Hech. 27:3; 28:2 (humanamente).

Dios, nuestro Salvador, manifestó su bondad y filantropía. Se manifestó en el don de Su Hijo, quien murió por los pecadores (1 Tim. 1:15; Juan 3:16). Véase en Gál. 2:20 la expresión personal de Pablo respecto a lo que Dios hizo por él, cosa que aquí expresa en este versículo.

El amor de Dios es designado por estos cuatro términos: gracia (2:11), bondad, filantropía (3:4), y misericordia (3:5).

3:5 — “nos salvó” — Dios comenzó a salvar en realidad al hombre perdido (del pasado y del futuro) cuando su bondad envió a su Unigénito Hijo a morir por nosotros. Había prometido esta salvación desde tiempos remotos (Gén. 3:15), pero ahora se hizo una realidad.

— **“no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho”** — Buena es la traducción que dice, “no en virtud de obras que hubiéramos hecho en justicia” (B.A.). El texto griego dice: “en justicia”, no “de justicia”. El hombre no se encuentra salvo en virtud de obras que él haya hecho en la esfera de la justicia. Ningún hombre salvo lo es legalmente. Este versículo concuerda con lo que dice Pablo en Efes. 2:8,9, “sois salvos ... no por obras”. La salvación (vida espiritual) según la ley de Moisés dependía de perfección de obras de parte del hombre (Rom. 10:5), pero ninguno bajo la ley la guardó perfectamente bien (Gál. 3:10,12; Gál. 5:3). Sencillamente el hombre pecador no puede salvarse a sí mismo.

Pero las “obras” de esta frase que estamos comentando no han de ser confundidas con las condiciones del evangelio que tienen que ser obedecidas. Hay algo que hacer para ser salvo. Nótese la palabra “ha-

cer” en los casos de conversión en Hechos (2:37,38; 9:6; 16:30,31; 22:10,16). Véanse también Heb. 5:8,9; Rom. 1:5 y 16:26. La fe tiene que obedecer para que salve (Sant. 2:24). Cuando el pecador cree en Jesucristo, se arrepiente de sus pecados, confiesa su fe en Cristo, y es bautizado para el perdón de sus pecados, ¿no está haciendo obras en la justicia! ¡Está obedeciendo al evangelio, y no tiene nada de qué gloriarse!

— **“sino por su misericordia”** — Véanse el ver. 4, último comentario, y 2:11, comentario sobre “gracia”.

Si la salvación fuera merecida por la perfección de obras de parte del hombre, sería cosa de deuda de parte de Dios (Rom. 4:4). Pero todos han pecado (Rom. 3:23). La salvación no puede ser por obras perfectas que hayamos hecho. Tiene que ser por la misericordia (gracia, amor, bondad) de Dios. Por eso es un don, o dádiva (Efes. 2:8).

— **“por el lavamiento de la regeneración”** — Dios emplea el baño que trae regeneración. Mandó el bautismo en Cristo (Mar. 16:16; Jn. 3:3,5; Hech. 2:38; 22:16; Rom. 6:3,4; 1 Cor. 12:13; Gál. 3:26,27; Efes. 5:26; Col. 2:12; Heb. 10:22; 1 Ped. 3:21; Apoc. 1:5).

La palabra griega, aquí traducida “lavamiento”, aparece una vez más, en Efes. 5:26. La iglesia de Cristo es el conjunto de personas que han sido purificadas en el lavamiento del agua del bautismo, según la Palabra nos enseña. Aparte del bautismo en Cristo, no hay otra “agua” que tenga que ver con el “lavamiento”.

Este lavamiento se llama “de regeneración” porque cuando la persona es bautizada en Cristo, nace de nuevo. Llega a ser “nueva criatura” que ahora anda en novedad de vida (Juan 3:3,5; 2 Cor. 5:10; Rom. 6:4). La palabra griega para decir “regeneración” se encuentra solamente aquí, y en Mateo 19:28. Ya estamos en el tiempo de la regeneración, porque ahora es cuando los hombres por el evangelio pueden llegar a ser regenerados (hechos vivos de nuevo). Se sigue, pues, que los apóstoles están juzgando ahora en sus doce tronos. (Nos juzgan por sus escrituras, Hech. 2:42).

Jesús hizo al bautismo parte de la justicia (Mat. 3:14,15).

— **“y por la renovación en el Espíritu Santo”** — Debe leerse, “del Espíritu Santo”. Así dicen el texto griego y las versiones ASV.; L.A.; Mod.; H.A.; P.B.; NVI.; N.C.; etc. No hay nada en esta frase que apunte a bautismo, u otra cosa, en el Espíritu Santo. El Espíritu Santo renueva; lo hace por medio del mensaje que inspiró. Es por la instrucción de El que somos bautizados en un mismo cuerpo, la iglesia de Cristo (1 Cor. 12:13). Esta renovación es de él. Es efectuada por él.

La palabra griega para decir “renovación” aparece solamente aquí y en Rom. 12:2. La mente es renovada cuando la persona se sujeta a la enseñanza inspirada. Instruido por el Nuevo Testamento, el creyente obedece al evangelio, y así llega a ser nueva criatura (Rom. 6:4; 2 Cor. 5:17). El proceso de renovación sigue su marcha durante la vida del cristiano (Col. 3:10; 2 Cor. 4:16).

Este pasaje no enseña la doctrina llamada “la regeneración bautismal” del catolicismo y del luteranismo. El bautismo no es ningún “sacramento” con méritos en sí. El bautismo solo no salva (como tampoco la fe sola, o el arrepentimiento solo, etc.). Pero tampoco enseña el Nuevo Testamento la doctrina de muchas iglesias llamadas “evangélicas” de que el bautismo no es esencial para la salvación. (Véanse de nuevo los pasajes dados arriba en el primer comentario sobre “el lavamiento de la regeneración”).

Tampoco es el bautismo un mero “símbolo exterior de una gracia interior”, como los bautistas y otros lo llaman. En el bautismo se apropia la sangre de Cristo, porque solamente en el bautismo somos “sepultados juntamente con él para muerte” (Rom. 6:4; Col. 2:12). El agua literal no lava pecados, pero ¡tampoco la sangre literal! El bautismo salva (1 Ped. 3:21) cuando el bautizado es sepultado juntamente con Cristo en su muerte. Es la muerte de Cristo en la cruz lo que hace posible que Dios nos salve (perdone) (Efes. 1:7).

Es interesante notar lo copioso que son los comentarios sectarios sobre este versículo. O enseñan que el bautismo es meramente un cuadro o símbolo de salvación (pero no esencial para la salvación, pues ella es por la fe sola, dicen), o que el pasaje enseña “la regeneración bautismal”. Casi todos niegan que el bautismo es inmersión. Tienen que usar de mucha “explicación” y rodeo para evitar la fuerza obvia de este pasaje, y para no tener expuestas sus propias prácticas y creencias no bíblicas.

3:6 — “el cual derramó en nosotros abundantemente” — Se hace referencia al Espíritu Santo que, siendo Persona, bajo la figura de “derramar” (pues se derraman líquidos, no personas) es presentado como un don rico de Dios para todos los cristianos.

En Joel 2:28,29 vemos la profecía que en parte se cumplió el día de Pentecostés. El Espíritu Santo iba a ser “derramado”. Iba a ser derramado sobre “toda carne”; es decir, sobre judíos y gentiles. El día de Pentecostés fue derramado sobre los apóstoles (judíos); más tarde Cornelio y los suyos (gentiles) fueron bautizados en el Espíritu Santo.

También en el siglo primero, durante la infancia de la iglesia, cuando se iba revelando toda la Palabra de Dios, los apóstoles repartían dones milagrosos, o dones del Espíritu (que eran nueve, 1 Cor. 12:1-11). Hubo solamente dos casos de bautismo en el Espíritu Santo, y los dones espirituales pasaron con la perfección de la palabra revelada (1 Cor. 13:8-10). Pero este pasaje no se refiere directamente a estos eventos y asuntos.

El Espíritu Santo ha sido dado a todo cristiano (Hech. 5:32). Debe morar en el cristiano rica, o abundantemente (Efes. 5:18,19; Col. 3:16). “Mora” en el cristiano exactamente como Dios el Padre, y Jesucristo, moran en él (Jn. 14:23 Efes. 3:17). La figura de “morar” da a entender “controlar, o guiar, para estar en comunión”.

La promesa del Espíritu Santo (Gál. 3:14) es lo que él da (su don, Hech. 2:38), que es la justificación (Gál. 3:24) en Cristo Jesús. Todo cristiano tiene este don, pues todo cristiano ha sido justificado. La Palabra, que es la espada del Espíritu para combatir el error, debe morar en el cristiano abundantemente (Efes. 6:17; Col. 3:16). Así el cristiano está “lleno” del Espíritu Santo (Efes. 5:18).

Este pasaje en Tito (3:6) se refiere a la recepción general de todo cristiano del Espíritu Santo, como expresión del gran amor de Dios al salvarle. El cristiano es beneficiario de todo lo que ha hecho el Espíritu Santo en el esquema de redención.

— **“por Jesucristo”** — Jesucristo fue el medio personal por el cual vino el Espíritu Santo, pues él fue quien lo prometió (Juan 14:16,17; 15:26).

— **“nuestro Salvador”** — Véanse 1:3,4, comentarios sobre “Salvador”.

3:7 — “para que justificados por su gracia” — Ahora se expresa el propósito o el objeto de Dios al salvar al hombre pecador: para que venga a ser heredero de la vida eterna venidera. Esto requirió que el hombre primero fuera justificado de sus pecados, pues la paga del pecado es la muerte (Rom. 6:23). Con este fin murió Jesús en la cruz (Efes. 1:7; Rom. 3:24-26).

La imputación, o atribución, de la justicia de Dios es la misma cosa que el perdón de los pecados (Rom. 4:6-8). Dios justifica al pecador al perdonarle. Esto es por el evangelio (Rom. 1:16,17). Es a base de su gracia, pues el pecador no puede salvarse a sí mismo (Hech. 15:11; 2 Cor. 8:9; Gál. 1:6).

— **“viniésemos a ser herederos”** — Este es el resultado de la justificación: ahora el hombre salvo de sus pecados es hecho heredero de la vida eterna. Considérense Rom. 4:13; 8:16,17; Gál. 3:26-29.

— **“conforme a la esperanza de la vida eterna”** — El cristiano no tiene la vida eterna ahora en realidad (en promesa, sí — 1 Jn. 2:25). Lo que tiene ahora es la promesa de ella, y su esperanza está basada en Dios quien no puede mentir (1:2, comentarios).

Un sumario de lo que ha dicho Pablo en los versículos 3 al 7 (como también en 2:11-14) se ve en Rom. 5:1-11. Declaraciones paralelas se ven en Efes. 2:1-10 y en 1 Tes. 1:9,10. Éramos pecadores perdidos, pero Dios sobre su gracia hizo posible nuestro rescate, por medio de la sangre de su Hijo, y ahora los cristianos abrigamos la esperanza de la vida eterna, sirviendo al Dios Vivo.

3:8 — “Palabra fiel es esta” — El texto griego dice: “Fiel la palabra” (JDT.; H.A.), o “Fiel el dicho” (ASV.; N.M.). Compárense 1 Tim. 1:15; 3:1; 4:9; 2 Tim. 2:11. Este versículo muestra el propósito de Pablo al escribir los versículos 1-7 (4-7, en particular): los cristianos deben siempre estar ocupados en la Viña del Señor. Compárense Fil. 2:12. Así corresponde a gente salva por gracia.

— **“y en estas cosas quiero que insistas con firmeza”** — La palabra griega para decir “quiero” aparece también en 1 Tim. 2:8. Otras versiones dicen, “deseo” (ASV.; Mod.; N.M.). La palabra griega para decir “insistas con firmeza” (una sola palabra en el griego) aparece también en 1 Tim. 1:7 (afirman). El Interlineal de Berry traduce la palabra, “afirmar fuertemente”. Otras versiones dicen: “uses de constante afirmación” (Mod.); “afirmes con energía” (JTD.); “hagas enfáticas afirmaciones” (H.A.); “con tesón la afirmes” (N.C.).

Las cosas del ver. 1-7 tienen que ser enseñadas, o afirmadas, con energía y constancia. Es lo que el cristiano necesita de día en día.

— **“para que los que creen en Dios”** — La frase “para que” introduce el propósito de por qué afirmar fuertemente; es que los cristianos “procuren ocuparse en buenas obras”.

Los que creen en Dios son los cristianos.

— **“procuren ocuparse en buenas obras”** — En lugar de “procuren”, otras versiones dicen: “pongan solicitud en practicar” (Mod.); “cuiden de ocuparse en” (H.A.; ASV.); “tengan la mente puesta en mantener” (N.M.).

— **“Estas cosas son buenas y útiles a los hombres”** — La frase “estas cosas” tal vez se refiera a toda la carta en general.

Estas cosas son “buenas” en sí, para quienquiera (“los hombres” en general, y no solamente para los cristianos). Compárese Rom. 12:2.

Son “útiles” para promover el bien espiritual en el hombre. La palabra griega traducida aquí “útil” aparece también en 1 Tim. 4:8 (provechoso) y en 2 Tim. 3:16 (útil). Otras versiones dicen “provechosas” (H.A.; ASV; L.A.; Mod.; N.M.; NVI).

3:9 — Véanse 1 Tim. 1:3-7; 6:3-5; 2 Tim. 2:23.

— **“Pero”** — Esta palabra introduce un contraste. En el ver. 8, Pablo mandó a Tito que insistiera con firmeza en ciertas cosas; ahora, le manda evitar ciertas cosas. Hay lo positivo, como también hay lo negativo.

— **“evita las cuestiones necias”** — Véase 1 Tim. 1:4. La palabra griega, que aquí se traduce “evita”, aparece también en 2 Tim. 2:16.

Sobre “cuestiones”, véanse 1 Tim. 6:4; 2 Tim. 2:23. Allí aparece la misma palabra griega. Algunas versiones dicen “discusiones”, o “controversias”.

En lugar de “necias”, otras versiones dicen “tontas”, “vanas”, “insensatas”. La palabra griega MORAS quiere decir “insípido, estúpido, tonto”. Se emplea en Mat. 5:13 (se desvaneciere) en cuanto al sabor perdido en la sal. Como sustantivo, se emplea en 1 Cor. 3:18 (ignorante); 4:10 (insensatos).

— **“y genealogías”** — Véase 1:14, comentarios. En 1 Tim. 1:4 a las genealogías se agregan las fábulas. Los judíos en general dependían mucho de la descendencia de Abraham, el padre de los judíos en la carne. A tales cuestiones necias y genealogías ellos daban mucha importancia, porque eran carnales. Estas genealogías eran invenciones interminables, y no realidades. Con razón conducían a mucha contienda.

— **“y contenciones”** — Estos judíos (inconvertidos, o hermanos judaizantes) tenían un espíritu contencioso y negativo. Las invenciones de su imaginación naturalmente producían mucha contención.

— **“y discusiones acerca de la ley”** — Compárese 1 Tim. 1:6,7. El texto griego emplea dos palabras para esta frase, como lo hace la Versión P .B, “peleas legalistas”. Estas “discusiones” no eran “debates”, en el sentido moderno de una discusión formal entre dos contrincantes, con todo y proposición escrita. Eran peleas sobre cosas concernientes a la Ley de Moisés. Los judaizantes insistían en que se guardara la circuncisión (Hech. 15:1,2). Tal vez hubo otras insistencias semejan-

tes. Sea como sea, no eran cosas enseñadas en el Nuevo Testamento de Cristo Jesús.

— **“porque”** — Ahora viene la razón de por qué evitar tales cosas.

— **“son vanas y sin provecho”** — No daban resultado; no producían fruto para la piedad. No eran de importancia práctica. Importaban solamente al de espíritu contencioso.

Sobre la palabra “vana”, compárese 1 Tim. 1:6 (vana palabrería; una sola palabra en el griego, semejante a la que aquí se emplea). La misma palabra griega, empleada aquí, aparece también en 1 Cor. 3:20 (vanos); 15:17 (vana). Palabras griegas similares se emplean en Mat. 15:9 (en vano); Rom. 1:21 (se envanecieron).

Sobre las palabras “sin provecho”, el mismo término griego se emplea en Heb. 7:18 (ineficacia).

¡Qué contraste más grande entre este versículo y el anterior! Allí “buenas y útiles”; aquí “vanas y sin provecho”. Debemos siempre evitar las últimas, e insistir con firmeza las primeras.

3:10 — **“Al hombre que cause divisiones”** — El griego dice: hombre hereje. Otras versiones dicen: “Al hombre hereje (o sectario)” (P.B.); “Al hombre (que es) hereje” (Mod.); “hombre ... dado a cismas” (H.A.); “hombre hereje” (JTD.); “Al hombre que promueve una secta” (N.M.); “Al hombre que causa divisiones” (RVA.)’ “Al sectario” (N.C.; B.J.).

Sobre “herejía, Véase NOTAS SOBRE 2 PEDRO, 2:1, comentarios.

La palabra griega, en forma de verbo, quiere decir literalmente “escoger, preferir, tomar para sí mismo, opinar”; de eso, aceptar para creer solamente lo que uno desea creer, mientras rechaza la verdad y causa división. Un hereje, pues, es un falso maestro que se apega a su opinión como si fuera asunto de la fe del Nuevo Testamento.

En particular, en Creta, los herejes eran aquéllos que promovían las cosas condenadas en el ver. 9. Se basaban en sus mitos, genealogías e ignorancia acerca de la ley de Moisés. Véase 1 Tim. 1:3,4.

El hereje siempre procura formar partidos. La palabra griega para decir “hereje” aparece en Hech. 5:17 (secta); 15:5 (secta); 24:14 (herejía); 26:5 (secta); 28:22 (secta); 1 Cor. 11:19 (disensiones); Gál. 5:20 (herejías).

Los judaizantes de Hech. 15:1 ilustran lo que es un hereje. Se apega obstinadamente a su opinión hasta la formación de un partido, o división.

— **“después de una y otra amonestación”** — La palabra griega para decir “amonestación” aparece en Hech. 20:31; 1 Cor. 10:11; Efes. 6:4. Se debe hacer un doble esfuerzo por rescatar al hereje de su error. Para ser de veras “hijos” de Dios (identificados como del carácter de Dios), siempre tenemos que procurar salvar. Compárese Mat. 18:15, “has ganado”.

— **“deséchalo”** — Otras versiones usan el verbo “rechazar”, o “rehusar”. La Ver. NTP. dice, “rompe con él”. La misma palabra griega, que aquí se traduce “deséchalo”, aparece en 1 Tim. 4:7 (desecha); 5:11 (no admitas); 2 Tim. 2:23 (desecha). Compárese la acción de Pablo, según 1 Tim. 1:20.

El propósito de “desechar” es para no seguir teniendo asociación o comunión con él. Compárense Rom. 16:17,18; 2 Tes. 3:14.

El ver. 9 dice, evita la doctrina, y el ver. 10 dice, deseche al que la promueve.

Nota adicional: No dijo Pablo que el hereje sea torturado, encarcelado, o quemado vivo, según las prácticas de la Inquisición de la Iglesia Católica Romana. Hay gran diferencia entre las enseñanzas inspiradas de los apóstoles de Cristo, y las prácticas de las iglesias humanas.

3:11 — “sabiendo” — Tito esto lo sabía porque el curso de acción de la persona le exponía, y porque se rechazó la doble amonestación. Compárese Rom. 16:18.

— **“que el tal se ha pervertido”** — Se hace referencia al maestro judaizante, al hereje, que mantenía su opinión y partido, hasta dividir la hermandad. Estaba pervertido porque se había desviado de la verdad apostólica para promover lo propio suyo y rechazó la amonestación dos veces.

La palabra griega, aquí traducida “se ha pervertido”, significa al revés, torcido o trastornado. No aparece en otro pasaje del Nuevo Testamento, pero sí en Deut. 32:20 (Ver. de los Setenta).

Compárense 1 Tim. 1:6; 6:21; 2 Tim. 2:18 (desviarse).

— **“y peca”** — La palabra griega, JAMARTANEIN (pecar), literalmente significa no dar en el blanco. Este hereje peca, porque en sus pensamientos y hechos no da en el blanco de la verdad, sino que va

todo al revés, bien descaminado o extraviado. La falsa doctrina es tanto pecado como la fornicación.

— **“y está condenado por su propio juicio”** — El texto griego dice literalmente, usando dos palabras, “estando autocondenado”. La palabra griega para decir “condenado por su propio juicio” es una sola palabra compuesta de tres palabras: auto, bajo, y juzgar; es decir, se juzga para abajo a sí mismo. Se juzga a sí mismo por lo que él piensa y hace.

Nadie le condenó, ni Pablo, ni Tito, ni la iglesia al disciplinarle. El solo se condenó. Muchas veces, cuando se aplica la disciplina colectiva de la iglesia local, el disciplinado procura conseguir simpatía de parte de otros, acusando a la iglesia de haber querido nada más condenar y dañar a otro. Pero la disciplina correcta siempre sigue a la autocondenación de la persona.

3:12 — “Cuando envíe a ti a Artemas o a Tíquico” — Obviamente estos dos eran compañeros fieles y capaces del apóstol Pablo, igual que Tito. Eran evangelistas enviados por Pablo a diferentes destinos. De Artemas no sabemos más; no se menciona en ningún otro pasaje novotestamentario.

En cuanto a Tíquico, véanse Hech. 20:4; Efes. 6:21; Col. 4:7; 2 Tim. 4:12.

Uno de estos dos había de sustituir a Tito, mientras este último viajara a consultar con Pablo. La necesidad de la hermandad en Creta era tal que convenía que alguien continuara la obra durante la ausencia de Tito.

— **“apresúrate a venir a mí en Nicópolis”** — La misma palabra griega, para decir “apresurar”, aparece también en Gál. 2:10 (procuré); Efes. 4:3 (solicitos) 1 Tes. 2:17 (procuramos); 2 Tim. 2:15 (Procura); 4:9,21 (Procura).

El nombre, Nicópolis, quiere decir “ciudad de victoria”. Hubo varias ciudades de ese nombre en el siglo primero, celebrando lugares de ciertas victorias. No se puede saber de seguro a cuál de éstas se refirió Pablo (pero seguramente lo sabía Tito). Por ser la ciudad de ese nombre más conocida en aquel tiempo, muchos comentaristas concluyen que Pablo se refiere a la de Epiro, cerca de Accio, en la costa occidental de Grecia. Esta fue edificada por el César Augusto, en el año 33 a. de J. C., para celebrar su victoria sobre Marco Antonio y Cleopatra (de Egipto).

— **“porque allí”** — Pablo todavía no había llegado a Nicópolis. Muy probablemente escribió esta carta desde Macedonia. Véase INTRODUCCION, III., IV.

— **“he determinado”** — La palabra griega aquí significa pensar en un asunto con cuidado y luego hacer una conclusión. Otras versiones dicen: “He resuelto” (P.B.; Mod.); “me he decidido” (N.M.); “tengo el propósito” (N.C.). Pablo consideró seriamente dónde pasar el invierno y decidió hacerlo en Nicópolis, posiblemente porque allí es bueno el clima en el invierno.

— **“pasar el invierno”** — Algunas versiones dicen, “invernarse”. El texto griego también usa el infinitivo. Compárense Hech. 27:12; 28:11; 1 Cor. 16:6; 2 Tim. 4:21.

Este plan de invernarse en Nicópolis había de ser llevado a cabo entre los dos encarcelamientos en Roma. Véase INTRODUCCIÓN, III.

Pablo probablemente estuvo en Macedonia (1 Tim. 1:3) cuando escribió esta carta a Tito. Desde Macedonia tendría que caminar para el suroeste, para llegar a Nicópolis de Epiro. Tito tendría que caminar para el noroeste, siendo un poco más largo el viaje para él.

3:13 — “A Zenas intérprete de la ley” — Otras versiones dicen “el doctor de la ley” (B.A.; JTD.; T.A.); “el abogado” (Mod.; ASV; NVL; NTP, Pop.; L.B.); “que está versado en la Ley” (N.M.); “el experto en la ley” (1977); “el jurisconsulto” (N.C.); “el perito en la Ley” (B.J.). El texto griego usa dos palabras: “el NOMIKON”. Es adjetivo. La raíz de la palabra significa “ley”. Significa, pues, una persona estudiada en ella. Por eso las versiones varían en sus traducciones. La mayoría de ellas dicen, “abogado”.

Por ser Zenas nombre griego, algunos concluyen que se hace referencia a uno que es abogado, o jurisconsulto. Otros dicen que Pablo y Apolos eran nombres griegos, pero de personas judías, y por eso se inclinan a la traducción de doctor, versado, maestro, experto, o perito en la ley de Moisés. Si éste es el caso, Zenas había sido, antes de su conversión, un “escriva”, bien docto en las cosas de la ley de Moisés, y que ahora se le pegaba ese término.

Este pasaje es el único en el Nuevo Testamento que menciona su persona.

— **“y a Apolos”** — Véanse Hechos 18:24—19:1; 1 Cor. 1:12; 3:4-6; 4:6; 16:12.

Estos dos posiblemente fueron quienes llevaron esta carta a Tito.

— **“encamínales con solicitud, de modo que nada les falte”** — Sobre “solicitud”, véase ver. 12, comentario sobre “apresúrate”. Aquí la palabra es adverbio.

Tito había de ver que estos dos evangelistas tuvieran lo necesario (dinero, ropa, equipaje, etcétera) para continuar su viaje de predicación. Para esto Tito hablaría con las iglesias. Véase NOTAS SOBRE III JUAN, ver. 6, comentarios. Véanse también Hech. 15:3; 21:5; Rom. 15:24; 1 Cor. 16:6,11. Vivían del evangelio (1 Cor. 9:14; 1 Tim. 5:18; 2 Cor. 11:8).

3:14 — “Y ... también” — Otras versiones dicen: “Pero ... también” (N.M.); “Y ... asimismo” (H.A.); “Aprendan asimismo” (S.A.; T.A.); “Aprendan también” (JTD.). El punto es que no solamente Tito debía ayudar (encaminar) a los evangelistas visitantes, sino que de igual manera debían todos los hermanos cooperar en ello, como también ayudar en cualquier “urgente necesidad” (L.A.) que hubiera.

— **“aprendan ... los nuestros”** — En el texto griego este verbo está en modo imperativo y tiempo presente, lo cual da a entender que debe ser un proceso continuo. Los hermanos debían continuamente aprender esto, y así ganar experiencia en ello.

— **“a ocuparse en buenas obras”** — El verbo griego en este caso significa “mantener, emprender, ejecutar”. El cristiano debe aprender a ser entusiasta en esto. Véase ver. 8, comentario, donde aparece el mismo verbo que aquí.

Sobre “buenas obras”, en 3:1 la frase griega quiere decir “buenas” en el sentido de buenas en carácter. En 3:8 y 14, la palabra griega para decir “buenas” es diferente. Significa “buenas” en el sentido de correcto y noble.

Los cretenses en particular necesitaban esta exhortación (véase 1:12).

— **“para los casos de necesidad”** — El texto griego dice literalmente, “para las apremiantes necesidades”. (Hay “necesidades” que no son urgentes; no son casos de emergencia. De los tales no habla Pablo).

El cristiano sabe trabajar, y sabe por qué trabaja. Considérense Efes. 4:28; Hech. 20:34; 1 Tes. 4:11,12; 2 Tes. 3:10; 1 Tim. 5:4; 6:18. No es flojo, perezoso. No vive de otros. Se sostiene a sí mismo y es generoso para con otros que tengan apremiantes necesidades. Es generoso para con los que dedican todo su tiempo a la predicación, viviendo del evangelio.

— **“para que no sean sin fruto”** — cosa que resultaría de la pereza, o trabajando, del egoísmo. Al no ayudar a estos evangelistas de viaje, los hermanos cretenses no estarían dispuestos a ayudar a tales mensajeros en ocasiones futuras. Así se quedarían sin fruto en sus vidas espirituales. Ayudar a otros es ocasión para crecimiento espiritual, y no es una carga.

3:15 — **“Todos los que están conmigo te saludan”** — Compárense 2 Tim. 4:21. Había con Pablo compañeros en la obra. Estos, juntamente con posibles hermanos de la región, mandaron saludos a Tito. El “saludar” es desear bienes para la persona, y así es indicación de amor hacia la persona, y de interés en ella.

El uso que muchos hermanos hacen de la frase en Rom. 16:16, “Os saludan todas las iglesias de Cristo”, es un abuso del pasaje, e indicación de la ignorancia de ellos, o de su poco aprecio por la enseñanza de las Escrituras. Al pintar en sus letreros, o imprimir en su literatura, esa frase, es obvio que la están dirigiendo al público en general, y no a hermanos en Cristo. Esa frase expresó el deseo de iglesias de Cristo de que sus hermanos en Roma se encontraran gozando de los bienes de Dios. ¡No fue un saludo de iglesias de Cristo al público inconverso! No fue una invitación a los pecadores a que asistieran a reuniones de iglesias de Cristo. Hay hermanos que juegan con las Escrituras, aislando frases de pasajes inspirados y aplicándolas a su conveniencia. ¡Con razón hay tanta ignorancia en la hermandad con respecto al sentido correcto de las Escrituras!

— **“Saluda a los que nos aman en la fe”** — Mandaron saludos a Tito, pero también a los hermanos en Creta. La frase, “a los que nos aman”, puede implicar (aunque no necesariamente) que no todos amaban a Pablo, especialmente los judaizantes de allí.

En lugar de “en la fe”, el texto griego dice, “en fe”; es decir, en la esfera de la fe de los hermanos, o en el ejercicio de la fe de los hermanos. Porque ejercían su fe, siendo obedientes al evangelio, amaban a Pablo.

— **“La gracia sea con todos vosotros”** — La carta era para todos los hermanos cretenses. El significado de esa frase es que el favor divino sea su porción. Compárense 2 Tes. 3:18.

— **“Amén”** — Esta palabra da énfasis a lo que se escribió en la carta. Significa, “así sea”, siendo una expresión de fuerte afirmación.

Esta palabra final no aparece en el texto de Westcott y Hort, ni en el texto Nestlé. Por eso muchas versiones no la incluyen en su traduc-

ción (ASV.; P.B.; VP79; Mod.; B.A.; L.A.; JTD.; N.M.; H.A.; NVI.; NTP.; RVA.; N.C.; B.J.; S.A.).

Notas Sobre
FILEMÓN

NOTAS SOBRE FILEMÓN

Prefacio a la primera edición

En la preparación de esta obra he recibido gran provecho espiritual, al considerar la nobleza del evangelio, y de un gran siervo de él, Pablo, en el trato de un caso delicado, dadas las pasiones del hombre respecto al problema de clases sociales. El evangelio fielmente presentado obra cambios mejores y más grandes que cualquier legislación humana. El evangelio motiva al corazón del hombre, mientras que la legislación humana obliga al hombre exterior.

El texto usado en esta obra es el de la Versión de Valera, Revisión de 1960. Por razones de espacio, me referiré a otras versiones en español (y a una en inglés) por medio de las siguientes abreviaturas:

- Ver. H.A. = Versión Hispano-Americana (año 1916)
- Ver. B.A. = Versión La Biblia De Las Américas (año 1963)
- Ver. Mod. = Versión Moderna (año 1893)
- Ver. NVI. = Nueva Versión Internacional (año 1979)
- Ver. 1977 = Versión de Valera, Revisión de 1977.
- Ver. P.B. = Versión de Pablo Besson (año 1919)
- Ver. L.A. = Versión Latino-Americana (año 1953)
- Ver. R.V.A. = Versión Reina-Valera Actualizada (año 1986)
- Ver. N.C. = Versión de Nácar y Colunga (católica) (año 1966)
- Ver. B.J. = Versión Biblia De Jerusalén (católica) (año 1975)
- Ver. S.A. = Versión Serafín De Ausejo (católica) (año 1963)
- Ver. NTP. = Nuevo Testamento Puebla (católica) (3a. edición, año 1979) Ver. T.A. = Torres Amat (católica) (año 1946)
- Ver. JTD. = Versión J. T. De La Cruz (año 1934)
- Ver. Pop. = Versión Popular (año 1966)
- Ver. N.M. = Traducción Del Nuevo Mundo (Testigos de Jehová) (año 1963) Ver. ASV = La versión en inglés, American Standard Version (año 1901)

De nuevo agradezco públicamente la ayuda tan valiosa de mi hermano en la fe, Valente Rodríguez G., de San Angelo, Texas, quien revisó el manuscrito de esta obra.

La iglesia de Cristo de habla inglesa, cuya dirección doy abajo, ha hecho posible la publicación y distribución gratuita de este comentario. Es parte de su obra de evangelismo. Sugiero que el recipiente de un ejemplar tenga a bien escribir a la referida iglesia para expresarle su agradecimiento. (Nota: La primera edición fue publicada por cierta iglesia. Esta información ya no sirve).

A Dios, el Padre Celestial, debemos dar gracias por su bendita Palabra que nos es guía y luz en esta vida terrenal. Este servidor de él, quien no merece nada, se siente gozoso por haber tenido el privilegio de preparar estas notas sobre FLEMÓN. Es deudor a otros, de los cuales ha aprendido mucho, al estudiar sus comentarios y obras de consulta. Si Dios le presta vida, procurará seguir preparando tales obras para ayudarnos a adentrar más en el pleno conocimiento de la Revelada Verdad de Dios.

Bill H. Reeves, Enero de 1994
(La primera edición salió en julio de 1989).

INTRODUCCIÓN FILEMÓN

I. EL AUTOR DE LA CARTA:

Sin discusión, el apóstol Pablo es el autor de esta carta, siendo Timoteo socio de Pablo en el envío de ella (1:1). El autor de la carta a los colosenses, y el de ésta, es el mismo. Los mismos dos, Pablo y Timoteo, las envían, y los mismos hermanos mandan saludos (Epafras, Marcos, Aristarco, Demas, y Lucas), Fil. 23,24, con la excepción de que en la carta a los colosenses se agrega el nombre de Jesús, llamado Justo (Col. 4:10-14). En las dos cartas es saludado Arquipo.

II. EL FONDO Y EL PROPÓSITO DE LA CARTA:

Onésimo, un esclavo, había desertado de su amo en Colosas (Col. 4:9). (Su culpa pudo haber sido nada más escaparse de su amo, huyendo, robándole así de su servicio debido. Pudo haber robado a su amo, o administrado mal algunos bienes de su amo, y que por eso huyó. No se puede saber). En su fuga llegó a Roma, y de alguna manera hizo contacto con el apóstol Pablo. (Pudo haber conocido a Pablo antes, cuando éste estuviera en compañía de Filemón durante los dos años que Pablo predicaba en Asia <Hech. 19:10>. En este caso hay la probabilidad de que hubiera buscado a Pablo en Roma. Pero Col. 2:1 indica que Pablo nunca estuvo en Colosas. Si no le conocía antes, su encuentro con Pablo fue cosa de casualidad).

Estando cerca de Pablo, fue convertido en cristiano. Ahora, como cristiano, debía volver a su amo y hacer la restitución debida. Pablo le persuadió, con la enseñanza del evangelio, a hacerlo, y preparó esta carta para el amo, Filemón.

Sin duda la carta logró su fin. Tal carta, en su manera de expresarse, escrita por tal hombre, “prisionero” fiel de Jesucristo, no fácilmente fallaría en inducir a Filemón a recibir de nuevo a Onésimo, y esto de manera bondadosa. El evangelio, en toda situación diaria, extrae lo mejor en el hombre sincero y amador de la verdad. Onésimo, ahora cristiano, tenía un deber que cumplir hacia

su amo; Filemón, exhortado y suplicado por mensaje apostólico, tenía que responder de manera consecuente con la mente de Cristo.

Esta carta es un buen ejemplo de súplica tierna, de cortesía, tacto y diplomacia, y de generosidad de espíritu.

Pablo intercedió con Filemón a favor de Onésimo, el esclavo que se había fugado. Ya que el esclavo es ahora cristiano, le suplica que le reciba como a hermano en Cristo. Además, con generosidad de corazón, Pablo ofrece hacer suya cualquier deuda que Onésimo tuviera con su amo.

El caso a la mano, en esta carta, es precedente para toda situación similar futura.

III. LA BIBLIA Y LAS INJUSTICIAS SOCIALES:

La Biblia se dirige a toda cuestión en la vida del hombre. Se dirige a la de la esclavitud. Esta carta da un ejemplo del trato cristiano entre amo y esclavo, conforme a pasajes sobre el particular en otras epístolas novotestamentarias (Efes. 6:5-9; Col. 3:22—4:1; 1 Tim. 6:1,2; Tito 2:9,10; 1 Ped. 2:18-20). Las Escrituras no abogan por la esclavitud; tampoco promueven la prohibición de ella como cosa inherentemente mala. (Desde luego el robo de personas es malo, porque es malo el robar). En tiempos bíblicos había mucha esclavitud por sujeción voluntaria. Pero el evangelio no aprueba en nada la “desobediencia civil” como es promovida hoy en día para cambiar supuestas o verdaderas injusticias de hombres contra hombres. En los EE.UU. en las últimas décadas se están metiendo muchas iglesias denominacionales, en medida exagerada, en la política, usando el púlpito para promover alborotos y demostraciones públicas. Muchos “reverendos” se están volviendo candidatos políticos con el fin de combatir injusticias sociales. Estos son modernistas, que han dejado por completo el respeto que antes se tenía hacia las Sagradas Escrituras. La solución del problema, como está propuesta aquí en esta carta a Filemón, no les atrae en nada. [Mejor es la solución según la sabiduría humana!

En Cristo delante de Dios toda persona es igual (Gál. 3:28). En la vida social, muchas veces hay distinciones, clases y rangos, aunque en

un sentido toda persona es esclava (Rom. 6:16-18; es cuestión de ¡cambiar de amo!). Llegar el esclavo a ser cristiano no le obligaba a buscar la libertad civil (1Cor. 7:17-24), como tampoco los esposos cristianos ya debían dejar a sus esposos inconversos (los versículos 1216). La Ley de Cristo no sirve de ocasión ni de justificación para sublevaciones y disturbios sociales. El evangelio no obliga al esclavo a llegar a ser libre, ni al gentil a circuncidarse, ni al judío a dejar de ser circuncidado. No sirve de promoción de una supuesta “utopía” en este mundo, sino para salvar al pecador y prepararle para la vida eterna. Para el mundano, la esclavitud significa ser propiedad de otro; pero delante de Dios lo que importa eternamente no es estar socialmente libre, sino ser heredero de la vida eterna por medio de la conversión a Cristo.

El evangelio es el único poder para hacer cambios deseables permanentes, porque cambia el corazón del hombre. La legislación humana puede modificar y hasta cierto grado limitar las injusticias del hombre, pero el papel del gobierno es principalmente castigar a malhechores (Rom. 13:1-7). Cristo y sus apóstoles, y los demás discípulos no promovieron demostraciones y desfiles públicos ante sedes de gobiernos para procurar quitar injusticias sociales o para establecer justicias. El evangelio cambia el corazón del hombre, y luego con conciencia según la mente de Cristo, ese hombre legisla y gobierna con moralidad y justicia.

IV. EL TIEMPO EN QUE LA ESCRIBÍ, Y DESDE DÓNDE:

Las fechas que comentaristas reconocidos han fijado para esta carta varían entre 60 y 64 d. de J.C. Después de estudiar las razones propuestas, favorezco la fecha del 62. Fue escrita y enviada al mismo tiempo que las cartas a los Efesios y a los Colosenses, que fue durante el primer encarcelamiento de Pablo en Roma. Ellas tienen el mismo autor, y fueron escritas para hermanos de la misma región y bajo circunstancias similares. El portador es el mismo, Tíquico (Efes. 6:21; Col. 4:8,9). Probablemente fue Onésimo mismo quien llevó esta carta a su amo.

Algunos afirman que Cesarea es el lugar desde donde fue enviada esta carta a Filemón, y naturalmente en una fecha más temprana. (Pablo estuvo encarcelado en Cesarea, Hech. 23:23,24, como dos

años, 24:27, antes de ser llevado a Roma, 27:1). Pero la evidencia fuerte apunta más bien a Roma como el lugar del origen de esta carta. Fue escrita en un tiempo cuando Pablo esperaba lograr su libertad (Fil. 22). Epafras había ido a Roma a informar a Pablo acerca de las cuestiones vivas en la región de su hogar (Colosas, Laodicea) (Col. 1:8), y ahora Pablo desde Roma escribe a las iglesias en Colosas y en Laodicea (Col. 4:16), como también a Filemón, residente en Colosas.

V. LA AUTENTICIDAD DE LA CARTA:

Esta carta es la única puramente personal en el Nuevo Testamento. (Las cartas a Timoteo, a Tito, a la señora elegida, y a Gayo, tratan asuntos doctrinales aparte de lo personal). Pero a pesar de ello, esta carta era reconocida como inspirada por los “Santos Padres” (los primeros doctores en asuntos bíblicos). Los siguientes dan testimonio a tal conclusión: Orígenes, Tertuliano, Eusebio, Jerónimo, y Policarpo. El hecho de que no citaban mucho a esta carta fácilmente se puede atribuir a la brevedad de ella.

FLEMÓN está bien relacionada con COLOSENSES. Véase I., arriba. Si la carta a los COLOSENSES es auténtica, entonces también lo es FLEMÓN.

VI. A QUIÉN LA ESCRIBIÓ:

Es una carta personal a Filemón. Éste era de Colosas en Frigia (Col. 4:9, dice Pablo que Onésimo, esclavo de Filemón, era de Colosas; de eso se deduce que Filemón era de Colosas). Era cristiano fiel en Colosas. Se infiere que era hombre de medios, pues tenía cuando menos un esclavo, y tenía una casa suficientemente grande para servir de sitio de reunión para la iglesia, y para hospedar a visitantes. Aparte de hospitalario, era hombre reconocido por su generosidad hacia todos. Su carácter era de pura nobleza. Parece haber sido amigo íntimo de Pablo (versículo 1, “al amado Filemón”). Se pudieron haber conocido durante los dos años y meses que pasó Pablo en Efeso, cuando predicó allí y en sus alrededores (Hech. 19). Se implica que era converso de Pablo (versículo 19). De alguna manera cooperaba con Pablo en el evangelio, pues en el versículo 1 se le dice, “colaborador nuestro”. Su nombre se deriva de una palabra griega para decir “amor”.

Siendo hombre de integridad, se podía esperar que hiciera lo justo en este caso que se presentó.

Aunque por el texto es obvio que esta carta fue escrita en particular a Filemón, en la salutación Pablo se dirige también a Apia, a Arquipo, y a la iglesia en la casa de Filemón. Al final de la carta (versículo 25), Pablo dice “vuestro espíritu” (plural). Se leería, pues, esta carta a todos los saludados en ella (los versículos 1,2).

* * *

v.1 — “Pablo, prisionero de Jesucristo” — Siendo ésta una carta personal, en la cual no había caso alguno que requiriera apelación a autoridad apostólica, Pablo no usa el término “apóstol”, como en el caso, por ejemplo, de la carta a los gálatas (1:1). En la carta a los colosenses sí emplea el término “apóstol”, porque apelaba a su autoridad para combatir falsas doctrinas (por ej., en 2:8-23).

Véase el versículo 9, donde otra vez emplea la palabra griega, DESMIOS (prisionero), y también Efes. 3:1; 4:1; 2 Tim. 1:8. Esta palabra griega significa prisionero ligado o encadenado, Fil. 1:7; Efes. 6:20. Era prisionero “de Jesucristo”, porque era por su servicio a Cristo que se encontrara encarcelado en Roma. Era un honor para Pablo sufrir por él. No era prisionero de Roma por haber cometido algún crimen contra el estado, sino que se encontraba encadenado porque defendía la Verdad del evangelio.

Siendo prisionero de Cristo, en realidad por comparación lo que ahora pedía a Filemón era un favor pequeño. Filemón era de Cristo también, pero se encontraba en libertad (civil). Recibir una petición de un gran hombre de Dios, encontrado en prisión por la Voluntad de Dios, naturalmente tendería a impelerle a concederla.

— **“y el hermano Timoteo”** — El texto griego dice “el hermano”, y no “nuestro hermano” (según algunas versiones); otras también dicen “el hermano” (las ver. B.A., Mod., RVA., P.B., etc.). No era apóstol como Pablo, y por eso va excluido del apostolado en las saluciones. Véanse 2 Cor.1:1; Col. 1:1; compárense Fil. 1:1; 1 Tes. 1:1; 2 Tes. 1:1. Timoteo era de la misma región (de Listra, Hech. 16:1), y había viajado mucho con Pablo. Es posible que él también conociera a Filemón en persona. Se ha sugerido que se menciona Timoteo aquí en la salutación porque tal vez haya sido quien escribió la carta.

La expresión “el hermano” es usado también de otros hermanos, compañeros de Pablo (Rom. 16:23; 1 Cor. 1:1; 16:12). Filemón es llamado “hermano” en los versículos 7,21, y en el versículo 16 Onésimo es llamado “hermano amado”.

— **“al amado Filemón”** — Sobre su persona, véase INTROD. VI. (Su nombre es muy semejante a la palabra griega para decir “beso”). Ser amado de un apóstol de Cristo es un gran honor. Compárense 2 Jn. 1; 3 Jn. 1.

— **“colaborador nuestro.”** — En tiempos apostólicos no había ninguna distinción entre “clérigos” y “laicos.” El apóstol Pablo consideraba “colaboradores” a muchos hermanos diferentes, por estar ellos en alguna manera activos en los asuntos del evangelio (Rom. 16:3,9,21; 1 Cor. 3:9 — Apolos; 2 Cor. 8:23; Fil. 2:25; 4:3 — mujeres y otros; Col. 4:2,3,11, varios; Filemón 23, varios). Cuando Pablo estaba en el área de Efeso (Hech. 19), posiblemente Filemón colaboraba con él en el evangelio. 0 tal vez se hace referencia a sus actividades en Colosas y en sus alrededores. Sea como sea, Filemón de alguna manera tenía comunión con Pablo en el evangelio.

v.2 — “y a la amada hermana Apia” — Dado lo personal de esta carta dirigida a Filemón, y la mención en este versículo de su casa, se supone que Apia era la esposa de Filemón, aunque esto no se puede probar. Según el texto griego su nombre se escribe Apfia, y por eso algunas versiones lo deletrean así.

— **“y a Arquipo nuestro compañero de milicia”** — Por la misma razón ya dada, muchos suponen que Arquipo era hijo de Filemón y de Apia. Arquipo es mencionado en Col. 4:17 (en seguida del saludo a la iglesia en Laodicea). Se deduce que era evangelista en Colosas, o en Laodicea. Debemos recordar que esta carta, y la dirigida a los COLOSENSES, fueron escritas al mismo tiempo. En Col. 4:17 Pablo, exhorta fuertemente a Arquipo, pero en ésta con tacto le presenta como su “compañero de milicia”, término o frase usado por Pablo solamente en otra ocasión, y esto con referencia a Epafrodito (Fil. 2:25). La obra del cristiano (y del evangelista en particular) es una de “guerra espiritual”. Véanse Efes. 6:11 y sig.; 1 Tim. 6:12; 2 Tim. 2:3,4; 4:7).

— **“y a la iglesia que está en tu casa.”** — Era costumbre común en el primer siglo que las iglesias se reunieran en casas particulares. Véanse Rom. 16:5,14,15; 1 Cor. 16:19; Col. 4:15; compárense Hech. 12:12; 16:15,40). Hermanos más ricos, teniendo casas más grandes,

usaban sus bendiciones a la gloria de Dios, disponiendo sus casas al uso de la iglesia local. (La misma práctica existe hoy en día en muchas partes. Su servidor ha usado las suyas así en el principio de obras nuevas y en otras ocasiones). Edificios para el uso exclusivo de la iglesia local no existían en los primeros dos siglos. No son necesarios para la obra local; son una conveniencia, nada más. Los que hoy en día hablan de los edificios como esenciales para la obra de la iglesia local, diciendo que sin ellos la obra no puede progresar, ignoran voluntariamente el gran progreso de la iglesia del siglo primero. Es un gran equívoco dar énfasis indebido al edificio, gloriarnos en él, y gastar demasiado dinero en algo que es usado tan poco tiempo.

Esta carta fue dirigida, no solamente a Filemón, sino a Apia, a Arquipo, y ¡a la iglesia en su casa! Esta carta, pues, sería leída a la iglesia entera.

v. 3 — “Gracia y Paz Jesucristo” — Véase la misma bendición en Rom. 1:7; 1 Cor. 1:3; 2 Cor. 1:2; Efes. 1:2; etcétera. La gracia es el favor no merecido de Dios, y la paz es el resultado de estar en esa gracia, lograda por la reconciliación con Dios por Jesucristo (2 Cor. 5:18). Nótese que la gracia y la paz proceden del Padre y del Hijo. (No honrar al Hijo es no honrar al Padre, Jn. 5:23).

Esta carta termina (versículo 25) con la misma bendición.

v. 4 — “Doy gracias ... memoria de ti” — La palabra “siempre” deben ir con las palabras “doy gracias” — “Doy gracias a mi Dios siempre” (las versiones B.A., NTP., ASV, Mod., L.A., etcétera).

Para introducciones de Pablo, con oraciones de acción de gracias, véanse Rom. 1:8; 1 Cor. 1:4; Efes. 1:16; Fil. 1:3; Col. 1:3; 1 Tes. 1:2; 2 Tes. 1:3. Pablo estaba acostumbrado a mencionar en sus oraciones por nombres a iglesias y a individuos. Siendo éstos muchos, sin duda era hombre de mucha oración.

La palabra griega para la frase “haciendo memoria” lleva la idea de “recordar”, o “acordarse de”. Varias versiones usan estas palabras en lugar de hacer memoria (como en nuestra versión), o “hacer mención”, según otras muchas versiones. La idea expresada por el griego es la de “mencionarte al recordarme de ti”.

— **“en mis oraciones.”** — El griego dice: EPI (= sobre) mis oraciones; es decir, en las ocasiones de orar.

Pablo daba gracias a Dios por Filemón, porque el bien de Filemón Pablo lo consideraba como una bendición de Dios.

v. 5 — “porque oigo del amor ... los santos” — Pablo tuvo en Epafras y en Onésimo, y tal vez en otros, fuentes de información acerca del amor y de la fe de Filemón. Los dos eran de Colosas (Col. 4:12,13), y estuvieron con Pablo en el tiempo en que se escribió esta carta.

El amor y la fe de Filemón son mencionados, y luego son mencionados el Señor Jesús y los santos. Esperaríamos ver otro orden de palabras: la fe y el amor, hacia Jesús y los santos, porque la fe es hacia Jesús, y no hacia los santos. Algunos entienden que Pablo habla del amor y de la fe hacia los dos, pero me parece más razonable entender que la referencia del amor es hacia los santos, y la de la fe es hacia el Señor Jesús.

El amor procura el bien de otros. La fe guía a la persona a practicar la ley, o las ordenanzas, del Señor.

v. 6 — “para que” — Esta frase debe conectarse con la de “haciendo memoria”, versículo 4. Pablo se acordaba de Filemón y mencionaba su nombre en sus oraciones, “para que”. Pablo ahora expresa el objeto de sus oraciones cuando mencionaba el nombre de Filemón.

— **“la participación de tu fe”** — La palabra griega KOINONIA, aquí traducida “participación”, es la palabra para decir “comunidad”. En Rom. 15:26 se traduce “ofrenda”, en 2 Cor. 9:13 “contribución”, y en Heb. 13:16 “ayuda mutua”. La fe debe tener su participación, o sus frutos, al hacer que el creyente comparta de sus bienes a otros. La fe tiene que hacerse común a otros por medio del compartimiento de bienes con ellos.

— **“sea eficaz”** — sea eficiente o enérgica (Sant. 5:16, eficaz). La comunicación de la fe debe ponerse en obras, ser enérgica o eficiente. Aquí Pablo habla de la energía en acción.

— **“en el conocimiento ... en vosotros.”** — La fe de Filemón no había de ser activa en cualquier negocio, sino en aquello basado en completo conocimiento de la verdad de lo que es bueno para la salvación eterna, como visto ello entre los santos en Colosas. Compárese Fil. 1:9.

— **“por Cristo Jesús”** — La preposición griega es eis (= para, a, hacia). La Ver. P.A., y otras, dicen: “Para Cristo”, o “hacia Cristo”. La Ver. Mod. dice, “Para (gloria de) Cristo”. Tal es el significado correcto. Lo que Pablo pedía debía ser hecho para la gloria de Cristo, o “en relación con Cristo” (Ver. H.A., Ver. N.M.).

v. 7 — **“Pues.”** — Ahora Pablo da la razón de por qué oraba con acción de gracias, según decía en el versículo 4.

— **“tenemos gran gozo y consolación en tu amor.”** — Cuando Pablo oyó (tal vez por medio de Epafras y de Onésimo) de las obras de amor que hacía Filemón hacia los santos, le dio gozo y consolación. (Véase en 2 Cor. 7:4 la combinación de consolación y gozo).

— **“porque por ti ... de los santos.”** — Los corazones de los santos habían sido confortados por la benevolencia y caridad de Filemón en diferentes ocasiones. La palabra griega, aquí traducida “confortados”, aparece en Mat. 11:28 (el ejemplo y la promesa de Cristo); 1 Cor. 16:18 y 2 Cor. 7:13 (hallaréis descanso, confortaron, confortado). Otras versiones en este versículo 7 dicen “han sido refrescados”, “han tenido refrigerio”, “han sido recreados”, “has dado verdadero alivio,” etcétera.

— **“oh hermano”** — El orden de las palabras según el texto griego es como aparece en la Ver. B.A., “porque los corazones de los santos han sido confortados (margen, recreados) por ti, hermano”. Pablo, al cerrar esa secuencia de palabras, dice: “hermano”, una palabra de afecto, estima, amor y confianza. Pablo identifica a Filemón consigo mismo, al decirle, “hermano”, porque Pablo también siempre andaba recreando los corazones de los santos. Espera que Filemón ahora siga con sus hechos de amor, para recrear el corazón de Onésimo. Tal es la implicación de sus palabras a Filemón.

v. 8 — **“Por lo cual”** — Esta frase apunta a las pruebas que Pablo tenía del amor de Filemón los versículos 4-7). Se debe conectar con el versículo 9, “te ruego por amor.” Es decir, “Dado que eres una persona que refresca corazones, que comparte con otros, que ama, te ruego ...”

— **“aunque tengo mucha libertad.”** — La palabra griega, en nuestra versión traducida “libertad,” lleva la idea de libertad en hablar, o de confianza sin miedo, que es lo opuesto de temor (compárese Jn. 7:13) o de reserva (compárese Jn. 11:14).

Notemos estas versiones: “mucha confianza” (Ver. R.V.A.; Ver. Mod.; Ver. B.A., margen), “franqueza de expresión” (Ver. N.M.); “franqueza suficiente” (Ver. NVI.); “mucha franqueza” (Ver. L.A.).

— **“en Cristo”** — es decir, en conexión con Cristo, la fuente de su autoridad apostólica.

— **“para mandarte”** — Como apóstol tenía autoridad para mandar. Considérense Rom. 1:1; 2 Cor. 12:12; Gál. 1:1; 2 Tes. 3:6; 2 Tim. 1:1, 11; 4:1; Tito 1:1.

— **“lo que conviene”** — La implicación es que recibir a Onésimo es algo oportuno, apropiado, correcto, o conveniente. Compárese Col. 3:18; Efes. 5:4.

v. 9 — “más bien te ruego por amor” — Pablo tenía el derecho de apóstol de mandar a Filemón, pero optó por rogarle, a base de amor, dado que Filemón usaba de mucho amor hacia otros (los versículos 5-7). Todo servicio a Dios (y servir al hermano en Cristo es servir a Cristo, Mat 25:45) tiene que ser de voluntad! Véase el versículo 14.

El tener autoridad no siempre requiere que ella se ejerza. Se logra más recurriendo, apelando, a los sentimientos nobles de la persona.

Pablo no hizo caso omiso de su autoridad apostólica, sino quiso motivar a Filemón a hacer lo conveniente a base de amor.

— **“siendo como soy, Pablo ya anciano”** — La palabra griega usada aquí para decir “anciano” se emplea en Luc. 1:18 y en Tito 2:2. Pablo tenía probablemente unos sesenta años de edad. (Frisar en los sesenta años era en ese tiempo tener una grande edad. Además de eso, los años de Pablo habían sido en gran parte difíciles, — compárese 1 Cor. 4:9-13; 2 Cor. 11:23—12:10).

Pablo era “joven” cuando murió Esteban, Hech. 7:5. Los griegos usaban la palabra NEANIAS (“joven”) para una persona entre veinticuatro y cuarenta y ocho años. Unos veintisiete años habían pasado entre la muerte de Esteban y la composición de esta carta a Filemón.

— **“y ahora, además, prisionero, de Jesucristo”** — Los encarcelamientos (2 Cor. 11:23) contribuyeron a lo difícil de su vida. Sobre “prisionero”, véase el versículo 1, comentarios. Una petición de tal persona (Gál. 6:17) fácilmente no podría ser rechazada. El respeto hacia la edad y la situación actual de Pablo conduciría a Filemón a obedecer esta petición de Pablo. En cambio, la conmiseración de Filemón consolaría a Pablo en sus prisiones.

v. 10 — El orden de las palabras de este versículo, según el texto griego, es según dice la Ver. P.B., “te ruego por mi hijo que engendré en las cadenas, por Onésimo”. Otras versiones (Mod., H.A., J.T.D., ASV, etc.) también dan este orden. Esto es importante. Pablo primero hace su solicitud, y luego nombra a la persona. Así da un clímax efectivo a la petición. Al leer Filemón las palabras anteriormente escritas, iba pensando en la persona convertida por Pablo, el prisionero romano, antes de saber la identidad de la persona tratada. No dijo Pablo: “Te ruego por tu esclavo, Onésimo, a quien he convertido en cristiano, mientras estoy encadenado, etc.” Con tacto Pablo evitó que el prejuicio llegara al corazón de Filemón antes que el buen sentido de justicia y de verdad.

— **“te ruego”** — Repite la frase del versículo 9. La repetición da énfasis.

— **“por mi hijo”** — Compárense 1 Tim. 1:12; 1 Cor. 4:15. Pablo, en Roma, fue quien convirtió a Onésimo. La petición de Pablo, pues, concierne ¡un hijo de él! No dijo, “por tu esclavo”, sino “por mi hijo”.

— **“Onésimo”** — Este nombre significa “útil” o “provechoso”. En el versículo 20 aparece la forma verbal de esta palabra (nombre), y se traduce “tener utilidad, provecho, gozo, ayuda”. En 1 Tim. 1:16 aparece el nombre “Onesíforo”, que significa “cargador de provecho”.

— **“a quien engendré”** — Véanse 1 Cor. 4:15; Sant. 1:18; 1 Ped. 1:23.

— **“en mis prisiones”** — Pablo convirtió a Onésimo mientras estaba encarcelado en Roma. Si Pablo, en cadenas a Causa del evangelio, había convertido a Onésimo, ¡cuán grande sería el aprecio por el convertido que otro cristiano sentiría porque se identificaba con la misma Causa!

En lugar de “prisiones”, otras versiones dicen “entre cadenas” (B.J.; N.C.), “entre las cadenas” (S.A.), “entre estas cadenas” (NVI). En los versículos 1 y 9 aparece la palabra griega DESMIOS, prisionero encadenado. Aquí la palabra es DESMOS, cautividad, encadenamiento. En Luc. 13:16 aparece, siendo traducida “ligadura”. No solamente se encontraba Pablo como en prisión, sino trabado con cadenas.

v. 11 — **“el cual en otro tiempo te fue inútil”** — La palabra griega para decir “inútil” es ACHRESTOS. La letra inicial, “A” es privativa; CHRESTOS significa “útil”, igual que la palabra ONESIMOS. ACHRESTOS, pues, significa “no útil”. (Compárese

Mat. 25:30, “siervo inútil”). Ya que Pablo dijo “Onésimo” (versículo 10, el nombre propio que significa, “útil”), ahora pasa a hacer un juego de palabras: inútil primero, y luego útil. Es como si hubiera dicho: “Útil se te hizo inútil, huyendo de ti, pero ahora que es cristiano, Útil es útil para nosotros dos, pues me ha servido a mi y vuelve a ti para serte servidor fiel”.

Pablo no intentó encubrir o ignorar la culpa de Onésimo por haberse fugado de su amo. No le justificó, porque tenía culpa. Pero ahora, dice Pablo, el caso es diferente; el evangelio ha entrado en el cuadro.

— **“pero ahora a ti y a mi nos es útil”** — La palabra griega aquí para decir “útil” es EUCHRESTOS. Se emplea en 2 Tim. 2:21; 4:11.

Antes Onésimo era inútil para una sola persona (Filemón); ahora que es cristiano ¡es útil para dos personas! (En el versículo 13 Pablo alude a la utilidad de Onésimo mientras éste estaba con Pablo en Roma). Ahora como cristiano Onésimo será útil para Filemón como nunca en el pasado, porque obedecerá la voluntad de Dios como está revelada en Efes. 6:5-8 y Col. 3:22-24.

Pablo da confianza a Filemón, respecto al servicio fiel de parte de Onésimo, al mencionar la utilidad de éste para los dos.

El poder del evangelio se ve en los grandes cambios que puede hacer en las personas. Véase 1 Tim. 1:13-16. El esclavo inútil para su amo fue convertido en un servidor útil para muchos. Esto fue logrado por el evangelio predicado por un apóstol de Cristo que antes había perseguido al Señor. El evangelio hace de la persona una nueva criatura (2 Cor. 5:17). Lo inútil es cambiado en pura utilidad. (El problema consiste en que algunos que profesan ser cristianos no quieren olvidarse del pasado del convertido).

v. 12 — Nuestra versión sigue un texto griego, considerado inferior. El texto griego de Westcott y Hort dice literalmente, “el a quien he vuelto a enviar a ti, él, es decir mis propias entrañas”. Notemos las siguientes versiones:

“Y te lo he vuelto a enviar en persona, es decir, (como si fuera) mi propio corazón” (B.A.). La Ver. ASV es casi igual en su traducción.

“vuélvotelo a enviar a él, que es como decir mi propio corazón” (margen, Gr., mis entrañas) (H.A.).

“a quien he vuelto a enviar a ti, es decir, como mi mismo corazón” (Mod.).

“el que te he vuelto a enviar, a él que es mi propio corazón” (JTD).

Nótese: La palabra “corazón” en el griego es “entrañas”. La ver. NVI dice, “A ti te lo devuelvo—que es como si te enviara mis propias entrañas”. Los griegos antiguamente consideraban las entrañas como la sede de las emociones.

— **“el cual vuelvo a enviarte”** — Col. 4:7-9 indica que Onésimo volvió juntamente con esta carta para Filemón. Véase INTRO., IV, primer párrafo.

La justicia de Dios demandaba que Pablo le devolviera, y que Onésimo se conformara. Pero la misma justicia de Dios demandaba que Filemón le recibiera como recibiría a Pablo mismo, con perdón, amor, y la consideración digna de un hermano en Cristo.

Hoy en día muchos clérigos (“reverendos”) de las iglesias modernistas (las que niegan la deidad de Jesús, la inspiración de las Escrituras, la existencia del infierno, etc.), ya que se ocupan puramente en cosas de esta vida física, organizan desfiles y hasta desórdenes civiles, ante sedes de gobierno y otros sitios, para fomentar lo que llaman “derechos civiles”. Dejan la impresión de que tal es la voluntad de Dios (pues son representantes de iglesias). Si alguien de veras se interesa en la voluntad de Dios, concierne a un caso de esclavo fugado ya convertido en cristiano, lea esta carta. El hombre guiado por la sabiduría humana procura mejorar la condición física del hombre por medio de legislación humana, forzada por la presión de desfiles y desórdenes civiles. Pero el evangelio (la sabiduría divina) logra grandes mejoramientos en la vida del hombre por medio de afectar cambios en el corazón.

— **“tú, pues, recíbele como a mí mismo”** — El texto griego de Westcott y Hort no habla de cómo recibir Filemón a Onésimo, sino de cómo Pablo envió a Onésimo a Filemón, enviándole como a su propio corazón. Véanse las traducciones dadas arriba. No obstante, el versículo 17 sí dice cómo Filemón debe recibir a Onésimo.

Pablo, al enviar a Onésimo a Filemón, envió parte de sí mismo, tan profundo era el cariño que sentía por Onésimo. Era su hijo; era su corazón. ¿Cómo podría Filemón negarse a recibir a Onésimo? pues sería igual que negarse a recibir a Pablo.

v. 13 — “Yo quisiera” — El tiempo en el texto griego es el imperfecto = “Yo deseaba”; y el pronombre “yo” es enfático. Es decir, “Yo deseaba ... pero ahora suspendo el pensamiento”. Notemos estas versiones:

“yo quería retenerlo conmigo para que por ti me sirviese en las prisiones del evangelio” (P .B.).

“Yo deseaba retenerlo conmigo, para que en tu lugar me sirviera en mis prisiones por el evangelio” (R.V.A.).

Personalmente hablando, así lo quería Pablo. En tal caso, Pablo habría considerado el servicio de Onésimo como si hubiera sido el de Filemón mismo.

— **“retenerle conmigo”** — para servicio personal, dado que Pablo era viejo y estaba encadenado. Esto implica que Onésimo se dedicaba tal vez totalmente a servir a Pablo en toda consideración, y con competencia, y es prueba para Filemón de la conversión genuina de Onésimo. Esta confianza de Pablo en Onésimo despertaría confianza en Filemón para recibirle debidamente.

— **“para que en lugar tuyo”** — Pablo supone que Filemón con gusto hubiera rendido en persona, o con uno de sus esclavos, los servicios que Onésimo había estado rindiendo, y que si Filemón hubiera sabido los detalles del caso, habría estado de perfecto acuerdo con Pablo de que Onésimo se quedara a servirle, como participación de Filemón en el asunto, pues Onésimo era esclavo de él. (Pero Pablo no iba a hacer nada sin el consentimiento de Filemón, versículo 14. Todo tiene que ser de la voluntad de uno, y no por obligación o presión).

— **“me sirviese en mis prisiones por el evangelio”** — Eran “prisiones del evangelio” (Ver. H.A., Ver. Mod., etc.) porque vinieron a consecuencia de predicar y defender el evangelio. En la palabra “prisiones” Pablo alude a sus sufrimientos, y en la palabra “evangelio” a su autoridad apostólica.

Había sido el deseo de Pablo retener a Onésimo para que, como representante de Filemón, le sirviera durante su encarcelamiento de algún tiempo (pues Pablo esperaba ser libertado, versículo 22). Pablo insinúa a Filemón que él tiene la obligación de atenderle durante su encarcelamiento, dado que Pablo era su padre espiritual. Esto es lo que da a entender este versículo.

v. 14 — “pero nada quise hacer” — El verbo “quise” está en el tiempo pretérito; en el griego es el tiempo aoristo, y por eso se indica una resolución singular y decisiva. En el versículo 13 Pablo dice que quería; ahora dice que quiso. Tomó esta decisión.

— **“sin tu consentimiento”** — La palabra griega quiere decir “conocimiento, mente, razón, y consentimiento”. La Ver. P.B. usa la

palabra “asentimiento”. Pablo respetaba los derechos de propiedad de Filemón. Onésimo era esclavo de Filemón; era propiedad de él. El cristiano respeta la propiedad de otros. No se aprovecha del bien de otro; no toma nada sin el consentimiento de él.

(Esta es una lección que muchos cristianos necesitan aprender, pues su cultura, o sea las costumbres, les ha enseñado otra cosa. Se aprovechan de otros cristianos, no molestándose en conseguir primero el consentimiento. “Obligan” a otros a hacerles favores, sabiendo que la cultura no dejará que los otros les nieguen los bienes procurados. Esto es ser aprovechados; es carnalidad. Que todo el mundo lo hace no lo justifica. Si el cristiano de veras es nueva criatura, ha dejado esas cosas viejas. Ahora sigue la mente de Cristo, como Pablo lo hacía).

— **“para que tu favor no fuese como de necesidad”** — Entiendo que el “favor” aquí referido apunta al servicio que Onésimo rendía a Pablo en Roma. Pablo no quería que ese favor fuese cosa de presión o de coerción. (Pero hay cristianos, como acabo de notar, que sobre todo buscan el “favor”, no importándoles nada que la cultura “haya obligado” al otro a proporcionárselo).

— **“sino voluntario”** — Todo servicio en el reino de Dios tiene que ser del corazón de la persona (Rom. 6:17). Compárense 1 Cor. 8:3; 9:7; 1 Ped. 5:2.

v. 15 — “Porque quizás” — El hecho de la Providencia de Dios (Su intervención en los asuntos humanos) es firmemente establecido en las Escrituras, pero los medios y los propósitos de ella están velados a la mente del hombre. Por eso dice Pablo, “quizás”. Compárese el caso de José, hijo de Jacob (Gén. 45:5).

Advertencia: Pablo no está implicando que esté bien hacer males para que vengan bienes. Esto lo hace muy claro en Rom. 3:8. Pero DIOS sí puede tomar algo malo y de él sacar buenos provechos, según Su sabiduría y propósitos.

Pablo está diciendo aquí que devolvía a Onésimo, porque si lo hubiera detenido en Roma, pudiera ser que hubiera derrotado el propósito (de Dios) por el cual a Onésimo le fue permitido ser separado de Filemón por un tiempo breve.

— **“para esto se apartó de ti”** — Las palabras “de ti” no están en el texto griego, pero se dan por entendidas. En lugar de “se apartó”, mejor dicen las versiones ASV y Mod., “fué apartado”, o la Ver. P.B., “fué alejado” (en la Providencia de Dios). Pablo no habla

directamente de algo que hiciera Onésimo (que él se apartó de Filemón), sino de lo que pasó a Onésimo, posiblemente en la Providencia de Dios (fue apartado de Filemón).

— **“por algún tiempo”** — El griego dice, “hora”. Véanse 2 Cor. 7:8; Gál. 2:5. Se indica un tiempo breve.

— **“para que le recibieses para siempre”** — La frase “para siempre” puede indicar en este contexto un servicio indefinido de parte de Onésimo, comparado con el tiempo breve de estar fugado. Pero en vista del versículo siguiente, me parece que la idea es de “eternamente”, pues la relación de “hermano en Cristo” es de duración eterna.

v. 16 — “ya no como esclavo” — Antes Onésimo era solamente esclavo de Filemón, pero ya no. La palabra griega, OUKETI, que aquí se traduce “ya no”, aparece en Mat. 19:6 (antes eran dos, pero ya no más; ahora son uno); 22:46 (antes le preguntaban; ya no le preguntaban más); Luc. 15:19 (antes era digno de ser llamado su hijo, pero ya no más); Jn. 6:66 (mientras creían, andaban con El; pero ya no andaban más con El porque ya dejaron de creer en El).

— **“sino como más que esclavo, como hermano amado”** — Lo que dice Pablo es que ya Onésimo no era esclavo **solamente**, sino también y en particular hermano amado en Cristo. El modismo hebraico de “no, sino”, que significa “no solamente esto, sino especialmente eso” se encuentra en varios pasajes (Luc. 14:12,13; Jn. 6:27; 1 Ped. 3:3; etc.). Véase NOTAS SOBRE 1 PEDRO, página 25.

Este fue el posible propósito de la Providencia de Dios: que Filemón tuviera a Onésimo como hermano en Cristo.

— **“mayormente para mí”** — Pablo era su padre espiritual; le había convertido. Para Pablo, Onésimo era su hermano muy amado en Cristo.

— **“pero cuanto más para ti”** — Pablo ya no tenía a Onésimo en la carne, pero Filemón ya le tenía en los dos sentidos: en la carne, y en el espíritu. Habían tenido tiempo de conocerse, ya volvía Onésimo arrepentido, y ahora estaría con Filemón para siempre.

— **“tanto en la carne como en el Señor”** — Filemón ya tenía algún interés doble en Onésimo. “En la carne” el amo ya tenía a su esclavo en la relación de trabajo, de asuntos temporales, y de propiedad. Físicamente ya estaba Onésimo con Filemón. Pero también le tenía ahora “en el Señor”. En esta relación eran creyentes

los dos, colaboradores en el Reino, y hermano con hermano en la obra espiritual.

v. 17 — “Así que” — Es decir, a base de todas las razones dadas, que Filemón tome acción favorable. Esta frase, “así que”, conecta con lo dicho del versículo 12.

— **“si me tienes por compañero”** — La palabra “si” no indica duda, sino presenta un caso de realidad. Es como haber dicho, “dado que”, o “ya que”.

Filemón seguramente tenía a Pablo por más que amigo. Le era más bien socio en la salvación, andando los dos como uno en la comunión con Cristo (1 Cor. 1:9). Compárese Fil. 2:29.

— **“recíbele como a mí mismo”** — La idea es ésta: “Me estimas (tienes) como socio en la salvación; entonces, que le estimes a él de igual manera porque también es salvo”. Pablo desea que Filemón reciba a Onésimo como si fuera al mismo apóstol Pablo. En Cristo no hay diferencia (Gál. 3:28). Desde luego la relación civil (amo y esclavo) es una, y la relación espiritual es otra (hermano y hermano). Las dos coexisten sin problemas cuando es hecha la voluntad de Dios.

v.18 — “Y si en algo te dañó, o te debe” — Aquí Pablo se expresa con delicadeza. Que el deberle algo fuera cierto, o no, se deja a la decisión de Filemón. La gramática griega puede indicar que lo que Pablo expresa como una hipótesis, o suposición, puede ser una realidad. Es muy probable que Filemón haya sufrido pérdida (aparte del servicio de Onésimo), a causa de la fuga de Onésimo. Los esclavos tenían fama de robos (Tito 2:10). ¡Costó dinero viajar de Colosas a Roma!

— **“ponlo a mi cuenta”** — Es una promesa sincera de Pablo. En el versículo siguiente dice, “lo escribo de mi mano”. Pablo o tenía dinero con que pagar (Hech. 24:26; 28:30) o tenía acceso a él. Pablo estuvo de perfecto acuerdo con que la posible deuda fuera puesta a su cuenta.

La frase “poner a cuenta” en el griego es una sola palabra, ELLOGEO, y aparece solamente aquí y en Rom. 5:18. Quiere decir, poner a cuenta, o imputar. (La palabra común en el N.T. para decir “imputar”, o “ser contado a”, es LOGIDZOMAI, que tiene la misma raíz, “LOGOS”, que quiere decir, en cuanto a la mente, “cuenta”). Es un término mercantil.

Este pasaje es terreno de debate en cuanto a la cuestión del calvinismo y su doctrina respecto a la imputación. Según el calvinismo, la imputación es triple: el pecado de Adán es imputado (dicen, “transferido”) a los hombres, el pecado de los hombres es imputado a Cristo, y luego la justicia personal de Cristo, la que vivió sin pecado en este mundo, es imputada al creyente en Cristo. Obviamente Dios imputa según la justicia del caso. Inculpa de pecado al que peca, pero no al inocente (Ezeq. 18:20). Dios no imputa el pecado de Adán a nadie. El pecado del hombre no es imputado a Cristo, y la justicia personal de Cristo no ha sido imputada por Dios a nadie. No habría justicia en transferir de una persona a otra lo que no es justamente de él.

Los calvinistas quieren forzar este pasaje para que ilustre cómo puede ser imputado algo a una persona de quien esa cosa no es justamente propiedad. Dicen que la deuda de Onésimo fue imputada a Pablo, aunque Pablo no incurrió en ella.

Ignoran cómo Pablo tomó sobre sí la deuda de Onésimo, haciéndose responsable de dicha deuda, así como Cristo tomó sobre sí nuestros pecados, y Dios por eso lo trató como Pecador (2 Cor. 5:21). Cristo no llegó a ser pecador en realidad (pues pecar es transgredir la ley de Dios, 1 Jn. 3:4), pero Dios le trató como pecador en que Le permitió morir en lugar del pecador. Dios Le hizo nuestra expiación por el pecado (Heb. 7:26,27; 10:4-13).

Es cierto que a veces pasa que injustamente se atribuye (se imputa, es contado) algo a otro que no le toca; no es justamente suyo. Sí se imputó, pero no justamente. Dios no imputa, o cuenta, a otro lo que no es justamente suyo. No imputa el pecado de Adán a nadie; no imputa los pecados del hombre a Cristo. No imputa la justicia personal de Cristo a nadie.

El único punto que puede ser deducido de este versículo es que cuando alguno voluntariamente pone a su cuenta la deuda de otro, entonces puede ser tenido como responsable de dicha deuda.

v. 19 — “Yo Pablo lo escribo de mi mano” — como nota promisoria. La Biblia enseña el principio de restitución en caso de daño (Luc. 19:8).

Pablo pudo haber tomado la pluma en su propia mano para escribir estas palabras, o la frase puede indicar que escribió toda la carta, en lugar de usar a un amanuense, o escribiente, para el cuerpo de la carta, dejando la salutación final acostumbrada para su propia

mano. Compárese 2 Tes. 5:17. Recordando que esta carta acompañó a la escrita a los colosenses, véase Col. 4:18.

— **“yo lo pagaré”** — El verbo griego, APOTINO, significa pagar por completo, o volver a pagar. Dice la Ver. Mod., “volver a pagar”. Dice la Ver. P.B., “devolveré”. Las Ver. L.A. y H.A. dicen, “reembolsaré”. Está diciendo Pablo esto: Filemón, recibe a Onésimo como a mí mismo y no dejes que alguna deuda de Onésimo te lo impida; yo, Pablo, prometo cancelarla.

— **“por no decirte que aun tú mismo te me debes también”** — La frase “tú mismo te me debes” implica que Filemón fue convertido por Pablo (probablemente en Efeso, Hechos 19:10).

Lo que Pablo dice se puede expresar de esta manera: Así te doy mi nota de promesa, hecha por mi propia mano. Esto lo digo para no enfatizar que tú te me debes también. Pablo dijo, “por no decirte”, pero sí lo dijo, aunque de manera no enfática.

Pablo aceptó pagar cualquier deuda que Onésimo tuviera con Filemón, pero dado que Filemón debía su propia vida espiritual a Pablo; debía perdonar la deuda de Onésimo. Eso lo debía a Pablo también (ya que Pablo aceptaba pagar la deuda de Onésimo); es decir, en adición a toda su vida espiritual.

Filemón debía su vida espiritual a Pablo, y ahora que Pablo le devuelve su esclavo fugado, Filemón debe a Pablo doblemente.

Pablo sugiere a Filemón que su gran deuda para con Pablo le haga olvidarse de la deuda de Onésimo (la que Pablo ha tomado a su propia cuenta), y no cobrarla. Pero, sea como sea, Pablo promete pagarla si es necesario.

Es bíblico el principio de reciprocidad, que es el de devolver algo por favores recibidos. Era justo que Filemón “reembolsara” a Pablo. Considérense Sal. 116:12; Gál. 6:6; 1 Tim. 5:4.

v. 20 — **“Sí”** — en griego, NAI, una partícula de confirmación o de aserción. Con esta palabra Pablo recoge todo lo que ha dicho con referencia a la petición hecha a favor de Onésimo, y lo confirma. Véase esta palabra griega en Mat. 11:26; Luc. 11:51; 12:5; Apoc. 1:7. O la idea puede ser ésta: Sí, como puedes imaginarte, quiero hacerme esta ganancia de ti. El provecho, ayuda, o ganancia referido es el del refrigerio de corazón.

— **“hermano”** — Véase el versículo 7, comentarios.

— **“tenga yo algún provecho de ti”** — Puede haber un juego de palabras de parte de Pablo en esta frase. Véase el versículo 10,

comentarios. “Provecho” es del griego ONAIMEN, la forma verbal del nombre ONESIMOS. (Es como si dijera Pablo a Filemón: Onesémame — ayúdame — por medio de recibir bien a Onésimo).

Pablo desea ganar este provecho del que le debe tanto. No lo demanda, sino que se expresa en forma suave: “que tenga”. Casi se pone en el lugar de Onésimo, identificándose con él, porque cualquier ayuda rendida a Onésimo sería como provecho para Pablo mismo. (Dos ejemplos de esto: Mat. 15:25, “socórreme”, aunque el socorro era para su hija; y Mat. 25:40).

— **“en el Señor”** — en conexión con el Señor. Filemón, al pensar en los beneficios recibidos de su Señor, sería movido a beneficiar al siervo de él, y el favor rendido a Onésimo, Pablo lo tomaría como bendición del Señor.

— **“conforta mi corazón”** — Véase el versículo 7, comentarios. Al ver a Onésimo recibido bien por Filemón, Pablo sentiría gozo en su corazón en lugar de ansiedad y cuidado. Sentiría refrigerio de corazón porque amaba mucho a Onésimo (los versículos 12,16), y ahora estarían sus dos conversos unidos en completa comunión (aunque uno es amo y el otro esclavo).

La ganancia que Pablo espera recibir de Filemón no va a empobrecer a éste, sino al contrario, ¡enriquecerle!

— **“en el Señor”** — “con relación a Cristo” (Ver. N.M.). Los manuscritos más antiguos dicen “en Cristo”, en lugar de “en el Señor”. La petición de Pablo, a favor de Onésimo, y la concesión de ello de parte de Filemón, habían de acontecer con relación a Cristo, o en conexión con la voluntad de él. Las siguientes versiones dicen “en Cristo”: L.A., B.A., H.A., Mod., ASV, y otras.

v. 21 — “Te he escrito confiando en tu obediencia” — Mejor, “Confiado en tu obediencia, te escribo” (Ver. S.A., ASV). Pablo sabe que Filemón es persona obediente al evangelio de Cristo en todas las cosas, y por eso le es fácil escribirle, sabiendo de antemano que su petición será otorgada. (El evangelio enseña que el perdonado perdona—Mat. 18:21,22).

Algunos creen que la “obediencia” referida tiene que ver con que Filemón haga caso de la petición de Pablo; es decir, que obedezca a Pablo. Pero Pablo no dio órdenes (los versículos 8,9) que Filemón obedeciera. Me parece que la “obediencia” referida es la de la vida de Filemón de día en día.

— **“sabiendo que harás aun más de lo que te digo”** — No sabemos qué cosa en particular, si alguna, tenga Pablo en mente con estas palabras. Es en vano suponer cosas (como por ejemplo, la liberación de la esclavitud de Onésimo). Es una expresión de gran confianza en Filemón de parte de Pablo.

v. 22 — “Prepárame también alojamiento” — En lugar de “también” otras versiones dicen, “a la vez” (L.A., H.A.) y “al mismo tiempo” (Mod., P.B., R.V.A.). Está diciendo Pablo que juntamente con su petición por Onésimo también se le prepare alojamiento. Esperaba ser librado de su encarcelamiento y pronto poder visitar a todos los hermanos en Colosas.

La palabra griega para decir “alojamiento” aparece también en Hech. 28:23. No hemos de entender que Pablo pide hospitalidad precisamente en la casa de Filemón, sino que Filemón le provea dónde quedarse en Colosas (tal vez con otros que le acompañen).

La noticia de una posible visita próxima de Pablo daría énfasis a su petición hecha a Filemón a favor de Onésimo.

— **“porque espero que por vuestras oraciones os será concedido”** — Que esto lo espere Pablo indica que tiene razón para creer que será juzgado pronto por el tribunal romano, y que será puesto en libertad. Véanse Fil. 1:25; 2:23,24.

Nótese que Pablo emplea el número plural, al decir “vuestras” y “os”. Así hace referencia a las personas y a la iglesia mencionadas en los versículos 1 y 2. Pablo oraba por otros (versículo 4; Col. 1:9), y pedía las oraciones de otros (1 Tes. 5:25). Véase NOTAS SOBRE 2 CORINTIOS, 1:11, comentarios. Dios contesta las oraciones del creyente fiel (Sant. 1:5,6; 5:15-18).

La frase “os será concedido” es voz pasiva, indicando que sería la providencia o intervención de Dios, y no de Pablo, la que lograría la concesión. Y la llegada de Pablo va a ser un favor para Filemón y para los demás hermanos en Colosas, porque están bien endeudados con Pablo por su salvación en Cristo. Ellos lo van a considerar como un privilegio para ellos, y no como una carga.

La evidencia histórica apunta a que las cosas sucedieron como aquí van expresadas.

v. 23 — “Te saludan Epafras” — Se menciona en Col. 1:7 y 4:12. Su nombre es contracción del nombre Epafrodito (Fil. 2:25; 4:18). No es probable que fueran la misma persona. De los pasajes en

Colosenses (1:7,8; 4:12,13) deducimos que era colosense, el que primero enseñó el evangelio a los colosenses, que predicó también en Laodicea y en Hierápolis, y que oraba mucho por las iglesias, estando muy solícito por su bienestar espiritual.

— **“mi compañero de prisiones”** — En el versículo 1 aparece la palabra DESMIOS, “prisionero” ligado, o encadenado. Pero aquí en este versículo la frase “compañero de prisiones” es una sola palabra griega, SUNAIXMALOTOS. SUN indica “con”, y de eso, “compañero”. El resto de la palabra significa “uno llevado cautivo por la lanza”.

Esta palabra griega aparece solamente aquí, en Rom. 16:7 (Adrónico y Junius), y en Col. 4:10 (Aristarco). En forma verbal la palabra aparece en Rom. 7:23; 2 Cor. 10:5; Efes. 4:8, y trata de llevar cautivo figurada, o espiritualmente. Es muy probable que aquí hable Pablo de Epafras, como compañero de prisiones en el sentido espiritual (por asociación íntima con el apóstol en sus prisiones), y no que en realidad había sido encarcelado.

Véase y compárese “compañero de milicia”, ver. 2, comentarios. Allí la palabra griega es SUSTRATIOTES (= soldado compañero). En sentido espiritual es un socio en las labores y los conflictos por la Causa de Cristo.

— **“por Cristo Jesús”** — es decir, por la Causa de Cristo. El texto griego dice, “en Cristo Jesús”, y así se traduce en las versiones L.A., H.A., B.A., Mod., ASV, y J.T.D. La frase quiere decir, “en conexión, o relación, con Cristo Jesús”. Véase el versículo 20, comentarios.

v. 24 — “Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores” — Estos, y Epafras mencionado en el versículo 23, mandan saludos a Filemón. “Te saludan”, dice el texto. No mandaron saludos en particular a los otros a quienes Pablo en el versículo 2 dirige la carta, tal vez por conocer personalmente a Filemón, pero no a ellos. (Ellos recibirían los saludos en la carta a los colosenses).

Estos mismos (Col. 4:10-14), más un cierto Jesús, llamado Justo (4:11), envían saludos a los colosenses. Esto presenta evidencia sólida de que Filemón residía en Colosas.

Estos hermanos eran “colaboradores” de Pablo. Véase el versículo 1, comentarios. Allí y aquí aparece la misma palabra griega, SUNERGOS.

En cuanto a Marcos, Véanse Hech. 12:12,25; 13:13; 15:37-39; Col. 4:10; 2 Tim. 4:11. En cuanto a Aristarco, Véanse Hech. 19:29; 20:4; 27:2; Col. 4:10.

En cuanto a Demas, Véanse Col. 4:14; 2 Tim. 4:10.

En cuanto a Lucas, el autor del evangelio que lleva su nombre, LUCAS, y del libro HECHOS, véanse Col. 4:14; 2 Tim. 4:11.

v. 25 — “La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu” — Compárense Gál. 6:18 y Fil. 4:23. Considérese 2 Tim. 4:22. Véase NOTAS SOBRE 2 CORINTIOS, 13:14, comentarios.

Pablo dirige este deseo a las personas mencionadas en los versículos 1 y 2. (Nótese que dice, “vuestro”; en el versículo 23, dice “te”). Es que el favor no merecido del Señor y Ungido, Jesús, con todos sus buenos efectos, sea con el hombre interior (el espíritu) de ellos. Pablo termina todas sus cartas con el deseo de que la gracia sea con sus lectores.

— **“Amén”** — Al final de una declaración, la palabra “amén” significa un deseo fuerte de que así sea.